

Historia del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-2005)

Antoni Vives Reus

Palma, 2005

Depósito Legal:

I.S.B.N:

Edita: Foment del Turisme de Mallorca

Patrocina: Fundació Turística i Cultural de les Illes Balears (FUNDATUR)

Impresión: Jorvich

Traducción: Catalina Borràs

© Antoni Vives Reus

INTRODUCCIÓN	17
I. LA PROMOCIÓN TURÍSTICA EN EL SIGLO XIX	
Los viajeros y el descubrimiento de Mallorca. La importancia de los escritores y los pintores	24
Las comunicaciones interiores y exteriores. Las mejoras en el transporte	30
La creación de la primera industria turística isleña. El caso del Gran Hotel	34
II. LOS INICIOS DEL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA (1905-1923)	
Precedentes. <i>La industria de los forasteros</i> de Bartomeu Amengual Andreu	41
El nacimiento en el seno de la Cámara de Comercio. Los Estatutos. El organigrama. Los socios	45
Los primeros pasos en el marco del funcionamiento interno de la entidad	50
La necesidad de una infraestructura y un transporte turísticos	54
La promoción de un turismo de invierno. El turismo en los medios de comunicación	60
El mundo cultural	69
Las Ferias y Fiestas y la Semana Deportiva	74
El nacimiento del Grupo Excursionista Lo Fèmur	80
Las primeras relaciones con los representantes políticos y las instituciones	84
III. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA DURANTE LA PRIMERA CONSOLIDACIÓN TURÍSTICA (1923-1936)	
El Fomento del Turismo de Mallorca durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)	
La gran actividad interna	94
La labor realizada en materia de caminos y carreteras	99
El primer desarrollo hotelero. Adam Diehl y el Hotel Formentor	103

La preocupación por el transporte	106
El material gráfico de promoción.	
La guía de Mallorca de Frederick Chamberlin	111
Algunos proyectos de promoción pioneros.	
La Exposición Internacional de Barcelona	116
La dinámica cultural, la protección de los monumentos y la conservación del paisaje	118
El movimiento excursionista	122
Las diferentes relaciones con el poder	126

El Fomento del Turismo de Mallorca durante la II República (1931-1936)

La evolución del funcionamiento interno	131
La I Asamblea de la FESIT de 1932	136
El fomento de la red viaria y los alojamientos turísticos.	
Las primeras urbanizaciones	138
Las iniciativas turísticas en relación a los medios de transporte	142
El material de propaganda. La difusión de los álbumes fotográficos y los primeros contactos con Erwin Hubert	150
El patrimonio histórico, artístico y natural.	
La práctica excursionista	155
Las relaciones con los poderes políticos y las instituciones republicanas .	161
La problemática del Decreto del 23 de febrero de 1934	167

IV. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA DURANTE LA GUERRA CIVIL Y LOS PRIMEROS AÑOS DE LA POSGUERRA (1936-1945)

La lucha por la supervivencia	171
Un paso atrás en relación a la infraestructura y el transporte turísticos	176
El descenso drástico de la promoción	184
La inestabilidad política. El nuevo sistema político del franquismo	190

V. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA ENTRE LA PAZ DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL DE 1945 Y EL PLAN DE ESTABILIZACIÓN DE 1959

El retorno a la normalidad. Los promotores del turismo en el Fomento	197
Las reivindicaciones en caminos y carreteras.	
El apoyo a los establecimientos turísticos	207

La mejora gradual en el transporte	212
Una promoción turística renovada. El opúsculo <i>Mallorca información general</i> , las guías hoteleras de Mallorca y el film documental <i>Viaje a Mallorca</i>	218
La campaña «Luna de Miel en Mallorca»	225
Las inquietudes culturales. La defensa del patrimonio monumental y natural	225
El apogeo del Grupo Excursionista Lo Fémur	234
Las relaciones con el franquismo	236
La Asamblea Turística de Mallorca de 1951 y 1953	241
VI. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA DURANTE EL PRIMER BOOM TURÍSTICO (1960-1973)	
La consolidación de la labor del Fomento en el marco de la dictadura franquista	247
Las mejoras en los caminos y carreteras. La expansión hotelera	256
Las rutas turísticas, los servicios marítimos y el aeropuerto de Son Santjoan	262
La promoción turística a través de los medios de comunicación y los profesionales	269
La organización y el apoyo a diferentes festivales. El Festival de Elegancia y Belleza de Miss Naciones Unidas	285
El intento de promover un turismo norteamericano	290
Las inquietudes culturales	293
Las relaciones con los poderes locales y el Ministerio de Información y Turismo. La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo	302

VII. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA (1973-1983). ENTRE LA CRISIS ECONÓMICA Y LA TRANSICIÓN POLÍTICA. EL SEGUNDO BOOM TURÍSTICO

La inestabilidad interna y la introducción de la Federación Hotelera y de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares.....	315
Infraestructura. La red viaria. Los hoteles y las cadenas hoteleras.....	324
Los medios de transporte. Los vehículos. Los servicios marítimos. La dependencia del avión	328
Un cambio en el material de promoción: el éxito de Joan Miró	331
El Congreso ABTA 73	338
El Musical Mallorca (1975-1978)	339
La cultura. Entre la protección de los molinos y el medio natural	344
Félix Rodríguez de la Fuente y la Comisión para la Conservación de Cabrera	349
Los cambios en los poderes políticos y las instituciones	351
El Congreso de Turismo de Mallorca de 1979	356

VIII. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA DURANTE LA ETAPA AUTONÓMICA (1983-2005). ENTRE EL FINAL DEL SEGUNDO BOOM TURÍSTICO Y EL INICIO DEL TERCERO

El funcionamiento interno	363
Entre el debate y la labor en materia de infraestructura y transporte turísticos	371
Las nuevas iniciativas en el campo de la promoción. La consolidación de la campaña «Un invierno en Mallorca»	377
Los nuevos medios de comunicación. El Centro Internacional de Prensa de Mallorca	383
Los congresos ABTA, DRV y SNAV.....	384
Las actividades culturales de acuerdo con una imagen monumental y con la protección de los espacios naturales. La pervivencia del sentimiento excursionista	387

Las relaciones con las instituciones autonómicas. La Consejería de Turismo y la creación del IBATUR. Los consejos insulares. Los ayuntamientos turísticos	393
BIBLIOGRAFÍA	405
(1905-2005) 100 Años de Turismo	423
Presidentes del Fomento del Turismo de Mallorca	425

PRÓLOGO A LA HISTORIA DEL FOMENTO DEL TURISMO

Este libro, cuya lectura fascinará a los expertos en turismo, a los que trabajan en este sector y a los mallorquines en general, es fruto de la feliz conjunción de una brillante tesis doctoral con la generosidad de la Fundación Turística y Cultural de las Islas Baleares en el año de nuestro centenario.

Antoni Vives ha trabajado con ejemplar entrega y autodisciplina, ha rebuscado entre el material guardado en los archivos del Fomento del Turismo de Mallorca desenterrando miles de datos, fotografías y documentos, ha leído las actas de nuestra Junta Directiva hasta sabérselas de memoria, ha revisado cien años de hemerotecas y ha entrevistado a nuestros más antiguos socios, reuniendo un impagable compendio de informaciones antes olvidadas. Sólo por esto su tesis ya hubiese merecido la calificación *cum laude* que el Tribunal de Doctorado le otorgó.

Cuando Antoni Vives cuenta la historia más reciente del Fomento, las propuestas y decisiones y trabajo de sus Juntas Directivas, de las administraciones y de los agentes sociales con quienes aquéllas se relacionaron, su libro adquiere poco a poco tintes más polémicos, pues su visión de los hechos va a ser valorada por los lectores en función de sus preferencias políticas y sociales.

Es justamente esta vertiente de su libro la que contribuirá a crear opinión sobre el sector económico que constituye desde hace décadas el modo de vida de nuestra sociedad. No es casualidad pues que la mayoría de los miembros del Tribunal de Doctorado consideren la tesis de Vives como un punto de partida para futuras investigaciones y debates sobre nuestro turismo y su proyección en el futuro.

Pues bien, el Fomento ha sido durante cien años el foro en que los representantes de las asociaciones empresariales del sector y sus más prestigiosos expertos intercambian información y opiniones, buscan soluciones a los problemas que colectivamente les afectan y transmiten a la Administración, la sociedad y los mercados de origen sus conclusiones y propuestas.

Nunca dejó el Fomento de trabajar, ni en la dictadura ni en la terrible guerra civil, ni durante las dos guerras mundiales ni en la otra dictadura que sufrimos, ni en la transición ni en la democracia, y nunca cambió su carácter: no fue sindicalizado, ni expropiado, ni manipulado por intereses espurios. Sobrevivió a cuantas crisis y bonanzas encontró, trabajando siempre para dar a conocer nuestra isla en todo el mundo.

El turismo es un instrumento de paz y entendimiento. No puede prosperar en situaciones bélicas o de alta tensión geopolítica, pero la guerra entre pueblos que a través de él se conocen se hace muy improbable. Estoy convencido de que lo que Europa sufrió en el siglo pasado hoy no sería repetible, por el mero hecho de que generaciones enteras de europeos han visitado y conocido a sus vecinos, que antes fueron sus enemigos.

Nuestra Junta Directiva no cree que el turismo esté en crisis en España ni en Mallorca. Un mundo en evolución acelerada necesariamente tendrá desajustes en los mercados y empresas en dificultades, pero el conjunto de nuestro sector sigue siendo sano y dinámico. Acaso los casi ocho millones de visitantes de Mallorca, los once millones de Baleares y los cincuenta millones de España no son un éxito?

Tendremos que superar el efecto de los cambios que afectan a nuestros tradicionales canales de venta, la diversificación de los servicios, la desregulación del transporte y muchos otros retos, pero estamos seguros de la capacidad de nuestros trabajadores, empresarios y expertos para salir airoso y seguir creando riqueza con la que nuestros fundadores llamaron *industria de los forasteros*.

Dejemos de lado temores y escepticismos. El turismo es la segunda actividad económica mundial y también una de las más sólidas porque satisface dos aspiraciones innatas de la humanidad: la sed de conocimiento y la búsqueda de la felicidad. Y es que, paraísos sobrenaturales aparte, hombres y mujeres queremos ser felices en esta vida limitada en tiempo y espacio, contribuyendo a la vez al bienestar de sus semejantes. Qué mejor momento que unas merecidas vacaciones para realizar estos anhelos?

Por esta buena causa el Fomento invita a sus socios y a nuestros ciudadanos a celebrar el centenario del turismo en Mallorca y en España transmitiendo al mundo dos mensajes positivos. Primero, que el turismo es la mejor industria, la más limpia, la más amable, la que más satisfacciones proporciona a sus clientes, la que más empleo crea y la que más promueve la paz y el entendimiento entre los pueblos.

Segundo, que en turismo, en su promoción y organización y en la atención a los visitantes nadie tiene tanta experiencia como España ni puede exhibir mejores credenciales que Mallorca.

España es el segundo destino receptivo del mundo y uno de los mayores mercados emisores. Apoyada en su centenaria experiencia nuestra sociedad sabe ofrecer a los turistas el mejor servicio en el sentido más amplio del término, como ha demostrado la fulgurante expansión por todo el mundo de nuestras grandes empresas de hostelería, aviación y viajes.

De todos nosotros, de estudiosos como Antoni Vives, de quienes invierten su tiempo y sus recursos en entidades como la Fundación Turística y Cultural de las Islas Baleares o el Fomento del Turismo, de los cientos de miles de funcionarios, trabajadores y empresarios que cada día aportan su trabajo bien hecho para que nuestros visitantes regresen a sus casas recuperados de cuerpo y alma tras unas felices vacaciones, depende el futuro de nuestro pueblo, la prosperidad de nuestra sociedad y nuestra contribución a un mundo mejor.

Miquel Vicens Ferrer

Presidente del Fomento del Turismo de Mallorca

EN EL ANIVERSARIO DEL FOMENTO DEL TURISMO (1905-2005)

Este año se cumple un importante aniversario por lo que hace a la industria más importante con la que Mallorca, y también las Islas Baleares, se han hecho un nombre en Europa y el mundo. El Fomento del Turismo de Mallorca fue la primera institución que intentó racionalizar un fenómeno que tuvo su origen a comienzos del siglo XX, y que a pesar de la interrupción que supuso la Primera Guerra Mundial y más adelante la Segunda, ofreció de manera ordenada las cualidades naturales y artísticas del archipiélago para poder hacer un reclamo que captase la atención de todos aquellos extranjeros que desconocían los valores de una naturaleza intacta y de una sociedad aún anclada en la tradición.

En estos momentos, la historia de lo que significó esta institución aún está por hacer. Hace falta un estudio profundo del impacto que su ideología, que representaba ni más ni menos que el peso de la burguesía articulada en iniciativas de progreso, significó para la evolución económica y social de nuestras islas. Los antiguos archivos desaparecieron y solo unos pocos libros de actas nos ilustran sobre las actividades y las prioridades que tuvo el Fomento en sus orígenes. Un dato llama la atención por encima de los demás: ninguna de las personas que hicieron posible el arranque inicial formaban parte directamente de la industria turística, las motivaciones que los impulsaron eran románticas, idealistas. Sabedores de los valores que escondían las Islas, querían darlas a conocer, compartir la admiración que les provocaba la belleza natural y paisajística con los extranjeros ilustrados (nunca tuvieron en la cabeza las masas ni las personas que pudiesen viajar por otros motivos que no fuesen el gozo reflexivo de la naturaleza y la cultura).

Las primeras actuaciones del Fomento fueron la difusión de Mallorca, es decir, la publicidad con todos los medios que se disponían en la época. También se encargó una guía que redactó Joan B. Ensenyat con una portada artísticamente dibujada por Fausto Morell. La impresión se quería tan esmerada que se encargó en Suiza, el editor Bentelli de Berna se hizo cargo. Se hicieron 20.000 ejemplares en castellano y francés, más tarde, en el año 1909, se tradujo al inglés.

Siguieron la impresión de magníficos folletos, que hoy son codiciadas piezas de coleccionista, y como aún les parecía poco, enseguida se interesaron por otros medios de difusión mucho más modernos, como entonces era el cine, con su expresión documental. El empresario Josep Tous, del Teatro Lírico, financió algunas películas sobre Mallorca. En el año 1911, el Fomento encargó la realización de documentales cinematográficos sobre Mallorca, que mostraban por primera vez físicamente las cualidades estéticas del paisaje.

Esto no obstante, no significó la interrupción del material gráfico que, de manera entusiasta, continuó produciéndose. Guías de gran calidad salían a la luz, algunas ilustradas con las obras de artistas importantes como la que llevaba las acuarelas de Erwin Hubert.

Pero más importante que la difusión externa de Mallorca, fue la preocupación por mejorar los aspectos de las infraestructuras, que tenía que hacer posible la accesibilidad de las zonas de interés y el confort de los viajeros que se proponían visitarlas. Uno de los objetivos que marcó los inicios del Fomento fue la mejora de las comunicaciones, sobretudo en zonas de reconocido valor como eran las cuevas de Artà, las del Drac, el castillo de Alaró, el torrente de Pareis, etc. También se organizaron excursiones a pie, guiadas por conocedores del terreno, que antes habían programado los itinerarios. El Fomento también gestionó que se pudieran visitar monumentos que, hasta entonces, habían permanecido abandonados y absolutamente descuidados, como el claustro de San Francisco, la Lonja, o el Consolat de Mar. La preocupación por la conservación del patrimonio fue también una de las prioridades iniciales, consiguiéndose entre otros éxitos que las antigüedades del cardenal Despuig, conservadas en Raixa, no saliesen de Mallorca como estaba previsto.

Mientras tanto se sucedía el goteo de personalidades que visitaban Mallorca atraídas por las campañas de difusión que con tanto acierto llevaba a cabo el Fomento. En 1916 visitó Mallorca Miguel de Unamuno, el cual incluyó sus impresiones en el libro *Andanzas y visiones españolas*; en 1913, y por segunda vez, visitó la isla el máximo poeta de la época Rubén Darío, fruto de su estancia fue *La isla de Oro* y la novela inacabada *El oro de Mallorca*, además de poemas de ambientación mediterránea.

Los artistas descubrían, gracias en parte al trabajo inagotable del Fomento, el valor estético de Mallorca, y la presencia de pintores produjo obras de arte que ayudaron a difundir el paisaje y el renombre de unas islas que eran bellas y agradables, y donde cualquier persona podía fácilmente sentirse inspirada tanto en el campo del arte como en el estudio geográfico o etnológico. Pintores como Santiago Rusiñol, Joaquim Mir, Anglada Camarasa, Ricard Anckermann o Tito Cittadini, hicieron de su estancia una de las épocas más productivas de su creación.

Cabe recordar que el Fomento del Turismo fue creado por los periodistas Enric Alzamora Gomà y Joan Torrandell, y que su primera junta directiva estuvo constituida por un presidente: Ferran Truyols, un vicepresidente: Enric Alzamora; un tesorero; Guillem Sampol; un secretario Antoni Albareda, seguido de seis vocales, personas todas ellas relacionadas con la cultura, las profesiones liberales y también algunos empresarios. Formaban parte de la burguesía isleña que perseguía entre otros objetivos la mejora económica de las Islas Baleares y su plena integración en el circuito europeo, fundando su versión idílica en un territorio programado para el recreo y el ocio cultural y estético. No fue propiamente una iniciativa política, sino más bien el empuje asociativo de la sociedad que empezaba a vertebrarse entorno de unos intereses comunes.

El gran arranque inicial padeció inestabilidades importantes, como fue la interrupción forzada de los años de las guerras, con las más duras postguerras. Aún así, supuso el principio de una gran idea y de un recorrido económico y social que todavía hoy sigue vigente.

La tolerancia, la ilusión, la imaginación, el gozo estético... fueron algunos de los pilares sólidos de esta institución pionera, que marcó el origen del desarrollo económico de las Islas Baleares. La deuda que toda la sociedad contrajo con estos hombres es impagable, y el respeto que merecen por su actuación decidida y harmónica, respetuosa con las costumbres y también con el paisaje, desbordan nuestra pequeña contribución a recordar el momento de su creación.

Para acabar, querría afirmar que sería bueno que las autoridades políticas reflexionasen sobre la vigencia del modelo que proponía el Fomento, que apoyasen su continuidad y endurecieran su legado promocionando aquellos aspectos que ya en los orígenes fueron destacados por encima de los otros. La solvencia de un producto turístico basado en la calidad tanto de la sociedad y las infraestructuras, como de la naturaleza única llamó la atención de los hombres más ilustrados del mundo.

Mirando por un instante hacia el pasado, tendríamos que ser capaces de valorar la iniciativa pionera y de darle una continuidad en el tiempo. La palabra "fomento", según el DCVB, significa: "Calor, abrigo o ayuda que se presta a una cosa para enrobustecerla o vivificar-la" y proviene del latín *fomentum* 'calentamiento benéfico'. La calidez de la idea se convierte en acción que se plasma en la historia y mantiene viva la realidad sobre la cual actúa. Mallorca, y más adelante la totalidad de las Islas Baleares, fue el campo de acción del Fomento en el primer intento serio de vivificarlas y enrobustecerlas para que pudieran continuar con su propia personalidad cultural e histórica formando parte del conjunto de los pueblos de Europa.

La idea, por tanto, continúa siendo válida y es preciso el esfuerzo de recuperar la línea abierta ya hace cien años por los miembros del Fomento. La creación de la Fundación Turística y Cultural de las Islas Baleares (FUNDATUR) por parte de algunos empresarios y personas relacionadas con el mundo de la cultura, y con los auspicios del propio Fomento, ha significado una prolongación de este ideario, que vuelve a unir de manera indisoluble los intereses turísticos y la promoción de la cultura y el patrimonio. Si se mantiene el equilibrio entre estas dos concepciones, la turística y la cultural, nuestro futuro está asegurado y, con el, la pervivencia del Fomento como institución.

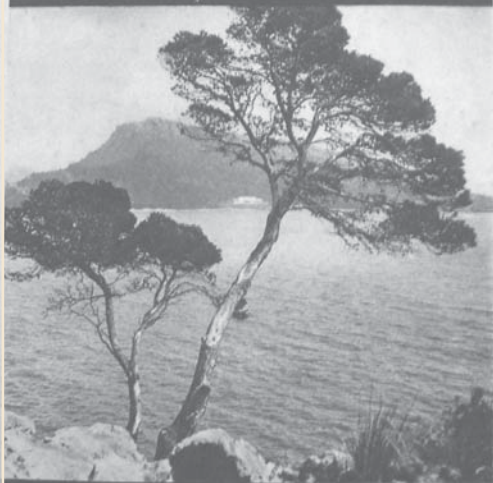
Josep Francesc Conrado de Villalonga

Patrono de la Fundación Turística y Cultural de las Islas Baleares

NORD, PARIS-ORLEANS AND MIDI RAILWAYS
TRASMEDITERRANEA C^a

THE BALEARIC ARCHIPELAGO

Isles of Beauty under Mediterranean skies



THE BEACH OF FORMENTOR

THE BEST ROUTE
IS VIA PARIS-QUAI D'ORSY STATION
AND BARCELONA

G. Balfanz

Introducción



El objetivo del presente texto es, por una parte, dar a conocer las actividades, los proyectos, las iniciativas y las personas del Fomento del Turismo y, por otra, ampliar los estudios referentes a la historia del turismo en nuestra isla.

El Fomento del Turismo de Mallorca nació a finales de 1905, en el seno de los locales de la Cámara de Comercio de Palma, cuando el turismo era solamente una ilusión para un sector muy minoritario. Fruto de este espíritu utópico se ha consolidado la industria económica más importante de la historia de Mallorca. Es por este motivo, entre otros, que tiene interés conocer los orígenes y el desarrollo de esta asociación centenaria.

Para poder tener una amplia visión de lo que ha significado el Fomento del Turismo durante estos últimos cien años, hemos desarrollado ocho grandes capítulos, los cuales responden a la voluntad de plantear y estructurar las diferentes etapas cronológicas. Dentro de cada capítulo encontraremos los aspectos o temas más importantes de las etapas en cuestión, por lo que podemos destacar que la obra, además de una lectura global que aporta una visión de conjunto, permite que cualquiera de ellos pueda ser leído o consultado de manera independiente.

Es importante remarcar que esta obra es una adaptación de la tesis doctoral *Història del Foment del Turisme de Mallorca (1905-2005)*, defendida por el autor en la Universidad de las Islas Baleares el día 20 de junio de 2005 ante un tribunal formado por los profesores Miquel Duran Pastor (UIB), Antoni Marimon Riutort (UIB), Climent Picornell Bauzà (UIB), Jordi Casassas Ymbert (UB) y Enric Olivé Serret (URV).

Para poder llevar a cabo el trabajo de investigación ha sido fundamental e imprescindible el apoyo recibido desde el Fomento del Turismo de Mallorca, una asociación que me ha abierto de par en par sus puertas y cuyos miembros han demostrado un gran interés por mis inquietudes. En este sentido, quiero dar las gracias al contable Miquel Alemany, por haber compartido conmigo las experiencias personales que ha tenido dentro de la entidad durante cincuenta años; al gerente Bartomeu Deyà, por haber confiado en mi proyecto; a la jefa de Relaciones Públicas Anna Skidmore, por haberme trasladado sus vivencias, y a mis amigos Toni y David, por todas las molestias ocasionadas.

Por otra parte, también quiero hacer extensivo mi agradecimiento a la Junta Directiva del Fomento de Turismo de Mallorca y, especialmente, al presidente Miquel Vicens por haberme brindado la oportunidad de elaborar esta obra.

No puedo olvidar la importancia que ha tenido para mí el hecho de poder consultar el extraordinario archivo privado, de folletos y carteles turísticos, de Josep Canals Gomila – socio excursionista del Fomento del Turismo –, oportunidad que me ha servido para tener en cuenta una fuente gráfica que, de otra manera, me habría pasado desapercibida.

Sin duda, si existe una persona que ha hecho posible que este proyecto se haya convertido en una realidad es el Dr. Sebastià Serra Busquets. En él he encontrado el ánimo, el apoyo, la confianza y las sugerencias indispensables para que este trabajo haya podido llegar a buen puerto

A mi familia, porque en ella he encontrado la comprensión necesaria durante estos tres años de estudio y porque han compartido mis preocupaciones durante el día a día. En último lugar, a Eugenia por haberme dado el apoyo moral que necesitaba a lo largo de estos años.



GRAND HOTEL
PALMA DE MAJORQUE
ÎLES BALÉARES (Espagne)

MUCONABADO - MURBÀ - BARCELONA

I. La promoción turística en el siglo XIX



Es un error pensar que la promoción turística nace con el Fomento del Turismo de Mallorca, puesto que antes de 1905 ya se habían llevado a cabo importantes proyectos en este sentido.

Es por este motivo que, en este apartado, intentaremos exponer toda la situación precedente a la creación de dicha entidad, cosa que nos permitirá entender cuáles fueron las cuestiones que impulsaron su creación.

La realidad es que, en general, durante la segunda mitad del siglo XIX se experimentarán cambios muy significativos que harán posible la existencia de una base muy sólida para la futura implantación del nuevo modelo turístico.

Hay que destacar que tan sólo pretendemos ofrecer la información más significativa al respecto para poder, en primer lugar, ayudar a establecer un contexto general de esta etapa inicial y, en segundo lugar, aportar los puntos que tienen mayor interés a la hora de definir las características básicas de un período en el cual la industria turística, formada aún de manera exclusiva por los viajes de una pequeña clase social, contaba con unas infraestructuras y unos sistemas de transporte que rozaban la precariedad.

En ningún momento hemos tenido el objetivo de realizar un análisis completo de este período precedente, tarea que aún queda por hacer.

Por otra parte, hay que decir que en esta etapa nacieron los primeros sindicatos de iniciativa en Francia, Italia o Suiza, y el de Grenoble de 1888 es uno de los primeros. Entre los objetivos de estas entidades ya encontramos una preocupación muy clara por la promoción turística de las respectivas regiones. Este hecho es muy importante, y más si tenemos en cuenta que los sindicatos en cuestión constituirían un claro referente para los españoles. Prácticamente a la vez, también se pusieron en marcha los *Touring Club* que, aunque no respondían exactamente al mismo concepto, presentaban unos objetivos similares ya que tenían el propósito de promover excursiones organizadas a través de determinados circuitos turísticos o *tours* preestablecidos.

Así pues, no podemos separar el nacimiento de estas primeras entidades turísticas francesas, italianas y suizas de finales del siglo XIX del futuro Fomento del Turismo de Mallorca, porque los objetivos, la estructura y la organización de la asociación tendrán mucho que ver con el planteamiento inicial de estos sindicatos de iniciativa y turismo, así como con el de los *Touring Club*.

Los viajeros y el descubrimiento de Mallorca. La importancia de los escritores y los pintores

El fenómeno de viajar es uno de los más antiguos de toda la historia. La gente siempre ha tenido la necesidad de desplazarse para conseguir una mayor prosperidad personal o colectiva. A menudo, la propia subsistencia ha sido una de las principales causas de esta movilidad.

La literatura de viajes es una de las más antiguas de la humanidad. Este hecho tal vez se deba a la necesidad de las personas de expresar, mediante la escritura, las emociones experimentadas al conocer o descubrir un nuevo espacio geográfico.

A partir del siglo XVIII, y especialmente durante el siglo XIX, comenzará a aparecer la figura del viajero. Este personaje, envuelto en misterio y romanticismo, es el antecedente más directo del turista actual. En este sentido, resulta muy importante conocer las opiniones referentes a nuestra isla que los viajeros en cuestión plasmaron en sus obras, ya que dicha información nos permite conocer la génesis de un fenómeno que, con el paso de los años, se ha revelado como trascendental.

Las obras de algunos de estos viajeros fueron una de las mejores promociones que tuvo nuestra isla en aquellos primeros momentos. Estas descripciones geográficas, históricas, artísticas o literarias configuraron el punto de partida de la que sería la futura fuente económica de nuestras islas.

De todas maneras, es muy importante tener presente que estos viajes estaban reservados a los miembros de las clases sociales altas y que, por tanto, tan sólo una minoría privilegiada pudo gozar del descubrimiento de nuestra tierra. La mayor parte de estos visitantes no dejó constancia de su visita en forma de opiniones, descripciones o vivencias. Sin embargo, existió una minoría que, a través de los diferentes medios de transmisión de conocimientos de la época, sí que dejó su huella en la isla. De éstos, los que — por su trascendencia, singularidad o interés general — tienen mayor importancia son los que analizaremos a continuación.

Uno de estos primeros románticos fue José de Vargas Ponce (1760-1821), quien, a partir de su estancia en la isla en 1784 —y gracias a sus contactos con la Sociedad Económica de Amigos del País y al asesoramiento del cardenal Antoni Despuig—, publicó (en 1787) *Descripciones de las islas Pithiusas y Baleares*. Esta obra es considerada por algunos investigadores el inicio de la divulgación del conocimiento de la realidad insular y, por tanto, el origen del turismo en nuestras islas.

Algunos viajeros de esta primera época, como Jeroni de Berard i Solà (1742-1795) con la obra *Viaje a las villas de Mallorca* (1789), además de difundir un alto nivel de contenido descriptivo, incorporaron planos y elementos que ayudaban a propagar, con un mayor realismo, la isla de Mallorca.

Una de las primeras guías preturísticas es el *Kalendario y guía de forasteros en el reyno de Mallorca*, de 1799. La obra en cuestión proporcionaba una lista de información considerable y suficientemente precisa para aquellos que tenían que visitar la isla.

Durante el siglo XIX se multiplicaron las visitas de viajeros a la isla. Esta profusión de desplazamientos comporta que únicamente podamos mencionar los de aquellos viajeros cuya estancia fue relevante.

Recién estrenado el nuevo siglo, el año 1800 nos visitó, durante un período de cinco años, André Grasset de Saint Sauveur (1757-1810), un ilustrado francés — supuestamente enviado por el mismo Napoleón I— que tenía la misión de estudiar nuestro archipiélago desde un punto de vista estratégico y comercial. Fruto de dicha estancia redactó, en 1807, una obra muy completa de carácter descriptivo titulada *Voyage dans les îles Baléares et Pithiuses*.

Uno de los aspectos que trató el mencionado escritor en su trabajo y que llama mucho la atención es el clima. Hay que tener en cuenta que las descripciones climatológicas o el análisis de la temperatura son fundamentales a la hora de programar futuros viajes a un determinado destino.

El destierro político del escritor Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811) en la isla mallorquina duró siete años (1801-1808). Es este tiempo estuvo preso en la Cartuja de Valldemossa y, después, en la prisión militar del castillo de Bellver, donde escribió una serie de obras referidas a las Baleares, la mayoría de las cuales no se publicarían hasta 1839. Las obras más significativas son *Descripción histórico-artística del castillo de Bellver*, *Diario de Valldemosa*, *Visita de la isla de Mallorca desde el castillo de Bellver* y la *Carta histórico-artística sobre el edificio de la Lonja de Mallorca*.

Una de estas primeras visitas fue la de la escritora francesa Amadine Aurore Lucie Dudevant (1804-1876), más conocida como George Sand, cuya figura a lo largo del tiempo llegaría a ser uno de nuestros mayores atractivos turísticos. A raíz de su estancia en la isla escribió la célebre novela *Un hiver à Majorque*. El texto en cuestión es eminentemente descriptivo, pero la importancia que adquiere viene determinada por la crítica al carácter y las costumbres de la sociedad mallorquina. La polémica se ha convertido en el signo de identidad de esta novela, y también de su autora. Las traducciones de la obra a otras lenguas y la gran cantidad de ediciones y reediciones realizadas demuestran la magnitud del escrito. De hecho, la obra ha llegado a ser considerada por algunos estudiosos como la inauguración de una lista de obras literarias vinculadas a la historia del turismo isleño.

Uno de los acompañantes de la escritora George Sand en su viaje fue el músico polaco Fryderyk Franciszek Chopin (1810-1849). El compositor llegó enfermo y, después de instalarse en una de las celdas de la Cartuja de Valldemossa, parece ser que trabajó en algunas piezas musicales muy importantes en el marco de su carrera artística.

El músico polaco, con el paso de los años, llegaría a ser uno de los principales símbolos musicales de la isla; especialmente, si tenemos en cuenta el gran número de concursos y festivales musicales organizados en su nombre.

Uno de los eruditos románticos franceses que también dejó un testimonio escrito de su visita a la isla fue Jean-Joseph Bonaventure Laurens (1801-1890), amigo de George Sand y Fryderyk Franciszek Chopin, y que en 1840 publicó en París la obra *Souvenirs d'un voyage d'art a l'île de Majorque*.

En 1841, el escritor polaco Charles Dembowski publicó en París *Dos años en España y Portugal durante la Guerra Civil 1838-1840*, una obra que resumía, en forma de correspondencia, las experiencias del largo viaje que realizó por tierras españolas y portuguesas entre 1838 y 1840. Entre las cartas redactadas durante 1839 tienen especial importancia las dos que escribió en la isla.

La proximidad geográfica respecto de Cataluña hizo posible que muchos ilustrados catalanes tuviesen la posibilidad de viajar y conocer la realidad isleña. Uno de estos viajeros fue el terrateniente Josep Antoni Cabanyes i Ballester (1797-1852), el cual permaneció en la isla por motivos de seguridad entre 1837 y 1839. Su vinculación al mundo del campo quedó patente en la obra *Notas y observaciones hechas en mi viaje y permanencia en Mallorca*, en la cual propuso una serie de medidas encaminadas a mejorar la productividad de la agricultura mallorquina.

También en el marco de la propia isla comenzaron a publicarse algunas obras de gran interés para la industria de los viajeros como, por ejemplo, el *Panorama óptico-histórico-artístico de las Islas Baleares* del erudito Antoni Furió (1798-1853), editado en la imprenta Gelabert en 1840 — de esta obra destaca el gran número de láminas —, o el trabajo del escritor catalán Pau Piferrer i Fàbregues (1818-1848) y el dibujante Francesc Xavier Parcerisa (1803-1876) que, en la colección general *Recuerdos y Bellezas de España*, dedicaron un volumen a Mallorca a raíz de su estancia en la isla en 1841. En 1888, el historiador mallorquín Josep Maria Quadrado (1819-1896) amplió la obra en cuestión con información referente al resto de islas.

Otro catalán que residió una temporada en la isla fue el escritor Joan Cortada i Sala (1805-1868). La obra *Viaje a la isla de Mallorca en el estío de 1845* es mucho más precisa que las anteriores, y llama la atención porque contiene ciertas reflexiones personales de carácter ideológico.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se irá produciendo, poco a poco, un cambio en este tipo de obras. Así, gradualmente, aparecerán las primeras obras literarias típicamente turísticas. A pesar de esto, se continuarán publicando obras de temática descriptiva y las llamadas guías comerciales.

Sin duda, el viajero que tuvo mayor repercusión en la vida social y cultural isleña de finales del siglo XIX fue el Archiduque Luis Salvador de Habsburgo-Lorena (1847-1915), el cual, a partir de 1867, visitó nuestra isla en numerosas ocasiones. De todas las publicaciones impulsadas referentes a las Baleares, la que tuvo mayor peso fue *Les Balears descrites per la paraula i la imatge* (*Die Balearen in Wort und Bild geschildert*).

Otras obras del Archiduque que pueden tenerse en cuenta cuando se analiza la historia de la promoción turística son *Catalina Homar*, 1905; *Was mancher wissen möchte* («Allò que algú voldria saber»), 1909; *Els castells roquers de Mallorca, història i tradició* (*Die Felsenfesten Mallorcas, Geschichte und Sage*, 1910); *Porto Pi in der Bucht von Palma de Mallorca* («Portopí a la badia de Palma»), 1914 o *Auslug-und Wachttürme Mallorcas* («Torres i talaies de Mallorca»), 1916.

Las idas y venidas del Archiduque Luis Salvador no pasaron desapercibidas a los ojos de los residentes. El sentimiento de integración desarrollado por éste lo llevó a comprar ciertas *possessions* de la sierra de Tramuntana y a trabajar en la defensa de la cultura propia. Son muy conocidas las reuniones y tertulias que tuvo con intelectuales y artistas en Miramar, una de sus propiedades.

Además, este ilustre personaje alojó a muchos invitados de prestigio durante sus largas estancias en la isla, como el pintor catalán Santiago Rusiñol, Jacint Verdaguer o Miguel de Unamuno. Estos hechos se consideraron como una auténtica promoción turística de la isla.

De entre todas las personas importantes que estuvieron en Miramar únicamente destacamos al pintor Erwin Hubert (1883-1963) por la importancia que tendrá posteriormente. Este artista vienés había venido a trabajar por encargo del propio Archiduque, pero la anécdota fue que cuando acabó la tarea encomendada se estableció allí definitivamente.

El inglés Charles Toll Bidwell (s. XIX-1887) permaneció en la isla entre los años 1868 y 1875. Durante su estancia, combinó su profesión de cónsul inglés de las Baleares con la recopilación de información muy diversa referente a nuestro archipiélago, la cual fue publicada en Londres bajo el título *The Balearic Island* en 1876.

De este período llama mucho la atención la obra descriptiva *Letters from Majorca* de Charles William Wood (s. XIX). Este escritor inglés, junto con su anónimo acompañante H.C., visitó buena parte de la isla entre 1886 y 1887. La obra se publicó un año después en Londres. Escribió las sensaciones que tuvo, en forma

de carta, a su hermana. Esta circunstancia le permitió exponer una larga lista de opiniones, percepciones y sensibilidades personales nacidas durante su estancia en la isla que, de otra forma, probablemente no habría documentado.

Otro escritor que visitó la isla en este período fue Gaston Charles Vuillier (1847-1915), el cual, a partir de su estancia en Córcega, Cerdeña y las Baleares, publicó en la capital parisina, en 1893, la obra *Les îles oubliées*. Esta obra fue reeditada en 1973 por Francesc de Borja Moll, el cual, en el prólogo, afirma que Gaston Vuillier, más que un literato en sí, fue un pintor. Pese a todo, esta apreciación no debe restar interés a la obra, especialmente si tenemos en cuenta la gran difusión que ésta ha tenido a través de sus diversas traducciones, reediciones y adaptaciones.

A pesar de que fueron muy poco habituales las visitas de viajeros alemanes, hay que tener presente la estancia en la isla del médico y naturalista Hermann Alexander Pagenstecher (1825-1889), que en 1867 publicó en Leipzig la obra *Die Insel Mallorca. Reiseskizze von Dr. Pagenstecher mit sieben landschaftlichen Ausichten in Holzschnitten* («L'illa de Mallorca. Ressenya d'un viatge pel Dr. Pagenstecher, catedràtic de la Universitat de Heidelberg»).

Otro de los científicos que se desplazó a Mallorca fue el primate de la oceanografía española, Odón de Buen (1863-1939). En sus memorias, comentó una excursión que realizó en Mallorca, en abril de 1905, acompañado por un centenar¹ de profesores y estudiantes, y también la importancia de la inauguración, en 1908, del laboratorio de Portopí de Palma.

Otras obras menos conocidas también ayudaron a difundir las bellezas patrimoniales, históricas y artísticas de Mallorca. A este respecto, constituye un buen ejemplo la obra de Benet Pons i Fàbregues *Mallorca artística, arqueológica, monumental*, que fue dirigida por Miquel Parera Saurina y publicada en Barcelona en 1904. Resulta muy curioso que uno de los capítulos se titule «Mallorca pintoresca», hecho que denota las ansias de dar a conocer la isla.

Otro factor básico para la promoción de la isla fue que los pueblos de Deià y Pollença se convirtiesen en centros de atención para numerosos pintores. Estos artistas, con sus obras, contribuyeron a difundir y promover el sentimiento que les producía la isla.

Si entre los diversos estilos existentes hubo una característica temática que los unió, ésta fue el amor por el paisaje, elemento que en el futuro irá íntimamente ligado al fenómeno del fomento turístico.

1. Destacan nombres tan importantes como el de Hadamard, matemático y académico de París; Flahault, botánico y fundador de la Escuela de Geografía Botánica; Paul Marchal, del Instituto Agrónomo de París; el señor Gravier, del Museo de Historia Natural de París; los señores Werner y Pinoy, del Instituto Pasteur; el explorador Jeannel y el profesor Minchin, director del Museo Británico de Historia Natural de Londres, entre otros.

Sin duda, los dos pintores más destacados y que tuvieron mayor influencia y poder de convocatoria fueron Santiago Rusiñol (1861-1931) y Hermen Anglada Camarassa (1873-1959). Durante sus respectivas estancias en París, se nutrieron de las tendencias artísticas europeas del momento, y este hecho los ayudó a difundir una nueva manera de entender el arte.

El intelectual y pintor catalán Santiago Rusiñol (1861-1931) fue conocido, además, por el llamado impresionismo modernista catalán, el cual se basaba en la tranquilidad del paisaje.

La importancia del pintor Hermen Anglada Camarassa no reside únicamente en su pintura, sino también en el hecho que fue él quien, a través del estilo que adquirió, configuró la denominada Escuela de Pollença.

La mencionada Escuela de Pollença se formó a partir de las influencias de Camarassa. Algunos de sus pintores más importantes, que vinieron a la isla, fueron Roberto Montenegro (1885-1968), López Naguil (1894-1953), Roberto Ramaugé (1892-1973), Tudela, Jacobelef o Tito Cittadini Podestá (1886-1960). Todos ellos dejaron las bellezas de la isla inmortalizadas en unas obras que, en su mayoría, no se quedaron en Mallorca, hecho que contribuyó aún más a la difusión de su nombre.

Esta coyuntura favoreció el desarrollo de un ambiente pictórico extraordinario. El motivo por excelencia a partir del cual podemos hablar de un período de esplendor artístico fue el paisaje de Mallorca. El paisaje isleño, pues, se convierte en un factor fundamental para la promoción de la isla.

También hay que mencionar que la larga tradición europea de trasladarse a las zonas mediterráneas en busca del buen tiempo, durante los meses de verano, favoreció los desplazamientos a la isla y, lógicamente, el conocimiento de ésta.

Además, desde algunos sectores sociales ya se postuló la posibilidad de promover la industria *dels forasters* ("de los forasteros") a finales del siglo XIX. Así, a continuación, queremos reproducir dos de estos ejemplos puntuales, extraídos de la obra de Joan Carles Cirer:²

«La presència esporàdica de viatgers durant la segona meitat del segle XX a Mallorca va fer concebre a alguns mallorquins la idea que era possible crear una indústria basada en "els forasters". L'any 1880 ja aparegué un article al diari republicà *El Comercio* que proposava que s'obrissin al públic algunes de les col·leccions artístiques privades existents a Mallorca a fi de captar turistes. Un redactor d'aquest mateix diari proposava l'any 1881 que Mallorca havia de crear la infraestructura necessària per competir amb Niça i Canes com a lloc d'estiueig.»

2. CIRER, Joan Carles. *De la fonda a l'hotel*. Palma: Documenta Balear, 2004, p. 114. (Menjaments; 56)

Todos estos factores crearon un clima propicio para que, después de la debacle colonial española de 1898, se comenzase a plantear la vía del desarrollo turístico como una posible alternativa de prosperidad económica y desarrollo social. De todas maneras, hay que tener en cuenta que el debate entre los partidarios de promover o no el turismo fue bastante intenso. Las interesantes palabras que Miquel dels Sants Oliver pronunció el día de la inauguración del Gran Hotel en defensa del nuevo establecimiento constituyen una prueba inmejorable: «El hotel se levanta airoso y risueño, pese a los vaticinios para la estabilidad del mismo.»³

Las comunicaciones interiores y exteriores. Las mejoras en el transporte

En este período precedente, la Diputación Provincial de Baleares tuvo competencias en materia de infraestructura. Las medidas o proyectos más importantes del momento impulsados por esta institución fueron el mantenimiento de caminos y la construcción de nuevas vías de comunicación, del año 1845; la construcción del camino entre Esporles y Puigpunyent, de 1848; la creación de la Junta Inspector de Caminos, de 1849; la reforma del camino entre Palma y Alcudia, de 1859; la nueva política urbanística, entre los años 1856 y 1868; la construcción del puente de La Riera, de 1891; la creación de la Comisión de Fomento, de 1892, o la exposición en el Senado respecto al derribo de las murallas, de 1893.

El primer tercio del siglo XIX se considera la primera etapa del transporte y de las comunicaciones modernas en Baleares. Esta etapa inicial se caracterizó por la crisis y el estancamiento económico balear. Las causas obedecen a fenómenos internos y externos como son la guerra, las epidemias y la pérdida de capital mercantil.

Merece la pena comentar que, pese a esta difícil situación inicial, se plantearon ciertos proyectos modernizadores sin un éxito aparentemente claro.

A partir del segundo período (1830-1870) sí que se experimentará un cambio de tendencia positiva, ya que se llevaron a cabo ciertas medidas que contribuyeron a mejorar la situación preexistente. La creación de estas iniciativas públicas y privadas, sin embargo, no fue suficiente, ya que seguían existiendo carencias significativas a nivel de infraestructura, transporte y comunicación.

La Diputación, como se ha mencionado anteriormente, tuvo competencias en materia de fomento, obras públicas y ordenación del territorio. Estas responsabilidades, hasta el momento, habían sido gestionadas por los respectivos ayuntamientos.

3. RIPOLL, Luis. *El Grand Hotel*. Palma: Luis Ripoll Editor, 1990, p. 11-12. (Panorama Balear; 134)

Otra iniciativa bastante significativa fue la desamortización de los bienes eclesiásticos de 1835. Este hecho comportó una pérdida de poder muy importante por parte del estamento eclesiástico y facilitó el desarrollo económico de las propiedades privadas, lo que permitió la configuración de una burguesía comercial muy emprendedora que necesitaba nuevas vías de comunicación y transporte para poder exportar su producto.

Por otra parte, la supresión de las formas de trabajo gremial, herederas de la Edad Media, en 1836 hizo posible la liberalización del trabajo y el consiguiente desarrollo y modernización de los sistemas de producción.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la isla mallorquina se benefició de las nuevas tecnologías en materia de transporte. Las causas fueron la apertura al comercio exterior y la necesidad de realizar desplazamientos.

Por lo que respecta al transporte marítimo, hubo un especial interés por conseguir unos servicios regulares entre Palma y Barcelona. Los jabeques encargados de realizar el mencionado servicio fueron el *San José*, *Nuestra Señora del Carmen*, *San Miguel*, *Santa Bárbara* y *San Cayetano*.

El último tercio del siglo XIX es el período que presenta mayor interés a la hora de analizar y entender el inicio de la primera industria turística mallorquina. Es una época de cambio y de transformación económica gracias a la aparición del capitalismo industrial en la etapa precedente.

Antes de presentar los principales sistemas de transporte interior y exterior del último tercio del siglo XIX, hay que hacer referencia a una obra bibliográfica que, por su antigüedad y por su modo de elaboración, resulta una fuente de consulta obligada a la hora de realizar cualquier análisis de la situación de Baleares a finales del siglo XIX. Nos referimos a la *Guía manual de las Baleares con indicador comercial* (1891), del mallorquín Pere d'Alcàntara Penya (1823-1906).

Este autor era muy consciente de la importancia que tuvieron las comunicaciones en el desarrollo económico de la isla y, por eso, en los dos primeros apartados de la obra describe cuáles eran las clases de transporte marítimo y terrestre más usuales durante las diferentes épocas del año.

La introducción de la máquina de vapor en el transporte marítimo redujo la duración de las travesías, pero la peculiar problemática que ésta tenía hizo posible que vapor y vela convivieran durante un largo período.

Es importante destacar que la primera nave de vapor no llegará a Palma hasta 1834. La nave en cuestión llevaba por nombre *El Rey Don Jaime*, pero entre los residentes también era conocida como *El Balear*. Este barco cumplía cada mes un servicio regular entre Barcelona y Palma, cuya travesía tenía una duración de quince horas.

Este modo de transporte no tardó mucho en desaparecer, y no se restableció hasta que una compañía mallorquina adquirió el llamado *El Mallorquín*. Esta empresa, en 1855, se unió con una compañía catalana que era propietaria del vapor *El Barcelonés*, y ambas crearon la Empresa Mallorquina de Vapores.

Durante los años ochenta del siglo XIX el vapor se consolidó. En este decenio se crearon importantes compañías navieras como la Harinera Mallorquina, la Sociedad General Mallorquina, La Isleña o la Empresa Marítima de Vapor. Estas compañías mantuvieron una gran competencia en el intento de reducir la duración de la travesía hasta Barcelona.

De la fusión de La Isleña y la Empresa Marítima de Vapor nació, en 1885, la compañía La Isleña, Empresa Mallorquina de Vapores.

Durante la última década del siglo XIX, la mayoría de compañías navieras renovaron sus embarcaciones como consecuencia del desarrollo comercial y tecnológico.

Es decir, en 1891 nos encontramos con el hecho que todas estas sociedades empresariales marítimas se unifican en una sola llamada La Isleña Marítima, y siete años después aparecerá la Unión Comercial, Compañía de Navegación a Vapor. Estas dos empresas no fueron las únicas en su ámbito, pero sí las más importantes.

La implantación del ferrocarril isleño siguió las pautas del modelo colonial, es decir, se rigió por motivos de efecto, no de causa, puesto que se implantó para poder dar salida al producto interno.

Durante el decenio de los años setenta, y más concretamente en 1872, se creó la Compañía del Ferrocarril de Mallorca. Esta entidad era la encargada de llevar a cabo el proyecto de Eusebi Estada (1843-1917), adaptado a partir de los de Enric y Frederic Gispert. El objetivo era crear un línea de ferrocarril entre la ciudad industrial de Inca y Palma para poder dar salida marítima a los productos industriales de Inca a través del puerto de Palma.

Así, las necesidades comerciales hicieron posible que, después de tan sólo dos años de construcción, se inaugurase la línea entre Palma e Inca en 1875. A partir de este momento, la mayoría de estudios y proyectos para la configuración de una red ferroviaria que llegase a diferentes puntos de la isla se hicieron realidad.

Uno de los objetivos más deseados fue comunicar el ferrocarril con la ciudad de Manacor. Para conseguirlo, tan sólo había que ponerse de acuerdo en el trazado, y este hecho provocó la constitución de una nueva entidad, la Compañía de los Ferrocarriles del Centre y Suroeste de Mallorca, que pretendía trazar un anillo de circunvalación entre Palma, Lluçmajor, Felanitx y Manacor; Inca, Sineu y Manacor, e Inca y la Pobra. Finalmente, ambas compañías se fusionaron en una sola.

La ciudad de Palma centralizó toda la red viaria de la isla, entre otras cosas porque su puerto era el lugar por el cual entraban y salían los vapores y, por tanto, los pasajeros y las mercancías.

En esta última década asistimos a una renovación y evolución de los medios de transporte urbanos de Palma, en el marco de las cuales el tranvía protagonizará el primer capítulo de una larga historia. Así, en 1890 se creó la Compañía Mallorquina de Ómnibus, que combinó el transporte de personas sin raíles y estirados por tres caballos como motor de tracción. En un principio, este servicio de ómnibus únicamente establecía comunicaciones entre la ciudad de Palma y su puerto.

Un año después se fundó la Sociedad Mallorquina de Tranvías, que consiguió, en un primer momento, la concesión del Ayuntamiento de Palma para llevar a cabo la construcción de la línea entre la plaza de Cort y Portopí. Hay que tener presente que estos primeros tranvías eran de tracción animal, y que por esto fueron bautizados como de *motor de sang*.

Teniendo en cuenta el crecimiento de los núcleos urbanos por la afluencia de obreros y el incipiente desarrollo turístico, el tranvía fue un sistema de transporte urbano alternativo, a pesar de la escasa duración que tuvo en el siglo XIX.

No fue hasta 1916 cuando se electrificaron los primeros tranvías, cosa que supuso un pequeño empujón para el hecho turístico y que, además, modernizó la ciudad de Palma a imagen y semejanza del resto de capitales europeas.

Por lo que respecta a las vías de comunicación terrestre, la labor de la Diputación Provincial de Baleares en materia de enmienda de la problemática existente y de realización de las reformas necesarias para garantizar un medio de transporte mínimamente adecuado para los viajeros no fue suficiente.

La mayoría de viajeros que visitaron la isla durante la primera mitad del siglo XIX (y también durante parte de la segunda) fue muy crítica a la hora de describir, en sus obras, el estado de las vías y los caminos de la isla.

El transporte público interurbano de la isla no comenzó a gozar de cierta regularidad hasta los años treinta del siglo XIX. Más concretamente, no fue hasta 1837 cuando se inauguró el servicio de diligencia entre Palma e Inca.

La diligencia era un sistema de transporte que se implantó a lo largo de los caminos que tenían las mejores condiciones topográficas. La frecuencia horaria, los itinerarios y las funciones fueron evolucionando con el paso del tiempo. Los miembros del sector social más acomodado no utilizaban este tipo de transporte, ya que disponían de medios propios.

La ampliación de los itinerarios durante los años cincuenta y sesenta fue posible, en gran parte, gracias a dos factores: el primero se basa en las tareas y las competencias, en materia de carreteras, que adquirió el Cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, mientras que el segundo se debe a la poca implantación del ferrocarril en estos años iniciales.

A medida que el ferrocarril fue conectando los diferentes pueblos de la isla, la situación de las diligencias empezó a cambiar y experimentó una desaparición gradual. Así, este medio de transporte público significó el precedente más directo del mencionado ferrocarril.

A finales del siglo XIX son diversos los proyectos diseñados por arquitectos e ingenieros que pretendían modernizar la ciudad de Palma llevando a cabo cambios significativos, a pesar de que no fue hasta las primeras décadas del siglo XX cuando algunos de éstos se hicieron realidad.

La creación de la primera industria turística isleña. El caso del Gran Hotel

Los alojamientos públicos de finales del siglo XIX fueron muy criticados por los viajeros más ilustres que vinieron a conocer nuestra tierra. Hay que destacar que existían enormes carencias de infraestructuras en materia de alojamiento, pero también que la época que comprende los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX constituye el punto de partida de la primera industria turística mallorquina.

Estas primeras *fondes*, según la terminología de la época, tenían unas condiciones estructurales muy precarias; de ahí que, cuando se empezó a plantear la alternativa turística como nuevo modelo de crecimiento económico, fuera necesaria la creación de nuevos establecimientos hoteleros.

El estudio de estos primeros establecimientos es una tarea aún pendiente. La falta de fuentes directas y la rápida desaparición o transformación que tuvieron comporta que sólo tengamos referencias muy puntuales de estos primitivos establecimientos de alojamiento para viajeros.

El número de estos establecimientos, su ubicación y sus características pueden averiguarse a través de ciertos anuncios de las guías turísticas de la época; sin embargo, a pesar de eso la documentación al respecto suele ser muy escasa. Así, y sólo a modo de ejemplo, puede destacarse que en una obra tan completa como la *Guía manual de las Baleares con indicador comercial* de Pere d' Alcàntara Penya, de más de quinientas páginas, únicamente encontramos documentada y anunciada la existencia de tres *fondes*: la Fonda de Bartolomé Font, la Fonda del Vapor (de Juan Font) y la fonda Hotel de Mallorca (de José Barnils).

La mayoría de visitantes ilustres solía alojarse en Can Barnils, *fonda* situada en la calle Conquistador de Palma.

No resulta nada extraño que una de las primeras medidas turísticas de grandes dimensiones fuese la construcción de un primer y gran hotel de lujo. Hay que recordar que, en aquellos momentos, el fenómeno de viajar por placer estaba reservado a las clases sociales más acomodadas.

En este sentido, durante las primeras décadas del siglo xx se experimentará un cambio de tendencia de estos alojamientos para viajeros, puesto que aparecerán algunos establecimientos hoteleros de gran calidad como el Gran Hotel, del año 1903, y el proyecto del Hotel Príncipe Alfonso, de 1906, situado en Cala Major.

Otro establecimiento importante de esta época, a pesar de no tratarse de un hotel de lujo, es el Hostal Cuba, inaugurado en 1904. Este edificio, ubicado en la calle de Sant Magí, también es de estilo modernista, aunque ha pasado siempre muy desapercibido a causa de la presencia del Gran Hotel.

La alternativa hotelera basada en la calidad, el lujo, el confort o el trato personal con los clientes respondía a la implantación de un modelo europeo, el artífice del cual fue el suizo César Ritz (1850-1918). El modelo de Ritz será imitado en las principales ciudades europeas. De hecho, el proyecto del Gran Hotel de Palma, en 1901, nació con estas pretensiones.

El proyecto del Gran Hotel de Palma fue concebido por iniciativa de los mallorquines Joan Palmer Miralles (1849-1920) y Ferran Truyols en 1901. El señor Palmer era un hombre que había hecho fortuna en Uruguay gracias a su habilidad para los negocios en la industria del calzado y el comercio, mientras que el señor Ferran Truyols, marqués de la Torre, constituía el símbolo de la pervivencia de un capital nobiliario mallorquín.

El Gran Hotel se ha convertido, con el paso del tiempo, en el paradigma de cualquier historia del turismo mallorquín del siglo xx. Podríamos decir que ha sido, y es aún, el símbolo que ha marcado un cambio de tendencia económica en la sociedad isleña. Ha sido referencia básica para multitud de libros, artículos, fotografías, postales o vídeos. De ahí que sólo podamos hacer referencia a los documentos más significativos que, de una u otra manera, lo han mencionado.

A partir del Gran Hotel, todos los establecimientos de una cierta calidad se denominarán *hotels*. Este cambio de terminología también repercutió en la manera de trabajar y crear la industria típicamente turística. Pocos sospechaban que tras la inauguración del Gran Hotel llegaría todo lo que, con el paso del tiempo, ha configurado la actual planta hotelera; de ahí viene que haya llegado a ser conocido como «su majestad el hotel».⁴

4. SALAS COLOM, Antonio. *El turismo en Mallorca. 50 años de historia*. Palma: Gráficas Salas, 1992, p. 69.

El encargado de diseñar el proyecto fue el arquitecto catalán Lluís Domènech i Montaner (1850-1923), el cual fue asesorado por el hotelero catalán Antoni Albareda. El mencionado arquitecto concibió un edificio de estilo modernista, cosa que, según parece, complació sobremanera a los primeros promotores del turismo.

El establecimiento se inauguró con mucha pompa el 9 de febrero de 1903. El acto inaugural se convirtió en un acontecimiento social muy importante al cual, además de otros invitados, acudieron todas las autoridades de la provincia, lo que sumaba un total de aproximadamente doscientas personas. El acto también contó con la participación de la policía municipal y sus caballos de gala, lo que le confirió un cierto aire de oficialidad.

El edificio fue bendecido por el obispo Campins, el Dr. Oliver de la Seu de Mallorca y el sacerdote Barceló de la parroquia de Sant Jaume, acto que tuvo lugar en el vestíbulo. Después, los invitados visitaron todas las dependencias del edificio y contemplaron el buen gusto de la lujosa instalación. Para terminar, una exquisita cena en las mismas dependencias puso punto y final al acto.

Los medios de comunicación de Barcelona fueron invitados al acto, así como buena parte de las autoridades de la mencionada ciudad.

Una opinión que llama mucho la atención es la de Miquel dels Sants Oliver que, en el momento del brindis, dedicó unas palabras a la nueva industria de los viajeros y a la importancia que ésta podría tener para el desarrollo económico y social de la isla. A continuación, reproducimos un fragmento del mencionado discurso:

«Asistimos a uno de esos actos decisivos que separan y dividen radicalmente dos épocas. No es esto un templo levantado al placer; se trata de algo más; se trata de la realización de un diseño, que de un ensueño, casi; de una revolución pacífica, merced a la cual Mallorca puede desde hoy ponerse en pleno contacto con la Europa culta y entrar definitivamente en el comercio de la civilización universal. Se trata de un verdadero himno de piedra levantado a la esperanza, en un país donde sólo el desaliento o una ironía sin aticismos suelen prosperar. El hotel se levanta airoso y risueño, pese a los vaticinios para la estabilidad del mismo; imaginado por un insigne arquitecto honor legítimo de España. El hotel se levanta airoso y risueño para baldón de ese desaprensible colegio de augures a quienes, señores, fuerza es decirlo, debemos licenciar a toda costa, debemos disolver y extirpar para siempre.»⁵

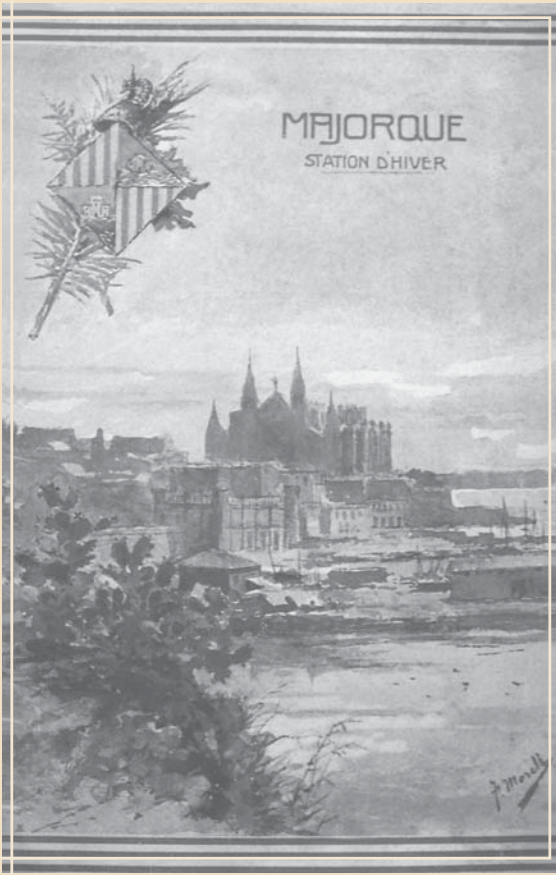
Una de las primeras guías turísticas del siglo xx publicada en la isla fue la *Guía de Mallorca. Recuerdo del Grand Hôtel*, hecho que demuestra, una vez más, la gran

importancia y la categoría de este primer establecimiento hotelero. La obra tenía una extensión de ochenta páginas de texto, en las cuales se realizaba una descripción analítica del edificio que iba acompañada de anuncios publicitarios de las empresas que habían colaborado en su construcción.

Desde el punto de vista estructural, el edificio era de planta poligonal. En el sótano se encontraban las cocinas, los almacenes y las habitaciones del personal. En la planta baja estaban los salones y los comedores, mientras que las cuatro plantas superiores estaban destinadas a las ciento nueve habitaciones de los clientes, que tenían un total de ciento cincuenta camas. El establecimiento, además, contaba con todas las comodidades existentes en la época, tales como la electricidad y la calefacción central.

La decoración interior, encargada a los pintores Joaquim Mir (1873-1941) y Santiago Rusiñol (1861-1931), dotó de un mayor lujo la vertiente interior del establecimiento. Ambos artistas, entre otras obras, pintaron una serie de murales ubicados en el comedor general del edificio.

Así pues, podemos considerar que la inauguración del Gran Hotel de Palma es uno de los hitos que marcará los orígenes del turismo en Mallorca.



II. Los inicios del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-1923)



Precedentes. *La industria de los forasteros de Bartomeu Amengual Andreu*

Podemos situar el origen más inmediato de la creación del Fomento del Turismo de Mallorca en la opinión y los comentarios vertidos por dos intelectuales del mundo cultural mallorquín del último tercio del siglo XIX y los primeros años del XX.

El primero de estos dos personajes destacados es el periodista, escritor, ilustrado y hombre liberal Miquel dels Sants Oliver (1864-1920). Éste fue director de las publicaciones periódicas *La Almudaina* (de Palma), el *Diario de Barcelona* y *La Vanguardia*; especialmente en la primera de las tres, dejó entrever las posibilidades turísticas que podía tener la isla de Mallorca en vistas a un futuro desarrollo.

Miquel dels Sants Oliver⁶ proponía un nuevo planteamiento que dio a conocer a través de un compendio de artículos publicados en *La Almudaina* en 1890. Dichos escritos se publicaron bajo el título genérico *Desde la terraza. (Páginas veraniegas)*, en una sección denominada «Cosecha periodística».

Esta serie de artículos ha sido estudiada y analizada por Damià Pons⁷, el cual afirma que Oliver siguió un esquema expositivo basado en unas cuantas ideas interrelacionadas entre sí. En uno de los artículos, encontramos un análisis comparativo entre el modelo europeo, encarnado por una familia anglosajona muy refinada e ilustrada, y el modelo autóctono, de formas primitivas y poco evolucionadas.

Compartimos el análisis de Pons cuando comenta que el proyecto de Oliver no consistía únicamente en fomentar la industria turística con una pura dimensión económica: en sus escritos ya se apuntaba que ésta podía ser un instrumento muy válido para modernizar todos los ámbitos de la realidad mallorquina.

6. Según explican Barceló y Frontera en «Història del turisme a les Illes Balears», Miquel dels Sants Oliver recogió la siguiente idea de Isaac Albéniz: «Mallorca bien conocida, bien revelada, bien presentada, sería sin dudas una soberbia estación de primavera y verano. La empresa está intacta... Puede explotarla quien quiera.» (BARCELÓ PONS, Bartomeu; FRONTIERA PASCUAL, Guillem. «Història del turisme a les Illes Balears». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 20.)

7. PONS PONS, Damià. *Ideologia i cultura a la Mallorca d'entre els dos segles (1886-1905)*. Palma: Lleonard Muntaner, 1998, p. 64-66. (Refaubetx; 1)

8. SERRA BUSQUETS, Sebastià. «El turisme, fenomen del segle XX». En: *Els elements de canvi a la Mallorca del segle XX*. Palma: Cort, 2001, p. 105-106. (Els Ullals; 5)

A continuación, presentamos la selección de una serie de fragmentos de Oliver recopilados por el historiador Sebastià Serra⁸ que después comentaremos:

«[...] muchos y muchos viajeros qué a pesar de todas la contrariedades y de todos los obstáculos han llegado á Mallorca y han encontrado en ella bellezas soñadas y manantiales de inexhausta poesía. En este siglo más que en ningún otro de la edad moderna se desarrolla y prospera la afición a los viajes.

»El espíritu industrial se ha puesto al servicio de la afición, facilitándose hasta lo maravilloso, viajes que antes tocaban el heroísmo. La gran mayoría de estos potentados, ó de esas personas simplemente curiosas é ilustradas que destinan parte de su tiempo y de su dinero al placer incomparable de los viajes, conocen ya al dedillo los lugares predilectos, y buscan algo nuevo, algo ingenuo, algo todavía inexplorado.

»Pronto, muy pronto, la isla (Mallorca) habrá descubierto sus senos recónditos, hoy defendidos por las breñas y las escabrosidades de que se rodea la naturaleza en su indomable pudor. Pronto se habrá rendido á las conquistas de la cultura moderna u á los halagos del artificio. La mano del hombre habrá pasado por allí allanando los obstáculos y las dificultades. [...] es cuestión de aprovechar los últimos momentos, antes de que se inicie y se extienda la rápida transformación que no estamos lejos de presenciar. [...] Mallorca ya no será la Mallorca primitiva que hayas podido entrever. Se habrán apoderado de ella los omnipotentes genios de la empresa, de la comodidad y de la moda. Anchos vericuetos llegarán la perpetua abundancia [...]. Te dirigirás á Sóller subiendo por el Coll y en menos de una hora, se te adelantarán otros turistas por la vía férrea, traspasando el majestuoso túnel. [...] entrarás en las oscuras cuevas de estalactitas y de pronto estallará en miles de amperes el esplendor deslumbrante de la luz eléctrica, llenando de destellos las encantadas galerías [...] mientras que cómodos ascensores y poéticas góndolas, te subirán á las mayores alturas ó te harán dar la vuelta por sus paradisíacos lagos. [...] esta será la obra que más tarde o temprano ha de venir á defraudar tu sed de aventuras, aunque apagando la de facilidades tan apetecidas por los viajeros poltrones y delicados [...].»

En el texto anterior, Miquel dels Sants Oliver indica cuál ha sido la importancia que han adquirido los viajes y viajeros en los últimos tiempos. De hecho, el autor es uno de los primeros que remarca lo que supusieron la innovación y el ocio para las sociedades modernas. A partir de este punto, el escritor piensa que la isla mallorquina reúne las cualidades perfectas para el desarrollo de la industria del turismo, y habla de su futuro.

El segundo intelectual que se refirió a la importancia del turismo, y muy especialmente a la necesidad de crear una entidad que se ocupara de todo aquello que guardara relación con dicha industria, fue el *felanitxer* Bartomeu Amengual Andreu (1866-1961).

La obra turística más importante de Bartomeu Amengual fue *La industria de los forasteros*, publicada por la imprenta tipográfica Amengual i Muntaner en 1903. En este trabajo, el autor traza un repaso histórico centrado en discernir qué importancia ha tenido el desarrollo de la industria turística en ciertos países europeos como Suiza, Italia o Austria. A modo de ejemplo, reproducimos un fragmento⁹ que refleja la opinión que merecía al autor la situación de Suiza:

«Y, en efecto, ese día llegó, porque la constancia, la honradez y la inteligencia suelen hallar su recompensa. Empezó pocos años después la grande industria de los forasteros. Se construyeron magníficos hoteles; se fundaron vastas asociaciones para fomentar la explotación; establecióse en cada ciudad importante una oficina para facilitar datos, repartir anuncios, organizar y preparar viajes; se hicieron combinaciones con las empresas de transportes marítimos y terrestres; se obtuvo la protección del Gobierno; se impulsó la construcción de ferrocarriles; se consiguió el aumento y la mejora de las carreteras; instaláronse agencias; se llevó á cabo una propaganda colosal en toda Europa y América. Y, ¿quién duda que, si unos pocos pequeños industriales desaparecieron aniquilados por las grandes empresas, otros prosperaron admirablemente á su sombra, convirtiéndose á su vez en grandes industriales también?»

La verdadera aportación de Amengual en su obra es el razonamiento que realiza en el capítulo «Lo que hay que hacer», en el cual, en primer lugar, expone algunas de las carencias o limitaciones existentes en la isla en lo que se refiere a infraestructura y, después, plantea algunas alternativas o acciones concretas de utilidad para fomentar el turismo en Mallorca. Así, termina su razonamiento en el último de los artículos de *La industria de los forasteros*, en el cual expone la necesidad de crear una «Pro Maiorica».

La «Pro Maiorica» no es más que el inmediato Fomento del Turismo de Mallorca. El autor defiende la necesidad de crear una entidad de estas características para que se ocupe de la promoción de la industria de los viajeros. Amengual afirma que dicha entidad supondría una alternativa de desarrollo viable para la sociedad mallorquina. Además, añade que, aunque exista la oposición de algunos sectores sociales isleños, el proyecto debe llevarse a cabo por el bien común, el progreso y la modernización de la isla en el marco del contexto europeo.

La conclusión es muy importante, ya que el propósito de Amengual era el de «despertar en Mallorca la emulación respecto á la industria de los forasteros, dando á conocer no sólo cuanto se hace para fomentarla en otros países sino las ventajas que de ella obtienen.» Por lo que respecta a la «Pro Maiorica», también señala algunos puntos muy significativos al afirmar:¹⁰

9. AMENGUAL, Bartomeu. *La industria de los forasteros*. Palma: Miquel Font Editor, 1993, p. 17. (Opúscula Efímera; 3) [Edición facsímil, el original se editó en Palma en 1903 en el establecimiento tipo-litográfico de Amengual i Muntaner]

10. AMENGUAL, Bartomeu. *La industria...*, p. 40.

«En Mallorca se ha conseguido la construcción del Grand Hotel que, por sus proporciones, sus hermosas líneas arquitectónicas, sus habitaciones especiosas, sus adornos sobrios, pero de gusto aristocrático, sus comodidades, su excelente servicio y su inteligente dirección, constituye un atractivo para los extranjeros; un paso, un gran paso si se quiere, para el fomento de la industria; mas, en verdad, falta aún mucho, muchísimo que andar; falta lo principal, en mi concepto, falta el deseo colectivo de que la industria prospere, deseo que ha de traducirse, naturalmente, en la vasta sociedad cuya fundación recomiendo en los artículos. Sin esa entidad que, con diferentes nombres, aunque siempre expresivos de un interés patriótico, surge donde quiera aparece la intención deliberada y enérgica de atraer á los forasteros, de explotar en provecho propio y ajeno las bellezas naturales ó artísticas del país, sin la Pro Maiorica, en una palabra, poco se conseguirá en nuestra isla respecto al desarrollo de la fecunda industria.»

Los primeros objetivos o labores que tendría que llevar a cabo la entidad en cuestión, según el autor, serían la formación de los trabajadores de la industria de los viajeros, el establecimiento de una serie de alojamientos ubicados estratégicamente en determinadas zonas de la isla, la realización de tareas de promoción interior y exterior (con el objetivo de agitar la conciencia colectiva en torno a la importancia de este proyecto), el establecimiento de itinerarios de visitas y excursiones, la práctica de diferentes maneras de atender a los viajeros y, sobre todo, la mejora del sistema de la infraestructura turística y de las comunicaciones.

La financiación económica de la entidad tendría que implicar a todos los sectores económicos, sociales y políticos de la isla. Por supuesto, lo primero que tendría que hacerse es buscar el apoyo económico de las instituciones locales, que en aquel momento eran la Diputación Provincial de Baleares y los respectivos ayuntamientos.

Bartomeu Amengual, en su obra, terminó formulando una pregunta abierta que decía «¿No existe en Mallorca esa media docena de hombres decididos?» La pregunta tuvo su respuesta dos años después por parte de Enric Alzamora con la creación de la sociedad conocida como Fomento del Turismo.

El nacimiento en el seno de la Cámara de Comercio. Los Estatutos. El organigrama. Los socios

A finales del año 1905 se fundó el Fomento del Turismo de Mallorca, en el seno de los locales de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Baleares, con los siguientes objetivos, según el Artículo 1 de los Estatutos:

«Artículo 1º: El “Fomento del Turismo” se funda en Palma de Mallorca con el fin de estudiar y poner en práctica todos aquellos medios que tiendan, en general, á la prosperidad de las Baleares y en particular á facilitar la venida de forasteros y hacerles agradable é interesante su permanencia en estas islas.

»Para llegar á este fin, el “Fomento” se dedicará especialmente:

»1º) A obtener la realización de cuantas mejoras sean conducentes al embellecimiento, higiene y comodidad de Palma y en general de toda la región.

»2º) A proteger á los forasteros de los abusos de que pudieran ser víctimas y á procurarles por medio de tarifas, itinerarios, guías y oficinas de información gratuita, todas las noticias que pueden interesarles.

»3º) A desarrollar un plan de publicidad, tan vasto como sea posible [...], archipiélago por medio de conferencias, publicaciones, anuncios, carteles, reclamos, etc.

»4º) A facilitar, prácticamente, todo género de excursiones mediante caminos ó senderos, postes indicadores, guías-prácticas, medios de albergue y locomoción y obras de seguridad y defensa en los puntos peligrosos.

»5º) A organizar espectáculos, fiestas y distracciones que puedan entretener á los forasteros y prolongar su estancia en las Baleares.»

Del análisis de los puntos anteriores se desprende que la principal finalidad del Fomento del Turismo de Mallorca era facilitar la llegada de turistas. Para conseguir su objetivo, el Fomento se dedicó a llevar a cabo una serie de tareas como mejorar, en parte, la infraestructura turística, atender y proteger los intereses de los visitantes, hacer campañas de promoción y proporcionar una oferta diversa y complementaria que ayudase a tener una estancia entretenida en todos los sentidos.

En la primera página del *Libro 1 de Actas de la Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-1913)* se menciona a los fundadores de la Sociedad Fomento del Turismo de Palma, los cuales asistieron a la primera reunión el día 5 de octubre de 1905. Esta primera comisión organizadora estuvo formada por las siguientes personas: Enric Alzamora (primer presidente), Guillem Sampol, Josep Esteva, Gabriel Mulet Sanç, Ricard Roca Amorós, Sebastià Vallespir, Enric Fajarnés, Josep Fernández Labandera, Joan Torrandell Escales y Antoni Albareda Canals.

De entre estas personas queremos destacar a Enric Alzamora, representante de la burguesía empresarial mallorquina de la importante Casa Alzamora de Palma. También destaca el periodista Joan Torrandell Escales, del diario *La Veu de Mallorca*, o el ibicenco Enric Fajarnés. Antoni Albareda Canals era un catalán muy experimentado en el tema turístico que había venido a trabajar a la isla, por encargo de Joan Palmer Miralles, como primer director del Gran Hotel de Palma. Por otra parte, Josep Fernández Labandera era un alto funcionario que, a partir de 1907, ocupó la secretaría de la Cámara de Comercio, mientras que Gabriel Mulet Sanç era un importante político y economista. El nombre de Ricard Roca Amorós iba ligado al de la empresa de la cual era propietario, Can Roca.

Se saben muy pocas cosas de esta primera reunión¹¹ pero, seguramente, este grupo de emprendedores recogió las ideas anteriormente expresadas por Miquel dels Sants Oliver y, sobre todo, por Bartomeu Amengual, el cual planteaba la necesidad de crear una entidad que se hiciera cargo del desarrollo turístico de la isla. La mayoría de estas personas eran profesionales liberales que tenían ideas de carácter progresista o innovador.

Una de las dudas iniciales que aparece cuando se analizan las primeras páginas del Libro I de Actas, a causa de la poca información existente sobre la entidad en el Archivo de asociaciones del Gobierno Civil¹² y de la escasez de fuentes bibliográficas, es el nombre del primer presidente de la entidad. Por una parte, en la primera página, en el lugar en el que aparecen los fundadores anteriormente mencionados, se afirma que Enric Alzamora (1866-1914) es el primer presidente, pero cuando se lee la segunda página, correspondiente a una segunda reunión del 2 de diciembre de 1905, se afirma que quien preside la primera reunión de la Junta Directiva es el vicepresidente Enric Alzamora en ausencia del presidente Ferran Truyols.

Así, hay que suponer que entre los meses de octubre y diciembre de 1905 hubo un cambio en la presidencia de la comisión organizadora antes de la constitución de la entidad y que, por tanto, el primer presidente fue Ferran Truyols. Por otra parte, si tenemos en cuenta el conjunto total de las fuentes históricas de la entidad, el señor Enric Alzamora siempre ha sido considerado el primer presidente del Fomento del Turismo.

Podríamos decir, pues, que Enric Alzamora fue el fundador y el presidente de la comisión organizadora del Fomento del Turismo de Mallorca, mientras que el señor Ferran Truyols fue el primer presidente de la Junta Directiva ya plenamente constituida.

11. En el *Libro I de Actas de la Junta Directiva (1905-1913)* únicamente aparecen los nombres de los asistentes y la fecha de la reunión celebrada el 5 de octubre de 1905.

12. Archivo del Gobierno Civil de Baleares en ARM (Archivo del Reino de Mallorca), legajo 1597/546.

El señor Enric Alzamora Gomà, como fundador del Fomento del Turismo de Mallorca, pronunció una conferencia titulada «El Fomento del Turismo» en los locales de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, el día 30 de noviembre de 1905, en la cual explicaba los motivos de la aparición de la nueva entidad.

La constitución de la primera Junta Directiva quedó integrada por las siguientes personas y sus correspondientes cargos: Ferran Truyols (presidente), Enric Alzamora (vicepresidente), Guillem Sampol (tesorero), Antoni Albareda (secretario), Sebastià Vallespir (vicesecretario), Enric Fajarnés (vocal), Gabriel Mulet (vocal), Benet Pomar (vocal), José Fernández Labandera (vocal), Josep Esteva (vocal) y Ricard Roca (vocal).

La primera labor llevada a cabo por esta Junta Directiva, el día 2 de diciembre de 1905, fue leer, para su posterior aprobación, el primer Reglamento de funcionamiento interno de la nueva entidad. El texto, después de los ya mencionados Estatutos, supone la primera base de trabajo de la entidad y la organización interna de la misma.

El primer Reglamento se divide, básicamente, en tres apartados en los que se habla de las atribuciones de los miembros de la Junta Directiva, de las sesiones y de la organización y atribuciones de las tres primeras comisiones.

En referencia a los miembros que integraron la Junta Directiva, tienen una especial importancia la figura del presidente, la del vicepresidente, la del secretario y la del tesorero. Llama la atención que, desde el principio, no se mencione la figura del vocal.

El presidente era el máximo representante de la Junta Directiva, y en su persona residía el máximo poder de la entidad. En esta primera etapa que nos ocupa hubo tres presidentes (cuatro, de hecho, si consideramos el breve mandato del señor Truyols). Éstos fueron Enric Alzamora Gomà (1905-1911), Marià Zaforteza Crespí de Valldaura (1911-1918) y Ferran Alzamora Gomà (1919-1927). Cada uno llevó a cabo las tareas propias del mandato a su manera, aunque siempre intentando buscar la consolidación de la entidad en aquellos difíciles momentos iniciales.

En el Reglamento también hay referencias específicas a las sesiones. En este apartado quedará establecido el sistema de convocatoria de las reuniones de la Junta Directiva y la Asamblea General de socios.

En el tercer y último apartado del Reglamento se establecen las tres primeras comisiones, así como su funcionamiento interno, las atribuciones que tendrán sus miembros y sus competencias en los diferentes ámbitos de actuación.

En este sentido, se crearon tres comisiones formadas por siete miembros: la, la Comisión Económica y la Comisión de Mejoras y Excursiones.

La Comisión de Publicidad e Información quedó integrada por Joan Baptista Ensenyat (presidente), Francesc Castaño (secretario), Ricard Roca Amorós, Joan Torrandell Escales, Antoni Albareda Canals y Sebastià Vallespir.

La Comisión Económica estuvo encabezada por Joan Valenzuela Alcarín (presidente) y Joan Morey (secretario). También formaron parte de ésta Gabriel Mulet Sanç, Benet Pomar, Guillem Sampol, Enric Alzamora Gomà y Manel Bonet.

Los directivos nombrados para la Comisión de Mejoras y Excursiones fueron Enric Fajarnés (presidente), Andreu Barceló (secretario), Ferran Truyols, Josep Fernández Labandera, Josep Esteva, Rafel Pons y Josep Tous Ferrer.

En el Libro I de Actas (1905-1913) encontramos un pequeño cuaderno o libreta, de pocas páginas y reducido tamaño, donde aparece escrito el nombre de los primeros socios de la entidad. Este documento es fundamental porque, a partir de su análisis, podremos estudiar y entender la tipología de los socios fundadores, todas las corrientes ideológicas implicadas y el espíritu inicial de la entidad y de las instituciones y asociaciones que le brindaron su apoyo.

A modo de ejemplo, algunas de las personas, instituciones y entidades socias más importantes de estos primeros momentos fueron las siguientes: Enric Alzamora (empresario), Antoni Albareda (director del Gran Hotel), Gaspar Bennàssar (arquitecto), Joan Baptista Enseñat (escritor), Antoni Mulet Gomila (escritor y folklorista), Lluís Martí (político y abogado), Gabriel Maura Muntaner (escritor), Eliseo Meifren (pintor), Joan Torrandell Escales (periodista), Benet Pons i Fàbregues (historiador, periodista y político), Josep Quint-Zafortesa (político), Ricard Roca (capitán de la marina y empresario), Antoni Ribas Prats (pintor), Josep Tous Ferrer (periodista y empresario) y Josep Tous Lladó (periodista y empresario). Entre las primeras entidades que fueron socias llaman la atención la Diputación Provincial de Baleares, la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares, el Crédito Balear, La Isleña Marítima, la Sociedad de Alumbrado por Gas, la Unión Protectora Mercantil, el Círculo Mallorquín, la Sociedad La Amistad o la Sociedad de Barberos La Novedad.

La gran heterogeneidad de sus socios nos demuestra el espíritu moderno que tuvo la asociación durante los primeros años. Así, desde el primer momento nos encontramos con el hecho que la nueva entidad estaba formada por profesionales liberales, que respondían a una burguesía media, y por gente ilustrada pero, a la vez, también contaba con miembros de importantes familias nobiliarias y con la participación de alguna mujer. Las motivaciones de estas primeras personas han sido descritas por Bartomeu Barceló Pons y Guillem Frontera Pascual, tal como demuestra el siguiente fragmento:¹³

13. BARCELÓ PONS, Bartomeu; FRONTERA PASCUAL, Guillem. «Història del turisme a les Illes Balears». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 21.

«Les persones que impulsaren les activitats del Foment no estaven vinculades al negoci turístic i actuaren per unes motivacions idealistes: donar a conèixer l'illa als seus propis habitants i als que poguessin arribar des dels afores, a més de facilitar la seva estada. Eren persones que amaven la seva illa i la volien compartir.»

Es decir, que el Fomento del Turismo de Mallorca no fue una asociación elitista como el Círculo Mallorquín, pero tampoco fue una asociación para toda la gente del barrio como la Peña Arrabal de Santa Catalina. Se trataba, pues, de un nuevo modelo asociativo, a medio camino entre las dos tipologías mencionadas, y que tenía relación con otros centros análogos que habían aparecido en el estado.

Por otra parte, en las primeras filas del Fomento del Turismo de Mallorca también encontraremos un amplio predominio político del maurismo, representado por los hermanos Enric y Ferran Alzamora, y del liberalismo político de Joan March, representado por Joaquim Pascual. También habrá algunos miembros adeptos al republicanismo, como Joan Baptista Ensenyat, y algunos carlistas, com Marià Zaforteza Crespi de Valldaura. Así pues, parece como si los diferentes miembros hubiesen dejado de lado sus intereses políticos personales por el bien de la promoción turística de la isla.

Una de las primeras decisiones aprobadas por la Junta Directiva fue la de crear el Patronato del Fomento del Turismo de Mallorca. El Patronato, en un primer momento, estuvo integrado por Miquel dels Sants Oliver y Bartomeu Amengual Andreu, hecho que supuso un reconocimiento para ambos.

En esta segunda reunión, la primera de la que disponemos de documentación escrita, se hizo saber, a través del directivo Antoni Albareda Canals, que se había recibido una carta del socio de la Compañía Eléctrica Mahonesa Francesc J. Andreu. El señor Andreu ofrecía sus servicios personales y solicitaba el apoyo de la entidad para poder desarrollar la industria turística en su isla. Además, comentaba que tenía la intención de publicar una *Guía del Turista en Menorca* y organizar en Mahón un centro de *encouragement*. Los reunidos consideraron las buenas intenciones y propósitos del señor Francesc J. Andreu y, a raíz de esto, lo nombraron corresponsal del Fomento del Turismo en la isla de Menorca.

El nombramiento de un socio de mérito era la más alta distinción que se podía conceder a una persona por su valía y su labor a favor del turismo. El primero de estos distinguidos socios no fue nombrado hasta el 20 de octubre de 1908, fecha en la que se acordó conceder el mencionado honor al Archiduque Luis Salvador. En este sentido, se creó una comisión encargada de comunicar personalmente la decisión al personaje en cuestión. El galardonado con el título de socio de mérito pronunció las palabras reproducidas a continuación:

«[...] con lo cual — dijo — simpatizaba mucho por el ideal que persigue; y por último, que el Sr. Archiduque ofreció su concurso y protección decidida para cuanto pueda redundar en beneficio de la sociedad.»¹⁴

14. Libro 1 de Actas de la Junta Directiva (1905-1913).

Los primeros pasos en el marco del funcionamiento interno de la entidad

La evolución del funcionamiento interno de la asociación es un aspecto muy importante. Si la analizamos, podremos establecer diferentes hipótesis referentes a las personas que han formado parte de la asociación a lo largo del tiempo, a los equipos de gobierno o de dirección de las iniciativas del Fomento del Turismo de Mallorca, etc. Esta circunstancia nos puede ayudar a entender ciertos puntos de vista de otras vertientes de la entidad.

Los aspectos de la primera Junta Directiva y de la organización interna ya han se han explicado en el apartado anterior. Ahora, por tanto, únicamente es necesario señalar los cambios que se han producido, en este sentido, en este breve período de tiempo.

La constitución de la segunda Junta Directiva de la entidad fue nombrada por la Asamblea General de socios. Se dio a conocer en la Junta Directiva, en la reunión del 19 de abril de 1911, y quedó integrada por los siguientes miembros y sus respectivos cargos internos: Ferran Truyols –marqués de la Torre– (presidente honorario), Marià Zaforteza i Crespí de Valldaura (presidente), Ricard Roca Amorós (vicepresidente), Miquel Salom (tesorero), Joaquim Pascual (secretario), Josep Barnils (vicesecretario), Rafel Blanes Tolosa (vocal), Antoni Rosselló Gómez (vocal), Jeroni Amengual Oliver (vocal), Miquel Mestre (vocal), Sebastià Simó (vocal), Antoni Gelabert Massot (vocal) y Sebastià Feliu Fons (vocal).

Entre los nuevos directivos, llaman poderosamente la atención los nombres de Josep Barnils, propietario de la Fonda Mallorca (de la calle Conquistador de Palma); del abogado y político verguista Joaquim Pascual, y de los nobles Rafel Blanes Tolosa y Marià Zaforteza Crespí de Valldaura. También tienen una especial relevancia el periodista y director del diario *La Almudaina* Jeroni Amengual Oliver (1879-1946) y el músico, abogado, notario y ex alcalde de Palma Antoni Rosselló Gómez (1872-1937). Además, hay que destacar que algunos de los miembros, como Joaquim Pascual, Josep Barnils, Jeroni Amengual y Miquel Mestre, eran destacados deportistas y parece que, precisamente por eso, se animaron a organizar la Semana Deportiva.

El nuevo equipo directivo expuso los planteamientos para el desarrollo y la organización de la entidad, del mismo modo que decidió organizar las fiestas de la Semana Deportiva de ese mismo año 1911.

El aumento de la presencia del Fomento del Turismo en muchos ámbitos de la vida cultural y social fue una característica que se consolidó durante este período.

De hecho, se solicitó la designación de una persona adecuada para que representase a la asociación en cada uno de los pueblos de la isla interesados en el desarrollo turístico, sobre todo en los pueblos que no tenían ningún corresponsal.

Algunos de estos resultados se lograron cuando se comunicó que se había constituido, a finales de 1911, una entidad hermana del Fomento del Turismo en el pueblo de Algaida a cargo del notario Astesio Unzué, y otra muy similar en Ibiza a cargo de Enric Fajarnés, o cuando se decidió, en junio de 1921, que el vecino de Andratx Gabriel Bosch fuese nombrado delegado de la asociación en su municipio.

Por lo que respecta al ámbito exterior, el mallorquín Antoni Carrió Salas fue nombrado socio corresponsal de la entidad en Puerto Rico el 15 de abril de 1912. Para que pudiese iniciar su labor, le enviaron los correspondientes folletos y el título de nombramiento.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca, reunida el 1 de julio de 1912, decidió nombrar socio de mérito al literato y pintor catalán Santiago Rusiñol (1861-1931), el cual, a través de unas pinturas en las que reproducía los paisajes de Mallorca, había divulgado las bellezas de la isla por todo el Estado y por el extranjero. Hay que tener presente que esto hizo posible que nuestra tierra fuese mucho más conocida y, a raíz de eso, se pudo estimular desde aquí una corriente de turismo artístico.

La Junta Directiva de la entidad aceptó la proposición que el señor F. de Soler, delegado en Cincinnati (EEUU) de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, había realizado para representar al Fomento del Turismo de Mallorca en dicha ciudad norteamericana. La oferta fue aceptada, y le fue enviada una remesa de ejemplares del folleto de promoción de la isla.

Los directivos de la Sociedad, el 20 de octubre de 1915, recibieron la noticia de la muerte de su socio de mérito, el Archiduque Luis Salvador, con afecto y tristeza, y levantaron la reunión en señal de luto. Antes, habían acordado redactar un testimonio de condolencia por la pérdida de una de las figuras que más contribuyó al desarrollo del turismo isleño.

Los miembros de la Junta Directiva, el mes de febrero de 1916, decidieron solicitar a la Comisión Provincial, y al mismo Rey de España, que se llevasen a cabo una burocratización y administración correctas del testamento del Archiduque Luis Salvador, redactado y hallado (según rumores) en Miramar. Se vio con buenos ojos que la presidencia pidiera el apoyo de Madrid para que el tema fuera tratado adecuadamente.

La cuestión del testamento del Archiduque adquirió tanta importancia para la entidad que, el 30 de abril de 1916, se acordó solicitar la gestión del asunto a Álvaro de Figueroa Torres, conde de Romanones, (1863-1950) y, también, agradecer al diputado mallorquín a Cortes Alexandre Rosselló Pastor (1853-1923) y al ex diputado Jeroni Estades Llabrés (1860-1932) las gestiones realizadas hasta el momento. Dos meses después, la Junta Directiva se congratuló de la labor realizada por el Gobierno del Estado con el objetivo de conseguir el protocolo necesario para que el testamento del Archiduque hallado en Mallorca fuese gestionado desde la isla.

El paréntesis turístico de la Gran Guerra (1914-1918) es un hecho muy a tener en cuenta a la hora de analizar este primer período. A pesar de que las referencias directas al conflicto son escasas, puede afirmarse que la actividad disminuyó sensiblemente durante estos años. Prueba de ello es que la Junta Directiva del Fomento del Turismo sólo se reunió tres veces durante el año 1917, cuando la tónica general era reunirse al menos una vez al mes. Así pues, resulta evidente que la crisis de subsistencias de 1917 y la epidemia de gripe de 1918 no contribuyeron a mejorar la situación.

Otro ejemplo que pone de manifiesto la existencia y las repercusiones del conflicto internacional, así como la necesidad de tener preparadas las estructuras para el desarrollo de la industria turística una vez concluida la guerra, lo encontramos en la opinión expresada por el *manacorí* Miquel Mesquida el día 3 de agosto de 1918, que reproducimos a continuación:¹⁵

«La presidencia manifestó haber agradecido a D. Miguel Mesquida, de Manacor, algunas indicaciones que ha hecho respecto á mejoras en diferentes puntos notables de la isla, las cuales se tendrán en cuenta para cuando se restablezca la normalidad tan perturbada ahora con motivo del actual conflicto mundial.»

No fue hasta el 17 de noviembre de 1919 cuando pudo volver a convocarse una asamblea general de socios, en este caso para renovar a los miembros de la Junta Directiva a causa de la muerte del presidente del Fomento del Turismo de Mallorca. El nuevo equipo directivo quedó establecido de la siguiente manera: Ferran Alzamora (presidente), Pere Llobera (vicepresidente), Miquel Salom (tesorero), Joaquim Pascual (secretario), Jaume Escalas Real (vicesecretario), Antoni Ferragut, (vocal), Rafel Blanes (vocal), Joan Pensabene (vocal), Antoni Gelabert (vocal), Jeroni Amengual (vocal), Antoni Mulet (vocal) y Mateu Colom (vocal).

El 27 de febrero de 1920 se aprobó, por lo que respecta al ámbito interno, una iniciativa centrada en la necesidad de llamar la atención de los industriales a fin de que éstos no cometiesen excesos con los extranjeros a la hora de venderles o

suministrarles artículos y consumiciones ya que, a largo plazo, esto sería contraproducente. La preocupación por el bienestar y la defensa del turista, pues, fue siempre una cuestión importante para conseguir que éste tuviese el mejor recuerdo posible de su estancia en la isla.

Los miembros de la Junta Directiva no pudieron defender los intereses turísticos del puerto de Portopí a causa del establecimiento de una fábrica de abonos en esos terrenos. Sin duda, los intereses privados del empresario Joan March Ordinas (1880-1962) tuvieron mayor peso que los del equipo directivo del Fomento del Turismo de Mallorca. Cuando, el 26 de mayo de 1920, el Fomento del Civismo envió un escrito de protesta en el cual denunciaba los efectos perjudiciales de este tipo de industria en un barrio residencial, los reunidos contestaron que este asunto ya se había tratado y que, en consecuencia, no se podía hacer nada.

En el marco de la reunión de la Asamblea General de socios de 1921, se comentó la baja del directivo Antoni Ferragut Sbert (1874-1966) causada por la desaparición de La Isleña Marítima, empresa a la cual representaba en el seno de la entidad. Fue sustituido por el médico y político Emili Darder Cànaves (1895-1937).

La tarea de promoción turística de Mallorca realizada por la Spanish Travel Bureau de Londres fue reconocida de manera interna por el equipo de la Junta Directiva, que entregó 100 pesetas a la asociación a modo de premio y estímulo. Entre las actividades más habituales que ésta llevaba a cabo estaba la organización de conferencias, proyecciones o dictámenes.

Después de haber aceptado de nuevo a Antoni Ferragut Sbert como vocal de la Junta Directiva, el 16 de enero de 1922 éste fue nombrado, según el artículo 5 de los Estatutos, vicepresidente del Fomento del Turismo.

Durante la siguiente reunión, el mes de noviembre de 1922, fue elegido como nuevo vocal de la Junta Directiva Francisco Vidal Sureda (1888-1942), excepcional conocedor de la isla y defensor de los intereses propios.

El señor Antoni Mulet Gomila, como folklorista, y Jaume Escalas Real, como médico, impulsaron una gran labor de promoción desde la Comisión de Publicidad e Información. No hay que olvidar, pues, la tarea y las obras de ambos, que tanto ayudaron a desarrollar el turismo mallorquín. No menos importante es la labor del militar Francisco Vidal Sureda y la del médico Emili Darder Cànaves.

La mención de datos referentes al número de socios existentes era muy poco habitual en el marco de las jornadas y quehaceres de la Sociedad, pero sabemos que en la Asamblea General de socios de día 27 de junio de 1923 se comentó que en aquellos momentos había ciento sesenta y nueve socios dados de alta.

La necesidad de una infraestructura y un transporte turísticos

El estado en el que se encontraba la infraestructura turística en el momento en el que se creó la entidad es una cuestión fundamental para entender los inicios del turismo en la isla. De hecho, una vez constituida la Comisión Económica, ésta se encargó de la recopilación de datos referentes al movimiento de pasajeros en las *fondes*, los hoteles y las compañías de transporte y de mercancías. El objetivo era tener a mano cifras muy precisas sobre la importancia económica que tenía el fenómeno turístico. Muy pronto, se vieron y analizaron las carencias existentes y se habló acerca de la necesidad de llevar a cabo muchas mejoras en materia de infraestructura.

En este mismo sentido, entre otras peticiones, se solicitó al administrador de aduanas un escrito con el número de pasajeros que habían entrado y salido del puerto de Palma durante el año 1905. La respuesta fue que se había realizado un movimiento general, entre entradas y salidas, de 12.644 pasajeros.

El mal estado de los caminos era un hecho habitual para los residentes ya desde el siglo anterior. La necesidad de explotar ciertos itinerarios, visitas o productos hizo que desde el principio hubiera una gran preocupación por mejorar los caminos existentes.

El político Alexandre Rosselló Pastor, en representación del Ayuntamiento de Andratx, exigió una subvención para poder abrir una carretera desde El Arracó al Puerto de Andratx. La junta, después de estudiar el asunto y decidir que esta carretera solucionaría muchos problemas a los turistas, acordó donar una subvención de 250 pesetas.

Teniendo en cuenta que la entidad había recibido muchas quejas referentes al mal estado en que se encontraba el camino que iba de Manacor a las Cuevas del Pirata y a las Cuevas del Drac, y sabiendo que la visita a dichos lugares tenía mucha importancia, se decidió gestionar, con los respectivos propietarios, la habilitación del camino de Manacor a las Cuevas del Pirata y se acordó que, desde allí, se construyese un camino hasta las Cuevas del Drac.

Poco tiempo después, el representante de la asociación en Manacor, Miquel Mesquida, se entrevistó con el alcalde de Manacor con el objetivo de encontrar una solución al mal estado del camino entre Manacor y Son Fortesa. La máxima autoridad municipal le comunicó que, en poco tiempo, se destinaría una brigada para arreglar el camino. Algunos propietarios de las fincas situadas entre las Cuevas del Pirata y las del Drac ofrecieron gratuitamente parte de sus terrenos para el paso del nuevo camino.

Poco a poco, la red de caminos aumentó considerablemente, aunque su estado seguía siendo cuestionable. A pesar de eso, se establecieron proyectos muy interesantes como el planteado a la Junta Directiva en 1908 por los ayuntamientos de Alcudia, Sineu, Maria y Santa Margalida. Para este proyecto, se redactó una instancia firmada que tenía que elevarse al Senado. El texto explicaba la necesidad de establecer una carretera del pueblo de Sineu al Puerto de Alcudia, pasando por Maria y Santa Margalida. Dicho escrito tuvo el apoyo adicional del Fomento del Turismo.

La intención de unir, mediante una red viaria, los pueblos de Andratx y Estellencs fue una cuestión que no se inició hasta el 27 de julio de 1911, cuando los miembros del equipo directivo decidieron consultar a los alcaldes de ambos pueblos si se habían iniciado los trámites oficiales para llevar a cabo la carretera. Además, les preguntaron si, en caso contrario, estaban dispuestos a dar su apoyo al Fomento del Turismo si la entidad solicitase su mejora. Los respectivos alcaldes contestaron que no habían iniciado ninguna gestión, pero que darían todo su apoyo al proyecto.

El Fomento del Turismo de Mallorca, en un primer momento, contribuyó con una suscripción individual de 1.000 pesetas al proyecto de la nueva carretera entre Andratx y Estellencs. El presidente de la entidad se encargaría de recaudar y aplicar los fondos obtenidos mediante la suscripción pública, mientras que los dos alcaldes conseguirían capital de la Diputación Provincial de Baleares. El señor Ramon Fortuny comunicó que, en vista que muchos de sus vecinos no podían contribuir económicamente al proyecto en cuestión, él pagaría todos los gastos de su zona.

Las primeras suscripciones públicas¹⁶ para la nueva carretera entre Andratx y Estellencs fueron las siguientes: el Fomento del Turismo de Mallorca (1.000 ptas.), Antoni Martorell (1.000 ptas.), el Ayuntamiento de Estellencs (500 ptas.), el Ayuntamiento de Andratx (500 ptas.), Ramon Fortuny (500 ptas.), Antoni Mulet (500 ptas.), el Ayuntamiento de Esporles (250 ptas.) y el Ayuntamiento de Banyalbufar (100 ptas.).

Además, se agradeció a los señores Ramon Fortuny y Antoni Martorell la cesión gratuita de todos los terrenos de su propiedad que tenía que cruzar la nueva carretera. De manera paralela, también se realizaron las pertinentes gestiones con el señor Mateu Bosch de Andratx con el objetivo de conseguir que el trazado de la nueva carretera, que pasaba por la *possessió* de Son Sampol, lo hiciese por el lugar más adecuado.

16. Libro 1 de Actas de la Junta Directiva (1905-1913), p. 176.

Un hecho curioso es que, cuando se inauguró el período de suscripción pública de la nueva carretera entre Andratx y Estellencs, los primeros donativos documentados, a parte de los mencionados anteriormente, fueron los de los propietarios de automóviles.

A través de los representantes mallorquines en las Cortes (Antoni Maura y Joan Valenzuela) y del comisario regio de Turismo, se acordó gestionar con el ministro de Fomento que el Estado se hiciese cargo del mantenimiento posterior de la vía. También se solicitó el apoyo individual a las siguientes personas: el obispo de León, Marcelino Menéndez Pelayo, Agustín de Luque, Rafael Álvarez Lereix, Víctor Concas, Valerià Weyler y Emilio Ortuño, ex director general de Comunicaciones.

El 9 de marzo de 1912 se comunicó que el jefe de ingenieros había concluido el replanteamiento de la nueva vía entre Andratx y Estellencs. Por motivos económicos y por la seguridad de los viajeros, se había decidido que el Mal Pas del Grau fuese salvado mediante un túnel. A partir del siguiente mes de abril, el vecino de Alaró Llorenç Bibiloni Dalmau inició esta empresa.

Las obras del camino entre Andratx y Estellencs acabaron el 28 de agosto de 1913 y, a la inauguración oficial, asistió el secretario Joaquim Pascual en representación del Fomento del Turismo. El siguiente proyecto por el cual se interesó la asociación fue la construcción de un camino entre Lluc y el torrent de Pareis.

La asociación intentó conseguir mejoras en otras vías de comunicación terrestre. Era necesario trazar un camino que permitiese el tráfico rodado entre la playa de Canyamel y las Cuevas de Artà, arreglar el camino de subida al santuario de Sant Salvador de Felanitx y el camino vecinal entre Pollença y Cala Sant Vicenç.

Desde su fundación, la entidad intentó conseguir una participación directa, en su vida, de los propietarios de los establecimientos de alojamiento de Palma. Es por esto que, el 15 de marzo de 1906, se acordó la confección de una lista de hoteles, *fondes* y casas de huéspedes con el fin de invitar a sus propietarios a una reunión en el local de la Cámara de Comercio y, así, conseguir el máximo apoyo para el Fomento del Turismo. La reunión tuvo lugar el 4 de abril de 1906, y los asistentes¹⁷ aceptaron donar apoyo material a la entidad a partir de una cuota mensual determinada por el gremio de fondistas.

Por lo que respecta a los establecimientos de alojamiento, una de las principales carencias era que no estaban convenientemente repartidos por toda la isla, lo cual era una dificultad prácticamente insalvable, máxime si tenemos en cuenta la problemática y la lentitud de los medios de transporte, a la hora de promover visitas alternativas.

17. Asisitieron los siguientes señores representantes: Antoni Albareda (Gran Hotel), el señor Barnils (Fonda Mallorca), Pau Pons (Hotel Continental), Joan Pons (La Confianza) y Joan Estarellas (La Mallorquina).

Una alternativa provisional que llevó a cabo la entidad en estos momentos iniciales en los que había carencias a nivel de alojamientos turísticos fue la de asumir el papel de intermediaria entre los propietarios de casas de veraneo y los turistas. Dicha tarea era bastante compleja, ya que su finalidad era la de preguntar por las características y condiciones de las casas de veraneo de El Terreno y de Portopí a los propietarios que tuvieran la intención de alquilarlas a los turistas para, acto seguido, ponerlas a disposición de los interesados.

La estructura hotelera se consolidó de manera gradual y, fruto de esta coyuntura, algunos de sus propietarios se hicieron socios de la entidad a finales de 1908, como por ejemplo el señor Joan Pensabene del Hotel Alhambra, o Joan Palmer del Gran Hotel. A pesar de los esfuerzos de los primeros propietarios de establecimientos hoteleros, todavía existían importantes carencias como la ausencia de paquetes turísticos o *forfaits*.

La primera oferta documentada de paquete turístico en Mallorca data del mes de noviembre de 1908. El propietario del Gran Hotel de Palma mandó una comunicación a la Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca, en la cual daba a conocer las características de unos primeros paquetes turísticos que permitían la realización de algunas excursiones. Los directivos decidieron dar la máxima difusión posible a dicho escrito y al precio de estos paquetes turísticos teniendo en cuenta todo lo que incluían. Para empezar, comunicaron las novedades al mallorquín Bartomeu Amengual Andreu, de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.

La entidad mostró mucho interés en el cumplimiento de las leyes y órdenes reguladoras con el afán de conseguir cierta línea de progreso y calidad. Así, el 21 de noviembre de 1919 se solicitó al gobernador civil de Baleares que hiciese cumplir correctamente el reglamento de la policía a hoteles y *fondes*, especialmente en cuestiones de higiene y sanidad.

La regularización del servicio de carruajes también fue una de las primeras medidas que se intentó aplicar en 1906 a causa de los abusos cometidos por los propietarios al alquilar un vehículo o programar ciertas rutas, itinerarios o excursiones por la isla. De hecho, se inició un estudio para reunir todos los datos disponibles.

Por eso, a finales de 1908 se exigió a las autoridades locales y provinciales que obligasen a los propietarios de los carruajes de alquiler a exponer las tarifas en el interior del vehículo.

La regulación del servicio de alquiler de coches dio un paso adelante cuando la Junta Directiva, el 4 de febrero de 1914, aprobó las tarifas referentes al servicio de automóvil con taxímetro presentadas por Miquel Bestard.

La ampliación del servicio de la red viaria tradicional fue uno de los síntomas de la modernización isleña. La expansión del ferrocarril favoreció el desarrollo durante estos años. Por eso, el 2 de marzo de 1912, la Junta Directiva (después de la correspondiente inauguración oficial) decidió celebrar un convite en Sóller con el señor Jeroni Estades (1860-1932) y el ingeniero Pere Garau Canyelles (1870-1919) para festejar la construcción del ferrocarril entre Palma y Sóller. Al acto también asistió Enric Alzamora, alcalde de Sóller — en calidad de presidente del Ferrocarril de Sóller — y ciertos representantes de la prensa local.

El Fomento del Turismo también promovió el establecimiento de tranvías eléctricos en Palma, proyecto patrocinado por La Palma de Mallorca. Los directivos del Fomento, el 1 de agosto de 1912, redactaron una nota para los vecinos de Palma con el objetivo que todos prestasen su apoyo al proyecto de modernidad.

La presidencia, por su parte, dio su apoyo a las gestiones llevadas a cabo por los alcaldes de Manacor, Artà, Sant Llorenç del Cardassar, Son Servera y Capdepera con el objetivo de conseguir, de manera adecuada, la elevación de una instancia al ministro de Fomento. En ésta se exigía la creación de un concurso de proyectos para la construcción de un ferrocarril entre Manacor y Artà. La instancia se elevó el 27 de noviembre de 1913, aunque no contó con el apoyo de la entidad hasta el 30 de abril de 1914.

Un año después, el directivo Rafel Blanes Tolosa (1878-1975) fue felicitado por su labor y por el éxito obtenido en el proyecto del ferrocarril entre Manacor y Artà, la cual cosa impulsaría notablemente el desarrollo turístico de esa zona de la isla.

En febrero de 1920 se intentó dar un impulso de modernidad siguiendo el ejemplo europeo. Así, se solicitó a las compañías de ferrocarriles de la isla el establecimiento de un servicio especial de rebaja semanal desde el sábado por la tarde hasta el lunes por la mañana (en los billetes de primera y segunda clase, y para todas las líneas existentes), tal como se hacía habitualmente en el extranjero.

El presidente Ferran Alzamora Gomà (1868-1947), el 24 de abril de 1920, comunicó que vería con buenos ojos la propuesta de un proyecto defendido por diversos propietarios de terrenos y fincas de El Arenal. La idea era prolongar el tranvía desde la zona del Molinar hasta El Arenal, sin perjudicar los servicios ya establecidos, por la orilla del mar, cosa que supondría la creación de un auténtico trayecto turístico. El proyecto contó con el apoyo moral del Fomento del Turismo.

Con el paso del tiempo, hubo cierto interés por mejorar las disposiciones legales que afectaban al transporte marítimo de viajeros. Así, para intentar disminuir las quejas de los viajeros con destino a Barcelona, que llegaban por vía marítima, se consideró necesario exigir a las Oficinas de Aduanas que no efectuasen el reconocimiento de equipaje a estos visitantes de paso, ya que esta tarea ya se llevaba a cabo en Barcelona.

Enric Alzamora, Pere Garau, Jeroni Estades, el alcalde de Sóller y algunos miembros de la Junta Directiva de la entidad, a partir del convite celebrado en Sóller, decidieron elevar una petición al ministro de Fomento para que se aprobara lo más rápido posible el proyecto de expediente de reforma, ensanchamiento y urbanización del puerto de Palma. También se decidió solicitar el apoyo de los diputados de Baleares en las Cortes, dado que este proyecto beneficiaría al servicio de comunicaciones marítimas de la ciudad.

Los miembros del equipo directivo, a pesar de que pueda resultar sorprendente, no tan sólo ofrecieron su apoyo a las iniciativas marítimas de Baleares, sino que también contribuyeron al desarrollo de otros puntos de España. Prueba de esto es el hecho que, el 25 de septiembre de 1915, se dirigió una instancia al presidente del Consejo de Ministros y al ministro de Fomento, el cual daba su apoyo al proyecto de constituir una línea de vapores rápidos entre los puertos de Nueva York y Vigo.

A principios de 1920 se evidenciaron las aspiraciones de los miembros de la asociación en el asunto de las comunicaciones marítimas. Los primeros objetivos fueron conseguir tener cuatro servicios semanales con Barcelona y un vapor rápido semanal con Valencia —que enlazase con el expreso de Madrid—, establecer los primeros contactos regulares con las ciudades extranjeras de Marsella, Génova y Argel, y conseguir escalas periódicas a Palma de los vapores que navegaban hacia oriente.

En la reunión del 26 de enero de 1921 se trató el asunto del aumento de la tarifa de máxima percepción presentado por la compañía Transmediterránea y aprobado, provisionalmente, por la autoridad superior. En general, la protesta por el aumento de esta tarifa fue unánime, ya que éste restringía la llegada de turistas a la isla. Para no repetir los razonamientos que el Ayuntamiento de Palma y la Cámara de Comercio habían elevado al ministro de Fomento, se decidió que antes de redactar un informe desfavorable se tuviesen en cuenta dos puntos: primero, adherirse a los dictámenes de las otras instituciones y, segundo, exigir al ministro de Fomento que se retrasase, al menos media hora, la salida de los vapores rápidos con destino a Barcelona.

La promoción de un turismo de invierno. El turismo en los medios de comunicación

La primera promoción realizada por la entidad se centró en su propia creación. Para ello, se hizo llegar a todos los pueblos de la isla una copia de los Estatutos, así como también un escrito en el que se anunciaba la mencionada formación y se solicitaba apoyo moral y material. Además, se mandaron cartas similares a los presidentes de las sociedades culturales, sociales, económicas y políticas isleñas. Esta labor se amplió gracias a la propuesta de Sebastià Vallespir de organizar, en algunos pueblos, una serie de conferencias relacionadas con la necesidad de promover el turismo en toda la isla.

En esta primera época, facilitar la estancia en Mallorca a personajes que gozaban de cierto renombre en el exterior fue fundamental para la promoción turística. Así, tener determinadas atenciones para con políticos, empresarios, científicos o profesores universitarios era una de las mejores promociones que podía hacerse en aquellos instantes. El objetivo era que estos personajes tuviesen un recuerdo inmejorable de su visita para que, de una u otra manera, transmitieran su experiencia fuera de la isla.

La primera publicación que se recibió recién inaugurada la entidad fue la revista ilustrada madrileña *Le Touriste*. Así, el 14 de diciembre de 1905, la Junta Directiva comentó que había recibido el primer número de dicha publicación, dirigida por el mallorquín Damià Isern Marcó (1852-1914). En este ejemplar se hacía especial referencia al último número de la revista *Mallorca Artística y Monumental* de Barcelona, así como también a la constitución de la asociación. A continuación, reproducimos un fragmento de la publicación en cuestión:¹⁸

«En preparación el primer número de esta revista, llega á nosotros por conducto de nuestro queridísimo amigo y compañero señor marqués de la Fuensanta de Palma, la siguiente noticia, que nos demuestra que de todos puntos brotan chispazos para tratar de favorecer al turismo:

»Fomento del Turismo balear. En el local de la Cámara de Comercio se reunieron noches pasadas varias personas amantes del progreso de Mallorca y que están dispuestas á trabajar en la propaganda activa a favor del desarrollo del turismo en las Baleares.

»Se acordó que la Comisión organizadora quedara constituida por los siguientes señores:

»D. Enrique Fajarnés, D. Sebastián Vallespir, D. Guillermo Sampol, D. Gabriel Mulet, D. Benito Pomar, D. Enrique Alzamora, D. Antonio Albareda, D. Juan Torrendell, D. José Labandera, D. José Esteva y Don Ricardo Roca.

»Se dió cuenta de la idea, que fué aceptada con entusiasmo, cambiándose impresiones sobre los fines y los medios que han de impulsar la marcha de la nueva sociedad, que regularmente llevará en nombre que encabeza estas líneas.

»Y, por último, se acordó redactar un boceto de estatutos que serán presentados en la próxima reunión.

»A los señores que constituyen las Comisiones organizadoras antes mencionadas, después de darles nuestra más entusiasta enhorabuena, les ofrecemos, al par que toda nuestra voluntad, las columnas de esta revista para dar cabida en ellas á todo aquello que sea práctico para el logro de sus patrióticos proyectos.»

Muy pronto se tuvo en cuenta la posibilidad de que los vapores, en tanto que uno de los medios de comunicación más importantes, pudieran llevar a cabo una cierta difusión del material turístico elaborado por la entidad. El presidente decidió solicitar permiso a la compañía La Isleña para instalar unos cajones especiales, los cuales contenían el material de promoción, en sus vapores; así, los turistas tendrían al alcance información turística de la isla. Finalmente, estos cajones fueron sufragados por la propia compañía.

La Comisión de Información y Publicidad comunicó la creación de una nueva sección encargada de redactar una breve guía que se publicaría en cuatro idiomas y que, en breve, sería elevada a la Junta Directiva para obtener su aprobación.

La subvención de 3.000 pesetas del Ministerio de Fomento permitió ampliar la proyectada guía turística de Mallorca, que ya estaba en la imprenta, y hacer una nueva guía más sólida y de calidad.

El directivo Antoni Albareda Canals comentó que el marqués de Valdeiglesias, Alfredo Escobar (1858-1949), había puesto a su disposición el diario *La Época* por si la entidad quería publicar algún anuncio o dar a conocer cualquier tipo de información. A partir de entonces, el contacto con la prensa, las revistas y los medios de comunicación en general se convirtió en un hecho cotidiano en el seno de la entidad.

Con frecuencia, la prensa extranjera publicaba artículos o reportajes de la isla o el archipiélago, hecho que demuestra el interés que nuestra tierra iba adquiriendo en el exterior. No todas estas noticias estaban bien documentadas, por lo que era relativamente normal encontrar en ellas algunos errores de forma y contenido. A raíz de esta situación, la entidad puso todo su empeño en corregir estos errores, ya que lo que interesaba era que la realidad se transmitiese de manera fiel. Por ejemplo, el 21 de noviembre de 1906 los directivos detectaron ciertas anomalías en un artículo publicado en el diario *L'Illustration* (París) del 27 de octubre. En respuesta, decidieron mandar un nuevo artículo con la rectificación de dichos errores a la publicación en cuestión.

El 7 de diciembre de 1906 Enric Fajarnés, en representación de la Comisión de Información y Publicidad, comunicó que se habían acordado las siguientes conclusiones en lo tocante a la publicación de una guía de Mallorca. Se había aprobado que la guía tuviese forma de opúsculo, que midiese 11,5 x 18 centímetros y que constase de doce páginas. Además, se había decidido usar papel satinado e imprimir en una única tinta, a pesar de que las cubiertas serían en color. En la portada habría una fotografía de una vista panorámica de la bahía de Palma, mientras que en la contraportada iría una carta geográfica de Baleares y, sobreimpresos, el servicio de vapor correo y dos vistas más de Mallorca. También se debatió si, además de hacer una edición en francés, había que hacer otra en castellano. Después de estudiar detenidamente la cuestión, se aprobó la edición castellana, que fue encargada a la Casa Benteli de Berna. Los señores Esteva y Castaño se encargaron de escoger las fotografías para ilustrar la obra.

La guía de la Casa Benteli de Suiza tenía que tener la nada desdeñable tirada de veinte mil ejemplares, lo cual suponía un coste de 2.816 francos. Para terminar, se decidió que el título sería *Majorque station d'hiver*.

Asimismo, se acordó solicitar un presupuesto a los señores Tomàs, Miralles, y Amengual i Muntaner con el objetivo de comprobar el coste que suponía realizar una tirada de la obra en castellano.

Esteva y Castaño, una vez elegidas las catorce fotografías de vistas de la isla que debían integrar la parte gráfica de la guía de la Casa Benteli, se dirigieron a Joan Baptista Ensenyat Morell (1854-1922), esto es, al encargado de redactar el texto de la obra.

Esta primera guía, presentada a modo de opúsculo, fue elaborada al detalle. Antoni Albareda incluso habló con el distinguido pintor mallorquín Faust Morell i Bellet (1851-1928) para que éste realizase una acuarela a modo de portada para la obra. La acuarela en cuestión sería una vista de Palma desde el barrio de El Jonquet. Hay que decir que, al final, la obra tuvo dieciséis páginas a causa de la incompatibilidad del borrador presentado por la Comisión de Información y Publicidad y el formato del editor.

El 17 de julio de 1908, la Casa Benteli comunicó que la guía ya estaba terminada y que el Fomento del Turismo de Mallorca podía disponer de ambas ediciones, la castellana y la francesa. Ya sólo faltaba, pues, gestionar el permiso del trámite burocrático con el ministro de Hacienda para que la edición castellana pudiera entrar en el Estado. El 10 de septiembre del mismo año, a través de la Compañía de Marsella, llegaron las catorce cajas que contenían los veinte mil opúsculos.

A raíz de esta primera publicación, que sin duda fue una de las que tuvo un mayor impacto social, recibieron la felicitación de muchas personas y autoridades. Por ejemplo, el ministro de Fomento, Rafael Gasset Chinchilla (1866-1927), manifestó la siguiente opinión: ¹⁹

«Veo lo acertadamente que han invertido Vds. la subvención concedida por el Ministerio, pués se trata de una obra (el folleto) que honra á los que han intervenido en su confección.»

Por aquel entonces, y con el objetivo de repartir el material, se confeccionó una lista muy completa de las sociedades turísticas, las *fondes* y los hoteles estatales y extranjeros; mientras, la distribución de los opúsculos ya había sido iniciada por la prensa local, los socios, la representación de La Isleña (en Barcelona, Valencia, Alicante, Argel y Marsella), los balnearios, etc.

La edición inglesa de la guía *Majorque station d'hiver* fue encargada posteriormente, y no fue editada hasta 1909. La tirada fue de diez mil ejemplares, y tuvo un coste de 1.300 francos.

Resulta muy interesante, y llamó mucho la atención, un artículo periodístico relacionado con el turismo balear publicado por Josep Vich i Company en *El Liberal* de Barcelona. En este trabajo, el señor Vich defendía y destacaba los ideales perseguidos por el Fomento del Turismo de Mallorca.

A partir de 1908, fecha en la que se constituyó la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, se empezaron a recibir muchos paquetes que contenían material de promoción de la entidad en cuestión, por lo que el Fomento del Turismo también les tramitó ejemplares de sus publicaciones. Era una especie de intercambio recíproco que servía para mantener un contacto de hermanamiento y, a la vez, para compartir ideas en materia de promoción turística.

Además, en las publicaciones o material de promoción siempre se proponía la realización de una excursión a la isla para visitarla, lo cual era agradecido y tenido en cuenta desde el Fomento del Turismo.

La Comisión de Mejoras y Excursiones y la Comisión de Información y Publicidad, el 16 de septiembre de 1908, se hicieron cargo de la publicación de un opúsculo titulado *Nota de excursiones desde Palma al interior de la isla*, que sería repartido entre los turistas para facilitarles una mejor distribución del tiempo libre durante su estancia en la isla. Desde el principio, Ricard Roca Amorós se ofreció para pagar los gastos de edición de esta obra, hecho que le fue sinceramente agradecido.

19. Libro 1 de Actas de la Junta Directiva (1905-1913), p. 97.

El Fomento del Turismo de Mallorca solía adquirir las publicaciones del Archiduque con finalidades turísticas. Por ejemplo, se hizo con ciento cincuenta ejemplares de su última publicación, *Was mancher wissen möchte* («Allò que algú voldria saber»), en la cual el autor informa a los turistas que tengan la intención de venir a la isla cuáles son las mejores zonas para vivir. También se obtuvo la guía titulada *Indicaciones a los que visitan Miramar*, publicada en forma de opúsculo y escrita en alemán, y la obra *Lo que sé de Miramar*, escrita en catalán por el Archiduque.

Una noticia curiosa, y que sentó un precedente en materia de realización de películas o documentales de temática turística, se produjo cuando la Junta Directiva felicitó a Josep Tous Ferrer (1859-1950), propietario del Teatro Lírico de Palma, por haber filmado diversas películas notables de Mallorca en las cuales aparecían las localizaciones y las escenas más típicas de la isla y, sobre todo, por haberlas dado a conocer a los cinematógrafos de todo el Estado y parte del extranjero.

Una innovadora iniciativa planteada a finales de 1909 fue la de solicitar un presupuesto para colocar anuncios permanentes con vistas paisajísticas de Mallorca en los pasillos de los vagones de primera clase de los ferrocarriles españoles. Este proyecto demuestra, una vez más, la intención de promover un turismo de calidad. Meses después, la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona trasladó el presupuesto de dicho proyecto.

El proyecto de redactar una guía de Mallorca desde el punto de vista turístico fue muy interesante, ya que era de gran utilidad para todo el material de promoción turística elaborado hasta el momento. Lo que realmente llama la atención de este proyecto es la manera de llevarse a cabo, sobre todo si consideramos que decidieron solicitar los datos necesarios para la edición a todos los pueblos y entidades interesadas. Los clichés que tenían que ilustrar la guía se encargaron a una casa de fotograbado de Barcelona. La intención era que la obra se editase en inglés, francés y castellano, y que se distribuyese gratuitamente como propaganda de las bellezas de la isla.

Un proyecto similar fue la edición de una *Guía rápida de Mallorca*, concebida de un modo mucho más moderno que las anteriores y que se repartiría, en gran número, por los centros turísticos.

Se comentó que el señor Federico Rahola Tremols (1858-1919), como director de la revista *Mercurio*, había comunicado el proyecto de editar un número especial de dicha publicación dedicado a Mallorca y que, por eso, solicitaba la ayuda del Fomento del Turismo. Se acordó prestarle apoyo moral y, a la vez, proporcionar información al redactor delegado. También se decidió adquirir una determinada cantidad de ejemplares del número en cuestión una vez publicado.

La primera noticia que tenemos acerca de la intención, por parte de la Junta Directiva, de realizar una película sobre Mallorca con fines de promoción data del 21 de noviembre de 1911. El objetivo era filmar todas las bellezas y peculiaridades de nuestra isla y dar a conocer el resultado, de manera gratuita, a todos los cinematógrafos españoles y extranjeros, lo cual sería un excelente medio de promoción.

La ausencia de un mapa turístico de la isla mallorquina era un vacío que se intentó rellenar, a finales de 1911, realizando las pertinentes gestiones con el general en jefe del Estado Mayor Central y el comisario regio de Turismo para activar, lo más rápido posible, la publicación y venta de un mapa de estas características. El mapa en cuestión sería elaborado por la denominada Comisión del Mapa, presidida por el teniente coronel del Estado Mayor, el marqués de Zayas. Evidentemente, este mapa facilitaría la labor del Fomento del Turismo.

Otras veces tan sólo se facilitaron los datos necesarios para la publicación de obras turísticas, como por ejemplo cuando, en 1912, se proporcionó la documentación requerida al madrileño José Fernández Caro para editar la *Guía general del turista*.

Los lazos migratorios con los mallorquines residentes en Argentina permitieron elaborar diferente material promocional de la isla, como el excelente material gráfico, aparecido en forma de artículos, en la publicación periódica *Las Baleares* de Buenos Aires.

Joan Torrandell Escalles (1869-1937), escritor mallorquín residente en Buenos Aires y uno de los fundadores de la entidad, solicitó fotografías de la isla para una revista de carácter español y regional que intentaba publicar allí. Su petición fue satisfecha.

En las publicaciones periódicas de los emigrantes mallorquines en Argentina (posteriormente, los habría también en Cuba) se informaba de los avances del turismo en Mallorca, y se mostraban muchos paisajes y parte del patrimonio histórico de la isla.

No hay que menospreciar las iniciativas privadas a la hora de analizar la historia del material turístico de la isla. Con frecuencia, los directivos veían con satisfacción iniciativas privadas como la del mallorquín Bartomeu Riutord, ya que éstas ayudaban a difundir la imagen de la isla de diferentes maneras. El señor Riutord realizó miles de postales de Mallorca que anunciaban su producto, el *Champagnette* — principalmente en Barcelona —, pero que a la vez reproducían una imagen turística de la isla.

En esta primera década, la empresa de anuncios Soler de Palma editó, el 31 de marzo de 1916, una nueva *Guía de Baleares*, la cual fue muy bien recibida por el Fomento del Turismo de Mallorca.

La idea de realizar el primer sello turístico de Mallorca data del 19 de diciembre de 1919. Se pretendía distribuirlo entre los comerciantes, los industriales y los mallorquines en general que, a título individual, desearan usarlo en su correspondencia. Para que este material promocional resultase factible, se pidió ayuda al notable grabador Bartomeu Maura (1842-1926), especialmente a la hora de diseñar y dibujar el cliché

En la reunión del 15 de julio de 1920, la Junta Directiva encargó la realización de las gestiones que permitiesen crear el mencionado sello a Mateu Colom. No tan sólo se tuvo en cuenta la función de promoción del sello, sino que muy pronto se planteó la posibilidad de obtener beneficios de su venta. La imagen del sello tenía que ser un símbolo de la región, porque todos tenían que relacionar su imagen gráfica y Mallorca.

La labor de realizar la reducción fotográfica del dibujo para el sello turístico corrió a cargo del vicesecretario Jaume Escalas Real (1893-1979), y la primera edición tuvo una tirada de cincuenta mil ejemplares. Antes de eso, tuvo que encargarse una plancha para poder realizar las reproducciones, la cual fue elaborada por Antonio García de Madrid.

Al ser recibidas las primeras láminas con el sello turístico el 12 de mayo de 1922, se fijaron los siguientes precios²⁰ por unidad: de 1 a 99 ejemplares (0,05 ptas.), de 100 a 499 ejemplares (0,04 ptas.), de 500 a 999 ejemplares (0,035 ptas.), y a partir de 1.000 ejemplares (0,03 ptas.).

La entidad siempre tramitó material con información y datos de Mallorca por doquier con una clara intención: dar a conocer la isla y desarrollar en ésta la industria *dels forasters*. A este respecto llama la atención que, el 27 de febrero de 1920, se mantuvieran contactos con la Frank Tourist Company de Nueva York y con la empresa norteamericana Burton Holmes Lectures. Esta última envió a uno de sus representantes a España para que recopilase datos de interés y consiguiese hacerse con imágenes²¹ de la isla que después servirían para ilustrar conferencias realizadas en EEUU. Estas iniciativas puntuales pueden considerarse un claro precedente de la futura promoción turística mallorquina en ese país durante la segunda mitad del siglo xx.

Otra localización a la cual se tramitaron muchos ejemplares de folletos turísticos de la isla editados por la entidad fueron los buques de la escuadra británica, asiduos visitantes del puerto de Palma. El objetivo era que los folletos fueran depositados en las supuestas salas de lectura de los buques en cuestión.

20. Libro II de *Actas de la Junta Directiva (1913-1929)*, p. 76.

21. Estas imágenes se proyectaron, a modo de película, por todos los países del mundo, pero especialmente en EEUU y América Latina.

Durante la primavera de 1920 se facilitaron muchos datos referentes a la isla a Federico Masriera, representante de la editorial Casa Calpe de Madrid y de Barcelona. Dicha empresa tenía el proyecto de publicar una colección de guías de toda España, denominada «Guías-Calpe», y por aquel entonces estaba en preparación la edición del ejemplar correspondiente a Cataluña y Baleares.

A principios de 1921 se publicó una monografía descriptiva de las bellezas de Mallorca muy interesante, escrita por el mallorquín carlista Antoni Vidal Vaquer (1870-1921) en la revista *Los Estados Unidos* y traducida al inglés como medio de promoción de la isla.

Los datos referentes al nuevo establecimiento de la línea de ferrocarril entre Manacor y Artà se facilitaron en la *Guía regional de ferrocarriles*, publicación editada en Barcelona en la cual aparecen las estaciones, el kilometraje, el horario o el precio de todos los servicios ferroviarios del Estado.

El folleto de bajo coste, o *brochure*, es un tipo de folleto de baja calidad y pocas páginas que proporciona una información muy concreta. A causa de su reducido precio, se convirtió en un material básico para la realización de grandes tiradas de ejemplares que llegaban a una masa social más amplia.

La edición de la primera tirada de un folleto de bajo coste por parte de la entidad se acordó el 28 de octubre de 1922, lo cual no significa que anteriormente no se hubiesen editado otros por parte de otras entidades, oficinas de información o agencias. Esta pequeña obra, calificada de *full de propaganda pràctica*, tuvo una elevada tirada y se editó en diversas lenguas. Además, diferentes empresas y entidades vinculadas directamente con el mundo del turismo solicitaron apoyo económico para editarla.

En la portada de este primer folleto de bajo coste había una fotografía de las Cuevas del Drac proporcionada por el propietario. El vocal Jaume Escalas Real se encargó de las gestiones, así como de solicitar una subvención económica para la edición del folleto en cuestión.

La compañía Wagons Lits Cook, con sede en Madrid, solicitó algunas fotografías artísticas de gran formato para exponerlas en sus escaparates a modo de reclamo y atractivo turístico de la empresa. El encargo fue aceptado con gran entusiasmo el 20 de noviembre de 1922. Este hecho sentó un precedente para llevar a cabo una nueva manera de potenciar la promoción de la isla, ya que en marzo de 1923 se enviaron, con la misma finalidad, fotografías de similar formato a la International Travel Bureau de Londres, entre otras.

La búsqueda de calidad es una tarea difícil de clasificar, pero que tiene una gran importancia si se pretende realizar un análisis histórico de la sociología turística. Es un hecho que la valoración de la calidad turística debe realizarse desde diferentes puntos de vista, pese a que en este momento tan sólo queremos plantear la opinión sociológica que merecían al visitante los residentes y el trato que éstos le dispensaban. Esta cuestión preocupó mucho a la entidad por lo que, el 18 de septiembre de 1907, los directivos autorizaron al socio y pintor Antoni Gelabert Massot (1877-1932) para que, en nombre del Fomento del Turismo, investigase los abusos y actos censurables cometidos contra los turistas que visitaban la isla y, a continuación, procurase su enmienda. Este hecho presupone la existencia de una primera problemática turística dentro del ámbito social, aunque debe considerarse como una situación puntual.

La idea de constituir un Centro de Información de Turismo, a favor de la promoción de las bellezas de la isla, fue un proyecto muy importante para el desarrollo turístico de ésta. Encontramos escrita por primera vez esta idea en las actas de la reunión de la Junta Directiva de día 30 de noviembre de 1910, a pesar de que no se puede descartar que ésta ya rondara por la mente de los directivos anteriormente. De hecho, muchas iniciativas o decisiones previas parecen confirmar esta hipótesis.

En la reunión de la Junta de día 7 de abril de 1911, se tuvo en cuenta la posibilidad de promover la isla como un destino turístico especializado en deportes de invierno. Analizaremos esta posibilidad a causa de la gran importancia que habían adquirido este tipo de actividades en algunos países europeos, sobre todo a partir de la recepción de las publicaciones del *Touring Club* de Francia referentes a la Gran Semana del Pirineo.

El desarrollo de ciertos mecanismos de promoción turística estuvo motivado por muchos mallorquines que ansiaban dar a conocer su tierra. Así, un grupo de consignatarios mallorquines establecidos en Marsella comunicaron al Fomento del Turismo, a mediados de 1911, que pretendían promover viajes a la isla a causa del interés suscitado por Mallorca en aquella ciudad. Para poder llevar a cabo dicho propósito colocarían folletos y guías en la sala de espera de uno de sus locales, convenientemente decorada con carteles de diferentes paisajes de la isla. Esta iniciativa privada contó con el apoyo de la sociedad desde el primer momento ya que, entre otras cosas, aquellos mallorquines habían sido nombrados corresponsales de la entidad en Marsella, por lo que les facilitarían todo el material disponible para su empresa.

El 1 de mayo de 1912 la Junta Directiva aprobó una idea muy interesante. El proyecto consistía en enviar ejemplares del folleto de la isla a las entidades turísticas del mundo entero y, a la vez, solicitar que éstas les trasmitiesen sus publicaciones (básicamente, folletos y guías turísticas) para promocionarlas en la isla. Fruto de esta iniciativa, se recibió material muy diverso proveniente de más de ochenta lugares diferentes.

También se valoró la posibilidad de visitar a las autoridades y presidentes de las corporaciones de Palma para saber si estaban dispuestos a obsequiar a los congresistas asistentes al Congreso Internacional de Turismo que se celebraría en Madrid en 1912. En caso afirmativo, lo comunicarían a la comisión organizadora de dicho evento para que lo tuviese en cuenta y se viajase a Mallorca en el marco del itinerario de visitas, con el objetivo de dar a conocer las bellezas de la isla a un gran número de turistas.

Los directivos desarrollaron una idea tremendamente moderna a finales de 1919: la creación de una policía urbana versada en idiomas. La intención era proponer al Ayuntamiento de Palma que hubiese guardias urbanos con conocimientos de inglés o francés (o de ambas lenguas, a ser posible) en los lugares públicos más destacados de la ciudad. Estos profesionales, que tendrían que llevar un distintivo acreditativo con el nombre de la lengua que dominaban, obtendrían una gratificación anual de 80 pesetas por parte del Fomento del Turismo por los servicios ofrecidos a los turistas extranjeros.

Un proyecto que, de manera indirecta, afectó a la promoción turística fue el que llevaba a cabo las gestiones pertinentes para conseguir llenar de agua el Gorg Blau con el objetivo de que los turistas que visitasen dicho embalse pudiesen admirar su originalidad. La idea no se aprobó hasta el 10 de junio de 1921.

El mundo cultural

Es importante saber que la cuestión cultural siempre ha ido estrechamente ligada a la historia del Fomento del Turismo. Algunas de las manifestaciones más notables a este respecto son: la restauración y conservación de monumentos, la construcción de miradores, la realización de itinerarios y excursiones, la organización de acontecimientos festivos y deportivos y la promoción de la cultura como atractivo turístico.

La defensa y promoción de los monumentos arquitectónicos y artísticos, así como la protección del medio ambiente, son vertientes culturales a tener en cuenta porque, entre otras cosas, atraen a un turismo de calidad con cierta sensibilidad por la cultura propia y la protección del medio natural autóctono.

El 14 de diciembre de 1905, la Comisión de Mejoras y Excursiones del Fomento del Turismo de Mallorca, que tenía las competencias en programación de visitas a monumentos históricos y artísticos, solicitó a la Junta Directiva una llave del claustro del antiguo convento de Sant Francesc de Palma con el objetivo de mejorar y facilitar su visita a los turistas. Igualmente, se exigió al presidente de la Diputación Provincial de Baleares que el edificio de la Lonja se abriera durante unas cuantas horas al día. Además, pensaban que también tendría que ser posible visitar el Consolat de Mar.

El cabildo de la Seu de Mallorca estableció una interesante alternativa cultural consistente en la apertura al público de museos de antigüedades y objetos artísticos. Para llevar a cabo dicho proyecto y conseguir que éste fuera una realidad concreta, se solicitó al cabildo de la Seu de Mallorca una lista de los tesoros que se pretendían mostrar a los turistas, una copia de la autorización religiosa y el horario de apertura del museo. La intención era conseguir cierta oficialidad para evitar posibles malentendidos.

Hay que tener presente, desde el punto de vista de la defensa del patrimonio y la cultura propia, que el Fomento del Turismo apoyó a la Junta Monumental, la cual tenía como finalidad general conseguir que no saliesen de la isla los tesoros artísticos y arqueológicos. Por eso, desde el primer momento apoyaron el proyecto de construir un museo balear, ya que éste sería un atractivo más para conseguir la visita de turistas.

Esta preocupación por la defensa del patrimonio monumental fue uno de los objetivos culturales del Fomento del Turismo, pese a que hay que tener en cuenta que, en momentos puntuales, estos objetivos fueron incompatibles con el desarrollo social y urbanístico. Así sucedió el 8 de mayo de 1916, fecha en la que la entidad apoyó al Ayuntamiento de Palma y a los representantes mallorquines en las Cortes que presentaban un proyecto de ley en el cual se exigía la demolición gratuita de las llamadas *murades de mar* de Palma, hecho que beneficiaría enormemente el agrandamiento y urbanización de la ciudad y suprimiría los peligros que implicaba el uso militar de las murallas.

En 1919, la Diputación Provincial de Baleares decidió conservar el Museo de Raixa como patrimonio artístico y cultural de los mallorquines. Este propósito contó con la ayuda material del Fomento del Turismo, que destinó la considerable cantidad de 1.000 pesetas a su conservación y mantenimiento.

Ese mismo año, se debatió la cuestión de la conservación de las *possessions* del desaparecido Archiduque Luis Salvador, porque había llegado la noticia de que en el bosque de Miramar se realizaban grandes ventas de leña destinada a la fabricación de carbón. Se acordó hablar con los herederos del Archiduque para averiguar de qué manera se efectuaba la tala en cuestión, y si eso representaba un atentado contra la belleza de aquellos parajes. En caso afirmativo, se solicitaría al Gobierno que otorgase la categoría de parque nacional a los rincones más pintorescos de dicha ubicación.

La petición oficial para que la *possessió* de Miramar se declarase parque nacional no se gestionó hasta el mes de noviembre de 1919, que fue cuando se decidió exigir a los diputados baleares en Madrid la aprobación de un proyecto de ley que regulase dicha cuestión, la cual era muy importante teniendo en cuenta el interés turístico del lugar.

Al analizar el desarrollo del turismo cultural en estos primeros años, es muy importante tener en cuenta la preocupación del Fomento por dar a conocer el patrimonio arquitectónico propio de la isla. Desde el Fomento del Turismo, se solicitó al director del Museo Arqueológico Luliano que expusiese un horario público de visitas, mientras que al Real Patrimonio se le exigió que, de manera quincenal, la entrada para visitar el castillo de Bellver fuese gratuita. Ambas propuestas fueron aprobadas por la Junta Directiva el 15 de enero de 1920, y presentan ciertas modificaciones aún vigentes hoy en día.

Fruto de las mencionadas peticiones, el mes de febrero de 1920 el señor Enric Sureda Morera (1859-1935), en representación del Real Patrimonio, comunicó la aprobación de la instancia elevada por la entidad referente a la última de las cuestiones planteadas. Así pues, sería posible visitar gratuitamente el castillo de Bellver el primer domingo que no lloviese de cada mes, de 11 a 13 horas de la mañana y de 15 a 17 horas de la tarde durante los meses de invierno (en verano, el horario de tarde sería de 16 a 18 horas). Jaume Escalas Real propuso solicitar una autorización que permitiese indicar el mencionado horario en un cartel situado a la entrada del bosque del castillo de Bellver.

La conservación del patrimonio artístico isleño fue constante en esta primera etapa. Para citar otro ejemplo, podemos referirnos a la adquisición de una colección de numismática mallorquina propiedad del noble Francesc Villalonga. El objetivo era impedir que este patrimonio artístico abandonara la isla. La decisión de adquirir dicha colección data del 19 de diciembre de 1919. La adquisición tuvo un coste de 2.000 pesetas (el propietario obsequió a la entidad con la cantidad de 250 pesetas), a las cuales hubo que añadir 150 pesetas para costear la adquisición de una vitrina de exhibición.

La defensa y protección de los castillos es también un punto a tener en cuenta al analizar las medidas de promoción turística de carácter cultural. Así, los directivos agradecieron al propietario del castillo de Capdepera que lo hubiese restaurado siguiendo las normas de construcción antiguas y tradicionales de la época. A raíz de este hecho, Jaume Escalas pensó que había que hacer lo mismo con Salvador Vidal Valls de Padrines, el cual había adquirido ese mismo año (1921) el castillo *roquer* de Santueri de Felanitx.

La importancia turística de las cuevas fue un fenómeno muy relevante originado en este primer período. La primera noticia sobre cuevas que encontramos en las actas de la Junta Directiva data del 25 de junio de 1921. Los miembros del Fomento felicitaron a Joan Servera Camps (1888-1957), del pueblo de Son Servera, por haber adquirido las Cuevas del Drac de Manacor de manos de la familia Moragues y, sobre todo, por los importantes proyectos y facilidades que tenía previsto introducir. La visita a las Cuevas del Drac, a partir de este momento, se consolidará como un referente turístico cultural.

La defensa y conservación de la colección de antigüedades del Museo de Raixa mereció especial atención. Cuando los miembros directivos se enteraron de las intenciones del Ayuntamiento de Barcelona de adquirir el patrimonio interior de Raixa, solicitaron urgentemente al Ayuntamiento de Palma que realizase un esfuerzo económico para conseguir que tan preciados bienes no dejaran la isla. Finalmente, la operación fue posible gracias a los acuerdos del Ayuntamiento de Palma y a las ayudas económicas otorgadas por las viudas de Guillem Reynés y de Josep Ramis d' Ayreflor.

El proyecto de reforma interior de la Seu de Mallorca contó con el apoyo de los miembros de la directiva de la Sociedad porque, entre otras razones, éstos pensaban que había que derribar un almacén situado frente al portal del Mirador.

La protección y la defensa del paisaje, así como también la conservación del medio natural, fueron algunas de las grandes preocupaciones que conformaban el espíritu de la entidad. Por ejemplo, cuando Lluís Martí Ximenis (1856-1922), regidor del Ayuntamiento de Palma y socio de la entidad, denunció la tala indiscriminada de árboles en el bosque del castillo de Bellver, los miembros del Fomento decidieron exigir al administrador del Real Patrimonio que pusiera freno a estos abusos.

Después de agradecer a Antoni Ribas Prats (1883-1931), pintor y heredero consorte benemérito del Archiduque Luis Salvador, su tarea de mantenimiento y conservación de las fincas de su antepasado, los reunidos el 28 de abril de 1922 decidieron elevar de nuevo, y lo más rápidamente posible, la solicitud de declaración de toda la finca de Miramar como parque nacional.

La vida cultural de la entidad en esta primera etapa fue bastante intensa, y se mantuvieron contactos con otras asociaciones sociales, lúdicas o culturales. Sin duda, la asociación con la que se tuvieron más relaciones fue el Círculo de Bellas Artes, pero también hubo contactos con el Fomento Artístico, el Ateneo Científico Literario Artístico de Mahón, la Asistencia Palmesana, el Orfeón Mallorquín, la Asociación de Prensa o el Centro Balear de Buenos Aires.

La configuración de la llamada Biblioteca Turística del Fomento del Turismo data de este primer período. De forma regular, se recibieron muchas publicaciones especializadas (libros, guías, folletos, revistas o periódicos) que pasaron a formar parte del fondo antiguo de la entidad. Algunas de las publicaciones recibidas durante esta primera etapa fueron la guía *Ibiza-Guía del Turista* y el trabajo *Ibiza Arqueológica*, ambas de Arturo Pérez Cabrero; el *Libro de información para pasajeros*, editado por la Compañía Transatlántica Española; el libro *Die Felsenfesten Mallorcas, Geschichte und Sage (Els castells roquers de Mallorca, història i tradició)*, del Archiduque Luis Salvador; los discursos del doctor Josep Sureda Massanet (1872-1944); la *Guía histórico-descriptiva de Valldemosa y Miramar*, de Coloma Rosselló de Sans (1871-1955); la obra *Mallorca Itineraria*, del capitán de infantería de Manacor y jefe de la Sección Ciclista de Mallorca Josep Moyà Salvà; las

memorias anuales de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares; el boletín del *Touring Club* de Barcelona; la revista bimensual del *Touring Club* de Bélgica, y también multitud de invitaciones a conferencias.

Los contactos de carácter cultural del Fomento del Turismo con el intelectual Miquel dels Sants Oliver fueron esporádicos, pero intensos. Cuando el periodista y escritor mallorquín publicaba alguna obra referente a la opción del turismo como vía para el desarrollo isleño, como por ejemplo los artículos periodísticos titulados «De mi tierra», el Fomento se lo agradecía.

La primera referencia importante al intelectual y artista catalán Santiago Rusiñol data de 1913. A este socio de mérito de la entidad se le agradeció la publicación de la obra *L'illa de la calma*, especialmente por lo que respecta al apartado de las descripciones de las bellezas de la isla y al de los elogios dedicados a sus habitantes. Todo ello fue útil para ayudar a fomentar el turismo en la isla de la calma. La importancia de esta obra, pues, es básica a la hora de entender una nueva imagen turística de Mallorca.

La primera decisión de la Comisión de Mejoras y Excursiones fue dirigir un escrito al Círculo de Bellas Artes de Palma en el cual se exigía el levantamiento de una estatua en honor del músico y compositor polaco Fryderyk Franciszek Chopin en Valldemossa. La intención era celebrar dicha efeméride con una fiesta y una orquesta. Esta petición fue aceptada y se creó una comisión conjunta entre ambas asociaciones, aunque no fue hasta enero de 1909 cuando los directivos dieron un renovado impulso a este proyecto, básicamente a partir de un artículo de Joan Lluís Estelrich Perelló (1856-1923) en el cual se destacaba la necesidad de situar una lápida en la celda de la Cartuja de Valldemossa en la que residió Chopin.

El interés por la promoción de un turismo cultural en este período se puso de manifiesto de diferentes maneras. Por ejemplo, en 1908 se decidió confeccionar una lista con los nombres de aquellas personas que tuvieran conocimientos de francés, inglés, alemán e italiano, ya que existía la posibilidad de que los turistas exigiesen un servicio de guía e intérprete. Gradualmente, se fueron presentando candidatos con conocimientos en materia de idiomas.

Ferran Alzamora y Mateu Colom diseñaron un importante proyecto cultural dado a conocer a los directivos el 10 de abril de 1920. La idea era crear un pequeño museo permanente en el pueblo de Deià, de manera que cada pintor que visitase dicho término municipal dejase una de sus obras. En el caso de conseguir cierto éxito, se solicitaría la colaboración de los pintores isleños más emblemáticos que hubieran pintado en el pueblo en cuestión.

Posteriormente, los herederos del Archiduque Luis Salvador ofrecieron el espléndido salón de la Casa Vives para que se pudiese llevar a cabo el proyecto del museo de pintura mallorquina en Deià. Las reformas de dicha casa

permitieron dedicar una primera sala a las funciones de museo permanente, y una segunda sala a las de exposición y venta de obras. Además, para que gozaran de todas las facilidades posibles, los artistas dispondrían de un almacén para depositar sus pertenencias al trasladarse a Deià.

El 16 de noviembre de 1921, se propuso dirigir una moción al Ayuntamiento de Palma para activar el proyecto de instalar un museo municipal. Así se conseguirían ciertas ventajas puntuales y se aumentaría la promoción del buen nombre cultural de la isla.

La Junta Oficial encargada de homenajear a Joan Alcover Maspons (1854-1926) solicitó la colaboración material a la entidad para poder erigir un monumento dedicado al genial poeta. Los miembros directivos le concedieron un donativo de 50 pesetas. También se aprobó realizar un donativo de 25 pesetas para que se pudiera erigir un monumento a la figura histórica de Jaume III de Mallorca en el pueblo de Lluçmajor.

Las Ferias y Fiestas y la Semana Deportiva

El 1 de marzo de 1906 se propuso, por primera vez, averiguar si sería factible organizar una serie de ferias y fiestas en Palma a modo de reclamo social para atraer a los forasteros. Para iniciar las tareas de organización, se decidió reunir a los síndicos y a los diferentes gremios y, también, estudiar las cuentas del Ayuntamiento de Palma de los años 1903 y 1904. El proyecto contó con el apoyo inicial de los propietarios de establecimientos de alojamiento que pertenecían al gremio de los fondistas.

A partir del mes de septiembre de 1907, quedó establecido que las Ferias y Fiestas se celebrasen durante la última semana del mes de junio. Para definir esta idea y concretar la manera de llevar a cabo esta iniciativa, se creó una comisión de fiestas integrada por los señores Sampol, Vallespir, Mestre, Ensenyat y Tous.

El 7 de febrero de 1908 se aprobó, por unanimidad, celebrar el evento en Palma a causa de los fondos recaudados. Aún así, se decidió solicitar el apoyo económico de las autoridades, las corporaciones, las entidades y la prensa local. En aquella sesión también entró en consejo el borrador del programa de fiestas redactado por la Comisión de Fiestas.

La solicitud de subvenciones, en primer lugar, fue dirigida a la Diputación Provincial de Baleares y al Ayuntamiento de Palma. Posteriormente, se gestionaría la aportación económica del resto de entidades y asociaciones implicadas. En un principio, ambas instituciones decidieron conceder, cada una, una subvención de 10.000 pesetas, además del correspondiente apoyo moral y físico (cada institución contaba con un representante dentro de la Comisión de Fiestas).

Una de las actividades previstas en el marco del programa de fiestas de Palma fue la organización de un festejo marítimo coordinado por el Real Club de Regatas. Igualmente, el Veloz Club comunicó que llevaría a cabo una serie de carreras ciclistas.

La Comisión de Fiestas, para poder llevar a cabo todas estas actividades en Palma, aumentó su interés por la recaudación económica llegando a límites insospechados. Los mecanismos usados para conseguir más recursos económicos no se limitaron exclusivamente a las tradicionales gestiones personales sino que, además de éstas, se hizo una tirada de abonos de cooperación, cada uno de los cuales valía 1 peseta.

Hubo otras aportaciones provenientes de ayudas específicas como la de la Companyia d'Electricitat, que corrió con los gastos del alumbrado del recinto ferial, o la del señor Gómez Martínez, encargado de costear la parte técnica de los fuegos artificiales.

Finalmente, las Ferias y Fiestas de Palma tuvieron que aplazarse un año, entre otros motivos porque había que buscar más recursos materiales y porque su fecha de celebración coincidía con el anuncio de una visita real a la isla. La auténtica lástima de dicho aplazamiento fue que un grupo de expedicionarios argelinos no tuvo noticia de éste hasta que hubo llegado a la isla.

Nuevamente, la Sociedad colaboró con las Ferias y Fiestas de Palma de 1921 con la organización de un número de carreras pedestres. Jaume Escalas y Antoni Mulet, además de encargarse de los preparativos, decidieron conceder cuatro premios económicos diferentes.

En esta primera etapa se desarrolló un proyecto, basado en una iniciativa de Miquel Mestre, que consistía en la organización de una semana de actividades deportivas. La base de dicho acontecimiento sería una corrida de toros organizada por la sociedad La Veda el día 4 de julio de 1909. La Junta Directiva decidió iniciar las gestiones preliminares y convocar varias reuniones con los presidentes de las asociaciones deportivas y de ocio de la isla para conocer su opinión al respecto y determinar los preparativos pertinentes. La primera reunión, celebrada el 14 de abril de 1909, contó con la asistencia de Guillem Sancho (presidente del Círculo Mallorquín), Josep Sampol (presidente de La Veda), Antoni Planas (presidente del Real Club de Regatas), el señor Villalonga-Mir (presidente de Las Minas), Domingo Amigo (presidente del Club Balear), Josep Barnils (presidente del Veloz Sport), Bartomeu Barceló (propietario del Hipódromo) y Miquel Mestre como artífice de la iniciativa.

En esta primera reunión con los miembros de las diferentes asociaciones se gestionó la organización de los actos de la Semana Deportiva. Así, cada una de las personas de las diferentes asociaciones decidió organizar, de manera provisional, las siguientes actividades: una fiesta (Guillem Sancho, del Círculo Mallorquín), una corrida de toros, tiro al pichón y un desfile nocturno de automóviles (Josep Sampol, de La Veda), unas regatas de vela (Antoni Planas, del Real Club de Regatas), una carrera de caballos (Bartomeu Barceló, del Hipódromo de Son Massià), unas carreras ciclistas (Josep Barnils del Veloz Sport), un campeonato de Baleares de carreras a pie (el Fomento del Turismo de Mallorca) y dos aportaciones económicas (una del señor Villalonga-Mir, de Las Minas, y una del Club Balear).

De manera más o menos regular, las corporaciones o asociaciones implicadas contribuyeron a la Semana Deportiva con las siguientes cantidades: la Cámara de Comercio (500 ptas.), el Ayuntamiento de Palma (1.500 ptas.), la Diputación Provincial Baleares (1.000 ptas.), la Empresa de Consumos (100 ptas.), La Isleña Marítima (100 ptas.), el Crédito Balear (250 ptas.), Las Minas (50 ptas.), la Sociedad del Gas La Económica (100 ptas.), el Fomento Agrícola (150 ptas.), la Sociedad de Alumbrado por Gas (200 ptas.), la Caja de Ahorros (100 ptas.), el Club Balear (100 ptas.), la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca (250 ptas.) y el Círculo Juventud Instructiva (25 ptas.).

A parte de estas aportaciones económicas se recibió el apoyo de ciertas asociaciones que, a pesar de no conceder subvenciones, costearon la organización de ciertos acontecimientos deportivos, sociales o culturales. Así, por ejemplo, la Escola Coral de Terrassa confirmó su desplazamiento a la isla para realizar dos conciertos durante la semana de fiestas. Igualmente, la Cámara Agrícola y el Centre Militar comunicaron que colaborarían, en la medida de lo posible, a la mejora de las actividades.

La Compañía de Electricidad, además de conceder 300 pesetas en concepto de gastos generales, se encargó de costear la instalación y el consumo del alumbrado de veinte arcos voltaicos en el paseo del Born y la Marina.

Los responsables de *La Última Hora* comunicaron que aplazarían una expedición programada a tierras valencianas por coincidir ésta con la Semana Deportiva.

Una actividad que también formó parte de la Semana Deportiva, y que fue anunciada por el jefe de Fomento de la provincia, fue la propuesta por la comisión encargada de organizar el concurso de rebaños, la cual había decidido que los expositores premiados volviesen a presentar su ganado durante la Semana Deportiva.

La recaudación económica total de aquellos dos años fue de 4.675 pesetas, de las cuales 959,45 habían sido aportadas por el Fomento del Turismo. Después de aprobar las cuentas realizadas por el tesorero, se acordó publicarlas en la prensa local.

A partir del mes de julio de 1909, se reanudaron nuevamente los actos de preparación de la II Semana Deportiva. La Comisión de Fiestas quedó constituida por los presidentes de las sociedades recreativas y deportivas, las presidencias de los diarios locales, la Asociación de Prensa y la Junta Directiva de la entidad. La primera decisión tomada por el nuevo comité fue la de exigir a los vecinos de Palma que abriesen listas de suscripciones —especialmente entre los comerciantes, hoteleros, restaurantes y cafés— con la intención de recaudar una mayor partida económica que en 1909 y, así, poder realizar actos de mayor prestigio.

Otro mecanismo utilizado para conseguir aportaciones económicas para los actos de la II Semana Deportiva fue el de designar comisiones encargadas de realizar suscripciones públicas a domicilio.

Finalmente, la II Semana Deportiva se desarrolló entre el 26 de junio y el 4 de julio de 1910.

En esta segunda edición, el señor Casasnovas, en representación de la Unió Industrial, comunicó a la Junta Directiva que su entidad había decidido celebrar un certamen musical, siempre que se contara con el apoyo de la mayoría de empresarios. Los reunidos acordaron realizar las correspondientes gestiones con los diferentes empresarios de este sector para conseguir llevar a cabo el proyecto. Mientras, los miembros de la Junta encargaron al señor Casasnovas que la Unió Industrial se encargase de unas carreras de natación y de un concurso de cucañas.

De manera paralela, se expuso la posibilidad de llevar a cabo una cabalgata alegórica en la cual podrían participar todas las agrupaciones interesadas. La condición era que, por lo menos, había que intentar conseguir el apoyo económico y la participación del Círculo Mallorquín, La Veda y el Veloz Sport, a fin de que el Fomento del Turismo tan sólo tuviera que pagar la mitad de estos gastos.

Hay que destacar que, con el objetivo de conseguir unas fiestas mejores, incluso se solicitó el apoyo moral y material del Ministerio de la Guerra para poder llevar a cabo algunos actos festivos. Estas gestiones serían elevadas a través de los contactos de los señores Aznar, y Valerià y Antoni Weyler.

En este sentido, se acordó que los señores Mestre y Domènech se ocupasen de organizar unos bailes populares y unos modestos fuegos artificiales en la

explanada de la porta de Sant Antoni. Además, se encargarían dos tracas a la Casa Costa, una para colocarla desde la exposición a la plaza de Les Tortugues y otra para la plaza de Cort.

Se aceptó que la Casa Figuerola organizase, por su cuenta, una suelta de globos dentro de los actos del programa festivo.

El promotor Miquel Mestre leyó la lista de precios de una casa de Barcelona referentes al alquiler de diversos pares de gigantes y *caparrots*. Una vez analizados los costes, se decidió restaurar la pareja de gigantes propiedad del Ayuntamiento de Palma y encargar dos *caparrots* (de nueva creación) a un fabricante de la isla para presentarlos durante las mencionadas fiestas. El presupuesto total disponible fue de 125 pesetas.

Además, se organizó una verbena coincidiendo con la fiesta marítima del Real Club de Regatas, y se celebró una fiesta nocturna en los locales de la plaza de Toros. Este espectáculo fue coordinado por la Rondalla Valenciana del senyor Guillot que, a cambio de una subvención de 500 pesetas, realizaría la función en cuestión y participaría en la cabalgata y en el desfile inaugural de las fiestas.

En el marco de las programadas carreras a pie, se aceptó el establecimiento de una modalidad de carrera de velocidad para mujeres que contaría con sus propios premios.

Se comunicó que la empresa del Teatro Balear había solicitado, con ciertas condiciones, que se incluyese el estreno del drama *María Velasco ó el descubrimiento de América*, del escritor Jaume Pomar, dentro el programa de la II Semana Deportiva. Dicha petición se aceptó con la condición de que no fuese un acto exclusivo de una sola noche.

La empresa del Teatro Lírico, por su parte, informó que se realizaría en su local una función de gala de la artista Fátima Miris. El 10 % de los ingresos recaudados entre la obra benéfica y el Fomento del Turismo de Mallorca serían cedidos a la organización del acontecimiento deportivo.

Por otra parte, los reunidos decidieron fijar un precio por metro cuadrado alto a los solicitantes de solares que pretendiesen instalar tómbolas en el recinto ferial y, además, dejar bajo su responsabilidad los posibles abusos.

El capitán general, además de facilitar los elementos necesarios para la mencionada cabalgata alegórica, tenía la intención de realizar una retreta militar, siempre a condición de que la entidad se hiciese cargo de los gastos. Se decidió comunicar al señor Ortega que tan sólo se le podía asignar una cantidad entre 500 y 750 pesetas. Finalmente, este espectáculo fue programado para el día 3 de julio de 1910, mientras que la cabalgata sería el 30 de junio del mismo año.

Los Jocs Florals, organizados por la Asociación de Prensa, fueron subvencionados con un donativo de 500 pesetas por coincidir con los actos de la II Semana Deportiva.

La Cámara de Comercio concedió una ayuda de 1.000 pesetas al Fomento por haberse encargado de la coordinación de los actos festivos, lo cual fue agradecido por los miembros de la Junta Directiva.

La recaudación económica de la II Semana Deportiva tuvo un déficit de 1.623,26 pesetas, cantidad que tuvo que ser sufragada únicamente por los fondos de la entidad. Igualmente, se publicó la liquidación de las cuentas en la prensa local.

La III Semana Deportiva, celebrada en 1911, estuvo regida por una nueva directiva encabezada por el presidente Marià Zaforteza Crespí de Valldaura. La primera decisión del nuevo equipo de gobierno, conjuntamente con los representantes de las sociedades deportivas o lúdicas, fue la de dar un cambio de signo al acontecimiento con el objetivo de enfocararlo desde una perspectiva más popular. El establecimiento de unos límites económicos y la reducción de la duración de las fiestas de ocho a seis días (o sea, del 24 al 29 de junio) fueron otros aspectos que también sufrieron modificaciones.

Entre los actos previos a la organización de las actividades de la III Semana Deportiva, destacaron las gestiones encaminadas a conseguir la presencia de un piloto de avión para llevar a cabo la fiesta de aviación, empresa sumamente difícil dado que en aquellas fechas se celebraba el denominado Circuito Europeo. Finalmente, y tras diversas gestiones directas a cargo de La Veda con París y Marsella, se tuvo que suspender el espectáculo por falta de piloto.

A pesar de este inconveniente, se adquirieron en París veintidós medallas como premio para los jugadores del partido de fútbol organizado por el Veloz Sport.

La III Semana Deportiva de 1911 fue la última. Las causas de su desaparición fueron diversas, y básicamente se explican a raíz de que, en la reunión del 27 de julio de 1911, el tesorero realizó una evaluación económica de lo que había representado, en cifras, el acontecimiento en cuestión para la entidad. Por este motivo, se acordó no realizar más la Semana Deportiva, a pesar de que se seguiría prestando apoyo económico a la empresa que se hiciese cargo de la organización de estas actividades.

22. La primera noticia de Lo Fémur, el grupo excursionista de la entidad, data de una reunión de la Junta Directiva del 5 de febrero de 1908, dentro del *Libro 1 de Actas de la Junta Directiva (1905-1913)*, p. 75.

El nacimiento del Grupo Excursionista Lo Fèmur

El excursionismo es un fenómeno social que siempre ha estado unido al Fomento del Turismo de Mallorca. El amor por la isla y el interés por la promoción de la misma a través de la organización de excursiones es un aspecto que merece mucha atención. Este primer excursionismo no nació con el Grupo Excursionista Lo Fèmur,²² creado en 1908, sino que ya había comenzado el mismo año de fundación de la entidad.

Se decidió bautizar al grupo excursionista de la entidad con el nombre de Lo Fèmur,²³ ya que esta denominación aludía claramente a una de las partes del cuerpo necesarias para poder realizar este tipo de salidas.

El primer pequeño viaje, en forma de excursión, organizado en el seno de la entidad fue gestionado por el señor Sampol, al cual se le ocurrió la idea de hacer un viaje desde Palma a Argel, del 12 al 16 julio, con motivo de la fiesta nacional francesa. El objetivo era captar nuevos adeptos, ya que el precio del viaje sería más económico para los que ya fuesen socios de la entidad. Finalmente, la excursión fue un éxito, ya que acudieron setenta y un expedicionarios.

El 6 de junio de 1908, la Junta Directiva recibió una atenta comunicación de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona en la cual se les informaba de su constitución y de los objetivos que perseguía. Los reunidos recibieron esta iniciativa con mucha cordialidad y buen gusto. Además, el mallorquín Bartomeu Amengual, en nombre de la mencionada entidad, proponía organizar en común, y de manera permanente, una excursión marítima de Barcelona a Mallorca. Se acordó responder al escrito con un saludo y estudiar detenidamente la idea para poder proyectarla.

Con el objetivo de mejorar los itinerarios turísticos y las excursiones, los miembros del Fomento vieron necesario implantar indicadores que proporcionasen a los turistas su situación exacta, a fin de evitar que se perdiesen durante sus visitas o excursiones. Por lo que respecta a los indicadores de Palma, el señor Albareda quedó encargado de estudiar y decidir si existían carencias. Del mismo modo, se decidió que el primer indicador se colocaría en la zona de El Terreno de Palma, para que así quedara señalizada la entrada al castillo de Bellver.

En poco tiempo, se encargaron seis indicadores más. Tres se ubicaron en el muelle de Palma, uno en Son Sec (para indicar la carretera de Sóller) y dos más para indicar el camino que iba de la carretera de Sóller al Pla de Cúber. La colocación exacta de estos indicadores sería estudiada detenidamente por los señores Antoni Corró, Josep Fernández Labandera y Antoni Albareda.

23. Según BUADES, Joan. *On brilla el sol. Turisme a Balears abans del boom*. Ibiza: Res Publica, 2004, p. 35.

Estas iniciativas gozaron de tanta aceptación que muy pronto se encargaron cincuenta paneles para colocarlos donde fuera necesario. Algunos de estos indicadores se colocaron en las Cuevas de Artà, el término municipal de Valldemossa, el camino de Son Rapinya a Establiments, el camino de Puigpunyent o la entrada de Son Vida.

Hay que tener en cuenta que la entidad tuvo un especial interés en el mantenimiento de estos indicadores; así, los pertinentes directivos siempre velaron por su restitución cuando se rompían, se deterioraban o, simplemente, desaparecían. A pesar de esto, a partir de 1911 se decidió que los indicadores que se rompieran o desaparecieran se sustituirían por unos de piedra para evitar la degradación de la madera.

Un proyecto de esta época que llamó mucho la atención fue el propuesto por Enric Alzamora. Consistía en construir un pasillo que permitiese la entrada y la visita turística al torrente de Pareis desde la vertiente marítima. Los reunidos quedaron encantados con el proyecto y acordaron que, de realizarse, contaría con el apoyo económico de la entidad.

El objetivo fundamental de estas intervenciones en el torrente de Pareis era eliminar los posibles inconvenientes que no permitían visitarlo sin peligro, de ahí que la idea de Alzamora tuviera mucha importancia. A raíz de esto, se creó una comisión encargada de estudiar las reformas y mejoras necesarias en el caso del mencionado torrente de Pareis.

Con el paso del tiempo, se multiplicaron las visitas de grupos excursionistas. En enero de 1908 la Junta Directiva tuvo noticia, a través del diario *La Caravane* de Lorda, de que una expedición de turistas franceses tenía la intención de visitar Palma durante las siguientes fiestas de Pascua. Igualmente, en junio de 1908 se recibió un escrito del Centro Excursionista de Cataluña en el cual se manifestaba que, para conmemorar el VII centenario del nacimiento de Jaume I, se había organizado una excursión a Baleares durante ese mes, y que los días 7 y 8 permanecerían en Palma.

La promoción y el desarrollo de las actividades excursionistas dentro y fuera de la entidad fueron una cuestión de especial importancia. Así, cuando el señor Amengual expuso el plan de excursiones proyectado por *La Almudaina* de cara a la primavera-verano de 1909, los miembros de la Junta Directiva vieron con buenos ojos la iniciativa. Llama la atención que la primera de estas excursiones tuviese Argel como destino.

En otros momentos puntuales, el Fomento del Turismo de Mallorca dio su apoyo moral a ciertas sociedades españolas y europeas que pretendían programar y desarrollar itinerarios o excursiones a Baleares. Algunas de estas sociedades fueron el Sindicato de Iniciativa de Saint-Flour, que tenía la idea de ampliar su excursión automovilística desde Barcelona a Mallorca; la agencia de viajes Arco, que pretendía organizar excursiones a la isla, o el Club Turista de Orleans.

El 1 de mayo de 1911, la Junta Directiva tuvo conocimiento de una queja verbal relacionada con los inconvenientes con los que topaban los turistas que visitaban el castillo del Rei de Pollença. No se podía acceder a dicho castillo porque había una reja cerrada cuya llave estaba en manos del encargado de la *possessió* de Ternelles, muy alejada del lugar. Por eso, se mandó una carta a los propietarios de las *fondes* del pueblo solicitándoles que advirtiesen a los turistas que tuvieran la intención de visitar el castillo. Así, éstos estarían informados del detalle de la llave antes de iniciar su visita.

Durante el mes de junio de 1911, se informó de que el Ateneo Enciclopédico Popular de Barcelona había programado una gran excursión a la isla para sus setecientos socios. Para mejorar esta importante visita, se acordó que el oficial de la secretaría del Fomento del Turismo y el administrador del Real Patrimonio se encargasen de buscar todos los alojamientos necesarios para el grupo, además de facilitarles los correspondientes itinerarios y visitas. También acordaron transmitir material propagandístico a los organizadores y obsequiar a los participantes con melodías musicales tradicionales a la llegada de su vapor al muelle de Palma. El 15 de febrero de 1918, el mismo grupo comunicó a la entidad que realizaría una segunda excursión a la isla.

Otra visita muy destacada de excursionistas fue la del grupo de argelinos Les Amis Reunis, que llegaron a Palma en agosto de 1911. El secretario de la entidad comunicó que había asistido, en representación del Fomento del Turismo, a una recepción organizada en honor de este grupo, y afirmó que los argelinos habían quedado sorprendidos y agradecidos a la vez.

Durante la primavera de 1912, se tramitaron folletos de itinerarios de excursiones a la Asociación Excursionista Avant de Barcelona, con el objetivo de que los tuviesen en cuenta a la hora de programar una excursión marítima a la isla.

El pintor argentino Francesc Bernareggi (1878-1959), residente en Sóller, presentó un sorprendente proyecto a la Junta Directiva. Este artista, el mes de enero de 1913, comunicó que había concebido la idea de construir un paseo en Sóller; se llamaría paseo del Ferrocarril, y serviría para contemplar los bellos paisajes de la zona. Posteriormente, Bernareggi mandó una fotografía del borrador del paseo en cuestión, que se expuso en el local social de la entidad, y el borrador de la reforma de la casa consistorial de aquella localidad. De forma paralela, se dio la ayuda favorable al proyecto, y se transmitió un escrito al alcalde de Sóller.

El Centro Mallorquín de Barcelona proyectó una excursión a la isla entre los días 10 y 12 de mayo de 1913. El secretario les facilitó toda la información y las gestiones necesarias para el éxito de la expedición. Finalmente, se comunicó que ésta quedaba aplazada.

La Sección Excursionista del Ateneo de Vilanova i la Geltrú programó, para la primavera de 1915, una excursión a la isla. Por este motivo, les fueron enviados diversos ejemplares del folleto de propaganda *Islas Baleares*, además de transmitirles todo el apoyo de la entidad para el éxito de la expedición.

Desde el punto de vista excursionista, se produjo un hecho curioso cuando la entidad recibió la visita de un señor rumano, Demetrio Dann, en junio de 1915. El señor Dann era un expedicionario aventurero que daba la vuelta al mundo a pie, por lo que exigió un certificado de su estancia en la isla. El 17 de abril de 1917 sucedió un fenómeno similar, ya que se comunicó que Manuel Pérez Fernández también daba la vuelta al mundo a pie y necesitaba un certificado de su paso por Mallorca.

La Agrupación Excursionista de Palma siguió llevando a cabo ciertas expediciones fuera de la isla en forma de viaje, especialmente por tierras españolas. En este sentido, el 30 de octubre de 1919 se enviaron unos escritos en los que se solicitaban atenciones especiales para el grupo a los centros de iniciativa de las ciudades que tenían que visitar los excursionistas mallorquines (Madrid, Barcelona, Valencia y Zaragoza).

Un aspecto cultural unido al grupo excursionista fue el de la construcción de miradores. El mirador pretendía ser un atractivo turístico añadido al turismo de itinerarios culturales y excursiones porque, en definitiva, era — y es — un elemento que fomentaba el amor al paisaje y a la isla. El proyecto del primer mirador se llevó a cabo gracias al legado económico, en forma de testamento, realizado por vicepresidente Ricard Roca a favor de la entidad. El 21 de noviembre de 1919 los directivos, en homenaje a la atención del señor Roca, decidieron construir el mirador Ricard Roca sobre el túnel del Grau, en el camino entre Andratx y Estellencs. Además, se decidió la colocación de una lápida conmemorativa.

Los miembros del Fomento comentaron el interés que tenía una excursión programada por la agencia de turismo de Palma Las Islas Doradas, del señor Carles Garnier, a los campos de batalla de la Gran Guerra. En esta expedición, programada para el mes de mayo de 1920, se visitaría la ciudad de París y las regiones afectadas de Alsacia y Lorena. A raíz del éxito obtenido con esta primera expedición, se recomendó a la agencia del señor Garnier la organización de una segunda excursión.

Durante los primeros meses de 1920, la entidad colaboró, de manera intensa, en la organización de los actos preparativos preliminares de una excursión colectiva que tenía en proyecto el Grupo Excursionista Martinenc del barrio de Sant Martí de Barcelona.

El excursionismo especializado, como promoción turística alternativa fue un asunto tenido en cuenta desde la entidad. El mes de septiembre de 1920 se iniciaron las gestiones para conseguir que los turistas interesados en visitar el puig Major, o algunos lugares de difícil acceso de Sóller, contasen con la presencia de unos guías especializados en dicha población.

La visita del Entreforc del torrente de Pareis constituía un reclamo turístico de primer orden para los amantes del turismo excursionista. Teniendo en cuenta la importancia de la demanda al respecto, a finales de 1920 el presidente presentó el diseño de un proyecto, concebido por el arquitecto Jaume Aleñar Ginard (1869-1945), que consistía en realizar una pequeña perforación en un determinado punto de la montaña. Este lugar conducía al mencionado torrente, y estaba muy cerca de las denominadas Cases Noves. Desde esta perforación se construiría una rampa que, rápidamente, conduciría al Entreforc. El objetivo era que los turistas pudiesen admirar la preciosa vista sin tener que recorrer un largo camino lleno de dificultades.

El proyecto de señor Aleñar quedó en suspenso, y no fue reactivado hasta que, en febrero de 1923, la Junta Directiva contribuyó, con la nada desdeñable subvención de 1.000 pesetas, a seguir adelante con la idea.

Las actividades del Grupo Excursionista Lo Fèmur fueron de menos a más durante la segunda década del siglo xx. De hecho, en las fuentes consultadas se comentan al detalle las excursiones realizadas por los socios de la entidad.

Las primeras relaciones con los representantes políticos y las instituciones

El buen entendimiento y la cordialidad en el trato con los diferentes poderes locales fueron la tónica dominante en este primer período. A pesar de eso, también hubo contactos y reivindicaciones muy serias, lo que deja entrever la presión ejercida por el nuevo colectivo social.

El Patronato del Fomento del Turismo de Mallorca, por una parte, se hizo cargo de la misión de conseguir adeptos a la causa y, por otra, tuvo que mantener buenas y cordiales relaciones con los poderes locales más importantes. En esta sección honorífica, poco a poco, se integraron personajes de gran peso político como, por ejemplo, Cipriano Gasijó, diputado liberal en las Cortes; el conde de Sant Simó, senador, y los ya mencionados Miquel dels Sants Oliver y Bartomeu Amengual.

Una de las primeras tareas de Enric Alzamora en relación al asunto de los poderes locales fue la de llevar a cabo ciertas entrevistas oficiales. De estas reuniones sabemos que el obispo y el capitán general de Baleares mostraron un especial interés por las finalidades y la prosperidad de la entidad. Una comisión específica (integrada por Ricard Roca, Joan Valenzuela y Ferran Truyols) visitó, con idéntica finalidad, al gobernador civil de la provincia, al presidente de la Diputación Provincial de Baleares y al alcalde de Palma. Todas estas autoridades manifestaron palabras de apoyo moral y material hacia los objetivos de la entidad.

También se recibió el apoyo de Ferran Weyler Santacana (1877-1931), diputado en las Cortes; del capitán general de la provincia; del director del Banco de España de Palma; de Bernat Amer Pons, diputado liberal en las Cortes; del Colegio de Médicos y Farmacéuticos; del alcalde de Ibiza, que designó a Sebastià Roig Ramis como su representante dentro de la entidad; del alcalde de Estellencs, que designó como representante a Bernat Coll Carbonell; del presidente del Círculo Mallorquín; del presidente del Círculo de Juventud Instructiva; del agente general de España de los Viajes Prácticos; de la Sociedad Mallorquina de Tranvías; de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares; de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca; de La Isleña Marítima, y de los señores Amengual y Muntaner, que recientemente habían adquirido un tipo de imprenta similar a una máquina de escribir.

De entre todas las cartas enviadas a las autoridades políticas o a personajes de cierta influencia social, destacó la respuesta al Fomento del político mallorquín Antoni Maura i Montaner (1853-1925). En las actas se mencionan las palabras²⁴ «la empresa á que el Fomento del Turismo se dedica la considera de las más necesarias, no ya en nuestro hermoso archipiélago, sino en toda España».

Las buenas relaciones con el Gobierno Civil facilitaron sobremanera la labor de la entidad. De hecho, el gobernador civil tuvo muy en cuenta la importancia social de la entidad desde sus inicios, por lo cual solía exigir a sus miembros que nombrasen a uno de sus representantes para formar parte de alguna comisión específica. Por ejemplo, en una ocasión exigió el nombramiento de un representante para que estuviese en una asociación que combatía la tuberculosis, y de otro para la celebración del embarazo de la reina.

Hay que decir que el gobernador civil, en momentos puntuales, ejerció de defensor de los intereses turísticos. De hecho, el 13 de marzo de 1907 los directivos decidieron agradecer a la máxima autoridad civil, y patrón en funciones de la entidad, que hubiese difundido una opinión favorable del turismo en Baleares mediante la prensa local.

24. Libro 1 de Actas de la Junta Directiva (1905-1913), p. 14.

Si realizamos un análisis comparativo de las relaciones de la entidad con el Ayuntamiento de Palma, veremos que hubo ciertas tensiones. A pesar de que las relaciones, en general, fueron cordiales, en ciertos momentos puntuales el Fomento del Turismo de Mallorca ejerció una presión muy importante dentro de esta corporación municipal.

A finales de 1906, el Ayuntamiento de Palma comunicó que en el pleno municipal se había aprobado la concesión de 10 pesetas mensuales, del presupuesto municipal anual para el año 1907, a la entidad.

El 12 de febrero de 1912, la asociación —y, más concretamente, la presidencia— felicitó al señor Antoni Pou Reus (1881-1934) por su nombramiento como alcalde del Ayuntamiento de Palma.

La Junta Directiva vio con buenos ojos que el Ayuntamiento de Palma hubiese solicitado al ministro de la Guerra que las obras del polvorín militar terminaran pronto, ya que éstas producían una evidente mala imagen turística. A la vez, se pidió al señor Antoni Maura que utilizara su gran influencia política para resolver rápidamente este asunto. De este modo, se retornaría a la tradicional tranquilidad de Palma. Curiosamente, el secretario particular del presidente del Consejo de Ministros envió un escrito en el que se notificaba que se había solicitado al ministro de la Guerra la finalización urgente de las obras.

En general, hay que decir que las autoridades locales isleñas aún no tenían una auténtica conciencia de la importancia que adquiriría esta nueva industria. Es más, hay numerosos hechos que demuestran esta falta de conciencia; la entidad, básicamente, fue la única asociación que defendió el desarrollo de estas primeras actividades.

El primero de mayo de 1912, los directivos del Fomento del Turismo recibieron con satisfacción la propuesta del alcalde de Palma de solicitar su opinión respecto al presupuesto municipal para 1913. En este sentido, los directivos redactaron un escrito que incluía una serie de aspectos a resolver en la ciudad de Palma, como la problemática del abastecimiento de agua, el alcantarillado, el saneamiento del subsuelo, la construcción del pavimento en la ciudad y el aumento del presupuesto para la limpieza pública.

A partir de 1912, la entidad intentó conseguir que, en lo tocante al ámbito político municipal, se diera una mayor importancia al hecho turístico en la mayoría de pueblos isleños de la costa. Así, se invitó a los ayuntamientos de Artà, Manacor, Deià, Sóller y Pollença a figurar en la lista de socios del Fomento del Turismo.

La única petición del Fomento del Turismo de Mallorca al Ayuntamiento de Palma, por lo que respecta a la confección del presupuesto para 1925, fue que se destinase una partida que permitiese llevar a cabo la más escrupulosa limpieza de las vías públicas de Palma y que éstas pudieran ser regadas con normalidad durante todo el año. La limpieza de la ciudad se entendía como un modo de promoción turística, indirecto pero fundamental, para conseguir transmitir una buena imagen.

El secretario y erudito del Ayuntamiento de Palma Benet Pons i Fàbregues (1853-1922) solicitó todos los ejemplares de promoción turística de Mallorca editados por la Sociedad. La finalidad era estudiar la dinámica turística que se desarrollaba en la isla.

En cuanto al poder religioso, la Sociedad mantenía una buena relación con sus representantes en aquellos momentos. Este hecho se manifiesta de diferentes maneras, pero queremos destacar la felicitación que los miembros del Fomento dirigieron, el mes de marzo de 1916, al señor Rigoberto Domènec Valls (1870-1955) por su nombramiento como obispo de la diócesis de Mallorca.

Hay que tener en cuenta que algunos miembros de la Junta Directiva formaron parte del Ayuntamiento de Palma. Por ejemplo, el mes de febrero de 1920 se informó de que los directivos Joaquim Pascual (secretario) y Antoni Mulet (vocal) habían sido nombrados regidores a raíz de las últimas elecciones de Palma. El abogado Joaquim Pascual no sólo fue el secretario del Fomento, sino que también fue regidor del Ayuntamiento de Palma y el portavoz de los intereses de Joan March en el Consistorio.

Cabe suponer que estos contactos beneficiaron las relaciones del Fomento del Turismo para con esta corporación municipal. De hecho, como ejemplo, a continuación reproducimos un fragmento de la opinión de algunos directivos de la entidad respecto a las notables influencias, en la vida pública de la corporación municipal de Palma, de uno de los directivos:²⁵

«Hacer constar en acta la complacencia del Fomento del Turismo por la actuación como concejal de nuestro ayuntamiento del secretario de esta sociedad Sr. Pascual, el cual desarrolla en el consistorio reformas y planes vinculados en el seno de este organismo.»

Por lo que al ámbito estatal se refiere, cuando la asociación se hubo constituido de manera definitiva lo primero que se hizo fue comunicar a la Comisión Nacional de Turismo la formación de la Junta Directiva y sus tres secciones internas.

25. Libro II de Actas de la Junta Directiva (1913-1929), p. 44.

La Comisión Nacional de Turismo (1905-1911) se había creado unos meses antes que la entidad, el 6 de octubre de 1905, cuando el por entonces ministro de Fomento Álvaro Figueroa — conde de Romanones — presentó el decreto que la constituía al rey Alfonso XIII para que lo aprobase. En tanto que la Comisión Nacional de Turismo estaba integrada dentro del Ministerio del señor Figueroa, él mismo era su presidente. El decreto en cuestión se publicó en el número 280 de *La Gaceta de Madrid* el día después de su aprobación, y tenía el objetivo de «fomentar en España, por cuantos medios estuviera a su alcance, las excursiones artísticas y de recreo del público extranjero.»

En el ámbito estatal, hay que decir que en estos primeros años se llevaron a cabo las primeras actividades colectivas, como el Congreso de Turismo Español, con el objetivo de poner de manifiesto la importancia de promover el turismo. El primero de estos Congresos se celebró durante el mes de noviembre de 1908 en la ciudad de Zaragoza, y el segundo un año después en la ciudad de San Sebastián.

Los acontecimientos políticos, sociales y económicos de ámbito estatal están perfectamente documentados, durante esta primera etapa, a lo largo de la historia de la entidad. Uno de estos contextos importantes fue el de día 29 de julio de 1909, cuando los reunidos suspendieron la reunión por temor al inicio de una posible guerra con Melilla y a los alborotos producidos en Barcelona.

La búsqueda de buenos contactos con la Administración estatal fue un objetivo primordial desde los inicios de la entidad, y ha perdurado con el paso del tiempo. Los diputados mallorquines en las Cortes fueron, durante esta primera época, un importante nexo de unión entre ambas partes.

En ciertas ocasiones, estos contactos tuvieron el apoyo de la entidad. El 7 de abril de 1909 ocurrió un hecho curioso, que sirve de ejemplo, cuando los directivos decidieron enviar un escrito personal al político Antoni Maura para manifestarle su apoyo. La causa de este acto de apoyo incondicional se debió a las críticas referentes a la moralidad personal de Maura, y también a la manifestación de censura organizada en el Gobierno de Madrid.

La primera subvención estatal que recibió la entidad fue de 3.000 pesetas, concedidas por el Ministerio de Fomento a través de la Cámara de Comercio. El mérito gracias al cual se consiguió la subvención fue del político mallorquín Alexandre Rosselló i Pastor. Este hecho demuestra de nuevo las buenas relaciones que tenían los directivos de la entidad con los diputados estatales de la isla.

El Fomento del Turismo de Mallorca participó, entre los días 10 y 15 de octubre de 1910, en el III Congreso de Turismo de Tolosa; entre los días 12 y 19 de mayo de 1911, en el IV Congreso de Turismo que se celebró en la capital portuguesa de Lisboa, y en el V Congreso de Turismo que se celebró a Madrid en 1912. En este último congreso promovió una excursión a la isla para los congresistas, que tuvo que suspenderse a causa de la huelga ferroviaria.

Un hecho de vital importancia desde el punto de vista estatal fue la creación, a partir del Real decreto del 19 de junio de 1911, de la Comisaría Regia de Turismo. Era un órgano que dependía de la Presidencia del Consejo de Ministros, y que dirigía el comisario regio de turismo. Como objetivos tenía dar a conocer los elementos artísticos colectivos, conservar los monumentos artísticos españoles, promover las relaciones internacionales, facilitar el conocimiento del territorio (a través de los alojamientos, los transportes y el acceso a las bellezas naturales y artísticas) y, finalmente, desarrollar las relaciones entre España y América.

El 15 de septiembre de 1911, el presidente comunicó que había recibido una carta del marqués de la Vega-Inclán — Benigno de la Vega-Inclán Flaquer (1858-1942) — en agradecimiento a la felicitación de la entidad por su nombramiento como comisario regio de Turismo.

La Junta Directiva, el día 30 de noviembre de 1912, protestó de manera enérgica contra el asesinato del presidente del Consejo de Ministros, José Canalejas Méndez (1854-1912), a través del funeral oficiado en la isla.

La nueva institución turística estatal se estableció, de manera progresiva, por todo el territorio español. Para ello, el comisario regio de Turismo exigió la constitución de unas juntas provinciales de turismo, las cuales tenían la misión de fomentar y facilitar el desarrollo del Congreso Internacional del Turismo que tenía que celebrarse en Londres. Además, propuso la publicación de una *Guía de Baleares* en dos ediciones: una más económica en inglés, francés y castellano — que sería un material de promoción repartido de manera gratuita en el congreso de Londres —, y otra, sólo en castellano y mucho más ampliada, que se pondría a la venta al público.

A través de los anuncios y escritos en los diarios de la prensa local, el 31 de enero de 1915 se vio con buenos ojos que la Comisaría Regia de Turismo trabajase en beneficio de los intereses de la entidad, y también que ésta hubiese inaugurado recientemente el llamado Museo del Turismo en Madrid.

Siguiendo los modelos turísticos europeos, el 26 de enero de 1921 se decidió exigir al comisario regio de Turismo la implantación de un cheque de viaje para los extranjeros que tuvieran la intención de visitar nuestro país, como ya hacía la Oficina Nacional de Turismo francesa a las personas interesadas en viajar por Francia.

Se decidió aceptar las invitaciones del Gobierno Civil y de la Comisaría Regia de Turismo para participar en el concurso del II Congreso de Turismo que se celebraría en Nueva York el próximo mes de abril de 1923. Para este acontecimiento se mandó una colección de fotografías ampliadas de Mallorca, así como un gran número de folletos de bajo coste en diversas lenguas. Los directivos Escalas y Gelabert se encargaron de la organización y preparación de este material.

A finales de esta primera etapa, se hizo referencia a la organización de la próxima Asamblea de Hoteleros de España en la isla y, también, a cómo había que contribuir a las fiestas de este importante acontecimiento social.

MALLORCA

GUÍA GRÁFICA COSTA



500 FOTOGRAFÍAS : PLANOS : MAPAS

EDICIÓN
ESPAÑOLA

QUINTA EDICIÓN

III. El Fomento del Turismo de Mallorca durante la primera consolidación turística (1923-1936)



La segunda etapa de la historia del Fomento del Turismo de Mallorca corresponde al período cronológico comprendido entre la dictadura del general Miguel Primo de Rivera (1923-1930) y la II República (1931-1936). Si bien desde el ámbito político son dos etapas bastante diferentes, por lo que respecta al aspecto económico (en general) y al turístico (en particular) se mantienen unas determinadas similitudes.

La frontera entre los mencionados regímenes políticos que supuso el año 1930 se ha descrito como una evolución de los modelos de la Dictadura de Primo de Rivera y, por tanto, hemos optado por introducir el análisis de este año —y de los primeros meses de 1931, hasta llegar a abril— dentro del primer apartado de este segundo capítulo.

El turismo fue un fenómeno que se consolidó en todos los sentidos durante este período, ya que se desarrolló una auténtica conciencia de su importancia económica, social y también política. Así, gran parte de los diferentes segmentos de la sociedad mallorquina crearon las primeras bases turísticas en esta etapa.

A pesar de que la década de los felices años veinte supuso una etapa de crecimiento y recuperación después de la Gran Guerra (1914-1918), la crisis económica de 1929, con el famoso crac de la Bolsa de Nueva York, tuvo consecuencias indirectas en Baleares y perjudicó el tema turístico en algunos aspectos muy puntuales.

Las mejoras e innovaciones introducidas en los medios de transporte entre 1909 y 1936 fueron fundamentales para poder sacar adelante la industria *dels forasters*, especialmente por lo que respecta a coches, barcos y ferrocarriles.

No hay que olvidar que no tan sólo se recibían visitantes extranjeros de otros países, sino que los propios mallorquines eran aún inmigrantes.

Por lo que respecta al Fomento del Turismo de Mallorca, la entidad se consolidó como uno de los ejes de identidad de la vida social mallorquina. Por otra parte, también se intensificaron de manera sorprendente las actividades y promociones que ésta desarrollaba, lo cual supuso un apoyo fundamental para el desarrollo turístico.

El Fomento del Turismo de Mallorca durante la Dictadura de Primo de Rivera (1923-1930)

La gran actividad interna

El aumento de socios y el saneamiento económico de la entidad son dos cuestiones que demostraron la consolidación del funcionamiento interno de la entidad en esta etapa.

A pesar de la buena situación económica de la entidad en estos años, sus miembros siguieron luchando por conseguir más entradas económicas y, en consecuencia, poder llevar a cabo proyectos de mayor envergadura.

Una medida que trajo consigo el aumento de la recaudación económica fue el hecho de fijar una cuota mensual mínima para los nuevos socios. Para los particulares sería de 1 peseta, para los establecimientos industriales y comerciales de 2'5 pesetas, y para las sociedades y corporaciones de 5 pesetas.

Por otra parte, también se decidió solicitar la ayuda económica de los diferentes ayuntamientos de la isla, de ciertas empresas y de las entidades a las cuales la afluencia de turistas a la isla beneficiaba más directamente. Para conseguir crear una conciencia de la importancia que podrían tener estos colectivos se repartió, de diversas maneras, una circular en la cual se solicitaba el mencionado apoyo económico.

El vocal Jaume Aleñar Ginard, como presidente de la Sociedad Filatélica, propuso anexionar dicha entidad al Fomento del Turismo de Mallorca con el nombre de Sección Filatélica. El 24 de junio de 1925 se aceptó la mencionada anexión y, a raíz de eso, todos los miembros de la Sociedad Filatélica se hicieron socios de la entidad.

Un hecho que demuestra la consolidación y expansión de la entidad en los años veinte es que se continuaron nombrando delegados de zona. Así, el día 24 de agosto de 1925, el pintor Narcís Puget Viñas (1874-1960) fue nombrado delegado del Fomento del Turismo en Ibiza, mientras que el señor Pere Riera lo fue en Pollença.

El 31 de enero de 1927 se convocó una asamblea general, en el marco de la cual se leyeron y aprobaron los nuevos Estatutos del Fomento del Turismo de Mallorca con algunas pequeñas rectificaciones en los artículos 12, 13, 14, 16, 17 y 27.

Una de las novedades más importantes del nuevo texto guardaba relación con el tema del derecho de representación dentro de la Junta Directiva. Se acordó que 3.000 pesetas sería la cantidad a partir de la cual, según el artículo 18 de los

nuevos Estatutos, una persona tendría derecho a tener un representante en la Junta de Gobierno de la entidad, quedando excluidos la Diputación Provincial de Baleares y el Ayuntamiento de Palma.

En esta etapa se produjo un aumento del número de socios, algunos de los cuales tendrían, con el tiempo, una importancia decisiva para la historia de la entidad. A modo de ejemplo, en la reunión de la Junta Directiva del 27 de octubre de 1927 se dieron de alta los siguientes socios: el Rotary Club, Antoni Mas (en representación de la Asociación de Hoteleros), Josep Olesa d'Espanya, el escritor Elvir Sans Rosselló (1895-1972), Antoni Maria Ques Ventayol (como delegado de la compañía Transmediterránea), el industrial automovilístico Antoni Ribas Reus (1887-1957), Andreu Barceló (en representación de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca), el historiador Josep Ramis d'Ayreflor i Sureda (1877-1960), el filólogo Jaume Busquets Mulet (1898-1971) o Miquel Font (como secretario de la Diputación Provincial).

En aquella misma reunión, el señor Antoni Mulet Gomila comunicó que el presidente Ferran Alzamora pretendía seguir su labor dentro del Fomento del Turismo de Mallorca, pero no desde la presidencia, por lo que presentaba su dimisión de manera irrevocable.

Tras la correspondiente votación, la nueva Junta Directiva quedó integrada por las siguientes veintitrés personas: Ferran Alzamora Gomà (presidente honorario), Josep Esteva de Boscana (presidente), Antoni Mulet Gomila (vicepresidente), Francisco Vidal Sureda (secretario), Elvir Sans Rosselló (vicesecretario), Josep Roca Oliver (tesorero), Jaume Lluís Pou Moragues (contable), Emili Darder Cànaves, Mateu Colom Escaraverino, Guillem Roca Waring, Jaume Aleñar Ginard, Antoni Gelabert Massot, Joaquim Quesada Fuentes, Pere Mas Reus (en representación de la Asociación de Hoteleros), Miquel Ribas de Pina, Josep Olesa d'Espanya, Jaume Ensenyat Alemany, Antoni Maria Ques Ventayol, Antoni Ribas Reus, Andreu Barceló Marcó, Josep Ramis d'Ayreflor Sureda, Francesc Martorell y Jaume Busquets Mulet.

La plaza de vocal del señor Ferran Alzamora Gomà, que quedó vacante, fue ocupada por Joan Servera Camps (1888-1957). Con el paso del tiempo, Servera sería clave, sobre todo a la hora de proponer reformas en caminos y carreteras, especialmente en el término de Manacor.

La Asamblea General de socios de 1927 concluyó con una intervención del arquitecto municipal de Palma, Gaspar Bennàssar Moner (1869-1933), que elogió las actuaciones del Fomento y afirmó que esperaba una gran labor por parte de la nueva Junta Directiva. Añadió, además, que sería conveniente conseguir que los buques de turismo que sólo permanecían un día en la isla prolongasen su estancia unos días, ya que eso permitiría a sus pasajeros conocer mejor la isla. Acto seguido, analizó brevemente la importancia que empezaba a adquirir el turismo inglés, y propuso a la Junta Directiva la iniciativa de crear una casa de Inglaterra con el apoyo de la Comisaría Regia de Turismo.

En la primera reunión de la Junta Directiva, después de haber aprobado los nuevos Estatutos y la configuración de la nueva Junta Directiva, el señor Josep Esteva de Boscana sorprendió a todos al no aceptar la presidencia de la entidad por motivos personales y presentar su dimisión irrevocable. Así pues, el vicepresidente Antoni Mulet Gomila comenzó a presidir la entidad de manera interina, y creó las comisiones de Propaganda Gráfica, Propaganda Escrita, Excursiones y Rotulación, Económica, Relaciones Exteriores, Higiene y Sanidad, y Monumentos y Obras.

A finales de 1927, se empezó a tener en cuenta la necesidad de adquirir un nuevo local social. La causa era la falta de espacio disponible para llevar a cabo todos los quehaceres habituales de la entidad. Entre las alternativas planteadas apareció la gestionada por el señor Jaume Lluís Pou, que consistía en trasladarse al Círculo Mallorquín. Esta idea fue rápidamente descartada.

Cuando, en agosto de 1928, se comunicó que la Cámara Oficial de Comercio había adquirido un nuevo local social, Antoni Mulet planteó la necesidad de buscar un nuevo local para la entidad. Por su parte, el secretario Francisco Vidal Sureda expuso la necesidad de realizar una serie de gestiones con el propietario del local para quedarse y, posteriormente, comunicó que había conseguido resultados positivos al respecto.

Finalmente, el Fomento del Turismo de Mallorca continuó ubicado en los locales de la Cámara de Comercio del paseo del Born, aunque ahora de manera independiente.

Una iniciativa muy importante en el ámbito económico para los fondos del Fomento del Turismo fue la idea de implantar unos sellos de turismo para conseguir unas entradas económicas propias.

El sello de turismo, como material de promoción, se difundió de diversas maneras durante esta etapa. El mes de diciembre de 1927 Jaume Lluís Pou, el vocal de la Comisión Económica, propuso la implantación del sello de turismo en las cuentas de los hoteles o en los pasajes de los vapores. La idea era que, en función del valor de cada factura, apareciese un sello de diferente cuantía, y que la recaudación económica fuera para los fondos del Fomento del Turismo de Mallorca.

El vocal Joan Servera Camps, como propietario de las Cuevas del Drac de Manacor, pronto decidió que, en caso de implantarse el sello de turismo, la iniciativa se pondría también en práctica en dichas cuevas.

Contrariamente, el señor Antoni Maria Ques Ventayol, como vocal representante de la compañía Transmediterránea, quiso matizar una serie de aclaraciones referentes al modo y los requisitos necesarios para implantar el sello de turismo en los pasajes de su compañía. El señor Ques opinaba que el sello de turismo tendría que incluirse en el presupuesto de la Diputación Provincial de Baleares.

Finalmente, se decidió que una comisión integrada por los señores Mulet, Olesa y Ques visitase al diputado provincial —y vocal de la Junta Directiva— Joan Aguiló y al presidente de la Diputación Provincial de Baleares con el objetivo de averiguar si se podría incluir el sello de turismo en el siguiente presupuesto y, también, para solicitar autorización para el cobro del sello a la compañía Transmediterránea.

Antoni Gelabert Massot propuso la admisión, como socio protector, de Adam Diehl Altgelt (1891-1952) y como socio numerario del pintor Tito Cittadini Podestá (1886-1960). Meses después, también se admitirían como socios numerarios al ingeniero Antoni Parietti Coll (1899-1979) y al fotógrafo y diseñador gráfico Gaspar Rul lan.

La presidencia interina de Antoni Mulet Gomila fue considerada un gran éxito por parte de los miembros de la Junta Directiva. No obstante, en la reunión de día 16 de diciembre de 1927 la Junta Directiva decidió proponer por unanimidad a Pere Montaner —conde de Peralada y Savellà— como presidente del Fomento del Turismo de Mallorca en la siguiente Junta General, lo cual se ratificó unos días después.

La creación de una sección fotográfica en el seno de la asociación se remonta al mes de febrero de 1928, fecha en la que se admitió el ingreso de un grupo de fotógrafos. Esta sección fue conocida como Agrupación Fotográfica, y estaba representada dentro de la Junta Directiva mediante un vocal. Todos los miembros de esta sección tendrían que hacerse socios de la entidad.

La Comisión de Propaganda Gráfica propuso la celebración de un concurso fotográfico como medio de promoción de la nueva Agrupación Fotográfica. A la vez, el evento serviría para adquirir nuevos materiales gráficos para editar.

La Casa Agfa de fotografía, cuando tuvo noticia de la constitución de esta nueva agrupación dentro del Fomento del Turismo de Mallorca, quiso celebrarlo regalando toda una serie de materiales fotográficos a sus miembros.

El reconocimiento de la labor, en materia de gestión interna, del secretario Francisco Vidal Sureda no pasó inadvertido a los directivos que, en 1928, decidieron celebrar un almuerzo en su honor. Hay que destacar que los méritos del señor Vidal Sureda llegaron a ser considerados más importantes que los de ciertos presidentes.

Para conseguir más entradas económicas, el mes de octubre de 1928 se crearon dos comisiones encargadas de realizar gestiones personales y directas con los responsables de las principales empresas e instituciones mallorquinas.

Los resultados de estas gestiones, como en la mayoría de los casos, fueron muy desiguales, aunque no hay que menospreciar las buenas intenciones de los colectivos implicados. De hecho, un mes después se comunicó que se había conseguido alrededor de un centenar de nuevos socios, y también numerosos socios protectores como Ferran Alzamora, la Casa Schembri, la Casa Short, la Casa Müller, Tomàs Ventosa, la Galería Costa, la Casa Bonet, el Fomento Agrícola, la Banca March, el Crédito Balear, la tienda Las Monjas (de Carles Alabern), la Casa Buades, Andreu Buades, la Compañía Española de Turismo, el Colegio Oficial de Corredores Comerciales y la Cooperativa de Automóviles, entre otros.

Durante este período se dieron de alta otros socios protectores con importantes cuotas anuales como, por ejemplo, Viajes Blaus (120 ptas. anuales), Viajes Catalonia (120 ptas. anuales), el Hotel Bellver (360 ptas. anuales), el Hotel San Salvador (60 ptas. anuales), el Servicio de Autocares y Automóviles (360 ptas. anuales) y la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma (1.000 ptas. anuales).

Estas gestiones no terminaron aquí, por sorprendente que resulte, sino que acto seguido se acordó, a petición del señor Ensenyat, redactar una serie de escritos — que firmarían todos los miembros de la Junta Directiva — dirigidos a personas influyentes con un cierto peso social.

Ante la pérdida humana del vocal de la Junta Directiva Josep Esteva, en la reunión de día 20 de abril de 1929 se aceptó al socio protector Adam Diehl Altgelt como vocal. De igual modo, teniendo en cuenta la dimisión de Miquel Ribas de Pina, a causa de las ausencias personales, fue sustituido por el inspector de enseñanza Joan Capó Valls de Padrinas (1888-1952) al poco tiempo.

En este período se iniciaron los preparativos para la celebración de las bodas de plata del Fomento del Turismo de Mallorca. Con la finalidad de conmemorar los veinticinco años de la entidad, se propuso llevar a cabo diversas actividades. Se hizo un homenaje al primer presidente del Fomento del Turismo — Enric Alzamora Gomà —, se concedió un premio al señor Llavina — como primer conserje —, se inauguró una caseta refugio, se programó una gran excursión y se celebró un almuerzo al que fueron invitados ciertos representantes de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona y del Patronato Nacional de Turismo.

Antoni Mulet Gomila se ocupó de la organización de los actos conmemorativos. Para ello recibió el apoyo de una comisión especial formada por el presidente y los señores Gabriel Carbonell, Jaume Lluís Pou Moragues y Francisco Vidal Sureda.

Con motivo de las bodas de plata del Fomento del Turismo, el mes de diciembre de 1930 la viuda del fundador — Enric Alzamora Gomà — regaló un cuadro con el retrato de su marido pintado por el artista mallorquín Vicenç Furió Kobs (1864-1956).

El 22 de febrero de 1931 se conmemoraron las bodas de plata de la entidad mediante un almuerzo en el Hotel Formentor. El desplazamiento se llevó a cabo a través de diferentes autocares, y se contó con la asistencia de las esposas, muchas de las cuales eran socias de la entidad.

Un dato aislado, pero que puede orientarnos acerca de las dimensiones que había adquirido la asociación durante estos años, es el número de sus socios. Así, en la reunión de la Junta General del 31 de julio de 1930, se destaca que en aquellos precisos instantes había exactamente quinientos trece socios, hecho muy importante si tenemos en cuenta el número de socios de otras asociaciones similares.

La consolidación económica resulta más que evidente al analizar los balances económicos de las junta generales. Así, entre 1928 y 1930 se efectuaron unos ingresos de 105.088 pesetas y unos gastos de 95.373. Si comparamos estas cifras con las de 1924 vemos que resultan muy superiores, lo que indica la consolidación de la entidad.

Un hecho que transformó la dinámica interna de la entidad, sobre todo en el campo económico, fue la consecución de la representación provincial del Patronato Nacional de Turismo, circunstancia que significó un gran reconocimiento al Fomento del Turismo por las actividades desarrolladas hasta el momento.

El ingeniero y socio Antoni Parietti Coll, el mes de septiembre de 1930, publicó un artículo en la revista *La Nostra Terra* que defendía la labor realizada por el Fomento del Turismo, así como la de otras empresas, y que promovía la necesidad de difundir el turismo mejorando ciertos elementos y efectuando determinados cambios en algunas infraestructuras existentes.

Una manera de expandir el nombre y las actividades del Fomento del Turismo fue la propuesta por el vocal Joan Capó Valls de Padrinas. Esta idea consistía en solicitar la cooperación de los maestros de las escuelas de pueblo para que éstos atendiesen las peticiones de información de los turistas, lo cual redundaba en su beneficio.

La labor realizada en materia de caminos y carreteras

La mejora y ampliación de la red viaria fue uno de los principales desafíos en los que se continuó trabajando desde la directiva del Fomento del Turismo de Mallorca. Se podría decir que hubo una clara voluntad de unir la cuestión turística con la de los caminos y carreteras.

La Dictadura de Primo de Rivera no fue un impedimento a la hora de llevar a cabo proyectos en materia de caminos y carreteras sino que, contrariamente, en la primera reunión de la Junta Directiva del año 1924 el presidente Ferran Alzadora presentó el siguiente informe:²⁶

26. *Libro II de Actas de la Junta Directiva (1913-1929)*, p. 96-97.

«[...] de las peticiones que en nombre del Fomento del Turismo había formulado verbalmente al Presidente del Directorio en su reciente viaje a Mallorca relacionadas con el arreglo general en forma permanente de todas las carreteras de la isla, especialmente los puntos más peligrosos de la de Andratx-Estallenchs; y construcción del sector Soller-Lluch con el cual quedaría formada la grande-corniche que uniría Palma con Andratx, Estallenchs, Valdemosa, Deyá, Soller, Lluch y Pollesa, lo que contribuiría grandemente a que se intensificara la industria del turismo en esta isla.»

Para conseguir llevar a cabo estos proyectos, se solicitó la colaboración del Gobierno Civil de Baleares, que debía dar el visto bueno ante el mencionado Directorio.

Al poco tiempo, ya se solicitaron al jefe de Obras Públicas ciertas mejoras en la señalización de los caminos y las carreteras, especialmente en ciertas encrucijadas de gran importancia como la situada entre la carretera de Esporles y Deià, saliendo desde el pueblo de Valldemossa. A la vez, también se exigió la reparación de la curva situada en ese punto, que tantas desgracias había provocado entre los vehículos y los ciclistas.

El camino al castillo del Rei de Pollença se encontraba en mal estado de conservación. Así se desprende de las noticias y comentarios recibidos de personas lejanas a la entidad. Considerando que este castillo era uno de los atractivos turísticos más importantes del pueblo, se intentaron solucionar de inmediato sus deficiencias.

Otra vía de comunicación que se encontraba en mal estado de conservación era la carretera de Puigpunyent. Por eso, el vocal Mateu Colom propuso que se dirigieran al encargado de dicha carretera y le planteasen la posibilidad de reparar diversos tramos que estaban en estado deplorable.

El señor Colom en persona también se encargó de transmitir una queja de los vecinos de Andratx relacionada con el mal estado de la carretera que unía el pueblo y su puerto. Además, se denunció el mal mantenimiento de las calles de Palma que, en palabras de Colom, estaban llenos de polvo y suciedad.

Considerando la existencia de algunas deficiencias concretas muy importantes en ciertos puntos de la isla, se decidió elevar un escrito al jefe de ingenieros de la provincia para que, entre otras cosas, se arreglase una curva peligrosa en la carretera entre Esporles y Banyalbufar, se mejorasen los puentes de la carretera de Valldemossa situados en La Esgleieta y en el denominado Estret, y se llevase a cabo una reforma de la carretera de Binissalem, que ofrecía determinadas dificultades y peligros para el tráfico.

A partir del Real decreto del 9 de febrero de 1926, que creaba el Circuito Nacional de Firms Especiales, el presidente de la entidad leyó una amplia instancia elevada al Ministerio de Fomento en la cual se solicitaba la construcción de la sección de la carretera entre Fornalutx y Lluc. Esta carretera era la última sección que había que construir para completar el circuito entre Andratx y Alcudia. Ferran Alzamora, además, explicó que tan sólo se había aplicado un coeficiente técnico de 0,40, cuando el resto de provincias catalanas, excepto la ciudad de Barcelona, percibían el 0,80. En la reunión del 2 de febrero de 1926 se decidió elevar el escrito a la Comisaría Regia de Turismo.

El Fomento del Turismo de Mallorca, a la hora de solicitar la correspondiente inversión en materia de construcción de carreteras, contó con el apoyo de la Sociedad Económica Mallorquina de Amigos del País y de la Diputación Provincial de Baleares.

Además, se comentó que, en caso de que el ministro de Fomento visitase la isla, se le recordarían algunas peticiones pendientes, como la mejora de las carreteras y la construcción de la carretera que tenía que unir la localidad de Sóller y el núcleo de Lluc, instancias que la entidad tenía elevadas.

El presidente explicó que también había elevado una instancia al ministro de Fomento en la cual exponía la conveniencia de construir una carretera desde la parte baja del pueblo de Deià hasta su pintoresca cala, con lo cual el pueblo ganaría un interés añadido para el tradicional circuito entre Valldemossa, Deià y Sóller.

La mejora de la calidad de las carreteras es un punto interesante que hay que tener en cuenta a la hora de analizar la tarea impulsada en materia de caminos y carreteras en este período. De hecho, en la reunión del 6 de abril de 1927 se autorizó al presidente para que se trasladase a Madrid junto con una comisión de personas de la isla para gestionar con las autoridades pertinentes una mejora de los firms especiales de determinadas carreteras de la isla.

A la vez, se pensó en la posibilidad de comunicar, juntamente con los alcaldes de Sóller y Fornalutx, la necesidad de solicitar a los alcaldes de Inca, Selva y Lluc la cooperación en la construcción de un camino que uniese la comuna de Fornalutx y la *possessió* de Cals Reis. Esto permitiría establecer unas comunicaciones directas entre Sóller y Lluc y, a la vez, serviría para completar el último tramo de la carretera entre Andratx y Alcudia.

En la reunión del 21 de octubre de 1927 se decidió felicitar al jefe de Obras Públicas, ya que los miembros de la entidad habían asistido con satisfacción a las obras de mejora de la mayoría de carreteras de Baleares. Este hecho denota que muchos de estos proyectos, aunque no todos, llegaron a buen puerto.

La carretera entre Andratx y Estellencs, el mes de enero de 1928, seguía teniendo carencias sin solución aparente; además, había un problema añadido, ya que durante el invierno se había producido un corrimiento de tierra que hacía peligrosa la circulación. Ante esta delicada situación, la Junta Directiva acordó una entrevista con el ingeniero de dicho camino, Eusebi Pasqual, a fin de que éste solucionara el problema y, a la vez, mejorase algunas curvas y firmes de esta vía.

La presidencia, en el marco de la reunión de día 2 de febrero de 1928, comunicó que el ministro de Fomento les había prometido un presupuesto para reformar ciento cincuenta kilómetros de carretera y, también, para realizar todas las mejoras posibles.

El político socialista y vocal de la Junta Directiva Emili Darder Cànaves fue muy consciente de las carencias que tenía la isla en materia de infraestructura viaria. Prueba de esto fue que, en la reunión de la Junta Directiva del 26 de mayo de 1928, expresó su opinión acerca de la cuestión de los caminos y las carreteras insulares. Darder opinaba que era absolutamente necesario transmitir al superior correspondiente la necesidad de corregir el mal estado de todas las carreteras de la isla en tanto que éstas eran fundamentales para el desarrollo del fenómeno turístico.

El vocal y propietario de las Cuevas del Drac, Joan Servera Camps, también tuvo una especial preocupación por el mal estado de la red viaria de la isla, y en especial por la del término de Manacor. Tanto es así que solicitó la ayuda de la entidad para poder apoyar la instancia, elevada en este sentido, por el Ayuntamiento de Manacor para que la carretera entre Palma, Manacor y Portocristo se incluyera en el denominado Circuito Nacional de Turismo con el objetivo de obtener los firmes especiales.

A los pocos días, se recibió un escrito del comisario regio de Turismo, Benigno de la Vega-Inclán Flaquer, que comunicaba que la instancia había sido elevada para ser estudiada por el Comité de Firmes Especiales.

Los objetivos del vocal Joan Servera propiciaron que, el 10 de mayo de 1929, se convocase una reunión extraordinaria de la Junta Directiva en la que tan sólo se hizo referencia a este asunto. En aquella reunión, el señor Servera, en primer lugar, resumió el estado de tramitación de los expedientes para conseguir los denominados firmes especiales. Después, destacó la conveniencia de que el Fomento del Turismo de Mallorca apoyara, mediante un escrito, una instancia presentada en Madrid en este sentido por el Ayuntamiento de Manacor. Finalmente, y tras tener en cuenta las gestiones llevadas a cabo por el presidente referentes a esta cuestión, se decidió que Servera redactase el mencionado escrito, que luego firmaría el presidente y sería tramitado por el señor Ensenyat durante su siguiente viaje a la capital.

El jefe de Obras Públicas, a finales de 1929, informó de que pronto se iniciarían las obras de reparación de la carretera entre Andratx y Estellencs, de los tramos entre Estellencs y Banyalbufar y de la carretera de Banyalbufar al pueblo de Valldemossa, pasando por el Coll de Claret. Gracias a sus gestiones e iniciativas, el señor Francisco Manrique de Lara fue nombrado socio de honor o de mérito de la entidad.

El hecho de promover el excursionismo y la visita al torrente de Pareis implicó la posibilidad de crear una nueva vía de acceso a dicho lugar. Hay que recordar que, años atrás, ya se habían expuesto proyectos en este sentido. Esta vez, lo que se postulaba era la creación de una nueva vía desde Sóller pasando por Bàlitz, el Coll de Biniamar, La Costera y La Calobra y, a partir de ahí, a través de los bosques de Cals Reis de Lluc se podría llegar por tierra al torrente de Pareis incluso en los días de mal tiempo.

El establecimiento de caminos y carreteras adecuados fue una reivindicación que se planteó desde un principio al Patronato Nacional de Turismo. De hecho, en la reunión de la Junta Directiva del 8 de junio de 1930 se leyó una instancia del subdelegado del Patronato Nacional de Turismo dirigida al Comité Central en la que se pedía la ayuda del Gobierno y del Patronato Nacional de Turismo para mejorar las carreteras de la isla.

Por eso, se decidió convocar una reunión de las fuerzas vivas (la Cámara de Comercio, la Federación Patronal, el Club Automovilista, el Ayuntamiento de Palma, la Diputación Provincial, Obras Públicas, el Automóvil Club Manacor, y los alcaldes de Sóller, Pollença, Alcudia, Inca y Manacor) para discutir cuál sería la mejor manera de expresar el apoyo de la entidad al subdelegado de Turismo de Aragón, Cataluña y Baleares con vistas a conseguir la mejora de las vías terrestres de comunicación de la isla.

El esplendor turístico del barrio de El Terreno es un fenómeno destacado del turismo de Palma durante estos años. Son numerosos los establecimientos hoteleros que se instalaron en el mencionado barrio. A pesar de eso, hubo algunas pequeñas problemáticas específicas en materia de vías de comunicación, entre las cuales destacó la necesidad de arreglar el camino que conducía de la plaza Gomila al Hotel Mediterráneo, ya que había una gran cantidad de automóviles que acudían a dicho hotel.

El primer desarrollo hotelero. Adam Diehl y el Hotel Formentor

En estos momentos, asistimos a lo que podríamos denominar un primer gran desarrollo de toda la infraestructura turística. Esta etapa no será interrumpida hasta 1936, con el inicio de la Guerra Civil.

A grandes rasgos, hay que tener en cuenta que durante estos años se inauguraron destacados establecimientos hoteleros de categoría y, en algunos casos, de gran importancia dentro de la historia del turismo de la isla. A modo de ejemplo, citaremos el Hotel Ciudad Jardín (1922), el Hotel Mediterráneo (1927), el Hotel Royal (1928), el Hotel Villa Victoria (1929) o el Hotel Formentor (1929).

Otros establecimientos hoteleros inaugurados en estos años fueron el Hotel Alhambra, el Hotel Cala Mayor, el Hotel Solarium o el Hotel Cas Catalá.

En la reunión del 14 de noviembre de 1927, el señor Antoni Gelabert Massot se refirió por primera vez a dos nombres que, a partir de ese momento, formarían parte de la historia del turismo isleño. Hablamos de Adam Diehl y de Formentor.

Adam Diehl Altgelt, un rico argentino, había adquirido las tierras de la península de Formentor que iban desde el Pi de la Posada hasta el faro de Formentor del Puerto de Pollença con el fin de hacer un parque. Éste sería el inicio del proyecto del emblemático Hotel Formentor.

Los directivos del Fomento del Turismo de Mallorca, tras haber leído y analizado un artículo aparecido en el diario *El Día* (el mes de enero de 1920) referente a los comentarios de la fiesta de inauguración del emblemático Hotel Formentor, decidieron organizar para el domingo 23 de febrero de 1930 una excursión y un almuerzo en dicho establecimiento hotelero, al cual podrían asistir los socios y las familias que desearan.

Poco a poco, el Hotel Formentor se convirtió en un mito. Prueba de ello es que se llegó a decir que este establecimiento se anunciaba en la emblemática torre Eiffel de París, hipótesis rechazada por Antònia Ripoll y Climent Picornell,²⁷ que consideran que Adam Diehl nunca pudo competir con la marca Citroën, que tenía un contrato de exclusividad con dicho edificio. A pesar de eso, sí que se logró colocar un cartel del hotel en cada una de las estaciones de ferrocarril de Francia, y también que la Oficina del Patronato Nacional de Turismo de París tuviese bien visible la temperatura diaria de Formentor.

A partir de este período encontramos una mayor implicación de los establecimientos de alojamiento en la vida de la entidad. Así, ciertos hoteles valoraron la importancia de la labor del Fomento del Turismo de Mallorca y decidieron prestarle su apoyo económico.

27. PICORNELL, Climent; RIPOLL, Antònia. «L'inici del turisme a Mallorca». En: *Història Política, Societat i Cultura dels Països Catalans*. Vol. 8. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1995, p. 375.

El mes de diciembre de 1927 se produjo uno de estos casos cuando los señores Bartomeu Ensenyat y Antoni Fortuny comunicaren que los hoteles Alhambra y Gran Hotel – con sus sucursales del Mediterráneo y el Victoria – cooperarían económicamente con la entidad con una cantidad anual de unas 15.000 pesetas.

Un mes después, se mantuvieron reuniones con los representantes de los hoteles Cas Catalá, Cala Mayor, Príncipe Alfonso, Continental y Suizo, entre otros, a fin de que la entidad pudiese cobrar el 1 % de sus facturas para invertirlo en material de promoción. Desde el principio, todos los propietarios acordaron ayudar a la entidad, pero antes de hacer efectivo el trato se mantuvo una reunión para estudiar y ratificar la colaboración.

El señor Ensenyat planteó de nuevo, en la reunión del 3 de mayo de 1929, la conveniencia de conseguir recaudar más fondos de los establecimientos hoteleros, aunque para empezar había que conseguir ese 1% de todos y cada uno de ellos.

La Junta Directiva, en la reunión de día 17 de enero de 1928, se congratuló de la inauguración del Hotel Royal, y decidió que una comisión de la entidad lo visitase y presentara sus excusas por no haber podido asistir a dicho evento.

La doctora alemana Hertha Steffeus, el mes de abril de 1929, comunicó la idea de llevar a cabo un proyecto que contribuiría al desarrollo de un turismo residencial y de salud. Steffeus informó de que, en tanto que la isla era un lugar climáticamente adecuado para el reposo, tenía la intención de comprar un terreno para edificar una clínica de enfermedades cardíacas.

A pesar de que durante la década de los años veinte se construyó un gran número de establecimientos hoteleros, los cuales ayudaron a cubrir la demanda preexistente de plazas, hubo quien consideraba insuficiente este crecimiento para poder competir con el del resto de países europeos y, por eso, se animaba a seguir en desarrollo durante la década siguiente. Ésta era la opinión de Antoni Mulet, que reivindicó su postura en escritos como el proporcionado a continuación:²⁸

«Cuando otros renombrados sitios han flaqueado, y la “saison” en el sur de Francia y litoral de Italia ha sido mediana, cuando la de Suiza no ha sido brillante, nuestra querida roqueta ha podido apenas dar satisfacción a todas las demandas. Si ello es motivo de complacencia para cuantos han contribuido a este resultado, no deja de ser al mismo tiempo un punto de inquietud.

28. MULET GOMILA, Antonio. «Seamos previsores». En: *Cuartillas humildes de turismo y folklore*. Palma: Imp. Mossèn Alcover, 1956, p. 19-20.

Piénsese en las consecuencias que se derivarían de que el turista tenga que reembarcar por falta de adecuado hospedaje. Precipitaciones, no; pero ya que es obligado rendir un aplauso al esfuerzo hotelero, no queremos desperdigar esta ocasión para hacer una nueva llamada a su interés y a su patriotismo, esperando que estas modestas observaciones o sugerencias tendrán eco en su clarividencia. »¿No sería oportuno pensar, además, en la conveniencia de un Congreso hotelero? ¿Se celebrará en mayo de 1932 en Barcelona la Conferencia General del Desarme? Entonces, cuanto se expone debe meditar con mayor motivo. Es irrefutable que Mallorca constituye un potente foco de atracción, pero cuidemos que no se apague por descuido nuestro. Abril, 1931.»

Las características y la estructura de estos primeros establecimientos hoteleros distaban mucho de las actuales. Así, según Vicenç Ferrer Perelló,²⁹ la estructura vertical, la jerarquía en los puestos de trabajo o la especialización laboral son aspectos que se mantuvieron en algunas empresas hasta bien entrada la década de los sesenta.

La preocupación por el transporte

El transporte terrestre es uno de los aspectos que hay que seguir analizando durante este período dada su importancia interna de cara al desarrollo turístico.

El secretario Francisco Vidal Sureda convenció a los propietarios de los automóviles de servicio público para que realizasen excursiones turísticas por la cantidad fija de 7 pesetas. Ante la buena voluntad manifestada al respecto, la entidad ayudó a dichos propietarios a adquirir los primeros autobuses de gran capacidad y, así, se crearon las primeras grandes compañías de transporte.

Durante el verano de 1929, algunos miembros de la Junta Directiva trabajaron con el objetivo de poder constituir una unión de chóferes que permitiese llevar a cabo el servicio de las excursiones, tanto para los turistas que llegasen con el vapor normal como para los que lo hiciesen con el servicio económico.

A mediados de 1930, el presidente del Club Automovilista de Manacor envió un escrito en el que solicitaba que su asociación se convirtiera en filial del Fomento del Turismo de Mallorca para, así, poder contribuir al desarrollo de la entidad en aquella ciudad. Dicha petición se vio con buenos ojos desde un principio, por lo que se acordó mantener contactos con la asociación en cuestión para establecer los detalles del futuro vínculo y la fijación de la correspondiente cuota.

29. FERRER PERELLÓ, Vicenç. «Hotels i hotels apartament. Estructura i funcionament». *Diari de Balears* [Palma], núm. 15 (2002), p. 226-227. [Artículo del suplemento *Turisme i societat a les Illes Balears*]

Un proyecto importante, al cual se decidió no prestar apoyo a pesar de ser bien visto por los miembros de la Junta Directiva, fue el propuesto por el vocal Joaquim Quesada. El señor Quesada, mediante un telegrama, solicitó ayuda al alcalde de Palma en relación a la cuestión de la necesaria implantación de un servicio de autobuses en la ciudad, hecho que proporcionaría un rápido desplazamiento dentro del núcleo urbano.

El servicio de ferrocarril también fue tenido en cuenta durante la época del Directorio, y se intentó desarrollar y mejorar. En esta segunda etapa encontramos un mayor grado de implicación, por parte de las empresas ferroviarias, en los objetivos que perseguía la asociación.

El 14 de enero de 1925 se valoró la primera iniciativa desde la óptica turística. Se basaba en la decisión de rebajar la tarifa ferroviaria, que conseguía el Fomento del Turismo de Mallorca, cuando se superase el 10 % de la actual.

Desde otra vertiente, hay que decir que la Junta Directiva también quiso implicarse en la electrificación del tren de Sóller. El presidente, el mes de junio de 1925, comentó las gestiones que había desarrollado en este sentido y elevó una instancia al subsecretario de Fomento. Los reunidos creían conveniente publicarlo en la prensa local para contribuir a la creación de un clima favorable al desarrollo de la iniciativa. La Administración estatal no aprobó el proyecto de electrificación hasta el mes de julio de 1926, y éste no se implantó hasta el mes de julio de 1929.

La Junta Directiva también era consciente de la importancia que tenía la red ferroviaria del Estado para el desarrollo del turismo insular. En este sentido, hay que decir que se recibió con entusiasmo una noticia del ministro de Fomento en la cual se comunicaba la implantación de vagones-cama, de segunda clase, en los principales trenes, hecho que beneficiaría los desplazamientos y la movilidad de los turistas.

En la reunión de día 18 de junio de 1928, se suscitó una propuesta interesante al referir la posibilidad de establecer un billete de tarifa reducida de ida y vuelta desde el centro de la Península hasta la isla. La idea era imitar las ofertas que existían entre las capitales de Madrid y París por un precio ínfimo.

La Empresa de Ferrocarriles del Norte de España, el mes de marzo de 1930, también comunicó al Fomento del Turismo de Mallorca que rebajaría la tarifa existente y que establecería una tarifa especial para la visita a Baleares. Además, comunicó que publicaría unos folletos especiales sobre las bellezas insulares.

El secretario Francisco Vidal Sureda, en la reunión del 8 de junio de 1930, comunicó que había conseguido, por parte de la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca, la creación de un billete especial de tarifa reducida y de doce días de duración (que serviría para visitar los lugares más turísticos de la isla). La novedad era que el Fomento del Turismo de Mallorca tendría un beneficio del 25

%, el 15 % o el 10 % (de acuerdo con la venta de la clase de billete), lo cual se agradeció sobremanera.

Otras medidas especiales que también pretendían facilitar, desde el punto de vista económico, los largos desplazamientos ferroviarios fueron las anunciadas por la Compañía de Ferrocarriles de Madrid, Zaragoza y Alicante. La idea era crear un billete de tarifa reducida para las personas que se dirigiesen a la isla.

En esta segunda etapa, el servicio de transporte marítimo continuó siendo fundamental para el desarrollo y la llegada de turistas a la isla. El mantenimiento, la mejora y la promoción de este servicio de transporte fueron algunas de las prioridades de la entidad.

El directivo Mateu Colom pensaba que era necesaria la colaboración de las empresas de transporte marítimo extranjeras que circulaban por el Mediterráneo. Por eso, el 21 de enero de 1924 propuso solicitar a las compañías de vapor inglesas que organizaban estos viajes turísticos que la visita a la isla se incluyese en su itinerario (había una compañía que ya lo hacía). La propuesta fue aprobada y convenientemente elevada a las correspondientes empresas marítimas inglesas.

Una de estas embarcaciones era el yate noruego *Meteor*. La directiva de dicha embarcación solicitó — con gran entusiasmo —, en la reunión de la Junta Directiva del 19 de abril de 1924, que el presidente del Fomento gestionase los vehículos, las guías, la intendencia o *lunch* y la organización de excursiones en nombre del director del viaje turístico que estaba a punto de llegar al puerto de Palma.

Las comunicaciones marítimas con Francia y el norte de África continuaban siendo básicas para el desarrollo turístico isleño. Ésta era la opinión de los directivos cuando, el 10 de julio de 1924, recibieron la triste noticia de la supresión del servicio entre Palma y Marsella, y entre Palma y Argel. Para resolver momentáneamente la situación, se decidió intervenir mandando un telegrama al Directorio.

La fijación de un horario competitivo para los vapores fue un aspecto muy estudiado desde la Junta Directiva. Se creía que, si existía una buena conexión regular con la Península, se facilitaría la llegada de más viajeros.

En este sentido, los directivos decidieron elevar un escrito a la Delegación de Transmediterránea solicitando la modificación del itinerario del nuevo servicio de Tarragona. Es decir, se pretendía que el vapor saliese el jueves de Palma y el sábado de Tarragona, con lo cual se conseguiría una comunicación diaria con la Península.

El presidente Ferran Alzamora, en la reunión del 4 de marzo de 1925, comunicó que había mostrado su apoyo, en nombre del Fomento del Turismo, a la construcción de una estación marítima en el puerto de Barcelona, ya que los vapores procedentes de Baleares atracaban allí. Además, también comunicó que la Junta de Obras del Puerto de Barcelona les agradecía su apoyo.

Durante el período de la Dictadura de Primo de Rivera se produjo un acontecimiento muy importante relacionado con el transporte marítimo. El presidente leyó un escrito, dirigido al Directorio militar, referente a los inconvenientes que acarreaba la prórroga del contrato del Estado con la compañía Transmediterránea. Este hecho imposibilitaba la implantación de un servicio diurno entre Sóller y Barcelona, y viceversa.

A finales de 1925 se produjo una de las visitas más importantes de este período cuando llegó al muelle de Palma el *Conde Verde*, de la compañía Lloyd Saband, con cuatrocientos cincuenta turistas. De inmediato se felicitó a la mencionada compañía por ser la primera caravana turística suramericana que visitaba las Islas. Por esto, se mandó una persona al puerto en representación de la entidad para que proporcionase todas las guías y publicaciones disponibles a los visitantes.

La Junta Directiva consideró conveniente solicitar a la Dirección General de Comunicaciones que autorizase a la compañía Transmediterránea para retardar uno o dos días más, durante los meses de buen tiempo (de mayo a septiembre), la salida mensual del vapor correo de Argel. La finalidad era que éste permaneciera en la isla de tres a cuatro días, iniciativa que beneficiaría y aumentaría el turismo sin ninguna pérdida para la deuda pública. Este hecho contribuyó de manera notable al desarrollo de la actividad turística.

Un mes después, el 24 de agosto de 1926, el presidente manifestó una impresión favorable acerca de la gestión realizada para prolongar la estancia en Mallorca del vapor correo con destino a Argel.

Una buena noticia conseguida por el presidente Ferran Alzamora fue que los billetes de los viajes combinados entre Palma y Pollença tuviesen una validez de dos días, sin incluir el día de la expedición.

La situación del servicio del transporte marítimo a finales de 1927 era insostenible a causa de la gran afluencia de pasajeros. A raíz de este hecho, se acordó enviar un telegrama a los presidentes del Consejo de Ministros, del Estado y de la Marina – así como al director de Comunicaciones – para solicitar la implantación de un correo diario con Barcelona lo más rápidamente posible. Dicha petición volvió a elevarse en forma de telegrama, a mediados de 1928, a las mismas autoridades.

Los miembros de la Junta Directiva estudiaron la posibilidad de gestionar la inclusión de Mallorca en el circuito de enlace marítimo entre las dos futuras exposiciones de Sevilla y Barcelona, hecho que facilitaría enormemente la afluencia turística. De igual modo, se encargó a la Comisión de Relaciones Exteriores que estudiase la posibilidad de que los mallorquines pudiesen desplazarse a estas exposiciones.

Estas cuestiones se solucionaron éxito a través de la gestión del financiero Mariano de Foronda González-Bravo (1887-1961) —marqués de Foronda—, a pesar de que éste exigió que la petición se realizara por escrito y fuese elevada al Comité Delegado de la Exposición de Barcelona. El mes de abril de 1928, el marqués de Foronda, como presidente del Comité Delegado de la Exposición de Barcelona, y el comisario regio de la Exposición Iberoamericana de Sevilla comunicaron que la petición de incluir la ciudad de Palma en el circuito de enlace entre Barcelona y Sevilla había sido aprobada.

Ante la llegada de barcos de vapor especiales, se consideró necesaria la presencia en el puerto de un guardia urbano que dominase diversos idiomas, así como también la de un lugar donde estacionar los automóviles reservados. El señor Josep Olesa d'Espanya comentó que él podía encargarse de este asunto, siempre y cuando se le avisase de la llegada de estos barcos con antelación.

Las limitaciones del muelle de Palma, con el paso del tiempo, se hicieron más y más evidentes. Hay que decir que, durante este período, el número de turistas iba aumentando de manera considerable año tras año. Un hecho que demuestra las carencias a nivel de infraestructuras se produjo cuando, en marzo de 1928, un barco con pasajeros no pudo atracar en Palma a causa del mal tiempo. Además, el puerto no tenía las condiciones adecuadas para los buques con gran calado de fondo.

Meses después, el ingeniero de Obras del puerto se entrevistó con los directivos Antoni Maria Ques y Miquel Ribas de Pina para explicarles los inconvenientes del proyecto de reforma del puerto de Palma. Ante este problema, los reunidos decidieron redactar una moción en la que se aconsejaba llevar a cabo el proyecto número dos, basado en llevar a cabo una reforma para conseguir un auténtico puerto exterior.

A pesar de todos los inconvenientes surgidos alrededor de la ampliación del puerto de Palma, durante la primavera de 1929 se decidió llevar a cabo las gestiones correspondientes con la compañía Transmediterránea para que ésta estableciese un billete económico de ida y vuelta a la isla y publicara un folleto turístico de Mallorca.

Las limitaciones a nivel de transporte marítimo eran un problema aún no resuelto en 1929. Por esta razón, en la reunión del mes de mayo de ese año se creó una comisión encargada de estudiar, con el tiempo, un proyecto de nuevas comunicaciones marítimas con la Península. Además, una vez considerados todos los intereses implicados, la comisión solicitaría ayudas para aprobar dicho

proyecto a la Cámara de Comercio, al Ayuntamiento de Palma, a la Diputación Provincial, a la compañía Transmediterránea, a la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca y al resto de fuerzas interesadas.

No fue hasta el marzo de 1930 cuando se gestionaron abiertamente las primeras modificaciones necesarias para el transporte marítimo. Las primeras medidas adoptadas por parte de la entidad fueron la aprobación del anteproyecto de comunicaciones marítimas y la convocatoria de una reunión con las fuerzas vivas para discutir algunos puntos.

Aprobado el anteproyecto de manera definitiva, se acordó elevarlo al Gobierno y trasladar una comisión especial a Madrid para que trabajase personalmente en este asunto.

Las peticiones de subvención a la compañía Transmediterránea vieron la luz en junio de 1930, cuando el secretario general —Salvador Canals— comunicó que, en respuesta a las instancias de la entidad, había delegado el asunto en Joan March Ordinas (1880-1962). Éste había comunicado que en el próximo viaje a la isla fijaría la cantidad de la subvención de propaganda.

Al poco tiempo, el vocal representante de Transmediterránea, el señor Antoni Maria Ques Ventayol, comunicó que había conseguido una subvención anual de 3.000 pesetas en concepto de ayuda a los gastos de promoción de la entidad.

La agencia Schembri, el mismo mes de junio, anunció que abonaría la comisión del 5 % de las ventas de los billetes marítimos con destino a Marsella o Argel a la entidad.

Un tema problemático expuesto nuevamente por el vocal Antoni Mulet Gomila justo antes de la proclamación de la República fue el de las carencias del puerto de Palma. Este asunto ya había sido expuesto con anterioridad, pero en esos momentos el señor Mulet creía conveniente crear un gran dique que saliese del faro de Portopí para proteger los rincones del puerto en los que atracaban los grandes navíos.

El material gráfico de promoción. La guía de Mallorca de Frederick Chamberlin

Poco a poco, la fotografía se convirtió en un material muy importante para la promoción turística. En esta segunda etapa, la imagen entró gradualmente en escena, puesto que se entendió como un gran instrumento gráfico de persuasión para el visitante.

El señor Antoni Mulet en persona presentó, como secretario de la entidad, una proposición del escritor norteamericano Frederick Chamberlin (1870-1943) referida a la posibilidad de editar, con unas condiciones determinadas, una Guía de Baleares en inglés. En un principio se aceptó el espíritu de la oferta, pese a que se reservó la respuesta afirmativa hasta conocer el contenido del texto.

Durante la siguiente reunión, el 8 de junio de 1925, ya no se habló del proyecto de la guía de Chamberlin, sino que se debatió la publicación de una guía, un hecho sustancialmente diferente al anterior. En esta reunión se acordó editar la obra en inglés, y el señor Roca quedó encargado de trasladarse a Barcelona, junto con el autor, a fin de conseguir las mejores gestiones y condiciones posibles para la publicación de una tirada de 5.000 ejemplares de la mencionada obra.

Finalmente, se llegó a un acuerdo con la Casa Augusta de Barcelona para la publicación de la guía en cuestión. El mes de agosto de 1925 ya se abonó el primer pago de 3.300 pesetas en concepto de edición.

La obra de Chamberlin se enviaría a cada uno de los sindicatos de iniciativa turística españoles y a todas las agencias turísticas integradas en la Asociación Internacional de Agencias de Viajes, la lista de las cuales había sido previamente solicitada a la Comisaría Regia de Turismo y a la Banca Marsans.

Hay que decir que el resultado de la publicación de la guía Chamberlin no fue el esperado. De hecho, los señores Roca y Chamberlin se sintieron engañados por la Editorial Augusta. Tanto es así que se decidió exigir una compensación a la mencionada casa editorial dado el descontento de la entidad.

Poco a poco, el Fomento del Turismo de Mallorca tuvo conocimiento de la existencia de materiales de promoción realizados por ciertas empresas turísticas, y se alegró por ello. Un ejemplo a este respecto se produjo el 13 de agosto de 1926, cuando los reunidos decidieron felicitar a la compañía Transmediterránea con motivo de la edición gráfica de itinerarios y folletos de bajo coste de Baleares en diversas lenguas. Según los presentes, éstos gozaban de un excepcional buen gusto y de gran pulcritud.

Con el objetivo de comunicar una buena imagen de la isla, se decidió hacer muy agradable la próxima estancia del señor Hugh Wallace, director literario del *Southern Railway* de Inglaterra, el cual venía recomendado a través de la Spanish Travel Bureau de Londres y tenía la misión de escribir un folleto de la isla para editarlo en gran número en el Reino Unido.

Las competencias en materia de elaboración del material de promoción turística de la isla cambiaron a partir de 1927 con los nuevos Estatutos y la nueva Junta Directiva encabezada por el señor Mulet. La distribución sería más ordenada, teniendo en cuenta la creación de las dos nuevas comisiones de Propaganda. La primera se ocupó de la promoción gráfica; la segunda, de la promoción escrita.

A finales de 1927 se planteó un proyecto muy interesante relacionado con la próxima Exposición Internacional de Barcelona. El señor Pou expuso que había mantenido una serie de conversaciones con la Comisión de Propaganda de dicha exposición en las que se había hablado de la posibilidad que el Fomento del Turismo editase una guía en forma de folleto de Mallorca con la ayuda de los organismos de Barcelona y, así, aprovechar la difusión del acontecimiento para promover el turismo en la isla.

El mes de febrero de 1928, los señores Mulet y Martorell explicaron sus gestiones barcelonesas con las diversas casas editoriales para conseguir las mejores propuestas a nivel de la edición del folleto y del folleto acordeón de la isla destinado a la Exposición de Barcelona. Finalmente, se propuso a la Junta Directiva una oferta de la Casa Santiago Mumbrú de cincuenta mil folletos y cincuenta mil folletos acordeón.

A finales de 1927, el señor Pere Mas propuso un nuevo sistema de promoción. Mas sugirió la posibilidad de crear un matasellos turístico para estamparlo en los sobres de Correos. La idea sería estudiada por los señores Mas y Vidal. Un año después, la Administración de Correos de Palma notificó la creación de uno.

La idea de realizar y editar un material de promoción turística fuera de las fronteras españolas fue un objetivo que empezó a desarrollarse durante esta segunda etapa. Teniendo en cuenta que la publicación de material turístico era muy costosa, se buscaron alternativas viables para llevar a cabo dicho proyecto.

Una de estas alternativas fue la de aprovechar la visita a la isla del presidente de la Asociación de Prensa del Imperio Británico, el señor Harry Britain. Así pues, una comisión de la entidad se entrevistó con él en el Hotel Mediterráneo con el fin de proponerle una oferta.

La oferta era la siguiente: la entidad invitaría a la isla a un periodista inglés, designado por Britain, a cambio de que después éste publicase artículos turísticos de la isla en la prensa de su país. El esquema se repetiría con el paso del tiempo. De hecho, a fin de establecer un control de los periodistas invitados, en noviembre de 1930 se redactó un proyecto de promoción turística que, en cierto modo, regulaba este tipo de actividades.

Entre las tareas del presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores estaba la de encargarse de las gestiones dirigidas a conseguir la presencia de anuncios gráficos de la isla en las publicaciones más importantes del momento. Una de estas primeras negociaciones se llevó a cabo con el responsable del diario *Atlántico* durante el mes de febrero de 1928; el objetivo era conseguir una importante rebaja para la publicación de un anuncio gráfico de Mallorca. Un mes después, también se harían gestiones con los responsables de los diarios *Informaciones* y *Libertad* de Madrid.

La Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona también cooperó en la publicación de un material de promoción mallorquín. Así, en abril de 1928 se recibieron unos libretos con el título *Mallorca*, de Joan Baptista Ensenyat. Los libretos incluían un gran número de fotografías y unos excelentes acabados. La publicación representaba el número 12 de la Biblioteca de Turismo de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona.

A pesar de que la publicación *Mallorca* era eminentemente descriptiva el autor, antes de iniciar su tarea, realizó un análisis de la situación en la que se encontraba por entonces el turismo, en la que destacó el papel del Fomento del Turismo de Mallorca.

Una forma diferente de plantear un nuevo material turístico gráfico fue la idea de editar unos álbumes fotográficos de la isla, cada uno de los cuales incluiría la reproducción de treinta y dos fotografías ampliadas sobre cartulina. Cabe suponer que la Agrupación Fotográfica tendría un cierto peso a la hora de plantear y llevar a cabo este trabajo.

Estos álbumes no serían presentados hasta principios de 1929, y tendrían un precio de 0,50 pesetas la fotografía y 7 pesetas el álbum completo.

Dada la demanda de material gráfico y la imposibilidad temporal de editar nuevos folletos descriptivos de la isla, en 1928 se acordó la reedición de las últimas obras elaboradas por la entidad. Entre estas reediciones destaca la del folleto acordeón. Además, se reeditaron fotografías, sellos y carteles.

Durante el otoño de ese mismo año 1928, se presentó el borrador de un cartel, obra del pintor austriaco Erwin Hubert, que también se reproduciría en forma de folleto. Tal vez éste sea el punto de partida de las relaciones entre la entidad y este mítico pintor que tanto ayudaría a difundir la imagen de la isla con sus idílicas acuarelas.

Un hecho que demuestra aún más la importancia que había tenido el turismo inglés y los lazos existentes en aquel momento se planteó cuando el secretario comunicó que había realizado diversas gestiones con la administración del diario inglés *Times* para conseguir la publicación de un anuncio de Mallorca tres días a la semana durante los meses de noviembre, diciembre, enero y parte de febrero.

Fruto del éxito que tuvieron dos artículos de la isla se hizo una edición especial en forma de folleto, de 5.000 y 3.000 ejemplares respectivamente, para repartirlos de manera gratuita en Londres y Nueva York.

El primero de estos trabajos fue redactado por el señor Harry Brittain e ilustrado por el señor Francesc Martorell, y se publicó en la revista *Windsor Magazine* de Londres. Por su parte, el segundo artículo fue concebido por el ex alcalde de Manhattan.

El escritor José María Salaverría publicó las impresiones que se llevó de la isla en 1928 bajo el título *Mallorca vista por José María Salaverría*. El prólogo de esta obra fue redactado por el presidente del Fomento del Turismo de Mallorca, el conde de Peralada, el mes de mayo de ese año.

El mes de enero de 1929 se decidió realizar una gran difusión del material promocional de la entidad, y se hicieron una serie de envíos significativos a los siguientes destinatarios: Exposición Internacional de Sevilla y Barcelona, Patronato Nacional de Turismo, todas las agencias de la Compañía Transatlántica Española, hoteles estatales y extranjeros, compañías de viajes, Wagons Lits Cook, Marsans, Exprinter, Spanish Travel Bureau de Londres, Mer, Mitropa de Berlín, Compañía Española de Turismo, Barcelona Express, Hispania, Centro Balear de Buenos Aires, Compañía Mixta de Navegación de Marsella y la Bureau of Information Pro-España of New York.

Un material de considerables dimensiones fue un relieve de la isla de Mallorca. Durante el año 1929 se reproducirían dos copias de este gran mapa existente en los locales de la Capitanía General. Una se enviaría a la Exposición de Barcelona, y la otra permanecería en el local social de la entidad, en Palma.

La dirección de la Compañía de Ferrocarriles Franceses París-Orleans comunicó que había editado unos folletos turísticos de la isla en diversas lenguas y que, a la vez, el director jefe de Propaganda y Publicidad ofrecía las principales estaciones, así como las oficinas de París y Londres, para la colocación gratuita de los carteles de la entidad.

En la reunión del 9 de noviembre de 1929, se comentaron las gestiones realizadas con el Patronato Nacional de Turismo para que dicha institución se hiciese cargo de la edición de 12.000 ejemplares de un magnífico folleto de doce páginas con las tapas en color.

Entre otros proyectos, se propuso la edición de un folleto en cuya cubierta se reprodujese un campo de almendros floridos con mucha luminosidad. La idea era que hubiese unas ramas de almendro en primer término y, en segundo, una naturaleza muerta de frutas para que el conjunto produjese una fuerte sensación de vida durante el invierno en la isla. El folleto sólo tendría dos páginas, pero tenía que estar terminado para el próximo invierno de 1930-1931.

Un hecho curioso que demuestra la gran calidad y la buena aceptación social del material gráfico que editaba la entidad con fines de promoción data de 1930, fecha en la que el secretario, ante las continuas y numerosas demandas de carteles por parte de particulares que los coleccionaban, propuso a la Junta Directiva cobrar, al precio de 2 pesetas, la venta de cada uno de estos carteles.

A instancias de ciertas compañías extranjeras de navegación, a finales de 1930 la Junta Directiva decidió adquirir un film de Mallorca de unos 400 metros, con un coste de 400 pesetas. El objetivo era que este material se proyectase en los vapores como medio de promoción visual de la isla.

Paralelamente, y a propuesta del señor Jaume Escalas Real, se agradeció a Josep Costa Ferrer la edición de una nueva *Guía de Mallorca*. Sus publicaciones tienen que tenerse en cuenta a la hora de analizar otros materiales de promoción turística de la época.

El mes de noviembre de 1930, el secretario Francisco Vidal Sureda propuso la confección de un material turístico diferente al habitual: consistía en editar un portfolio fotográfico en color en el cual se reuniesen las portadas de todos los folletos editados y por editar de la entidad. Esto constituiría un auténtico resumen pictórico de la belleza de la isla y de la labor llevada a cabo hasta el momento.

Entre los artículos dedicados a la isla con fines propagandísticos a principios de 1931 destacan los editados en el diario *Mail* (edición continental), en la revista inglesa *Holidays*, en la revista *Nuevo Mundo*, en la revista *Valencia Atracción*, en la revista *Temporada de Buenos Aires* o en la publicación *Vida Naval*. Todas estas publicaciones periódicas tenían una considerable trascendencia social.

Además, la representación del Patronato Nacional de Turismo de la ciudad de Nueva York envió, junto con una carta, una importante revista de Boston y un diario de la misma ciudad en el cual se habían publicado una serie de artículos ilustrados de la isla. El escrito aseguraba que Mallorca «es la parte de España que más atrae a los turistas de los Estados Unidos.»

A finales de esta etapa se planteó por primera vez la creación de una revista de la entidad. Finalmente, el proyecto no se llevó a cabo, al contrario que en el caso de otros sindicatos de iniciativa turística. Esto fue debido al hecho que los directivos pensaban que era mejor seguir diversificando, en diferentes publicaciones, las informaciones referentes a la labor y a los anhelos del Fomento del Turismo de Mallorca.

Algunos proyectos de promoción pioneros. La Exposición Internacional de Barcelona

Un proyecto muy interesante surgido a partir de una propuesta del Viceconsulado de Italia durante el mes de febrero de 1928 fue la asistencia a la exposición *Florenca del Turismo y Reclamo*. Con los años, la asistencia a ferias y exposiciones será un instrumento que se potenciará a fin de dar a conocer el producto turístico mallorquín.

Meses después, se decidió enviar fotografías ampliadas de Mallorca al señor Francesc Martorell, y cinco mil folletos turísticos de la isla a la Exposición de Prensa de Colonia.

La visita de la Cartuja de Valldemossa se convertiría, con el paso del tiempo, en un auténtico producto turístico. La mayoría de los directivos pensaban que, si se realizaban algunos cambios, su imagen mejoraría mucho. Una idea que propusieron los señores Antoni Ribas Reus y Ferran Alzamora Gomà fue la reconstrucción de la celda de Chopin, que permitiría introducir el piano del compositor.

Muchas entidades peninsulares análogas a la del Fomento del Turismo de Mallorca se dirigieron a ésta ofreciendo su colaboración para distribuir el material gráfico de la isla a las respectivas poblaciones. Las buenas relaciones con estas asociaciones de iniciativa turística facilitaron muchas de las tareas de promoción de la entidad.

Una idea que llegó a buen puerto gracias a las gestiones de los directivos Olesa y Barceló fue la organización del Congreso Nacional Extraordinario de Municipios en Palma, coordinado por la Unión de Municipios Españoles, en septiembre de 1929.

Una colaboración destacada a título individual fue la del señor José María Conrado, el cual, como conservador de la Real Armería de Madrid, prometió entregar folletos de la isla a todos sus visitantes.

Hay que tener presente que la Exposición Internacional de Barcelona de 1929 fue una ocasión formidable para poder dar a conocer la belleza de la isla. Entre los proyectos no sólo estaba la edición de material gráfico, sin duda un aspecto nada desdeñable, sino que destacó la idea de promocionar la isla a través de un tranvía aéreo que unía los barrios de Sant Sebastià de la Barceloneta con la exposición de Montjuïc.

La empresa constructora solicitó la ayuda pertinente al Fomento del Turismo de Mallorca para poder realizar este proyecto, pero su coste era muy elevado.

Otro tipo de iniciativa de la isla, que se decidió realizar únicamente mientras durasen las Exposiciones de Barcelona y Sevilla, fue la de contratar a una pareja de *xeremiers* que, vestidos con el atuendo típico de la isla y portando un cartel en la espalda con las palabras «Visitad Mallorca», tocarían música tradicional y repartirían el material gráfico de la entidad por el recinto, entre los pasajeros del ferrocarril y entre los turistas que pasarían por el vestíbulo de los grandes hoteles de la población.

De igual modo, se decidió colocar un rótulo luminoso color rojo eléctrico, de seis metros de longitud y con la inscripción «Visite Mallorca», en uno de los lugares más visibles del recinto de la exposición. Se realizaron más de medio millón de fotografías de grandes dimensiones para repartirlas entre el público del recinto ferial.

Para todos estos proyectos de la Exposición de Barcelona y Sevilla, la Junta Directiva acordó destinar un presupuesto máximo de 7.000 pesetas. Hay que decir que, aprovechando las ventajas de la proximidad geográfica, se realizó una labor de promoción más intensa en la Exposición de Barcelona, ya que esta ciudad era el destino del cual salían la mayoría de barcos que se dirigían a la isla. A pesar de eso, en Sevilla también se llevaron a cabo algunas actividades puntuales.

Un proyecto de promoción turística que al final de este período tan sólo quedó planteado, pero que sería la base de importantes campañas de promoción futuras, fue el expuesto por el vocal Jaume Escalas Real el mes de marzo de 1931. El señor Escalas creía conveniente anunciar las fiestas de la Semana Santa de Palma. La idea era introducir fotografías del acontecimiento religioso en los folletos a fin de crear, con el paso del tiempo, un nuevo atractivo turístico.

También se comentaron la gran labor y las gestiones realizadas por la ciudad de Barcelona para que, el mes de mayo de 1932, se celebrase en dicha ciudad la correspondiente Conferencia de Desarme. Entre estas labores destacó la del señor Estelrich, que había comunicado que, de celebrarse la conferencia en aquella ciudad, el hecho supondría grandes ventajas económicas para la isla.

La radio comenzó a despuntar lentamente a finales de este período. Si bien la primera emisora de la isla no nacería hasta 1933, las iniciativas particulares introdujeron los primeros avances técnicos. La importancia del nuevo medio en el ámbito exterior e interior no pasó desapercibida a los miembros de la entidad. Así, y a través de una propuesta del señor Miquel Ribas de Pina, se planteó la posibilidad de crear un concurso para las personas que hablasen mejor de las novelas de la isla, cosa que fomentaría el turismo español.

La dinámica cultural, la protección de los monumentos y la conservación del paisaje

El apoyo a ciertas actividades o acontecimientos culturales es un aspecto que nació con la misma fundación de la entidad. En esta segunda etapa habrá que seguir analizando la labor del Fomento del Turismo a nivel de organización de ciertos actos, y también el apoyo moral y económico con el que contribuirá a la realización de estos proyectos.

El mes de junio de 1924, Andreu Barceló planteó la posibilidad de celebrar el siguiente Congreso de esperanto en Palma. El Congreso de esperanto de Palma no tuvo lugar hasta 1925, mientras que el de Sóller se celebró en 1927. Los reunidos decidieron contribuir a su éxito, ya que el encuentro también tendría carácter excursionista.

A los pocos meses, el 2 de octubre de 1924, se recibió una carta del presidente del comité organizador del Congreso de esperanto en el que se solicitaba un premio para los Jocs Florals de esperanto, que se celebrarían de forma paralela al congreso. La Junta Directiva decidió contribuir con un objeto de arte relacionado con la isla.

Los miembros del Fomento del Turismo de Mallorca, ya durante la primera etapa (1905-1923), impulsaron la realización de ciertos actos festivos como las Ferias y Fiestas o la Semana Deportiva. La finalidad era promover y ofrecer actividades y acontecimientos a los turistas. En esta segunda etapa, la entidad optó por apoyar económicamente actos de este tipo y dejar un poco de lado su organización.

También se acordó exigir al Ayuntamiento de Palma que, de la misma manera que subvencionaba la fiesta del beato Ramon Llull, subvencionase la fiesta de la cabalgata de la beata Santa Catalina Tomàs.

Una iniciativa que se intentó recuperar, con ciertos cambios respecto al período anterior, fue la de crear un Museo Turístico en el pueblo de Deià, la base del cual serían las pinturas, esculturas y antigüedades que formaban parte de la colección del pintor Antoni Gelabert Massot. El sitio escogido sería la finca de dicho pintor.

A finales de 1927, el señor Ferran Alzamora volvería a hablar de este proyecto. El Fomento del Turismo contribuyó con una aportación económica de 50.000 pesetas, cantidad que se destinaría a la reforma y puesta en marcha del museo.

La asistencia a la Exposición Iberoamericana de Sevilla era una gran oportunidad para dar a conocer el material y la labor de la entidad. En este sentido, se designó al señor Antoni Mulet Gomila para que, en nombre de la entidad, integrase el Comité Provincial Balear.

El señor Antoni Mulet, en 1928, propuso felicitar y agradecer su colaboración al Hotel Ritz, ya que éste había llevado a cabo de manera desinteresada una gran promoción en la que se incluía la organización de una exposición de fotografías de Mallorca.

Algunos personajes importantes del mundo de la cultura internacional comenzaron a visitar nuestra isla durante estos años. En estos casos, la Junta Directiva decidió manifestar su entusiasmo de maneras muy diversas, una de las cuales fue la demostrada para con el novelista Rudyard Kipling (1865-1936), que fue recibido por una comisión formada por los señores Pere Montaner, Gabriel Roca y Antoni Mulet, que le dieron la bienvenida y le testimoniaron muestras de agradecimiento por haber elegido la isla como lugar de descanso y destino vacacional.

Las fiestas folklóricas tradicionales que se realizaban en forma de cabalgata por diferentes pueblos cada 31 de diciembre se convirtieron en un posible aliciente turístico. Así lo entendieron la Cámara Hotelera y diferentes personas, muchas de ellas extranjeras, las cuales lo comunicaron al Fomento del Turismo de Mallorca para que defendiese estas manifestaciones culturales ante el Ayuntamiento de Palma y la Diputación Provincial de Baleares.

A partir de la Semana Filosófica de Formentor de 1931, se exigió a los participantes intelectuales que, al volver a su lugar de origen, escribiesen algún artículo o libro referente a la isla. La Semana de la Sabiduría del Hotel Formentor contó con la participación, entre otros, del conde Hermann von Keyserling, Joseph Kessel y Francis de Miomandre.

Con motivo de las fiestas dedicadas a Chopin se habló de realizar una exposición que, con el romanticismo por tema, se convirtiese en un verdadero acontecimiento cultural. En esta exposición podrían verse muebles y objetos de la época. Para poder llevar a cabo este proyecto cultural se creó una comisión formada por el presidente, el secretario y el señor Antoni Mulet, que se encargaría de hacer viable la idea.

La defensa del patrimonio cultural y artístico continuó siendo un objetivo para el cual se siguió trabajando a fin de defender el estado de conservación y mejorar su calidad. Así, podemos afirmar que el Fomento del Turismo de Mallorca intentó promover un turismo cultural de tipo monumental, entre otras cosas para que se procurase facilitar la visita a los monumentos arquitectónicos más relevantes.

La conservación y el mantenimiento del castillo del Rei de Pollença fue uno de los objetivos de estos años. En este sentido, durante la última reunión del mes de diciembre de 1924 se acordó la realización de las pertinentes gestiones con el propietario después de examinar, sobre el terreno, las reformas necesarias para la rehabilitación, preservación y visita de aquel paraje.

El mes de enero de 1929 se creyó conveniente elevar una petición a la Junta de Monumentos para que el claustro de Sant Domingo de Pollença fuese declarado edificio artístico. Este hecho pondría fin al estado de abandono en que se encontraba el edificio en cuestión y, a la vez, posibilitaría su uso como lugar de residencia para los pintores que visitasen esos paisajes. La idea fue elevada a la Diputación Provincial de Baleares.

Una destacada obra monumental de gran interés que en esta época también se encontraba en mal estado de conservación era el claustro del convento de Sant Francesc de Palma. Por eso, el vocal Jaume Escalas solicitó la aplicación de alguna medida urgente. Los reunidos acordaron que el presidente elevaría un escrito en este sentido al Duque de Alba y a Enric Sureda en el cual se recomendaría no dejar de lado este asunto.

El señor Antoni Mulet, por su parte, expuso la posibilidad de crear un museo en el edificio del Consolat de Mar. Se comentó que convendría hablar con el señor Cerdà, conservador del museo de la Lonja, para hallar la manera de llevar a cabo esta idea. El museo sería una forma de conservar y proteger esta obra monumental.

El señor Joaquim Quesada manifestó haber recibido noticias referentes al peligro que suponía el mal estado en el que se encontraba el techo de la Cartuja de Valldemossa. Según parece, las tejas de la parte alta de la iglesia hacían peligrar los frescos que adornaban el techo. Teniendo en cuenta la importancia turística de dicho municipio y de dicho templo, se decidió mantener una entrevista con el sacerdote de la parroquia para llegar a un acuerdo que resolviese las mencionadas deficiencias.

También se propuso exigir a la Diputación Provincial la eliminación de unos muros que causaban muy mala imagen e imposibilitaban el acceso desde el paseo Sagrera al jardín interior de la Lonja. En unos días, la Diputación Provincial derribó los muros.

La defensa de los molinos es un aspecto que se inició a finales de este período y que, con el paso del tiempo, se convertiría en una característica a tener en cuenta desde la óptica de la promoción turística y patrimonial.

Se puede decir que la idea nació de una propuesta del señor Jaume Escalas, a partir de la cual se pretendía exigir al Patronato Nacional de Turismo una protección especial de los molinos de viento en el caso de que sus propietarios no tuviesen ninguna contribución. La respuesta del director general de Turismo no llegaría hasta el 17 de junio de 1931 y, aunque fue negativa, la empresa debe ser tenida en cuenta como un intento de preservación de estos elementos arquitectónicos.

Una de las iniciativas más interesantes en materia de protección del medio natural de la isla fue cuando se encargó al señor Bernardí Celià de Sóller la reordenación de los caminos de los caminos de herradura del Puig Major y de Cúber (que pasaba por Son Torrilla). El Ayuntamiento de Sóller respondió afirmativamente, y concedió una subvención de 100 pesetas. Los pueblos de Fornalutx y Escorca, sin embargo, no respondieron hasta dentro de un mes. El resto de aportaciones económicas serían sufragadas por la propia entidad.

Ciertas iniciativas vinculadas a la defensa del patrimonio ambiental, aunque resulte sorprendente, fueron sugeridas por turistas extranjeros. De hecho, algunos de estos visitantes denunciaron la pésima imagen causada por ciertos anuncios en determinados paisajes idílicos.

Ante estas denuncias se acordó que el presidente y el secretario las comunicasen a la Diputación Provincial, a fin de que ésta se ocupase de controlar estos pequeños detalles que dañaban la imagen idílica de la belleza paisajística.

Se implantó un impuesto para controlar estos anuncios a fin de dificultar una proliferación desmesurada.

A finales de este período, y con la finalidad de conservar un espacio verde, se decidió elevar una petición al Ayuntamiento de Palma solicitando la conveniencia de ubicar unos jardines en la denominada Quarantena de Palma.

Con frecuencia, el nombre de la isla fue defendido de formas diversas. Uno de estos mecanismos de defensa fue la publicación de ciertos artículos de opinión en prensa.

Un caso que ejemplifica la afirmación anterior se produjo cuando, tras leer un artículo publicado en el diario *El Sol* de Madrid, la Junta Directiva decidió solicitar al director del rotativo madrileño, de forma muy correcta, la publicación de un artículo del señor Ricardo Baeza aparecido en *La Almudaina*, ya que éste representaba la opinión de sus miembros y serviría para que el público pudiese juzgar la isla con criterio.

A finales de 1926 se decidió la suscripción del Fomento a la revista ilustrada *El Balear* del Centro Balear de Buenos Aires, teniendo en cuenta que la misión de dicha publicación era destacar diferentes aspectos de la isla. Así, los miembros de la asociación entendían que era muy importante continuar manteniendo los vínculos y la colaboración con los emigrados mallorquines, ya que éstos podían desarrollar una gran actividad de promoción a favor de los intereses de la isla.

La importancia turística de la isla también se manifestó con la publicación de un gran número de artículos culturales en la prensa española y extranjera. A modo de ejemplo, durante 1929 se publicaron escritos en *El Sol*, *Heraldo de Madrid*, *Informaciones*, *La Nau*, *La Gaceta del Norte*, *La Gaceta de Levante*, *Nuevo Mundo* o *La Esfera*. Hay que decir que ninguno de estos trabajos recibió comisiones, sino que todos obedecieron a factores atribuibles al aumento de interés o la creciente simpatía hacia la isla.

Una petición de material gráfico muy destacada fue la elevada por la entidad al Patronato Nacional de Turismo el mes de septiembre de 1929. Esta petición estaba relacionada con la solicitud de una subvención que permitiese la edición de un magnífico folleto con tapas en color y láminas realizadas con grabados al vacío, con un presupuesto de 18.000 pesetas. Se añadió que, de aprobarse el proyecto, se contaría con el mejor folleto de estas características editado hasta el momento por la entidad.

El movimiento excursionista

El fomento del excursionismo siguió su desarrollo durante esta segunda etapa. De hecho, no sólo se dieron de alta muchos socios excursionistas, sino que además se intentó promover un turismo excursionista a través de ciertas medidas muy puntuales.

La primera de estas medidas consistió en exigir a los propietarios de los principales establecimientos hoteleros de Palma que expusiesen las actividades del grupo excursionista en un lugar visible de sus tabloneros de anuncios. En estos paneles se describían, en diversas lenguas, los itinerarios de las excursiones organizadas por la entidad. La intención era invitar a los turistas alojados en los hoteles a participar en dichas excursiones.

A fin de conseguir un mejor acceso al torrente de Pareis, el vocal Emili Darder Cànaves, con motivo de la obra del nuevo camino de bajada, expuso la conveniencia de que volviese a ser accesible el paso del torrente hasta la desembocadura, ya que habían desaparecido algunos de los escalones colocados por la entidad años atrás.

El presidente, al poco tiempo, mantendría una serie de reuniones con un experto en la materia, y comunicaría la voluntad de llevar a cabo, lo más rápidamente posible, la obra necesaria para volver a facilitar el acceso al denominado *carrer Nou*, que unía La Calobra y el torrente de Pareis.

La mejora del torrente de Pareis es uno de los aspectos más importantes, desde el punto de vista excursionista, tratado durante la dictadura de Primo de Rivera. Así, después de haber conseguido ciertas mejoras puntuales que facilitaban el acceso desde la vertiente marítima, se comenzó a trabajar para poder facilitar la visita del Entreforc durante los meses de invierno.

Otro hecho que demuestra la consolidación del movimiento excursionista dentro de la entidad durante estos años es la convocatoria de una reunión, que se celebraría todos los miércoles a las 19 horas, en la cual se programarían las excursiones de los domingos. Esto suponía una mayor preocupación y organización de estas actividades deportivas y culturales, lo que demuestra una vez más la consolidación de la práctica excursionista.

A finales de 1924 se planteó por primera vez crear un distintivo para los numerosos socios de la Sección Excursionista de la entidad. Esto obedecía a la intención de materializar, de alguna forma, el espíritu de grupo de tan destacada sección.

Estos distintivos se encargaron en el extranjero. Paralelamente, se fijarían sus condiciones de uso y su cesión temporal a los socios. Las insignias no se presentaron hasta el 8 de junio de 1925, y se estableció un precio de 2 pesetas para cada una con la condición de que el importe se devolvería al darse de baja de la lista de socios.

Las actividades propiamente excursionistas de la entidad en ningún momento estuvieron reservadas en exclusiva a los residentes; recordemos, por ejemplo, los tabloneros de anuncios de los hoteles. Así pues, otra iniciativa que pretendía acercar a los turistas las actividades de estos años del grupo excursionista fue la de enviar una carta circular a todos los cónsules de países extranjeros residentes en Palma para que comunicasen a los respectivos súbditos la invitación que se hacía desde la entidad, a través de los anuncios del grupo excursionista en la prensa local.

Una excursión peculiar fue la programada en 1925, consistente en la organización de una vuelta marítima a Mallorca. La excursión se realizaría en uno de los barcos de Transmediterránea. Emili Darder y Gabriel Roca fueron los encargados de trasladarse a Pollença y Alcudia para gestionar el alojamiento de la noche del 25 de julio para aquellos excursionistas que no pudiesen pernoctar en las dependencias del barco a causa del movimiento del mar.

Curiosamente, la Naviera Mallorquina también programó una excursión denominada Vuelta a Mallorca en un barco motovelero. La fecha de dicha salida coincidía con la de la excursión en vapor programada por la entidad. Ante esto, se decidió que Gabriel Roca, en nombre del Fomento del Turismo, se entrevistase con los representantes de la Naviera Mallorquina para asegurarse de que la excursión en motovelero se llevaría a cabo. En caso afirmativo, se aplazaría indefinidamente la excursión en vapor de la entidad, cosa que se haría pública a través de un anuncio en la prensa.

El señor Joaquim Quesada indicó la conveniencia de construir un camino desde el Gorg Blau al torrente de Pareis, y otro que uniese el castillo del Rei de Pollença y Cala Sant Vicenç. El objetivo era poder realizar ambas excursiones en un solo día. Se acordó que se estudiaría la viabilidad de ambos proyectos.

El señor Mora Guasp propuso organizar unas excursiones alternativas al resto de islas hermanas. El presidente le respondió que ya había tenido en cuenta dicha posibilidad y que, en aquellos momentos, estudiaba la manera de llevarla a cabo.

Dos meses después, en la reunión del 24 de agosto de 1925, los reunidos escucharon los comentarios de los señores Francesc Martorell y Ferran Alzamora relativos al éxito de la última excursión a Eivissa.

El mes de febrero de 1926 se planteó la posibilidad de organizar, durante la primavera siguiente, un viaje a París pasando por Suiza. Los señores Antoni Mulet, Francesc Martorell, Joaquim Quesada y Gabriel Roca se encargaron de las gestiones, y hablaron de dotar de carácter oficial al acontecimiento. Además, los cuatro vocales asistirían al viaje en calidad de representantes de la entidad.

El señor Jaume Aleñar comentó el estado de la obra del último tramo de la bajada del torrente de Pareis desde Escorca, que tenía una serie de peligros añadidos. Se decidió sustituir una escalera que estaba en mal estado por una rampa, con un presupuesto de 1.250 pesetas.

Una comisión formada por los señores Ferran Alzamora, Josep Esteva, Antoni Gelabert y Antoni Mulet comprobó, el domingo 2 de octubre, el estado de la obra del mirador Ricard Roca encargada al señor Domingo Torrens. Esta comisión expresó su satisfacción ante la construcción de una caseta refugio con cisterna y mesa, ya que éstos eran elementos que mejoraban la calidad del lugar.

La realización de ciertos viajes continuó estando presente en el marco de las actividades del grupo excursionista de la entidad durante estos años. Uno de los más importantes fue el que se programó a finales de 1928 para visitar las ciudades de Sevilla, Málaga, Granada y Tetuán. Se decidió que una pareja de bailarines y músicos acompañarían a los excursionistas durante el viaje y ofrecerían pequeñas actuaciones en todos los lugares visitados.

Pasados unos meses, los reunidos comentaron que durante el viaje la pareja de bailarines y los músicos habían repartido, en el barco y en los hoteles andaluces visitados, millares de folletos, fotografías y álbumes.

Un segundo viaje importante fue el organizado a partir de 1930. Se pretendía visitar Oriente con el barco Infanta Beatriz.

El aumento de visitas en grupo en forma de viajes o excursiones a la isla también aumentó de manera considerable durante estos años veinte. A modo de ejemplo, puede destacarse que, durante 1929, la Junta Directiva tuvo noticia de la llegada de un gran número de socios del Club Alpino Francés, el Real Automóvil Club Italiano y el Cánting Club de Inglaterra e Irlanda, así como de una excursión procedente de Zaragoza con más de 150 personas.

La caseta refugio del mirador Ricard Roca se convirtió en el ejemplo a imitar en otros lugares. Así, en la reunión del 9 de noviembre de 1929, el secretario Joaquim Quesada trasladó una propuesta relativa a promover la construcción de estas casetas en otros lugares pintorescos de indudable importancia excursionista. Entre otros lugares, se habló del Puig Major o la costera de Formentor.

La idea era que personas a título individual aportaran el capital suficiente para construir las y, a cambio, la caseta llevaría su nombre. A fin de dar forma al propósito, se creó una comisión (Ferran Alzamora, Joaquim Quesada, Antoni Mulet, Jaume Aleñar, Mateu Colom y Francisco Vidal) encargada del proyecto.

El señor Ferran Alzamora fue la primera persona que decidió costear los gastos de construcción de una de estas casetas. El directivo Jaume Aleñar se encargó de proyectarla.

El modelo de caseta refugio del señor Jaume Aleñar sería el ejemplo a seguir a la hora de proyectar este tipo de construcciones de montaña.

El proyecto de construcción de una de estas casetas refugio en el Puig Major fue gestionado a través del Patronato Nacional de Turismo. El objetivo era que la institución estatal sufragase la totalidad del coste, ya que el proyecto coincidía con las bodas de plata de la entidad.

Un elemento corporativista y fraternal, que formaría parte del grupo y se originó en 1930, fue la creación de un banderín o bandera que pudiese estar presente en todas las excursiones, viajes de crucero por el extranjero, expediciones automovilísticas o cualquier manifestación en la que participase la entidad. Antoni Mulet y Francisco Vidal Sureda se encargaron de realizar el correspondiente diseño.

Uno de los grupos excursionistas más importantes que visitó la isla antes del verano de 1930 fue la asociación Lo Rat Penat. Esta agrupación vino invitada por el Patronato Nacional de Turismo y el Fomento del Turismo de Mallorca.

Entre las excursiones del Grupo Excursionista Lo Fèmur realizadas en aquella época destaca una a las Cuevas del Drac. El grupo disfrutó de un concierto extraordinario celebrado en su honor, ya que fueron invitados por el propietario Joan Servera Camps.

Las diferentes relaciones con el poder

El análisis de las relaciones del Fomento del Turismo de Mallorca con el poder tiene que efectuarse desde una doble vertiente. Por una parte, están los contactos y las relaciones con los poderes locales y, por la otra, las reivindicaciones en el ámbito estatal.

El Fomento del Turismo de Mallorca realizó una gran labor de asesoramiento mediante la elevación de propuestas o sugerencias al Ayuntamiento de Palma. La mayoría fueron tenidas en cuenta y, gracias a ello, se mejoraron ciertos aspectos que contribuyeron, en muchos casos, a crear una imagen más atractiva de la ciudad.

Los directivos decidieron quejarse de mal estado en el que se encontraba el barrio de El Terreno al Ayuntamiento de Palma. Se exigió que se llevasen a cabo las medidas necesarias para que en aquel lugar predilecto para la colonia inglesa de Palma se mejorara el estado de las calles a nivel de limpieza y pavimentación. Esto proporcionaría una mejor imagen a los residentes.

Un asunto interesante, que nos demuestra la importancia que había adquirido el tema turístico en la vida social y política, fue tratado al analizar la acción de promoción desarrollada por los cónsules extranjeros, que fueron los que potenciaron la venida de numerosas expediciones de turistas. Se acordó dar las gracias a dicho colectivo y, a la vez, exigirles que siguiesen trabajando en este sentido.

Teniendo en cuenta la importancia económica y política que adquiría el fenómeno turístico durante estos años, se acordó solicitar una mayor colaboración económica a la Diputación Provincial de Baleares en los proyectos de la entidad.

Una de estas colaboraciones fue la de exigir a la Diputación Provincial de Baleares un arbitrio de todos los pasajes de viajes de primera y segunda categoría que entrasen o saliesen de la isla. La petición sería elevada mediante una comisión encargada de entrevistarse con el presidente de la Diputación Provincial.

A fin de conseguir un aumento de la subvención anual del Ayuntamiento de Palma, se contó con el apoyo del Rotary Club de Mallorca para el desplazamiento de una comisión especial de negociación de la cuestión. La subvención fue de 8.000 pesetas.

El señor Jaume Escalas propuso solicitar al alcalde de Palma que, con motivo de la obra del camino que conducía de Son Alegre a El Terreno, en la parte denominada el Salt del Ca (en los puntos sin edificar) se cambiase la pared existente por una balaustrada. Esto permitiría gozar de una vista panorámica del puerto de Palma.

Las relaciones con la Comisaría Regia de Turismo fueron más bien frías. Con frecuencia, el Fomento no obtuvo la respuesta esperada desde la institución estatal.

No fue hasta el mes de febrero de 1928 cuando se comunicó que la presidencia había mantenido una conversación con el comisario regio de Turismo acerca de ciertas orientaciones de gobierno en materia turística, y también sobre el nombramiento de un delegado en Palma, que se llevaría a cabo de acuerdo con la opinión de la entidad.

Dos meses después, en abril, se hizo referencia a la figura del delegado del comisario regio, el cual había solicitado material de promoción de la isla para mandarlo al embajador de Washington. Finalmente, se decidió enviarle 24 ampliaciones fotográficas sobre cartulina.

La Administración turística estatal experimentó un cambio notable durante la primavera de 1928. La Comisaría Regia de Turismo fue sustituida, en todas sus funciones, por el Patronato Nacional de Turismo según el Real decreto 745/1928 de día 25 de abril. Así, en la reunión de la Junta Directiva del 21 de mayo de 1928 se comunicó que se había recibido un telegrama del Duque de Santa Elena que, como nuevo presidente del Patronato de Turismo, saludaba a los miembros de la entidad y se ponía a su disposición.

A continuación, los reunidos leyeron y comentaron el Real decreto a partir del cual se había creado esta nueva institución. Todos coincidieron al afirmar que se podrían hacer algunas consideraciones futuras a fin de conseguir una parte del impuesto recién creado por el Patronato Nacional del Turismo. La puesta en marcha de este impuesto, denominado *Seguro Obligatorio*, no se llevaría a cabo hasta el 1 de noviembre de 1928; de éste, el 1 % se destinaría a pagar las bonificaciones del personal de la Administración Pública, otro 1 % al Instituto de Reeducación Profesional y el resto pasaría a formar parte del Patronato Nacional de Turismo.

Las competencias del Patronato Nacional de Turismo serían mucho más amplias que las de la Comisaría Regia de Turismo, hecho que presupone una mayor toma de conciencia ante el fenómeno turístico.

El apoyo en materia de promoción turística de los principales cónsules internacionales es un asunto que no puede menospreciarse a la hora de analizar la fuerza del turismo de estos años. Así, se enviaron más de 2.500 circulares con material promocional a los cónsules de Inglaterra, de EEUU, de Alemania, de Suiza, de Francia, de Italia, de Bélgica, de Dinamarca, de Checoslovaquia, de Suecia y de España solicitando la cooperación en el desarrollo de los propósitos de la entidad.

En la reunión del 4 de agosto de 1928 se comentó que se habían recibido diversas letras del señor Juan Carlos Güell Churruca, en calidad de Subdelegado Regional del Patronato Nacional de Turismo de Aragón, Cataluña y Baleares, que proponían al Fomento del Turismo como representante y secretario oficial de dicho Patronato.

El secretario general del Patronato Nacional de Turismo les hizo llegar, dos semanas después, un escrito elogiando la labor de la entidad y sus publicaciones y, a la vez, solicitando información referente a los trabajos efectuados y a sus presupuestos para poder estudiar la mejor forma de ayudarles.

El presidente, en la reunión del 17 de noviembre de 1928, comunicó que durante su estancia en la isla había entregado al rey un álbum con tapas de piel que contenía fotografías de la isla y todos los folletos publicados hasta el momento por la entidad. De este hecho se desprende que era muy importante para el Fomento tener unas buenas relaciones con los distintos poderes, ya que ésta era una opción viable para poder llevar sus objetivos a buen puerto.

Otro visitante ilustre fue el político José Yanguas Messía (1890-1974), por entonces presidente de la Asamblea Nacional. Fruto de su visita y de las buenas relaciones y facilidades obtenidas de la entidad, envió el siguiente telegrama a su presidente:

«Presidente Asamblea Nacional á Fomento Turismo. Conde Peralada. Complázcame significarle gratisimo recuerdo conservamos de Mallorca y agradecimiento por atenciones sociales recibidas durante nuestra estancia en esa incomparable isla, especialmente de Fomento del Turismo y personalidades amigas; es testiguandose innata, acogedora hospitalidad mallorquina. Saludale.»

Los reunidos decidieron contestar al telegrama con una salutación especial para agradecer sus buenas palabras y los elogios de la isla recogidos por la prensa a su llegada a Barcelona y Madrid.

Una visita que también fue muy destacada durante este período fue la de Francesc Cambó i Batlle (1876-1947). Durante esos años, Cambó ya estaba alejado de la vida política, aunque nadie había olvidado su peso social e intelectual. Ante su visita, efectuada durante la primavera de 1929, una comisión especial lo visitó para acompañarlo durante su estancia en la isla. Según los reunidos, el ilustre visitante se deshizo en alabanzas ante la importancia de la buena marcha turística de Mallorca. Además, quiso efectuar un donativo de 1.000 pesetas al Fomento del Turismo, por lo que fue obsequiado con un álbum con tapas de piel con fotografías de la isla y fue nombrado socio honorario de la entidad a propuesta del señor Antoni Mulet.

El Patronato Nacional de Turismo, en ciertos aspectos puntuales, tuvo una destacada preocupación por el adecuado desarrollo de las actividades de la entidad. Prueba de esto fue el hecho que, en la reunión de la Junta Directiva del mes de septiembre de 1929, se aceptó una oferta del PNT consistente en ampliar el local social de la entidad a cambio de instalar unas oficinas cara al público a su cargo.

En el acuerdo definitivo se decidió que el PNT pagaría 3.000 pesetas anuales a la entidad y 5.000 pesetas en concepto de gastos de instalación de la nueva oficina. A cambio, el Fomento del Turismo de Mallorca se encargaría de los servicios de iluminado, limpieza y calefacción de las nuevas dependencias.

Las oficinas internacionales del Patronato Nacional de Turismo, como la de Munich, realizaron una gran labor de divulgación del material gráfico de la entidad. Poco a poco, el nombre de Mallorca empezó a sonar con más fuerza fuera de las fronteras españolas; así lo indican los comentarios expresados por los reunidos una vez recibidas las peticiones de material gráfico de dichas oficinas.

Las buenas relaciones con el Patronato Nacional de Turismo hicieron posible que, de forma oficiosa, el mes de octubre de 1930 el secretario comentase a la Junta Directiva que era casi seguro que el PNT concedería la representación provincial al equipo directivo del Fomento del Turismo de Mallorca y suprimiría la reciente Junta Provincial de Turismo, creada y presidida por el gobernador civil de Baleares, ya que en la Junta Directiva había representantes de los diferentes sectores económicos interesados.

La importancia de conseguir la representación provincial del Patronato Nacional de Turismo residía en el hecho de que la entidad tendría una subvención institucional anual para sus gastos y actividades de promoción turística.

El delegado del Patronato Nacional de Turismo de Andalucía, el mes de enero de 1931, mandó un escrito elogiando la labor de la entidad y expresando la voluntad de trasladar su modelo a todas las provincias andaluzas. Sus comentarios textuales se reproducen a continuación:³⁰

«[...] que es desde hace tiempo la Sociedad que da el ejemplo en España tanto en intensidad como en la perfección y acierto de los trabajos.»

Otros comentarios interesantes referentes al Fomento del Turismo fueron los reproducidos por el presidente del Patronato Nacional de Turismo, el señor Valentín Menéndez San Juan (conde de la Cimera), a través del directivo Adam Diehl, que exponían la necesidad de mejorar los firmes de las tres principales carreteras de la isla: la de Sóller, la de Pollença y la que unía Manacor y las Cuevas del Drac.

El señor Menéndez (conde de la Cimera) y su director general del Patronato Nacional de Turismo, el señor José Antonio Sangróniz Castro (marqués de Desio) programaron un viaje a finales del mes de enero de 1931 con la finalidad de llevar a cabo una inspección turística oficial.

Teniendo en cuenta la falta de medios económicos para llevar a cabo todas las intervenciones en las que tendría que participar el Fomento del Turismo, se acordó solicitar a la Dirección del Patronato Nacional de Turismo una subvención anual que ayudase a sacar adelante las abundantes tareas pendientes.

El Fomento del Turismo de Mallorca durante la II República (1931-1936)

La década de los años treinta supuso una consolidación de las actividades turísticas desde el punto de vista económico. Así, el turismo iría ganando un mayor peso frente a otras actividades económicas primordiales y tradicionales como la agricultura y la industria. Un hecho que denota este cambio de tendencia y una mayor preocupación por todo lo referente al tema turístico es la publicación, por parte de la Cámara de Comercio, de las primeras estadísticas turísticas.

Además, en esta etapa es cuando encontraremos las primeras agrupaciones de trabajadores del sector turístico, hecho que denota que el turismo empezó a ser una alternativa laboral frente a las formas de trabajo tradicionales. Estas sociedades obreras, como La Sinceridad Hotelera (de camareros), el Sindicato Profesional de Camareros, el Sindicato de Cocineros de Baleares o la Federación

30. Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945), s/f.

Obrera de la Industria Hotelera ya reivindicarán y defenderán los intereses de los trabajadores del sector turístico; incluso llegaron a publicar el diario *Cultural Social Portavoz Obrero de la Industria Hotelera de Baleares*.

Según Joan Buades³¹, las relaciones entre el secretario de la entidad Francisco Vidal Sureda y Francisco Franco, que durante un breve período de tiempo fue gobernador militar, fueron fundamentales para que este último conociera el potencial turístico de la isla. Así, según Buades, Franco conocería de primera mano, y gracias a Vidal Sureda, los mejores atractivos turísticos de Baleares, así como a los principales clanes conservadores como los Alzamora, los Zaforteza, March o Matutes, entre otros.

De estos primeros años treinta dataron los proyectos de las primeras urbanizaciones turísticas. Algunos ejemplos al respecto son la de Son Martorell Nou (conocida como Ciutat Jardí, en el Coll d'en Rabassa), Bella Vista (El Arenal), Can Picafort (Santa Margalida), Alcanada y Playa de Alcudia (Alcudia) o Cala d'Or (Santanyí).

Uno de los hechos más destacados de esta etapa, que ayuda a entender la importancia que había adquirido el turismo en la isla, fue la oposición popular al Decreto de Gobierno del mes de febrero de 1934 que establecía una jurisdicción militar en las zonas de la costa. Ante la gran movilización política y ciudadana, el decreto en cuestión fue suprimido.

La evolución del funcionamiento interno

Recién iniciada la etapa republicana, se decidió celebrar una sesión extraordinaria de la Junta Directiva en honor a la memoria del señor Enric Alzamora Gomà, acontecimiento que ya había sido acordado y que coincidía con las bodas de plata de la entidad. En su discurso, el presidente calificó al señor Alzamora como el alma del Fomento del Turismo de Mallorca y verdadero fundador de la entidad.

En aquella reunión especial dedicada a recordar la figura de Enric Alzamora, su viuda regaló a la entidad un retrato del ex presidente pintado por el conocido pintor Vicenç Furió (1894-1956), y el escritor y directivo Antoni Mulet Gomila leyó una biografía del señor Alzamora redactada para la ocasión.

Las tareas administrativas del funcionamiento interno de la entidad también se modernizaron en esta etapa. Prueba de ello fue la adquisición de un nuevo sistema de carpetas para el archivo y la organización de las copias de correspondencia.

31. BUADES, Joan. «Turisme i franquisme: connexions nuclears». *Llegir* [Palma], núm. 43 (2004), p. 30.

El 30 de julio de 1931 se celebró la correspondiente Junta General y se leyó la memoria de actuaciones del último año 1930-1931, en que se detallaban el estado económico, la relación de cuentas, los ingresos, los gastos o los folletos publicados. Todos los directivos que tenían que dejar su cargo fueron reelegidos excepto el señor Josep Roca Oliver, el cual pasó a ser vocal dejando el cargo de tesorero al señor Joaquim Quesada Fuentes. Además, los socios Antoni Parietti Coll y Josep Costa Ferrer *Picarol* (1876-1971) fueron nombrados vocales de la Junta Directiva.

De la anterior memoria se desprenden una serie de datos numéricos bastante significativos de ese año. Así, destaca que se editaron casi un millón de publicaciones. De igual modo, destaca que el Fomento del Turismo de Mallorca tenía alrededor de seiscientos socios. Entre las mencionadas actividades hay que hacer hincapié en que se habían proporcionado más de veinte mil informaciones referentes a la isla, y que nos habían visitado de forma oficial 36.159 turistas (sobre todo de Inglaterra, Francia y Alemania). Además, los ingresos habían sido de 65.600 pesetas, mientras que los gastos habían llegado a las 67.706 pesetas a causa del notable aumento de las subvenciones oficiales y la consiguiente disminución de las aportaciones hoteleras.

Uno de los visitantes ilustres recibidos por la entidad fue el señor Jean Fourgous, inspector principal de los Ferrocarriles París-Orleans. Su intención era conocer la isla para poder redactar una guía de Mallorca y dar una serie de conferencias con proyecciones fotográficas en el extranjero. El señor Fourgous fue invitado por los principales hoteles y compañías de ferrocarriles. Lo acompañaron en todo momento el presidente y el secretario de la entidad. Un año después, en diciembre de 1932, el señor Fourgous comunicó que daría una conferencia en la Cámara Española de Comercio de París con el título *Mallorca y Baleares*.

En diciembre de 1931, la Junta Directiva recibió una propuesta del señor Serra de Viajes Catalonia para que el Fomento del Turismo pasase a formar parte de la Federación de Turismo Catalano-Balear. Después de diferentes intervenciones, y por no tener claros los objetivos de la federación en cuestión, se acordó no pasar a formar parte de ésta.

El directivo Elvir Sans Rosselló fue el encargado de transmitir, en la Junta Directiva del 13 de enero de 1932, la ayuda y orientación que solicitaban diversos señores de Eivissa en cuestiones de promoción de esta isla. La entidad acordó que lo haría con mucho gusto, siempre y cuando se estableciese una asociación que se ocupase de ello y que se pusiera en contacto con el Fomento del Turismo de Mallorca. Sin duda, hablamos de los precedentes más directos del Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera, creado en Ibiza en 1933. El Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera perduraría hasta 1936, fecha en la que desapareció a causa del inicio de la Guerra Civil. No se volvió a constituir hasta el mes de diciembre de 1946.

Pese a la mencionada condición, y teniendo en cuenta que los vocales Josep Costa Ferrer y Eusebi Pasqual Casanovas tenían que desplazarse próximamente a la mayor de las Pitiüses, fueron los encargados de ponerse en contacto con los miembros de la asociación Ca Nostra.

Por otra parte, hay que decir que durante ese mismo 1932 se fundaría el Fomento del Turismo de Menorca, que había tenido un precedente en 1909 en la Sociedad de Atracción de Foráneos y Excursiones. De todos modos, hay que tener en cuenta que sus actividades serían muy escasas, a pesar de sus similitudes respecto de la entidad mallorquina. No obstante, a partir de estos momentos ambas entidades mantendrían contactos puntuales para tratar asuntos concretos.

La consolidación de la labor de la entidad fue un hecho durante la Segunda República. El aumento de trabajo obligó a conceder una mayor autonomía económica a la secretaría. Así, se autorizó al secretario a poder aumentar el personal laboral en cualquier momento y a resolver problemas y decisiones sin tener que esperar la convocatoria de la siguiente reunión de la Junta Directiva.

Un hecho que corrobora la buena situación económica del Fomento del Turismo durante estos años fue el hecho que, durante el ejercicio económico 1931-1932, después de contabilizar las entradas y los gastos, se obtuvo un balance favorable de 16.883,49 pesetas.

El 7 de marzo de 1933 pasaron a integrar la Junta Directiva tres nuevos vocales representantes: el señor Lluís Alemany Pujol (1880-1960), en representación de la compañía Transmediterránea y, por tanto, también de los intereses del financiero Joan March; Miquel Ferrer Oliver, designado por la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca; y Antoni Tudurí Carreres, en representación de la Diputación Provincial de Baleares.

El secretario comentó que había recibido la visita del señor Meana, de Nueva York, y que éste le había propuesto la posibilidad de crear una auténtica sucursal de la oficina de la entidad en aquella ciudad para poder proporcionar, de manera gratuita, información sobre la isla. Se acordó agradecerle su propuesta y enviarle una remesa de material turístico gráfico de la isla.

Algunos de los reunidos en la Junta Directiva del 2 de mayo de 1933 cambiaron impresiones acerca de la posibilidad de crear un sello «Fomento del Turismo» que se impondría de manera directa a los proveedores de los hoteles al pagar sus facturas. La intención era hacerles ver la necesidad de ayudar a la entidad. El asunto quedó pendiente para continuar siendo estudiado en otra ocasión.

La segunda Asamblea de la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo (FESIT) se llevó a cabo entre los días 24, 25 y 26 de julio de 1933 en Barcelona. El vicepresidente Antoni Mulet Gomila fue el encargado de asistir a la asamblea en representación de la entidad, y a su vuelta comunicó que el Fomento del Turismo había recibido todos los honores de las delegaciones sindicales, por lo cual solicitó un voto de agradecimiento para el presidente.

La defensa de la cultura propia se siguió promoviendo durante estos años. Una de las personas que más trabajó por el mantenimiento y la difusión de estas actividades fue el vicepresidente y folklorista Antoni Mulet Gomila. En este sentido, durante la reunión del 6 de septiembre de 1933 éste comentó la campaña de prensa que estaba llevando a cabo para conseguir la creación de una agrupación, en el seno del propio Fomento del Turismo, dedicada a la conservación de los bailes y los vestidos típicos del país. No fue hasta el 3 de abril de 1934 cuando presentó la entidad Amigos del Arte Popular, de la cual él había sido nombrado vicepresidente y que, de forma provisional, haría uso del local social de la entidad.

Las sospechas de la existencia de prácticas de espionaje en Mallorca provocaron la llegada, a finales de 1933, de un periodista del diario *El Sol* de Madrid en busca de información para escribir un artículo. La entidad le sugirió que olvidase el asunto, ya que esta idea podría ser vista de forma negativa.

El 2 de enero de 1934, la Junta Directiva tuvo noticia de que en el Puerto de Pollença se había constituido un Sindicato de Iniciativa y Turismo con el nombre de Fomento del Turismo, y que una comisión formada por el presidente, Joan Buades, y el secretario, Gabriel Sastre Bibiloni, había pasado a saludar y ofrecer su cooperación, lo cual fue muy agradecido.

El secretario Francisco Vidal Sureda comunicó que, como presidente de la FESIT, se había desplazado a las Islas Canarias porque había sido llamado por las autoridades y las fuerzas vivas de dicho archipiélago con la finalidad de organizar y encaminar el turismo. Allí recibió todo el apoyo y las facilidades necesarias, y fue nombrado presidente honorario del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Canarias, de reciente creación.

El 7 de agosto de 1934 el vocal Ferran Alzamora propuso el nombramiento como secretario perpetuo de Francisco Vidal Sureda. La propuesta fue aprobada, y se acordó su elevación en la siguiente Junta General. Las distinciones al secretario fueron abundantes en estos años. Una de éstas fue la del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Málaga, que el mes de octubre de 1934 lo nombró socio de honor.

Los acontecimientos a nivel de política internacional influyeron de manera notable en el turismo de la isla, y algunos comentarios han permanecido en los libros de

actas de la Junta Directiva. Un ejemplo a este respecto son las medidas adoptadas por Alemania, comentadas en la reunión del 8 de enero de 1935, que reproducimos a continuación:³²

«Da cuenta a los reunidos de la prohibición establecida en Alemania de sacar dinero de aquella nación a los turistas alemanes que se dirijan a otras naciones con lo cual les es imposible viajar; la disposición hace excepción para Italia y Suiza.»

A partir del 2 de julio de 1935, el lugar del vocal argentino Adam Diehl fue ocupado por Jaume Suau, que en aquellos momentos era presidente de la Cámara Hotelera de Baleares y de la Cámara de la Propiedad Urbana.

A fin de celebrar el trigésimo aniversario de la asociación se acordó que, el día señalado, la Junta Directiva se reuniese en sesión extraordinaria para celebrar un almuerzo, acontecimiento que se comunicaría a la prensa. El almuerzo en cuestión se celebró el 5 de octubre de 1935 en el Hotel Mar i Vent de Banyalbufar.

Del almuerzo celebrado en el Hotel Mar i Vent de Banyalbufar el 5 de octubre de 1935 con motivo del trigésimo aniversario de la fundación de la entidad cabe destacar las palabras del secretario, que recordó la primera reunión de la Junta Directiva del Fomento del Turismo y la creación del Patronato protector del cual formaron parte Miquel dels Sants Oliver y Bartomeu Amengual. Después, el vicepresidente Antoni Mulet destacó la importancia que había tenido para la entidad durante más de veinte años la Cámara de Comercio, Industria y Navegación, y señaló la importancia actual del turismo. Finalmente, todos los presentes acordaron mandar un escrito de felicitación y agradecimiento al señor Bartomeu Amengual Andreu (1866-1961) por sus artículos, que tanto contribuyeron a la creación del Fomento del Turismo de Mallorca.

Durante la reunión de la Junta Directiva de 1935, el secretario comentó el posible descenso del turismo inglés para la temporada siguiente a causa del supuesto conflicto entre Inglaterra e Italia. La coyuntura política internacional no favorecía la venida de estos visitantes. A continuación, reproducimos un fragmento con estos comentarios:³³

«El Secretario entera a la Junta, de que se ha notado en la Oficina que no se reciben casi cartas de Inglaterra como los años anteriores. Por noticias particulares se sabe que influye en ello el no saber como se solucionará el conflicto que asoma entre Inglaterra e Italia. Cree no obstante que la gente se animará y vendrá a Mallorca.»
Días antes del inicio de la Guerra Civil, el secretario señaló que en EEUU se habían visado más de diez mil pasaportes con destinación española, muchos de los cuales seguramente vendrían en verano a la isla.

32. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

33. Según el *Libro III ...*, s/f.

Desde la Oficina del Patronato Nacional de Turismo de París se supo que, a pesar de la inestable situación política vivida en España en los meses inmediatamente anteriores a julio de 1936, eran muchas las informaciones que se solicitaban de la isla. A continuación reproducimos los comentarios de la reunión de día 7 de julio de 1936:

«Dice que en París en la Oficina del Patronato Nacional del Turismo se piden muchísimas informaciones sobre Mallorca, lo cual ha manifestado un Intérprete del Fomento que ha estado un mes en dicha Oficina, haciendo prever una temporada muy animada a pesar de las circunstancias que atravesamos.»

La I Asamblea de la FESIT de 1932

A partir del mes de mayo se iniciaron los preparativos de la asamblea o reunión de los diferentes Fomentos del Turismo en Palma, la cual tenía como objetivo la constitución de la Federación de Sindicatos de Iniciativa y Turismo. Se destacó que esta reunión se celebraría cada año en una ciudad diferente. Palma sería la primera.

Los primeros acuerdos en materia de organización de los actos de la Asamblea de la Federación de Sindicatos de Iniciativa y Turismo de Palma fueron la realización de una excursión y de un almuerzo para los asistentes. Además, se decidió conseguir la adjudicación de tarifas especiales (por parte de hoteleros, transportes y espectáculos) a los delegados de los sindicatos que tenían que acudir a Palma en junio.

En el programa definitivo de actos de Asamblea de la Federación de Sindicatos de Iniciativa y Turismo, a parte de los correspondientes actos de trabajo, se decidió realizar una excursión por los alrededores de Palma, otra por el interior de la isla y una última por los pueblos de la sierra de Tramuntana.

La constitución definitiva³⁴ de la Federación de Sindicatos de Iniciativa y Turismo (FESIT) tuvo lugar en Palma entre los días 21, 22 y 23 de junio de 1932 gracias al señor Francisco Vidal Sureda. En aquella primera asamblea constitutiva se aprobarían los Estatutos, y los mallorquines Francisco Vidal Sureda y Elvir Sans Rosselló serían nombrados presidente y secretario-tesorero, respectivamente. Cabe señalar que el directivo Antoni Mulet Gomila también había actuado como vicepresidente de la Junta fundadora.

34. Hay que decir que la primera reunión preparatoria tuvo lugar en Valencia el día 4 de enero de 1932.

A partir de entonces, el Fomento del Turismo de Mallorca siempre contaría con una representación en las asambleas anuales de la FESIT, a las cuales enviaría un mínimo de dos directivos. A continuación, proporcionamos una lista de las ciudades en las cuales se organizaron las primeras asambleas:

<i>Asamblea</i>	<i>Año</i>	<i>Lugar</i>
I	1932	Palma
II	1933	Barcelona
III	1934	Zaragoza
IV	1935	Alcalá de Henares
V	1936	Tarragona
VI	1941	Zaragoza
VII	1942	San Sebastián
VIII	1943	Pamplona
IX	1944	Burgos
X	1945	Sevilla
XI	1946	Islas Canarias
XII	1947	Barcelona
XIII	1948	Galicia
XIV	1949	Jaca
XV	1950	Andalucía y Marruecos
XVI	1951	Santander y Asturias
XVII	1952	Navarra
XVIII	1953	Girona
XIX	1954	Madrid
XX	1955	Palma

Fuente: elaboración propia

Del anterior cuadro hay que comentar que la Guerra Civil significó un paréntesis en todos los sentidos, de ahí que entre 1937 y 1940 no se celebrasen asambleas.

A partir de la XIV Asamblea anual (Jaca, 1944), se decidió cambiar el nombre de FESIT por el de FECIT, es decir, se cambió el nombre de *Sindicato* por el de *Centro*.

El fomento de la red viaria y los alojamientos turísticos. Las primeras urbanizaciones

Las reivindicaciones en materia de caminos y carreteras a las instituciones públicas fue un aspecto que tuvo continuidad en esta etapa. Así, al poco tiempo de proclamarse la Segunda República diversos vocales solicitaron a la presidencia elevar una instancia al ministro de Fomento solicitando las mejoras de carreteras y del puerto que habían formulado los diputados mallorquines.

Cuando el presidente de la Segunda República hizo llegar una comunicación al Fomento del Turismo en la cual solicitaba al ministro de Fomento la autonomía del régimen de carreteras, los directivos decidieron dar su apoyo a esta iniciativa política.

Uno de los caminos que fue defendido por la entidad en estos años era el que conducía del Puerto de Sóller al faro. Los reunidos temían su desaparición a causa de la amenaza que suponía la extracción de piedra de una cantera cercana. El encargado de realizar las gestiones pertinentes con el ingeniero de Obras Públicas fue el vocal Jeroni Estades Llabrés.

Meses después, la Compañía Puertos y Pantanos, que se ocupaba de las obras del Puerto de Sóller, ofreció la alternativa de recuperar el camino que conducía al faro para que el turista no perdiese la opción de visitar aquel bello paseo.

A propuesta del señor Antoni Maria Ques, se acordó agradecer a la Jefatura de Obras Públicas y al Rotary Club por las tareas de señalización de la carretera de Sóller, lo cual ayudó a mejorar esa destacada vía de comunicación.

A finales de 1931, se agradeció al ingeniero Antoni Parietti Coll la labor realizada en la carretera del Gorg Blau a La Calobra, ya que su mejora contribuiría al desarrollo turístico de esa zona. Inmediatamente, se tuvo en cuenta la necesidad de arreglar el camino del Guix al Gorg Blau, ya que éste tenía ciertos tramos intransitables.

El señor Francisco Vidal Sureda propuso la reparación del paseo de la Muralla, ya que éste era uno de los lugares predilectos del público porque en invierno se podía gozar de una temperatura muy buena y un buen sol. Muy pronto, el vocal Francesc de Sales Aguiló explicó que con la consignación económica para el mantenimiento de las murallas hasta el puerto no había suficiente, y que él mismo había propuesto instalar un palomar en aquel lugar. Seguramente, afirmaba, faltarían medios económicos.

El ministro de Obras Públicas, el mes de febrero de 1933, prometió una inversión de entre cinco y seis millones de pesetas para la mejora de las carreteras de la isla. La Junta Directiva acordó enviar un escrito de felicitación por la atención dedicada y el apoyo prometido a Mallorca.

El vocal Joaquim Quesada denunció el estado en el que se encontraba el camino que conducía del pueblo de Sóller al Puig Major, y habló de la necesidad de repararlo. La Junta Directiva encargó al señor Ferran Alzamora que gestionase, entre el Ayuntamiento de Sóller, la Compañía de Ferrocarril de Sóller y los arrendatarios de caballerías, una aportación entre todos para poder arreglar el mencionado camino. También se encomendó al señor Antoni Parietti la elaboración de un presupuesto aproximado del coste de la obra.

La carretera de Inca se consolidó, poco a poco, en esta etapa. La importante función de enlace que realizaba con determinadas zonas de la isla era clave para el desarrollo turístico. Esto explica que, cuando fue cortada por obras el mes de noviembre de 1933, la Junta Directiva solicitara una aceleración de la obra, ya que ésta interrumpía el tráfico y lo desviaba por un camino estrecho y difícil.

A fin de mejorar la administración de las carreteras baleares el secretario comentó que, en su último viaje a las Islas Canarias en verano de 1934, había comprobado la eficacia de la Junta de Carreteras, regida por unas directrices y un reglamento muy precisos. El señor Francisco Vidal Sureda había traído consigo una copia de esta documentación con el objetivo de aplicarla en Baleares.

La secretaría propuso dar viabilidad al aprovechamiento del camino que conducía de Cals Reis a La Calobra con un enlace con la de Lluc, por el hecho de estar completamente cortado en Son Nebot y el Gorg Blau. En este sentido, se decidió solicitar al jefe de Obras Públicas y al presidente de la Diputación Provincial la construcción, lo más rápido posible, de dicho enlace.

El 2 de abril de 1935, el ingeniero y vocal Antoni Parietti quedó encargado, merced a sus conocimientos técnicos, de realizar un presupuesto aproximado de lo que podría costar hacer un pequeño camino para poder entrar al torrente de Pareis desde La Calobra sin la necesidad de una barca.

Uno de los objetivos que no se dejó de lado en esta etapa fue el de conseguir más socios, prestando especial atención a aquellos que se beneficiaban de la industria turística con unos mayores ingresos económicos. A fin de conseguir aumentar el número de ingresos de este tipo de socios, los vocales Jaume Escales Real y Francisco Vidal Sureda visitaron a los diferentes propietarios de los establecimientos turísticos con el objetivo de proponerles su incorporación como socios a la asociación.

La buena situación turística vivida durante la Segunda República comportó que no hubiera suficientes plazas hoteleras, tal como comentó³⁵ el secretario Francisco Vidal en la reunión de la Junta Directiva del 3 de febrero de 1932. A continuación reproducimos sus palabras:

35. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

«El secretario da cuenta de la gran animación turística que reina en Mallorca hasta el punto de que los hoteles son por completo insuficientes para contener y dar abasto á las continuas demandas de los extranjeros.»

El cambio estacional de la tendencia turística fue uno de los fenómenos que experimentó mayores cambios durante estos años. En estos momentos, ya encontramos muchos indicios que nos informan del predominio de la época estival frente a las otras estaciones del año. Prueba de esto son los comentarios vertidos durante la reunión de la Junta Directiva del 5 de julio de 1932 que reproducimos a continuación:³⁶

«Se da cuenta del éxito creciente que constituye la afluencia de turistas a Mallorca, en esta época del año en que no los había, muy especialmente franceses y españoles que vienen en gran número dándose el caso que durante varios días no se ha encontrado alojamiento en los Hoteles.»

Las compañías de navegación extranjeras se encontraron con el problema de la falta de alojamientos turísticos en Mallorca. Este hecho, unido a la escasa inteligencia de las agencias de viajes y de los hoteles, provocaba que gran parte de los turistas que querían venir a la isla fuesen desviados a otros lugares. A fin de resolver esta situación, las compañías convocaron una asamblea. Los acuerdos y las consideraciones adoptadas en esta sesión fueron estudiados por la Junta Directiva.

El mantenimiento de una buena calidad empresarial hotelera fue una de las preocupaciones más serias de estos años. A fin de mantener la calidad hotelera, el Fomento del Turismo de Mallorca mantuvo reuniones periódicas con la Cámara Hotelera. De hecho, el 8 de febrero de 1933 se recibió una carta de la Spanish Tourist Service de Londres (Casa Pickfords Travel Service) que denunciaba las diferentes irregularidades que, en general, llevaban a cabo los hoteles mallorquines para con las agencias de viajes; se libraban los hoteles que tuviesen sitio en su establecimiento y que después reservasen las plazas directamente a los turistas para ahorrarse la comisión. Ante esta problemática, se decidió comunicar el asunto a la Cámara Hotelera para que corrigiese estas actuaciones.

El señor Eusebi Pasqual hizo referencia al aumento del precio de las pensiones de los establecimientos de alojamiento, cosa que se vio como un peligro catastrófico que había que solucionar. El vicepresidente Antoni Mulet prometió realizar una discreta campaña de prensa, además de comunicar su opinión a la Cámara Hotelera.

Además, se mandó una circular a todos los hoteles en la cual se comunicaba el acuerdo de la Junta Directiva de no aumentar los precios de los establecimientos en cuestión. Dicho escrito iba acompañado de una selección de aquellos párrafos que contenían las quejas enviadas desde la Spanish Travel Service de Londres.

Durante el mes de abril de 1933, se habló de un proyecto que tenía la intención de construir un Gran Hotel a Can Formiguera, zona ubicada sobre la muralla de Palma. En este sentido, era conveniente que la entidad solicitase al Ayuntamiento de Palma la reparación del pis, los jardines y los muros de contención de la mencionada muralla a fin de conseguir volver a tener un bonito paseo en aquella parte de la ciudad.

Desde el Fomento del Turismo de Mallorca se promovió la construcción de hoteles durante estos años, ya que sus miembros eran conscientes de que se perdían muchos visitantes por no disponer de más plazas hoteleras. Las opiniones presentadas por el secretario durante la Junta Directiva del mes de abril de 1933 ejemplifican claramente esta situación:³⁷

«El Secretario da cuenta de que son tantas las peticiones y reservaciones pedidas con motivo de las próximas Pascuas por grupos excursionistas de todos los países, que se calcula en 2.500 como mínimo, el número de personas que no podrán venir por falta de alojamiento, por lo cual se hace necesario estimular la construcción de Hoteles y en especial en Palma para que siempre se pueda dar alojamiento a la gente que llega.»

La Federación de Agencias de Viajes de Francia expresó al Fomento del Turismo sus quejas por el hecho que la Cámara Hotelera de Baleares favoreciese los intereses de una agencia de viajes francesa en perjuicio del resto.

El secretario propuso construir una posada de montaña en la isla. A fin de llevar a cabo este proyecto se solicitó una subvención de 50.000 pesetas al Patronato Nacional de Turismo.

Podemos afirmar que el nacimiento del núcleo turístico de Paguera tuvo sus orígenes en esta etapa. El mes de diciembre de 1934, la compañía francesa Unión Eléctrica Hipotecaria informó que se proponía llevar a cabo una intensa campaña de promoción de Mallorca para estimular la venta de solares y la urbanización de las playas de Paguera. La intención era crear unas agencias sucursales en las diferentes capitales españolas y extranjeras.

37. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

De igual modo, el 2 de julio de 1935 se acordó felicitar a la empresa encargada de la construcción y parcelación del bonito paisaje de Cala d'Or por la rápida y óptima actividad llevada a cabo en las construcciones y urbanizaciones de la zona situada alrededor del núcleo de Calonge, ya que ésta era un modelo a seguir en otros lugares. Hay que decir que el directivo Josep Costa Ferrer fue uno de los artífices del proyecto de la urbanización al estilo *eivissenc* de Cala d'Or.

El Patronato Nacional de Turismo (PNT) informó al Fomento del Turismo, el mes de febrero de 1936, de que en un nuevo decreto se había exigido a los hoteles y casas de comidas que diesen, por lo menos, un cuarto de vino a los clientes.

Las iniciativas turísticas en relación a los medios de transporte

En esta etapa encontramos un desarrollo general de los transportes, ya que se entendía que éstos eran un instrumento clave para el desarrollo turístico de Mallorca.

Algunas de las primeras actuaciones al respecto las llevó a cabo el secretario Francisco Vidal Sureda, que se puso en contacto con los miembros del Congreso del Tráfico Hispano-Franco-Marroquí-Portugués a fin de conseguir mejoras significativas que contribuyesen a fomentar el desplazamiento de los viajeros. Entre las medidas más importantes destacan la facturación directa entre un país y otro sin abrir el equipaje en las fronteras intermedias, los billetes directos entre las ciudades de Paría y Barcelona o la posibilidad de crear un billete especial para venir a Mallorca.

El hecho de conseguir un billete especial de ida y vuelta que comunicase las ciudades de Palma y Madrid fue uno de los objetivos por parte de la secretaría durante los meses del invierno 1931-1932.

Desde el propio Fomento del Turismo de Mallorca también se intentaron desarrollar los servicios de transporte terrestre a fin de poder ofrecer una amplia oferta excursionista. Así, se establecerían unas tarifas de autocar económicas que fomentarían la movilidad de los turistas dentro de la isla. Por eso, la entidad imprimiría diferentes cuartillas en las cuales se diesen a conocer estos servicios especiales. A continuación, queremos reproducir uno de estos panfletos³⁸, bastante indicativo de estas primeras actividades:³⁹

38. Extraído del Archivo del Fomento de Turismo de Mallorca.

39. Se ha podido datar cronológicamente este panfleto gracias a la referencia de la Oficina de Información del Patronato Nacional del Turismo de Palma.

**SERVICIO ESPECIAL TURÍSTICO
EXCURSIONES ECONÓMICAS POR MALLORCA**

(a) SERVICIO DE AUTOMÓBILES PARTICULARES A PRECIO REDUCIDO
(pida Tarifa)

(b) SERVICIO DE AUTOCARES

Salidas los

Lunes:	Excursión a: Valldemosa, Miramar, Deyá, Soller, Puerto, Soller, Palma.- 80 km.	11 ptas.
Lunes:	Excursión a: Cuevas del Drach con Concierto y Cuevas dels Hams.- 126 km.	11 ptas.
Martes:	Excursión a: Pollensa, Puerto, Formentor.- 136 km. . . .	11 ptas.
Miércoles:	Excursión a: Cuevas del Drach con Concierto y Cuevas dels Hams.- 126 km.	11 ptas.
Jueves:	Excursión a: Esporlas, Bañalbufar, Estallenchs, Coll d'en Claret	11 ptas
Jueves:	Excursión a: Valldemosa, Miramar, Deyá, Soller, Puerto, Soller, Palma.- 80 km.	11 ptas.
Viernes:	Excursión a: Pollensa, Puerto, Formentor.- 136 km. . . .	11 ptas.
Viernes:	Excursión a: Valldemosa, Miramar, Deyá, Sóller.	11 ptas.
Sábado:	Excursión a: Cuevas de Artá y Cala Ratjada.- 170 km .	13 ptas.
Domingo:	Excursión a: Valldemosa, Miramar, Deyá, Sóller, Puerto, Sóller, Palma.- 80 km.	11 ptas.

SALIDA: a las 9'15 de junto el local del FOMENTO DEL TURISMO y PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO.

REGRESO: al oscurecer.

(c) SERVICIO COMBINADO DE TRENES Y AUTOMÓVIL: Billetes especiales económicos para turistas, combinados de ida y vuelta, con duración de 1 día, o de 12 días (Pida detalles).

SALIDA: todos los días, pudiendo efectuarse las siguientes excursiones:

	<u>Duración 1 día</u>		<u>Duración 12 días</u>	
	1a clase	2a clase	1a clase	2a clase
A las Cuevas del Drach	10'05	8'30	14'10	11'30
A las Cuevas del Drach (días de concierto)	10'05	7'60		
A Cala Ratjada	16'75	14'25	16'95	14'50
A Pollensa, Puerto	9'25	6'65	10'15	8'45
A San Salvador	10'20	6'75		
A Monasterio de Lluch	11'15	8'85	11'15	8'85
A Sóller y su puerto	7'10	5'50		
A Sóller (domingos y días festivos)	5'00	3'85		
A Sóller y su puerto con comida . .	10'50			
A Santañy	9'75	6'50	9'75	6'50
A Cuevas de Artá	14'65	12'85		
A Cuevas de Artá (los sábados) . .	10'20	8'45		

OFICINAS DE INFORMACIÓN:

FOMENTO DEL TURISMO: Paseo del Borne, 34-36

Y PATRONATO NACIONAL DEL TURISMO: Paseo del Borne, 38-40 - *Teléfono:* 2216

El vicepresidente Antoni Mulet, en la reunión de la Junta Directiva del 13 de enero de 1932, propuso una medida que contribuiría a la especialización del personal encargado de los desplazamientos terrestres de los turistas. Mulet exigió que se estudiase la posibilidad que los chóferes, además de tener su permiso de conducción y de mecánica del coche, tuviesen un carnet que los acreditase como buenos acompañantes para los turistas. Este carnet podría obtenerse merced a un breve curso organizado por la entidad.

En este momento, también eran muy caras las tarifas de los taxis de Palma. En este sentido, se propusieron una revisión y una rebaja para conseguir un precio mucho más parejo al de otras poblaciones españolas.

La falta de estos vehículos obligó al Ayuntamiento de Palma a autorizar la venida de cincuenta taxis David de Barcelona para poder dotar de un mayor servicio a la ciudad.

Con el tiempo, los vehículos extranjeros se introdujeron en la isla. Esto comportó que los interesados tuviesen que pagar las aduanas si permanecían aquí un cierto tiempo. El Fomento del Turismo y el Patronato Nacional de Turismo trabajaron conjuntamente para evitarlo. En los primeros meses de 1933 consiguieron que los turistas pudiesen traer sus coches sin pagar aduanas si su estancia era inferior a seis meses.

La ausencia de una regulación específica del transporte público terrestre creó ciertos conflictos puntuales. Un ejemplo de esto se produjo el mes de marzo de 1936, cuando la Secretaría explicó que había recibido a una comisión de la Cooperativa Taxista. La comisión exigía una prohibición del Patronato Nacional de Turismo en la que constase que ni el Fomento del Turismo ni los hoteles podrían vender billetes de autocar. El señor Francisco Vidal Sureda comunicó que les había informado de que estas competencias no eran del PNT sino del gobernador civil.

Las buenas relaciones con la Compañía de Ferrocarril de Sóller permitieron que el mes de septiembre de 1931 se estableciese un servicio combinado del tren y los autocares para poder llevar a cabo el circuito entre Valldemossa, Deià y Sóller los jueves y los domingos utilizando ambos medios de transporte.

La calidad de los servicios ferroviarios continuó siendo uno de los objetivos de la entidad. No es, pues, difícil de entender por qué el mes de enero de 1932 la entidad decidió estudiar una fórmula para que los conductores y los cobradores de la Compañía de Tranvías Eléctricos fuesen más atentos con los extranjeros.

A finales de ese año, el jefe de ingenieros de la Compañía de Ferrocarriles MZA comunicó que en breve entrarían en vigor los billetes del trayecto entre Palma y Madrid, con una reducción de la tarifa del 45 %. Asimismo, solicitaba a la entidad que realizase gestiones con la compañía Transmediterránea para que ésta también aplicase una rebaja de, por lo menos, el 20 o 25 % de estos billetes.

A fin de conseguir más entradas económicas para el desarrollo turístico, el mes de diciembre de 1932 se decidió apoyar una instancia, elevada por el Sindicato de Iniciativa, Turismo y Propaganda de Aragón (SIPA) al presidente del Consejo de Ministros, que solicitaba que el antiguo ingreso procedente del seguro ferroviario volviese a destinarse a pagar los gastos turísticos.

El establecimiento de unos circuitos económicos ferroviarios a favor de Mallorca fue una de las medidas que el señor Martín Abad, como ingeniero del Comité de Coordinación y Enlaces Ferroviarios, comunicó a la Junta Directiva en mayo de 1933.

El secretario Francisco Vidal Sureda gestionó directamente que el tren rápido que tenía que unir Madrid y Barcelona enlazase con el vapor entre Barcelona y Palma, lo cual permitiría realizar el viaje de Madrid a Palma por Barcelona en tan sólo veintiuna horas.

En 1935 se acordó felicitar a la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca por haber implantado un servicio de automotores en la línea entre Palma y Felanitx. Esta mejora facilitaría de manera notable el traslado a Felanitx y la organización de excursiones al monasterio de Sant Salvador y al castillo de Santueri.

La Junta Directiva vio con buenos ojos la puesta en marcha de unos nuevos billetes circulares entre Palma, Valencia, Madrid, Zaragoza, Barcelona y Palma, que constituyeron una enorme rebaja respecto de las tarifas existentes.

A finales de 1935, diversas compañías de ferrocarriles francesas informaron de la colocación gratuita de carteles y fotografías de la isla en las principales estaciones.

La mejora de los servicios marítimos es un fenómeno que se intentó llevar a cabo durante estos años, y que puede analizarse desde diversos puntos de vista. Aún así, fundamentalmente se tomaron iniciativas desde dos vertientes: la primera fue a partir de ciertas mejoras de los propios medios de comunicación, básicamente de los vapores, mientras que la segunda se basó más bien en la organización de estos servicios.

Por lo que respecta a facilitar las escalas de los buques de pasajeros, el Fomento del Turismo solicitó una reducción de los trámites para la estancia de los buques turísticos en la bahía, en especial a toda la carga que llevaban de tránsito.

Uno de los propósitos más importantes de estos años del Fomento del Turismo en materia marítima fue la reforma del puerto de Palma. En la reunión de la Junta Directiva de día 5 de agosto de 1931, el vocal Jaume Escalas Real informó de las gestiones llevadas a cabo con el ingeniero de Obras del puerto, así como de la necesidad de apoyar el proyecto de ampliación del puerto de Palma que acababa de presentar en Madrid.

A fin de facilitar el transporte marítimo entre las ciudades de Barcelona y Palma, se solicitó la rebaja de las 5 pesetas de suplemento que se cobraban en los billetes del vapor de Barcelona a Palma al adquirirlos en el quiosco del muelle de Barcelona.

Una interesante mejora fue la propuesta el día 3 de mayo de 1932, fecha en la que se acordó exigir a Transmediterránea la creación de una consigna de equipajes en las dependencias del puerto. Lo que se pretendía era reproducir en Palma el sistema que tenían las mejores estaciones de ferrocarril.

Un año después, el secretario señaló que se habían realizado todas las gestiones posibles con la compañía en cuestión, pero que los resultados obtenidos eran negativos.

Una iniciativa curiosa del Fomento del Turismo de Valencia de finales de 1932, y que beneficiaría al turismo de la isla, fue la de elevar unas instancias al Gobierno solicitando el aumento de un correo marítimo semanal de la línea entre Palma y Valencia. El escrito iba acompañado de una gran alabanza del turismo mallorquín, por lo cual se transmitió un caluroso agradecimiento.

A fin de aumentar la efectividad de los vapores el secretario, durante los meses de verano de 1933, se ocupó de realizar las pertinentes gestiones con la Dirección General del Patronato Nacional de Turismo para aumentar este servicio el domingo y poner más cabinas en los barcos a fin de poder transportar su capacidad máxima de pasajeros, que hasta el momento era insuficiente.

Las reformas de las comunicaciones marítimas de la isla fueron un tema turístico muy delicado en estos años. En este sentido, se realizaron muchas gestiones y reuniones con las instituciones y las fuerzas vivas a fin de conseguir soluciones.

Prueba de esto fue que el 2 de mayo de 1934 los señores Antoni Mulet y Francisco Vidal comentaron los acuerdos conseguidos en materia de comunicaciones marítimas con motivo de una reunión de las denominadas fuerzas vivas convocada por el alcalde de Palma, Lluís Ferrer Arbona. A continuación, reproducimos el fragmento que contiene los acuerdos alcanzados:⁴⁰

«Procurar por todos los medios posibles que no quiten el vapor-correo con Tarragona, que aumenten un correo más con Barcelona (los domingos, y así sería diario) y que se establezca otro con Valencia directo; poner telegramas y apoyar las gestiones que hagan las tres ciudades interesadas (Barcelona, Valencia, Tarragona).»

El 16 de mayo de 1934 se convocó una reunión extraordinaria con para hablar de las futuras comunicaciones marítimas de la isla. Ferran Alzamora, en representación del Ayuntamiento de Sóller, exigió a la entidad que realizase las gestiones pertinentes para conseguir el restablecimiento del correo con la línea de Barcelona a Sóller.

Inmediatamente se crearon dos bandos con opiniones dispares: los partidarios y los detractores de seguir adelante con esta proposición. Entre los partidarios, además del señor Alzamora, destacó el señor Joan Servera Camps. Los vocales Antoni Maria Ques, Jaume Escalas y Eusebi Pascual defendieron que, por el momento, era mejor apoyar la opción del puerto de Palma. Finalmente, se decidió solicitar el aumento de un correo con las ciudades de Barcelona y Valencia.

Las gestiones económicas de la Junta Directiva con la compañía Transmediterránea casi siempre fueron tensas. El Fomento del Turismo de Mallorca siempre luchó por conseguir un precio económico para los billetes marítimos a fin de facilitar la llegada de turistas a la isla, mientras que la compañía marítima quería mantener una tarifa más alta para conseguir mayores beneficios empresariales. Un ejemplo que pone de manifiesto estas diferencias es el fragmento reproducido a continuación:⁴¹

40. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

41. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

«El Secretario da cuenta de haber asistido a las reuniones que ha tenido el comité nombrado por la Asamblea que se constituyó para protestar del aumento de tarifas de la Transmediterránea dando cuenta del punto de vista sostenido y de las insinuaciones recibidas de la Compañía Transmediterránea para que se conformaran con el aumento de las tarifas.»

En ciertos momentos puntuales, el Patronato Nacional de Turismo actuó como una especie de intermediario entre ambas partes. Así, el 9 de octubre de 1934 la institución estatal solicitó conocer la opinión acerca del horario del último vapor del día entre Barcelona y Palma. La Junta Directiva respondió que sería conveniente que saliese más tarde, y propuso las 22 horas.

La supresión del impuesto de tonelaje fue un asunto que acarreó aún más problemas en 1935. De hecho, la Junta Directiva del mes de agosto de ese año comentó las gestiones realizadas para conseguir la no modificación de la Ley de comunicaciones marítimas, para que los buques turísticos no tuviesen que pagar el impuesto de tonelaje, (equivalente a 0,55 pesetas por tonelada en caso de dejar o recoger pasajeros). La Junta Directiva del 2 de noviembre de aquel año comunicó que ya se había suprimido la tasa, y que había que agradecerse a los diputados Tomàs Salort Olives y Joan Estelrich Artigues (1896-1958).

Uno de los proyectos prioritarios planteado antes del conflicto bélico de 1936 fue la necesidad de ampliar el puerto de Palma construyendo un nuevo dique. Así, el vocal Ferran Alzamora, durante la Junta Directiva del 3 de diciembre de 1935, comentó la última reunión de las fuerzas vivas celebrada recientemente en la Cámara de Comercio, en la cual se decidió celebrar una gran asamblea de fuerzas vivas en la Diputación Provincial. Una comisión desplazada a Madrid gestionaría directamente la ejecución de las obras. Los reunidos acordaron unirse al proyecto y apoyar a las fuerzas vivas.

La compañía Transmediterránea suprimió la rebaja que realizaba en los billetes circulares Palma, Barcelona, Zaragoza, Madrid, Valencia, Palma. Así, el secretario, el mes de marzo de 1936, comentó las gestiones realizadas a fin de restaurar su aplicación, intentando explicar que la compañía no saldría perjudicada sino que aumentaría el número de sus pasajeros. El secretario comentó que los Fomentos del Turismo de Valencia, Zaragoza y Barcelona también se habían ofrecido a realizar las pertinentes gestiones con la mencionada compañía de vapores.

Al mes, la compañía de vapores respondió diciendo que no podía rebajar el precio de sus billetes circulares, ya que eso iría en contra del contrato firmado con el Estado.

El gobernador civil de Baleares, el 7 de julio de 1936, anunció que la Dirección General de la Marina Civil le había comunicado que, una vez aprobada la nueva Ley de comunicaciones marítimas, se podría volver a implantar la rebaja en los billetes circulares.

En esta etapa republicana es cuando podemos empezar a referirnos a las primeras iniciativas turísticas de Mallorca en el mundo de la aviación. Una de las primeras informaciones de las que disponemos por parte del Fomento del Turismo proviene de la Junta Directiva del 3 de mayo de 1932, en la que se señaló el futuro establecimiento de un importante servicio diario de aviones entre Palma y Barcelona que permitiría enlazar con las líneas aéreas de Barcelona y Madrid, y Madrid y Sevilla. Esto supondría una enorme ventaja para las comunicaciones rápidas de la isla.

En aquella misma sesión, se comentó la labor realizada en virtud del establecimiento de unos aviones-taxi (tipo Hacierva) que se utilizarían para realizar viajes turísticos dentro de la isla, como por ejemplo entre Palma y Pollença o Palma y Cala Rajada. La Junta Directiva recibió esta noticia con gran satisfacción.

No fue hasta el mes de abril de 1933 cuando el secretario explicó que había recibido la visita del doctor Roglà, acompañado de un aviador, que tenía por objeto comunicarle de forma oficial la firma de un contrato en Barcelona para el establecimiento de un servicio de avionetas bimotor entre Palma y la capital catalana a fin de organizar viajes y excursiones desde Palma a diferentes puntos de la isla como Formentor o Artà.

La ubicación geográfica estratégica de la isla también fue tenida en cuenta para el establecimiento de ciertas escalas aéreas. De hecho, uno de los directores de la Compañía Aero Postal Francesa que realizaba el servicio entre Marsella y Argel, con parada en Alcedia, comunicó la posibilidad de crear en breve un servicio de pasajeros entre Marsella, Palma y Argel, y viceversa.

El 4 de abril de 1933 se leyó y estudió una carta del señor José Ortiz-Echague (1886-1980), director de la Constructora Aeronáutica SA (CASA), en la cual se sugería la creación de un servicio aéreo oficial entre Palma y Barcelona. Ortiz consideraba fundamental conseguir el apoyo del Fomento del Turismo, y que éste a su vez consiguiera el de las entidades insulares para, después, presentar la solicitud a la Dirección General de Aeronáutica. Poco después, la Junta Directiva inició las gestiones con el Ayuntamiento de Palma, la Diputación Provincial, la Cámara de Comercio, la Cámara Hotelera y el Patronato Nacional de Turismo de Madrid.

El 6 de junio de 1933, el señor Antoni Mulet Gomila comunicó la venida a la isla, en un viaje de pruebas, del hidroavión Dornier Wall para estudiar el proyecto del establecimiento de un servicio regular diario entre Palma y Barcelona. Ante tal acontecimiento, se agradecieron las atenciones de todas las autoridades implicadas.

Un año después, el secretario comunicó que había tres compañías aéreas que estudiaban la comunicación por aire de la isla con la Península. De las empresas Aero-Taxi, Aérea Mediterránea y Líneas Aéreas Postales Españolas (LAPE), esta última era la que tenía más posibilidades de establecer el servicio.

La compañía de aviación francesa Air France, durante los primeros meses de 1935, a parte de continuar ofreciendo las líneas entre Alcudía y Marsella, y Alcúdia y Argelia, incorporó un nuevo servicio entre Alcudía y París.

El material de propaganda. La difusión de los álbumes fotográficos y los primeros contactos con Erwin Hubert

La promoción de la isla siguió siendo el objetivo primordial del Fomento del Turismo de Mallorca en esos años. Las dos formas más usuales en las que se manifiesta esta intención son la producción de material gráfico y determinados proyectos puntuales.

En la reunión de día 17 de junio de 1931, el secretario comentó que se habían recibido muchas cartas de felicitación por parte de grandes hoteles y agencias de viajes por la edición del nuevo álbum en color de la isla.

El mes de noviembre de 1931 el directivo Jaume Escalas Real presentó el proyecto de edición de un nuevo álbum con fines promocionales. Esta publicación incluiría numerosas reproducciones fotográficas de gran calidad.

Durante la reunión del 2 de diciembre de 1931, el secretario informó de la publicación de un interesante artículo acompañado de fotografías del vicepresidente Antoni Mulet en *La Almudaina*. El texto era una descripción de la nueva carretera de La Calobra que, según Mulet, tenía que dar a conocer aquella parte de la isla.

Días después, Antoni Mulet publicó otro artículo en el mismo diario referente a la caseta refugio Alzamora. El artículo iba acompañado de un interesante croquis que ilustraba de forma fácil y útil la ubicación geográfica del refugio. Un mes después decidió realizar una pequeña edición del mencionado croquis corregido, aumentado y mejorado por el señor Josep Costa Ferrer.

A principios de 1932, se hicieron importantes gestiones para conseguir un artículo de la isla con seis fotografías diferentes en la conocida revista *Blanco y Negro* a través de la Dirección de Prensa Española.

La prensa escrita —es decir, los diarios y las revistas— se consolidaron de forma destacada como medio de comunicación fundamental para llevar a cabo campañas de promoción gráfica y escrita en esos años. Prueba de esto fue, sobre todo, la publicación de artículos de Mallorca en los medios españoles, europeos y norteamericanos.

De entre todas las publicaciones en que el Fomento del Turismo de Mallorca colaboró durante estos años, destacan las revistas *Barcelona Atracción*, *Valencia Atracción*, *Aragón*, *Blanco y Negro*, *El Diluvio*, *Vogue*, *Revista Iberia*, *The Traveller's Gazette*, *The Tourist*, *Le Grand Tourisme*, *La Metropole*, *The Lloyd Mail*, *La Almoína* y

los diarios *ABC*, *Informaciones*, *El Liberal*, *Nuevo Mundo*, *Mundo Gráfico*, *El Sol*, *Vanguardia*, *Spain*, *The New York Sun*, *Chicago Tribune*, *New York Herald*, *Daily Mail*, *Die Dame*, *Corriere della Sera* y *Frankfurter Zeitung*.

El día 4 de marzo de 1932, el señor Jaume Ensenyat comunicó la publicación del nuevo álbum realizado por los señores Jaume Escalas, Josep Costa, Antoni Mulet con la colaboración del Gran Hotel y el Hotel Victòria de Palma.

Ciertos pequeños films documentales de propaganda se fueron grabando poco a poco durante estos años con un claro trasfondo turístico. De hecho, en la Junta Directiva del 5 de abril de 1932 se habló de uno de estos films, que se proyectaría con ciertas notas de actualidad por todo el Estado.

Un material muy importante editado por la entidad fueron los carteles de las Cuevas de Artà y del Drac. Hay que decir que de los mismos ejemplares se hicieron unas reproducciones de pequeño formato para poder colocarlas dentro de las hojas de los álbumes en color. Además, se hicieron unas tapas de folletos explicativos con la imagen de dichas Cuevas.

Las buenas relaciones de los miembros del Fomento del Turismo con el escritor José María Salaverría hicieron posible que éste fuese invitado, por parte de los hoteleros, a pasar unos días en la isla el mes de septiembre de 1932. A la vez, el vocal Jaume Ensenyat comunicó que le había propuesto escribir un libro de Mallorca, y que éste había aceptado. La obra sería un compendio de los artículos que publicaría con motivo del viaje a Mallorca, e iría acompañado por acuarelas del pintor Erwin Hubert.

Una campaña de promoción de la isla muy importante realizada en EEUU fue la que llevó a cabo una importante cadena de diarios norteamericanos con una tirada de cincuenta millones de ejemplares. En estas publicaciones se habían reproducido diversos dibujos de gran formato, referentes a quehaceres de Mallorca, del pintor By-Ripley. Las ilustraciones iban acompañadas de leyendas que elogiaban las características típicas de la isla. Se comentó que, de haber tenido que pagar el importe de estas publicaciones, éste hubiese alcanzado el millón de dólares.

En algunos casos, no todo el material turístico era positivo. En estas situaciones, la Junta Directiva siempre intentó solucionar o contrarrestar estas publicaciones. Un caso que nos sirve de ejemplo se produjo cuando, el 3 de noviembre de 1932, el vocal Josep Roca informó de la poca formalidad de las informaciones y los escritos que habían aparecido en el diario *Palma Post*, que a corto plazo perjudicaría los intereses turísticos de la isla. Para evitar estos perjuicios se creó una comisión, formada por los señores Antoni Mulet y Josep Roca, que se encargaría de entrevistarse con la dirección de este diario con la intención de solicitarles que moderasen el temperamento de sus artículos y que llevasen a cabo una defensa de los intereses turísticos isleños.

La mayoría de mallorquines residentes fuera de la isla tuvieron una especial preocupación por el mantenimiento del buen nombre de ésta. Los vínculos migratorios de estos contactos muchas veces sirvieron para conocer ciertas informaciones que, de otra manera, seguramente hubieran pasado desapercibidas.

Desde la Sociedad de Baleares de la Habana, el mes de marzo de 1933 se envió un escrito para comunicar que un diario de aquella ciudad se había publicado un artículo en contra de Mallorca. La Junta Directiva agradeció la noticia y animó a la mencionada asociación a seguir trabajando por el bien de la entidad, contrarrestando las posibles campañas contrarias a los intereses isleños.

Un grupo de fruteros mallorquines residentes en la localidad francesa de Remes también mandó una serie de artículos franceses que elogiaban la isla, y otros más desagradables.

Un elemento que habría de dar un empuje notorio al turismo fue un film sonoro de gran calidad sobre Mallorca que se proyectó el mes de octubre de 1932 en el cinema Born. La Junta Directiva comentó que la cinta en cuestión había sido adquirida por la Casa Fox, y que seguramente sería ampliada y proyectada en un gran número de cinemas españoles y extranjeros.

Algunas compañías, como Orient Line, también editaron folletos turísticos de Mallorca. De hecho, durante la reunión de la Junta Directiva del 7 de diciembre de 1932 se comentaron positivamente las fotografías y el folleto de Mallorca editado en tres lenguas por la Compañía París-Orleans con una tirada de cien mil ejemplares.

Poco a poco, los establecimientos hoteleros fueron publicando sus propios folletos. Algunas de estas publicaciones, como las del Hotel Royal de finales de 1932, recomendaban diferentes excursiones y tenían un carácter muy descriptivo. El secretario, en la última reunión de 1932, puso de manifiesto que la edición continental del diario *Daily Mail*, el *New York Herald* y el *Chicago Tribune* publicarían una página completa dedicada a las Baleares cada quince días. En esta página habría artículos, anuncios o literatura referentes a nuestra tierra.

Durante la primavera de 1933, la Junta Directiva tuvo conocimiento del número dedicado a Mallorca de la magnífica revista de Barcelona *Tierras de España*. En este ejemplar se publicaron escritos del Archiduque Luis Salvador, Miquel Costa i Llobera, Joan Estelrich, Josep Vidal Isern, Antoni Pol, Miquel Marquès Coll o las opiniones de Jaume Ensenyat Alemany. Además, se reprodujeron numerosas fotografías de la isla y diferentes reproducciones de las acuarelas de Erwin Hubert. La importancia de esta edición propició que la Junta Directiva enviase un escrito de agradecimiento al director José Anglés de Yebra.

La necesidad de reeditar las publicaciones fue un fenómeno que se repitió durante estos años. Así, el mes de mayo de 1933 se reeditaron el mapa de la isla y el folleto plegable con una tirada de cien mil ejemplares.

Aún así, también se editaron nuevas publicaciones realizadas con las últimas técnicas de impresión. Prueba de esto fue que, el mes de agosto de 1933, se encargó la tirada de cien mil ejemplares de un folleto plegable en dos sentidos con la imagen del torrente de Pareis en la cubierta. También se hizo una tirada de treinta mil ejemplares de un plano de Mallorca y Palma elaborado con tres tintas.

El mes de septiembre de 1933, el Hotel Bellavista del Puerto de Pollença anunció a la Junta Directiva la publicación de un material turístico muy diverso, entre el cual destacaba una importante obra con el título *Les Baléares*, perfectamente editada y presentada por Claude Dervenn.

El Administrador y jefe de Oficinas de la Compañía Transatlántica se mostró partidario de que los buques de su empresa que realizaban las conexiones con América llevaran las acuarelas y fotografías ampliadas de la entidad.

A parte, se comentó que en la película *Esto es amor* había una escena final en la que se podían observar diversos folletos de Mallorca sobre una mesa, entre los cuales había el de Harry Britain.

La radio fue un medio de comunicación muy bien visto desde la Junta Directiva. El vicepresidente Antoni Mulet, en 1934 y desde Radio Mallorca, fue el primer directivo que utilizó este medio para transmitir las opiniones del Fomento del Turismo y estimular la promoción turística.

La Junta Directiva agradeció que en los folletos del Patronato Nacional de Turismo de Cataluña de 1934 apareciera la leyenda «Visite Mallorca», ya que esto daba la oportunidad de realizar una excursión a la isla. El mismo PNT, a finales de ese año, editó también un plano de la ciudad de Palma.

El escritor José María Salaverría, después de editar sus últimas obras referentes a la isla con el apoyo del Fomento, continuó publicando otros escritos en el mismo sentido. Una de estas publicaciones de 1935 fue un artículo, ilustrado con tres fotografías del lugar, de la Casa Museo Antoni Mulet de Gènova en la revista *Blanco y Negro*.

A finales de 1935, el secretario Francisco Vidal Sureda comunicó la edición de un bonito folleto con fotografías de la isla y un interesante artículo del conocido escritor galés Francis de Miomandre (1880-1959).

En el mismo 1935, los miembros de la Junta Directiva decidieron editar el semanario *Servicio de Turismo*⁴², que proporcionaría una gran información a los turistas.

A partir de la recepción de una serie de sellos de diversos valores editados por diferentes sindicatos de iniciativa y turismo españoles, que se utilizaban en concepto de donativo voluntario, el 7 de enero de 1936 se acordó reeditar los primitivos sellos, en cinco colores diferentes y con diferentes cuantías, para ponerlos a la venta y contribuir con ello a la recaudación de fondos para la promoción turística.

La idea era llegar a un acuerdo con la Cámara Hotelera para conseguir que éstos fueran obligatorios en todas las facturas que tuviesen una relación directa con el turismo: las de los proveedores de hotel, las del Fomento del Turismo y las de las agencias de viajes.

Hay que recordar que la larga tradición excursionista fue siempre unida a las primeras iniciativas turísticas. Así, uno de los últimos trabajos publicados antes de la Guerra Civil fue la obra *Mallorca*, del Centro de Montañismo Barcelonés. Este libro o guía era el sexto volumen de la Col·lecció Àlbum Meravella, estaba escrito en catalán y, a pesar del paréntesis de la guerra, supuso una herramienta fundamental para el desarrollo de las excursiones de catalanes a la isla.

Uno de los proyectos de promoción turística más importantes que se consolidó en estos años fue la colaboración de las Cámaras de Comercio españolas en el extranjero con los objetivos del Fomento del Turismo de Mallorca. En este sentido, en la reunión directiva del 3 de noviembre de 1931 se comentó la importancia de las entidades que ayudaban a difundir la belleza de la isla a través de los mallorquines y españoles que tenían puestos de fruta o comercios y que, en sus escaparates, exponían las acuarelas y fotografías que les enviaban.

El director de las Oficinas de los Ferrocarriles del Norte de Francia propuso redactar un material mancomunado con el Fomento del Turismo, teniendo en cuenta que todos los turistas que desde Inglaterra, Bélgica, Dinamarca y el resto de países nórdicos quisieran venir a Mallorca tenían que pasar por sus líneas.

El Fomento del Turismo de Mallorca y la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona, el mes de marzo de 1933, iniciaron una campaña de promoción conjunta, a fin de que todos los viajeros que se dirigiesen a la isla pasasen por Barcelona. La idea era realizar una promoción conjunta para contrarrestar la que hacía Marsella.

42. Según BARCELÓ PONS, Bartomeu; FRONTERA PASCUAL, Guillem. «Història del turisme a les Illes Balears». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 22.

El Comité Directivo de la Feria de Barcelona, el mes de mayo de 1934, propuso la participación de la entidad en el Salón del Turismo de dicha exposición. El secretario se encargaría de resolver este asunto de la manera más económica posible. La entidad terminó montando un puesto en el recinto ferial, y mandó allí a uno de sus intérpretes.

A finales de 1934 el señor Straus, como concesionario de los espacios de Formentor, informó del inicio de una campaña de promoción de la isla en la prensa madrileña. Este hecho fue importante, porque había la intención de invertir en la campaña la nada despreciable cantidad de 100.000 pesetas.

El patrimonio histórico, artístico y natural. La práctica excursionista

La defensa de los molinos de viento era uno de los objetivos del período precedente que tendría continuidad con el paso del tiempo.

El vocal y médico Jaume Escales, en la reunión de la Junta Directiva del 1 de julio de 1931, explicó las gestiones que había realizado hasta el momento con el fotógrafo y etnógrafo Josep Pons Frau (1883-1952) con la idea de adquirir uno de los molinos de viento de El Jonquet, ubicado en el barrio de Santa Catalina de Palma, para reconstruirlo.

También se realizaron las pertinentes gestiones, durante el mes de julio de 1935, con el señor Manel Salas, propietario del típico molí de Xorrigó, para conseguir su reparación después de la última tormenta.

La Seu de Mallorca, por su grandiosidad y dimensiones, era uno de los monumentos de Palma más visitado por los turistas. Por eso, se agradecieron al cabildo de la Seu las nuevas instalaciones del Tesoro de la Catedral, la Capilla del Corpus Cristi, la Sacristía Mayor o las salas capitulares con el objetivo de facilitar futuras visitas.

El mes de mayo de 1934, el vocal Jaume Aleñar Ginard informó de la visita realizada al santuario de Montision de Porreres, donde encontró acumulados y en muy mal estado una serie de antigüedades y objetos que habían sido de culto como, por ejemplo, cuadros, trípticos y estatuas. En este sentido, propuso investigar su valor y saber si cabría la posibilidad de crear un pequeño museo con todo ese material.

El señor Antoni Mulet, después de diversas intervenciones, organizó una excursión conjunta entre los directivos de la entidad y los miembros de la asociación Amigos del Arte Popular al santuario de Porreres, a fin de poder estudiar el verdadero valor de estos objetos.

A mediados de 1935 se iniciaron las correspondientes gestiones para reunir la ayuda económica necesaria para reparar y poner en marcha un molino típico de la parte alta de El Jonquet, del cual únicamente se conservaban las torres y casas. La intención era que el funcionamiento de aquel molino recordara la existencia de un antiguo molinar en la zona.

Las tareas de recuperación y las mejoras introducidas en los jardines de Raixa propiciaron que el señor Antoni Mulet comentase los cambios en cuestión a la Junta Directiva y plantease la posibilidad de conseguir el permiso de sus propietarios o usufructuarios del momento para visitarlos.

La problemática de la proliferación de carteles publicitarios establecidos en determinados rincones paisajísticos que rompían la imagen idílica no era un fenómeno nuevo. Por eso, cuando el vocal Josep Costa Ferrer propuso, el 8 de agosto de 1933, realizar una campaña de prensa en la que se amenazase con no comprar los productos anunciados en aquellas zonas, contó con el apoyo de la Junta Directiva. También se buscó la colaboración de las autoridades.

El Ayuntamiento de Palma adquirió el solar de la Quarantena del barrio de El Terreno en 1935. Cuando la Junta Directiva tuvo constancia de esto, decidió exigir a la corporación municipal que destinase el terreno a la construcción de un parque con jardines.

Los miembros de la Semana de Filosofía de Formentor comunicaron que tenían el proyecto de editar un libro en el que cada capital fuese representada por los diferentes escritores que participaron en el evento. Entre éstos estaban, entre otros, Hermann von Reyserling, Carles Soldevila, Josep M. de Sagarra, Ramón Gómez de la Serna, Miquel Àngel Colomar, Gabriel Alomar, Josep Pla y Joan Estelrich.

Con el objetivo de crear una biblioteca de obras referentes a Mallorca, el mes de septiembre de 1932 la Junta Directiva nombró bibliotecario del Fomento del Turismo de Mallorca al vocal Francesc de Sales Aguiló. La idea era, también, crear un archivo de artículos de diarios y revistas referentes a la isla para facilitar su consulta.

Se vio con buenos ojos la aparición de la revista *Brisas*; por eso, además de hacer una suscripción de dos ejemplares, se acordó apoyar a la dirección y a la empresa editora para que la publicación pudiese subsistir mucho tiempo.

Un proyecto cultural muy importante que se intentó llevar a cabo durante esta etapa fue crear un Museo de Mallorca en el castillo de Bellver. De hecho, en la reunión del mes de mayo de 1931 se constituyó una comisión especial (formada por el presidente y los señores Antoni Mulet Gomila, Francisco Vidal Sureda, Antoni Gelabert Massot y Jaume Escales Real) para que, una vez constituido el nuevo Ayuntamiento de Palma, ésta comunicase el apoyo que les brindaría la entidad en caso de seguir con el proyecto del mencionado museo.

Por otra parte, la secretaría informó de que el vocal Miquel Ribas de Pina había realizado recientemente una serie de conferencias sobre la isla en el Centro del Ejército y la Armada y en la Sociedad Geográfica Española de Madrid. De ambos acontecimientos se publicaron los correspondientes folletos gráficos.

En estos años, el pueblo de Valldemossa adquirió una gran importancia turística. Esto provocó ciertos conflictos en determinados temas como, por ejemplo, el de la celda del músico polaco Fryderyk Chopin y la escritora francesa George Sand. La problemática venía dada porque algunos de los propietarios de las celdas de la Cartuja de Valldemossa mostraban al público sus dependencias afirmando que eran las de los dos célebres viajeros. Estas manifestaciones causaban una mala impresión a los turistas, que no sabían cuál era la auténtica celda.

A fin de resolver este asunto, el 5 de abril de 1932 se creó una comisión especial (formada por los señores Antoni Mulet, Josep Costa y Elvir Sans) para entrevistarse con los respectivos propietarios de las celdas y llegar a un acuerdo de manera conjunta. Los miembros de esta comisión, el 21 de mayo de 1932, comunicaron que no habían conseguido solucionar el conflicto entre los señores Bartomeu Ferrà y G. Quetglas, ambos propietarios de una celda de la Cartuja de Valldemossa.

Meses después, el problema entre los propietarios de las celdas aumentó de manera considerable sin que la entidad pudiese encontrar ninguna solución al respecto. Prueba de esto fueron los comentarios⁴³ de la reunión del 21 de septiembre de 1932 que reproducimos a continuación:

«Se hacen distintas consideraciones sobre el asunto relativo a las celdas de Chopin, cuyo asuntos ha llegado a un estado de violencia que haría preciso la intervención para que no se diera ante los turistas ese espectáculo tan triste. Se acuerda no intervenir de un modo directo dada la forma en que se halla planteado el problema.»

El Observatorio Climatológico de Palma no realizaba su labor en condiciones desde hacía mucho tiempo. La voluntad de comunicar datos climatológicos exactos a Madrid propició que se estudiase la posibilidad de construir un nuevo observatorio, o bien de poner en condiciones el ya existente. En la reunión del 3 de enero de 1933, los presentes se alegraron ante una noticia que aseguraba el montaje y establecimiento en Portocristo de un Observatorio Astronómico y Meteorológico, que sería una sucursal del de Viena.

Hacia unos días que los observatorios y el Instituto del Agua Dulce habían publicado las cifras de la temperatura con diversos grados de diferencia. Por eso, el mes de julio de 1935 se hizo necesario controlar los datos térmicos de la isla, publicados dentro y fuera del Estado español, para que fuesen exactos y la isla no hiciese el ridículo en el exterior.

De estas últimas intenciones que acabamos de mencionar puede deducirse que el clima cálido de la isla ya se entendía como un elemento a tener en cuenta para conseguir el desarrollo turístico deseado.

43. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

Un gran acontecimiento turístico acaecido en 1932 fue el Congreso Médico, que duró ocho días y contó con la presencia de más de setecientas personas. Los asistentes gozaron de numerosas excursiones y visitas. La Junta Directiva calificó el acto de éxito turístico.

El señor Jaume Ensenyat, el mes de marzo de 1933, propuso estudiar la posibilidad de realizar las procesiones de Semana Santa, durante el presente año, una vez obtenido el correspondiente permiso del obispo y de las autoridades de Palma. Después de una larga deliberación se acordó que, de momento, aquel año no se organizarían.

El vicepresidente Antoni Mulet, durante la primavera de 1933, propuso ir a saludar al maestro Manuel de Falla, aprovechando que éste se encontraba en Palma descansando y componiendo su música.

El conocido escritor José Francés (1883-1964) fue invitado por la Junta Directiva a visitar la isla, en calidad de huésped de honor, el mes de mayo de 1933. Hay que recordar que el Fomento del Turismo acostumbraba a invitar periódicamente a destacados escritores a visitar la isla y a editar después alguna publicación referente a ésta.

El proyecto de construir un campo de golf en Alcudia fue una noticia positiva para la Junta Directiva porque, además, se había realizado una gran promoción del acontecimiento. El 2 de enero de 1934 se recibió una carta del presidente de la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona en que se felicitaba al Fomento del Turismo por haber conseguido la construcción de un campo de golf en la isla.

Desde el primero momento, la entidad colaboró en las tareas de organización de los congresos de las agencias de viajes. El primero de estos acontecimientos fue el XV Congreso de la Federación Internacional de Agencias de Viajes, que se celebró en la isla el mes de noviembre de 1934. La Junta Directiva, además de programar las excursiones, las visitas y las comidas, consiguió que todos los actos relacionados con el evento fuesen gratuitos, incluida la labor de los maleteros del muelle de Palma.

A la vez, quedó establecida una comisión integrada por el presidente, el vicepresidente, el tesorero, el secretario y los vocales Jaume Escalas, Joan Servera y Francesc de Sales Aguiló encargada de dar la bienvenida a los congresistas en el muelle de Palma.

El éxito de este congreso propició que muy pronto se recibiesen otras peticiones para la organización de congresos en la isla. Así, la agencia Wagons Lits Cook de Barcelona, el mes de enero de 1935, solicitó la posibilidad de reservar alojamiento para mil quinientas o dos mil personas que asistirían a un congreso de catorce días de duración el próximo mes de agosto. En este sentido, también se consultó si sería posible realizar una reunión del Congreso de la Fruta Española, que recorrería el itinerario Cataluña, Mallorca, Valencia, Andalucía, Madrid y Aragón, y llevaría a cabo destacadas exhibiciones de fruta española y productos turísticos.

La Junta Directiva, el 7 de mayo de 1935, vio con satisfacción la labor realizada en las Cuevas del Drac por su propietario, Joan Servera. En este sentido, se felicitó al ingeniero Carles Bohigas por haber dirigido las obras, y se celebró un almuerzo para celebrar el éxito de la electrificación de las cuevas. Aprovechando la ocasión, el señor Servera explicó que, a causa de los gastos extraordinarios del alumbrado de las cuevas, se veía obligado a aumentar el precio de las entradas. La Junta Directiva decidió que Servera negociase este aspecto con el secretario Francisco Vidal Sureda y que, una vez alcanzado un acuerdo, se hiciese toda la publicidad posible.

El fomento del excursionismo fue un fenómeno que siguió su desarrollo al largo de estos años. Por eso, el señor Antoni Mulet Gomila propuso continuar señalizando no sólo los caminos de montaña, sino también los caminos y carreteras más importantes. Por este motivo se solicitaría el apoyo de la Jefatura de Obras Públicas, de los ayuntamientos, de la Diputación Provincial y del Rotary Club.

La idea de construir una caseta refugio en la Costera para los excursionistas llegó de la mano del señor Francisco Vidal Sureda. El objetivo era aprovechar las brigadas obreras que, en ese momento, trabajaban en aquella zona en la construcción de la carretera entre el Gorg Blau y La Calobra.

El torrente de Pareis continuó siendo uno de los mayores atractivos turísticos del paisaje mallorquín, entre otras cosas porque la señalización de montaña y la reparación del camino que iba de Escorca al denominado Entreforc se convirtieron en una prioridad.

La conocida Cova Blava de la isla de Cabrera era un lugar al cual solían acudir numerosos grupos de excursionistas. Por eso, el secretario sugirió la posibilidad de hacer una entrada de fácil acceso al lugar desde la parte de tierra, para lo cual había que solicitar el correspondiente permiso al Gobierno mediante el Patronato Nacional de Turismo; de esta manera, se promovería también un mejor servicio de barcos.

La gran dedicación del señor Leandre Ximenis al grupo excursionista no pasó desapercibida para los directivos que decidieron, a finales de 1931, regalarle un botón de oro con el emblema de la entidad.

Teniendo en cuenta que las ciudades de Valencia y Zaragoza organizaban excursiones a la isla desde hacía mucho tiempo, se decidió programar para la primavera de 1932 una excursión con el itinerario Valencia, Sagunto, Teruel, el monasterio de Piedra, Zaragoza, Tarragona, Barcelona y Palma.

El Patronato Nacional de Turismo organizó una excursión a la isla a la que se unieron los escritores Wenceslao Fernández Flórez (1879-1964), De la Cuesta o Motilla, entre otros, que recibieron un obsequio de la entidad y también numeroso material editado por ésta.

A finales de 1932, se hizo saber que el Fomento del Turismo de Valencia copiaba los anuncios que realizaba la entidad para la organización de excursiones en autocar. Este hecho fue aprobado por la Junta Directiva, ya que confirmaba el acierto de su labor.

Los miembros del grupo excursionista continuaron llevando a cabo la labor de mantenimiento de los postes de señalización de montaña durante la temporada excursionista 1932-1933. Así, aprovecharon el domingo para fijar y pintar estos instrumentos tan útiles para los visitantes.

En 1934, el grupo excursionista de la entidad hizo un viaje a Portugal y Galicia del cual los asistentes quedaron muy satisfechos.

El 4 de septiembre de 1934, la Junta Directiva supo que el diario *El Día Gráfico* de Barcelona había proyectado una gran excursión de mil quinientos catalanes que, en el mismo día, visitarían las Cuevas del Drac, de Artà y de Els Hams, los alrededores de Palma y el castillo de Bellver. La dirección del diario encargó la organización del evento a la entidad, quedando designados para ello Francisco Vidal y Joaquim Quesada.

La problemática vino dada porque para aquel mismo día ya había programadas la excursión de un gran buque alemán y la organizada por el marqués de Comillas, con lo cual no habría suficientes transportes disponibles. Esto demuestra la magnitud turística que había adquirido la isla.

Durante el otoño de 1934 se programó una excursión a las Cuevas de Artà en un tren especial. Los asistentes fueron invitados por el propietario Josep Quint Zaforteza con motivo del estreno de un aparato que facilitaría los conciertos de órgano en las cuevas.

A partir del mes de enero de 1935, se llevaron a cabo los preparativos para organizar un gran viaje a Oriente. Las primeras dificultades vinieron dadas por el hecho de conseguir disponer de un buque español como el *Villa de Madrid* o el *Ciudad de Sevilla*. La organización del viaje se llevó a cabo de manera conjunta con Viajes Catalonia de Barcelona y diversos sindicatos de iniciativa y turismo españoles. La idea era viajar durante veinte días con el siguiente itinerario: Barcelona, Mallorca, Cerdeña, Nápoles, Catania, Corinto, Pireo, Atenas, Constantinopla, Rodas, Alejandría, Malta, Tunicia, Palma y Barcelona.

Al secretario Francisco Vidal Sureda le fue concedida una representación del Patronato Nacional de Turismo para que estudiase las organizaciones turísticas de los países visitados durante el viaje a Oriente, y también para que estableciese futuros vínculos entre éstos y Mallorca y el Estado español. A la vuelta, de entre todas las colaboraciones establecidas destacó la conseguida en Egipto.

El éxito del primer viaje a Oriente propició que el mes de enero de 1936 se iniciase la organización de un segundo viaje, que tendría una duración de treinta días y pasaría por el siguiente itinerario: Palma, Alejandría, el Cairo, Heliópolis, Menfis, pirámides y tumbas egipcias, Canal de Suez, Palestina, Jerusalén, Belén, Nazaret, los lugares de Tierra Santa, Siria, Líbano, Damasco, Baalbek, Beirut, Trípoli, Chipre, Rodas, Tito, Gallípoli, Dardanelos, Constantinopla, Galata, Pera, Bósforo, Grecia, Pireo, Atenas, Acrópolis, Sicilia, Mesina, Stromboli, Nápoles, Pompeya, etc.

Las relaciones con los poderes políticos y las instituciones republicanas

Las buenas relaciones con los diferentes poderes locales seguían teniendo una gran importancia a la hora de conseguir medidas puntuales que, en opinión de la Junta Directiva, ayudaban a mejorar la situación existente y contribuían a desarrollar el turismo en la isla

Al poco de haberse constituido el nuevo Ayuntamiento de Palma, se creyó conveniente el nombramiento de un vocal representante de éste en la Junta Directiva. En este sentido, los vocales Darder y Rovira se ocuparon de las gestiones pertinentes para conseguir a este nuevo directivo.

El Fomento del Turismo de Mallorca tomó parte activa en la configuración del marco político de la Segunda República. De hecho, en la reunión del 1 de julio de 1931 se nombró al señor Jaume Lluís Pou para que representase a la entidad en todas las reuniones encaminadas a elaborar el Estatuto Regional de Mallorca.

El interés por vincular al Fomento del Turismo y la Diputación Provincial de Baleares propició que esta última nombrase a uno de sus diputados como vocal representante de sus intereses en la Junta Directiva. El elegido fue el menorquín Joan Roca Lluch.

La subvención anual del Ayuntamiento de Palma era fundamental para el desarrollo de las actividades de la asociación. Por eso, cuando había que renovar la mencionada ayuda eran muy importantes las gestiones entre ambas partes. Por ejemplo, el mes de septiembre de 1931 se entrevistaron los señores Andreu Crespí, Francesc de Sales Aguiló, Guillem Forteza, Lluís Ferrer, Bernat Jofre, Vicenç Tejada, el Sr. Morell y el alcalde de Palma Llorenç Bisbal Barceló (1876-1935) para intentar mantener la subvención municipal de 8.000 pesetas anuales.

La reunión de las fuerzas vivas para tratar el tema turístico convocada por el gobernador civil propició que la Junta Directiva del Fomento del Turismo tuviese una total representación en aquella reunión y que, antes, elaborase un programa de actuaciones el mes de septiembre de 1931.

La importancia de este programa es fundamental para entender el contexto y las inquietudes turísticas que, en aquel momento, preocupaban a aquellas personas.

Para la mencionada reunión de las fuerzas vivas con el gobernador civil del 14 de octubre de 1931 se celebró una Junta Directiva extraordinaria con el objetivo de nombrar a los vocales encargados de realizar las pertinentes ponencias. Después de diversas discusiones referentes a las ventajas e inconvenientes de la autonomía en el régimen de carreteras, se encargaron las siguientes ponencias: Jaume Lluís Pou (carreteras), Antoni Mulet Gomila (puertos), Jaume Aleñar Ginard (diversiones, ocio y balnearios), Elvir Sans Rosselló (monumentos y museos), Eusebi Pasqual y Joaquim Quesada (rótulos, ruidos...), Jaume Escalas Real (paisajes y anuncios) y Antoni Mulet Gomila (consignación de equipajes y pasaportes).

Ante las intenciones del Ayuntamiento de Palma de implantar un impuesto a los turistas como inquilinos, se decidió trabajar para evitar su implantación o, por lo menos, para rebajar en la medida de lo posible esta disposición. Para transmitir esta decisión se acordó elevar un escrito a la mencionada corporación municipal en este sentido. El Ayuntamiento de Palma tenía la intención de cobrar 1 peseta por día a cada uno de los turistas alojados en los establecimientos hoteleros de primera categoría, y una cantidad inferior a los alojados en hoteles de menos categoría.

El vocal Francesc de Sales Aguiló llevó a cabo una gran labor desde el Ayuntamiento de Palma para conseguir un aumento de la subvención anual del Fomento del Turismo, y para transmitir a todos los regidores la importancia de fomentar el turismo en la isla.

Las actuaciones del Ayuntamiento de Palma, en ocasiones, merecieron el reconocimiento de los directivos. Así, a propuesta del vocal Jaume Escalas Real, se acordó agradecer a la corporación municipal la reparación de una tapia situada en el antiguo camino de El Terreno, en el lugar denominado el Salt del Ca (ante el campo de tenis), que no permitía contemplar la vista marítima desde ese punto.

En algunas ocasiones hubo que acudir al gobernador en denuncia de ciertas prácticas abusivas para con los turistas. El señor Jaume Ensenyat, en la reunión del 4 de abril de 1933, informó de que, a la llegada de los vapores, se repartía un panfleto a los turistas en el que se les comunicaba que el agua de Palma no era potable y que estaba contaminada por bacterias. Esto se hacía para acabar recomendando el agua mineral de Miramar. La directiva decidió obtener uno de estos escritos para poder efectuar la correspondiente denuncia ante el gobernador civil.

El fin del año solía ser la época en la que se aprobaban los presupuestos de las instituciones locales. Era entonces cuando la entidad creaba una serie de comisiones encargadas de visitar a los miembros del Ayuntamiento de Palma y la Diputación Provincial para conseguir, al menos, la misma subvención que el año anterior.

De acuerdo con las problemáticas locales, se fueron convocando reuniones de las denominadas fuerzas vivas en diferentes puntos. En estas reuniones, la entidad designaba una representación propia para encargarse de defender los intereses comunes.

La amenaza de una huelga general durante 1934 fue un desequilibrio resuelto por las autoridades locales. Este hecho mereció el agradecimiento al vocal y alcalde Emili Darder Cànaves y al gobernador civil, por las actuaciones llevadas a cabo.

A partir de una propuesta realizada por el vocal Emili Darder el día 7 de mayo de 1935, se acordó la consideración negativa del proyecto de instalación de una depuradora de materias fecales en las proximidades de la antigua Porta del Camp. Así, se creó una comisión encargada de transmitir la opinión de la entidad y de hablar de este asunto con el alcalde de Palma y el inspector de Sanidad. Además, se aprovecharía la ocasión para exigir la intensificación del riego en los alrededores de Palma, poblados de hoteles.

La Junta Directiva de día 3 de marzo de 1936 vio con buenos ojos que el vocal Emili Darder volviese a ser el alcalde de Palma. A continuación, reproducimos el correspondiente fragmento: ⁴⁴

«El señor Mulet propone que conste en acta la satisfacción con que se ha visto el que sea repuesto en la Alcaldía el señor Darder, vocal de esta directiva y que adelantándose al acuerdo, visitole acompañado del secretario para felicitarlo por su nombramiento.»

Una de las claves para entender la supervivencia del Fomento del Turismo fue su capacidad de adaptación a cada uno de los regímenes políticos del siglo xx. Por eso, no resulta extraño que, con la proclamación de la Segunda República en 1931, una de las primeras medidas dispuestas fuese la de enviar un expreso telegrama al presidente del Gobierno provisional de la República y al ministro de la Guerra para ofrecerles el apoyo de la entidad y exigirles el correspondiente permiso para derrumbar el antiguo Quarter de Cavalleria. El ministro de la Guerra contestó que procuraría atender este deseo.

La institución turística del Estado español durante esta etapa republicana seguiría siendo el Patronato Nacional de Turismo, con una serie de modificaciones importantes. Un elemento de la nueva configuración que les influiría sería la Asamblea de Sindicatos de Iniciativa y Fomento del Turismo de Zaragoza de 1931. En aquellas reuniones la entidad estuvo representada por el secretario Francisco Vidal Sureda.

44. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

Al poco tiempo, el mes de junio de 1931, el secretario relató la reunión celebrada en Madrid por los sindicatos de iniciativa y el Fomento del Turismo con el director general de Turismo para discutir y aprobar las bases anteriormente planteadas en la Asamblea de Zaragoza en relación al futuro del Patronato Nacional de Turismo (PNT). El señor Vidal Sureda comentó que en aquella misma reunión había sido nombrado, por aclamación general, miembro y asesor turístico de la Dirección General de Turismo.

Cuando la Junta Directiva recibió la última memoria del Patronato Nacional de Turismo el 6 de octubre de 1931, sintió que su labor había sido reconocida, ya que se hablaba de Mallorca como uno de los lugares con un mayor interés turístico y como el primero del Estado en número de estancias en proporción.

El directivo Francisco Vidal Sureda, en la reunión del 23 de diciembre de 1931, informó de que el pasado día 5 había aparecido en la *Gaceta* de Madrid un decreto que modificaba el régimen de funcionamiento del Patronato Nacional de Turismo. Las nuevas normas perjudicarían de manera notable la economía de la asociación.

Con el objetivo de estudiar y buscar soluciones viables para el Fomento del Turismo se creó una comisión especial formada por el presidente Pere Montaner, el vicepresidente Antoni Mulet y el secretario Francisco Vidal. Éstos se encargarían de asistir a la Asamblea de Valencia para buscar, mediante una ponencia, soluciones al problema económico del Patronato Nacional de Turismo. En aquella Asamblea de Valencia el secretario del Fomento del Turismo de Mallorca, el señor Francisco Vidal Sureda, fue nombrado presidente de la Federación Nacional de Fomentos del Turismo.

Finalmente la Junta Directiva, en la sesión de día 13 de enero de 1932, decidió que la mejor forma de superar la reestructuración económica del Patronato Nacional de Turismo era exigir la representación oficial para el Fomento del Turismo de Mallorca y, así, actuar de forma mancomunada. La idea era que la institución estatal pagase la labor de los intérpretes (aproximadamente 1.000 pesetas mensuales) y sus gastos. La entidad, gracias a las subvenciones del Ayuntamiento y la Diputación Provincial, que pasaban a ser obligatorias, abonaría el resto de costes.

No fue hasta el mes de mayo de 1932 cuando se aseguró que el Fomento del Turismo de Mallorca tendría la Delegación y Representación Oficial del Patronato Nacional de Turismo, así como toda una serie de subvenciones para hacer frente al alquiler de la Oficina de Turismo del PNT de Palma, que nunca superó las 3.000 pesetas. A parte, la entidad recibiría una subvención de 7.000 pesetas anuales de la institución turística estatal para pagar los costes del alquiler y los sueldos de los empleados.

Ante la posibilidad de la aplicación de un impuesto a los turistas en tránsito (aquellos visitantes que venían en grandes buques y sólo permanecían unas horas en el puerto), el mes de febrero de 1932 se acordó elevar la opinión de la entidad — que consideraba improcedente la aplicación de dicho impuesto— y realizar las correspondientes gestiones con el Ministerio de Obras Públicas.

En la siguiente reunión, la del 4 de marzo de 1932, el vicepresidente Antoni Mulet informó de que durante la última Junta de Obras del Puerto se había incluido en el presupuesto un impuesto a los turistas en tránsito, lo cual disminuiría notablemente su afluencia por la molestia que supondría tener que pagar una tasa por permanecer tan sólo unas horas en la ciudad. La tasa también sería efectiva aunque los barcos no entrasen en el puerto.

Al cabo de unos meses, en septiembre de 1932, los directivos quisieron agradecer las gestiones personales realizadas por el diputado Francesc Carreras Reura (1896-1951) a fin de evitar la aplicación de dicho impuesto. No obstante, el mes de diciembre de ese mismo año el secretario informó de que el Patronato Nacional de Turismo había enviado copias de cartas de diferentes compañías que decían que, si no se suprimía el impuesto en cuestión, dejarían de hacer escala en Palma. Se acordó realizar las gestiones oportunas para conseguir su supresión total.

A su vez, también se comentó la aplicación del conocido impuesto de tonelaje, el cual permanecía en suspenso desde 1929. En este sentido, se realizaron gestiones con los diputados mallorquines Alexandre Jaume y Francesc Carreras y los ministerios de Hacienda y Obras Públicas. También se enviaron instancias y telegramas de la Cámara de Comercio y la Cámara Hotelera para conseguir la suspensión de la aplicación de la tasa. En este sentido, a continuación reproducimos un fragmento del análisis del turismo de estos años por parte del directivo Antoni Mulet referido al mencionado impuesto:⁴⁵

«Pero llega 1930 y ya se precisa de un modo inequívoco un auge que llena todos los augurios con realidades tangibles, universalizándose el renombre de la Roqueta, convertida en centro de atracción en el Mediterráneo Occidental [...] y toda la isla vibró en auge turístico como si ella fuese el centro de atracción más importante de España, a punto de influir en leyes y reglamentos, propugnando y consiguiendo una modificación en el impuesto de tonelaje y dando el ejemplo con muchas iniciativas para que por el cauce del turismo llegasen beneficios de orden moral y material.»

45. MULET GOMILA, Antonio. «Importancia del turismo en Mallorca». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 563 (1945), p. 50-51.

Aún así, al poco tiempo surgieron todavía algunas dificultades con la derogación del impuesto. A causa de este hecho la Dirección General de Aduanas, a petición del Tribunal Económico Administrativo Central, se había visto obligada a seguir cobrando la tasa. En este sentido, se decidió seguir trabajando en las gestiones encaminadas a suprimirla, hasta que el 7 de marzo de 1933 la Junta Directiva tuvo noticia, por mediación del Patronato Nacional de Turismo, de la solución definitiva del problema.

Los intentos por mantener buenas relaciones con el gobierno republicano propiciaron que, en abril de 1932, se comentasen las impresiones recibidas por los periodistas que acompañaban al presidente de la República y sus ministros. De estas impresiones se desprende la importancia actual y futura del turismo de Mallorca. De igual modo, se comentaron los artículos publicados y los álbumes de piel y en color obsequiados al presidente de la República, a los ministros y a los periodistas acompañantes. Todos ellos habían quedado muy satisfechos por el hecho de haber conocido la belleza de la isla.

El asunto del decreto referente a los extranjeros y su estancia en la isla fue una cuestión muy polémica que se prolongó con el paso del tiempo. Así, el 23 de enero de 1933 se convocó una reunión extraordinaria de las fuerzas vivas de Palma en la que se acordó llevar a cabo todas las medidas oportunas para conseguir su supresión.

La Junta Directiva, el 3 de mayo de 1932, tuvo noticia de la reciente constitución en Madrid del Consejo General del Turismo, nuevo organismo encargado de asesorar al Patronato Nacional de Turismo, que se reuniría cuando lo solicitase la presidencia o la Junta del PNT.

En agradecimiento al discurso del Congreso pronunciado por el ministro Indalecio Prieto Tuero (1883-1962), que alabó la importancia del turismo de Mallorca, se acordó enviarle un telegrama de felicitación recordándole que no olvidase la necesidad de mejorar el puerto de Palma y las carreteras de la isla.

El Patronato Nacional de Turismo solicitó a la entidad, a través del secretario Francisco Vidal Sureda, que buscase un punto de la isla en el cual se pudiese construir un parador de estilo típico para alojar de forma cómoda a los turistas.

Las cámaras de comercio y los consulados españoles extranjeros fueron puntos de apoyo exterior fundamentales para difundir y distribuir el material turístico de la entidad. Sólo el mes de noviembre de 1933 se tramitaron quince kilos de material a cada uno de los consulados extranjeros. El mes de enero de 1934 se destacó que se habían enviado más de novecientos paquetes de un kilo, quinientos carteles, doscientos treinta grandes sobres y trescientos quince paquetes de fotografías y acuarelas.

El conde de Güell, como primer presidente del Patronato Nacional de Turismo, visitó detenidamente la oficina del PNT en Palma a finales de 1933. Entre otras cosas, prometió intentar que la Compañía Transatlántica se hiciese socia de la entidad, dada la existencia de la travesía entre Nueva York y Palma.

El Grupo Parlamentario de Turismo comunicó que se desplazaría a la isla el mes de agosto de 1934 con motivo de una asamblea en la que los diputados podrían estudiar ciertas cuestiones turísticas. Los señores Antoni Mulet y Francisco Vidal quedaron encargados de organizar los actos, las excursiones y el recibimiento en el puerto. Al cabo de un mes, el señor Joan Estelrich agradeció la labor realizada por la entidad para con este grupo de parlamentarios.

La necesidad de contar con un perfecto servicio de correspondencia con el exterior fue el motivo por el cual la Junta Directiva, el 2 de abril de 1935, decidió mandar un telegrama al ministro de Comunicaciones solicitando que apoyase el cambio de la Casa de Correos y que aumentase el crédito anual del alquiler en 20.000 pesetas.

La problemática del Decreto del 23 de febrero de 1934

El establecimiento de un posible espionaje internacional en la isla propició, entre otras cosas, la publicación de algunas noticias desafortunadas, y que el mes de diciembre de 1933 se desplazase a la isla un periodista del diario *El Sol* de Madrid. Los miembros de la Junta Directiva nunca vieron con buenos ojos este asunto y lucharon por eliminarlo, tal como prueba el siguiente fragmento:⁴⁶

«Da cuenta también de una visita recibida de un redactor de *El Sol*, buscando datos para hacer un artículo sobre el espionaje en Mallorca, pidiendo al mismo dinero y publicidad. Se le desengañó de que no lo hiciera y que la idea tenía que ser antipática aquí.»

Al poco tiempo, se conoció el Decreto de Gobierno de día 23 de febrero de 1934, que establecía jurisdicción militar en las construcciones situadas a una determinada distancia de la costa, lo cual supondría un obstáculo para los proyectos de urbanizaciones costeras. Ante la oposición popular, el decreto fue suprimido. Este decreto también había obedecido al temor de que los edificios de la costa fuesen alquilados por espías ingleses o alemanes.

La oposición popular se tradujo en una amplia manifestación en contra de esta medida estatal. A continuación, reproducimos la narración de estos acontecimientos a partir de un texto de Sebastià Serra y Arnau Company:⁴⁷

46. *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

47. SERRA BUSQUETS, Sebastià; COMPANY MATES, Arnau. «El turisme en les institucions i en el debat públic». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 76.

«Devers les 11 del matí, es varen tancar els comerços, els tallers i les fàbriques perquè tothom pogués anar a la manifestació. A les 11,15 h, per ordre de la batlia de Palma i rememorant la tradició, la campana d'en Figuera començà a sonar i la ciutadania s'anà concentrant a la plaça de Cort i, passat el migdia, el batle Emili Darder i els representants de les forces vives sortiren al balcó de la Casa de la Vila per parlar als concentrats. Emili Darder explicà que la protesta no era un acte de caràcter polític, i que només pretenia defensar els interessos de les Illes Balears, afectats clarament per les disposicions del Govern. Seguidament, s'inicià la desfilada de protesta, encapçalada per la Guàrdia Municipal Muntada, la banda de tambors de l'Ajuntament i el regidor Francesc de Sales Aguiló, que portava la senyera de la ciutat. L'acte va ser presidit pel batle, Emili Darder; pel president de la Diputació Provincial de les Illes Balears, Francesc Julià; i pel diputat a Corts, Bartomeu Fons Jofre de Villegas, acompanyats dels regidors i dels representants de les forces vives. La manifestació sortí de la plaça de Cort cap als carrers del Palau, de la Victòria i del Conquistador; la plaça de la Llibertat; el passeig del Born i el carrer; fins arribar davant el Govern Civil. El batle, Emili Darder, i el diputat Bartomeu Fons encapçalaren la comissió, que s'entrevistà amb el governador civil Joan Manent per comunicar-li la necessitat de derogar el Decret del 24 de febrer. La premsa diària comentà que hi havien assistit devers 10.000 persones, i qualificà la manifestació de molt exitosa.»

El Fomento del Turismo de Mallorca participó activamente en las reuniones realizadas con el objetivo de conseguir la derogación de la mencionada medida estatal. Prueba de eso es el fragmento reproducido a continuación, extraído del acta de la Junta Directiva de día 6 de marzo de 1934:⁴⁸

«Se da cuenta de haber recibido un oficio invitando a la Sociedad a asistir a la reunión de fuerzas vivas de esta capital, que debe tener lugar en la Cámara de Propiedad Urbana para protestar de los diferentes Decretos vejatorios para Baleares. Se acuerda que asista una representación.»

A los dos meses, Joan Estelrich informó que todavía trabajaba para solucionar ciertos asuntos turísticos pendientes como el de los decretos, el de las zonas polémicas y el de la duración de la estancia de los turistas.



IV. El Fomento del Turismo de Mallorca durante la Guerra Civil y los primeros años de la postguerra (1936-1945)



La lucha por la supervivencia

Una vez iniciado el conflicto civil español el mes de julio de 1936, la Junta Directiva no se reuniría hasta el 6 de octubre de ese año. Durante esos meses, el secretario se desplazó a Londres y Escocia invitado por los representantes del turismo inglés, y allí mantuvo una serie de reuniones con los directores de las agencias de turismo y las compañías de navegación para promover el desarrollo turístico entre Inglaterra y Mallorca una vez finalizada la guerra.

En un primer momento, la Junta Directiva decidió que los empleados de la entidad que estuviesen movilizados a causa de la guerra y que, por eso, no pudiesen ir a trabajar a la oficina continuasen cobrando el sueldo mientras aún hubiese fondos, aunque convendría liquidar los recibos con el cobrador.

El mes de diciembre de 1936, el vocal y presidente de la Cámara Hotelera Jaume Suau presentó su dimisión a la Junta Directiva y manifestó la voluntad de dimitir de todos sus otros cargos. Una vez estudiados sus motivos, los reunidos decidieron no aceptar la dimisión y dejar el asunto en suspenso hasta que se lograse convencer al señor Suau de la importancia de sus servicios.

El estado económico del Fomento del Turismo empeoró enormemente durante los primeros meses de la Guerra Civil a causa de la gran cantidad de gastos mantenidos y de la drástica reducción de los ingresos, ya que no se sabía cuánto tiempo duraría el conflicto. La ausencia total y absoluta de unas entradas económicas procedentes de las cuotas de los socios o de las subvenciones institucionales y hoteleras provocó una situación económica crítica a finales de 1936. A raíz de esto, la Junta Directiva del 1 de diciembre de 1936 decidió suprimir todos los gastos posibles, como por ejemplo el sueldo de los empleados ausentes de la oficina por estar en las filas del ejército.

Uno de los asuntos que quedaron pendientes durante el conflicto bélico fue un pago de 14.000 pesetas a la Casa Mumbrú, que no se pudo realizar porque ésta se encontraba en Barcelona. La Junta Directiva, el 26 de abril de 1941, tuvo noticia de que el mencionado establecimiento aún no había cobrado el pago de la Junta de Incautaciones de la zona roja, que pagó la entidad a través de la Comisión Provincial de Mallorca durante el Movimiento Nacional. La Junta Directiva facilitó las copias de todos los documentos a la Casa Mumbrú a fin de que la Junta de Incautaciones pudiera saldar la deuda pendiente.

Las bajas de socios a causa de las consecuencias económicas de la guerra se multiplicaron sustancialmente ya durante los primeros meses de conflicto. Fruto de esto el vocal Joaquim Quesada, el mes de enero de 1937, propuso intensificar las labores de la entidad para conseguir nuevas altas y hacer que las bajas producidas desde el inicio del Movimiento Nacional volviesen a incorporarse como socios a la entidad.

La Compañía del Ferrocarril de Sóller, el mes de febrero de 1937, contribuyó a saldar los gastos de la entidad con un donativo o subvención de 500 pesetas. También se hicieron las pertinentes gestiones con la presidencia de la Cámara de Comercio para, por lo menos, intentar cobrar una parte de la cantidad de las dos anualidades de 1.000 pesetas que había pendientes.

A partir de la reunión de día 2 de marzo de 1937, el capitán de infantería Guillem Cirerol Thomàs, como gestor municipal del Ayuntamiento de Palma, pasó a formar parte de la Junta Directiva en calidad de vocal representante de la institución local.

Carles Alabern Miret (1899-1981) también fue nombrado vocal representante de la Junta Directiva en nombre de la Diputación Provincial a partir del 6 de abril de 1937.

Durante la primavera de 1937, la Junta Directiva realizó una serie de comentarios referentes al futuro desarrollo turístico después de la guerra, uno de los cuales fue pronunciado el día 6 de abril de 1937 y es reproducido a continuación:⁴⁹

«Se cambian impresiones sobre el porvenir del turismo en Mallorca una vez terminado el actual Movimiento Salvador de la patria, que no cabe duda acudirá a Mallorca en gran escala.»

La Junta General de día 20 de julio de 1937 sirvió para hacer el balance de los dos últimos años, ya que durante 1936 no se había convocado ninguna reunión de ese tipo a causa de los acontecimientos bélicos iniciados en julio. Todos los directivos que debían abandonar su cargo fueron reelegidos.

A finales de 1937 se acordó encargar la adquisición de una mesa de trabajo para poder hacer exámenes y asambleas, ya que la mesa del gran salón era propiedad del señor Josep Costa y éste la había reclamado.

Los miembros del Fomento del Turismo de Mallorca continuaron manteniendo algunos contactos puntuales con otras entidades turísticas. El asunto más habitual tratado en estos contactos fue la situación de las altas y las bajas de los miembros de la entidad durante la guerra. Prueba de esto es el fragmento⁵⁰ que reproducimos a continuación, que data de la reunión de día 4 de enero de 1938:

«Se dió cuenta de noticias que se han recibido de otras Sociedades de Turismo, con la suerte corrida por sus directivos, algunos de los cuales han sido muertos y otros han podido escaparse o siguen sin novedad.»

49. Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945), s/f.

50. Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945), s/f.

El Fomento del Turismo de Mallorca también sufrió la baja humana del vocal y ex alcalde de Palma Emili Darder Cànaves, fusilado el 24 de febrero de 1937 en el cementerio de Palma junto con el que había sido vocal de la Junta Directiva, Antoni Maria Ques Ventayol (1889-1937), el ex diputado socialista Alexandre Jaume Rosselló (1879-1937) y el ex alcalde de Inca Antoni Mateu Ferrer (1901-1937).

El análisis de la importancia de las Rutas de Guerra es una cuestión muy relativa. Aún así, según Luis Fernández Fuster, el mallorquín y secretario del Fomento del Turismo de Mallorca Francisco Vidal Sureda tendría una labor destacada, tal como lo demuestra el fragmento que proporcionamos a continuación:⁵¹

«De hecho la idea de las rutas de guerra tuvo una vigencia muy relativa. En el verano de 1938 se efectuaron menos de una docena de viajes en la Ruta del Norte, durante los meses de agosto y parte de septiembre. La lluvia alejó la escasa clientela. En el otoño se preparó la Ruta de Andalucía, pero la caída de Madrid y el final de la guerra (primero de abril de 1939) terminó con esta experiencia.

El verdadero organizador de las Rutas de Guerra fue el coronel de infantería Vidal Sureda.»

Una vez acabada la Guerra Civil, se creó una comisión encargada de gestionar con el Ayuntamiento de Palma y la Cámara Urbana el restablecimiento de las aportaciones económicas a la entidad. La falta de subvenciones públicas repercutió en una reducción del personal de oficina. No fue hasta el 23 de noviembre de 1940 cuando se consiguió que la subvención anual para el Fomento del Turismo volviese a figurar en los presupuestos del Ayuntamiento de Palma.

El 29 de marzo de 1940, el secretario informó de la muerte del escritor y colaborador del Fomento del Turismo José María Salaverría en San Sebastián. Ante esta pérdida se acordó que constase en el acta el sentimiento de luto, y que fuesen comunicadas sus condolencias a la familia.

La secretaría explicó el último viaje realizado a las Islas Canarias, ya que había sido invitada por las autoridades de aquel archipiélago. Destacó la gran importancia adquirida por el turismo en aquellas islas, la organización de un concurso de jardines de casas pobres y la buena gestión de las carreteras y los refugios de montaña.

El mes de julio de 1940, el secretario propuso que, en el momento en que se diese de baja el vocal e ingeniero de caminos Eusebi Pasqual, éste fuese sustituido por el ingeniero de Obras del puerto, el señor Gabriel Roca Garcias (1896-1986).

51. FERNÁNDEZ FUSTER, Luis. *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza, 1991, p. 320. (Alianza Universidad Textos)

La Oficina de Información de Turismo del Patronato Nacional de Turismo de Palma, gestionada por el Fomento del Turismo, había sido cerrada durante el conflicto bélico. La necesidad de restablecer esta actividad propició que el secretario Francisco Vidal Sureda comentase, durante la reunión del 21 de diciembre de 1940, que había que hacer algunos cambios antes de abrir la oficina como, por ejemplo, arreglar el sofá, comprar papel de despacho y, sobre todo, cambiar el título del rótulo luminoso. Por eso, se acordó solicitar una subvención de 5.000 pesetas a la nueva Dirección General de Turismo (DGT) y, en caso de no conseguirla, hacer tan sólo unos cambios superficiales.

No fue hasta el mes de mayo de 1941 cuando llegó la orden de reparación de la Oficina de Información, ya aprobado el empapelado de las paredes, la pintura, la reparación de los muebles, el barniz del escaparate, la compra de cristales para dicho escaparate y el nuevo rótulo luminoso.

El 13 de febrero de 1942, la Junta Directiva tuvo noticia de la muerte del secretario perpetuo de la entidad, Francisco Vidal Sureda (1888-1942). Los reunidos acordaron correr con todos los gastos del entierro, celebrar un funeral en la iglesia de Els Sagrats Cors de Sant Gaietà y decir unas misas en sufragio de su alma en el Puerto de Pollença o Capella de Formentor, el monasterio de Lluc, Sóller, Valldemossa, Andratx y Portocristo. Todos los reunidos decidieron también construir un mirador en su honor cuando las circunstancias fuesen más favorables, y comunicar la pérdida del delegado oficial del Fomento del Turismo a la Dirección General de Turismo, manifestando el deseo de seguir colaborando con ellos a través del señor Antoni Mulet Gomila.

A causa de la muerte del señor Francisco Vidal Sureda, el vicepresidente Antoni Mulet Gomila fue nombrado secretario interino de la entidad.

A partir de la reunión del 6 de febrero de 1942, la Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca tuvo noticia, a través de la Dirección General de Turismo, de que también tendría las funciones de Junta Provincial del Turismo de Baleares. Según Carmelo Pellejero⁵², con esta medida la Dirección General de Turismo quería fomentar la creación de sindicatos de iniciativa.

Los directivos Antoni Mulet y Joaquim Quesada hicieron una campaña durante los meses de invierno entre 1943 y 1944, bastante exitosa, para conseguir nuevos socios; especialmente, se buscaban nuevos socios de carácter protector, entre los que figuraban las principales sociedades recreativas y culturales o los colegios profesionales.

52. PELLEJERO MARTÍNEZ, Carmelo. «La promoción del turismo en España durante la primera mitad del siglo XX: el papel del Estado». *Información Comercial Española* [Madrid], núm.730 (1994), p. 142.

A fin de conmemorar el segundo aniversario del traspaso de Francisco Vidal Sureda se acordó realizar, durante el mes de febrero de 1944, una excursión al Puig de Santa Magdalena de Inca y, allí, ofrecer una misa por su alma. La misa fue celebrada por el ilustre canónigo Jaume Espases, y contó con la asistencia de una treintena de excursionistas y una representación de la Junta Directiva (Antoni Mulet y Joaquim Quesada), además de la de la viuda y la hija del fallecido.

El alquiler que pagaba la entidad en concepto de la Oficina de Información, que tenía alquilado el Fomento del Turismo en nombre de la Dirección General de Turismo, suponía una gran parte de la subvención anual de 7.000 pesetas de la DGT, por lo que se acordó realizar las pertinentes gestiones para poder hacer el cambio de nombre con la propietaria sin que ésta aprovechase la ocasión para exigir el desahucio.

Un nutrido grupo de cazadores solicitó el permiso de la entidad para poder llevar a cabo sus reuniones en el interior del local social de la entidad. Los reunidos decidieron aceptar, siempre que los cazadores procurasen pagar la cuota de socios y no interrumpieran el funcionamiento interno de la oficina.

Se cambiaron impresiones entre los miembros de la entidad y el Club Deportivo Mallorca con motivo del ascenso de éste último a segunda división.

A partir de los meses de verano de 1944 se adquirió la costumbre de nombrar una comisión permanente encargada de resolver los problemas surgidos durante el período estival. En aquel año, fueron nombrados los directivos Antoni Mulet, Jaume Escalas, Joaquim Quesada y Jaume Ferrer Oliver. El vicepresidente y secretario interino Antoni Mulet, además, adquirió las competencias de la presidencia.

La mencionada comisión permanente fue la encargada de recibir y atender al alcalde de Sitges, al presidente del Fomento del Turismo de aquella ciudad y al secretario de la Dirección General de Turismo, así como a una representación de la Junta de Canarias.

El mes de septiembre de 1944 se celebró una Asamblea turística en Burgos. En un principio, Antoni Mulet y Joaquim Quesada fueron designados para representar a la entidad, pero tan sólo pudo acudir este último. Pese a no asistir, el señor Mulet envió la ponencia *Tipificación de la propaganda turística*, encaminada a buscar la uniformidad del material turístico español, que fue aprobada por los asambleístas.

A finales de 1944 se actualizaron y renovaron ciertos cargos de vocal que habían quedado pendientes en la Junta Directiva. Así, se comentó que se habían producido las bajas del ingeniero Eusebi Pascual y de Francisco Vidal Sureda. El señor Pascual sería sustituido por el actual jefe de Obras Públicas, que en aquellos momentos era el señor Miquel Forteza Pinya (1888-1969), mientras que la vacante del señor Vidal fue ocupada por el actual jefe del Servicio Forestal Joaquim Ximénez. A su vez, el vocal Joan Pensabene presentó su dimisión, que no se aceptó.

El Ayuntamiento de Palma nombró al conde de Olocau como representante en la Junta Directiva de la entidad a partir del mes de febrero de 1945. Aquel mismo año también tuvieron noticia de la muerte del vocal Jaume Aleñar y de la esposa del vocal Joan Capó.

La secretaría interina del señor Antoni Mulet duró tres años, hasta que el 20 de marzo de 1945 manifestó la intención de dejar el cargo de secretario en favor de Maties Mut Oliver (1913-1990), cosa que fue aceptada. A pesar de la decisión anterior, Antoni Mulet continuó ejerciendo el cargo de vicepresidente.

Las buenas relaciones del franquismo con los EEUU permitieron que el mes de abril de 1945, antes de concluir la Segunda Guerra Mundial, se recibiese la visita del cónsul general de dicho estado. Este personaje fue obsequiado con una colección de los folletos editados por la entidad.

La conveniencia de aumentar las labores y actividades de la entidad pasaba por conseguir más entradas económicas, es decir, nuevos socios. En este sentido, según el vicepresidente Antoni Mulet, el mes de mayo de 1945 se necesitaban al menos diez cuotas de socios protectores, de las cuales dos tendrían que ser de 25 pesetas mensuales, una de 20 pesetas, una de 15 pesetas y diversas de 10 y 5 pesetas.

Un paso atrás en relación a la infraestructura y el transporte turísticos

El ingeniero Antoni Parietti, el mes de octubre de 1936, comunicó que las obras del túnel y la nueva carretera que tenían que llevarse a cabo en el Gorg Blau servirían para reconstruir el estado en que éste se encontraba antes en aquel punto.

El secretario propuso, y se aceptó, realizar las gestiones correspondientes con el gobernador civil y el Comandante Militar para que pudiesen continuar las obras de la carretera que, desde el Gorg Blau, tenía que llegar a Sóller pasando por Son Torrella.

El 1 de diciembre de 1936, la Junta Directiva comentó las obras de mejora efectuadas por el Ayuntamiento de Andratx en la carretera que conducía de aquel pueblo a Estellencs, sobre todo por lo que respecta a las curvas y los firmes del trazado.

El 5 de enero de 1937, el secretario Francisco Vidal Sureda informó de la labor que efectuaban los prisioneros en la construcción de nuevos caminos como el que conducía del fuerte de Regana a Punta Llobera, Cap Blanc y llegaba, tal vez, al Estanyol. Otros caminos construidos por prisioneros eran el que iba por el litoral entre el Puerto de Pollença y el Puerto de Alcudia o el que conducía desde el Capdellà a Andratx por el Coll de n'Esteve.

Sólo un mes después, la secretaría comentó que existía el proyecto de que aquellos mismos prisioneros de los campos de concentración también construyesen la carretera entre Portocristo y Portocolom.

El denominado camí Fondo de Lluçmajor fue una de las pocas vías de comunicación que quedaron arregladas en 1937. Los reunidos el mes de marzo de ese año comentaron los buenos resultados de las obras.

El mes de abril de 1937, el secretario explicó que el Comandante General Militar, el jefe del Estado Mayor, el ingeniero de la Diputación Provincial y él mismo habían comentado las obras de la carretera de La Calobra y las del camino que conducía del Gorg Blau al Pla d'Almallutx y Cúber, así como el estado en que había quedado el gorg Blau, que permitía que siempre hubiese agua embalsada y se pudiese conservar el característico y conocido color azul.

El 10 de noviembre de 1937 la Junta Directiva comentó los avances y mejoras que se estaban efectuando en algunos caminos, especialmente en el que conducía del Puerto de Sóller a Muleta y, desde allí, a la carretera entre Sóller y Deià, pero también en los caminos del puerto a La Figuereta, de Portocristo a Portocolom y del faro de Cap Blanc a las Salines por Llobet y Son Catlar.

Teniendo en cuenta la crisis económica posterior a la Guerra Civil y el mal estado en el que habían quedado las carreteras después del conflicto, el mes de enero de 1940 se exigió al jefe de Obras Públicas que se tapasen los baches con asfalto.

El ingeniero y vocal Antoni Parietti informó del estado en que se encontraban las obras del camino entre Cals Reis y Sóller por el Gorg Blau y Son Torrella. Las obras se habían interrumpido en los alrededores de Son Torrella a causa de un barranco. La intención era que las obras del camino llegasen hasta el túnel de los 300 metros ubicado en el valle de Son Torrella.

La Junta Directiva de día 22 de julio de 1940 decidió volver a solicitar la colaboración económica del Ayuntamiento de Sóller, a fin de terminar las obras de la carretera entre Cals Reis y el pueblo de Sóller, en la sección del valle de Fornalutx. La carretera, según los reunidos, tendría una gran importancia turística y estratégica, entre otras cosas porque podría contribuir a solucionar el asunto del Gorg Blau (esto es, conseguir que éste siempre tuviese agua acumulada y conservase su color azul).

El mes de mayo de 1941 se comentó la labor llevada a cabo en la carretera del Hotel Formentor que, sin duda, tendría un gran valor turístico por la orografía de su paisaje, ya que se podía contemplar la bahía de Pollença. Además, se superaría la montaña Fumat mediante un túnel de 150 metros de longitud.

A finales de 1944 se realizaron las gestiones con la Dirección General de Turismo para conseguir la reparación urgente de los caminos y las carreteras insulares, en especial de la carretera entre Andratx y Estellencs y la de Sóller a Orient.

Numerosos establecimientos hoteleros tuvieron que cerrar sus puertas a causa de la parálisis que trajo consigo la Guerra Civil. Sin duda, el Gran Hotel de Palma fue el más emblemático de los hoteles que no pudo afrontar el período bélico y tuvo que cerrar sus puertas. Aún así, otros hoteles subsistieron de una u otra forma.

Algunos establecimientos hoteleros, como el Solarium o el Cala Mayor, se dedicaron a alojar refugiados que habitaban allí requisados y no pagaban a pesar de ser gente que, en algunos casos, tenía bastante dinero. La Junta Directiva, el mes de abril de 1937, acordó que el señor Jaume Ensenyat se ocupase de resolver con las autoridades pertinentes este asunto que tantas diferencias y perjuicios causaba con otros hoteles.

La Junta Directiva, en representación de los hoteles, gestionó una moratoria con el director general de Turismo y el jefe de la Sección Hotelera el mes de enero de 1940, a pesar de que los ministerios de Hacienda e Industria pusieron muchas dificultades.

Al año, la Dirección General de Turismo comunicó que el Ministerio de Hacienda había negado los trámites de la mencionada moratoria hotelera, y que ahora había que iniciar las gestiones para conseguirla en forma de ley.

A mediados de 1941, los reunidos comentaron que la mayoría de los establecimientos hoteleros eran sometidos a inspección a fin de revisar y comprobar la correcta documentación.

La crisis turística provocada por la Segunda Guerra Mundial y las consecuencias de la Guerra Civil repercutieron en la difícil situación de los establecimientos hoteleros, que veían amenazada su actividad por la falta de turistas.

A continuación, reproducimos un fragmento de la Junta Directiva del 21 de abril de 1944 que ilustra esta problemática:⁵³

«Asunto hoteles. El señor Mulet manifiesta que realmente el motivo de la reunión era la situación de los hoteles en general y las noticias, que confirma el Sr. Quesada, de gestiones de venta por parte de algunos. Se pone de relieve que habiendo sido la pasada temporada turística muy deprimida, en lo que va de este año parece agravada, ya que el alivio esperado por Pascua no ha sido lo suficientemente compensador. Se tienen en cuenta las dificultades de transporte, las de abastecimiento y las derivadas de la escasez de fluido eléctrico con las consiguientes restricciones en el servicio de tranvías y de luz, todo lo cual bajo la expectante abstención de una clientela que tomaba el viaje a Mallorca como una vacación corta, un recreo o un descanso, da por resultado un descenso notabilísimo en las realidades y esperanzas para recuperar el sitio preeminente que mereció y merece Mallorca. La presidencia lamenta estas circunstancias contra las que es difícil luchar y las consecuencias para los hoteles que han puesto a contribución todos sus medios para seguir adelante, con alterna fortuna, hasta derivar muchos de ellos en la necesidad de una ayuda o protección que se hará de cada día más indispensable de no variar las circunstancias. Se señala que parece son los hoteles Victoria, Mediterráneo y Majórica que debido a su agobio iniciaron gestiones para ofrecerse como clínica para la Marina. Se hacen por todos los reunidos respetuosas observaciones sobre la falta que en su día pueda hacer cualquiera de los hoteles de Mallorca, sí, como es de esperar, vuelva el turismo por el aminoramiento de las repercusiones de la guerra, y, sobre todo, cuando la paz allane todos los caminos y una todas las voluntades, contando poder obrar la isla como un sedante de ilusión y de belleza, sin ningún reflejo de lo que fueron de preocupación, sacrificio o muerte. Se examina que la venta que va a parar a manos de la misma industria no es el mismo caso que, cuando por un acto de necesidad también, deja de ser un hotel; y que recordando lo sucedido con el Gran Hotel de Palma, se acuerda dar conocimiento a la Dirección General del Turismo, de estas noticias con respetuosa súplica que se interese para ver de remediar la situación de los hoteles y practique aquellas gestiones beneficiosas para la isla sin menoscabo de los mismos dueños de la industria.»

El vicepresidente, a fin de disminuir las desfavorables sensaciones que tenía la Junta Directiva en materia hotelera, comunicó que le habían llegado noticias de que se estaban realizando las pertinentes gestiones para construir un nuevo Gran Hotel en Palma, hecho que beneficiaría a la estructura hotelera de la ciudad.

53. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

La Dirección General del Turismo, el 3 de mayo, respondió que se oponía a la venta de hoteles para construir clínicas, y que los establecimientos tendrían el apoyo de la DGT. La Junta Directiva consideró fundamentales la conservación de los hoteles, la urgencia de solicitar ayudas y la conveniencia de conseguir un descenso de los impuestos.

El vocal Joan Pensabene, como vocal representante del Hotel Mediterráneo, se quejó de que no se hubiese concedido un crédito a su establecimiento a causa de la mala situación por la que pasaba la industria turística.

La comisión permanente de los meses de verano de 1944 mantuvo una reunión, el 15 de junio de ese año, con los representantes de los hoteles Majórica, Mediterráneo, Londres, Royal, Replá, Suizo, Balear y los restaurantes Oriente, Alhambra y Tritón con el objetivo de analizar las problemáticas, las necesidades y las soluciones aportadas desde el poder estatal.

Los convocados debatieron la posibilidad o no de aumentar los precios de los establecimientos hoteleros para ayudar a superar la crisis turística. Finalmente, decidieron que esto podría ser contraproducente, y que sería mejor resolver las graves deficiencias turísticas actuales como, por ejemplo, la mejora de las comunicaciones marítimas, que daban un bajo margen al turismo después de solucionar las necesidades isleñas, o la mejora de los caminos y las carreteras de la isla.

Los reunidos también consideraron que lo más esencial y primordial de todo era que el nombre de Mallorca tuviese una buena imagen y sonase con fuerza por doquier.

Algunas de las ayudas estatales al turismo isleño se conocieron a través del gobernador civil, que se había desplazado a Madrid aquel mismo mes de junio. Resulta curioso el hecho que, desde la capital, se prometiese la posibilidad de dejar cocinar las *ensaimades*, moler el trigo en los molinos de viento o aumentar el fraccionamiento de hoteles y restaurantes. También se prometió prestar apoyo a los servicios de transportes de viajeros y a los mencionados hoteles.

Durante la reunión de la Junta Directiva del 9 de enero de 1945, el vocal Josep Costa Ferrer opinó que, así como el Fomento del Turismo realizaba las gestiones necesarias con la Dirección General de Turismo para conseguir la construcción de un parador de montaña, también podría realizar las correspondientes gestiones con el sector industrial mallorquín a fin de que se construyese un gran hotel en el centro histórico de Palma.

El señor Josep Costa lamentaba que muchos turistas dejasen de venir a la isla por no existir un buen hotel en el centro histórico de Palma semejante al desaparecido Gran Hotel. Por eso, propuso que el mejor lugar para la construcción de éste podría ser el edificio que en la época ocupaba Tabacalera, en la calle General Goded (antes Palau), que era propiedad del Crédito Balear.

Este hotel tendría un jardín, terrazas alrededor de un jardín público y el Palau March y, además, estaría a un paso de la Seu de Mallorca.

El señor Antoni Mulet agradeció la anterior exposición del señor Josep Costa, pero comentó que para evitar la conversión de los hoteles (Alhambra, Mediterráneo y Gran Hotel) en otras actividades había que buscar todas las soluciones posibles, por lo que acordó también elevar la iniciativa del señor Costa a la Dirección General de Turismo.

Un ejemplo que pone de manifiesto la mencionada conversión hotelera fue un rumor referente a una posible venta del Hotel Maricel del Puerto de Pollença. A continuación, reproducimos el fragmento de la reunión de la Junta Directiva de día 16 de agosto de 1945:⁵⁴

«Se habla además de unos rumores que circulan referente a la posible venta del Hotel Maricel del Puerto de Pollensa, a una entidad para dedicarla a otros fines. Se acuerda escribirle en el sentido que no puede vender su industria más que para dedicar el edificio a los mismos fines para que fue creado.»

El aumento del precio de la gasolina fue una de las consecuencias económicas del conflicto bélico. Ante este hecho la entidad, el mes de enero de 1937, decidió gestionar con los taxistas un aumento negociado de la tarifa.

Las deficiencias del servicio de autobuses públicos de Palma fueron criticadas desde el Fomento del Turismo al Ayuntamiento de Palma, porque el mal funcionamiento y la mala imagen que se daba constituían un acto de auténtica indecencia para la importancia turística de la ciudad de Palma.

A fin de facilitar los servicios de los transportes terrestres, se gestionó una reducción de la tarifa con la empresa de autobuses que llevaba a cabo, dos veces por semana, las excursiones a Formentor y Portocristo, y que realizaba el itinerario de Valldemossa a Sóller por Deià. La empresa contestó que a partir del mes de enero de 1945 rebajaría el precio de las excursiones a 7,50 pesetas.

La calidad de los vehículos turísticos siguió siendo una preocupación de la Junta Directiva. Por eso, el mes de diciembre de 1944 se acordó exigir al alcalde de Palma que hiciese pintar de nuevo todos los autobuses que realizasen servicios dentro de la ciudad. La propuesta fue ampliada a los vehículos de las empresas hoteleras que iban a buscar y acompañaban a los turistas al muelle.

En esta etapa se continuaron llevando a cabo las correspondientes gestiones para conseguir la ampliación del puerto de Palma mediante la creación de un dique que abrigase a los barcos del viento del sur, lo cual permitiría tener un gran puerto donde desarrollar las actividades comerciales, turísticas y de la marina de guerra.

54. Según el *Libro IV de Actas de la Junta Directiva (1945-1950)*, p. 14.

El 6 de abril de 1937, la Junta Directiva comentó los asuntos tratados en una reunión mantenida con el ingeniero de Obras del puerto, el jefe de ingenieros de Obras Públicas, el comandante de ingenieros militares y las autoridades civiles y de la marina. En esta reunión, el señor Pedro de Benito e Ibáñez de Aldecoa, como jefe de ingenieros de Obras del puerto, quedó encargado de preparar un anteproyecto, y también un perfil del fondo del mar en el lugar donde tuviese que ubicarse el dique en cuestión.

Finalmente, los reunidos vieron con gran satisfacción la construcción de este dique o, por lo menos, el inicio de la obra de ampliación del gran puerto de Palma. El vicepresidente Antoni Mulet escribiría un artículo en el periódico en el que indicaba el apoyo de la entidad a la iniciativa de ampliar el puerto de Palma.

El proyecto de ampliación del puerto de Palma contó con el apoyo del señor Guillem Cirerol, vocal representante del Ayuntamiento de Palma, y del señor Carles Alabern como vocal representante de la Diputación Provincial de Baleares.

Una vez finalizada la Guerra Civil, se solicitó al gobernador civil y al director general de Turismo el restablecimiento de las comunicaciones marítimas de la isla, especialmente de los servicios de la motonave Ciudad de Palma. Se corría el riesgo de que ésta se volviese a utilizar para sustituir los servicios del Ciudad de Sevilla con las Canarias.

La Dirección General de Turismo, el mes de marzo de 1941, respondió que en los primeros días del mes de abril de 1941 se abriría el nuevo servicio de comunicaciones con el Ciudad de Palma, y que ya habían llegado las nuevas calderas del vapor *Jaime I*, cosa que permitiría que, en unos cuatro meses, se pudiesen normalizar todos los servicios diarios con Barcelona.

La realidad fue muy diferente ya que la secretaría, el 31 de mayo de 1941, comunicó que la motonave Ciudad de Palma había sido destinada a la travesía entre Barcelona y Canarias con escala en Cádiz, ya que el Ciudad de Sevilla, y casi seguro que también el Ciudad de Madrid, habían pasado a realizar viajes a Nueva York.

El directivo Francisco Vidal Sureda realizó todas las gestiones posibles con la delegación de la compañía Tramediterránea para resolver la falta de vehículos y restablecer los servicios diarios con Barcelona. Le comunicaron que acababan de llegar de EEUU las nuevas calderas del vapor *Jaime I*, que se colocarían lo más rápido posible, y que del buque Ciudad de Barcelona — hundido por un torpedo ante las costas de Mataró — ya se había conseguido extraer bastante material de la carga de la primera cubierta, por lo que muy pronto podrían retirarlo del fondo del mar.

Una iniciativa que mejoraría los servicios marítimos de la isla sería el establecimiento de una pequeña oficina de información en la nueva estación marítima del puerto de Palma. El proyecto fue gestionado en febrero de 1944 por el ingeniero jefe de Obras del Puerto, y la idea era que tan sólo funcionase a la llegada y salida de los vapores.

Una representación de la Junta Directiva realizó gestiones con la compañía Transmediterránea para conseguir servicios extraordinarios durante la campaña de Pascua de 1944. Si bien los resultados fueron negativos, es cierto que desde la compañía aseguraron que el buque Ciudad de Palma, de mayor capacidad, realizaría el servicio durante estas fechas.

El señor Gabriel Roca Garcias, como jefe de ingenieros de la Junta de Obras del Puerto, explicó que se había aprobado el proyecto de obra de la desembocadura del torrente de La Riera, a partir del cual se llevaría a cabo un saneamiento y embellecimiento de la zona y se mejoraría el estado en el que se encontraba en aquel momento. De igual modo, también comentó su proyecto de construir un paseo en el puerto de Palma. En aquella misma reunión de día 9 de mayo de 1944, el señor Roca fue felicitado por haber recibido recientemente la medalla del Trabajo.

El estreno de la nueva estación marítima del puerto de Palma fue un motivo de satisfacción, y así fue comunicado por Antoni Mulet al ingeniero director de la Junta de Obras del Puerto.

El señor Jaume Escalas veía conveniente facilitar las comunicaciones directas no aéreas con Madrid. En este sentido, durante la primavera de 1945 propuso realizar las gestiones oportunas para conseguir que el vapor de la compañía Transmediterránea que realizaba el servicio entre Palma y Valencia enlazase con la línea de autobús que unía Valencia y Madrid.

A fin de ofrecer el apoyo de la entidad a la Cámara Oficial de la Propiedad Urbana en relación a la necesidad de establecer un vapor correo diario con Barcelona, el mes de abril de 1945 se envió una instancia a la Dirección General de Turismo.

El aumento del precio de los pasajes de los vapores de la compañía Transmediterránea y de las comunicaciones entre las islas provocó que, el mes de mayo de 1945, se decidiese iniciar un estudio para elevarlo a la Dirección General de Turismo solicitando su intervención a favor de los intereses turísticos de Baleares.

No toda la aviación que llegó a Mallorca durante estos años fue bélica. Así, durante la reunión de la Junta Directiva del 2 de febrero de 1937 se hizo referencia al aumento de las comunicaciones aéreas de la línea entre Roma y Cádiz con escala en Pollença, que pasó a tener tres servicios por semana en ambos sentidos.

El vicepresidente Antoni Mulet, el 21 de agosto de 1938, informó de los malos resultados de las gestiones realizadas respecto al asunto de la venta de billetes para la compañía aérea Iberia. Mulet puso a disposición de los reunidos el cargo de vicepresidente a causa de su agotamiento. Los reunidos no admitieron su propuesta.

La compañía Iberia, el mes de noviembre de 1940, abandonó el antiguo local del Patronato Nacional de Turismo y, lógicamente, dejó de subvencionar a la entidad.

Durante el mes de diciembre de 1944 se trasladó al director general de Turismo el deseo de que se tuviese en cuenta la isla de Mallorca dentro del plan de comunicaciones aéreas nacionales e internacionales.

El descenso drástico de la promoción

Unos tímidos materiales de promoción turística a los cuales el Fomento del Turismo otorgó una gran importancia durante los primeros meses del conflicto bélico fueron las cartas optimistas que escribían los extranjeros residentes en la isla a sus familiares y amigos. A continuación, se reproduce un fragmento⁵⁵ de unos interesantes comentarios a este respecto procedentes de la reunión de la Junta Directiva del 3 de noviembre de 1936:

«Se da cuenta de los asuntos resueltos durante el mes anterior, así como del buen ambiente que se observa en las cartas que escriben los extranjeros aquí residentes a sus familiares y amistades del extranjero diciéndoles que aquí se vive muy tranquilamente y muy bien, lo cual ha de influir seguramente en que poco a poco vayan viniendo otra vez los turistas que acostumbran a venir los otros años, máxime una vez que se normalicen los correos y vapores que antes venían y hacían escala aquí. Influirá seguramente en ello la baja de la moneda española.»

Desde el propio Fomento del Turismo también se mandaron circulares al extranjero (sobre todo a hoteles y agencias de viajes) que informaban de las comunicaciones y el tipo de vida de la isla. La intención era contrarrestar la pésima imagen difundida por la prensa malintencionada.

Uno de los materiales gráficos más interesantes publicado durante la Guerra Civil fue una fotografía aérea de la ciudad de Palma en la cual, en primer término, destacaba el castillo de Bellver. La instantánea fue publicada en *L'illustration française* y ganó el primer premio de un concurso de fotografía aérea celebrado en París.

55. Según el Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945), s/f.

Un instrumento que ejerció una gran importancia para la promoción turística en esta etapa fue el matasellos para los envíos con la inscripción «Mallorca clima ideal». Este medio de promoción turística indirecta fue uno de los más utilizados en esos años.

Una vez concluida la guerra, se llevaron a cabo las pertinentes gestiones con el delegado de Prensa y Propaganda de Baleares para conseguir la cuota de papel necesaria para editar un nuevo folleto de Mallorca. La portada tenía que ser una original acuarela en color del pintor Erwin Hubert, y en el interior habría diversas fotografías con un formato de grabado al vacío.

La secretaria, el mes de abril de 1941, comentó que había visitado al pintor Ramírez Sánchez (1886-1961) para ver los cuadros que en breve se expondrían en Barcelona, y que ya habían pasado por las ciudades de Berna y Zurich. Se decidió que un cuadro de las calas de Alcudia valorado en 20.000 pesetas fuese reproducido para editar un cartel, la tapa de un folleto y diversas acuarelas con el nombre de la isla. La Junta Directiva acordó que la Casa Barguñó de Barcelona aprovechara la exposición del cuadro en la ciudad para poder llevar a cabo su reproducción.

La empresa madrileña Galerías Preciados envió un telegrama el mes de febrero de 1944 solicitando material turístico de la isla. Los reunidos decidieron mandarles dos paquetes. Algunos de sus gerentes visitarían la isla poco después, y serían atendidos por Antoni Mulet.

El secretario interino Antoni Mulet propuso editar un folleto de los castillos y palacios mallorquines más importantes, de acuerdo con los artículos que había publicado en la revista *Aragón* de Zaragoza y en la revista *Vínculo*, cosa que ayudaría a dar a conocer estos monumentos.

La atomización de la distribución del material gráfico era una de las claves para poder llevar a cabo una mejor promoción de la isla. Esta actividad había quedado en suspenso durante la guerra, pero el mes de enero de 1944 se remitieron paquetes con diversos ejemplares de los dos últimos folletos editados por la entidad a la Dirección General de Turismo (a las oficinas de las principales capitales de provincia), así como a las agencias de viajes, a los Fomentos de Turismo y sindicatos de iniciativa y turismo españoles, a los colegios profesionales, a los diarios, a los consulados, a las sociedades importantes, a los comercios y a algunas destacadas personalidades.

La Junta Directiva de día 15 de febrero de 1944 pensó que tenía renovarse el material de promoción turística de la entidad para dotar de calidad y modernidad al contenido y a la presentación formal de éste. En este sentido, los señores Antoni Mulet y Joaquim Quesada quedaron encargados de estudiar el proyecto de un nuevo folleto. La idea era que el nuevo material tuviera las tapas en color, se doblase en el centro, tuviese una representación de la Mallorca antigua y típica y fuese acompañado de litografías antiguas y fotografías reducidas. Se había pensado utilizar una única tinta, y también incluir un mapa de la isla y un plano de la ciudad de Palma.

El vocal Jaume Escalas Real recordó que el próximo año 1945 se conmemoraría la venida a la isla del catalán Joan Cortada Sala (1805-1868), el cual contribuyó a difundir los atractivos y las bellezas de la isla del siglo XIX con su guía. La Junta Directiva decidió buscar la manera de agradecer y celebrar el centenario de dicho acontecimiento.

No fue hasta la reunión de la Junta Directiva del 9 de enero de 1945 cuando los directivos, después de plantear la posibilidad de reeditar el libro *Viaje a Mallorca* del periodista catalán Joan Cortada, decidieron editar tan sólo un folleto que testimoniase la estima de la entidad por aquel huésped y, así, conmemorar el centenario de aquel viaje a través de las frases más destacadas del autor y de la reproducción de diversos grabados que permitiesen observar la situación de la isla en la época que conoció Cortada.

De igual modo, se gestionó con la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Palma que, durante aquel año 1945, les prestasen uno de sus salones para poder dedicar un homenaje a Cortada. Quedaron encargados de la organización del evento los señores Antoni Mulet, Josep Costa y Joaquim Quesada.

La radio se continuó utilizando, en determinados casos, para difundir las bellezas de la isla. Así, durante la primavera de 1944 el vicepresidente Antoni Mulet preparó unas conferencias sobre la isla que el Sindicato de Iniciativa de Madrid había prometido difundir en Radio Madrid. Además, se negociaron unas emisiones radiadas en Radio Información de Barcelona.

Los señores Antoni Mulet y Joaquim Quesada se encargaron de ver la película *Un idilio en Mallorca* para poder juzgar si era prudente estrenarla en la isla. Estas precauciones se debían al hecho que había habido algunas críticas durante el estreno en Madrid. Ambos directivos comentaron que, coincidiendo con la prensa y el público en general, la película les había producido muy mal efecto, sensación que comunicaron a la Dirección General de Turismo.

Durante estos años, el cine se fue consolidando poco a poco como un acontecimiento social de primer orden. En este sentido, el Fomento del Turismo de Mallorca quiso aprovechar el nuevo medio de comunicación de masas para gestionar, colaborar y facilitar a los Noticiarios y Documentales Cinematográficos (NO-DO) un proyecto de filmación de dos películas en la isla.

La primera de estas dos películas documentales tendría un carácter costumbrista, y en ella aparecerían paisajes escogidos de la isla, así como los aspectos más genuinos del folklore mallorquín. La segunda sería un elogio a la historia de Mallorca a través de sus paisajes y monumentos más significativos.

Para seguir adelante con esta iniciativa, después de entrevistarse con el representante del NO-DO Fermín Casares, una comisión integrada por los señores Elvir Sans y Antoni Parietti se ocupó de solicitar el apoyo moral y económico del

alcalde de Palma y del presidente de la Diputación Provincial, así como la colaboración desinteresada de diversas agrupaciones folklóricas. La Junta Directiva, el 31 de marzo de 1944, decidió contribuir a los gastos de la filmación, a nivel de transporte, con una subvención de 5.000 pesetas.

Pasado un mes, el señor Antoni Mulet comentó que había acompañado al representante del NO-DO a los diferentes rincones de la isla que serían escenario de ambas películas.

Además de las dos películas proyectadas, *Vísperas nupciales en Mallorca* y *Elogio a Mallorca*, el equipo del NO-DO aprovechó para filmar otros documentales de temática paisajística y una docena de noticiarios que irían acompañados de anuncios de industrias, oficios, costumbres, paisajes o deportes de la isla.

El secretario de la Federación Española de Sindicatos de Iniciativa y Turismo (FESIT), el mes de mayo de 1944, informó a la Junta Directiva que había publicado un trabajo sobre Lluc y Formentor en la revista *Aragón* de Zaragoza.

El vocal Jaume Escalas, el mes de junio de 1944, propuso editar un nuevo plano de Palma dentro de la nueva guía en forma de folleto que tenía en proyecto la entidad.

La Junta Directiva comentó dos desafortunados artículos, publicados en las revistas *Destino* de Barcelona y *Actividad* de Palma el mes de noviembre de 1944, que criticaban las cuevas mallorquinas. Se acordó intensificar la promoción de aquellas notables y admiradas bellezas naturales sin presentar réplica alguna a los artículos en cuestión.

Paralelamente, se adquirieron 1.500 litografías que reproducían un cuadro de una payesa del pintor Pere J. Barceló Oliver (1884-1969).

A finales de 1944, el ingeniero y vocal Antoni Parietti Coll, en nombre del Círculo de Bellas Artes, planteó el deseo de organizar un concurso y exposición de carteles turísticos. La idea era que el Fomento del Turismo apoyase esta iniciativa y editase algunos de los carteles premiados.

El señor Antoni Mulet señaló que, de momento, tenían en depósito seiscientos carteles de la entrada de las Cuevas de Artà, mil del pino de la ruta de Miramar, ochocientos del lago Martell de las Cuevas del Drac y 2.200 de las calas de Alcudia, pero que no veía ningún inconveniente en que el Círculo de Bellas Artes organizase una exposición y que la entidad reprodujese uno de los carteles premiados sin remuneración alguna cuando las circunstancias lo permitieran.

El vocal Joan Capó Valls de Padrines propuso un material turístico muy original el 6 de diciembre de 1944. El inspector de Enseñanza tenía aprobado un proyecto educativo de cuatro grados mediante unos cartapacios. Su idea era aprovechar

el anverso del cartapacio para imprimir diversas fotografías de la isla y, así, acercarla a los profesores, alumnos e, incluso, a las familias de los estudiantes.

Los dos documentales (*Vísperas nupciales en Mallorca* y *Elogio a Mallorca*) realizados por el equipo del NO-DO se estrenaron en Madrid el 29 de enero de 1945 en una fiesta especial en honor al NO-DO. Una vez estrenados, se mandaron copias a la entidad, al Ayuntamiento de Palma y a la Diputación Provincial de Baleares. Parece ser que una revista catalana publicó que el documental *Vísperas nupciales en Mallorca* era el mejor que había realizado la empresa.

Aún así, algunos directivos como Antoni Mulet, Antoni Parietti o Elvir Sans no quedaron del todo satisfechos con la presentación de los documentales del NO-DO. A continuación, reproducimos los comentarios del secretario Antoni Mulet:⁵⁶

«[...] dice el Sr. Mulet, la opinión de ciertos extremos de la crítica que conceptúan como recusables las películas rodadas la pasada primavera en Mallorca. Dice que todo ello es tanto más enojoso para él cuando intervino muy esperanzado en el resultado ya que consiguió para NODO las mejores colaboraciones de la isla y había acompañado en bastantes ocasiones a los elementos que tuvieron bajo su dirección el rodaje de las mismas, y que, por lo tanto, acepta todas las excusas que la Junta estime dirigirle y pone en su mano la dimisión de vocal.»

A fin de lograr una mejor difusión de la obra *Guía Costa* durante 1945 se decidió facilitar su venta. Dicha publicación había sido editada por el vocal Josep Costa Ferrer.

El folleto en recuerdo del viaje a Mallorca elaborado por el periodista catalán Joan Cortada el 1845 tuvo un gran éxito, por lo que el 12 de abril de 1945 se acordó encargar una nueva tirada, esta vez de dos mil ejemplares.

El escritor Antoni Vidal Isern (1900-1973), el mes de agosto de 1945, mandó una carta para comunicar la publicación del libro *Visiones y motivos de Mallorca. La isla maravillosa*, y para solicitar una subvención para éste. Se acordó la adquisición de diez ejemplares de la obra en cuestión.

Existía la creencia que, si se conseguía que un gran número de refugiados españoles que se encontraban en Italia pudiesen venir a la isla, se podrían movilizar algunos de los hoteles que habían tenido que cerrar sus puertas, con lo cual se podría adelantar la llegada de la época en la que ya pudiesen venir de forma normal los turistas. En este sentido, el 3 de noviembre de 1936 se creó una comisión, formada por Jaume Suau (presidente de la Cámara Hotelera) y el secretario del Fomento del Turismo, para concertar una entrevista y gestionar esta cuestión con el comandante militar y jefe del Estado Mayor tan pronto como se consiguiera que un hotelero se desplazase a Italia.

56. Según el *Libro III de Actas de la Junta Directiva (1929-1945)*, s/f.

Un mes después, el vocal Jaume Ensenyat envió una carta desde Roma para informar acerca de la labor efectuada para conseguir que un gran número de españoles residentes en Italia viniesen a vivir a la isla. El señor Ensenyat también señaló que se había reunido con el cónsul general, que se dirigió al mencionado grupo de españoles para aconsejarles que volvieran a España y gastasen allí su dinero español.

Tras regresar de Italia el mes de enero de 1937, el señor Jaume Ensenyat explicó la labor realizada desde Roma para conseguir la venida del mayor número posible de españoles expatriados y residentes en ese país.

Una de las dificultades con las que toparon los refugiados españoles a su regreso a la isla fue que las autoridades les obligaron a cambiar la moneda extranjera. El vocal Jaume Ensenyat expuso que éste no era el convenio firmado para conseguir la venida mayoritaria de estos españoles, ya que se les había prometido que podrían conservar la moneda extranjera y que tan sólo tendrían que cambiarla cuando quisieran salir de la isla. El secretario quedó encargado de resolver este asunto con las autoridades.

El secretario Francisco Vidal Sureda relató, en la reunión de la Junta Directiva del 28 de mayo de 1938, su último viaje al extranjero, en el cual había visitado las principales capitales y ciudades europeas, con un doble objetivo: conseguir la venida al Estado español del mayor número de extranjeros a partir de la denominada Ruta de Guerra del Norte y preparar la llegada de turistas a la isla una vez finalizada la guerra.

Un proyecto de promoción turística interior diseñado el mes de marzo de 1944 consistió en el aprovechamiento del apoyo de aquellos mallorquines que eran propietarios de establecimientos comerciales a las principales capitales de la provincia para que ejerciesen la función de corresponsales y expusieran en sus escaparates el material turístico de la isla. A fin de crear un censo con las personas interesadas, se acordó llamar la atención mediante diversos anuncios en prensa.

También se decidió gestionar, con la Dirección General de Turismo y el secretario de la Cámara de Comercio de Barcelona Bartomeu Amengual, el proyecto de llevar a cabo una campaña de promoción de la isla en la próxima Feria de Barcelona de 1944.

La inestabilidad política. El nuevo sistema político del franquismo

La mayoría de las relaciones que mantuvo el Fomento del Turismo con el Ayuntamiento de Palma y la Diputación Provincial de Baleares durante la Guerra Civil tuvieron por objeto conseguir que se hicieran efectivas las subvenciones que estas instituciones asignaban de forma anual a la entidad.

Así, el 2 de febrero de 1937 el secretario comunicó que había conseguido cobrar un trimestre de los dos que tenía pendientes de pago la Diputación Provincial, y que también estaba a punto de conseguir una parte de los trimestres que tenía pendientes el Ayuntamiento de Palma.

A partir del mes de marzo de 1937, el capitán de infantería Guillem Cirerol fue nombrado vocal representante del Ayuntamiento de Palma dentro de la Junta Directiva.

Las buenas relaciones del Fomento del Turismo con el Ayuntamiento de Palma permitieron que, cuando la corporación municipal quiso crear la Junta Asesora de Obras y Reforma para la Mejora y Embellecimiento de la Ciudad de Palma el mes de mayo de 1937, ésta solicitase a la Junta Directiva que nombrase una representación de personas para que, de entre ellas, una fuese designada para formar parte de la mencionada Junta en representación de la entidad. Las personas propuestas por la Junta Directiva fueron los señores Antoni Mulet, Antoni Parietti y Joan Capó Valls de Padrines.

Acto seguido, los señores Guillem Cirerol y Carles Alabern analizaron las mejoras que se efectuaban en Palma y los proyectos de Son Armadans, El Jonquet, las murallas, los jardines, etc.

Según parece, la Junta Directiva del 8 de septiembre de 1937 vio con gran satisfacción el interés del Ayuntamiento de Palma por llevar a cabo la iniciativa del capitán general Trinidad Benjumeda del Rey (1879-1944), que consistía en demoler todas las construcciones del solar donde estaban el Hotel y Café Alhambra o el Teatro Lírico.

A causa de un error supuestamente involuntario, el secretario comentó en la Junta Directiva de día 4 de enero de 1938 que el Ayuntamiento de Palma había rebajado de 8.000 a 5.000 pesetas su subvención. De inmediato, el señor Francisco Vidal se entrevistó con el alcalde de Palma y los señores Carles Alabern y Guillem Cirerol a fin de recuperar la anterior cantidad. Éstos manifestaron que, de momento, no podían hacer nada ya que los presupuestos estaban aprobados, pero que el próximo año se resolvería el asunto mediante el arbitrio de un crédito extraordinario.

El nuevo alcalde de Palma, Josep Olesa d'España (1884-1968), que en el pasado había sido vocal de la entidad, prometió nuevas ayudas económicas a la entidad en 1941.

La mendicidad era una problemática social que tenía sus orígenes en una época anterior a la Guerra Civil y que, según algunos miembros de la Junta Directiva, causaba una mala impresión al turista. Por eso, cuando la Junta Directiva comentó, en mayo de 1945, que había muchos niños que pedían limosna por las calles de Palma, decidieron realizar las gestiones correspondientes con el gobernador civil a fin de evitar esta explotación infantil.

La inestabilidad de la política estatal, el desarrollo de los acontecimientos en la isla, el peso de los sectores conservadores y las antiguas relaciones de Franco con Mallorca propiciaron que la Junta Directiva, el 6 de octubre de 1936, decidiese enviar un telegrama de felicitación al dictador con motivo de su nombramiento como jefe del Estado Mayor español.

A continuación, el vocal Antoni Mulet Gomila comunicó que publicaría un autógrafo relativo al turismo en el diario *La Almudaina* en el que se referiría a la destinación del general en la isla dos años atrás.

A fin de conseguir mantener buenas relaciones con los poderes políticos estatales, se destinó una determinada cantidad económica a la Suscripción Nacional, y otra a los Héroes del Alcázar de Toledo.

Ante la aplicación de algunas medidas relacionadas con el conflicto bélico, como por ejemplo la publicación de un decreto que obligaba a saldar sus deudas a las entidades y particulares residentes en las zonas no liberadas por el ejército franquista, la Junta Directiva siempre buscó la mejor solución para los intereses de la entidad realizando gestiones y buscando soluciones paralelas.

Con el objetivo de mantener una buena relación con el poder estatal, el vicepresidente Antoni Mulet informó, el mes de julio de 1937, de la labor llevada a cabo desde la vertiente folklorista para reunir todas las piezas de un antiguo vestido de payesa mallorquina que Mallorca regalaría a la hija de Franco.

En el ámbito estatal, el Patronato Nacional de Turismo (PNT) desapareció a causa de la Guerra Civil, dando paso a la Dirección General de Turismo (DGT) mediante una institución intermedia: el Servicio Nacional de Turismo. A partir de este momento se inició la etapa franquista, y todos los asuntos empezaron a gestionarse con esta nueva institución.

El Fomento del Turismo de Mallorca pronto intentó entablar buenas relaciones con el entramado franquista. Así, cuando el nuevo gobierno publicó, a través del Ministerio de la Gobernación, un decreto referente a la obligatoriedad de entregar al Gobierno Civil la lista de miembros de la Junta Directiva, el balance económico o el inventario de los bienes de las asociaciones, la entidad cumplió las órdenes y registró toda esta documentación en el Gobierno Civil de Baleares.

El secretario interino Antoni Mulet llevó a cabo numerosas gestiones con la Dirección General de Turismo y la FESIT, y expuso las necesidades más inmediatas en materia turística de la isla: resolver la problemática del abastecimiento de carbón, el asunto de las carreteras y el proyecto de construir un parador en La Calobra. El señor Luis Bolín acogió favorablemente las peticiones del señor Mulet.

El señor Luis Bolín, miembro de la Dirección General de Turismo, contribuyó a la reactivación de las campañas de promoción turística de Baleares a partir de unas circulares enviadas a todas las oficinas y agencias de viajes en las cuales se recomendaba que se intensificaran sus esfuerzos en beneficio de la isla.

El 9 de enero de 1945 el conde de Peralada, como presidente del Fomento del Turismo de Mallorca, comentó su último viaje a Madrid. Allí se había entrevistado con el director general de Turismo, Luis Bolín, y con el secretario de la Dirección General de Turismo, Arturo Grau, y había obtenido una buena acogida en la audiencia mantenida con el general Franco, que guardaba un recuerdo inmejorable de Mallorca y mantenía vivo su interés por todos los asuntos relacionados con el turismo balear.

El director general de Turismo, Luis Antonio Bolín, visitó la isla el mes de agosto de 1945. El señor Bolín estuvo acompañado en todo momento por una representación de la comisión permanente de verano, y realizó excursiones a las Cuevas de Artà, Cala Rajada, el monasterio de Lluc, La Calobra y el Puerto de Sóller, además de disfrutar de un buen almuerzo en el Hotel Royal.

Aprovechando la estancia del señor Bolín en la isla, el secretario Maties Mut propuso que una comisión visitase el Hotel Formentor para plantear a sus dueños cuáles eran las necesidades turísticas de la región y conocer sus intenciones en referencia a la construcción de establecimientos turísticos en la isla. La comisión quedó integrada por los vocales Antoni Mulet Joaquim Quesada, Joan Muntaner, Joan Capó y Maties Mut.



V. El Fomento del
Turismo de Mallorca
entre la paz de la
Segunda Guerra
Mundial de 1945 y el
Plan de Estabilización
de 1959



La recuperación económica del turismo en estos años fue clave para poder entender los acontecimientos posteriores. Así, cuando el 12 de marzo de 1946 se hizo balance de las cifras turísticas correspondientes al año anterior, ya se afirmó que éstas habían sido mejores que las obtenidas antes de la Guerra Civil. A continuación, reproducimos un fragmento en el cual se analizan estos datos, entre los que destaca el aumento de la importancia del turismo interior:

«A continuación se lee la estadística del movimiento turístico durante el año de 1945, que arroja números muy halagüeños en comparación con los años anteriores a la iniciación de nuestro Movimiento Nacional. El total de turistas que ha visitado la isla durante el referido año pasa de los 100.000 y el de los alojados en los hoteles asciende a 55.134, con un total de 421.476 estancias, número éste en realidad mayor debido al gran contingente de visitantes, que viven como huéspedes en casas particulares o alquiladas, por cuyo motivo son difíciles de controlar. Los extranjeros han compuesto un total de 691 personas.»

Un año después, se analizaron las cifras correspondientes a 1946, de las que pudo destacarse el aumento del número de turistas alojados en hoteles. También hallamos un aumento del número de turistas extranjeros. A continuación, proporcionamos el fragmento donde se aportan las cifras turísticas de la pasada temporada:

«Se procede a la lectura de los datos estadísticos relativos a la estancia de turistas en Mallorca durante el finado año de 1946, que son francamente halagüeñas y cuyas características más acusadas, en relación con el anterior, consisten en un ligero aumento de turistas alojados en los hoteles y un mayor número de estancias en los mismos. Las cifras totales son las siguientes: viajeros llegados: unos 100.000; alojados en los hoteles 61.514; estancias en los mismos 484.804; extranjeros 1.229.»

Una medida económica que beneficiaría enormemente al desarrollo turístico de la isla durante la etapa posterior a la guerra sería el cambio de moneda. A continuación, reproducimos un fragmento del 9 de marzo de 1949 que pone de manifiesto esta última afirmación:

«El Secretario [Maties Mut] informa a los asistentes que a partir del próximo día 1º de mayo, los ingleses podrán salir de su nación con una suma de 50£, lo que al cambio turístico actual supone 5.000 pesetas, y que con este motivo se reciben numerosas cartas de aquel país, solicitando detalles para un viaje a ésta Isla.»

A partir de los meses de verano de 1949 se empezará a hablar del apogeo turístico de la isla, que ya se veía como uno de los destinos más prestigiosos del turismo mundial. Sin embargo, aún fueron muchas las circunstancias que impidieron unos grandes cambios económicos en el ámbito social, y no será hasta finales de la década de los sesenta cuando podremos empezar a referirnos, a grandes rasgos, a una bonanza turística.

No obstante, es fundamental entender la evolución de algunos cambios internos y externos de los años cincuenta que favorecieron este cambio de tendencia. A continuación, reproducimos un fragmento del trabajo de Antònia Ripoll en el que se enumeran los principales elementos que ayudarían a impulsar estos cambios:

- «– La pujada creixent del nivell de vida a les societats europees occidentals.
 – La creació de les primeres companyies aèries de vols xàrters.
 – El Pla d'estabilització de 1959 i la *liberalització* de la política espanyola cap a Europa.
 – L'acceleració del moviment migratori, compost sobretot per importants contingents de mà d'obra destinada al sector turístic.
 – L'increment accelerat de la concentració demogràfica a Palma i el despoblament progressiu del camp.
 – El transvasament de la població activa agrària cap al sector terciari. »

En el período comprendido entre 1950 y 1955, se experimentará una transformación sectorial que traerá consigo el despoblamiento de las zonas rurales del interior de la isla y un aumento demográfico de las zonas litorales. Es también en estas fechas cuando se experimentará una concentración demográfica, fruto de este éxodo rural, de la cual la ciudad de Palma se nutrirá de manera espectacular.

Un hecho que ya denota este cambio sectorial que propiciaría el descenso del sector primario a favor del terciario (y la creación de una conciencia a favor de este último) fue la organización de una primera Asamblea Turística de Mallorca en 1951, y de una segunda en 1953. Ambas no fueron más que un reconocimiento público y privado de la importancia económica y social del turismo.

Durante la década de los cincuenta se iniciará la explotación turística de El Arenal gracias, entre otras, a la iniciativa del señor Joan Riu Masmitjà (1908-1996), que impulsó un nuevo modelo de alojamiento a partir de su hotel, el Hotel San Francisco. Es en este momento cuando se cambió el nombre de Playa de El Arenal por el de Playa de Palma, hecho que favorecería unas inversiones estratégicas para el desarrollo de la zona como, por ejemplo, el trazado de las calles, la instalación de una red de alcantarillado, el alumbrado y, sobre todo, la puesta en marcha de balnearios cada quinientos metros.

A finales de esta etapa se empezó a tener en cuenta el problema de la estacionalidad. Por eso, en diciembre de 1959 la Junta Directiva, a partir de una de las conclusiones del I Congreso Sindical Provincial de Hostelería y Turismo celebrado en Palma el mes de junio de 1958, inició una labor de promoción turística para los meses de invierno con una llamada generalizada a todas las entidades, organismos y personas implicadas.

El aumento del número de visitantes año tras año durante esta etapa fue un hecho que mejoró sustancialmente la actividad turística isleña. Así, a continuación proporcionamos una estadística del número de viajeros que se alojaron en los establecimientos hoteleros de Baleares, la cual pone de manifiesto esta recuperación turística:

Año	Número de turistas	Número de estancias
1950	98.127	610.500
1951	127.629	840.650
1952	134.490	873.920
1953	132.453	835.920
1954	132.784	1.008.494
1955	188.704	1.521.751
1956	222.253	1.965.867
1957	276.255	2.440.949
1958	308.609	2.743.709
1959	321.222	3.200.000

Fuente: Oficina de Información de la Dirección General de Turismo de Palma (extraído de la Memoria de actividades del Fomento de Turismo de Mallorca de 1959)

El retorno a la normalidad. Los promotores del turismo en el Fomento

Antoni Parietti y Miquel Forteza comentaron que, mientras que la entidad dependiese de las cuotas de los socios y de las subvenciones para poder garantizar su supervivencia, no se podrían llevar a cabo proyectos más ambiciosos. Ante esto, ambos vocales propusieron implantar recursos más directos mediante la aplicación de una tasa turística o algo por el estilo. Antoni Mulet opinó que los impuestos turísticos, a la larga, podían ser contraproducentes, pero que una comisión (Antoni Mulet, Antoni Parietti, Joaquim Quesada y Maties Mut) podría estudiar una fórmula de aplicación. Ésta no tendría que cargar el ingreso al turista, sino en el precio de los billetes de las excursiones.

La comisión realizó las gestiones pertinentes con el propietario de la empresa de autobuses MUSA, Pere Roig, y el representante de las empresas de excursiones de autocar, Eduard Terrasa. Ambos mostraron su disponibilidad ante la aplicación de un canon por viajero a beneficio del Fomento del Turismo.

A partir del mes de octubre de 1946, los miembros de la Junta Directiva comentaron la labor de una Peña Filatélica que desarrollaba sus reuniones en los locales sociales de la entidad.

A partir del mes de mayo de 1947, una agrupación filatélica que tenía por costumbre reunirse en los locales sociales exigió de manera formal poder crear una sección filatélica con funcionamiento autónomo en el marco del Fomento del Turismo, similar al grupo excursionista, en la que todos los miembros serían socios de la asociación. La idea fue aprobada por la Junta Directiva, entre otras cosas porque gracias a la creación de la Sección Filatélica el Fomento del Turismo consiguió veintinueve nuevos socios que abonaban una cuota de 5 pesetas, de las cuales dos eran para la mencionada sección.

A través de una carta dirigida al vicepresidente Antoni Mulet, el presidente Pere Montaner Gual, conde de Peralada, el 26 de julio de 1947 presentó su dimisión después de más de veinte años de presidir la entidad. Aún así, prometió seguir ligado a los miembros de la Junta Directiva. Los reunidos aceptaron aquella decisión y decidieron que el vicepresidente pasaría a ocupar la presidencia de manera interina.

El marqués de Santa María del Villar, Diego Quiroga Losada, continuó trabajando para hacer realidad los objetivos que pretendía la entidad. De hecho, a finales de 1947 comentó en un diario de San Sebastián que Mallorca era la mejor zona del Estado en materia de organización turística. Esta personalidad visitaría en numerosas ocasiones la isla durante estos años invitado por la entidad. Fruto de estas visitas realizó diversas conferencias, exposiciones fotográficas y publicaciones.

A partir de una instancia de la Dirección General de Turismo de principios de 1948 se comenzaron a convocar exámenes para guías e intérpretes libres. La necesidad de contar con personal cualificado para encargarse de las actividades turísticas llegaría a ser, con el tiempo, una prioridad para el desarrollo turístico.

Una de las pruebas que demuestran la consolidación de la entidad año tras año fue el aumento de socios. Por ejemplo, durante los años 1948 y 1949 se dieron de alta unos ochenta socios.

A partir del 11 de marzo de 1948 el socio excursionista Gabriel Font Martorell (1897-1965) fue nombrado vocal de la Junta Directiva, mientras que el presidente del Sindicato Provincial de Hostelería, Bartomeu Ventayol Ventayol, y el director del Hotel Mediterráneo, Josep Cubeles Malapeira, pasaban a ser vocales en representación del Sindicato Provincial de Hostelería y Similares.

La necesidad de aumentar las campañas de promoción de la entidad propició que las agencias de viajes de Palma se mostrasen partidarias de colaborar económicamente con la entidad. Por eso, el mes de abril de 1948 sugirieron la

posibilidad de crear un sello voluntario «Pro-Mallorca» que aplicarían en algunos de sus servicios. De hecho, las agencias de viajes locales, a partir del mes de enero de 1949, aplicarían el sello «Pro-Mallorca» a los billetes de excursiones, vapores y aviones. El proyecto tuvo el consentimiento del delegado de Hacienda, el director general de Trabajo y la Dirección General de Turismo.

En un principio, el 9 de junio de 1948 se encargó la edición de un sello «Pro-Mallorca» provisional con una tirada de diez mil ejemplares y un importe de 0,50 pesetas la unidad. El diseño definitivo del sello tenía que conseguirse mediante un concurso a través del Círculo de Bellas Artes, el ganador del cual obtendría un premio de 500 pesetas.

La necesidad de reformar el Reglamento a causa de su antigüedad se hizo obvia a partir del mes de mayo de 1948, cuando los directivos Gabriel Font, Antoni Mulet, Antoni Parietti o Joan Muntaner hablaron de modificar algunos puntos. Hay que recordar que en aquellos momentos aún estaba en vigor el Reglamento aprobado en 1927.

Del estudio de las modificaciones del Reglamento se ocupó una comisión formada por el presidente, el secretario y los vocales Gabriel Font Martorell, Jaume Ferrer Oliver y Joan Muntaner Bujosa. La comisión presentó un primer anteproyecto de Reglamento en la Junta Directiva del 14 de enero de 1949. El Reglamento definitivo quedó aprobado por la Junta General de socios de día 12 de febrero de 1949.

El señor Francisco Solís fue nombrado representante del Fomento del Turismo de Mallorca el día 2 de abril de 1949 en Madrid. La representación no era remunerada ni exclusiva, ya que la Junta Directiva quería seguir manteniendo las colaboraciones con la Dirección General de Turismo y el Fomento del Turismo de Madrid.

A partir del mes de junio de 1949, el vocal Jaume Ferrer Oliver ocupó la presidencia provisional de la entidad. El 22 de julio de 1949 se convocó una Junta General extraordinaria en la cual se escogió la siguiente Junta Directiva: Gabriel Roca Garcias (presidente), Jaume Ferrer Oliver (vicepresidente), Maties Mut Oliver (secretario), Joaquim Quesada Fuentes (tesorero/contable), Onofre Mercadal Oliver (vicetesorero/contable), Joan Muntaner Bujosa (bibliotecario), Joan Servera Camps (vocal primero), Jaume Escalas Real (vocal segundo), Antoni Torrens Truyols (vocal tercero), Gabriel Font Martorell (vocal cuarto), Ferran Blanes Boysen (vocal quinto), Alfons Barceló Barceló (vocal sexto), Gabriel Llobera Vicens (vocal séptimo), Joan Taix Planas (vocal representante de la Diputación Provincial), conde de Olocau (vocal representante del Ayuntamiento de Palma), Miquel Forteza Pinya (vocal representante de Obras Públicas), Josep Porcel Zanoguera (vocal representante de Sanidad), Josep Cubeles Malapeira (vocal representante de Hostelería) y Antoni Parietti Coll (vocal representante de Vías y Obras de la Diputación Provincial).

En aquella misma reunión de la Junta General, el ex presidente Antoni Mulet Gomila fue nombrado presidente honorario del Fomento del Turismo de Mallorca, en agradecimiento por su larga dedicación a los servicios de la entidad.

Recién nombrada la nueva Junta Directiva, el secretario Maties Mut Oliver fue destinado a la Oficina de Información Española de París. Su cargo sería ocupado de forma interina por el señor Lluís Sainz Martínez de Bujanda (1923-1975), persona que en aquellos momentos era el jefe de la Oficina de Información de la Dirección General de Turismo de Palma.

Las primeras tareas de la nueva Junta Directiva estuvieron encaminadas a buscar nuevas percepciones económicas, a imprimir los nuevos carnets acreditativos de los socios de la entidad y a buscar soluciones de espacio para el local social de la entidad.

A partir de la reunión de la Junta Directiva del 9 de noviembre de 1949, Josep Palao tomó posesión de su cargo de vocal representante. El señor Palao, además de ser el director de la agencia de viajes Wagons Lits Cook de Palma, había sido designado por las agencias de viajes mallorquinas para ocupar ese cargo.

La nueva Junta Directiva estaba convencida de conseguir un incremento de las percepciones económicas a través del aumento de determinadas cuotas de los socios protectores y mediante la creación de unos sellos pro-turismo de Mallorca de diversa cuantía y diseño. Para poder aplicar el mencionado sello a los establecimientos hoteleros y restaurantes se realizaron gestiones con el Sindicato Provincial de Hostelería. La cuantía de estos sellos quedó establecida el mes de enero de 1950 de la siguiente forma: hoteles de lujo (2 ptas. por persona y día), hoteles de primera A y B (1 pta.), agencias de viajes (1 pta. por excursión), hoteles de segunda (0,75 ptas.), hoteles de tercera (0,50 ptas.), pensiones de lujo y primera clase (0,25 ptas.), espectáculos, establecimientos de *ensaimades* y artesanía (0,25 ptas. por entrada o venta).

La Casa Seix & Barral de Barcelona se encargó de editar los sellos pro-turismo de 4 pesetas (50.000 ejemplares), 1 peseta (200.000 ejemplares), 0,50 pesetas (200.000 ejemplares) y 0,25 pesetas (200.000 ejemplares). La ilustración del sello representaría a una payesa mallorquina, que sería de diferente color en función de la serie.

El vocal Gabriel Font Martorell fue designado como la persona encargada de recaudar el interés de los sellos pro-turismo con una gratificación mensual de 500 pesetas y el 2 % de los beneficios.

La nueva Junta Directiva crearía la figura del guía-intérprete oficial del Fomento del Turismo de Mallorca, el cual se ocuparía de recibir a los barcos y correos aéreos que llegasen directamente a la isla. La idea era que éste facilitase los datos necesarios a los turistas recién llegados y resolviese sus dudas, por eso uno de los requisitos fue el dominio de las lenguas francesa e inglesa.

Al poco tiempo, este guía-intérprete oficial del Fomento del Turismo de Mallorca sería sustituido por un motorista vigilante, que se ocuparía de controlar el correcto desarrollo de las actividades turísticas y de denunciar las actividades irregulares.

El vocal Gabriel Llobera Vicens, durante la Junta Directiva del 19 de mayo de 1950, solicitó la aprobación de un proyecto de la Delegación del Fomento del Turismo en el Puerto de Pollença. Para ello, explicó que antes del Movimiento Nacional ya existía una entidad en el Puerto de Pollença denominada Fomento del Turismo, con un carácter y un reglamento propios, que desapareció durante la guerra. Llobera señaló que, en esta nueva etapa, se deseaba mantener cierta dependencia respecto del Fomento del Turismo de Palma, entre otras cosas porque éste realizaba las funciones de Junta Provincial de Turismo. La Junta Directiva aprobó con simpatía la propuesta del señor Llobera y esperó a la recepción del Reglamento para llevar a cabo la aprobación definitiva.

Meses después, durante la Junta Directiva del 8 de noviembre de 1950, se leyó una comunicación del periodista Miquel Marquès Coll (1901-1992) y de diversos señores de Sóller en que se solicitaba la creación de una Delegación del Fomento del Turismo en aquel pueblo, similar a la ya existente en el Puerto de Pollença. Los reunidos, teniendo en cuenta el interés turístico del lugar, acordaron iniciar las gestiones correspondientes.

Un mes después, se leyó el acta constitutiva de la Delegación del Fomento del Turismo de Sóller y se aprobaron sus Estatutos. El primer presidente sería el directivo Jaume Ferrer Oliver.

Hay que recordar que el Fomento del Turismo de Mallorca tenía las funciones de Junta Provincial de Turismo. Por eso, el delegado del Ministerio de Información y Turismo, Francisco Soriano Frade, señaló durante la reunión de la Junta Directiva del 11 de febrero de 1953 que sería conveniente que el Fomento del Turismo de Menorca e Ibiza y Formentera estuviesen representados respectivamente dentro de la Junta Directiva de la entidad, porque ésta tenía las funciones de Junta Provincial. Los reunidos decidieron estudiar el asunto y ponerse en contacto con los presidentes de aquellas entidades, que aceptaron el cargo de vocales dentro de la Junta Directiva.

A los tres meses, en mayo de 1953, el señor Francisco Soriano Frade exigió que se celebrasen anualmente dos reuniones semestrales con los representantes del Fomento del Turismo de Menorca y el de Ibiza y Formentera, a fin de poder tratar todos los temas turísticos de carácter provincial que afectasen a las mencionadas islas.

De pronto, cuando prácticamente aún no se habían celebrado reuniones con los Fomentos de Turismo de las otras islas, el 14 de octubre de 1953 la Junta Directiva tuvo noticia de la reciente publicación de un decreto relativo al nuevo

funcionamiento de las Juntas Provinciales de Turismo en aquellos puntos en los que esta representación aún estaba otorgada a los Centros de Iniciativa y Turismo. A continuación, proporcionamos el correspondiente fragmento de aquella reunión:

«El presidente da cuenta de la creación por reciente Decreto de las Juntas Provinciales de Turismo en aquellas provincias en que estos organismos estaban representados por los Centros de Iniciativa y Turismo, dando cuenta de que con este motivo habría de modificarse el Artículo 1º de los Estatutos de la Sociedad y de la necesidad de dirigirse al Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia dándole cuenta de esta modificación y del cese del Fomento del Turismo de Mallorca en sus atribuciones de Junta Provincial.

Como quiera que en el seno de la Junta Provincial del Turismo de Baleares, esta entidad tiene derecho a una representación en calidad del Vocal nato de la misma se digna por unanimidad a nuestro Vice-Presidente D. Alfonso Barceló.»

Hay que recordar que la Junta Directiva de la entidad tenía asumidas las funciones de Junta Provincial de Turismo desde el mes de febrero de 1942 y que, ahora, estas competencias pasarían a manos del gobernador civil de Baleares. En este sentido, la Junta General de día 15 de diciembre de 1953 acordó modificar el Artículo 1 de los Estatutos y nombrar al gobernador Civil como presidente nato del Fomento del Turismo. A continuación, reproducimos el correspondiente fragmento:

«Abierta la sesión por el Sr. Presidente a veinte horas, da cuenta de la necesidad de rectificar el artículo 1º de los Estatutos de la Entidad en consonancia con cuanto dispone el decreto de 25 de Abril de 1953, por el que se crea en Baleares y otras provincias españolas las Juntas Provinciales de Turismo.

»Asimismo propone y se aprueba por aclamación que dada la importancia turística de Mallorca, y sus trascendentales problemas de vital importancia para su vida económica, se designa el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia como Presidente nato del Fomento del Turismo, con atribuciones para convocar juntos, voz y voto en los mismos, no pudiendo delegar estas funciones.»

No obstante, el Fomento del Turismo de Mallorca continuó teniendo el suficiente peso económico para desarrollar sus funciones. Tanto es así que, el mes de febrero de 1954, se recibió una comunicación de de la Junta Provincial de Turismo que solicitaba una subvención a la entidad. Por otra parte, en aquel mismo mes, según el Decreto del Ministerio de Información y Turismo de día 11 de septiembre de 1953, la Junta Directiva acordó exigir, a través de la Junta Provincial de Turismo, las funciones de Junta Insular de Turismo de Mallorca. A continuación, reproducimos el artículo de este Decreto a partir del cual pudieron exigirse dichas funciones:

«Art. 2.º La existencia de Juntas Provinciales y Locales de Turismo no será obstáculo a que en las provinciales de los Archipiélagos Balear y Canario puedan constituirse Juntas Insulares de Turismo.»

A fin de poder reconocer el mérito de aquellas organizaciones o personas que hubieran desarrollado una labor eficaz a favor del fomento del turismo mallorquín, Francisco Soriano propuso estudiar la creación de una medalla con el título *Labor en pro del turismo*, que tendría las categorías de oro, plata y bronce.

A propuesta del vocal Gabriel Llobera, el mes de abril de 1953 se acordó comunicar al sacerdote del Puerto de Pollença que la entidad sentía que abandonase el lugar, ya que esto también suponía que tendría que dejar el cargo de tesorero de la Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença.

El 15 de mayo de 1953, la Junta Directiva recibió una carta del pintor argentino Tito Cittadini que comunicaba la muerte del señor Adam Diehl en Buenos Aires. Los reunidos recordaron que Diehl fue uno de los precursores del turismo mallorquín, un gran enamorado de Mallorca, miembro durante un tiempo de la Junta Directiva y constructor del emblemático Hotel Formentor. Diehl fue homenajeado por la Junta Directiva el 12 de marzo de 1954 en Pollença y en el Hotel Formentor en presencia de su viuda. El homenaje quedó recogido en forma de libreto. Le dedicaron unas palabras el presidente del Fomento del Turismo Gabriel Roca, el pintor Tito Cittadini, el alcalde de Pollença Martí March Vives y su esposa María Elena Popolicio.

La Junta Directiva del Fomento de Turismo de Mallorca no dejó de crecer durante esta etapa, favorecida por el desarrollo turístico de la isla. Este hecho propició que, el 21 de enero de 1954, se constituyese una comisión ejecutiva formada por el gobernador civil y presidente nato de la entidad Honorato Martín Cobo, el presidente Gabriel Roca Garcias, el vocal representante de las agencias de viajes Rafel Martorell Amengual, el vocal representante de los espectáculos turísticos Josep Quint Zaforteza, el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo Francisco Soriano Frade, un vocal representante de la industria hotelera y el secretario Lluís Sainz Martínez de Bujanda.

La Junta Directiva de día 10 de diciembre de 1954 habló del proyecto de creación de una Federación Balear de Fomentos de Turismo a fin de unir esfuerzos y gestionar problemáticas que afectasen a todas las islas. A continuación, aportamos el fragmento correspondiente a aquella sesión:

«De acuerdo con un cambio de impresiones efectuado con el Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia se toma el acuerdo de constituir una comisión integrada por los Sres. D. Juan Victory (Fomento del Turismo de Menorca), como Presidente. D. Alfonso Barceló (Fomento del Turismo de Mallorca), D. Cesar Puget (Fomento del Turismo de Ibiza), como vocales, y D. Luis Sáinz (Fomento del Turismo de Mallorca) actuando como Secretario, al objeto de estudiar las bases para la constitución de una posible Federación Balear de Centros de Iniciativa y Turismo a objeto de aunar los esfuerzos de los tres Fomentos del Turismo existentes en el Archipiélago, con lo cual se conseguiría una más eficaz gestión de los problemas comunes y una mayor difusión de los atractivos turísticos de las Islas.»

En estos años se siguió nombrando a los representantes de la entidad de otros lugares del mundo. Algunos ejemplos al respecto son el señor Rafel Llabrés Mateu, en la provincia de Mendoza de la República de Argentina, o la señora Margalida Buades Salom, en Sao Paulo de Brasil.

La XX Asamblea de la FECIT se celebró en Palma entre los días 5 y 11 de junio de 1955, coincidiendo con las bodas de oro del Fomento del Turismo. La comisión encargada del programa y la organización de los actos estuvo formada por Alfons Barceló Barceló, Joaquim Quesada Fuentes, Lluís Sainz Martínez de Bujanda, Gabriel Font Martorell, Rafel Martorell Amengual, Felip Gaspart Bonet y Gabriel Roca Garcias.

El 11 de enero de 1956, el señor Gabriel Roca Garcias presentó la dimisión como presidente del Fomento del Turismo de Mallorca, ya que había sido nombrado ingeniero jefe de Obras Públicas del puerto de Barcelona.

El señor Gabriel Roca Garcias sería sustituido por el empresario Gabriel Alzamora López (1904-1996) durante la Junta General del 5 de marzo de 1956. En aquella misma sesión también fueron nombrados vocales de la Junta Directiva el notario Josep Vidal Busquets y el arquitecto de la Diputación Provincial de Baleares Carles Garau Tornabells (1896-1958).

El mes de abril de 1956, el abogado y cónsul de Grecia Lluís Salvador Cilimingras Vives se dio de alta como socio protector con una cuota anual de 12.000 pesetas, cosa que le permitió formar parte de la Junta Directiva. El propietario de las Cuevas dels Hams, Llorenç Caldentey, también fue aceptado como vocal y socio protector con la misma cantidad, aunque el mes de enero de 1958 destacó que sólo quería continuar vinculado a la entidad en calidad de socio protector.

Los miembros de la Junta Directiva, el 11 de abril de 1956, aprobaron los nuevos Estatutos del Fomento del Turismo de Mallorca.

La Asociación de Prensa de Baleares nombró al presidente Josep Tous Lladó (1888-1963) como su vocal representante dentro de la Junta Directiva a partir del mes de julio de 1956. Unos meses después, el señor Tous fue sustituido por el nuevo presidente de aquella asociación, Miquel Vidal Seguí (1914-1974).

En esta etapa, la entidad tuvo una especial preocupación por atender las visitas de numerosas representaciones de oficinas de información extranjeras, así como las de importantes agencias de viajes e, incluso, de algunas asociaciones hoteleras extranjeras. Prueba de esto fue el cuidado por garantizar una buena estancia a un grupo de la American Society of Travel Agencies (ASTA), a los miembros del Congreso de la FIAV (Federación Internacional de Agencias de Viajes) de 1957, a una representación de la Mercury Travel, a dos grupos de agentes suizos invitados por las líneas aéreas suizas

Swissair, a un grupo de periodistas invitados por la agencia alemana Transeuropa, al Congreso de Hoteleros de Italia de la FAIT o a un numeroso grupo de agentes de viajes europeos y africanos invitados por la Compañía Mixta de Navegación, entre otros.

A finales de 1958 volvió a plantearse la necesidad de modificar ciertos aspectos de los Estatutos. De hecho, se pretendía aumentar el número de vocales electivos de siete a nueve, y que el gremio de guías o guías-intérpretes libres y la Delegación Provincial de Sindicatos tuvieran un vocal representante en la Junta Directiva.

El Fomento del Turismo de Mallorca continuó ofreciendo sus servicios a todas las personalidades que visitaban la isla. Así, proporcionó sus servicios técnicos y regaló colecciones completas de material turístico o álbumes fotográficos. Sólo a modo de ejemplo, diremos que en 1958 la asociación facilitó sus servicios a Vicent Auriol (ex presidente de la República Francesa), al señor Pastori (ministro italiano), al señor Boucoiran (director general de Turismo francés), a Sigfrido Bittel (director general de Turismo suizo), a Edelberto Couthino (escritor brasileño), a Giafranco Pancari (redactor de Radio Suiza), a Pat Cándido (corresponsal gráfico de la revista norteamericana *The News*), al sr. Boctor (periodista egipcio), a François Martin (redactor y fotógrafo de *L'Illustré* de Ginebra), a R. Tholy (escritor y conferenciante francés), a Gazbeya Sidky (escritora y periodista egipcia), a Mathias Praml y a Walter Eberl (Televisión austriaca) o a Robert Meyer (Festival Información Service de Nova York).

Durante el mes de abril de 1959 fueron recibidos, analizados y aprobados los nuevos Estatutos de la Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença, hecho que denota una consolidación turística de aquella zona.

La primera Sección Fotográfica del Fomento del Turismo de Mallorca se creó y desapareció antes de la Guerra Civil. No obstante, durante la reunión de la Junta Directiva del 23 de abril de 1959 el vocal Gabriel Font Martorell dio a conocer la propuesta de algunos socios, entusiastas de la fotografía, que en la última Junta General del 23 de marzo de 1959 manifestaron la voluntad de crear una nueva sección fotográfica y presentaron su Reglamento. El delegado de ésta dentro de la Junta Directiva sería el vicepresidente Alfons Barceló Barceló, mientras que Mateu Abraham Abraham actuaría de secretario, Bernat Campins de contador, el jefe de material sería Joan Nicolau y el socio Josep Canals Gomila ocuparía el cargo de archivero.

Durante la reunión del 27 de mayo de 1959, se presentó al vocal representante Guillem Rosselló Bordoy, que en aquellos momentos ocupaba el cargo de delegado del Patrimonio Artístico Nacional. El señor Rosselló Bordoy sólo ocupó el cargo de vocal hasta el mes de enero de 1961, ya que fue destinado al Museo Arqueológico de Sevilla.

Así pues, nos encontramos con que a finales de esta etapa la Junta Directiva estaba formada por casi cincuenta personas. La importancia de cada una es básica a la hora de analizar la posterior época de cambio de los sesenta. En este sentido, la Junta Directiva de 1959 fue la siguiente:

Presidentes honorarios

El conde de Peralada
Antoni Mulet Gomila
Gabriel Roca Garcias

Presidente nato

Plácido Álvarez-Buylla y López-Villamil (gobernador civil)

Presidente

Gabriel Alzamora López (vicepresidente de la Cámara de Comercio)

Vicepresidente

Alfons Barceló Barceló (abogado)

Secretario

Luis Sáinz Martínez de Bujanda (jefe de la Oficina de Turismo de la DGT)

Tesorero

Ramon Andreu Arasa (cajero del Banco Español de Crédito)

Vicetesorero

Josep A. Boxó Fages (interventor de la Delegación General de la Caja de Pensiones)

Contable

Miquel Manera Pons (jefe de contabilidad de la Delegación de Hacienda)

Vicecontable

Joan Albertí Cabanellas

Bibliotecario

Joan Muntaner Bujosa (cronista oficial de la ciudad de Palma)

Vocales electivos

Josep Vidal Busquets (notario), Miquel Forteza Pinya (ingeniero de caminos), Jaume Escalas Real (médico), Josep Quint Zaforteza-Amat (presidente de la Cámara de la Propiedad Urbana), Gabriel Font Martorell (periodista), Ferran Blanes Boysen (jefe de ingenieros del Servicio Agrónomo), Francisco Casas Llompart (arquitecto).

A parte de todos estos cargos, hay que señalar a todos los vocales representantes de otras entidades o instituciones, como Antoni Parietti Coll (jefe de ingenieros de Obras Públicas), Francisco Soriano Frade (delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo), Antoni Sampol Fuster de Puigdorfila (Diputación Provincial), Arnaldo Losada Garau (Ayuntamiento de Palma), Josep Porcel Zanoguera (jefe provincial de Sanidad), Mario Jiménez de la Espada (delegado provincial de Sindicatos), Rafel Alcover González (secretario de la Cámara de Comercio), Jaume Torres Farreny (jefe de ingenieros del Distrito Forestal), Josep Nadal Horrach (jefe del Sindicato Provincial de Hostelería), Josep Cubeles Malapeira (Sindicato Provincial de Hostelería), Ricard Zabala Moreu (presidente del Grupo Sindical Provincial de Agencias de Viajes), Rafel Martorell Amengual (agencias de viajes), Mateu B. Ferrer (Transmediterránea), Alberto Herrero Malats (Compañías de Ferrocarriles de Mallorca), Antoni Roldan Sirvent (delegado de Iberia), Miquel Daviu Estaràs (director de Viajes Melià y Sindicato de Transportes Turísticos por Carretera), Miquel Vidal Seguí (Asociación de Prensa de Baleares), Guillem Rosselló Bordoy (apoderado del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional).

Tampoco hay que olvidar la importancia de los diferentes vocales protectores, que en 1959 fueron Antoni Vives Colorado (alcalde de Valldemossa), Ramon Tarragó Jordana (Mediterráneo Gran Hotel), Josep Maria Mateu Borràs (Hotel Bahía Palace), Felip Gaspart Bonet (Hotel Victoria), Llorenç Alcina Rosselló (Gran Hotel Alcina), Antoni Canals Canals (Hotel Rigel), Joan Enseñat (Gran Hotel Camp de Mar), señores Servera Amer (Cuevas del Drac), Antoni Salvà Torres (Cuevas de Campanet), Josep Maria Bauçà de Mirabó (espectáculo folklórico de Valldemossa), Lluís Salvador Cilimingras Vives (abogado y cónsul de Grecia) y Manuel Morales (Perlas de Manacor SA).

Las reivindicaciones en caminos y carreteras. El apoyo a los establecimientos turísticos

El señor Miquel Forteza Pinya propuso a Antoni Mulet Gomila que, en su próximo viaje a Madrid, gestionase la construcción de la segunda parte de la carretera entre Bunyola y Orient y la primera sección de la carretera entre Andratx y Estellencs de la comarcal número 710 entre Alcudia y Andratx.

Gracias a las gestiones del señor Miquel Forteza Pinya como jefe de Obras Públicas, el mes de noviembre de 1945 se consiguió un presupuesto de un millón de pesetas para poder pagar el asfalto, la subasta de la carretera entre Bunyola y Orient y el inicio de las obras de la carretera de Formentor a las denominadas Cases Velles.

Los vínculos del vocal Gabriel Font Martorell con las actividades excursionistas propiciaron que, el mes de abril de 1948, éste propusiera arreglar el camino que conducía del Coll del Guix a la cima del Puig de Massanella. El acceso al Puig del Tomir también sería arreglado y señalizado.

El mes de noviembre de 1950, la Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença envió una notificación solicitando la mejora de la situación de los medios de comunicación entre Palma y el Puerto de Pollença para que fuese elevada a la Jefatura de Obras Públicas Baleares.

Durante el mes de octubre de 1952, se decidió asistir a Obras Públicas con motivo del período abierto de reclamaciones para el proyecto de construcción de la carretera entre Sóller y La Calobra para prestar apoyo a la espléndida iniciativa turística.

Desde el punto de vista provincial, los presidentes de los Fomentos del Turismo de las tres islas se reunieron el mes de julio de 1953 —juntamente con el delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo, el secretario de la Junta Provincial y el jefe de ingenieros de Obras Públicas— y redactaron un Plan de carreteras turísticas, con la Jefatura de Obras Públicas, de trescientos kilómetros distribuidos proporcionalmente entre Mallorca, Menorca e Ibiza.

Las obras de la carretera entre Andratx y Estellencs mejoraron el trazado y el ancho de aquella vía en 1957. Aún así, esto aún no permitía que los autocares pudiesen pasar por el estrecho camino de entrada a Banyalbufar. Por eso, la Junta Directiva exigió al ayuntamiento del pueblo en cuestión la demolición de las casas que fuera necesario para poder pasar.

La importancia turística de las Cuevas del Drac propició que, el mes de noviembre de 1957, se exigiese a la Diputación Provincial la reparación urgente de la sección de la carretera que conducía de Portocristo a las cuevas. El presidente de la institución provincial contestó que ésta se podría llevar a cabo en colaboración con el propietario.

El proyecto de construir un camino a la cima del Puig de na Burguesa y levantar allí un monumento dedicado al Inmaculado Corazón de María fue una iniciativa del rector de Gènova, Francesc Vives, y de los fieles. La Junta Directiva quiso colaborar con una subvención de 10.000 pesetas ya que, cuando se hubiese construido aquella vía, desde el lugar se podría contemplar una espléndida vista de Palma y de su puerto.

La carretera denominada de Ronda, ubicada bajo las murallas, era de un indudable interés turístico. Por eso, a instancias del vocal representante del Ayuntamiento de Palma Arnaldo Losada Garau, el mes de abril de 1959 se exigió al ingeniero de Obras Públicas y al vocal de la entidad Antoni Parietti Coll la urgente reparación de ésta.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo continuó trabajando en una campaña de prensa encaminada a conseguir la construcción de un gran hotel en el centro histórico de Palma. Paralelamente, se solicitaría a la Dirección General de Turismo que construyese uno de sus paradores de montaña en La Calobra, Canyamel y Binifaldó.

El secretario Maties Mut, el mes de diciembre de 1945, explicó que había realizado gestiones con el gobernador civil para intentar conseguir un mejor trato fiscal para los hoteleros. Su propósito era conseguir algunas mejoras del Fiscal Provincial de Tasas.

El Fomento del Turismo de Mallorca y la Dirección General de Turismo realizaron todas las gestiones posibles para que no se pusiese a la venta el Hotel Maricel del Puerto de Pollença. A pesar de sus esfuerzos, la Junta Directiva del 14 de mayo de 1946 se lamentó de que éste se hubiese vendido a la Base Aérea de Baleares. Por eso, se hicieron gestiones con el Ministerio del Aire para que el establecimiento continuase teniendo funciones turísticas. El año siguiente se esperaban muchos visitantes.

En estos años, algunos establecimientos de alojamiento turístico como el Hotel Príncipe Alfonso o el Hotel Calamayor reformaron sus instalaciones. Por lo que respecta al primero, entró en escena una nueva compañía que se encargaba de su explotación. Los directivos de la entidad se alegraron de estas mejoras, ya que contribuirían a crear una buena imagen de la bahía de Palma.

Un grupo de representantes hoteleros de Palma propuso a la secretaría de la entidad crear un matasellos de correo, del cual irían cambiando la leyenda en función de la época del año.

La falta de plazas hoteleras propició que, el mes de agosto de 1947, el Fomento del Turismo de Mallorca se dirigiera a los propietarios de grandes pisos, proponiéndoles la posibilidad de albergar allí a turistas.

El proyecto de construir un gran hotel en el centro histórico de Palma no se dejó de lado. Durante la primavera de 1949, la Junta Directiva tuvo noticia de que una prestigiosa personalidad tenía la intención de edificar un hotel de lujo o de primera categoría A en el centro de Palma. Según parece, en un primer momento se habló de la Casa Berga, aunque luego adquiriría mucha fuerza la idea del Hort del Rei.

Las cuotas protectoras de los establecimientos turísticos y las agencias de viajes aumentaron sustancialmente durante el año 1950 gracias a las gestiones de la nueva Comisión Económica de la Junta Directiva. Así, quedaron establecidas las siguientes cantidades anuales: el Hotel Alhambra (900 ptas.), el Hotel Mediterráneo y el Gran Hotel (1.500 ptas.), la Pensión Coll (120 ptas.), la Pensión Florida (120 ptas.), el Hotel Príncipe Alfonso (1.000 ptas.), el Hotel Victoria (3.000

ptas.), el Hotel Majorica (900 ptas.), el Hotel Alcina (1.200 ptas.), la Pensión Gual (60 ptas.), el Hotel Moderno –del Puerto de Andratx– (125 ptas.), la Pensión Ritzi (60 ptas.), la pensión La Carabela (48 ptas.), el Hotel Eureka (60 ptas.), el Hotel Los Pinos –de Portals Nous– (60 ptas.), el Hotel Marivent –de Banyalbufar– (120 ptas.), la pensión La Espiga de Oro (80 ptas.), la Pensión Estellencs (60 ptas.), el Hotel Terreno (600 ptas.), la pensión San Cayetano (60 ptas.), la Fonda del Loro de Pollença (60 ptas.), el Hotel Mar y Sol –de Alcudia– (300 ptas.), el Hotel Cala d’Or de Santanyí (300 ptas.), el Hotel Formentor (1.500 ptas.), el Hotel Cala de San Vicente (120 ptas.), el Restaurant Miramar (120 ptas.), el salón de té TITOS (360 ptas.), Viajes Mallorca (500 ptas.), Viajes Melià (500 ptas.), Viajes Inter Expreso (500 ptas.), Viajes Pier Busseti (500 ptas.), Viajes Marsans (500 ptas.), Viajes Cafranga (500 ptas.), Viatges Iberia (500 ptas.), Viajes Viamar (250 ptas.), la agencia Schembri (500 ptas.), el Hotel del Puerto –del Puerto de Pollença– (300 ptas.), la pensión Nido –de Cala Sant Vicenç– (120 ptas.), la Pensión Femenias –de Manacor– (60 ptas.), el Hotel Brisas –de El Arenal– (60 ptas.), el Hotel Marina –del Puerto de Alcudia– (60 ptas.), el Hotel Bellavista –del Puerto de Pollença– (300 ptas.), el Hostal Miramar –de Deià– (60 ptas.), la Pensión Jaume –de Palma– (60 ptas.), la Pensión Cala Fornells (60 ptas.), el Hostal de Los Estanques (300 ptas.), el Salón Virginia –de Palma– (120 ptas.), el Hotel Londres (500 ptas.), el Café del Born (120 ptas.), la agencia Wagons Lits Cook (500 ptas.), las Cuevas del Drac (3.000 ptas.) y las Cuevas dels Hams (1.000 ptas.).

El mes de mayo de 1950, el propietario del Hotel Majorica Josep Juan Sansó comunicó que tenía la intención de construir un hotel de gran capacidad en sus terrenos del nuevo paseo situado alrededor de la bahía de Palma. Así, solicitó a la Junta Directiva de la entidad que realizase las gestiones correspondientes para conseguir un crédito hotelero de la Dirección General de Turismo.

Durante todos estos años, se continuaron dando de alta otros establecimientos turísticos que también contribuyeron a los objetivos de la entidad con sus contribuciones económicas anuales, como el Hotel Camp de Mar (3.000 ptas.).

A partir del 24 de abril de 1953, las agencias de viajes Pier Busseti, Baixas, Cafranga, Rumbo, Hispanoamericana de Turismo, ICAB, Melià, Victory, Taber, Internacional Expreso, Iberia y Wagons Lits Cook estarían representadas dentro de la Junta Directiva por el director de Viajes Cafranga Antoni Tous Monserrat, aunque al poco tiempo éste sería sustituido por el director de Viajes Marsans Rafel Martorell Amengual.

El señor Ramon Tarragó Jordana fue el encargado de representar al Mediterráneo Gran Hotel dentro de la Junta Directiva a partir del verano de 1953.

Los directivos Gabriel Roca y Lluís Sainz, durante la reunión de la Junta Directiva del 23 de junio de 1954, plantearon el proyecto del señor Victorio Luzuriaga Uradi (1885-1959) que consistía en la construcción de un campo de golf, con las

dependencias anexas, en sus terrenos de la zona de Santa Ponça. Por eso, exigieron que la Junta Directiva prestase su apoyo ante el gobernador civil para poder convocar una junta de propietarios de aquella zona y realizar un estudio de saneamiento para eliminar los charcos de agua, que representaban un verdadero nido de mosquitos.

El mes de septiembre de 1954, la Delegación del Fomento del Turismo de Sóller comunicó que había instalado una rudimentaria estación de salvamento en la playa de La Calobra con la ayuda de los particulares interesados.

A finales de 1954, la Junta Directiva del Fomento del Turismo felicitó a la Junta de Gobierno del Hotel Victoria por las obras de ampliación del establecimiento y la construcción de una piscina.

La contribución al desarrollo turístico del propietario del Hotel Cas Catalá, Nicolau Tous, no pasó desapercibida a los miembros de la Junta Directiva, que el mes de noviembre de 1955 propuso al Ayuntamiento de Palma que le dedicase una calle en el barrio de Sant Agustí.

El vicepresidente Alfons Barceló asistió, en representación de la Junta Directiva, a la inauguración del Hotel Colón, que tuvo lugar el 12 de octubre de 1956. En esta etapa se inauguraron muchos hoteles de renombre, como el Hotel Maricel (1950), la Pensión Brisas (1950), el Nacional Hotel (1951), el Hotel Bendinat (1951), el Hotel Costa Azul (1952), el Hotel Porto Colom (1954), el Hotel Arenal (1955) o el emblemático Hotel Bahía Palace (1955).

El nuevo vocal representante de la Asociación de Prensa de Baleares Miquel Vidal, desde su nuevo cargo, planteó el proyecto que tenía su entidad de construir ocho apartamentos en las playas de de Palma Nova para que los periodistas pudiesen pasar allí sus vacaciones por turnos. A partir de aquí propuso que, si el Fomento contribuía económicamente al proyecto, tendría derecho de usufructo, y podría prestar estos establecimientos durante el invierno a periodistas extranjeros en agradecimiento a su contribución para con la promoción turística de la isla. Después de que la Comisión de Propaganda estudiara la propuesta, la Junta Directiva del 15 de noviembre de 1957 acordó hacer un préstamo de 100.000 pesetas durante dos años y sin intereses a la Asociación de Prensa con la garantía hipotecaria de los terrenos ante notario.

La visita de las cuevas siempre había tenido un destacado interés turístico para el visitante. No obstante, en esta etapa podemos afirmar que se consolidará como uno de los primeros atractivos turísticos existentes. Son dos los factores en que nos basamos para documentar la afirmación anterior. En primer lugar, y según las cifras transmitidas por el propietario de la pequeñas Cuevas de Campanet Antoni Salvà, aquellas cuevas recibieron un total de 3.415 visitas durante el año 1958, En segundo lugar, el Ministerio de Hacienda quiso aplicar durante 1959 una Licencia Fiscal de Impuesto Industrial, con lo cual cada una de las cinco cuevas de la isla tenía que pagar 50.000 pesetas en concepto de apertura.

La recuperación turística de estos años es un hecho evidente si analizamos los datos de evolución del número de establecimientos de alojamiento turístico de las memorias anuales de la asociación. Así, si el 1950 sólo había ciento cinco establecimientos registrados, en 1959 ya encontramos 443.

La mejora gradual en el transporte

A fin de mejorar los servicios de autobuses de Palma, se acordó exigir al ayuntamiento de la ciudad la construcción de una Estación de Autobuses donde, por aquel entonces, estaba el Almacén Municipal, similar a los ya existentes en Pamplona y Sevilla.

Antes de los meses de verano de 1948, la Junta Directiva mantuvo una serie de reuniones con los propietarios de las empresas de excursiones para que éstas expusieran las carencias y necesidades en materia de gasolineras durante esta época, la de mayor afluencia turística del año.

A finales de 1948, se llevaron a cabo gestiones con la Jefatura de Industria y Sanidad para que los autobuses de línea y los taxis de Palma se renovasen lo más rápido posible y se cumpliera la norma de limpieza, ya que se entendía que sus servicios estaban estrechamente relacionados con el turismo.

El cumplimiento de los horarios establecidos para las excursiones fue una reivindicación de la Junta Directiva a los diferentes transportistas, ya que se habían recibido numerosas quejas al respecto.

En estos primeros años de la década de los cincuenta se definirían los primeros itinerarios turísticos de las rutas excursionistas realizadas en autocar. Así, a partir de 1950 se tiene constancia del establecimiento periódico de la conocida ruta de Formentor, que pasaba por el pueblo de Selva (actuación de la Agrupación Aires de Montaña), el monasterio de Lluc, el Puerto de Pollença, Formentor y Palma. De igual modo, se estableció de forma regular el itinerario de la ruta de Valldemossa a Sóller por Deià, y la ruta de las Cuevas de Manacor.

Los intereses particulares y colectivos por incluir determinadas visitas dentro de las rutas fueron numerosos. A modo de ejemplo, podemos decir que se planteó la posibilidad de realizar paradas en los Jardines de Raixa y Alfàbia, en las *possessions* del Archiduque de Miramar, en el Museo Arqueológico de Manacor, en las Cuevas de Campanet, en el convento de los Mínimos de Santa Maria, en la casa natal del poeta Miquel Costa i Llobera, en los Cossiers de Algaida, en la Possessió de Bendinat o en el Museo de Son Moragues.

La Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença, el mes de abril de 1955, solicitó el apoyo de la entidad para conseguir la instalación de un surtidor de gasolina con plomo en el lugar. La Junta Directiva, a través de las gestiones con la Delegación de la compañía Campsa en Baleares, consiguió que la Central aprobase favorablemente la petición. Ésta no sería la última vez que la entidad realizase gestiones para conseguir nuevos establecimientos con surtidores de gasolina, ya que un año después se apoyó el proyecto del señor Jaume Juan de instalar uno en Calvià, en la carretera de Palma a Andratx.

La comisión encargada de estudiar el aumento de los precios de las excursiones (Miquel Vicens Rigo, Gabriel Font Martorell, Josep Cubeles Malapeira, Rafel Martorell Amengual y Lluís Sainz Martínez de Bujanda) propuso las siguientes tarifas el mes de febrero de 1957: excursión a las Cuevas del Drac y dels Hams (197 ptas.), excursión a las Cuevas del Drac y de Artà (232 ptas.), excursión a las Cuevas de Artà (182 ptas.), excursión a Valldemossa y al Puerto de Sóller (176 ptas.), excursión a Formentor y Selva con visita a las Cuevas de Campanet (186 ptas.), excursión a Formentor con visita a los bailes de Son Verí (186 ptas.), excursión a La Calobra y al torrente de Pareis (216 ptas.), excursión a Camp de Mar (51 ptas.) y excursión a Cura (71 ptas.).

La importancia de la playa de El Arenal, por su proximidad con la ciudad de Palma, propició que la Junta Directiva gestionase, el mes de agosto de 1957, la iniciativa del señor Francesc Riera Mestre de implantar una línea de autocares entre ambos puntos con el director general de Ferrocarriles, Tranvías y Transportes por Carretera.

Las rutas turísticas de los autocares no sólo tienen que entenderse como un complemento cultural del visitante, sino que representaron un factor destacado en la economía de algunos pueblos. Es por eso que fueron enormemente deseadas por muchos ayuntamientos, que querían que se realizase una parada en su pueblo o municipio. Desde hacía tiempo, el Ayuntamiento de Inca deseaba una de estas paradas, aunque a partir del mes de mayo de 1958 otros pueblos como Felanitx, Campos o Lluçmajor también plantearon la posibilidad de que el camino de vuelta de la ruta de las Cuevas del Drac se realizase por la nueva carretera que unía estas localidades. La Junta Directiva crearía una comisión formada por los señores Alfons Barceló, Lluís Sainz y Gabriel Font, encargada de estudiar la viabilidad de la propuesta.

La Junta Directiva daría su apoyo a un proyecto, aparecido el 3 de marzo de 1959 en el Boletín Oficial de la Provincia, referente al establecimiento de una línea regular de viajeros que saldría de las Avenidas e iría por el paseo Sagrera, el paseo Marítimo, Portopí, Portals Nous, Palma Nova, Magaluf, La Porrassa, Santa Ponça, Paguera y Camp de Mar hasta llegar al Puerto de Andratx, volviendo por el mismo itinerario. Los directivos coincidieron en el hecho que la mencionada ruta llenaría un vacío existente, y decidieron anunciar su postura favorable a la Jefatura de Obras Públicas.

La Junta Directiva recibió con gran satisfacción la adquisición de unos modernos autobuses por parte de la Compañía de Tranvías Eléctricos Interurbanos, ya que éstos resolverían la falta de tranvías y los problemas existentes cuando no hubiese fluido eléctrico. El vocal Antoni Parietti, como director de la mencionada compañía, quiso agradecer las opiniones de los reunidos, y aprovechó la ocasión para solicitar que el Fomento del Turismo se dirigiese al Comisario General de Carburantes Líquidos para exigirle que se concediese la cuota necesaria de gasolina para los autobuses en cuestión.

El director de la Red Nacional de Ferrocarriles Españoles (RENFE), el mes de junio de 1950, informó de que había combinado sus trenes entre Valencia y Madrid con las líneas marítimas que unían Palma y Valencia, lo cual facilitaría el enlace y el desplazamiento a la isla.

A partir del 24 de abril de 1953, la Compañía de Ferrocarriles de Mallorca y la Compañía del Ferrocarril de Sóller estuvieron representadas por el vocal Jaume Ferrer Oliver. El señor Ferrer sería sustituido por el interventor del Estado de Ferrocarriles de Mallorca, Alberto Herrero Malats.

El mes de febrero de 1946, la vicepresidencia realizó unas gestiones con el almirante en jefe de la Comandancia General de la Base Naval de Baleares para conseguir una reducción de las medidas militares que no permitían la visita al Puerto de Sóller a los súbditos extranjeros. El almirante aceptó la propuesta, siempre que los extranjeros notificasen su visita un día antes al Fomento del Turismo.

Unas iniciativas que mejorarían los servicios marítimos fueron las presentadas al gobernador civil el mes de octubre de 1946. La primera consistía en que en el interior de los vapores hubiese un agente de policía del Gobierno que solicitase la documentación durante la travesía. Así, se evitaría la molestia de los trámites posteriores cuando la nave llegase a su destino. La segunda iba dirigida a la compañía Transmediterránea, y tenía por objetivo conseguir que hubiese una pizarra en el muelle donde se informase del posible retraso de las embarcaciones.

El turismo náutico era una modalidad minoritaria, pero muy arraigada entre los residentes. Por eso, cuando la Junta Directiva del mes de mayo de 1947 tuvo conocimiento del proyecto de construcción de un nuevo Club Náutico en la denominada dársena de Sant Pere, acogió con entusiasmo la noticia y acordó felicitar a Gabriel Roca Garcias, jefe de ingenieros de Obras del Puerto de Palma.

La reivindicación de unas comunicaciones marítimas diarias con Barcelona aún fue uno de los objetivos pendientes durante esta etapa. Así, a mediados de 1947 el Fomento del Turismo promovió ciertas reuniones de las fuerzas vivas a fin de conseguir todo el apoyo colectivo posible. Se creía que unos servicios diarios podían ser beneficiosos no sólo para el turismo, sino también para el comercio de la isla. A continuación, reproducimos un fragmento de la reunión de día 9 de septiembre de 1947 que ilustra la situación en la que se encontraban por aquel entonces los servicios marítimos:

«El señor Mulet da cuenta de las gestiones realizadas por la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, de la cual es Vice-presidente, para lograr que las comunicaciones marítimas entre Palma y Barcelona, alcancen el número de expediciones semanales que tenían en el año 1936, a las cuales se han unido todas las fuerzas vivas de esta Ciudad, así como también esta Sociedad, fruto de las cuales ha sido que el Subsecretario de la Marina Mercante se ha dignado aprobar el que dicho servicio se realizara como venía haciéndose este verano pasado y de acuerdo con la petición formulada, concediéndose además la reanudación del servicio diario semanal entre Ibiza y Barcelona que también venía prestándose en el año 1936 y suspendido desde aquellas fechas.»

El mes de febrero de 1948, la compañía Transmediterránea se vio obligada a reducir la venta de billetes a causa de una nueva medida de la subsecretaría de la Marina Mercante. La idea era que la compañía sólo pudiese vender las plazas de los billetes que tuviesen asegurado un lugar en los botes en caso de naufragio. Esta medida de prevención limitaba el número de pasajeros, por lo que se acordó solicitar aún con más contundencia unas comunicaciones marítimas diarias con Barcelona.

La visita del trasatlántico *Britannic*, lleno de pasajeros norteamericanos, el 13 de marzo de 1950 generó una gran expectación durante esa primavera. La Junta Directiva quiso colaborar con la celebración de una exhibición de bailes folklóricos mallorquines en el Club Náutico.

El presidente Gabriel Roca, como jefe de ingenieros de la Junta de Obras del Puerto, informó de los proyectos que se estudiaban en relación al trazado del paseo Marítimo. Roca afirmó que aquella vía situada ante los hoteles de la bahía sería ampliada para que pudiese utilizarse como aparcamiento para los coches y los servicios exteriores de los hoteles. La noticia fue muy bien acogida por los representantes de la industria hotelera.

Las disputas entre los propietarios de las embarcaciones del Puerto de Pollença por los precios de las excursiones marítimas organizadas a Formentor no dejaron indiferentes a una preocupada Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença. Así lo transmitieron sus representantes a la Junta Directiva el mes de septiembre de 1951, sin pensar en la inesperada respuesta:

«Comunicación del Sr. Presidente de la Delegación del Fomento del Turismo en el Puerto de Pollensa, manifestando que existe una pugna entre los barqueros que conducen a los turistas desde el Puerto a Formentor y viceversa en materia de precios. Se acuerda contestar al mencionado escrito recordando que en la I Asamblea Turística de Mallorca se fijaron los precios máximos de los espectáculos y servicios turísticos, pero no los mínimos que al fin y al cabo, al reducirse, benefician al turista.»

Estas disputas se prolongaron a la largo del tiempo, hasta que la Comandancia Militar de la Marina de Alcudía comunicó a la Junta Directiva, el mes de enero de 1957, que había resuelto el problema de este servicio con unos billetes de 10 pesetas la ida o la vuelta y de 14 pesetas la ida y vuelta.

El anteproyecto del muelle de Ponent de Portopí fue defendido por el Fomento del Turismo durante la reunión de información pública de día 23 de febrero de 1952 convocada por la Comandancia Militar de la Marina, ya que éste facilitaría la llegada de grandes trasatlánticos y el desembarque de los turistas en el muelle de Palma.

La compañía El Cano, con el barco Victoria, comenzó a funcionar a partir de 1953. La falta de comestibles en el restaurante propició que la Junta Directiva les recomendase que repartiesen bolsas de comida entre los clientes. Incluso así, no cesaron las demandas de más servicios a la compañía Transmediterránea, sobre todo durante los meses de verano. La misma empresa, en 1955, inauguró el barco *Playa de Formentor*.

La Compañía de Navegación Mixta, a mediados de 1955, inauguró la nueva línea marítima entre Portvendres y Palma. Al viaje inaugural asistieron las autoridades y los representantes turísticos insulares, entre los cuales destacan el vicepresidente Alfons Barceló y el vocal Gabriel Font.

La posibilidad de suprimir los billetes de la clase cubierta de los barcos de Transmediterránea fue un tema que preocupó mucho a la Junta Directiva durante la primavera de 1956. Por eso, se envió un escrito a la subsecretaría de la Marina Mercante en el que se exponía el problema que supondría esta limitación en el número de pasajeros de tipo económico y se solicitaba que, en caso de aplicarse esta medida, se incrementase el número de barcos.

La Junta Directiva tampoco vio con buenos ojos la aplicación del Decreto de día 23 de diciembre de 1955 relativo al aumento de las tarifas de embarque y desembarque de barcos de la compañía Transmediterránea.

El jefe provincial del Movimiento solicitó un dictamen a la entidad el mes de febrero de 1957 relativo a la posible conveniencia de solicitar la declaración de puerto franco para el puerto de Palma. Los directivos contestaron que esta conversión sería de gran utilidad desde el punto de vista turístico.

Una iniciativa que habría mejorado las comunicaciones marítimas de la isla, pero que no pudo llevarse a cabo por razones políticas, fue la presentada por el señor L. Rodríguez, de la ciudad siciliana de Mesina. El señor Rodríguez envió una carta el mes de marzo de 1958 en la que ofrecía sus barcos ligeros para reforzar las líneas marítimas entre Palma y las ciudades de Barcelona, Valencia, Alicante, Ibiza, Mahón y Ciudadela. La Junta Directiva, a pesar de manifestar un gran interés, tuvo que contestar que ningún barco extranjero podía ofrecer sus servicios dentro del Estado español.

Durante el año 1948, la Junta Directiva defendió los intereses de la Compañía de Aviación y Comercio cuando ésta vio amenazada la libertad de vuelo. En este sentido, se solicitó el apoyo de la Cámara de Comercio, la Diputación Provincial y el Ayuntamiento de Palma para eliminar estos impedimentos.

Los miembros directivos se congratularon del estreno del servicio aéreo bisemanal entre Palma, París, Londres y Bruselas de la compañía Iberia, que juntamente con la compañía Air France contribuiría al desarrollo del turismo isleño.

A partir de la recepción de una serie de cartas provenientes del extranjero, se iniciaron las gestiones correspondientes con la Dirección General de Turismo para intentar conseguir que el pago de los billetes entre Palma y Barcelona pudiese realizarse desde fuera de España, lo cual aumentaría la afluencia turística a la isla.

El mes de junio de 1949, los miembros de la Junta Directiva transmitieron sus quejas a las oficinas centrales de la Dirección General de Turismo a causa de la forma minuciosa en que se registraban los equipajes en el aeropuerto, incluso los de aquellos vuelos que no habían salido del Estado, sin haber pasado ninguna frontera.

La creación de una Junta Administradora del aeropuerto de Son Bonet fue una de las conclusiones solicitadas desde la I Asamblea Turística de Mallorca al general en jefe de la Zona Aérea de Baleares.

El mes de marzo de 1952, la importante compañía aérea British European Airways solicitó algunas fotografías de la isla para reproducirlas en publicaciones turísticas.

El representante de la compañía Air France de Barcelona, durante la primavera de 1953, comunicó que su Dirección General de París estaba estudiando la solicitud de la II Asamblea Turística de Mallorca relativa a la posibilidad de que los servicios aéreos entre Palma y París continuasen funcionando durante el invierno.

El delegado de Iberia, Antoni Roldán Sirvent, fue el primer vocal de la Junta Directiva que, a partir del mes de abril de 1953, representó los intereses de las compañías aéreas, ya que había sido designado bajo el acuerdo de la Compañía de Aviación y Comercio.

El jefe del aeropuerto de Son Bonet justificó la creación del canon que se cobraba a la entrada de éste, mientras que en 1954 la Junta Directiva continuó manteniendo su disconformidad ante la aplicación de aquella injusta tasa, que únicamente se aplicaba en el campo de aviación de Palma.

El mes de julio de 1954, el vocal representante de los espectáculos folklóricos de Valldemossa, Josep Maria Bauçà de Mirabó, señaló que había hablado con el delegado de Aviación Mixta y que éste le había comunicado que su compañía no sólo ofrecería sus servicios durante el verano, sino que ampliaría sus líneas a las otras épocas del año.

La Junta Directiva, a finales de 1955, dio su apoyo a la compañía aérea belga SABENA con el objetivo de que ésta implantase un servicio entre Amsterdam, Bruselas y Palma.

Un año después, los miembros de la Junta Directiva comentaron los grandes esfuerzos realizados por las compañías aéreas BEA, Air France, KLM y SABENA, de acuerdo con una campaña orientada a mantener los servicios aéreos con Mallorca durante el invierno, por la cual cosa ofrecían algunos días de estancia gratuitos.

La primera cosa que comunicó el directivo Mario Jiménez de la Espada, como vocal representante de la Delegación Provincial de Sindicatos, el mes de junio de 1959 fue que en la próxima Comisión Permanente del Consejo Sindical se redactaría un detallado dictamen explicando las condiciones totalmente inadecuadas del aeropuerto de Son Bonet a la hora de atender el gran tránsito aéreo, y la necesidad de trasladar de forma urgente los servicios aéreos civiles al aeropuerto militar de Son Santjoan. El delegado de Información y Turismo, Francisco Soriano Frade, añadió que el actual aeropuerto representaba un peligro para el aterrizaje y despegue de los aviones, tal como señalaban algunas denuncias presentadas. Frade afirmó que una compañía alemana de vuelos chárter ya había gastado más de 200.000 marcos reparando las hélices rotas por las piedras. Así pues, las dos problemáticas fundamentales del aeropuerto de Son Bonet eran que la pista era demasiado corta y que el pavimento se encontraba en un pésimo estado de conservación.

El Fomento del Turismo de Mallorca, a instancias del gobernador civil, en octubre de 1959 colaboraría con una subvención de 250.000 pesetas a la adquisición de los terrenos en los que estarían las instalaciones civiles del nuevo aeropuerto de Son Santjoan.

Una promoción turística renovada. El opúsculo *Mallorca información general*, las guías hoteleras de Mallorca y el film documental *Viaje a Mallorca*

Poco a poco, se fueron recibiendo peticiones muy numerosas de material gráfico de la isla. Así, a finales de 1946 se contestó a los escritos de la agencia Mangers Travels Service de Londres, la Spanish Travel Bureau (también de Londres) o la Wagons Lits Cook de Amsterdam. En aquel mismo año, también se inauguraron en Palma las oficinas de Viajes Mallorca y Viajes Melià.

Los artículos sobre la isla publicados en diarios y revistas especializados continuaron siendo uno de los principales medios de promoción turística. Así, durante estos años la Junta tuvo noticia de algunas publicaciones aparecidas en el diario argentino *Hispano*, la revista *Isla* del Sindicato de Iniciativa y Turismo de Las Palmas de Gran Canaria, la revista *Barcelona Atracción*, la publicación *Solidaridad*, el diario *Saturday Evening Post*, la revista belga *Journal de Voyages* o los rotativos *Amanecer* de Zaragoza y *España* de Tánger.

El 19 de julio de 1947, el director general de Turismo Luis Antonio Bolín envió una comunicación explicando que en Inglaterra y EEUU había una gran demanda de folletos españoles del pueblo de Petra y de la casa del fundador de California, Fray Junípero Serra. Ante este hecho, el señor Bolín propuso a la entidad que editase un folleto turístico. La Junta Directiva creó una comisión formada por los señores Antoni Mulet y Joan Muntaner encargada de llevar a cabo este proyecto.

Después de la pertinente aprobación del texto del folleto de Petra por parte de la Dirección General de Turismo (DGT), la Casa Riuesset de Barcelona quedó encargada de realizar la edición. El folleto en cuestión fue presentado el 19 de noviembre de 1948 con los siguientes comentarios:

«La Junta Directiva acuerda ver con agrado esta nueva publicación que, a la par que pone de relieve la labor llevada a cabo por uno de los más ilustres hijos de Mallorca, servirá para hacer resaltar nuestras bellezas entre los habitantes de las tierras que el colonizó [...]»

A fin de evitar las discusiones entre los propietarios de las celdas de la Cartuja de Valldemossa, el mes de diciembre de 1947 se decidió editar un folleto en inglés, francés y castellano en el que se indicarían las informaciones oficiales de aquella visita. Antes de la impresión definitiva se solicitaron sugerencias para el texto a los propietarios de las celdas de la Cartuja.

La Dirección General de Turismo, el mes de diciembre de 1948, expuso la necesidad de editar un folleto explicativo de todos los servicios de comunicaciones con la isla, similar al folleto *Líneas terrestres, aéreas y marítimas* editado recientemente por la Junta Provincial del Turismo de Barcelona. Se decidió publicar un folleto simple y sencillo porque, atendiendo a los continuos cambios en materia de comunicaciones, éste tendría que reeditarse mensualmente con una tirada aproximada de cinco mil ejemplares.

Por otra parte, se quiso agradecer al periodista y escritor Julio Sanmartín Perea (1914-1956) la publicación de unos magníficos artículos a favor del turismo mallorquín en el diario *España* de Tánger, y al socio Lluís Fàbregas Cuixart (1906-1979) sus artículos ilustrados con fotografías de la isla en la revista belga *Relations et Amitiés*.

La labor del vocal y médico Jaume Escalas Real no pasó desapercibida a los miembros la Junta Directiva. Así, el mes de mayo de 1950 se adquirieron tres ejemplares de lujo de su importante *Guía de Balears*.

Paralelamente, se editarían otras guías turísticas de gran interés. Así, ese mismo 1950 el escritor y periodista Josep Pla (1897-1981), gran conocedor de la isla, sacaría a la luz la *Guía de Mallorca, Menorca e Ibiza*.

El secretario Lluís Sainz, durante el verano de de 1950, manifestó que aún quedaban unos tres mil ejemplares, en un formato muy antiguo, del libro *Viaje a Mallorca* de José María Salaverría, por lo cual propuso que la imprenta Vich realizase en éstos un cambio de presentación incluyendo una parte gráfica y algunas ilustraciones. El objetivo era aprovechar este antiguo material acumulado.

Con el objetivo de aprovechar unas reproducciones de las acuarelas del pintor Erwin Hubert, la Comisión de Propaganda propuso editar una pequeña *Guía de Mallorca* a finales de 1950. El texto ya se había aprovechado en otras ocasiones.

El folleto *Mallorca Información General* tendría una continuidad a lo largo de todos estos años. Durante la reunión del 3 de diciembre de 1951, la Junta Directiva decidió aprobar una primera tirada de éste de 120.000 ejemplares, que se irían editando a lo largo del año 1952, con el objetivo de poder proporcionar siempre datos prácticos actualizados de la isla. En un principio, la imprenta Amengual i Muntaner sólo lo editó en inglés, francés y castellano; con el tiempo, se incorporarían otras lenguas como el alemán o el sueco.

La organización de los cursos para los aspirantes a guía-intérprete, durante la década de los años cincuenta, propició que los vocales Gabriel Font Martorell y Joan Muntaner Bujosa consiguieran que el 2 de abril de 1952 la Junta Directiva acordase la publicación de su *Manual del Guía de Turismo de Mallorca*.

La voluntad de promover un turismo norteamericano propició que, el mes de mayo de 1952, se acordase convocar un concurso de carteles relativos a la figura de Fray Junípero Serra. También se decidió reeditar el texto del antiguo folleto de Petra. El resultado del concurso en cuestión estableció como primer premio, valorado en 5.000 pesetas, la obra *Con la Cruz y el Arado* del señor Pere J. Barceló Oliver. El primer y segundo accésit, de 1.000 pesetas cada uno, fueron para los carteles *Mensajero de Paz* de Pere Tous Ferretjans y *Misión Mallorquina* del pintor Joan Baptista Lacomba Garcia.

Los tres carteles fueron editados por la Casa Ortega de Valencia, aunque los dos últimos quedaron en depósito en la Asociación de Amigos de Fray Junípero Serra de Petra.

Coincidiendo con los actos de la II Asamblea Turística de Mallorca de enero de 1953, se convocó otro concurso de carteles bajo el lema «Disfrute en Mallorca sus vacaciones de Semana Santa y Pascua», con un primer premio dotado con 5.000 pesetas.

El mes de abril de 1953, la Comisión de Propaganda decidió realizar una reedición de diez mil ejemplares del folleto de Fray Junípero Serra. Tendría forma de cuartilla, e iría ilustrado con algunas fotografías nuevas.

Con el objetivo de dar a conocer la ubicación geográfica de la isla a los viajeros, el mes de diciembre de 1953 se encargó al señor Vicente Castañeda Marí la creación de una maqueta de corcho en relieve de la isla, con un presupuesto de 6.500 pesetas, para que se colocase en el vestíbulo del aeropuerto de Son Bonet.

La Delegación del Fomento del Turismo de Sóller editó un folleto de este término durante la primavera de 1954. La Junta Directiva ayudó a costear su impresión con una subvención de 6.600 pesetas. Un mes después, la Dirección General de Turismo advirtió que, en el futuro, las delegaciones de los otros centros de iniciativa y turismo también tendrían que presentarles la maqueta del folleto para obtener su aprobación.

A instancias de la autoridad gubernativa, el mes de junio de 1954 se decidió editar un cartel y un folleto con una tirada de 25.000 ejemplares en tres lenguas, en el cual se exigirían unos mínimos morales a los turistas a la hora de respetar las costumbres de la isla, especialmente por lo que respecta al modo de vestir. En el texto se aprovechaba para desear una buena estancia al turista. El gobernador civil exigió que los carteles se colgasen en los bares más céntricos de la ciudad.

La Junta Directiva comentó la visita de los Príncipes de Mónaco durante la primavera de 1956, hecho que representó una gran promoción turística para la isla ya que se publicaron centenares de artículos en los más importantes diarios y revistas del mundo.

El Fomento del Turismo de Mallorca, a partir de una recomendación de la Dirección General de Turismo, colaboró en la filmación del documental *Paraiso Mediterráneo*. Así, puede destacarse que pagó todos los gastos de desplazamiento del equipo de operadores al realizador cinematográfico Luis Suárez de Lezo.

El mismo Suárez, al poco tiempo, presentó un proyecto de la empresa Tecnifilms que consistía en la filmación de una película de Mallorca de 600 metros y 35 milímetros, en versión original y en diversas lenguas. La Junta Directiva decidió colaborar en la realización de la versión española y la primera copia. Se firmó un contrato con un presupuesto de 289.712 pesetas. Además, se acordó que la entidad correría con los gastos de los dos desplazamientos a la isla del equipo de filmación, el primero durante el mes de febrero al florecer los almendros, y el segundo a principios de verano.

Hay que tener en cuenta que, según la Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca del año 1957, el proyecto tenía un presupuesto total de 485.000 pesetas, la mitad del cual sería sufragado por los hoteles, agencias de viajes, compañías de transportes o espectáculos turísticos. La Dirección General de Turismo colaboró con una subvención de 25.000 pesetas.

Una vez presentada la película, la Junta Directiva continuó solicitando de manera progresiva copias en diferentes lenguas. Un ejemplo a este respecto lo encontramos cuando se solicitó una copia urgente en versión francesa para proyectarla en el pabellón español de la Exposición Internacional de Bruselas de 1959.

La distribución del film se encargó a la empresa Dipenfa. Gracias al éxito de este documental, el realizador Luis Suárez de Lezo consiguió ser galardonado con una Mención Honorífica del Sindicato Nacional del Espectáculo.

El corresponsal del diario ABC Josep Vidal Isern también colaboró con los objetivos que perseguía la entidad publicando artículos con fotografías de la isla en dicha publicación durante estos años.

La Junta Directiva, el mes de diciembre de 1956, recibió con gran satisfacción la publicación del folleto turístico informativo *Alcudia, breve información para el visitante*, redactado por el maestro y promotor cultural Samuel Vilaire Turull (1903-1970).

La gran demanda de material turístico de la isla por parte de los jefes de las Oficinas Españolas de Turismo de Londres, San Francisco, Tánger, París o Nueva York, y los limitados medios económicos del Fomento propiciaron que la Junta Directiva del 10 de abril de 1957 decidiese que la Comisión de Propaganda llevase a cabo un rápido estudio para editar algunos cientos de miles de ejemplares de un folleto sencillo y en color. Vemos, pues, que en ciertos aspectos se comenzará a experimentar un cambio de mentalidad, a partir del cual se dará prioridad a la cantidad en perjuicio de la calidad.

El mes de junio de 1957, el vicepresidente Alfons Barceló propuso solicitar a la Junta Directa el envío de un escrito de agradecimiento oficial al señor y la señora Shor por haber contribuido al conocimiento de la isla a través de su magnífico reportaje literario y gráfico de Baleares, publicado en el pasado número de mayo de la revista norteamericana *The National Geographic Magazine*. Finalmente, y junto con la colaboración del establecimiento Borneo de la calle Conquistador de Palma, se enviaron dos regalos típicos a modo de agradecimiento valorados en 1.000 pesetas. Hay que decir que los reunidos calcularon que se había realizado una tirada de la revista superior a los dos millones de ejemplares.

El presidente Gabriel Alzamora López, el mes de febrero de 1958, comunicó a la Junta Directiva que había llegado a un acuerdo con el presidente de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma, Pere Salas Garau, para editar de forma conjunta diversos sellos adhesivos en color de Mallorca e Ibiza para las cartas de promoción turística. Los gastos se sufragarían a partes iguales.

La Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular de Barcelona dedicó un número especial de su revista *Turismo* a la isla de Mallorca durante el verano de 1958. El Fomento del Turismo colaboró con una subvención de 1.500 pesetas.

La diapositiva fue un nuevo material gráfico que se comenzó a utilizar a finales de los años cincuenta. De hecho, se pretendía que las Oficinas Españolas de Turismo tuviesen diapositivas en color con diversos aspectos de la isla en sus dependencias.

La Junta Directiva tuvo noticia, el mes de noviembre de 1958, de la edición de una guía turística de Mallorca en lengua escandinava escrita por el señor Hanning Loof.

A finales de 1958, el vicepresidente Alfons Barceló presentó el proyecto de edición de un original carrete con fotografías del invierno mallorquín. Los reunidos acordaron solicitar el presupuesto para una edición de cincuenta mil ejemplares a la Casa Seix & Barral, aunque al final encargaron una tirada de cien mil ejemplares.

A finales de 1959, diversas empresas tuvieron noticia de la edición de este nuevo material y solicitaron encargos especiales. Entre otras, se interesaron Perlas de Manacor SA (5.000 carretes), el Hotel Alcina (2.000 carretes), el Mediterráneo Gran Hotel (1.000 carretes) o Josep Maria Bauçà de Mirabó (1.000 carretes).

La Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença envió un escrito en el que se explicaba el proyecto de editar un folleto turístico del lugar. El mes de mayo de 1959, la Junta Directiva acordó subvencionar con 5.000 pesetas el mencionado proyecto, que tenía un presupuesto total de 30.000 pesetas.

La *Guía de Hoteles de Mallorca* editada por la entidad llenó un hueco sustancial durante los años cincuenta, ya que eran numerosas las peticiones de agencias de viajes extranjeras que solicitaban información sobre los establecimientos de alojamiento turístico de la isla. En esta etapa de la posguerra, vemos que se reeditó prácticamente de forma anual, con una tirada que osciló entre los cinco y los diez mil ejemplares.

La reedición de 1959 de la *Guía de Hoteles de Mallorca* quedó estratégicamente distribuida de la siguiente forma: diez ejemplares a cada una de las veinte Oficinas Españolas de Turismo del extranjero, dos ejemplares a cada una de las sesenta Oficinas de Información Españolas, dos guías a cada una de las veinticinco agencias de viajes de Palma, dos ejemplares a cada uno de los hoteles de lujo y una al resto de hoteles y pensiones, con un total de cuatrocientos sesenta ejemplares, una guía a cada una de las secciones de la Dirección General de Turismo, cinco ejemplares a las secciones de propaganda, publicaciones e información, algunos ejemplares a la Delegación Provincial del Ministerio de

Información y Turismo, cuatro ejemplares a las compañías marítimas, diez ejemplares a las compañías aéreas, consulados, prensa y radio, quinientos ejemplares a las agencias de viajes del extranjero y cerca de treinta guías a los Centros de Iniciativa y Turismo españoles.

A partir de una propuesta de la FESIT, se decidió montar un puesto de la isla en el recinto de la Feria de Muestras de Zaragoza del mes de octubre de 1946, en el cual se podría realizar una campaña de promoción de Mallorca. Se acordó un presupuesto de 250 pesetas.

La Feria de Barcelona de 1949 también se aprovechó para montar una serie de aparadores de la isla donde poder dar a conocer los productos típicos. Los industriales y comerciantes isleños no colaboraron, por lo que la muestra fue muy simple.

En 1953 tuvo lugar en Palma el tercer Congreso Internacional del SKAL Club, al cual asistieron unos cuatrocientos representantes. Este acontecimiento significaría una promoción muy importante para la isla, y también una ayuda de cara al reconocimiento internacional. Hay que decir que los miembros del SKAL Club, la mayoría profesionales del turismo, siempre vieron con buenos ojos todos los asuntos e iniciativas turísticas de la isla.

El Fomento del Turismo de Mallorca colaboró con la Semana Balear de Madrid del mes de mayo de 1955. Se dedicó un día de la semana a organizar una conferencia de Francisco Casares sobre Turismo y Hostelería con fotografías de Alfons Barceló.

A diferencia de otros Centros de Iniciativa y Turismo del Estado, como la Sociedad de Atracción de Forasteros de Barcelona o el Sindicato de Iniciativa y Turismo de Tarragona, el Fomento del Turismo nunca publicó una revista propia. De hecho, rechazó algunas propuestas como la de la imprenta La Polígrafa de Barcelona del mes de septiembre de 1956, consistente en la edición de una revista de lujo anual durante cinco años y escrita en tres lenguas. La entidad tendría que ocuparse de las fotografías, los grabados, los textos, las traducciones y la dirección literaria y artística, además de prestar su apoyo a la labor publicitaria y compensar los gastos de la publicación.

A partir de 1956, se comenzó a hablar del problema de la estacionalidad turística de los meses de verano. Por eso, el delegado provincial de Hostelería y Similares se dirigió al presidente del Fomento del Turismo y a todos los directores de las agencias de viajes para explicarles la conveniencia de estudiar los medios para incrementar la llegada de turistas durante el invierno.

A finales de los años cincuenta, la entidad tuvo un puesto que la representaba en la conocida Feria Internacional del Campo de Madrid. Allí se promovió Mallorca y se repartió una gran cantidad de material de promoción turística de la isla.

La campaña «Luna de Miel en Mallorca»

A fin de editar unos carteles destacados, el mes de febrero de 1950 se acordó convocar un concurso con tres premios de 5.000, 3.000 y 2.000 pesetas respectivamente. El 19 de mayo de 1950 el vocal Antoni Parietti Coll, en calidad de encargado de la organización del evento en el Círculo de Bellas Artes, señaló que se habían presentado un total de treinta y siete obras. Las tres premiadas fueron *Bahía*, *Templado* y *Nido*.

Respecto al cartel *Nido* o *Cobijo*, hay que decir que se solicitó al autor que modificase su composición para poder utilizarlo para promover la isla como el lugar ideal para pasar la luna de miel bajo el lema «Luna de Miel en Mallorca».

Del cartel *Nido* o *Luna de Miel en Mallorca*, la Junta Directiva del 13 de septiembre de 1950 acordó editar seis mil ejemplares — dos mil en castellano, francés e inglés respectivamente.

La edición del cartel *Luna de Miel En Mallorca* a finales de 1950 representó uno de los símbolos fundamentales de la época posterior a la guerra. La finalidad era la promoción de un turismo interno dentro del propio Estado español mediante los viajes de novios.

El éxito del cartel *Luna de Miel en Mallorca* fue impresionante, sobre todo si tenemos en cuenta los comentarios particulares que llegaron al Fomento del Turismo y al hecho que en 1953 se editaron postales y etiquetas de maletas con el mismo diseño gráfico. Estas postales se distribuyeron entre los turistas visitantes a través de hoteles, agencias de viajes y oficinas de turismo.

Una de las conclusiones de la II Asamblea Turística de Mallorca de 1953 fue la edición de cien mil sellos adhesivos que reproducían el cartel *Luna de Miel en Mallorca*. La idea era conseguir el permiso de la Administración de Correos para que éstos se pudiesen enganchar al dorso de la correspondencia.

Las inquietudes culturales. La defensa del patrimonio monumental y natural

La Exposición de Productos Regionales de Baleares fue un evento social y cultural destacado del año 1946. Una de las preocupaciones de los miembros de la entidad fue que no hubiese suficientes provisiones de carbón para mantener el flujo eléctrico entre los días 19 de mayo y 2 de junio de ese año. En este sentido, se enviaron telegramas al Ministerio de Industria y Comercio y a la Dirección General de Turismo con el ruego que no faltase este combustible, ya que esos

días se esperaba una gran concurrencia de forasteros. Finalmente, la Junta Directiva del 11 de junio de 1946 tuvo noticia de que la Compañía de Gas y Electricidad SA había recibido la cuota de carbón solicitada.

Además, también se vio con buenos la labor encaminada a organizar la VIII Vuelta Ciclista a Mallorca, que demostraba la calidad del deporte mallorquín. El Fomento del Turismo de Mallorca colaboraría con una subvención de 100 pesetas a la organización de la IX Vuelta Ciclista a Mallorca de 1947. La consolidación de este acontecimiento deportivo propició que la Junta Directiva colaborase con 10.000 pesetas a la de 1954.

El vocal y folklorista Antoni Mulet consideraba necesario promover las actividades folklóricas de la isla. Así, comentó que años atrás había conseguido que durante las fiestas de los pueblos se volviese a bailar con el vestido típico, y que ahora convendría hacer lo propio con la *xeremia* y el *tamboret*. El señor Mulet comentó las dificultades existentes a la hora de encontrar *xeremiers* y *tamboriners*, y propuso exigir a los alcaldes de los pueblos la protección de los que aún existían.

A fin de promover la actividad de estos músicos, el 21 de enero de 1947 se creó una comisión formada por los señores Antoni Mulet, Maties Mut, el redactor del diario *El Correo de Mallorca* Pablo Lamberto Cortes y el secretario del Círculo de Bellas Artes Julio Sanmartín Perea, encargada de organizar un concurso de *xeremiers* en el Teatro Lírico de Palma.

Dentro del programa de actos del concurso de *xeremiers* figuraron una actuación de El Parado de Valldemossa; una charla explicativa del señor Antoni Mulet; el concurso de *xeremiers*, que tendrían que interpretar un copeo o una *mateixa* y una pieza de libre elección; una actuación de la Capilla Clásica y la entrega de premios. El Jurado estuvo formado por el compositor y profesor de música Antoni Torrandell Jaume (1881-1963), el profesor del Conservatorio Balear de Música Jaume Roig Pieras (1896-1992), el vicepresidente de la entidad Antoni Mulet Gomila y el secretario Maties Mut Oliver.

El aquel concurso de *xeremiers* también se decidió otorgar dos premios a la pareja de *xeremiers* que más actuaciones protagonizase desde el 1 de mayo al 15 de octubre 1948. Fruto de esta circunstancia, el 19 de noviembre de 1948 el señor Antoni Mulet comentó que se había despertado un sentimiento especial hacia aquellos músicos. Los ganadores del primer premio, de 300 pesetas, fueron Gabriel Sastre y Miquel Bibiloni, con 65 actuaciones comprobadas. El segundo premio, de 250 pesetas, fue para los señores Miquel y Mateu Aloy, con 33 actuaciones.

La organización de los campeonatos de España de patín a vela y de la clase *snipe*, así como la de los mundiales de esta última modalidad celebrados durante los meses de agosto y septiembre de 1948, constituyeron un evento de primer

orden para la isla. En diciembre de 1947 se agradeció al director general de Turismo que hubiese realizado las gestiones para conseguir que estos campeonatos se celebrasen en la isla y no en Vigo.

La Sección Excursionista, a finales de 1948, propuso realizar un concurso fotográfico con dos apartados diferentes, el primero destinado a premiar la mejor fotografía hecha durante la temporada excursionista de 1948-1949, y el segundo con un tema obligatorio: un almendro en flor. El objetivo era conseguir material fotográfico para después usarlo como instrumento de promoción.

El primer proyecto destacado de la nueva Sección Filatélica fue la organización de una Exposición del Sello, que tuvo lugar en el Salón de Actos de la Delegación de Baleares de la Caja de Pensiones para la Vejez el mes de junio de 1949. La Junta Directiva otorgó una subvención y designó al vocal Jaume Escalas Real para que representase a la entidad dentro del jurado del certamen.

El secretario Maties Mut Oliver, como miembro de la Junta organizadora de los Festivales Chopin y encargado de conmemorar el primer centenario de la muerte del músico polaco Fryderyk Franciszeck Chopin, comunicó que ya habían confirmado su asistencia a los conciertos los conocidos músicos Nikita Magaroff, José Cubiles y Leopoldo Querol. La Junta Directiva quiso colaborar con este acontecimiento editando un cartel y un folleto.

Una de las conclusiones de la II Asamblea Turística de Mallorca de 1953 fue la organización de un concurso periodístico con el título «Mallorca». El objetivo era premiar, con 15.000 pesetas y un viaje a Mallorca, el mejor artículo o colección de artículos que publicase la prensa española referente a la atracción turística de la isla.

El jurado del concurso «Mallorca» quedó integrado por los vocales Alfons Barceló, Miquel Forteza, Lluís Sainz, Antoni Papell Garbí (1902-1956), catedrático de Lengua y Literatura del Instituto Femenino, y Josep Tous, presidente de la Asociación de Prensa. El premio quedó desierto, aunque se galardonó a Jesús Vasallo, de Barcelona, con un premio de 10.000 pesetas, y al señor Joan Bonet, de Palma, con uno de 5.000 pesetas.

El XIV Congreso de la Federación Internacional de los Skals Clubs se celebró en Palma entre los días 15 y 21 de noviembre de 1953. El acontecimiento contó con la colaboración y el apoyo del Fomento del Turismo, que concedió una subvención de 50.000 pesetas al Skal Club de Palma, un Festival artístico en el Teatro Principal y el obsequio de una muñeca con el vestuario típico mallorquín a cada participante.

A fin de celebrar las bodas de oro del Fomento del Turismo y la XX Asamblea de la FECIT de Palma, se creó un concurso de pintura que tenía como tema el paisaje mallorquín y estaba dotado con un premio especial de 15.000 pesetas. Además, se convocó un concurso de carteles murales con el tema «Invierno en Mallorca».

La necesidad de contar con un archivo fotográfico propició que el mes de diciembre de 1954 se otorgase un fondo inicial de 10.000 pesetas para la puesta en marcha de un proyecto a este respecto. El objetivo era tener siempre disponible material gráfico de la isla para poderlo enviar cuando lo solicitasen las revistas o diarios.

El Fomento del Turismo de Mallorca también colaboró económicamente con los denominados Festivales de Bellver, que organizaban Clyde Robinson y Joan Maria Thomàs. Del Festival de Bellver se hicieron tres ediciones, la primera de las cuales tuvo lugar en 1953 y la última en 1956.

La Junta Directiva trabajó activamente para lograr el adecuado desarrollo del Congreso INQA de la Asociación Internacional para el Estudio del Cuaternario, que se celebró en Palma el mes de septiembre de 1957.

Los Festivales de España eran eventos fundamentalmente musicales que organizaba el Ministerio de Información y Turismo en buena parte del territorio del Estado español y en algunos países extranjeros. A fin de conseguir un gran éxito en el de Palma, que se celebró durante la primera quincena de 1958, el 14 de febrero de aquel año la Junta Directiva concedió una subvención de 100.000 pesetas con el objetivo de reforzar su carácter educativo y turístico y, a la vez, recomendar que los próximos años el evento se celebrase en mayo o junio, fechas en las que interesaba más la llegada de visitantes.

Finalmente, el Fomento del Turismo de Mallorca subvencionaría con 200.000 pesetas a la Junta Provincial de Turismo y Educación Popular para ayudar a pagar el déficit de los Festivales de España de 1958.

El presidente del Fomento del Turismo, Gabriel Alzamora López, planteó el proyecto de organizar un ciclo de conferencias con el título común *Jornadas Europeas* el mes de febrero de 1959. A estos actos culturales asistieron eminentes figuras intelectuales españolas como Ramón Menéndez Pidal, José María Pemán (Real Academia Española), el Dr. Juan José López Ibor (Real Academia Nacional de Medicina), Pedro Laín Entralgo, Enrique Lafuente Ferrari (Real Academia de Bellas Artes de San Fernando), Gabriel Alomar (International Federation for Housing and Planning) y el ilustre publicista Julián Marías. El objetivo era que la ciudad de Palma alcanzase un gran prestigio cultural. El ciclo fue organizado por el Círculo Mallorquín con la colaboración del académico Camilo José Cela y el patrocinio del Fomento del Turismo de Mallorca. La Junta Directiva dio un voto de confianza al presidente y puso a su disposición los fondos económicos necesarios para sacar adelante este proyecto cultural.

La Delegación Provincial de Sindicatos, el mes de abril de 1959, envió un escrito en el que anunciaba la organización de los Festivales Hispanoamericanos la última semana del mes de junio de ese año. Este evento cultural, patrocinado por el gobernador civil y el Ayuntamiento de Palma, suponía la organización de un

conjunto de actividades como festivales de danza en el Coliseo Balear, galas de cinema, conciertos, *batalles de flors*, bailes, cenas de gala o corridas de toros, entre otras. El Fomento del Turismo colaboró organizando una excursión para los participantes de las danzas hispanoamericanas.

El mes de noviembre de 1959, el presidente de la Delegación de Mallorca de las Juventudes Musicales Españolas informó de la celebración de un concurso internacional de piano en nombre de Fryderyk Chopin en Valldemossa para el próximo mes de junio. Se calculaban grandes gastos de promoción, entre los cuales la dotación de los tres premios, de 25.000, 15.000 y 10.000 pesetas respectivamente. La Junta Directiva, que consideró el indudable interés turístico y cultural del acontecimiento, concedió una ayuda de 15.000 pesetas para uno de los premios.

La protección de los molinos de la zona de El Jonquet de Palma era un objetivo nacido antes de la Guerra Civil. En esta etapa se continuó luchando por la conservación de éstos, ya que el 2 de octubre de 1945 se decidió enviar un escrito al Ayuntamiento de Palma, al Gobierno Civil y a la Dirección General de Turismo para que no construyesen viviendas de protección en la zona y conservasen las torres de los molinos.

Una iniciativa que ayudó a mantener la conservación del molino de El Jonquet, alquilado por el Fomento y restaurado durante la Guerra Civil, fue la de subalquilarlo a un empresario para que instalase allí un restaurante con espectáculos turísticos. En aquel molino, los empresarios Mora y Ferrer montaron la sala de fiestas Jack el Negro.

Posteriormente, el mes de enero de 1954 se exigió la declaración de interés turístico de los molinos de El Jonquet a la Dirección General de Turismo, y al director general de Bellas Artes la declaración de interés artístico.

Durante los meses de invierno de 1945, y ayudado por el vocal de la Junta Directiva Joaquim Fuster de Puigdorfila, el gobernador civil José Manuel Pardo hizo una serie de mejoras en la pequeña capilla del Consolat de Mar y el convento de La Concepción. Además, tenía la intención de poner vidrieras artísticas en el edificio de la Lonja. Los reunidos decidieron agradecer estas actuaciones, y nombraron al señor Pardo Miembro Honorario del Fomento del Turismo.

Miquel Forteza propuso solicitar al gobernador civil la elaboración de un censo de los molinos de viento aún existentes para evitar que desapareciesen del paisaje mallorquín.

Durante la reunión de la Junta Directiva del mes de octubre de 1946 se vio con gran satisfacción que el director de ingenieros de Obras del Puerto de Palma, Gabriel Roca, ordenase el traslado de la antigua iglesia de Sant Elm al muelle de Sant Pere, ya que hasta el momento se había utilizado como taberna.

La visita turística del castillo de Bellver era una de las más importantes de Palma. Por eso, cuando la Junta Directiva del mes de septiembre de 1948 tuvo noticia de que el Ayuntamiento de Palma había aumentado el precio de las entradas, de 2 a 8 pesetas los días normales y de gratuita a 5 pesetas el jueves y el domingo, inmediatamente envió un escrito de oposición al alcalde de Palma Joan Coll Fuster, en el cual explicaba el gran perjuicio ocasionado a los visitantes, muchos de los cuales habían decidido eliminar aquella visita de su itinerario.

La adecuada señalización de los principales monumentos de Palma, que indicaba en diversas lenguas su horario de visita, su estilo arquitectónico o el siglo de su construcción, fue un proyecto que quedó aprobado el mes de marzo de 1949.

La defensa de los castillos *roquers* de la isla siempre había sido uno de los objetivos de la entidad, aunque nunca se habían conseguido resultados positivos. Por eso, se recibieron con gran satisfacción las noticias del alcalde de Felanitx, Miquel Antich Adrover, cuando éste comunicó que el propietario del castillo de Santueri tenía la intención de llevar a cabo su restauración. La Junta Directiva reaccionó solicitando a la Sociedad Arqueológica Luliana que incluyese el expediente de Santueri para poder exigir la declaración de «Monumento Nacional».

Con el objetivo de facilitar la visita a los monumentos más emblemáticos de Palma, el bibliotecario y vocal Joan Muntaner Bujosa propuso solicitar a la Dirección General de Turismo la posibilidad de que algunas entidades y organismos que tenía en usufructo monumentos nacionales como el castillo de Bellver (Ayuntamiento de Palma) o el claustro de Sant Francesc (Padres Franciscanos) no pudiesen cobrar la entrada a éstos a su antojo. Meses después, se consiguieron rebajas sustanciales en ambos monumentos.

Ante el mal estado de conservación de algunos monumentos de interés, el equipo directivo intervino de una u otra forma concediendo ayudas para su mejora. Así, a petición del Fomento del Turismo, se restauró la emblemática torre de les Ànimes de Banyalbufar, el Oratorio de Pollença, el Museo Regional de Artà o diversas aberturas del antiguo palacio del Rei Jaume II de Sineu.

Una de las conclusiones de la II Asamblea Turística de Mallorca de 1953 llevada a cabo posteriormente fue la del alumbrado de la Seu de Mallorca, la cual cosa ayudaría a destacar aún más la importancia del monumento más emblemático de la ciudad.

El mes de julio de 1954 la Junta Directiva aceptó, por su interés turístico, elevar una instancia del sacerdote de Gènova dirigida al ministro de Información y Turismo en la que exigía una subvención para ayudar a pagar los gastos de la erección de un monumento dedicado al Inmaculado Corazón de María en la montaña de na Burguesa. En el texto se explicaba como los fieles habían costeadado la construcción del camino que conducía a la cima de dicha montaña.

Desde su creación en 1956, la entidad siempre defendió los intereses de la Delegación Baleares de la Asociación Española de Amigos de los Castillos. La Junta Directiva se dio de alta con una cuota anual de 500 pesetas, y nombró al señor Josep Quint Zaforteza como representante dentro de aquella delegación provincial.

Ante la posibilidad de edificar al lado del molino de El Jonquet, el mes de abril de 1957 la Junta Directiva acordó unir su oposición al expediente del Patronato de la Ciudad Antigua porque, en caso de llevarse a cabo el proyecto, se eliminarían la belleza y el sentimiento típico y pintoresco de aquellos molinos de viento.

Desde la vicepresidencia de Antoni Mulet se realizaron las gestiones oportunas con el gobernador civil para evitar la tala de los árboles que había entre la carretera de Valldemossa y Sóller. El vocal Joaquim Ximénez, como ingeniero forestal, expuso un proyecto, consistente en conseguir la declaración de Lugar de interés nacional a través de una propuesta a la Dirección General de Turismo, para resolver esta problemática.

A finales de 1947, la Junta Directiva acordó elevar una instancia a la Dirección General de Montañas en la que se exigía la declaración de las zonas de Formentor y Miramar.

Las buenas relaciones con el ingeniero forestal permitieron que el mes de junio de 1948 la Junta Directiva contribuyese, con 500 pesetas, a la conservación del Distrito Forestal de Andratx contratando los servicios de un guardia forestal para que se hiciese cargo de la conservación del bosque, evitase talas ilícitas y denunciase determinadas actividades.

La inauguración de las Cuevas de Campanet el mes de noviembre de 1948 fue contemplada como un gran acontecimiento turístico en beneficio del patrimonio artístico. De hecho, buena parte de la Junta Directiva las visitó, acompañados por los propietarios, y se congratularon por los cambios introducidos para facilitar la visita.

Antes de elevar el dictamen solicitando la declaración de Lugar de interés nacional de la zona entre Valldemossa y Deià, los reunidos decidieron preguntar su opinión a los propietarios de esos terrenos a través del alcalde de Valldemossa. Analizada la cuestión, se decidió no elevar el dictamen, ya que las medidas que se querían aplicar eran excesivas para los propietarios de las grandes extensiones de la zona y, por eso, sólo era necesario solicitar la aplicación de las leyes de defensa forestal.

Durante esta etapa, el Fomento del Turismo de Mallorca continuó luchando contra ciertas actividades que amenazaban el paisaje mallorquín. Así, el mes de abril de 1957 se denunció a la Comisión Provincial de Urbanismo que se talaban árboles en las curvas del descenso que conducía al Hotel Formentor y a la costa de Miramar cercana a las inmediaciones de Can Costa. También señalaron que numerosas playas y zonas costeras se acotaban y tenían prohibido el acceso.

El jefe de ingenieros del Distrito Forestal de Baleares envió un escrito, el mes de septiembre de 1958, en el que solicitaba la opinión de la entidad respecto a la tala de pinos y encinas. La Junta Directiva exigió que estas talas no perjudicasen a los paisajes de árboles que se visualizaban desde las rutas turísticas actuales y en proyecto, como la de Andratx, Estellencs, Banyalbufar y Esporles.

Antoni Mulet representó a la Junta Directiva en los actos conmemorativos del vigésimo quinto aniversario de la muerte del poeta mallorquín Miquel Costa i Llobera en 1947. La Junta Directiva, además, contribuyó con una subvención de 1.000 pesetas a la representación de la ópera *Nuredduna*, basada en un poema de Costa i Llobera.

Por otra parte, Antoni Mulet propuso felicitar al pintor catalán Josep Coll Bardolet por el éxito de su última exposición en Bruselas, constituida íntegramente por cuadros del paisaje mallorquín.

La Junta Directiva, durante el verano de 1949, decidió publicar un escrito de bienvenida para el pintor argentino Francisco Bernareggi (1878-1959), que antes de la Guerra Civil había contribuido enormemente a dar a conocer las excelencias del paisaje mallorquín a través de sus telas.

El vocal y abogado Alfons Barceló Barceló, a finales de 1949, presentó el proyecto de un concurso de postales de Mallorca. La idea era editar los diez primeros premios, con lo cual se conseguiría mejorar muchas de las postales actualmente existentes. Así, se creó una comisión (formada por Alfons Barceló, Josep Cubeles, Jaume Escalas y dos socios técnicos en fotografía) encargada de organizar el concurso.

La Junta Directiva acordó investigar la posibilidad de si el Museo Arqueológico Municipal de Manacor podría ser incluido, de forma voluntaria, en la excursión de Portocristo. Para eso, se creó una comisión formada por Gabriel Roca, Joan Muntaner, conde de Olocau, Antoni Mulet y Lluís Sainz) encargada de visitar el museo en cuestión y de estudiar la viabilidad del proyecto.

Los reunidos también solicitaron la concesión de la Medalla del Trabajo al pintor Llorenç Cerdà Bisbal (1862-1955), a través del Círculo de Bellas Artes, por su gran labor educativa y por su larga vida dedicada a la creación artística.

Durante esta etapa, se continuaron adquiriendo libros para la biblioteca de la entidad. Entre las obras adquiridas encontramos *Mallorca biografías-tradiciones-paisajes* (1949), de Pere Ferrer Gubert; *Uetam* (1952), de Julio Sanmatín Perea; el *Censo de Población de España y Territorios de su Soberanía y Protectorados*; el libro *Malloca-Ca'n Mulet de Génova*, de Antoni Mulet Gomila; la *Ciudad de Mallorca. Su historia y topografía*, de Diego Zaforteza Musoles; el *Diccionari Alcover*; *La Ciudad de Palma*, del Archiduque Luis Salvador; *Palma de Antaño*, de Jaume Escalas; *El Traje en Mallorca, Cuartillas Humildes de Turismo y Folklore* (1956) y *Acotaciones de Viaje, Justificación Turística. Remuneración y Orientación* (1958), de Antoni Mulet.

El Real Club Deportivo Mallorca envió una carta, el mes de julio de 1953, en la que solicitaba el apoyo de la entidad para conseguir que los hoteles adquiriesen abonos en la tesorería del club. Los reunidos acordaron colaborar. Aún así, el Fomento del Turismo tuvo que prestarle 5.000 pesetas, el mes de junio de 1954, con un interés del 5 % a devolver en un año. Este préstamo sería considerado un donativo diez años después.

La Junta Directiva, en 1954, colaboró con los actos conmemorativos del centenario de Joan Alcover y Miquel Costa i Llobera, nombrando al vocal Alfons Barceló como su representante dentro de la Sección Literaria del Círculo de Bellas Artes.

El Fomento del Turismo quiso agradecer a la artista francesa Liné Renault que hubiese popularizado la canción «Boleró Balear». Por eso, en enero de 1955 se encargó al jefe de la Oficina Española de Turismo de París, Maties Mut Oliver, que le entregase una insignia típica de la isla y una edición de lujo de la *Guía de Mallorca* de Josep Pla.

Las pequeñas colaboraciones del Fomento del Turismo con otras asociaciones culturales o benéficas supusieron una costumbre que se estableció con el paso del tiempo. Así, durante esta etapa la Junta Directiva apoyó diversas iniciativas de la Cruz Roja (por la fiesta de la banderola), la Sección Femenina de la Falange (por el concurso floral), la Sociedad Protectora de Animales y Plantas, el Estudio General Luliano (por los cursos de verano para extranjeros), la Sociedad de Historia Natural de Baleares, el Comité del Carro de la Beata, la Capilla Clásica, el Círculo de Bellas Artes (por el Salón de Otoño), la Sociedad de Ópera de Mallorca, la Orquesta Sinfónica de Mallorca, el Centro de Arte y Cultura de Felanitx (por el concurso fotográfico), el Museo Regional de Artà o el Comité pro Semana Santa de Palma.

Los miembros de la Junta Directiva del 17 de octubre de 1936 acordaron adquirir un enorme cuadro de Cala Sant Vicenç del conocido pintor mallorquín Llorenç Cerdà Bisbal (1862-1955).

Durante el mes de marzo de 1959, algunas personas, dirigidas por el señor Ramon Maroto Coll, explicaron el proyecto de construir un museo en el Palacio Gelabert del pueblo de Binissalem. El museo estaría dividido en tres secciones, y habría indumentaria propia de Baleares de los siglos XVII, XVIII y XIX. Los objetos expuestos superarían los seiscientos ejemplares entre las colecciones de autógrafos, las pinturas de artistas modernos mallorquines, las obras de pintores de fama mundial y una parte dedicada al vino de Binissalem, en la que se mostrarían las herramientas de la vendimia tradicional. Los abajo firmantes solicitaban, incluso, su inclusión en el circuito de Formentor. Ante el mencionado proyecto, se creó una comisión formada por Alfons Barceló, Jaume Escalas, Gabriel Font, Joan Muntaner y Ramon Andreu para que se trasladasen al pueblo de Binissalem y elaborasen el correspondiente estudio.

El apogeo del Grupo Excursionista Lo Fèmur

A fin de superar los problemas de racionamiento de la posguerra y seguir llevando a cabo las salidas de los domingos, el mes de enero de 1948 el vocal Joan Muntaner solicitó, en nombre del grupo excursionista, la posibilidad de adquirir una cuota de gasolina para poder contratar los servicios de autocares.

El 11 de marzo de 1948 se nombró Guía Honorario del Fomento del Turismo de Mallorca al socio excursionista Miquel Crespí Ripoll, en agradecimiento a la labor desarrollada durante más de veinte años dentro del grupo excursionista.

La consolidación de las actividades de la Sección Excursionista durante esta etapa se pone de manifiesto con el análisis de los datos de la temporada 1947-1948, proporcionados por los vocales Gabriel Font y Joaquim Quesada en la Junta Directiva de día 14 de julio de 1948 y reproducidos a continuación:

«El Sr. Font, da cuenta, en unión del Sr. Quesada, de haberse terminado el periodo de excursiones a pié correspondiente a la temporada 1947-1948, la cual arroja los siguientes datos estadísticos: Excursiones realizadas 26 y 6 más de carácter más particular. A las excursiones oficiales han concurrido 1.328 socios y señoras y 348 no socios, que han cubierto a pié un total de 395 Kms, o sea un promedio de algo más de 15 Kilómetros por excursión. Estas 26 excursiones se componen de 12 de montaña, 11 de sierra y valle, y 3 de playas. Los medios de locomoción, kilómetros cubiertos han sido los siguientes: en autocar, 940 Kms a un promedio de 72 por excursión. En ferrocarril 421 Kms a un promedio de 46 por excursión y en tranvía 50 Kms a unos 12 por excursión.»

El vocal Gabriel Font Martorell, como socio excursionista, el 19 de noviembre de 1948 presentó un proyecto de Reglamento para la Sección Excursionista, el cual fue aprobado por unanimidad.

El día 5 de junio de 1949, el grupo excursionista homenajeó al socio y organizador Joaquim Quesada en el monasterio de Lluç.

La llegada de grupos excursionistas aumentó de forma considerable año tras año. Una de las agrupaciones que visitó la isla en estos años fue el Touring Club de Francia.

Con el objetivo de estrechar aún más los lazos con la isla hermana de Ibiza, el grupo excursionista organizó una excursión a dicho lugar el mes de junio de 1951. Allí recibieron numerosas atenciones del Ayuntamiento de Ibiza y del Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera.

El socio Mateu Abraham fue nombrado auxiliar del grupo excursionista el mes de julio de 1954. La importancia del señor Abraham sería fundamental para entender la evolución del proceso dinámico de la Sección Excursionista durante estos años.

A partir de 1955, el grupo excursionista organizó dos excursiones cada domingo para que, así, los participantes pudiesen elegir el itinerario que más les interesase y, a la vez, se descongestionara el gran número de personas que asistían a la única y gran excursión que había hasta el momento. En aquel mismo año, la agrupación excursionista solicitó su ingreso en la Federación Española de Montañismo.

La agrupación excursionista, en esta etapa, tuvo una especial preocupación por la reparación de los caminos de montaña. Así, el mes de abril de 1955 se solicitó la mejora del camino que conducía desde la fuente de El Pedregueret al Puig del Tomir, del camino de subida al Puig d'en Farineta entre El Arracó y Sant Elm o del camino que llevaba a la cima del Puig de Massanella.

Numerosos socios excursionistas realizaron un viaje a las provincias de Zaragoza y Huesca durante el verano de 1955; allí fueron muy bien recibidos por el señor Enrique Zelma, del Sindicato de Iniciativa y Propaganda de Aragón (SIPA) de Zaragoza, y el señor Mariano de Gallego, del Sindicato de Iniciativa de Jaca.

El mirador en homenaje al gran excursionista Leandre Ximenis era un proyecto que venía de lejos, pero no fue hasta el año 1956 cuando el grupo excursionista levantó esta construcción en el lugar denominado Gobia, en el término de Bunyola.

Durante los meses de invierno de 1957, el vocal Gabriel Font inició el proyecto de recopilar en un opúsculo o folleto un determinado número de itinerarios y gráficos de excursiones. La Junta Directiva acordó que, al finalizar la obra, ésta se editaría como una publicación de la entidad.

Las actividades del grupo excursionista se consolidaron durante esta etapa. Así, aumentaría también la participación, si tenemos en cuenta las cifras que proporcionó el jefe del grupo excursionista durante la reunión de la Junta Directiva del 8 de julio de 1959, datos que proporcionamos a continuación:

«El Vocal Sr. Font, como Jefe del Grupo Excursionista, entera a sus compañeros que el día 14 de junio se dio por terminada la temporada de Excursiones a pié correspondientes a 1958-1959, habiéndose efectuado 32,2 de ellas en autobús de línea, 4 en ferrocarril y 25 en autocar, descomponiéndose en 11 por sierras y valles, 16 de montaña y 5 de playa habiendo cubierto a pié, como promedio por excursión, 13 Km. 993 metros. Han participado en ellas 1.546 socios y 1.054 no socios (muchos de ellos extranjeros) siendo el total, por tanto, de 2.600 personas, o sean 623 más que en la temporada anterior, quedando batidos por consiguiente con largueza, todos los récords.»

Las relaciones con el franquismo

El Ayuntamiento de Valldemossa, a finales de 1945, quiso tomar parte en el conflicto de los propietarios de las celdas de la Cartuja, por lo que elevó una instancia a la Dirección General de Turismo (DGT) en la que exigía que le fuesen otorgadas las atribuciones para poder controlar la organización de las visitas colectivas y particulares a ésta mediante un billete en el cual se incluirían todos los derechos de entrada a los lugares turísticos (Iglesia, Cartuja y Palacio Sureda). El 20 % de los beneficios obtenidos se reservaría para la corporación municipal, mientras que el resto se invertiría en mejoras turísticas. La Junta Directiva aprobó el escrito y lo elevó a la Dirección General de Turismo como solución provisional, siempre que los beneficios íntegros de las entradas de la iglesia se destinasen a su reparación.

La Dirección General de Turismo contestó que el mencionado organismo público no tenía suficientes competencias para poder asumir aquellas atribuciones en Valldemossa.

Las asociaciones de vecinos —sobre todo las de la costa— poco a poco se preocuparon por llevar a cabo ciertos proyectos de modernización en sus zonas. Así, el mes de mayo de 1946 se recibió una instancia de una comisión de vecinos de El Arracó en la que se exigía una subvención para poder construir un puente sobre el torrente de la playa de Sant Elm. La entidad contribuyó al proyecto con la cantidad de 150 pesetas.

Los directivos felicitaron al Ayuntamiento de Palma por las disposiciones dictadas en referencia a la forma de vestir, encaminadas a suprimir el espectáculo que ofrecían algunos visitantes españoles y extranjeros. La Junta Directiva envió un escrito de sugerencia a la mencionada corporación municipal en el que recomendaba que los guardias municipales llevaran unas tarjetas escritas en diversas lenguas donde se explicase la prohibición de vestir ropa de playa por las calles de Palma.

De la anterior medida podemos deducir que el Fomento del Turismo de Mallorca siempre se preocupó por la defensa de los intereses turísticos de la isla pero, a la vez también defendió la moralidad típica y conservadora de la sociedad mallorquina de la etapa franquista de estos primeros años.

Con el objetivo de mantener unas buenas relaciones con el gobernador civil, a finales de 1950 se nombró presidente honorario de la entidad al señor José Manuel Pardo Suárez, en agradecimiento a todas las iniciativas desarrolladas en beneficio de la isla. A partir de estos momentos, todos los gobernadores civiles recibieron este cargo honorífico, como es el caso de Francisco Sainz de Tejada, el mes de julio de 1951, o Alejandro Rodríguez de Valcárcel, el mes de marzo de 1952.

Los señores Francesc Quetglas Tous y Josep Maria Bauzà de Mirabó Maroto vieron amenazados los intereses turísticos del pueblo de Valldemossa durante la primavera de 1951. En este sentido, exigieron al Fomento del Turismo que manifestase una postura contraria a la municipalización de los espectáculos turísticos del pueblo en cuestión.

La única manera de poder evitar y controlar todas las problemáticas entre los propietarios de las celdas de la Cartuja fue la creación de un Patronato de la Real Cartuja de Valldemossa el 7 de noviembre de 1951. Su objetivo sería velar por la organización y la administración turística del monumento, así como por su prestigio y conservación, además de resolver los posibles problemas surgidos durante la visita.

La creación del Ministerio de Información y Turismo en 1951 supuso también la puesta en marcha de la Delegación Provincial. El delegado provincial de Baleares del Ministerio de Información y Turismo sería Francisco Soriano Frade, que fue nombrado vocal representante de la Junta Directiva.

La Junta Directiva del 3 de diciembre de 1951 acordó prestar su apoyo para conseguir la implantación de un impuesto turístico provincial, por lo que decidió elevar este proyecto al director general del Turismo y, si éste lo creyese oportuno, al ministro de Información y Turismo. A continuación proporcionamos el correspondiente fragmento:

«IMPUESTO DE TURISMO.- El Sr. Roca da lectura al proyecto de creación de un impuesto provincial turístico cuyo texto se acuerda remitir al Ilmo. Sr. Director General del Turismo para que, si lo estima acertado, lo apoye cerca del Excmo. Sr. Ministro de Información y Turismo.»

A partir de los años cincuenta, el Fomento del Turismo se ocupó de gestionar con diversos ayuntamientos la posibilidad de establecer líneas telefónicas en los municipios. Este propósito debe entenderse como un intento de mejorar la calidad turística de los visitantes, lo que, a la vez, beneficiaría los propios intereses de los residentes. Así, el mes de febrero de 1952 se exigió al Ayuntamiento de Calvià que gestionase el establecimiento de una línea telefónica en el núcleo de Paguera, lugar que había experimentado un extraordinario crecimiento en los últimos años y que, por aquellas fechas, disponía de cuatro establecimientos hoteleros.

Otros puntos con los que el Fomento del Turismo colaboró económicamente para conseguir la implantación de servicios telefónicos fueron Banyalbufar, Estellencs, Deià, el Puerto de Andratx, Puigpunyent, Galilea, La Alqueria Blanca, L'Horta, Maria de la Salut, Mancor de la Vall, les Salines, Costitx, Cala d'Or, Biniaraix, Fornalutx, Capdellà, Pina, Ariany, El Arracó, Biniali, Santa Eugènia, Son Carrió, el Puerto de Sóller, Can Picafort, La Calobra, Portals Nous, Palma Nova, la Colònia de Sant Jordi y Sant Elm.

La Junta Directiva se reunió en sesión extraordinaria el mes de octubre de 1954 para analizar las posibles repercusiones de una Carta Municipal que tenía prevista la creación de un impuesto equivalente al 15 % del precio de la entrada de las Cuevas del Drac y dels Hams de Manacor. Finalmente, se decidió que esta medida iría en contra de la política de no elevar los precios del turismo insular, y se acordó presentar oposición.

La oposición del Fomento a la aplicación de la denominada Carta Económica Provincial de la Diputación Provincial de Baleares enfrentó a ambas instituciones. Tan pronto como la Junta Directiva, el 11 de enero de 1956, tuvo noticia de este impuesto turístico se opuso enviando un estudio y una carta a la institución provincial y comunicando su postura al ministro de Información y Turismo y a la Dirección General de Turismo. A continuación, reproducimos las reacciones y opiniones de aquella reunión:

«El señor Barceló toma la palabra para exponer de forma sintética el contenido de dicha carta publicada por la Excm. Diputación Provincial de Baleares y que supone un pesado gravamen de tipo turístico, sobre los ya existentes y exponiendo su opinión dentro de la esfera de los intereses que la sociedad debe defender, de que la puesta en ejecución de esta carta sería profundamente perjudicial para el desenvolvimiento turístico de las Baleares, toda vez que supondría una nueva elevación de los precios que los turistas tendrían que satisfacer desvirtuándose de forma progresiva la propaganda de atracción turística de Mallorca basada en la baratura de la vida en España. Se acuerda en principio, hacer constar en acta, con el voto en contra a los Sres. Sampol y Vives y la abstención de los señores Planas y Escalas, la oposición decidida del Fomento del Turismo a la aplicación de dicha carta en los términos en que esta redactada, nombrándose el estudio y declaración del escrito que habrá de ser elevado a la Excm. Diputación Provincial dentro del periodo de información pública.»

La comisión encargada de impugnar la Carta Económica Provincial se desplazó a Madrid para informar acerca de los graves perjuicios que acarrearía su aplicación en la isla, y redactó un escrito de impugnación que presentaría a la institución provincial en febrero de ese año.

La secretaría de la Diputación Provincial de Baleares, en la sesión extraordinaria del 22 de marzo de 1956, analizó el escrito de impugnación, así como las reclamaciones y observaciones presentadas dentro del término legal por el Fomento del Turismo, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma, el Sindicato Provincial de Hostelería y Similares, la Delegación Provincial de Sindicatos de FET y de las JONS de Baleares, la Asociación de Espectáculos Turísticos de Mallorca y Restaurantes, Hoteles y Cafés SA, y consideró que la oposición a la Carta Económica era general.

Por lo que respecta a la respuesta de la institución provincial, en el caso concreto del Fomento del Turismo de Mallorca se destacó lo siguiente:

«Por otra parte, mal puede hablarse de falta de base impositiva por parte de ciertos oponentes al Proyecto de Carta, por cuanto que es precisamente el propio Fomento del Turismo quien viene percibiendo impuestos que gravan actualmente al mismo y sin que se haya podido localizar la disposición legal que así lo autorice.»

El mes de junio de 1957, el señor Rafel Villalonga Blanes (1906-1976) saludó y ofreció su apoyo a la entidad desde su nuevo cargo de presidente de la Diputación Provincial, hecho que mejoraría las relaciones con dicha institución. Un año y medio después, Villalonga designó al diputado provincial Antoni Sampol Fuster de Puigdorfila para que representase los intereses de la institución provincial dentro del Fomento del Turismo.

La Junta Directiva apoyó una instancia del Ayuntamiento de Alcudia (dirigida a los ministros de Ejército, Gobernación e Información y Turismo, y a la Subsecretaría de la Presidencia) que exigía las máximas facilidades para los extranjeros que desearan adquirir terrenos para edificar residencias de recreo, siempre que esto no constituyese una dificultad para la defensa de la isla.

El regidor del Ayuntamiento de Palma Bartomeu Ventayol, el mes de enero de 1958, envió un escrito en el que informaba que había apoyado la propuesta de que el paseo Marítimo de Palma, en el futuro, llevase el nombre de su creador, Gabriel Roca.

La Junta Directiva aprobó, el mes de enero de 1958, una impugnación contra el proyecto de creación de unas salinas en La Porrassa para que se elevase a la Jefatura de Minas, ya que aquel lugar tenía un máximo interés turístico y estaba en pleno desarrollo de urbanizaciones residenciales.

El mes de junio de 1958, el presidente de la Cámara de Comercio Pere Salas comunicó que, en caso de enfermedad o ausencia, nombraba al joven secretario general de la Cámara Rafel Alcover González como su representante dentro de la Junta Directiva. Alcover ocuparía el cargo de vocal representante desde el mes de noviembre de ese año.

El Fomento del Turismo de Mallorca participó en el I Congreso Provincial Sindical de Hostelería y Turismo celebrado en Palma entre los días 9 y 14 de junio de 1958. Fruto de esta participación, el presidente Gabriel Alzamora López propuso modificar los Estatutos para que la Delegación Provincial de Sindicatos pudiese estar representada dentro de la Junta Directiva. Además, en la Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1958 se publicarían las conclusiones de la ponencia de Ordenación Turística presentada por la entidad.

El objetivo de este congreso fue estudiar a fondo el turismo como fuente de riqueza económica para Baleares. Por eso, se analizaron aspectos tan importantes como la hotelería, la posible declaración de puerto franco o el potencial turístico de la ciudad de Palma.

A partir de 1959 se planteó la posibilidad de hacer llegar a la isla la imagen televisada desde Barcelona. El gobernador civil fue el primero que envió un escrito, fechado el 30 de enero de 1959, exigiendo la colaboración económica decidida del Fomento del Turismo de Mallorca al respecto, y señaló que ya se había solicitado la ayuda de todos los organismos oficiales de la provincia.

Dos meses después, el gobernador civil comunicó a la Junta Directiva que el director general de Radiodifusión y Televisión le había explicado que, en la actualidad, se colocaban emisoras en puntos clave para poder llegar al mayor número de provincias. También añadió que la emisora de Barcelona podría hacer llegar la imagen televisada a Baleares, siempre y cuando los organismos oficiales de la provincia realizaran las aportaciones pertinentes, que sumaban alrededor de 400.000 pesetas. La Junta Directiva del 13 de marzo de 1959 acordó colaborar con una subvención 50.000 pesetas.

El mantenimiento de unas buenas relaciones con el franquismo por parte de la entidad es fundamental para poder entender la supervivencia de ésta durante aquellos difíciles años. Así, cuando el Generalísimo Franco visitó la isla en 1947, la Junta Directiva adquirió una serie de elementos decorativos, como un escudo gigante de la entidad o unas banderolas, para poder colgarlas en la fachada del edificio.

El director general de Turismo Luis Bolín, durante la primavera de 1949, colaboró con los objetivos de la entidad invitando a una representación de agencias de viajes inglesas a visitar la isla. Los ingleses se maravillaron ante tal profusión de atractivos turísticos.

Desde el principio, la comisión gestora de la Empresa Nacional del Turismo (Entursa), ubicada dentro del Instituto Nacional de Industria (INI), mantuvo contactos con los miembros de la entidad. Así, el 23 de febrero de 1951 el gerente solicitó un dictamen en el que se reflejaran los lugares, con sus características, en los que habría que edificar hoteles y paradores de interés turístico.

La Junta Directiva del 4 de septiembre de 1951 tuvo noticia de la creación del Ministerio de Información y Turismo. Unos días después, se recibió un escrito del presidente de la FECIT que recomendaba enviar un escrito de adhesión al Excelentísimo Señor Ministro de Información y Turismo, así como al subsecretario del nuevo departamento, cosa que fue aceptada.

La Junta Directiva, durante todos estos años, se ocuparía de facilitar las estancias de todos los ministros cuando éstos se desplazasen a la isla.

La Asamblea Turística de Mallorca de 1951 y 1953

De manera progresiva, diversos directivos de la entidad comenzaron a pensar que el turismo no era únicamente un fenómeno exclusivo de ciertos sectores sociales, sino que afectaba a todas las entidades insulares de la vida mallorquina. En este sentido, el 11 de octubre de 1950 nacería la idea de celebrar una I Asamblea Turística de Mallorca. A continuación, proporcionamos un fragmento correspondiente a aquella reunión:

«A propuesta de varios directivos se acuerda solicitar del Ilmo. Sr. Director General del Turismo y del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la Provincia autorización y apoyo para poder celebrar a finales del presente año una Asamblea Turística de Mallorca cuyos fines primordiales serían los de unificar los esfuerzos de todas las entidades insulares para conseguir en Mallorca, dada la importancia verdaderamente excepcional que está adquiriendo en el orden turístico internacional, una organización perfecta, corrigiendo todas las deficiencias que hayan podido producirse en los últimos años y dándole a la Isla el prestigio que merece. Para organizar dicha asamblea se designa una comisión integrada por los siguientes señores: D. Felipe Gaspart como Presidente, D. Alfonso Barceló, D. José Palao, D. Gabriel Font y D. Luis Sainz.»

La I Asamblea Turística de Mallorca se celebró entre los días 14 y 20 de enero de 1951, fundamentalmente a través de un Reglamento y de cuatro comisiones de trabajo: la de Hostelería, la de Excursiones, la de Comunicaciones y la de Asuntos Generales. El acontecimiento representó la primera reunión entre todos los sectores implicados en el tema turístico, ya que uno de los objetivos era la creación de un foro de debate para analizar el crecimiento turístico.

El director general de Turismo, Luis A. Bolín Bidwell, fue invitado a la I Asamblea Turística de Mallorca como asambleísta de honor junto con el secretario de la Dirección General de Turismo Arturo Grau, a quien se le pidió que realizase una conferencia turística en el marco de los actos de la asamblea.

Las ponencias de la I Asamblea Turística de Mallorca trataron temas tan interesantes como la propuesta de aplicación del todo incluido en el marco de la industria hotelera, la creación de una Escuela de Hotelería, el estudio de capacidad de alojamientos hoteleros, la extensión de las líneas telefónicas a núcleos turísticos, los itinerarios y precios de las excursiones, el establecimiento de los precios en materia de espectáculos turísticos, la obligatoriedad del uniforme para los conductores y guías, la construcción de un refugio en Formentor, la intensificación de las comunicaciones marítimas y aéreas, la construcción de una autopista entre Palma y el aeropuerto de Son Bonet, la conservación y reparación de carreteras, la colocación de rótulos indicadores, el embellecimiento y mejora del alumbrado de Palma, la supresión total de la mendicidad, los cursos de lenguas extranjeras o la solicitud para la construcción de un campo de golf, entre otros.

Algunas de las conclusiones aprobadas durante la I Asamblea Turística de Mallorca se llevaron a cabo, mientras que otras permanecieron pendientes de su puesta en marcha. La realización de unos cursos preparatorios para el examen de guía-intérprete fue una propuesta de los vocales Gabriel Font y Joan Muntaner. Fruto de su labor, ambos consiguieron que, el 2 de abril de 1952, la Junta Directiva acordase la publicación del denominado, en un primer momento, *Manual de Guía de Turismo de Mallorca*.

A partir del mes de septiembre de 1952 se iniciaron los preparativos de II Asamblea Turística de Mallorca, y se nombró una comisión formada por los vocales Alfons Barceló Barceló, Gabriel Font Martorell, Felip Gaspart, Lluís Sainz y Josep Palao, que se encargaría de organizar los preparativos.

Algunas de las ponencias presentadas durante la II Asamblea Turística de Mallorca de 1953 ya se habían presentado en la asamblea de 1951. Entre las nuevas ponencias, destaca la propuesta para los nuevos precios de los alojamientos de los hoteles, los servicios de canoas La Gaviota, el establecimiento de una estación central de ómnibus o el establecimiento de unas normas morales para los turistas, ésta última presentada por la Junta Diocesana de Acción Católica de Mallorca.

Si bien muchos de los acuerdos de la I Asamblea Turística de Mallorca eran muy similares a los de la segunda, algunos divergieron. Por lo que respecta a las conclusiones de la II Asamblea Turística de Mallorca, muchas se llevaron a la práctica, mientras que otras permanecerían en suspenso durante años. Entre las más interesantes, destacó la idea de llevar a cabo un estudio, por parte de la Delegación Provincial de Sindicatos, para poder crear una Escuela Profesional de Hostelería.

El Congreso ABTA 73	336
El Musical Mallorca (1975-1978)	337
La cultura. Entre la protección de los molinos y el medio natural	342
Félix Rodríguez de la Fuente y la Comisión para la Conservación de Cabrera	347
Los cambios en los poderes políticos y las instituciones	349
El Congreso de Turismo de Mallorca de 1979	354

VIII. EL FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA DURANTE LA ETAPA AUTONÓMICA (1983-2005). ENTRE EL FINAL DEL SEGUNDO BOOM TURÍSTICO Y EL INICIO DEL TERCERO

El funcionamiento interno	361
Entre el debate y la labor en materia de infraestructura y transporte turísticos	369
Las nuevas iniciativas en el campo de la promoción. La consolidación de la campaña «Un invierno en Mallorca»	375
Los nuevos medios de comunicación. El Centro Internacional de Prensa de Mallorca	381
Los congresos ABTA, DRV y SNAV	382
Las actividades culturales de acuerdo con una imagen monumental y con la protección de los espacios naturales. La pervivencia del sentimiento excursionista	385
Las relaciones con las instituciones autonómicas. La Consejería de Turismo y la creación del IBATUR. Los consejos insulares. Los ayuntamientos turísticos	391

BIBLIOGRAFÍA	403
---------------------------	------------

(1905-2005) 100 Años de Turismo	421
--	------------

Presidentes del Fomento del Turismo de Mallorca	423
--	------------

El Plan de estabilización económica de 1959, la reforma bancaria de 1962, la devaluación de la peseta y la liberalización económica fueron medidas que significaron el principio del fin de la política económica implantada durante la posguerra española. Estas medidas facilitaron las grandes inversiones turísticas de mayoristas como TUI o Thompson y, en consecuencia, la aparición del turismo de masas. Estos grandes mayoristas implantaron los denominados *vuelos chárter*. Se trataba de vuelos no regulares que estaban sujetos a la demanda existente.

Así pues, veremos que progresivamente los operadores turísticos o *tour operators* se irán apoderando del control del turismo isleño, básicamente a través del poder de gestión en la intermediación turística entre la oferta y la demanda. La consecuente aparición de las primeras grandes cadenas hoteleras desplazará a los establecimientos hoteleros familiares tradicionales.

La Conferencia de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) celebrada en Roma en 1963 puso de manifiesto la importancia del turismo a nivel internacional. El tema se trató y analizó, y se llegó a importantes acuerdos en materia de visados, aduanas o material de promoción.

La década de los sesenta significó la consolidación de este turismo cuantitativo o de masas, aunque también se llevaron a cabo ciertas modalidades turísticas minoritarias. En estos años, el turismo transformó todas las estructuras económicas preexistentes: se trata del conocido monocultivo turístico.

En esta etapa se consolidó el avión como medio de transporte mayoritario por todas las ventajas que suponía. El transporte aéreo permitía hacer largas distancias y desplazar a un gran número de personas en un breve espacio de tiempo. Un hecho que denota la consolidación del sector aéreo fue el cambio del pequeño aeropuerto de Son Bonet por el aeropuerto de Son Santjoan el 1960.

El barco y el tren se continuarían utilizando, aunque de forma menos generalizada. El automóvil, sin embargo, se mantuvo durante estos años.

La demanda laboral necesaria para la construcción de los hoteles y el sector de servicios fue insuficiente, de ahí que se produjese un movimiento migratorio interno que, atraído por la oferta laboral, se desplazó desde diversas zonas del Estado español.

Todo cambio tiene unos aspectos positivos y otros negativos. En este primer sentido, el turismo supuso un elemento de liberación política y, en cierta medida, ideológica. La entrada en escena de la mujer en el mercado laboral y el acceso a un mercado de consumo representaron unas mejoras económicas que se traducirían en un mayor bienestar social. Estos factores repercutirían en una estabilidad casi generalizada.

No todos estos cambios fueron positivos. Hay que tener en cuenta que se pasó de un modelo de explotación hotelera familiar a los primeros grandes complejos hoteleros. La falta de un modelo de crecimiento turístico racional⁵⁷ y la degradación del medio ambiente insular, a causa de la construcción incontrolada, llegaron a ser problemáticos al final de esta etapa. Hablamos de la conocida *balearització*.

Otros elementos negativos producidos por el turismo fueron la aparición de unos grandes sectores marginales, la crisis religiosa — a pesar de los aires de renovación del Concilio Vaticano II (1962-1965) —, la debilidad de los vínculos familiares, la pérdida de unos hábitos educativos, los abusos laborales dentro del sector turístico, la liberación sexual de los más jóvenes, con los correspondientes embarazos no deseados, el aumento del consumo de drogas o la pérdida progresiva de las características peculiares de la cultura propia con la conocida aculturación entre los turistas y los residentes.

En esta etapa, comprendida entre 1960 y 1973, se consolidaron los grandes acontecimientos sociales que tenían que servir como reclamo para la promoción turística de la isla, que tuvieron una gran repercusión en los medios de comunicación escritos y audiovisuales. Prueba de esto fueron los concursos de belleza del Festival Mundial de Elegancia y Belleza, la elección de Miss Naciones Unidas o los eventos musicales como el Festival Internacional de la Canción de Mallorca (1964-1970).

Para tener en cuenta la evolución de las actividades y la modernización del Fomento del Turismo de Mallorca, reproducimos unas palabras de Bartomeu Barceló Pons:

58

«[...] Enrique Alzamora, Presidente de la Cámara de Comercio, en una brillante conferencia, propone la fundación de una sociedad titulada “Fomento del Turismo de Mallorca”, que se convierte en realidad este mismo año domiciliándose en los mismos locales de la Cámara de Comercio. Sus actividades se orientaron en dos sentidos, siguiendo siempre la línea trazada por Oliver y Amengual. Es decir: formación humana para recibir al turista, promoción de empresas hoteleras y servicios turísticos, acondicionamiento del paisaje y acceso a lugares pintorescos, descubrimiento de la Isla a sus mismos habitantes, mediante la organización de excursiones domingueras, estudio de los mercados extranjeros, con visitas personales y montaje de una publicidad de la Isla en las principales capitales europeas.»

El Fomento del Turismo de Mallorca vería consolidadas sus actividades durante estos años gracias a algunas peticiones formales para la constitución de delegaciones en algunos términos municipales o zonas de la isla.

57. Según Picornell, la falta de un modelo de crecimiento turístico racional tendría que ver con la futura capacidad de carga de aquel lugar. PICORNELL BAUZÀ, Climent. «Els impactes del turisme». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 11-34. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)

58. BARCELÓ PONS, Bartomeu. «Origen y evolución de la afluencia turística y la oferta hotelera en las islas Baleares y su distribución en 1965». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación [Palma]*, núm. 663-664 (1969), p. 60.

La consolidación de la labor del Fomento en el marco de la dictadura franquista

Para poder conseguir un incremento de las entradas económicas de la entidad, se creó una comisión encabezada por el vicepresidente Alfons Barceló que se encargaría de estudiar la manera de captar nuevos socios. El señor Barceló, el mes de enero de 1960, planteó el siguiente procedimiento: en primer lugar, se enviaría una carta a todos los propietarios de los comercios céntricos de Palma para exigirles su adhesión al Fomento del Turismo. La carta iría acompañada de una memoria de las actividades llevadas a cabo, una muestra de las publicaciones editadas, un boletín de inscripción y un sobre timbrado pagado para la respuesta. En segundo lugar, se visitaría a los comerciantes que no hubiesen reaccionado ante la recepción de la carta. La visita se realizaría por sectores y en comisiones de dos directivos.

El éxito de estas dos medidas fue rotundo. Así, durante los siguientes meses de 1960 se captaron muchos socios nuevos —la mayoría comerciantes— que, con las cuotas mensuales respectivas, contribuirían a la consolidación de la entidad en esta etapa.

El mes de marzo de 1960 Joan Moyà Massanet, director gerente del Hotel Son Moll de Cala Rajada, envió una solicitud exigiendo la constitución de una Delegación del Fomento del Turismo de Cala Rajada a causa del gran desarrollo turístico que había sufrido el lugar.

De igual modo, diversos señores de la ciudad de Inca, el mes de octubre de 1960, solicitaron la creación de una Delegación del Fomento del Turismo en aquella localidad, instancia que fue estudiada y elevada a la Junta General de aquel año.

La Junta Directiva de la Delegación del Fomento del Turismo de Sóller se disolvió a mediados de 1960. Inmediatamente, desde la entidad de Palma se envió un escrito al alcalde de Sóller, Joan Bauzà Ripoll, solicitándole que convocase una Junta General de socios, con la presencia de los directivos Ricard Zabala Moreu y Rafel Alcover González, para poder reorganizar las funciones y nombrar un nuevo presidente. La persona elegida fue el abogado Jaume Ensenyat, que supeditó la aceptación de la presidencia al hecho que el Fomento del Turismo abonase una deuda de 30.000 pesetas que tenía acumulado. La Junta Directiva sólo le prometió 10.000 pesetas, aunque le garantizó una ayuda anual.

Por lo que respecta a la XXV Asamblea de la FECIT de Tarragona de 1960, la Junta Directiva aprobó un presupuesto de 10.000 pesetas para poder pagar los gastos de montaje de un puesto para una Exposición de Turismo celebrada con motivo de las bodas de oro del Centro de Iniciativa y Turismo de Tarragona, fundado en 1910, y del vigésimo quinto aniversario de la FECIT.

El presidente Gabriel Alzamora redactó los nuevos Estatutos, y los presentó para que se estudiaran el mes de diciembre de 1960. La Junta Directiva los aprobó el 25 de enero de 1961 y, el 6 de febrero del mismo año, la Junta General. El texto suponía un cambio sustancial, sobre todo en los aspectos que afectaban a la organización y el funcionamiento interno de la entidad, a fin de conseguir una mayor agilidad y eficacia de gestión de acuerdo con el enorme desarrollo turístico que la isla experimentaba.

Una vez aprobados los nuevos Estatutos por los Ministerios de Gobernación y Turismo y por el gobernador civil de Baleares, se convocó una Junta General extraordinaria el 31 de julio de 1961 para constituir la nueva Junta Directiva. Ésta quedó integrada por los siguientes miembros:⁵⁹ Gabriel Alzamora López (presidente), Alfons Barceló Barceló (vicepresidente), Gabriel Font Martorell, Jaume Escalas Real, Miquel Crespí Ripoll, Joan Muntaner Bujosa, Ramon Andreu Arasa, Josep Quint Zaforteza, Eliseo Feijóo García, Miquel Manera Pons, Miquel Bennàsar Munar y Antoni Sabater Mut (vocales electivos).

Según el nuevo Reglamento, el Comité Ejecutivo adquiriría un mayor peso y responsabilidad. Este comité quedaba integrado por el presidente, el vicepresidente, el delegado provincial de Información y Turismo, el delegado regional de Comercio, el jefe provincial del Sindicato de Hostelería y Similares, el vocal representante de las agencias de viajes y tres vocales electivos.

La Junta Directiva, el 7 de septiembre de 1961, nombró al señor Rafel Alcover González como secretario general interino hasta finales de ese año. La interinidad se estableció a causa de las múltiples ocupaciones profesionales del señor Alcover, que sólo le permitían dedicar dos horas al día a las tareas de la entidad. El mes de enero de 1962 fue ratificado en su cargo de manera definitiva.

Un mes después, se comenzó a dar la bienvenida a los nuevos vocales representantes dentro de la Junta Directiva, como por ejemplo el teniente de alcalde y presidente de Cultura del Ayuntamiento de Palma, Antoni Ramis Bennàsar; el teniente de alcalde del Ayuntamiento de Sóller y nuevo presidente de la Delegación del Fomento del Turismo de Sóller, Jaume Llaneras; el jefe de ingenieros del Puerto, Antoni Dicenta de Vera; o el director de Viajes Rumbo, Joan Armengol Zaragoza, en representación de las agencias de viajes.

La falta de espacio del local social de la entidad era una problemática que ya venía de etapas anteriores. Por eso, uno de los primeros puntos que trató la nueva Junta Directiva de 1961 fue encontrar la solución a dicho problema. Así, la Junta se reunió en sesión extraordinaria el 23 de noviembre de 1961 para debatir la posibilidad de adquirir, con un coste de 3.100.000 pesetas, los dos primeros pisos de la avenida de José Antonio núm. 1, que limitaban con el paseo del Generalísimo (actual paseo del Born), la avenida de José Antonio (actual calle de la Constitución) y la calle de Pelaires. La Junta Directiva lo aprobó por unanimidad.

La compra de ambos pisos fue gestionada por el Comité Ejecutivo, que consiguió la siguiente financiación: Fomento del Turismo (1 millón de ptas. en efectivo), Sindicato Provincial de Hostelería (donativo de 250.000 ptas.), Grupo de Agencias de Viajes (donativo de 250.000 ptas.), títulos de colaboración⁶⁰ de 10, 5 y 1.000 pesetas entre hoteles, comercios, socios y particulares que desearan contribuir (1.600 ptas. en total), Cámara de Comercio y Gobierno Civil (donativos de 200.000 ptas.). El 4 de abril de 1961 se firmó, en la notaría de Germán Chacártegui, la documentación de compra de ambos pisos que, juntos, sumaban una superficie de 438 metros cuadrados. El nuevo local social no se pondría en marcha hasta mediados de octubre de aquel año, cuando acabaron las reformas interiores para la adaptación de los nuevos usos.

A mediados de 1962, la Junta Directiva y el Comité Ejecutivo debatieron de qué manera tenían que llevar a cabo el proyecto de crear, con su Reglamento, la Medalla del Fomento del Turismo de Mallorca. El objetivo era premiar a aquellas personas, físicas o jurídicas, que hubieran destacado extraordinariamente a la hora de conseguir, facilitar o favorecer el turismo mallorquín. La medalla tendría dos categorías: oro y plata. La primera sólo se concedería en casos excepcionales.

La primera persona que consiguió la Medalla de Oro del Fomento del Turismo de Mallorca fue el señor Diego Quiroga Lozada, marqués de Santa María del Villar. El escrito de petición fue firmado por 28 socios, y cumplía el artículo 5 del Reglamento del mes de marzo de 1963.

El presidente del Fomento del Turismo, Gabriel Alzamora López, presentó su dimisión durante la sesión extraordinaria de la Junta Directiva del 12 de noviembre de 1962. Alzamora no quiso despedirse sin antes proponer como futuro presidente del Fomento del Turismo de Mallorca — por sus cualidades intelectuales, sociales, morales y laborales — al ingeniero de Obras Públicas de Baleares Antoni Parietti Coll (1899-1979). El señor Parietti, pues, fue la persona elegida para ocupar la presidencia de la entidad durante la Junta General de socios de día 15 de noviembre de 1962.

60. Los títulos de colaborador tendrían un interés del 3 % y serían amortizados en cinco anualidades durante todos los meses de diciembre, desde 1962 hasta 1966.

Con motivo del Festival Mundial de Elegancia y Belleza para la elección de Miss Naciones Unidas, se aceptaron 77 nuevas cuotas de socios y 41 aumentos de cuotas entre los socios preexistentes.

Desde la nueva presidencia se quiso dar una mayor agilidad al régimen de funcionamiento interno. En este sentido, el secretario general señaló que, a causa de la rápida evolución de la entidad y del enorme crecimiento de ésta, consideraba que habría que reorganizar la secretaría y redistribuir algunas funciones entre la secretaría general y el Comité Ejecutivo. Ante la exposición del señor Rafel Alcover, se dio un voto de confianza al presidente Antoni Parietti para que llevase a cabo esta reorganización.

El aumento de las cuotas de los socios era un asunto que no solía plantearse, ya que siempre que había necesidades económicas se intentaban buscar nuevos ingresos a través de otras vías. Por eso, cuando el nuevo secretario Rafel Alcover propuso aumentarlas durante la reunión de la Junta Directiva del mes de marzo de 1963, los reunidos opinaron que en todo caso era preferible respetar las actuales cuotas de los socios del grupo excursionista, porque se consideraba que éstos tenían unos derechos adquiridos con el paso del tiempo; de todas maneras, se les plantearía un aumento voluntario. Finalmente, se respetó la cuota de 1.000 pesetas anuales con derecho a intervenir en la Junta Directiva y se decidió que, a partir de ese momento, la cuota mínima sería de 25 pesetas mensuales. Se decidió también que para ser socio protector habría que abonar 100 pesetas mensuales, y se estableció una cuota especial de 10 pesetas mensuales en caso de que el socio en cuestión perteneciese a una empresa socia de la entidad o al Grupo Sindical de Guías e Intérpretes.

A partir de este mes de marzo de 1963, el Comité Ejecutivo también decidió que las cuotas de los socios superiores a 100 pesetas mensuales se hiciesen efectivas a través de una entidad bancaria, mientras que las inferiores se podrían seguir recaudando mediante el sistema tradicional del cobrador.

En algunos momentos puntuales, las cuotas de servicios recaudadas por la entidad desde la etapa anterior no fueron entendidas, y se contemplaron como si fuesen un impuesto de la entidad. Así lo explicó el vocal Ricard Zabala Morén en la Junta Directiva del mes de mayo de 1963. Zabala contó que durante la última Asamblea General de Agencias de Viajes celebrada por el Sindicato Nacional de Madrid había tenido que explicar esta contribución. Además, añadió que las agencias de viajes pronto tendrían una reunión con el Sindicato Provincial en la que se plantearía el problema de la sustitución de este convenio por uno de privado del Fomento del Turismo con las agencias.

El vocal Antoni Juan, el mes de octubre de 1963, elogió las canciones del cantante Marino Marini por la continua promoción positiva que hacían de la isla. Ante ciertos comentarios similares, se acordó nombrarlo socio de honor del Fomento del Turismo de Mallorca e invitarlo a pasar unos cuantos días en la isla.

La situación económica del Fomento del Turismo no era la mejor. De hecho, tenía deudas pendientes con la Junta Provincial de Turismo del Gobierno Civil, a parte de la satisfacción de nóminas y los innumerables gastos de la vida de la entidad. Ante esta difícil situación, se decidió que los señores Pere Cabrer, Ricard Zabala y Rafel Alcover enviasen una circular a las agencias de viajes anunciando el inminente cobro de las cuotas de servicios. También surgió la posibilidad de crear una lista de morosos. De la suma de las cuotas de servicios y del sello, se destinarían 150.000 pesetas a pagar la amortización mensual que el Fomento tenía contratada con una entidad bancaria para costear los gastos del Festival de Elegancia y Belleza.

La gran abundancia de peticiones de información para la redacción de artículos con fotografías comportó que, el mes de enero de 1964, el Comité Ejecutivo crease un Servicio de Prensa del Fomento del Turismo de Mallorca vinculado a la entidad que se ocupase de tramitar los encargos y peticiones de material. La persona designada para dirigir esta labor fue el vocal y periodista Eliseo Feijóo García-Plaza.

A pesar de esto, el secretario general informó de las visitas realizadas por el alcalde de Felanitx, Jaume Munar Prohens el mes de julio de 1964, y anunció la constitución de una Delegación del Fomento del Turismo de Felanitx. El Comité Ejecutivo, además de aprobar la iniciativa, autorizó al secretario para que acudiese al pueblo en cuestión a poner en marcha la delegación.

El alcalde de Andratx, Bartomeu Pujol Reus, envió una instancia el mes de marzo de 1965 en la que solicitaba poder crear una Delegación del Fomento del Turismo en aquel término municipal. El Comité Ejecutivo aprobó la propuesta, y la Secretaría General quedó encargada de controlar sus primeras gestiones.

Los Festivales de Elegancia y Belleza para la elección de Miss Naciones Unidas de 1963 y 1964 supusieron una gran carga económica para al Fomento del Turismo. De hecho, la Junta Directiva del mes de marzo de 1965 solicitó a la Junta General una prórroga para la gestión económica de estos eventos sin presupuesto. El secretario general explicó detenidamente todos los capítulos de ingresos y gastos, y destacó el extraordinario incremento de las cuotas y el alto porcentaje de cobro de éstas. Además, comunicó que el festival de 1964 ya estaba pagado, por lo que tan sólo había que acabar de pagar el de 1963.

El secretario Rafel Alcover, el mes de marzo de 1966, comunicó que la entidad tenía en su poder la totalidad de las letras de cambio que garantizaban la operación de crédito del Festival Mundial de Elegancia y Bellezas Unidas de 1963. Los reunidos coincidieron en el hecho de que era el momento de convocar un almuerzo para devolverlas, el cual se celebraría en el Hotel Boreal de la Playa de Palma. El señor Pere Cabrer Rodríguez exigió que el evento se celebrase después de Semana Santa para evitar las aglomeraciones, y se acordó la fecha del 15 de abril. En el almuerzo se serviría un gran pastel que simbolizase una letra de cambio.

El delegado del Ministerio de Información y Turismo informó del precio y de las condiciones para comprar una cámara de televisión. Antes de nada, se decidió solicitar la opinión del señor Josep Planas para acabar de concretar algunos puntos de carácter técnico. Finalmente, se acordó la adquisición de una cámara con sonido, que costaría 400.000 pesetas. No obstante, la compra estaría supeditada a la reforma interior del local social.

Después de la Junta General de día 8 de mayo de 1967, la Junta Directiva quedó establecida de la siguiente manera: Antoni Parietti Coll (presidente), Maties Mut Oliver (vicepresidente), Jaume Escalas Real, Miquel Crespí Ripoll, Eliseo Feijóo García-Plaza, Josep Planas Muntanyá, Miquel Manera Pons, Alfons Barceló Barceló, Jaume Cirer Ferragut y Antoni Pomar Gual (vocales).

Desde la vertiente más profesional de las actividades de los directivos del Fomento del Turismo, esta etapa se caracterizó por un cierto perfeccionamiento de los miembros de la Junta Directiva de la entidad. Como prueba de esto, se envió al secretario a unos Seminarios de Formación de Agentes de Viajes celebrados en Londres, Birmingham, Manchester y Glasgow a finales de 1967 para que aprendiese los conocimientos técnicos pertinentes y perfeccionase el dominio de la lengua inglesa. El interés de la entidad era muy destacado, sobre todo si tenemos en cuenta la importancia de este seminario y su grado de especialización a la hora de entender y afrontar nuevos retos.

La dimisión del secretario general Rafel Alcover el mes de enero de 1968 provocó una serie de reacciones y modificaciones internas con el objetivo de adecuar el funcionamiento de la entidad a los nuevos tiempos. Así, el vicepresidente Alfons Barceló señaló la necesidad de reorganizar los órganos administrativos con la designación de un gerente o director que asumiese las funciones de la secretaría general. Joan Casals y Rafel Alcover se encargarían de redactar un proyecto de modificación de los artículos del Reglamento para exponer las nuevas ideas a la Junta General.

Uno de los temores existentes en esos momentos era la posibilidad de que el grupo Hoteles Selectos de Mallorca se impusiera dentro del Fomento del Turismo, cosa que podría frenar las captaciones de otras aportaciones hoteleras y particulares. Por eso, había que nombrar un secretario general, gerente o director dedicado al estudio de la hacienda. Era necesario, también, hacer efectiva la implantación gradual de un nuevo Reglamento.

Así, se nombró a Maties Mut Oliver como secretario general accidental hasta que hubiese un nombramiento definitivo para la nueva organización del Fomento del Turismo.

A finales de los años sesenta, encontramos otro intento de modernizar el Fomento del Turismo. Durante buena parte de 1968, una comisión formada por Maties Mut, Jaume Ensenyat, Antoni Pomar y Pere Cabrer se reunió de forma periódica

con la finalidad de modernizar el Reglamento. La comisión llegó a la conclusión de que el Reglamento actual era totalmente apto, pero necesitaba dos modificaciones importantes.

La primera de estas modificaciones tenía que ver con las aportaciones económicas de los organismos oficiales, las entidades privadas y las cuotas de los socios. Se pensó que era justo que los miembros que efectuasen las aportaciones económicas más importantes tuvieran una mayor intervención en la vida activa de la entidad. Esta medida también supondría un aumento de las entradas económicas y un incremento del peso de la Asamblea General. Así, se estudió y elaboró una escala para medir aportaciones económicas y votos: hasta 2.499 pesetas, 1 voto; hasta 6.499 pesetas, 2 votos; hasta 9.999 pesetas, 3 votos; hasta 12.999 pesetas, 5 votos; hasta 15.999 pesetas, 8 votos; hasta 19.999 pesetas, 11 votos; hasta 24.999 pesetas, 15 votos; hasta 29.999 pesetas, 20 votos; hasta 34.999 pesetas, 25 votos; hasta 39.999 pesetas, 30 votos; hasta 44.999 pesetas, 35 votos; hasta 49.999 pesetas, 40 votos; hasta 59.999 pesetas, 50 votos. A partir de esta suma, se incrementarían 10 votos por cada 10.000 pesetas.

La segunda modificación pretendía tener más en consideración la existencia de las diversas zonas turísticas alejadas, los elementos de las cuales podían formar parte de la entidad. La idea planteada era autorizar a los socios de zonas lejanas para que pudieran delegar en otros socios su derecho de voto o la defensa de sus intereses e iniciativas. Se pensaba que esta medida también podría significar un aumento del número de socios, ya que había muchos que no se daban de alta porque no podían asistir a las reuniones de la Junta Directiva. Finalmente, se acordó que un socio sólo podría representar a un total de diez compañeros ausentes.

No todos los miembros de la Junta General del mes de octubre de 1968 aprobaron las dos modificaciones anteriores. De hecho, el resultado de la votación fue de setenta y ocho votos a favor y veinte votos en contra. Uno de los votos fue en blanco. Uno de los principales opositores a las modificaciones en cuestión fue el socio y encargado del grupo excursionista Mateu Abraham Abraham, que manifestó su oposición a la modificación del Reglamento, ya que de esta manera se colocaría a la entidad en manos de los hoteleros, mientras que los socios que no lo eran estarían en peores condiciones al disponer de menos votos.

Con el objetivo de facilitar las gestiones correspondientes para conseguir una promoción turística destacada, la entidad obsequió con almuerzos y cenas a los miembros de un grupo de la American Society of Travel Agents (ASTA) y la British European Airways (BEA).

Durante la primavera de 1969, el Comité Ejecutivo buscó a la persona más apta para dirigir la entidad en el futuro. El elegido fue Jaume Ensenyat Alemany, doctor en Derecho y profundo conocedor del mundo turístico, en el cual era muy popular. Ensenyat señaló que aceptaría la presidencia siempre que la Junta Directiva lo propusiera a la Asamblea General. Jaume Ensenyat tenía grandes

ideas para la entidad, ideas que podría llevar a cabo gracias a su prestigio dentro de las altas esferas sociales. También era conocida su estima hacia el turismo y hacia la entidad; él mismo había formado parte de ésta en épocas difíciles, y contribuido personalmente a la edición de folletos. Ensenyat fue uno de los verdaderos pioneros del turismo, trabajando al lado de Francisco Vidal Sureda. Ensenyat pretendía crear dos vicepresidencias (Antoni Parietti y Pere Cabrer) y elegir a los vocales que más trabajaran para el Fomento del Turismo. La Junta Directiva aprobó la propuesta durante la reunión de día 22 de abril de 1969. La Junta General lo haría dos días más tarde.

El señor Jaume Ensenyat, el mes de julio de 1969, explicó que durante el último mes se había entrevistado con todas las asociaciones turísticas de la isla para poder integrarlas a la vida de la entidad. La idea era que el Fomento del Turismo funcionase a partir de comisiones adecuadas en las cuales estuvieran integradas todas las asociaciones. El presupuesto mínimo anual necesario sería de 30.000.000 pesetas, por lo cual propuso una reestructuración de las tarifas anuales de los establecimientos de alojamiento por cama: hotel de lujo (1.000 ptas.), hotel de primera A (700 ptas.), hotel de primera B (500 ptas.), hotel de segunda (300 ptas.), hotel de tercera (150 ptas.), pensión de lujo (300 ptas.), pensión de primera (100 ptas.), pensión de segunda (70 ptas.), pensión de tercera (50 ptas.) y casas de huéspedes (30 ptas.).

Un mes después, se acordó por unanimidad la fijación de las siguientes tarifas mensuales por cama en los establecimientos hoteleros: hotel de lujo (45,62 ptas.), hotel de primera A (30,42 ptas.), hotel de primera B (22,66 ptas.), hotel de segunda (14,33 ptas.), hotel de tercera (10,58 ptas.), pensión de lujo (14,33 ptas.), pensión de primera (10,58 ptas.), pensión de segunda (7,58 ptas.), pensión de tercera (4,56 ptas.) y casas de huéspedes (3,04 ptas.).

El nuevo presidente también propuso crear una comisión de espectáculos y deportes con la finalidad de que la entidad rindiera un merecido homenaje a todos aquellos organismos oficiales que se hubiesen preocupado por el desarrollo turístico de la isla, como por ejemplo ministerios, bancos o compañías. La comisión estuvo formada por Jaume Ensenyat Velasco, Pau Servera (de la Asociación de Vecinos), Joan Móra (presidente del Hipódromo de Son Pardo), Ferran Dameto (presidente del Tiro Pichón) y Eugeni Jaudenes (presidente del Club Náutico), todos ellos como vocales.

La Comisión de Belles Artes quedó integrada, en un principio, por los señores Antoni Parietti Coll, Alfons Barceló Barceló y Marc Ferragut Fluxà (creador del Auditorium de Palma). La Comisión Administrativa quedó constituida por un representante de cada asociación de vecinos de la isla y las diversas asociaciones turísticas existentes.

A finales de 1969, el presidente Jaume Ensenyat Alemany propuso que el señor Francisco Soriano Frade, subdirector general de Empresas y Actividades Turísticas, fuese nombrado socio de honor del Fomento del Turismo de Mallorca por su dedicación a la entidad.

El Fomento del Turismo contempló la posibilidad de inaugurar un nuevo local de la entidad en Barcelona, a modo de Oficina de Información Turística de Mallorca, como un primer contacto con el turismo español. De hecho, algunos directivos se desplazaron a dicha ciudad el mes de julio de 1970 para analizar la oferta de uno locales del señor Jaume Sabater en la avenida de la Luz.

La XXXV Asamblea de la FECIT se celebró en Palma entre los días 18 y 24 de octubre 1970. El señor Pere Cabrer informó de la existencia de una comisión especial que estudiaba el asunto y que solicitaba que la entidad se hiciese responsable de los gastos de esta manifestación. Los miembros de la Junta Directiva aprobaron esta instancia, teniendo en cuenta el bajo preupuesto recibido de las ayudas externas.

El mes de julio de 1971, el señor Josep Linares Colom fue nombrado vicepresidente de la entidad; con el tiempo, éste resultaría clave a la hora de introducir en el seno del Fomento nuevos aires de modernidad. De hecho, lo primero que propuso el señor Linares fue la creación de una lista de correo o *mailing list* a fin de que, con una cierta periodicidad, fuera posible transmitir a los integrantes ciertas noticias turísticas interesante o enviar material gráfico de la isla.

Después de anunciar en la prensa local que se necesitaba a una persona para ocupar el cargo de gerente, el mes de octubre de 1971 se presentaron dieciocho candidatos al puesto, de los cuales se seleccionaron cuatro. Entre estos cuatro estaba el señor Ernest March Baraibar, que fue la persona elegida.

A partir de 1972, se incorporaron nuevos vocales como José L. Pérez de Rozas (nuevo presidente del Sindicato de Hostelería y Actividades Turísticas), Lluís González Gimeno (director de Viajes Melià en Baleares), Joan Oliver Mateu (Inmobiliaria Oliver Mateu), Antoni Garau Mulet (jefe de Puertos y Costas de Baleares) o el señor Vicenç Busquets (director de la agencia de viajes Wagons Lits Cook en Baleares).

A mediados de ese año, se propuso conceder la Medalla de Oro de la entidad a una serie de personas que habían destacado por llevar a cabo determinados proyectos turísticos. Entre estas personas destacaban Javier de la Rosa (promotor del Club de Mar), Joan Calvo (creador del Pueblo Español y el Palacio de Congresos de Palma) o Marc Ferragut (creador del Auditòrium de Palma).

Los nuevos aires de modernidad interna de estos años propiciaron que, el mes de julio de 1972, el presidente crease una comisión formada por Bartomeu Buadas, Antoni Garau, Josep Linares, Alfons Barceló, el secretario Maties Mut y él mismo, para poner al día los Estatutos, reforma que tendría que aprobar el Comité Ejecutivo antes de ser elevada a la Asamblea General.

Los señores Gabriel Escarrer Julià, Joan Riu Masmitjà, Gabriel Barceló Oliver y el señor Martorell enviaron una carta exigiendo la creación de un servicio de

información. Los reunidos discutieron cuál sería la fuente de la que procedería el presupuesto, ya que teóricamente correspondía a la Comisión de Relaciones Públicas y Prensa. El señor José L. Pérez de Rozas opinó que el director tenía que ser un periodista profesional. Después de un amplio intercambio de impresiones se estableció, de forma provisional, un período de prueba de un año de duración.

El presidente Jaume Ensenyat Alemany, el mes de octubre de 1972, explicó a grandes rasgos cuáles habían sido las líneas generales de su presidencia. Sin duda, su edad había condicionado la labor llevada a cabo: desde 1926 era socio del Fomento del Turismo. A partir de ahora, como presidente de honor, seguiría más unido que nunca a la entidad. Ensenyat confirmó su acierto a la hora de escoger a su sucesor, Antoni Garau Mulet.

La primera iniciativa que impulsó el nuevo presidente fue la redacción de un Reglamento más acorde con las necesidades de la entidad. En este sentido, se creó una comisión encargada de dicha redacción, formada por Josep Linares, Alfons Barceló, Josep Lluís Pérez de Rozas, Bartomeu Buadas, Bartomeu Fiol y Maties Mut. Una vez redactado, el texto se entregaría al competente abogado del Estado, Santiago Rodríguez de Miranda, el cual establecería la redacción definitiva de acuerdo con la legislación vigente. Además, también se solicitaría la opinión de los socios mediante una circular.

Antoni Garau Mulet, el nuevo presidente, era partidario de conceder la Medalla de Oro tan sólo a título individual. Para las empresas merecedoras de la distinción se creó una Placa del Fomento del Turismo de Mallorca. Así, ese 1972 se concedió la Medalla de Oro a los señores Víctor Hellinsol, Jaume Ensenyat, Esteve Bassols, Camilo José Cela, Joan Miró y Robert Graves. La placa se entregó a las empresas Majorca Daily Bulletin, Club de Mar, Auditórium y Pueblo Español.

Las mejoras en los caminos y carreteras. La expansión hotelera

Antes de nada, hay que tener en cuenta que en 1960 se dieron por terminadas las obras del paseo Marítimo, hecho que configuraría una nueva imagen de la fachada marítima de la ciudad de Palma, así como de la de los establecimientos hoteleros de la zona.

El interés turístico de la carretera costera entre La Ràpita y L'Estanyol era un hecho evidente por la gran belleza natural del itinerario, por lo que la Junta Directiva elevó un escrito al Ayuntamiento de Campos y a la Diputación Provincial en el que se oponía al proyecto de desviación de aquella vía.

Durante el mes de octubre de 1960 se rogó a la Jefatura de Obras Públicas que arreglara el camino que conducía al mirador Ricard Roca, que era propiedad de la entidad y había quedado destruido a causa de las obras de la carretera. La petición también incluía la construcción de un aparcamiento para vehículos. A propuesta del presidente, se autorizó al vocal delegado Gabriel Font a realizar las gestiones oportunas para conseguir una parcela de terreno colindante con esta propiedad. El ingeniero Antoni Parietti comunicó que había dado órdenes de derribar la barraca de obras, y que se iniciaba la construcción del aparcamiento.

El vocal Jaume Escalas creía necesario agrandar la carretera entre Valldemossa y Deià al principio del camino de la ermita y, así, dejar espacio suficiente para un posible estacionamiento de vehículos. El presidente contestó que tenía noticia de la Orden del Ministerio de Obras Públicas relativa al engrandecimiento de esta carretera, cosa que dificultaría el hecho de conseguir una pequeña cantidad para una pequeña reparación. Escalas comentó que sería conveniente comunicar a Obras Públicas la necesidad de un estacionamiento en la ermita para que la incluyese en sus estudios.

Después de observar y analizar la instancia presentada por diversos vecinos de Portopetro relativa a la necesidad de mejorar la carretera entre Portopetro y la Alqueria Blanca, el Comité Ejecutivo decidió, el mes de enero de 1962, que los mencionados vecinos merecían el apoyo moral de la entidad. El secretario general interrogaría a los afectados para saber con qué autoridad querían que se gestionara el problema.

El delegado del Ministerio de Información y Turismo Francisco Soriano, el mes de abril de 1962, explicó que le causaba una profunda lástima el estado del camino del Coll de la Creu, y exigió que se elevase una instancia a la Diputación Provincial para solicitar su reparación. Esta solicitud no se debía exclusivamente a la belleza del camino, sino también al hecho de que la medida en cuestión ayudaría a descongestionar la carretera de Andratx. Los reunidos decidieron seguir adelante con la petición.

La señalización de las principales carreteras isleñas con un especial interés turístico fue una iniciativa que ayudó a mejorar la calidad turística. Así, a modo de ejemplo, podemos destacar que el vicepresidente Alfons Barceló, el mes de julio de 1963, propuso que en la carretera de Sóller al Puig Major, en el desvío hacia Fornalutx, hubiese un rótulo con la inscripción «A Sóller por Fornalutx» y, al llegar a la carretera de La Calobra, se colocase otro rótulo con la leyenda «Al Torrente de Pareis». Ambas señalizaciones fueron gestionadas con la Diputación Provincial Baleares a través del presidente Antoni Parietti Coll.

El problema de aparcamiento en La Calobra continuó sin solución durante estos años, especialmente teniendo en cuenta la gran afluencia de autocares y automóviles. El Comité Ejecutivo del mes de junio de 1965 acordó dirigirse al alcalde de Escorca, Martí Solivellas Bernat, para solicitar más información referente a las gestiones realizadas por el recientemente desaparecido vocal Gabriel Font. Hacía un tiempo que la entidad había subvencionado una parte de la construcción de las obras del mencionado aparcamiento.

A fin de resolver algunas problemáticas turísticas relacionadas con las carreteras insulares, el vicepresidente Alfons Barceló, el mes de septiembre de 1967, propuso estudiar la posibilidad de adquirir solares o parcelas de tierra en las proximidades de los puntos más destacados de las carreteras de la isla con la intención de crear unos aparcamientos gratuitos que permitieran realizar paradas, de manera cómoda y segura, para contemplar el paisaje. Antes de nada, la secretaría quedó encargada de elaborar un estudio de los puntos en los cuales sería más necesaria la existencia de estos aparcamientos.

El mes de octubre de 1968 se aceptó la propuesta del señor Soler Serrano, el cual recomendaba que la entidad se dirigiese al organismo competente para que la carretera de Magaluf, que era un verdadero torrente de baches, quedase reparada antes del verano. El presidente creía recordar que las competencias de estas carreteras eran o bien del Ayuntamiento de Calvià o bien de la Asociación de Vecinos de Palma Nova y Magaluf. Se acordó dirigirse a ambas entidades.

El secretario Maties Mut, el mes de junio de 1970, apuntó que muchos conductores extranjeros que veraneaban en la isla denunciaban, a través de los contactos con la Oficina de Información, el mal estado de la carretera entre Banyalbufar y Andratx. Las denuncias se referían especialmente a su reducida anchura, que con frecuencia no permitía la circulación de dos automóviles en el tramo entre Banyalbufar y Estellencs, a pesar de ser uno de los circuitos más pintorescos de la isla, con miradores como el del Grau, y también el camino en el que se había construido un restaurante de concepción atrevida. Los reunidos comentaron que era una lástima que no pudiesen organizarse excursiones a la zona a causa del peligro de la vía. Se acordó dirigir una instancia al ministro de Obras Públicas solicitando la viabilidad para el acondicionamiento de aquella carretera por el bien de los intereses turísticos.

El presidente de la Comisión de Defensa del Paisaje, Lluís Ripoll, expuso en febrero de 1972 el proyecto de la autopista entre Palma y Palma Nova, que se encontraba en vías de aprobación por parte del Consejo de Ministros. La Junta Directiva creía que era mejor que se adoptase otro trazado que permitiese la contemplación del paisaje desde la parte superior de la montaña. Este cambio haría posible la contemplación de un auténtico parque natural. Una comisión formada por Alfons Barceló y Maties Mut se encargaría de visitar al jefe provincial de Carreteras para obtener más información.

Unos meses después, el señor Lluís Ripoll Arbós, de la Comisión de Defensa del Paisaje, presentó un proyecto para la construcción de la nueva autopista entre Palma y Palma Nova, alejada del mar. Los reunidos concluyeron que cualquier modificación retrasaría las obras casi quince años, y que era fundamental para las comunicaciones entre los hoteles de la zona. A fin de que la historia no se repitiera, se acordó exigir la representación, mediante un vocal, dentro de la Comisión Provincial de Urbanismo.

A instancias del vicepresidente Josep Linares, el mes de agosto de 1972 se exigió al delegado de Obras Públicas y a los alcaldes que los contratistas colocasen rótulos, en diversas lenguas, para disculpar las molestias que las obras ocasionaban a los turistas. El Fomento del Turismo costearía los rótulos en cuestión, siempre que en éstos apareciera el nombre de la entidad.

El mes de mayo de 1960, los hoteleros de la zona de El Arenal denunciaron a los directivos Lluís Sainz y Gabriel Font el mal estado de las playas de aquella zona, que se encontraban llenas de algas hasta extremos alarmantes. La Junta Directiva acordó conceder una ayuda de 22.000 pesetas.

Finalmente, y teniendo en cuenta la participación y las buenas relaciones del Fomento del Turismo de Mallorca con la Asociación de Prensa de Baleares, se concedió un préstamo de 100.000 pesetas en concepto de subvención para la construcción de ocho apartamentos para periodistas.

El delegado de Líneas Aéreas Iberia notificó el acaecimiento de un incidente violento que enfrentó a los miembros del Hotel Regina y los de la Pensión Tánger ante numerosos pasajeros. La Junta Directiva, el mes de octubre de 1960, acordó dirigirse a los directores de los establecimientos implicados para ser informados acerca de la resolución adoptada por éstos ante el mencionado acontecimiento y, en caso de no obtener respuesta en un plazo de ocho días, trasladar la denuncia a la autoridad competente.

El presidente Gabriel Alzamora, durante la reunión de la Junta Directiva del mes de octubre de 1961, propuso que el Comité Ejecutivo estudiara el proyecto de crear un Centro de reservas de hoteles dentro de las oficinas de la entidad con carácter gratuito.

La competitividad entre las agencias de viajes provocó que, en ciertos momentos, los miembros de la entidad tuviesen que poner fin a prácticas irregulares. Así, el mes de septiembre de 1961, el Comité Ejecutivo decidió enviar un escrito a la agencia de viajes Pier Busseti para informar de que la entidad estaba enterada de las rebajas irregulares aplicadas a las excursiones, y que trasladaría el asunto a la Junta Provincial de Turismo.

El vocal Josep Nadal, el mes de octubre de 1961, habló del proyecto de construcción de un campo de golf en los terrenos del antiguo aeropuerto de Son Bonet, y exigió que la entidad hiciese efectivo un préstamo de 300.000 pesetas al Aero Club para poder afrontar unos gastos preliminares antes de conseguir la subvención de la Delegación Nacional de Deportes. Además, señaló que el General Sartorius, como jefe de la Zona Aérea de Baleares y responsable de este proyecto, había prometido que, en caso de no llevarse a cabo, se devolvería todo el dinero. Los reunidos comentaron que el Sindicato Provincial de Hostelería ya había pagado la mitad de las 300.000 pesetas y, teniendo en cuenta la importancia del proyecto, el Comité Ejecutivo acordó prestar dinero a la Junta Regional de Educación Física y Deportes del Ejército del Aire.

La empresa Viajes Barceló, el mes de enero de 1962, solicitó material de promoción impreso en la isla y una copia del film sobre Mallorca. La petición se aceptó, y se entregó el correspondiente recibo.

El vocal Pere Cabrer, el mes de octubre de 1962, informó de que el subsecretario de Turismo otorgaría la libertad de precios para los establecimientos de alojamiento turístico con las siguientes condiciones: primero, cada hotel fijaría cada mes de septiembre el precio mínimo y máximo de sus servicios; segundo, el ministro se reservaba al derecho a voto de los precios señalados, y los podía considerar desproporcionados o abusivos; tercero, el ministro podía sancionar la modificación de los precios del hotelero, primero a partir de multas y, después, de la expropiación administrada por su red de paradores. Cabrer añadió que los precios se enviarían por escrito al Sindicato Provincial y, posteriormente, se elevarían al Sindicato Nacional y al Ministerio de Turismo, que publicaría una guía de todos los hoteles españoles y sus respectivos precios y la repartiría por todo el mundo. La iniciativa fue muy bien recibida y aprobada por unanimidad.

Según el nuevo Reglamento de las agencias de viajes de 1964, éstas tendrían plena libertad para la organización de excursiones. Así, en la última reunión de la Junta Provincial de Turismo se acordó que serían las agencias de viajes las encargadas de gestionar las excursiones en sustitución del Fomento del Turismo, encargado de esta tarea durante más de veinticinco años.

Parece ser que este asunto creó cierta polémica. Ricard Zabala, el mes de diciembre de 1964, habló de la nueva organización de las excursiones por parte de las agencias de viajes, y solicitó que constase en acta que habían aparecido diversos artículos en la prensa que se referían, de manera más o menos clara, a la censura practicada al Fomento del Turismo, que hasta el momento había organizado las excursiones. El señor Zabala añadió que, llegado el momento, como jefe del Grupo Sindical de Agencias de Viajes se referiría a la gran labor de la entidad en este sentido.

El ministro de Información y Turismo, Manuel Fraga Iribarne, se desplazó a la isla el mes de mayo de 1964 para inaugurar el hotel número mil de Baleares, el Hotel de Mar, y los repetidores televisivos de Alfàbia.

El Fomento del Turismo dedicó un pequeño homenaje a los enfermos suecos alojados en el Hotel El Bosque de Palma el mes de octubre de 1965, con una merienda típica mallorquina y una sesión de bailes folklóricos. Se obsequió a las señoras con pañuelos bordados y a los señores con libros de fotografías de Mallorca.

El mes de enero de 1966, el señor Mario Corcuera envió una carta en la que solicitaba un dictamen ante la posibilidad de construir un hotel de primera A con restaurante, cafetería, piscina y capacidad para 296 personas en las proximidades de Son Santjoan, que básicamente iría destinado a la tripulación de los aviones, los pasajeros en tránsito o los que sufriesen retrasos. El Comité Ejecutivo redactó un dictamen favorable.

El vocal Josep Cubeles, el mes de octubre de 1966, anunció que se había creado, bajo el régimen de asociación, la cadena Hoteles Selectos de Mallorca, con la finalidad de promover y editar un material turístico centrado en las amplias posibilidades de una Mallorca de lujo, de cada vez más exclusivas y abundantes, de for-faits económicos. Así, exigió al Fomento del Turismo de Mallorca la posibilidad de establecer el domicilio social de la cadena hotelera en los locales de la entidad. Los reunidos consideraron excelente la finalidad y, tras concluir que no había ningún inconveniente jurídico porque la cadena tenía su propia personalidad al respecto, se aprobó la petición.

La reciente Comisión de Administración General, el mes de septiembre de 1969, fijó las cuotas mensuales de los socios protectores de cafeterías, cafés y bares, a partir del precio de dos platos turísticos y diez consumiciones diarias: cafetería especial (285 ptas.), cafetería de primera (200 ptas.), cafetería de segunda (160 ptas.), café/bar especial (200 ptas.), café/bar de primera (75 ptas.), café/bar de primera (50 ptas.), café/bar de tercera (30 ptas.) y café/bar de cuarta (25 ptas.). Estas contribuciones eran prácticamente iguales a la cuota sindical mensual.

El incremento de una oferta hotelera de tercera categoría propiciaba que el turismo mallorquín de cada vez tuviese un menor potencial económico, ya que estos establecimientos bajaban los precios y creaban una guerra económica. Esta situación beneficiaba a las agencias de viajes extranjeras que, mediante ayudas concedidas para la construcción de establecimientos hoteleros de baja categoría, vendían las plazas a precios oficiales y conseguían sustanciosas ganancias. Esto provocaba quejas en la prensa extranjera referentes a la categoría de los establecimientos. Los reunidos acordaron hacer todo lo posible para evitar la construcción de este tipo de industrias inferiores a la segunda categoría.

A fin de conseguir una protección rápida, eficaz y decisiva de los hoteles más modestos para impedir que éstos se convirtieran en un desmesurado negocio por parte de las agencias de viajes extranjeras, el mes de enero de 1970 se exigió al Ministerio de Información y Turismo una reglamentación de las construcciones hoteleras mallorquinas, con la finalidad de que la construcción de los nuevos hoteles no fuera inferior, en ningún caso, a la de los de segunda categoría, respetando todas las construcciones actuales.

Además, se concedería un crédito, el más amplio posible, a todos los hoteles que quisieran mejorar su categoría con el objetivo de optimizar la calidad del turismo isleño.

El mes de octubre de 1970, la cadena Hoteles Mallorquines SA del empresario Gabriel Escarrer Julià comunicó que, el próximo sábado día 17, llegaría a Palma el cliente número 100.000, y solicitó que se hiciera algún acto en su honor. El Comité Ejecutivo acordó enviarle algunos regalos, y que el presidente asistiera a la cena que se celebraría.

El presidente del Fomento del Turismo Jaume Ensenyat, el mes de mayo de 1972, habló de la actual saturación hotelera de la isla, que provocaba un descenso de los precios y una degradación de los servicios. Los reunidos, una vez analizado el problema, consideraron necesaria la aplicación estricta del Decreto 3787 de día 19 de diciembre de 1970 —relativo a la aplicación en zonas saturadas mencionado en el apartado 4 del artículo 14— para que la autoridad adoptase las medidas pertinentes. La presidencia quedó encargada de elaborar una propuesta amplia y concreta, que pudiese ser analizada y aprobada en la próxima reunión. Después, había que concertar una acción conjunta con el Sindicato Provincial de Hostelería y la Cámara de Comercio para plantear el problema de la saturación hotelera.

El mes de agosto de 1972 se habló de nuevo del dictamen de saturación hotelera. Se argumentó que la denominación era poco apropiada, y que tendría que hablarse de zonas en proceso sanitario de perfeccionamiento, ya que dicha designación se correspondía más con la realidad, si se tenía en cuenta que una zona turística saturada dejaba de serlo cuando los defectos a nivel de infraestructuras quedaban resueltos.

Las rutas turísticas, los servicios marítimos y el aeropuerto de Son Santjoan

El mantenimiento de las rutas turísticas de autocar comportó una gran labor por parte de la entidad. En este sentido, se continuaron recibiendo peticiones para incluir ciertas visitas en algunos itinerarios. A la vez, se renovaron los convenios preexistentes y se negociaron los precios de los billetes con los responsables de los espectáculos turísticos y de las agencias de viajes. Así, no es difícil imaginar que ciertas negociaciones puntuales se convirtieran en conflictos aislados.

El Fomento del Turismo, entre otras cosas, tuvo que gestionar la renovación del convenio establecido con los jardines de Raixa y Alfàbia, que suponía una distribución equitativa del billete de las excursiones. En un principio, los propietarios Francesc Mascaró (Raixa) y Josep Zaforteza Villalonga (Alfàbia) no llegaron a un acuerdo. A causa de esto, tuvo que aplicarse la conclusión establecida para la excursión de Valldemossa en la II Asamblea Turística de Mallorca de 1953.

Los directivos Gabriel Font, Lluís Sainz y Ricard Zabala presentaron a la Junta Directiva el mes de marzo el proyecto de una nueva ruta turística de Santa Maria a Inca. El itinerario duraría tan sólo medio día, se podría realizar una vez por semana y costaría setenta y cinco pesetas por persona. El proyecto se aprobó, y fue elevado a la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular para su ratificación. Finalmente, se puso en marcha esta ruta los lunes y los miércoles por la tarde.

La Compañía de Ferrocarriles de Mallorca tenía una sección de transportes por carretera que establecía un servicio de autobuses entre el Puerto de Alcudía y Palma. La Junta Directiva sugirió a esta compañía, el mes de marzo de 1961, que realizara el itinerario a la inversa, ya que así se mejoraría notablemente la visita turística de aquella zona.

El Ayuntamiento de Inca, el mes de diciembre de 1961, presentó una instancia al Fomento del Turismo en la cual solicitaba una parada de la ruta turística de Formentor en esta ciudad. El documento exponía los siguientes puntos principales:

- 1º) La importancia del turismo para la expansión industrial de la ciudad de Inca.
- 2º) Hasta aquellos momentos se había efectuado una parada irregular en la ciudad.
- 3º) Inca no era una ciudad de paso.
- 4º) Existía el proyecto de construcción de un auditorio para manifestaciones culturales y folklóricas.
- 5º) Había que trasladar al nuevo auditorio al grupo «Aires de Montaña» de Selva.
- 6º) El Ayuntamiento de Inca velaría por el cumplimiento de la parada.

Finalmente se decidió que, si bien el primer punto era cierto, la entidad no tenía nada que ver con el segundo, ya que siempre se habían buscado los intereses generales. Por lo que respecta al tercer punto, se comentó que la parada en Inca nunca había tenido éxito. En cuanto al cuarto punto, hay que destacar que se animó a la construcción de un auditorio, y se recomendó que éste tuviera aparcamientos para los autocares. Las iniciativas de los puntos quinto y sexto fueron aprobadas. El Comité Ejecutivo decidió que la hora de llegada a Inca no sería anterior a las 16.45 horas, y la de salida no sería posterior a las 18 horas.

El señor Bartomeu Ozonas elevó una instancia, el mes de julio de 1962, en la que solicitaba la autorización para poder abrir al público, en régimen de visita turística, el castillo de Son Mas, del término de Andratx. Muchos directivos conocían el lugar, y consideraron que la visita era adecuada. No obstante, se decidió visitar de nuevo el lugar y redactar el dictamen correspondiente, que sería elevado a la Junta Provincial de Turismo para su aprobación.

La comisión formada por los señores Francisco Soriano, Gabriel Font y Rafel Alcover, a la vuelta de su visita al castillo de Son Mas, manifestaron que era una bella finca del término de Andratx, muy bien restaurada, conservada, amueblada de manera señorial y con muchos cuadros y objetos de interés. A pesar de todo, era muy poco atractiva desde el punto de vista turístico, ya que había elementos de carácter extraordinario que podían dificultar su inclusión en una excursión para turistas. Aún así, se recomendó su apertura al público, aunque su visita no fue incluida en la ruta entre Andratx, Estellencs y Banyalbufar.

El vocal Ricard Zabala expresó su opinión, como representante de los intereses de las agencias de viajes, referente a los precios de los espectáculos turísticos y los transportes aplicables a partir del 1 de enero de 1963. Zabala opinaba que éstos tenían que concretarse durante el mes de octubre de 1962. Así las cosas, se solicitaron los precios a todos los transportistas y propietarios de espectáculos turísticos para poder realizar un estudio conjunto. Alfons Barceló pensaba que debía remarcar que la intención era evitar que tuviera que hacerse variación alguna en los precios a lo largo del año.

A partir de los datos obtenidos, el 17 de octubre de 1962 el Comité Ejecutivo acordó aumentar un 20 % el precio de la entrada a Son Marroig, así como el precio de la agrupación Aires de Montaña. Las tarifas de los Jardines de Raixa, las Cuevas dels Hams y el Museo de Lluc no se modificarían.

Es por eso que, a partir de los años sesenta, encontramos de forma más o menos periódica un debate constante en relación al precio de las excursiones. Hay que recordar que en el seno de la Junta Directiva estaban representadas todas las partes implicadas.

Desde hacía muchos años, el propietario del convento de Santa Maria del Camí, Josep Maria Conrado, se proponía incluir la visita de éste en la ruta turística de Formentor. Así, el mes de noviembre de 1962 comunicó que, el pasado 30 de enero, el claustro del antiguo convento había sido declarado monumento histórico-artístico y, por tanto, solicitaba la inclusión de dicha visita en la ruta oficial de excursiones organizadas a Formentor. Además, señaló que en el claustro había servicios higiénicos y una bodega que no desentonaban y que, de cada vez más, el edificio tenía una gran aceptación por parte de los turistas. El secretario comentó que la entrada era gratuita, y que sólo había que pagar si se accedía al museo del vestido mallorquín. El presidente Antoni Parietti solicitó más información al señor Jaume Cirer, que recomendó la visita, a pesar de que desaconsejaba su inclusión para no sobrecargar la excursión a Formentor. Finalmente, después de analizar toda la información, la Junta Directiva decidió no incluir la visita en el billete, a pesar de que recomendó la visita libre al castillo fuera de las excursiones oficiales organizadas.

El secretario, durante la reunión del Comité Ejecutivo del 14 de diciembre de 1962, planteó algunas quejas referentes a las numerosas esperas y paradas de los autocares a la hora de ir a buscar a los turistas excursionistas a sus hoteles. El señor Pere Cirer envió una carta con dos soluciones, que fueron estudiadas. Ricard Zabala comentó que el problema se debía a las numerosas agencias de viajes y a la inexistencia de una central de autobuses. Por su parte, Gabriel Font no creía que el problema fuese tan importante, y proponía repartir un papel escrito en diversas lenguas en el que se exigiera al turista que estuviese preparado en la parada a la hora indicada, porque si no lo estaba el autocar no lo esperaría. Había que establecer también un centro de control para los que llegasen tarde. Los miembros del comité aprobaron la propuesta, y se acordó la impresión de unas cuartillas en cuatro lenguas. La decisión se comunicaría a las agencias de viajes.

La Junta Provincial de Turismo, en noviembre de 1963, solicitó al Fomento un dictamen referente a la posibilidad de crear una nueva ruta turística que, bajo la denominación «Visita a la ciudad», incluyese la visita al Museo Krekovic de Kristian Krekovic (1901-1985), instalado en el antiguo camino de Bunyola (concretamente, en Son Fusteret). Para estudiar esta visita y redactar el dictamen, se creó una comisión formada por los directivos Alfons Barceló, Rafel Alcover, Gabriel Font y Ricard Zabala.

El señor Josep Zaforteza Villalonga, en nombre de los propietarios de los Jardines de Alfàbia, envió una carta solicitando un aumento de 10 pesetas en el billete de entrada a dichos jardines. Paralelamente, los responsables de los Jardines de Raixa comunicaron que habían aumentado a 25 pesetas las entradas libres, manteniendo los precios en las agencias. El Comité Ejecutivo de día 7 de enero de 1964 aprobó el aumento de 10 pesetas a los visitantes de Alfàbia, aunque consideraba inconveniente elevar a 25 pesetas la entrada de Raixa. Se acordó aumentarla tan sólo 10 pesetas.

A partir de una instancia presentada por el señor Gabriel Mateu al gobernador civil, en la cual éste exigía que los autocares que realizaban la excursión a Formentor hiciesen una parada de quince minutos en la Menestralia de Campanet, se generó un gran debate en torno a la adjudicación de los puntos de parada de las rutas turísticas. El vicepresidente Alfons Barceló opinó que era lamentable que se estableciesen nuevas paradas con un criterio exclusivamente económico, esto es, sin atender al valor cultural. No dudaba de la Menestralia, y creía que ésta merecía la apertura, pero lo que no podía ser era que se hiciese un dictamen favorable, porque la ruta de Formentor era de carácter paisajístico. El vocal Pere Cabrer añadió que, a este respecto, estaban proyectados nuevos puntos de parada en la ruta en cuestión, como un museo de figuras de cera o un poblado negro. Para ser coherentes, había que denegar todos los proyectos referentes a nuevas paradas y, por tanto, éstos tendrían que procurar sobrevivir al margen de las excursiones organizadas.

Otro asunto tratado por el vocal Pere Cabrer el mes de julio de 1970 fue que en el aeropuerto de Palma había una plantilla de taxistas, que no se consideraban pertenecientes al término municipal de Palma, que se imponían al resto sin dejar que éstos cargasen pasajeros y que, con frecuencia, desviaban a las personas que se dirigían a los hoteles. Desde el Comité Ejecutivo se promovió la instalación de unas estaciones de servicio y control de taxis, similares a las de algunas ciudades españolas.

Ante la posibilidad de una reducción de los servicios marítimos de Palma para el verano de 1960, el presidente del Fomento del Turismo Gabriel Alzamora representó a la entidad en la Comisión de Fuerzas Vivas que se desplazó a Madrid para realizar las pertinentes gestiones el mes de abril de 1960.

La Junta Directiva, el mes de agosto de 1960, quiso enviar un escrito de agradecimiento a la compañía Ibarra y a sus representantes de Palma por haber decidido que, a partir del mes de octubre de 1960, sus trasatlánticos Cabo San Roque y Cabo San Vicente hiciesen escala en el puerto de Palma dentro de la línea entre Génova y Buenos Aires.

El gobernador civil de Baleares realizó una serie de gestiones en Madrid el mes de abril de 1961, y consiguió una sensible mejora de las comunicaciones marítimas para el verano de ese año. Estas medidas se consiguieron a través de la implantación, a parte de los servicios habituales, de un trasbordador de gran capacidad y de la visita del director general de Navegación, destinada a conocer de primera mano las necesidades del transporte marítimo insular.

El vocal Miguel Bennasar, a finales de 1961, opinó que era conveniente instalar un teléfono en la zona portuaria donde llegaban los buques de correo. La iniciativa fue elevada a la Junta de Obras del Puerto. El señor Bennasar añadió que había tenido noticia de diversas situaciones peligrosas durante la travesía entre Palma y Barcelona a causa de la ausencia de un médico a bordo. El señor Gabriel Font le respondió que, legalmente, la presencia de un médico no era obligatoria, a pesar que se podía solicitar a Transmediterránea que estableciese un servicio de este tipo en sus barcos.

El mes de marzo de 1962, el vocal representante de las agencias de viajes Ricard Zabala indicó que en la parte del paseo Marítimo que daba al mar estaban prohibidos el estacionamiento y la parada de vehículos, cosa que dificultaba la recogida de los excursionistas de los hoteles de la zona. Zabala exigía que el Fomento realizase las gestiones pertinentes para que se autorizase el estacionamiento en el punto en cuestión.

La Dirección General de Navegación y la Dirección General de Transmediterránea tenían el proyecto de aumentar las tarifas de la compañía a partir del 1 de julio de 1962. Las tarifas aumentarían desde el 20 % (las tarifas más modestas) hasta el 60 % (en los pasajes de primera), incluido el transporte de vehículos. Se acordó que el presidente Gabriel Alzamora comunicaría la situación al gobernador civil y elevaría un escrito a las autoridades centrales competentes exponiendo las desventajas de ésta.

Los miembros del Fomento del Turismo de Mallorca colaboraron en la organización de un crucero marítimo en el Barco Balear, con el objetivo de que muchos mallorquines emigrantes pudieran volver a la isla en 1962.

Desde el Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de junio de 1963 se decidió apoyar una instancia del alcalde de Alcudia, Bartomeu Ventayol Vandrell, relativa a la promoción del restablecimiento de la línea marítima entre Barcelona, Alcudia y Mahón. Una vez conseguido el objetivo, habría que promocionarlo al máximo.

El señor Jaume Escalas, el mes de noviembre de 1963, comentó que en su último viaje a Ibiza había observado que en el barco *Jaime I* se habían suprimido las butacas y los bancos de cubierta y que el comedor estaba cerrado, lo que suponía que el pasajero de cubierta tenía que estar de pie durante todo el trayecto. La Junta Directiva acordó poner el asunto en conocimiento de la Ponencia de Transportes y solicitar una solución a Transmediterránea.

El mes de marzo de 1964, el director de ingenieros del Puerto de Pollença envió un escrito en el que solicitaba la opinión que merecía al Fomento del Turismo el proyecto de construcción de unos astilleros industriales en el Puerto de Pollença. El señor Alfons Barceló opinó que esto iba en contra de los intereses turísticos del puerto. El presidente creía que habría que disminuir su altura. El vicepresidente señaló que la construcción impediría la práctica de deportes náuticos. El señor Antoni Juan propuso hablar negativamente del proyecto. El señor Josep Cubeles afirmó que éste sólo beneficiaría a los intereses de unos pocos, perjudicando a los del resto. El presidente decidió redactar un dictamen desfavorable, con la conclusión de que no era aconsejable la creación de un centro industrial en un centro turístico.

Un año después, el Comité Ejecutivo tuvo noticia de que la superioridad había aprobado la construcción de los astilleros en el Puerto de Pollença con finalidades industriales, en contra del dictamen desfavorable de la Junta Provincial de Turismo presidida por el gobernador civil, la Diputación Provincial de Baleares, la Junta Provincial de Urbanismo, el Ayuntamiento de Pollença y el Fomento del Turismo, entre otros. Ante este hecho, se convocó una reunión con los miembros del Ayuntamiento de Pollença para presentar un recurso de reposición contra la resolución y, a la vez, ejercitar el derecho de petición ante el jefe del Estado y otras altas autoridades en contra de la mencionada industria, que podría resultar perjudicial para el turismo de la zona y, por tanto, para la vida económica y social del Puerto de Pollença.

El ministro de Obras Públicas, el mes de agosto de 1965, contestó a los escritos de reposición del proyecto de los astilleros del Puerto de Pollença denegando los recursos presentados. Desde el Fomento del Turismo de Mallorca se lamentó la resolución adoptada por la institución estatal, que no había tenido en cuenta que en la isla existía una oposición total al proyecto, y también que éste recibiese el apoyo de los organismos de administración turística. Se creía que el Ayuntamiento de Pollença y los principales interesados tenían que ser los que acudieran al Tribunal Supremo.

El director de la agencia consignataria Schembri envió un escrito el mes de abril de 1972 en el que explicaba que la compañía Transmediterránea de Marsella pretendía organizar una línea marítima regular entre Palma y Málaga. La compañía también tenía la intención de establecer un billete entre Marsella y Málaga con derecho a parada en Palma. La Junta Directiva opinó que esto no podía perjudicar a las líneas de cabotaje españolas.

A pesar de eso, la Subsecretaría de la Marina Mercante, con el argumento de que los barcos de bandera extranjera no podían ocuparse de las líneas domésticas, no accedió a la autorización de la línea. En este sentido, se acordó apoyar la petición de la agencia Schembri con una serie de gestiones en Madrid.

La compañía Ibarra, con motivo de la inauguración de la línea entre Palma, Barcelona y Milán el mes de julio de 1972, ofreció a la entidad la posibilidad de colaborar con ellos en una promoción conjunta, en la cual Mallorca sería publicitada en Milán, Turín, Florencia y Génova. La compañía invitaría a las agencias de viajes y el transporte sería gratuito. Los directivos aprobaron la idea, por la gran capacidad del barco, y propusieron el establecimiento de un billete reducido para los socios interesados.

En esta etapa se consolidó el transporte aéreo en detrimento del marítimo. Los factores puntuales que más contribuyeron a este cambio fueron el aumento del número de aviones dedicados al tráfico civil y la inauguración del nuevo aeropuerto de Son Santjoan el mes de julio de 1960. Así, sólo en 1961 ya se recibieron 20.005 aviones —entre entradas y salidas— con un total de 831.364 pasajeros, mientras que en 1973 ya se recibieron 81.206 aviones con un total de 7.096.716 pasajeros.

La agencia de viajes Ultramar Expreso de Barcelona envió un escrito, el mes de abril de 1961, en el que informaba que la destacada compañía aérea norteamericana de vuelos chárter Independent Airlines tenía el proyecto de inaugurar durante el invierno un puente aéreo entre EEUU y Mallorca con precios muy económicos. A cambio, se exigía a la entidad la aportación decidida de material turístico de la isla, concretada en 200.000 folletos de Mallorca en inglés y en color y dos copias del documental *Viaje a Mallorca*. La Junta Directiva recibió esta noticia con gran satisfacción, aunque antes de realizar el envío del material acordó solicitar los dictámenes referentes a la solvencia y el volumen de la compañía en cuestión a la Oficina Española de Turismo de Nueva York.

Durante la reunión del Comité Ejecutivo de día 27 de septiembre de 1961 se leyó una propuesta del vocal Gabriel Font en la cual éste manifestaba su interés por impulsar el establecimiento de un servicio de helicópteros en la isla con finalidades turísticas. Los reunidos elevarían la sugerencia a las compañías aéreas españolas Iberia y AVIACO y a las compañías aéreas extranjeras.

El señor Felip Gaspart, a finales de 1961, propuso solicitar a la dirección de la compañía Iberia un cambio de horarios de las líneas entre Palma y Madrid, y viceversa, ya que los vuelos salían demasiado pronto y llegaban demasiado tarde. La propuesta se aceptó.

La Sociedad del Fomento del Turismo de Valencia, el mes de mayo de 1963, envió una carta referente a los servicios aéreos de la compañía AVIACO, que desde el 1 de abril al 1 de octubre realizaba tan sólo un vuelo diario entre Valencia y Palma, y viceversa, mientras que durante el año anterior habían funcionado dos vuelos diarios - mañana y tarde. La entidad valenciana sugirió que su homóloga mallorquina podría exigir la incorporación del vuelo suprimido, cosa que fue aprobada.

Una vez observado el dictamen del Gobierno Civil, y después de un cambio de impresiones, el Comité Ejecutivo del mes de febrero de 1966 informó favorablemente para que la empresa aérea Caledonian Airways pudiese hacer vuelos chárter.

El presidente del Aeroclub de Baleares, Amaro Gómez-Pablos, comunicó en febrero de 1967 que ya tenía completada la flota de avionetas, y que las ponía a disposición de la entidad por si ésta deseaba realizar un vuelo por la isla con algún invitado ilustre. El Comité Ejecutivo valoró y agradeció la oferta del señor Gómez-Pablos.

Los vocales Pere Cabrer y Josep Cubeles informaron de que el pasado 17 de abril de 1967 la compañía Air France había organizado en París un homenaje a su delegado en Mallorca, el señor Joan Munar Martí, a quien todos los reunidos conocían por sus años de servicio a la compañía pero, sobre todo, por haber sido el primer radionavegante del mundo. El Comité Ejecutivo quiso unirse al homenaje mandándole una carta de felicitación.

La existencia de una conexión aérea con Málaga era fundamental para el desarrollo y la combinación con los trasatlánticos. Por eso, el mes de marzo de 1972 se recordó el tema a la compañía Iberia, así como la necesidad del restablecimiento de la línea entre Palma y Milán, eliminada antes de existir y sin saber si habría sido productiva.

El mantenimiento y la ampliación de las comunicaciones aéreas de la isla fueron un reto a finales de esta etapa. De hecho, Josep Linares y Josep Oliver se encargaron de acudir a todas las personas a quien pudiesen resultar útiles con la finalidad de que se implantasen unos servicios aéreos, que consideraban necesarios, para el verano de 1973.

La promoción turística a través de los medios de comunicación y los profesionales

La fotografía se convirtió en un elemento fundamental en el marco del material editado durante estos años. Así, uno de los primeros materiales que se editó fueron cuarenta fotografías, con cuatro motivos diferentes y en color - con un presupuesto de 11.200 pesetas -, para los escaparates y cinco mil carteles murales con diferentes motivos fotográficos. Ambos materiales se encargaron al socio Josep Planas, propietario de la conocida Casa Planas.

La Junta Directiva de día 4 de abril de 1960 tuvo noticia y celebró la publicación de un bonito folleto de Mallorca editado por la compañía Iberia Líneas Aéreas Españolas SA, a pesar de que los datos que éste incluía no eran del todo correctos.

Paralelamente, se continuaron publicando e introduciendo artículos de la isla en numerosas revistas generales y especializadas como *Información Comercial Española*, *Cort, S.P.*, *Papeles de Son Armadans*, *Gaceta Ilustrada*, *Siete Flechas*, *Journal des Voyages*, *Gran Mundo*, *Cúspide*, *Auge*, *Sabena*, *Hosteleria*, *Anuario Turístico Español de Editur*, *Palma Turística*, *Green Gold*, la prestigiosa *Life* o *Posada y Camino*.

A partir de 1960, se inició la publicación periódica del folleto *Mallorca información general* en lengua italiana dado el incremento del número de turistas de esta procedencia. Hay que recordar que el folleto ya se publicaba en castellano, francés, alemán, inglés y sueco. Además, a partir del mes de septiembre de 1961 el Comité Ejecutivo decidió aumentar el número de páginas a fin de poder ofrecer más información.

El documental *Viaje a Mallorca* continuó siendo la película más utilizada con fines de promoción turística durante estos años. De hecho, la Junta Directiva del 9 de agosto de 1960 acordó realizar el pedido de diecisiete copias de dieciséis milímetros para cada una de las Oficinas Españolas de Turismo que había en el extranjero.

Además, a mediados de 1963 se cedió el film *Viaje a Mallorca* a la empresa Pan American para que éste se proyectara en los cinemas suramericanos, y se calculó que lo habían visto cerca de veinte millones de espectadores.

Hay que añadir que la película fue proyectada el 23 de octubre de 1960 por el canal francés TVF, y se calculó que había sido vista por cerca de ocho millones de telespectadores. El jefe del Sindicato Español de Emigración del Ministerio de Trabajo solicitó en préstamo una copia de la cinta por un período de seis meses, con la intención de proyectarla a las seiscientas cincuenta asociaciones españolas de Canadá, EEUU y México.

El mes de octubre de 1960 el presidente Gabriel Alzamora, a partir de una idea del diario *Baleares*, propuso realizar las gestiones pertinentes para poder colocar unos grandes rótulos de bienvenida a Mallorca en diferentes idiomas en el puerto y el aeropuerto de Palma.

El vocal y delegado de Televisión Española en Baleares, Josep Planas Muntanyà, el mes de marzo de 1961 informó que le habían encargado la filmación de un documental televisivo de quince minutos de duración que recogiese las bellezas y atractivos de Mallorca. Este instrumento representaría una gran promoción turística para la isla.

A finales de 1961, el diario *Informaciones* de Madrid dedicó un número extraordinario a Mallorca en el que colaboraron el gobernador civil, el Ayuntamiento de Palma, la Diputación Provincial de Baleares, la Cámara de Comercio, la Delegación Provincial de Sindicatos y los señores Rivilla, Joan Bonet, Llorenç Villalonga y Camilo José Cela, entre otros. Este ejemplar se editó sin publicidad, por lo que se concedió una ayuda de 5.000 pesetas a cambio de veinticinco ejemplares.

La Casa Planas hizo una oferta al Fomento del Turismo, fechada día 3 de noviembre de 1961, por el siguiente concepto: «ochenta mil fotografías litografiadas a todo color, a base de 16 modelos diferentes, a cinco mil pesetas cada uno, sobre papel como la muestra que se acompaña, a 0,72 pts, unidad». Los reunidos, después de escoger las dieciséis fotografías, decidieron incluir el sello de la entidad en cada una, así como la indicación «ejemplar gratuito».

La radio se siguió utilizando para promover el turismo en la isla. Una de las campañas radiofónicas más importantes de esta etapa fue la del señor Rafael Torres Padial. El señor Torres envió una carta al Fomento del Turismo solicitando información de la isla para poder redactar diversos guiones radiofónicos para emisoras españolas. Así, el mes de junio de 1962 éstas recibieron una copia de los guiones. Los espacios se emitieron en la Voz de Madrid, Radio Intercontinental, Radio Valencia, Radio Nacional de Valencia y la Voz de Levante. La Junta Directiva, en agradecimiento al señor Torres, acordó invitarlo a pasar una temporada en la isla.

La Dirección General del Turismo, en respuesta a un escrito de la entidad de día 14 de junio de 1962, comunicó que procuraría prestar más apoyo económico a las actividades del Fomento del Turismo y que, de momento, ya se habían editado treinta mil carteles de la playa de Formentor en diversas lenguas y un cartel de Sant Antoni de Ibiza. También se preparaba una tirada de un millón y medio de ejemplares de un folleto sobre las Baleares similar al que se había editado de Canarias, con un coste de 4.350.000 pesetas.

A finales de julio de 1962, el representante de la Casa Firestone Hispania SA informó que la empresa había editado un folleto-mapa de Baleares con la ayuda del marqués de Santa María del Villar y del Fomento del Turismo. Los reunidos felicitaron a la Casa Firestone y encargaron algunos ejemplares del folleto para la oficina de la entidad.

A finales de 1962, la secretaria planteó una idea del señor Josep Roses referente a la posibilidad de obtener una ayuda directa para el folleto *Mallorca información general*. Se creía que este folleto podía ilustrarse con fotografías no exageradas de rincones previamente determinados por las personas que ayudasen a pagar la edición. El secretario opinaba que esta tarea podía encargarse a un profesional como, por ejemplo, el socio Josep Planas, que de momento podría realizar un estudio. La idea fue aprobada, y se encargó el estudio en cuestión al señor Planas el mes de diciembre de aquel año.

El vocal Gabriel Font, el mes de marzo de 1963, opinó que debían mostrarse agradecidos ante la campaña de prensa a favor de Mallorca de los diarios *ABC* y *Luna y Sol* del marqués de Santa María del Villar. El señor Josep Roses dijo que la mejor manera de hacerlo era invitándolos, a él y a su familia, a pasar las vacaciones de Semana Santa en la isla. Le ofrecerían dos habitaciones individuales del hotel de Font, en Palma Nova. La idea fue aprobada.

A partir de 1963, y a instancias del vocal Gabriel Font, se inició la publicación de manera periódica del folleto *Mallorca informació general* en lengua danesa. Hay que recordar que éste ya se publicaba en castellano, francés, alemán, inglés, italiano y sueco.

El vocal Gabriel Font, a mediados de 1963, planteó la conveniencia de reeditar la obra *Manual del Turismo en Mallorca*, agotada desde hacía más de dos años. La reedición tuvo un tiraje prudencial, pero también una buena encuadernación, a fin de que pudiera utilizarse como obsequio para los visitantes ilustres.

El secretario general leyó la propuesta del contrato de CB Films SA para el film documental *Bellas de Mallorca*. La presidencia, antes de nada, solicitó el dictamen al señor Josep Roses. El señor Roses dijo que las cláusulas del contrato eran las normales, por lo que éste se firmó el mes de julio de 1963. El film se grabó en ocasión del Festival de Elegancia y Belleza para la elección de Miss Naciones Unidas.

El diario local *Majorca Daily Bulletin* tenía la intención de publicar una edición extraordinaria con vistas al extranjero. En este sentido, el mes de noviembre de 1964 el Comité Ejecutivo aprobó la idea de introducir un anuncio a toda página con un coste de 7.000 pesetas, por lo que facilitó la fotografía elegida. Un año después, el director del mencionado diario, Pere Serra, volvió a realizar la misma propuesta y fue aceptada.

El vocal Ferran Gayá, el mes de diciembre de 1964, comunicó que se había colocado un panel en Paguera que decía «Bienvenidos a Paguera» en cuatro lenguas diferentes. El señor Gayá añadió que pondría a disposición de la entidad hasta 30 paneles especiales de 2,75 x 1,22 metros para colocarlos en diversos puntos estratégicos de la isla. El señor Alfons Barceló opinó que tendrían que estudiarse los puntos clave más adecuados y llegar a un acuerdo con los respectivos ayuntamientos por lo que respectaba a gastos de pintura y colocación. Los directivos Alfons Barceló y Gabriel Font quedaron encargados de estudiar los posibles puntos más importantes.

Un mes después, el Comité Ejecutivo comentó que se habían recibido muchas respuestas de ayuntamientos que aceptaban la propuesta de la entidad y solicitaban un borrador del cartel y las condiciones de colaboración. Los reunidos decidieron que la entidad financiaría el tablero y la mitad del coste de la pintura, mientras que la otra mitad de la pintura y la colocación correrían a cargo de cada corporación municipal.

Entre los diferentes presupuestos presentados, el mes de febrero de 1965 el Comité Ejecutivo escogió el de la Casa Hernández, que era de 390 pesetas por panel, y acordó comunicarlo a los respectivos ayuntamientos a fin de iniciar las gestiones y la colaboración.

La Sociedad Edificaciones y Obras Públicas SA y Costas de Mallorca SA, constructores de los apartamentos de Magaluf, comunicaron que habían firmado un contrato con la Televisión Francesa para la producción de un film sobre Mallorca, y solicitaron el apoyo de la entidad. El secretario explicó el contenido de las conversaciones mantenidas con el director comercial de estas empresas, Josep Monge, y afirmó que la entidad tendría atenciones especiales para con los artistas y técnicos, la cual cosa fue aprobada.

Los nuevos carteles murales con la vista de la Seu de Mallorca y la flor de almendro no se presentaron hasta el mes de agosto de 1965. La tirada realizada garantizaba los envíos necesarios durante un año. En aquel momento también se acababan de imprimir los folletos. Los señores Alfons Barceló y Rafel Alcover se reunirían para diseñar y editar los folletos de ese año, con la esperanza de recuperar el equilibrio económico.

El directivo Alfons Barceló, a finales de 1965, explicó las características de los viajes de novios del programa Reina por un día, que TVE emitía el domingo por la tarde. El Fomento del Turismo colaboraba económicamente con éste, sobre todo en el apartado de excursiones. El vocal Ricard Zabala opinó que, dado el impacto social de estas actividades, se podían conseguir transportistas y espectáculos para que no hubiese que correr con los gastos. La sugerencia fue aceptada.

A partir de 1966, y a instancias del señor Maties Mut, se comenzó a editar el folleto *Mallorca información general* en lengua finlandesa. El señor Mut había asegurado que tenía resuelto el problema de la traducción, por la cual cosa la instancia se aprobó.

El mes de diciembre de 1966, la recién creada cadena Hoteles Selectos de Mallorca comunicó, a través del vocal Josep Cubeles, su intención de editar un folleto turístico de lujo, y solicitó una ayuda o subvención. El Comité Ejecutivo le concedió una subvención de 25.000 pesetas, resolución que el secretario comunicaría al señor Bartomeu Fiol, persona encargada de la oficina de aquella organización.

El secretario general Rafel Alcover González, el mes de abril de 1967, mostró a los reunidos una nueva colección de postales gigantes, de las cuales había veinte modelos diferentes con una edición de 5.000 ejemplares de cada modelo.

A partir de una propuesta del coronel en jefe del aeropuerto de Palma Amaro Gómez-Pablos, que exigía fotos murales para dos paneles de 6 x 2 metros cada uno situados en las galerías de acceso de pasajeros, los miembros del Comité Ejecutivo acordaron facilitar dichas fotografías a condición de que el nombre de la entidad figurase en éstas.

Los señores Josep Planas y Rafel Alcover se desplazaron al aeropuerto donde, con uno de los ingenieros constructores, estudiaron la colocación de las fotos murales. Se acordó que antes de colocarlas se realizasen unas maquetas fotográficas y se presentase el presupuesto definitivo. Había que tener en cuenta que el espacio era muy grande y que, aunque el Fomento del Turismo obtuviese un buen precio, el coste sería muy elevado.

El señor Josep Planas, el mes de junio de 1967, presentó el último folleto que había editado el Fomento del Turismo, y afirmó que se realizaría una tirada de un millón de ejemplares. Rafel Alcover y Alfons Barceló se encargarían de realizar, lo más rápido posible, un último repaso del mapa y del texto traducido a diversas lenguas antes de hacer el tiraje definitivo. A la vez, se encargó una tirada de 25.000 ejemplares sin texto al señor Josep Planas.

Respecto a los folletos de Petra solicitados por la señora Dina Moore Bowden, el mes de junio de 1967 se decidió realizar una edición de 10.000 ejemplares en inglés y una de 2.000 en castellano.

El secretario general, el mes de julio de 1967, afirmó que en el marco de los estudios efectuados para la distribución del folleto de la isla editado por la entidad se habían solicitado las direcciones de todas las agencias de turismo mundiales a la Includue Travel Publications-Inc (Index). A cada una de estas agencias le serían enviados unos cuantos folletos y un escrito de presentación del Fomento del Turismo. Se consiguieron también otras direcciones a través de la Embajada española de EEUU.

El mes de septiembre de 1967, la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo trasladó una idea de la Oficina Española de Turismo de San Francisco referente a la posibilidad de grabar en la isla un film promocional de la compañía 20th Century Fox Films Corporation, de EEUU. Los reunidos decidieron solicitar más información a la mencionada oficina, especialmente por lo que respecta al aspecto económico, teniendo en cuenta que el proyecto podría ser de un gran interés turístico.

Un mes después, el jefe de propaganda del film *El Mago* dijo que la productora 20th Century Fox Films Corporation proponía al Fomento del Turismo la confección de un metraje con las siguientes condiciones: 1ª) el film sería de 13 minutos y tendría como protagonista al paisaje mallorquín, 2ª) en el film se anunciaría el largometraje *El Mago*, 3ª) la productora entregaría diez copias a la entidad, y después las cobraría a 2.000 pesetas la unidad, 4ª) tendrían que pagarse 300.000 pesetas, la mitad en efectivo y la otra en concepto de gastos de los periodistas durante la filmación. El Comité Ejecutivo acordó que del alojamiento se encargaría el Sindicato de Hostelería. La Subcomisión de Turismo abonaría 50.000 pesetas, y el Fomento del Turismo 100.000. El proyecto se aprobó, quedando encargado de su gestión el secretario general.

El señor Rafel Alcover, el mes de diciembre de 1967, afirmó que se habían pagado a la Fox las 100.000 pesetas acordadas, y las últimas noticias eran que dispondrían del documental a principios de febrero de 1968. El lanzamiento en la televisión mundial tendría lugar durante la próxima primavera.

El Grupo Hoteles Selectos de Mallorca, el mes de abril de 1968, envió al Comité Ejecutivo una copia del telegrama dirigido a la 20th Century Fox en el que se quejaban de la mala calidad de la película que les habían mandado, grabada por la mencionada compañía en cooperación con la entidad.

A finales de 1968, el Comité Ejecutivo acordó editar un calendario turístico para el año 1969, y encargó a la secretaria la recopilación de los datos necesarios. Se decidió hacer una edición en inglés, francés y alemán.

La Guía Internacional de Ciudades de Congresos 1969-70 fue una primera plataforma desde donde se intentó promover este tipo de actividades turísticas. Por ello, se acordó abonar la cantidad de 300 dólares para que la ciudad de Palma apareciese, aunque se decidió realizar una gestión con los organismos interesados (Ayuntamiento de Palma y Palacio de Congresos) a fin de que contribuyeran con la tercera parte de la cuota.

El señor Pere Cabrer, el mes de agosto de 1969, indicó que los equipos del NO-DO que tenían que grabar el film sobre Baleares ya estaban en la isla. Cabrer explicó que el problema principal era que les faltaba la protagonista femenina, porque la anteriormente designada, después de haber prometido que vendría a la isla, no pudo cumplir su palabra. Los reunidos comentaron que esta película se podría proyectar en los seminarios de EEUU.

El Comité Ejecutivo tuvo noticia del éxito del documental proyectado en el Puerto de Pollença *Carta de Amor a Mallorca*. El responsable del film era el periodista alemán Hans Retz, al cual le había encargado el proyecto el doctor Andreu Vidal Llabrés. Aunque la opinión general coincidía en que el metraje no era lo suficientemente bueno, no había ningún problema para que el film fuera proyectado en EEUU, por la cual cosa se solicitó una copia para realizar las modificaciones pertinentes y adaptarlo a las necesidades de la campaña.

La importancia que, poco a poco, tuvo el turismo de congresos y convenciones propició que, el mes de diciembre de 1969, se comentase que a partir de la Oficina Española de Nueva York y la Delegación de Iberia se editaría en breve un folleto de congresos y convenciones que representaría un instrumento de promoción atractivo.

El secretario Maties Mut, el mes de enero de 1970, exigió la reedición del folleto de Valldemossa y del estudio denominado *Mallorca detalles interesantes para su visita*, editado por la entidad. Mut también exigió que la Comisión de Publicidad hiciera una buena presentación.

Durante la reunión del Comité Ejecutivo del mes de mayo de 1970, se acordó la edición de un folleto de datos prácticos de la isla en esperanto a petición del señor Alfons Barceló. De la traducción se ocuparía el señor Barceló en persona.

El vocal Antoni Pomar Gual, el mes de julio de 1971, adquirió en condiciones muy óptimas un proyector de 16 milímetros con sonido óptico y magnético para la entidad. La idea era utilizarlo durante las campañas de promoción exterior.

El reciente vicepresidente Josep Linares, el mes de julio de 1971, propuso mejorar la edición del folleto *Mallorca informació general* incorporando las direcciones y teléfonos correspondientes a los organismos mencionados en el folleto. Además, intentó mejorar su aspecto y conseguir que resultase más económico para la entidad. De hecho, el mes de octubre de 1971 se habló con la imprenta Jorvich de Palma y se consiguió una rebaja en concepto de anuncios publicitarios.

El presidente Antoni Garau Mulet, durante la reunión de la Junta Directiva del 31 de octubre de 1972, exigió que constase en acta el agradecimiento hacia el directivo de la entidad Pere Antoni Serra Bauzá por haber realizado las gestiones y haber conseguido que el pintor Joan Miró regalase al Fomento del Turismo el cuadro *Sol de Mallorca*. La entidad reprodujo la pintura en forma de cartel e hizo un gran tiraje con éste.

Parece ser que el material de promoción turística no siempre fue provechoso, ya que en 1972 la cadena BBC produjo un programa con el título *Majorca observed* en el que se criticaba la destrucción del paisaje isleño.

Con el objetivo de incrementar la afluencia de turismo durante la época invernal, se celebró la Asamblea Pro-atracción Turística Invernal en los locales de la Cámara de Comercio el mes de febrero de 1960. La organización y las iniciativas presentadas se estudiaron antes en la Junta Directiva de la entidad. En aquellas sesiones se acordó intensificar la promoción turística exterior para mostrar los atractivos de los que se podía gozar durante el invierno en la isla y preparar un programa de acontecimientos deportivos, sociales y culturales para los meses de noviembre, diciembre, enero y febrero. También se propuso la negociación de unas tarifas reducidas para esa época del año con los hoteleros, los organizadores de excursiones y las empresas de transportes.

Fruto de la Asamblea Pro-atracción Turística Invernal del mes de febrero de 1960, la Junta Directiva decidió editar un folleto explicativo de las ventajas de disfrutar de las vacaciones de invierno en la isla. Así, se encargó a la imprenta La Polígrafa de Barcelona una tirada de 300.000 ejemplares con un coste total de 600.000 pesetas. El Ministerio de Información y Turismo colaboró con una subvención de 15.000 pesetas.

Además, a finales de 1960 la Dirección General de Correos y Telecomunicaciones autorizó a la Administración de Palma para aplicar un matasellos con la leyenda «También en invierno preferirá Mallorca», cosa que se agradeció mucho.

La agencia de viajes Vlaamse Toeristenbond había adquirido un avión para transportar a la isla a treinta y cinco parejas belgas el 9 de abril de 1961. Aprovechando la ocasión, el Fomento del Turismo de Mallorca promocionó los viajes para recién casados a Mallorca. Para ello, se acordó ofrecer un acto de bienvenida y tener un detalle con estos visitantes invirtiendo una suma máxima de 10.000 pesetas.

El éxito de este primer viaje sólo para recién casados propició que el mes de mayo la mencionada agencia belga comunicase que había programado otro viaje con las mismas características para el día 25 de agosto de 1961.

La idea de celebrar la llegada del pasajero un millón⁶¹ implicó una gran promoción turística para la isla en diversos medios de comunicación. Rafael Alcover gestionó los preparativos: el mes de octubre de 1962 se entrevistó con Rullan, el teniente coronel del aeropuerto, y ambos acordaron conceder una estancia gratuita al turista un millón que no fuese habitante habitual de la isla. Además, se organizaría una pequeña recepción en el aeropuerto y se entregaría un obsequio o una placa conmemorativa al afortunado.

Un año después, en enero de 1964, Ricard Zabala informó que la pasajera un millón, la señora Renard, había aceptado la oferta de la entidad de pasar una semana en Palma. Se alojaría en el Hotel Nacional durante la época en la que florecen los almendros.

El vocal representante Bartomeu Sagrera Escalas, que en aquellos momentos era delegado Regional de Comercio, habló de la Feria de Muestras celebrada en Palma durante el otoño de 1962 y comentó que se había aprobado la denominada Feria Oficial de Muestras, Artesanía y Turismo (FOMAT); también habló de la necesidad de saber en qué consistía exactamente aquella feria, por lo que se acordó solicitar información al Ayuntamiento de Palma.

El mes de enero de 1963, el delegado de Baleares en el IV Salón Internacional de Turismo y Deporte de Barcelona ofreció a la entidad y a los hoteleros la posibilidad de participar. El acontecimiento sería un salón monográfico de la Feria de Muestras de Barcelona, que se celebraría entre los días 18 de abril y 2 de mayo de 1963, en el cual el Fomento podría alquilar un gran número de puestos. La entidad tenía que ocuparse de la decoración general y, posteriormente, podría subalquilar sus puestos a hoteleros, agencias de viajes, urbanizaciones, comercios o fabricantes de productos típicos.

61. El directivo Antoni Pomar explicó una de las mejores anécdotas de esta iniciativa en POMAR GUAL, Antonio. «El pasajero un millón». En: *Anecdotario turístico de Baleares*. Palma: Asociación Balear de Periodistas y Escritores de Turismo, 1991, p. 19-22.

Para la Feria del Turismo de Barcelona de 1963, la secretaria general no consiguió que participasen ni las urbanizaciones ni las empresas turísticas que desearan exponer maquetas, planos o fotografías. Por ello, la presidencia decidió montar un puesto que tuviese carácter artístico, con unos arcos blancos en forma de *sínia* típica de Valldemossa, y un olivo, un payés y dos jóvenes payesas con el rótulo «Visite Mallorca, nos lo agradecerá». El éxito fue rotundo si tenemos en cuenta el gran número de cartas de felicitación recibidas al finalizar la Feria.

El mallorquín Maties Mut Oliver, como representante de la Oficina española de Turismo de París, solicitó la posibilidad de tener información meteorológica de la isla. En este sentido, se exigió a Josep Maria Jansà Guardiola, jefe del Servicio Meteorológico, un boletín termométrico semanal que llegase a las diferentes Oficinas de Información españolas en el extranjero. Jansà contestó afirmativamente y elaboró unos boletines semanales en los que aparecían las temperaturas de Palma, Sóller y Pollença.

El objetivo era evitar que los diarios indicasen la misma temperatura mínima en Palma y en Berlín, Moscú u otras capitales del centro o del norte de Europa. Según Felip Gaspart, esto era lo que había pasado últimamente en el diario *La Vanguardia* de Barcelona. Después de algunas intervenciones, se llegó a la conclusión de que la información meteorológica aparecida en esta publicación podía haberse obtenido a través de la base norteamericana del Puig Major o del aeropuerto de Son Santjoan durante un breve período de la madrugada. En todo caso, no era la real.

El señor Francisco Soriano, el mes de mayo de 1963, explicó el proyecto del Expotur de Madrid y comentó la labor realizada desde la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo. Además, exigió una copia del film documental *Viaje a Mallorca* y una ayuda económica, que le fue concedida por unanimidad. La cuantía tenía que concretarse en función de las necesidades de Expotur y las posibilidades económicas de la entidad.

El mes de noviembre de 1963, el señor Alfons Barceló habló de una campaña contra Mallorca desarrollada en Suecia, y también de las gestiones llevadas a cabo por la entidad en este sentido. Según parece, algunas publicaciones suecas hablaban de suciedad generalizada en la isla, donde había, según ellos, una gran cantidad de moscas. Con el objetivo de estudiar esta campaña contraria a los intereses turísticos insulares, el mes de noviembre de 1963 se creó una comisión formada por los señores Alfons Barceló, Rafel Alcover, Francisco Javier Sans (como Real Cónsul de Suecia en Palma), el delegado de la SAS, Francisco Bellver (propietario del Bar Carabela), Josep Cubeles, Antoni Juan y Ricard Zabala, encargada de estudiar el asunto.

La Sociedad Conextur SA envió, el mes de febrero de 1964, un escrito con información referente a sus proyectos para la construcción de un Pueblo Español y un Teatro Romano destinado a la organización de espectáculos y congresos.

En este sentido, se exigía el apoyo del Fomento para conseguir la declaración de interés turístico de ambos proyectos. Después de explicar las obras, que la mayoría de los reunidos ya conocían, éstas fueron consideradas de extraordinario interés, y se decidió que la secretaría redactase los escritos de apoyo.

El conjunto monumental del Pueblo Español se inauguró en 1967, a imitación del ya existente en Barcelona, gracias a la iniciativa del arquitecto Fernando Chueca Gotilla.

El alcalde de Pollença, Bartomeu Siquier Bauzà, envió una carta en la que solicitaba ayudas para el Festival de Pollença, que se celebraba de forma anual desde hacía cinco años. Los miembros del Comité Ejecutivo valoraron su consolidación a lo largo del tiempo y le concedieron, el mes de enero de 1966, una subvención.

El presentador del concurso de TVE Día de Fiesta, Juan Viñas, envió un escrito el mes de marzo de 1966 solicitando la subvención de unos premios para la familia del ganador del concurso La Diana de la Suerte. El premio consistía en pasar ocho días en la isla. Finalmente, se acordó contestar afirmativamente. Se concedieron tres estancias en Mallorca, Benidorm y Playa de Oro.

El señor Pere Cabrer comentó que el señor Ramon Tarragó Jordana del Gran Hotel Mediterráneo había conseguido, en la última reunión de la chaine de rotiseur celebrada en el castillo de Peralada, que el IV Congreso Mundial de Gastronomía se celebrase el mes de mayo de 1967 en Palma. El ministro de Información y Turismo Manuel Fraga Iribarne opinaba que se podía celebrar en el Pueblo Español, que por aquellas fechas ya estaría acabado. El Comité Ejecutivo coincidió en la importancia del acontecimiento y acordó que la entidad proporcionaría todo su apoyo, así como también lo haría la secretaría del señor Rafel Alcover que, como apoderado de la empresa del Pueblo Español, solicitaría a su Consejo de Administración la posibilidad de efectuar un itinerario por los diferentes asadores castellanos. Los reunidos, teniendo en cuenta la importancia turística del evento, concedieron una subvención de 100.000 pesetas.

El vicepresidente Alfons Barceló, el mismo mes de mayo, entregó la documentación correspondiente al programa Luna de Miel en Mallorca de TVE, programa producido por el Sindicato de Hostelería y el propio Fomento del Turismo.

Por lo que respecta a los diversos programas de TVE realizados desde la isla en 1966, la secretaría general propuso, de forma absolutamente particular y sin ningún tipo de publicidad, celebrar un almuerzo familiar en el marco del cual se entregarían unos obsequios al señor José Luis Uribarri y a su esposa en agradecimiento por su simpatía y por la manera de presentar los programas realizados en la isla. Los reunidos acordaron regalarles una pulsera de oro y unos botones de camisa típicos de Mallorca.

A finales de 1966, se planteó el proyecto de crear una Oficina de Relaciones Públicas en Palma que representara al Fomento del Turismo de Mallorca, al Ayuntamiento de Palma, a la Junta Provincial de Turismo, al Sindicato Provincial de Hostelería y Similares, a la Delegación de Sindicatos y a la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación. El objetivo de la oficina era la organización de festivales y la atención a las personalidades más destacadas que visitaran la isla para que éstas no pasaran desapercibidas. La idea fue planteada a las primeras autoridades, y tuvo una gran acogida. Los reunidos se mostraron partidarios de que el proyecto tuviese un presupuesto propio y un comité representativo de las diversas asociaciones. El secretario general se encargaría de realizar las gestiones pertinentes con los responsables de estas primeras entidades.

El gobernador civil de Baleares y el alcalde de Palma detectaron algunos inconvenientes referentes a la sustitución de sus personas y representaciones por una Oficina de Relaciones Públicas. Por ello, el presidente y el secretario retiraron la propuesta. El presidente pensaba que debían reiniciarse las gestiones pensando en la creación de una Oficina de Relaciones Públicas con el Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas, la Junta Provincial de Turismo y el nuevo delegado provincial de Turismo.

El mes de octubre de 1966, la empresa Viajes Barceló propuso la posibilidad de organizar una embajada por España y Portugal de los tres Fomentos del Turismo de Baleares como proyecto de promoción turística. La empresa propuso que el transporte de la embajada se hiciera en camioneta, vehículo que pondría a disposición de la entidad. El secretario indicó que sería más conveniente una sola camioneta para las tres islas. La presidencia había solicitado una aprobación conjunta al Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera, que había llegado en sentido afirmativo, y al Fomento del Turismo de Menorca, que había llegado en sentido negativo. El Fomento del Turismo de Mallorca sufragaría el 50 % de los gastos, y cada uno de los Fomentos del resto de islas el 25 %. Así esperaban que el de Menorca acabase por responder afirmativamente. El proyecto fue aprobado, y se designó a Rafel Alcover para que realizase las pertinentes gestiones de organización.

La camioneta tendría unos rótulos que dirían «Visiten las Islas Baleares» y un mapa de las islas pintado en ambos lados. El objetivo era hacer un circuito por tierras españolas y portuguesas reproduciendo por los altavoces música tradicional y eslóganes publicitarios, todo ello acompañado de una gran difusión de material promocional.

El señor Gabriel Barceló informó que el próximo mes de febrero de 1967 se celebraría la XXV Asamblea General de la Grand Order of European Tours Operators (GOETO). Barceló exigió que el Fomento del Turismo ofreciese una recepción o un almuerzo a los ochenta congresistas. El vocal representante de las agencias de viajes, Ricard Zabala, destacó la importancia de este acontecimiento propio del negocio de dichas agencias.

El Fomento del Turismo continuó apoyando económicamente al Festival Internacional de la Canción de Mallorca, concediendo una subvención anual de 500.000 pesetas con la intención de que ésta se publicara sin confusión con los organizadores y recomendando que en los años venideros se realizase este evento entre los meses de noviembre y marzo, con lo cual se fomentaría la no estacionalidad.

El secretario, el mes de junio de 1968, comunicó que la conocida marca de ropa deportiva Jantzen había decidido que, para su próxima campaña publicitaria de 1969, se hicieran las fotografías y secuencias correspondientes de paisajes mallorquines. Teniendo en cuenta la importancia de la campaña, el Ministerio de Turismo había realizado el esfuerzo económico, con el apoyo de Iberia SA, de invitar al grupo representativo de Jantzen, formado por conocidos campeones norteamericanos de diferentes modalidades deportivas, los cuales vendrían a la isla el próximo mes de julio y permanecerían aquí durante 15 días, visitando los rincones más importantes para llevar a cabo su trabajo.

A partir de este segundo año Marketur, Iberia y el Fomento del Turismo organizaron la II Campaña de promoción de Mallorca en EEUU de acuerdo con la edición de un folleto de grandes dimensiones y capacidad, con el título *Manual de Información*, en el cual estuviesen encuadradas las hojas con la información precisa, cosa que permitiría ofrecer a los socios anuncios de 10.000 y 6.000 pesetas respectivamente. La tirada sería de 5.000 ejemplares, de los cuales 2.000 se utilizarían durante la campaña.

El mes de octubre de 1969, el presidente afirmó que, con motivo de las quejas publicadas en la prensa alemana, había que iniciar un proyecto para realizar una campaña en el continente europeo a fin de desvirtuar los conceptos malintencionados y dar a conocer la auténtica realidad insular. El director general de Promoción del Turismo prometió una ayuda de 2.000.000 de pesetas. El Fomento del Turismo de Mallorca decidió invertir la misma cantidad y llevar a cabo las gestiones pertinentes de colaboración con la compañía Iberia.

La campaña de promoción turística europea se desarrolló en Alemania, Inglaterra y los países nórdicos, siendo la mejor época los primeros días del mes de febrero, ya que se conseguiría una numerosa clientela de invierno poniendo en marcha los mismos mecanismos de promoción que en EEUU.

Una importante cadena de TVE y Radio Dakota querían conseguir un terreno de cierta capacidad en la isla para hacer un regalo simbólico a sus espectadores y oyentes, consistente en regalar dos pulgadas de terreno (sin documentación) a todo el que lo deseara, lo cual despertaría un gran interés por esta nueva forma de promoción, sonando el nombre de Mallorca de manera constante. Los reunidos comentaron el interés del proyecto y la necesidad de realizar las gestiones para la compra del terreno en cuestión.

El secretario anunció que el director de Marketur Jorge Vila Fradera visitaría el Fomento del Turismo el mes de junio de 1970 para hablar de las campañas exteriores de la entidad. En aquella reunión se planteó la posibilidad de asistir, el mes de noviembre de ese año, a las convenciones de ASTA y ABTA de Amsterdam y Rotterdam, a fin de proponer un inicio de la campaña europea y la forma de llevar a cabo el *work-shop* en el lugar. El señor Vila Fradera anunció que en breve enviaría el estudio correspondiente, que sería elevado a la Comisión de Publicidad, Propaganda y Relaciones Públicas.

A fin de promover el turismo de convenciones y congresos, el Comité Ejecutivo concedió una subvención de 10.000 pesetas al Pueblo Español y al Palacio de Congresos en septiembre de 1970 para que uno de sus representantes viajase a EEUU para promocionar estas actividades. De igual modo, se concedió una subvención de 10.000 pesetas a la Sociedad Conextur, propietaria del Palacio de Congresos, para que asistiera en Washington a unas reuniones de la convención American Society of Association relacionadas con el turismo de convenciones y congresos.

La necesidad urgente de realizar promociones exteriores europeas propició que éstas se iniciasen el mes de octubre de 1970 sin el apoyo ministerial, ya que éste exigía como requisito una promoción conjunta de la provincia. Los señores Antoni Pomar y Josep Calatayud se encargarían de la organización y de la realización de conferencias y seminarios en los que se regalarían un vino de honor y un folleto general de la isla. Estas campañas tendrían lugar en Francia y Alemania.

A finales de 1970 existía la percepción de que las campañas exteriores eran la mejor fórmula para que acudiesen turistas a la isla. Así, el señor Pere Cabrer propuso estudiar la posibilidad de realizar nuevos viajes de captación a diferentes países que, en el futuro, pudiesen resultar buenos mercados. El primero de todos, que ya estaba preparado para los meses de febrero o marzo, fue a Inglaterra, donde se celebrarían seminarios en lugares como Londres, Manchester y Glasgow, que resultarían unos buenos mercados. Además, se habló de la conveniencia de realizar una campaña en EEUU, dado el descenso del número de pasajeros de esa procedencia en los últimos tiempos. Cabrer añadió que había tenido contactos con los organismos yugoslavos, que deseaban que una comisión visitase el país. Se decidió estudiar la propuesta.

La I Feria de Artesanía y Turismo de Palma, celebrada a partir del 19 de junio de 1971, contó con la representación de los tres Fomentos del Turismo de Baleares. Si bien en un principio hubo dudas referentes a si la entidad mallorquina tenía que estar representada, ya que eran numerosas las pérdidas a nivel de material turístico de los residentes, finalmente ésta decidió no traer material y llenar las paredes de sus puestos de datos estadísticos que contendrían información acerca de las actividades llevadas a cabo por la entidad, lo cual tal vez serviría para captar nuevos socios. En este sentido, el mes de mayo de 1971 se creó una comisión formada por Antoni Pomar Gual, Alfons Barceló Barceló y Maties Mut Oliver que se encargaría de la organización y realización.

Los miembros de la Asociación de Agentes de Viajes Británicos (ABTA), el mes de diciembre de 1971, anunciaron que en 1973 celebrarían su convención anual en la isla, correspondiente a los años 1973 y 1974, siempre que les garantizaran unas determinadas condiciones. Los reunidos acordaron responder de forma afirmativa, creando una comisión formada por los señores Antoni Pomar Gual, Josep Linares Colom, Pablo Lamberto Cortés, Gabriel Barceló y Maties Mut Oliver.

Una asociación turística de las Repúblicas Yugoslavas se ofreció a enviar a la isla a dos técnicos turísticos para que éstos pudieran intercambiar impresiones con sus homólogos mallorquines con la intención de realizar una promoción turística en ambos sentidos. Los técnicos mallorquines estarían acompañados por dos técnicos ibicencos, dos técnicos de Iberia, dos de la Costa Brava y diversos periodistas mallorquines. Teniendo en cuenta que no habría gasto alguno, quedaron designados Ernest March y Antoni Pomar.

En cuanto a la II Feria de Artesanía y Turismo de Palma de 1972, el presidente de la Comisión de Relaciones Públicas explicó las gestiones realizadas para montar un puesto en ésta y conseguir nuevos socios, siendo el lema «Fomentar el Fomento». En el recinto habría un cuadro de Krekovic, una exposición retrospectiva, diversos ejemplares de folletos, oficinas y desarrollo de la campaña de promoción con diversos asistentes que tendrían que captar socios, proyección de diapositivas de la isla, concesión de premios, un concurso de dibujo para niños con temas de Mallorca y las siguientes conferencias:

- «Fomentar el Fomento: Fomentar Mallorca» (Bartomeu Fiol)
- «La defensa de un patrimonio colectivo» (Josep Melià)
- «La cocina mallorquina y sus posibilidades turísticas» (Gabriel Fuster Mayans)
- «Proteger el paisaje es fomentar el turismo» (Antoni Alomar)

A partir del mes de abril de 1972 se iniciaron las campañas de promoción del invierno 1972-1973 en EEUU, Canadá, Francia, Alemania, Inglaterra, los países nórdicos y los del Benelux.

Los directivos Joan Vives y Maties Mut, el mes de abril de 1972, explicaron a la Junta Directiva que los señores Dawson y Elton de ABTA habían hecho un estudio referente a las posibilidades de celebrar la convención de ABTA en 1973 o 1974. Durante su estancia visitaron hoteles, atracciones turísticas, el Auditorium, el Pueblo Español y la nueva terminal chárter, único lugar en el que se podía celebrar un almuerzo para 2.500 personas. Todo lo visitado fue de su agrado, y se solicitó el Auditorio para las sesiones de trabajo, la Sala Magna del Pueblo Español para las recepciones y para el *trade center* una rebaja de los hoteles de lujo (1.000 plazas hoteleras y 500 de 4 y 3 estrellas), una cena de gala para 2.500 personas y personalidades y una gran disponibilidad de transportes. La Junta Directiva aprobó las peticiones y decidió que una representación del Fomento acudiese a la Convención de Viena para acabar de definir los acuerdos.

La empresa comercial El Corte Inglés de Valencia propuso celebrar una Semana Balear entre los días 19 y 24 de junio de 1972, y solicitó al Fomento del Turismo un conferenciante para que presentase la provincia, un cocinero para que durante toda la semana hiciese menús gastronómicos típicos, películas de Baleares y 5.000 folletos de la isla. Todos los gastos irían a cargo de la entidad organizadora, lo cual fue aprobado.

La Semana Balear del Corte Inglés de Valencia representó una gran promoción turística de Baleares, ya que allí se montó una magnífica exposición de artesanía balear presentada por Joan Bonet, redactor jefe del diario *Baleares*, mientras un cocinero daba lecciones y recetas de gastronomía balear. Los directivos de la empresa acordaron organizarla de nuevo el año siguiente. Además, felicitaron a Hoteles Mallorquines Sociedad Anónima por haberles cedido al mencionado cocinero.

La Asociación de Agentes de Viajes Británicos (ABTA), el mes de junio de 1972, comunicó que había decidido celebrar su próxima convención en Mallorca el mes de noviembre de 1973. Así, se creó una comisión organizadora para que se ocupase de la convención, siendo su presidente José Luis González Sobral, persona que tanto había trabajado para que el evento se celebrase en la isla. A petición de ABTA, la decisión se mantendría en secreto hasta el día 14 de este mes, fecha en la que se haría pública.

El mes de agosto de 1972, la comisión encargada de organizar la convención ABTA de Mallorca de 1973 informó que seguía trabajando, y que las reuniones de Viena habían dado como resultado que la entidad pudiese disponer de un local de 400 metros cuadrados cerca del Palacio de Congresos. Además, se informó de que ya se habían comenzado a enviar postales a todos los posibles participantes en la convención, así como 200 planos señalando los hoteles en los que se alojarían los asambleístas. La Junta Directiva acordó traer un cuadro flamenco y una tuna y diseñar un nuevo mapa, así como también crear un cartel especial de Mallorca para el acontecimiento. Bartomeu Buadas y Ernest March viajaron a Viena unos días antes para organizar los preparativos de la Convención ABTA de Viena 1972, y aprovecharon el viaje para organizar unos actos de promoción turística entre los empleados de las agencias de viajes austriacas.

El señor Joan Vives, secretario de la comisión encargada de organizar los preparativos de la ABTA de Viena de 1972, explicó los detalles: el plano de los hoteles de Palma ABTA 1973, el sello con eslogan ABTA, los cócteles en Viena, el obsequio de una botella de vino y el acto de promoción con agentes de viajes austriacos.

El Fomento del Turismo de Mallorca aceptó nuevamente la invitación del comité organizador de la Feria Oficial de Muestras, Artesanía y Turismo que se celebraría en Palma el 1973. La Junta Directiva decidió que el local fuera más modesto que el del año anterior, ya que se habían realizado muchos gastos sin incorporar ningún socio nuevo.

A partir de esta etapa, y de forma anual, se celebraría cada 25 de septiembre el Día del Turista, jornada en la que se organizarían actividades culturales, fiestas, concursos, etc., y en la que los turistas eran los protagonistas. Uno de los objetivos de esta peculiar campaña de promoción era prolongar al máximo la temporada turística estival, y para ello se editaban un gran número de folletos, carteles y postales.

La organización y el apoyo a diferentes festivales. El Festival de Elegancia y Belleza de Miss Naciones Unidas

El Comité Ejecutivo se reunió de forma extraordinaria el día 28 de septiembre de 1962 para hablar de la propuesta presentada por Josep Tous Barberán, el cual insistía en que la entidad patrocinase la elección de Miss Naciones Unidas en Palma en el marco de los Festivales Mundiales de Elegancia y Belleza. El señor Tous, como director del diario *Última Hora*, tenía la Delegación española de la Dirección General del Festival Mundial de Elegancia y Belleza con domicilio central en París. A continuación, habló de las gestiones realizadas, del contrato obtenido y del envío de las cantidades económicas acordadas. También comentó la organización con los respectivos comités (organización, relaciones públicas...). En este sentido, exigió que el Fomento del Turismo participase en el patrocinio de este acontecimiento. En un principio, se acordó el patrocinio moral y no económico de la entidad, y también se decidió autorizar que en los impresos figurase la leyenda «Bajo el Patronato del Fomento del Turismo de Mallorca».

No fue hasta el mes de noviembre de 1962 cuando se estudió la posibilidad de organizar el Certamen Mundial de Belleza para la Elección de Miss Naciones Unidas. El secretario comentó que el Comité Ejecutivo, durante la última sesión, había manifestado la intención de conceder un préstamo de 325.000 pesetas pero, teniendo en cuenta la magnitud del acontecimiento, quería que antes el asunto fuese discutido por la Junta Directiva. El señor Felip Gaspart propuso que, en primer lugar, se crease una comisión que estudiara toda la documentación y los presupuestos y elaborara un dictamen en el que se planteasen las ventajas e inconvenientes del evento para una mayor comprensión de la Junta. La comisión quedó integrada por Alfons Barceló Barceló (vicepresidente), Gabriel Font Martorell (periodista), Josep Planas Muntanyà (fotógrafo), Antoni Sabater Mut (periodista), Josep Roses Rovira (Urbanizaciones Palma Nova), Ricard Zabala Morén (jefe del Grupo Sindical de Agencias de Viajes), Felip Gaspart Bonet (Hotel Fénix), Jesús Montesinos Moreno (Hotel Bahía Palace), Josep Tous Barberán (diario *Última Hora*) y Josep Cubeles Malapeira (Sindicato Provincial de Hostelería).

El presidente de la Comisión Económica del Festival, Josep Cubeles, consideró necesaria la contratación de pólizas bancarias para la organización del acto. Cubeles propuso la contratación de una póliza de dos millones de pesetas en la sucursal del Banco de Santander de Palma. Respecto a las posibilidades comerciales y publicitarias, afirmó que se aprovecharían al máximo las que no perturbasen la promoción turística mallorquina y española. Uno de los acuerdos adoptados más contundentes fue solicitar una subvención de 250.000 pesetas a la Dirección General de Promoción del Turismo.

Antes del II Festival de Miss Naciones Unidas, el presidente creyó conveniente reunir las opiniones de los que habían trabajado con espíritu de equipo y habían hecho posible la organización de estas fiestas de tanta relevancia internacional. El propósito era mantener un perfecto enlace entre el comité español, el comité francés y el Fomento del Turismo de Mallorca. El mes de febrero de 1963, el evento se incluyó dentro de la Comisión de Iniciativas Especiales, desde la cual se decidió hacer un estudio de la repercusión social del festival.

El vocal Antoni Juan, en la reunión del Comité Ejecutivo del 18 de febrero de 1963, opinó que era necesario construir un enorme palacio de grandes dimensiones y alta seguridad en Palma para poder celebrar el Festival Mundial de Elegancia y Belleza, la Feria de Muestras, deportes, conferencias, fiestas o recepciones. Juan propuso la plaza de los Héroes del *Baleares*, donde en aquel momento se llevaban a cabo la Feria de Muestras y las Fiestas de Primavera. El asunto sería estudiado por Antoni Parietti Coll, el cual quedó encargado de informar al respecto en las próximas reuniones.

La Subsecretaría de Turismo, el mes de marzo de 1963, comunicó que había concedido la subvención de 150.000 pesetas solicitada para el Festival Mundial de Elegancia y Belleza y la elección de Miss Naciones Unidas, cosa que le fue muy agradecida.

Por lo que respecta al II Festival de Elegancia y Belleza, durante la reunión del Comité Ejecutivo del mes de julio de 1963 se trataron los siguientes puntos: 1º) Josep Cubeles presentó el balance contable realizado por Antoni Coll, 2º) se rogó a la compañía contratada, SAE de Relaciones Públicas, que enviase más recortes de publicaciones exteriores, ya que de momento sólo se tenían los de nueve países y había treinta participantes y 3º) se llegó a un principio de acuerdo con Antoni Beghetti para traspasar el futuro del festival, así como la dirección técnica, al leer el borrador del contrato.

La Comisión de Iniciativas Especiales, que se encargaba de la organización del Festival de Elegancia y Belleza para la Elección de Miss Naciones Unidas, estaba convencida de la necesidad de tener una dirección ejecutiva unipersonal. De hecho, el mes de octubre de 1963 se propuso y se aprobó que esta dirección fuese la del señor Josep Roses Rovira, el cual, a parte de ser socio y miembro de la Junta Directiva, era un experto empresario teatral con una gran capacidad de trabajo.

A continuación, el señor Josep Roses explicó las gestiones llevadas a cabo con la Sociedad de Sastres, la compañía Iberia y el agente de espectáculos Francisco Bermúdez y señaló que, en un principio, el próximo 3 de febrero de 1964 se contrataría a la artista Marlene Dietrich, la cual actuaría con la orquesta Ted Heath (la misma que estaría contratada durante todo el festival) y la orquesta española Malabella. De igual modo, se propuso la actuación de la artista española de la canción Mikaela para el 8 de febrero, y la de Marcel Amount o Françoise Ardí para el día 6. También había que contratar el palacio del Festival del señor Viada de Mataró y estudiar la venta de 300 abonos con una agencia de viajes. El Comité Ejecutivo autorizó la firma de todos los contratos y los siguientes puntos: 1º) contratar al señor Marcel Amount para el día 6, 2º) concretar las atracciones necesarias para completar los programas y 3º) revisar el contrato con la MEO.

En la reunión del Comité Ejecutivo del mes de noviembre de 1963, el vocal Josep Cubeles apuntó que, tras haber estudiado los posibles gastos y entradas del déficit existente del Festival de Elegancia y Belleza, aconsejaba que se desistiera de la organización del Festival Miss Naciones Unidas de 1964 si no se encontraban situaciones económicas reales. Ferran Gayá añadió que, con el déficit existente, ni siquiera debían plantearse el poner en peligro al Fomento del Turismo. El presidente Antoni Parietti señaló que estarían aún mucho tiempo pagando el festival anterior dado el desfase de la tesorería. Después de debatir el asunto, se aprobó la propuesta del señor Juan relativa a buscar colaboraciones y ayudas antes de decidir nada.

Unos días después, el Comité Ejecutivo se reunió en sesión extraordinaria para discutir si había que llevar a cabo el Festival de Miss Naciones Unidas de 1964. Algunos de los reunidos opinaban que el dinero del festival tenía que invertirse en otro tipo de actividades. El señor Juan recordó las problemáticas económicas y propuso solicitar una subvención al Ministerio de Información y Turismo. El secretario general señaló que, gracias al festival, se habían captado muchos socios. El vocal Josep Tous pensaba que después de unos años de déficit llegaría un superávit. Finalmente, se acordó elevar el estado de la cuestión al gobernador civil para intentar conseguir una subvención del ministerio a fin de no cargar con más créditos a la entidad.

El III Festival de Elegancia y Belleza para la Elección de Miss Naciones Unidas de 1964 se llevó a cabo gracias a una propuesta de diecisiete socios, los cuales exigieron que la entidad renunciara a asumir las funciones de empresario de cualquier festival futuro excepto de la segunda edición del festival en cuestión. El vocal Antoni Juan opinaba que, a la larga, el acontecimiento podría llegar a beneficiar a otras empresas que asumiesen la organización. El presidente creía que no había que correr riesgos. El secretario Rafel Alcover señaló que ser empresario implicaba correr riesgos, y que esto iba en contra de los Estatutos. Antoni Juan apuntó que habría que modificar los Estatutos y darles un aire más moderno que dotase de agilidad a la entidad. El presidente afirmó que no era el momento de debatir los Estatutos, sino de decidir si había que ser o no empresarios en el futuro, asunto que quedó pendiente de estudio.

Poco a poco, el Comité Ejecutivo tuvo noticia de pequeñas colaboraciones económicas desinteresadas, las cuales ayudarían a celebrar este evento un año más.

El señor Josep Roses, el mes de febrero de 1964, informó que el Ayuntamiento de Palma había decidido incluir el Festival Miss Naciones Unidas en sus fiestas, acordando la elección del traje de baño que acababa de celebrarse en París y determinados aspectos referentes a la contratación de artistas. El presidente se entrevistaría con el teniente de alcalde encargado de la Comisión de Fiestas. La gerencia de Iberia también comunicó que colaboraría de la misma manera que en el festival anterior.

El señor Bartomeu Buadas Mayol ofreció alojamiento para ochenta participantes o invitados en su Hotel de Mar, mientras que el señor Josep Tous Barberán ofreció su establecimiento, el Tagomago, para la realización de dos galas correspondientes a la presentación y elección de Miss Naciones Unidas. Ambas propuestas se aprobaron.

Antes del festival (concretamente, durante el mes de abril de 1964), el secretario general anunció que un grupo de socios habían propuesto en la Asamblea General que en el futuro no se asumiese el Festival Mundial de Elegancia y Belleza para la elección de Miss Naciones Unidas desde el punto de vista empresarial, excepto el del presente año. La propuesta fue aprobada.

El secretario general, en septiembre de 1964, informó de la grave situación económica que sufría la entidad, especialmente por lo que hacía referencia al último plazo del *royalty* del Festival Miss Naciones Unidas, que tenía que pagarse a principios de octubre. El señor Rafel Alcover también habló del grave déficit del II Festival de 1963, y de cómo se había sabido no aumentar el de 1964 cumpliendo el compromiso adquirido con el Banco Santander y pagando las amortizaciones mensuales. El secretario añadió que, con los fondos de la subvención de Iberia, se podrían pagar los gastos de la *royalty* y, así, se superaría el problema de la tesorería. El Comité Ejecutivo acordó realizar las gestiones oportunas para superar estos malos momentos.

El mes de noviembre de 1964, los organizadores del Festival Internacional de la Canción de Mallorca anunciaron que su proyecto ya no se limitaba únicamente a la Playa de Palma, y solicitaban que se les permitiera usar los despachos de la entidad para la secretaría mientras durase el festival, además de una subvención de 250.000 pesetas. Ambas peticiones fueron aprobadas por la trascendencia internacional del evento.

Según la historiadora Margalida Pujals⁶², el Festival Internacional de la Canción de Mallorca – conocido popularmente con el nombre de Festival de la Caracola por su premio – no sería más que un festival a imagen y semejanza de los ya existentes en San Remo o Benidorm, con unas claras finalidades comerciales y de promoción.

El secretario general, el mes de enero de 1966, leyó una carta firmada por el señor Antoni Galmés en la que éste, como presidente del Comité Ejecutivo del Festival de la Canción de Mallorca, solicitaba una subvención de 500.000 pesetas. Tras un cambio de impresiones, los reunidos opinaron que el acontecimiento tenía una gran importancia internacional y nacional, por lo que merecía el apoyo total del Fomento del Turismo, especialmente en lo que se refería a la retransmisión en directo de TVE. El Comité Ejecutivo aprobó la subvención con las siguientes condiciones: 1ª) cooperación según las posibilidades de la Tesorería, 2ª) seguimiento de la situación contable del Festival (acreedores, plazos, condiciones...), 3ª) representación de un delegado en el Comité Ejecutivo del Festival y 4ª) indispensable la retransmisión televisiva. Finalmente, la tercera edición del Festival Internacional de la Canción de Mallorca tuvo lugar en la sala de fiestas Tito's entre los días 16, 17 y 18 de junio de 1966.

El alcalde de Pollença, Bartomeu Siquier Bauzà, envió una carta en la que solicitaba una ayuda para el Festival de Pollença, que se celebraba de forma anual en dicho pueblo desde hacía cinco años. Los miembros del Comité Ejecutivo valoraron su consolidación a lo largo del tiempo desde el punto de vista de la promoción turística y le concedieron, el mes de enero de 1966, una subvención de 25.000 pesetas.

El secretario, el mes de junio de 1966, leyó el amplio dictamen del III Festival de la Canción de Mallorca y explicó su desarrollo, dando especial importancia a las buenas interpretaciones de las canciones y al desastroso resultado del jurado. Los reunidos hablaron de la importancia turística del acontecimiento para la isla y de la necesidad de evitar las luchas comerciales. Así, se decidió iniciar unas sesiones con los responsables del comité organizador para conseguir una solución al problema con vistas al siguiente festival. Un año después, se resolvieron los problemas de la cuarta edición del Festival Internacional de la Canción de Mallorca evitando que formasen parte del jurado los miembros de las empresas discográficas y los editores musicales.

El Fomento del Turismo de Mallorca continuó apoyando económicamente el Festival Internacional de la Canción de Mallorca concediendo una subvención anual de 500.000 pesetas, con la intención de que se publicara esta subvención sin confusión con los organizadores y recomendando que en los próximos años se llevase a cabo este evento entre los meses de noviembre y marzo, con lo cual se fomentaría la no estacionalidad.

62. PUJALS MAS, Margalida. *Oci als anys seixanta. Música, cançó i sales de festa*. Palma: Cort, 2002, p. 87. (Els Ullals; 7)

Otro proyecto en materia de organización de festivales es el siguiente: el presidente, durante la reunión del Comité Ejecutivo de día 31 de julio de 1964, leyó una carta de Antonio Morales referente a la posibilidad de trasladar a Palma el Festival Cinematográfico de San Sebastián. Los reunidos, antes de decidir nada, acordaron reunir información sobre el tipo de compromiso económico que implicaba la propuesta.

El mes de septiembre, el señor Antonio Morales respondió comentando las posibilidades que podría haber para organizar un Festival Cinematográfico en Mallorca aunque, a la vez, señaló que el Fomento del Turismo tendría que abonar los gastos de los primeros cuatro o cinco años a través de las aportaciones de la industria hotelera, los comercios, etc., como en el caso de otras manifestaciones similares. El Comité Ejecutivo acordó contestar que, según la experiencia de otros eventos similares, se había decidido que la entidad no podía ser empresarial.

El vicepresidente Alfons Barceló, el mes de marzo de 1966, informó acerca de la conversación mantenida con Joaquín Agustí, presidente del Grupo Nacional de Distribución de Cinema, de la Federación Internacional de Distribuidores de Films y director general de GEA Distribución en el Hotel Victoria. El señor Agustí pretendía implantar un Festival Internacional de la Coproducción Cinematográfica con la intención de absorber otros festivales españoles a partir de 1967, con un presupuesto aproximado de 3.500.000 pesetas, de los cuales dos millones estarían subvencionados por el Ministerio, mientras que el resto se conseguiría mediante aportaciones municipales y una pequeña suma de las compañías distribuidoras cinematográficas. Así, el Fomento del Turismo colaboraría únicamente con apoyo moral, prestando sus locales durante la organización. El evento se celebraría entre los meses de febrero y marzo, sin coincidir con la Semana Santa y esperando un movimiento de 2 ó 3 mil personas. Los reunidos aprobaron dar su apoyo moral poniéndose en contacto con el señor Agustí.

El intento de promover un turismo norteamericano

A instancias de la señora Dina Moore Bowden (1893-1981), el Comité Ejecutivo del mes de mayo de 1965 acordó reeditar el folleto de Petra y Fray Junípero Serra. Además, la secretaría general se pondría de acuerdo con la mencionada señora para futuras colaboraciones.

A fin de destacar la figura de Fray Junípero Serra y los recuerdos históricos de esta personalidad en Petra, el mes de enero de 1970 se decidió editar un folleto para repartirlo en EEUU.

El Comité Ejecutivo, el mes de octubre de 1963, tuvo noticia de la propuesta de estudiar la posibilidad de que las ciudades de Maywood, en California (EEUU), y Palma se declarasen ciudades gemelas. Los reunidos decidieron estudiar las condiciones similares con Palma, porque muy pronto podría surgir una legislación española que permitiese dicha declaración.

El mes de septiembre de 1967, la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo envió un oficio relativo a la cooperación con una posible campaña de promoción en EEUU con el Ministerio de Información y Turismo. El Fomento y la institución turística estatal aportarían la misma cantidad de 3.000.000 pesetas, fondos que serían la base económica de la campaña. El señor José Antonio Ferreiro añadió que la institución ministerial tenía programada toda la campaña con una determinada agencia, pero que se podía contratar a otra. Ferreiro dijo que de momento no se esperaba una respuesta concreta porque, antes de nada, había que acabar de resolver los problemas de las comunicaciones aéreas con EEUU. La cuestión quedó sobre la mesa.

Finalmente, el presupuesto total fue de 9.000.000 de pesetas, cantidad que sería aportada a partes iguales por el Ministerio de Información y Turismo, las Líneas Aéreas Españolas Iberia y el Fomento del Turismo de Mallorca. Los directivos acordaron contribuir con los 3.000.000 de pesetas, siempre que las otras dos entidades hiciesen lo propio. Los reunidos aprobaron el dictamen de José Antonio Ferreiro, que quedó encargado de elevar la respuesta afirmativa a su superioridad.

El propio Ferreiro, el mes de febrero de 1968, señaló que el señor Puig, de Marketur, se trasladaría a EEUU en marzo para establecer los primeros contactos con las agencias de viajes norteamericanas y poder iniciar la campaña de relaciones públicas y publicidad. Paralelamente, se presentó el contrato de promoción con Marketur, en el que se incluía la edición y distribución de folletos y relaciones públicas con un coste de 28.570 dólares (1.999.900 pesetas), que serían abonados por la entidad dentro del presupuesto de los 3.000.000 de pesetas de la campaña. El contrato tenía el requisito y la conformidad del Ministerio de Información y Turismo, por la cual cosa se aprobó su firma.

El nuevo secretario Maties Mut, el mes de marzo de 1968, leyó diversos escritos referentes a la campaña de promoción turística en EEUU. Así, se adoptaron las siguientes decisiones: el presidente pondría en depósito los 3.000.000 de pesetas de la campaña en una cuenta abierta en el Banco de España bajo el nombre de CITE. Campaña de Promoción en USA. El delegado provincial del Ministerio de Turismo solicitó una colección de fotografías de temas turísticos, en blanco y negro y color, para enviarlas al jefe de la Oficina Española de Turismo de Nueva York. Este último propuso una serie de iniciativas: 1º) proponer a la Casa Jantzen la creación de un traje de baño denominado Mallorca, 2º) promover la isla como lugar de la moda de baño, 3º) promover la isla como lugar ideal para practicar deportes submarinos, 4º) revalorizar el proyecto Festival de Música de Mallorca, 5º) publicar un anuncio en la revista *Saturday Review*, 6º) hacer un envío de diapositivas y fotografías, 7º) organizar el viaje inaugural de Iberia entre Nueva York y Palma. Todas las propuestas fueron aprobadas.

El mes de mayo de 1968, el jefe de la Oficina Española de Turismo de Nueva York envió un escrito en el que planteaba diversas iniciativas que podían ser de gran importancia para la promoción del turismo mallorquín. Entre éstas figuraban la elaboración de un dictamen de pesca y fondos submarinos y una exposición de muebles y artesanía mallorquina en Nueva York. El secretario Maties Mut comunicó que llevaría a cabo todas las gestiones posibles para ponerlas en marcha.

Los señores José Antonio Ferreiro y Maties Mut, el mes de junio de 1968, explicaron que la campaña en EEUU estaba empezando a dar resultado, ya que eran diversos los organizadores de *tour-party* que se habían dirigido a los hoteleros solicitando dictámenes para enviar clientes. Además, se estaban preparando seminarios en diez ciudades norteamericanas para los primeros quince días de septiembre, y se esperaba que la compañía Iberia hiciese ofertas para las personas que quisieran desplazarse a Nueva York. Por otra parte, Marketur comunicó que había empezado a recibir los folletos enviados.

En octubre de 1968, el secretario Maties Mut leyó un amplio dictamen de la campaña de EEUU que explicaba que ésta había sido muy beneficiosa para la isla, no sólo porque se había comenzado a sembrar un posible mercado turístico sino porque se habían aprendido una serie de lecciones que, puestas en práctica, daban buenos resultados. Los reunidos acordaron poner todos los medios para que tuviese continuidad en el futuro.

El presidente explicó la correspondencia mantenida con el director general de Promoción del Turismo que, a partir de los resultados obtenidos en la campaña realizada en EEUU en 1968, pensaba que había que empezar a trabajar en la del año próximo. De hecho, desde la presidencia eran partidarios de conseguir un film inédito de la isla para proyectarlo en los seminarios de la segunda edición.

El mes de enero de 1969, la Dirección General de Promoción del Turismo mandó a la señorita Hoshabjian, como técnica especializada en promoción turística, para que estudiara las condiciones turísticas de la isla y redactase un informe que pudiese servir para mejorarlas con vistas a la recepción de un turismo norteamericano.

El jefe de la Oficina Española de Turismo de Nueva York habló de la intención de organizar estancias de grupos de tres mil estudiantes en la isla a través de la agencia Youth Travel. Este proyecto se estudió detenidamente, puesto que se necesitaban bastantes establecimientos hoteleros abiertos que en estas fechas tenían cerradas sus puertas a causa de la Semana Santa. La cifra límite por persona era de 7 dólares en concepto de alojamiento, excursiones y diversiones. Esta cifra se pudo rebajar.

El presidente comentó que el pasado 11 de octubre de 1969 había llegado a Palma el primer grupo de norteamericanos que, con la cifra de doscientos cincuenta turistas, llenaron un vuelo chárter procedente directamente de Boston. A este vuelo le seguirían otros grupos de doscientos cincuenta turistas hasta el mes de noviembre de 1970 el sábado y el domingo. Se utilizarían aviones modernos y de gran capacidad. Se indicó que el éxito se debía a la primera campaña de promoción en EEUU.

La segunda campaña de Mallorca en EEUU quedó preparada, y el próximo 26 de octubre partiría hacia Canadá y EEUU una comisión representativa. El folleto *Mallorca dream-book*, que se repartiría entre las agencias de viajes, tuvo una gran acogida entre los asistentes.

Los resultados de estas campañas de promoción en EEUU aumentaron poco a poco al final de esta etapa. De hecho, el mes de junio de 1970 se informó de que se tenían noticias que confirmaban que, a partir del mes de octubre de aquel año, vendrían de forma semanal dos aviones procedentes de EEUU que se alojarían en establecimientos de 4 estrellas, no de lujo como estaba previsto.

Las campañas de promoción turística de Mallorca en EEUU y Canadá se continuaron organizando durante estos años. De hecho, la Junta Directiva del mes de julio de 1972 tuvo noticia de que se habían inscrito 25 personas o industrias al viaje de promoción a EEUU y Canadá. Para facilitar las pertinentes gestiones de reservas de hoteles y aviones, a parte del *sketch* de promoción, se acordó que en un plazo máximo de quince días depositaran la cantidad de 50.000 pesetas, así como el nombre del representante de cada industria en un plazo máximo de treinta días.

Las inquietudes culturales

El Fomento del Turismo de Mallorca quiso colaborar en el I Congreso Internacional de Lulismo, que se celebró en Palma el mes de abril de 1960, y también en las Ferias y Fiestas de Palma de 1962.

La entidad, junto con el diario *Baleares*, organizó un concurso de eslóganes en 1960 para promocionar la isla en temporada baja. De los 52.000 eslóganes presentados en inglés y castellano, el jurado escogió los siguientes: «Majorca has everything, except winter» (5.000 ptas.), «Majorca is even better in winter» (2.500 ptas.), «Relax this winter in sunny Majorca» (1.000 ptas.), «También en invierno preferiré Mallorca» (5.000 ptas.), «Suave como un invierno en Mallorca» (2.500 ptas.) y «Mallorca en invierno... Mallorca siempre» (1.000 ptas.). Además, se decidió usarlos en todas las futuras publicaciones turísticas que pretendiesen fomentar la atracción invernal.

En esta etapa, los vocales Gabriel Font y Joan Muntaner continuaron impartiendo los cursos preparatorios para los aspirantes al examen de guía y guía-intérprete. La Junta Directiva continuó subvencionando los cursos de verano para extranjeros que organizaba el Estudio General Luliano.

El concurso de artículos periodísticos *Mallorca* era un acontecimiento que se venía realizando desde tiempo atrás. El mes de noviembre de 1960, al terminar el plazo de presentación de artículos turísticos publicados en la prensa española, se constituyó el jurado que decidiría a quién se otorgaba el premio de 25.000 pesetas. Éste estaba formado por Miquel Forteza (presidente, vicepresidente y vocal de la entidad), Llorenç Villalonga (publicista), Antoni Sabater (director de *Diario de Mallorca*), Eliseo Feijóo (subdirector de *Baleares*) y Josep Tous Barberán (redactor jefe de *La Última Hora*). El vocal Gabriel Font fue nombrado secretario. Aquel año, el señor Fernando Quiñones consiguió el premio por su artículo «Un Edén al Este: Mallorca».

El mes de diciembre de 1961, el vicepresidente Alfons Barceló, como miembro representante de la Sección Fotográfica, exigió una mayor dotación económica para poder llevar a cabo las actividades de su departamento. La idea era promover este grupo y, por eso, se creó un concurso fotográfico mensual dentro del grupo excursionista. Se estableció un premio de 300 pesetas. Asimismo, el concursante que más premios hubiera conseguido durante la temporada ganaría un trofeo. Los requisitos eran ser asociado y que la imagen presentada tuviese interés turístico. Paralelamente, se organizó un concurso abierto para el público en general.

Los premios anuales del Concurso de Fotografía de 1961 se concedieron de la siguiente forma: Josep Canals (primer premio), Bernat Campins (segundo premio) y Guillem Miralles (tercer premio).

El vocal y presidente del Skal Club de Mallorca, Ricard Zabala, informó que entre los días 10 y 14 de febrero de 1961 tendría lugar en la isla el V Congreso Nacional de los Skals Clubs de España, en el que se esperaba una gran participación de representantes de empresas turísticas de Barcelona, Valencia, Madrid, Málaga y Canarias. La Junta Directiva concedió una subvención de 25.000 pesetas.

Un año más, la Junta Directiva concedió una subvención de 20.000 pesetas al presidente de la Delegación de Juventudes Musicales de Palma para ayudar a pagar los gastos de la organización del II Concurso Internacional de Piano Fryderyk Chopin de 1961 en Valldemossa.

A instancias del presidente del Club Náutico, el Fomento del Turismo decidió cooperar con esta entidad creando una Copa Turismo de regatas de carácter internacional y aportando una subvención de 15.000 pesetas. Este evento deportivo se iniciaría el verano de 1961, y la copa se adjudicaría cuando se ganase la regata tres años consecutivos o cinco años alternos.

El mes de febrero de 1963 Miquel Duran Pastor, presidente del Comité Organizador del XVII Congreso Internacional de la Federación de Juventudes Musicales, envió dos cartas y una instancia en la que exigía una subvención para los actos del congreso y la disposición de los locales de la entidad por parte del comité organizador.

Miquel Duran, como presidente del Comité Organizador del XVII Congreso Internacional de la Federación de Juventudes Musicales, informó acerca de la organización del evento. Se negociaría la presencia de la Orquesta de las Juventudes Musicales de Suiza que, bajo la dirección de Robert Dumonde, ofrecería dos conciertos dedicados a un Festival de Johann Sebastian Bach. Entre los gastos también se sufragaría el montaje del ballet *Historia del soldado* de Stravinsky y el *Retablo de Maese Pedro* de Manuel de Falla. Respecto al número de entradas económicas del evento, Duran no pudo concretar ninguna cifra, ya que todos los congresistas tenían el derecho a asistir a todos los conciertos. Finalmente, el Comité Ejecutivo del 1 de marzo de 1963 aprobó la subvención, y se decidió que en el material de los actos figurase el patrocinio del Fomento. El presidente del congreso también agradeció que el comité organizador pudiese utilizar los locales de la entidad hasta el 30 de abril.

El señor Antoni Galmés, el mes de junio de 1963, propuso organizar un Festival de la Canción el mes de octubre de aquel año. El Comité Ejecutivo, teniendo en cuenta el verdadero interés turístico del evento, acordó que de momento no se podía organizar en tan poco tiempo. La propuesta sería estudiada por la Comisión de Iniciativas Especiales.

El mes de enero de 1964, el señor Antoni Galmés envió una carta en la que exigía que el presidente del Fomento del Turismo aceptase el cargo de vocal del Comité de Honor del Festival de la Canción. El documento también indicaba la existencia de cinco premios. El Comité Ejecutivo acordó que el señor Antoni Parietti aceptara el cargo. Así, la entidad entregaría el Trofeo Caracola de Plata y un premio de 12.000 pesetas a la mejor canción que enlazase el nombre de Mallorca, siempre que ésta figurase entre las seleccionadas.

El mes de agosto de 1969, el gobernador civil convocó al presidente del Fomento del Turismo para una reunión en la que se tenía que hablar del apoyo económico para la inauguración del Auditorium. Allí se destacó la importancia de la actuación de la Orquesta Sinfónica de Berlín, dirigida por Herbert Von Karajan. La magnitud cultural del evento propició que los reunidos decidiesen apoyar el proyecto. Se invitaría a periodistas extranjeros, ministros, etc., a un palco alquilado para trece personalidades, siempre que la suma total no superase las 200.000 pesetas.

El desarrollo del Auditorium de Palma despertaba un gran interés entre los miembros directivos de la entidad. Sus limitados recursos económicos no les permitían llevar a cabo sus objetivos. Se llegó a la conclusión de que se podría conceder una gran subvención a finales de 1971.

Con el objetivo de conseguir ciertos atractivos turísticos alternativos, el mes de marzo de 1972 el señor Josep Linares comentó que en su último viaje había visitado un hipódromo de carreras de trote, y que había quedado muy sorprendido de su perfecta organización. Por ello, propuso modernizar el Hipódromo de Son Pardo, que reunía todas las condiciones para este tipo de espectáculos, hasta que se consiguiese una utilidad turística de la instalación deportiva, la organización de apuestas, etc.

El 10 de abril de 1961, el conde de Savellà, y propietario del Palacio Vivot de Palma comunicó a la entidad que había abierto de nuevo al público las puertas de su palacio a cambio de una entrada de 8 pesetas. La Junta Directiva, pese a considerar que había aumentado ligeramente el precio de la visita, elevó el escrito a la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular.

El mes de febrero de 1963, la Dirección General de Promoción del Turismo comunicó que el Ministerio de Educación Nacional había aprobado un proyecto de obras de la Lonja de Palma con un importe de 199.999,10 pesetas. El Comité Ejecutivo recibió con gran satisfacción esta iniciativa y envió un escrito de agradecimiento.

El mes de junio de 1963, la Dirección General de Promoción del Turismo informó que, según el Decreto del pasado 25 de abril, el conjunto talayótico de Son Oms de Palma se había declarado monumento histórico-artístico. La Dirección adjuntó el Decreto del 14 de marzo referente a la protección de las piezas y a su interés artístico, y felicitó al grupo excursionista de la entidad por su decidida actuación al respecto.

El mes de enero de 1964, el señor Guillem Rosselló Bordoy, como apoderado del Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional, exigió una subvención para poder hacer frente a la limpieza del poblado talayótico de L'Illet. El Comité Ejecutivo concedió una subvención simbólica de 1.000 pesetas.

El vicepresidente Alfons Barceló, el mes de octubre de 1965, anunció que las palomas habían ensuciado y deteriorado terriblemente el maravilloso portal del Mirador de la Seu de Mallorca. Barceló propuso que el Fomento del Turismo dirigiera al Obispado una oferta para costear los gastos de limpieza y la instalación de una red metálica que no impidiera la visión, pero que fuese suficientemente amplia para no permitir el paso a las palomas. La idea fue aprobada y elevada a la máxima autoridad religiosa insular.

A los pocos meses, el secretario general dijo que el Cabildo de la Seu de Mallorca había aceptado la oferta para que se limpiara el portal del mirador. Además, había mantenido correspondencia con la Federación Balear de Colombicultura para tratar el tema del exterminio de las palomas.

La Real Cartuja de Valldemossa continuó siendo un elemento turístico conflictivo durante esta etapa por su importancia económica. De hecho, se intentaron solucionar estos problemas de formas muy diversas. Ahora bien, las rivalidades por los beneficios turísticos de Valldemossa continuaron existiendo.

Uno de los principales intentos llevados a cabo para resolver aquella difícil situación estuvo coordinado por el secretario general Rafel Alcover, que en esos momentos era el representante del Fomento del Turismo dentro de la Cartuja, en mayo de 1966. Alcover informó de sus gestiones para la posible creación de una asociación que se ocupara de la administración de la visita de la Real Cartuja de Valldemossa. La idea era que la comisión estuviese formada por los socios propietarios, los socios beneficiarios y la entidad. El secretario dijo que presentaría a los propietarios un anteproyecto de Estatutos y que, sin perjuicio de que se informara al Comité Ejecutivo, solicitaría la aprobación inicial de la idea y la autorización para seguir adelante.

El jefe de ingenieros del Distrito Forestal de Baleares, Jaume Torres Farreny, fue nombrado vocal representante de la Junta Directiva el mes de marzo de 1960, hecho que denotaba preocupación por la conservación del paisaje y el medio natural isleño.

Una de las primeras actividades en materia de defensa del medio natural, y también vinculada al tema turístico, fue su oposición a la tala generalizada de árboles en una zona mínima de cien metros a cada lado de las carreteras por las que pasaban las rutas turísticas de los autocares.

La Junta Directiva del 7 de abril de 1972 agradeció a las autoridades competentes, mediante un telegrama, la declaración de Paisaje Artístico Nacional para la costa noroeste de la isla.

En esta etapa se continuaron adquiriendo libros para la biblioteca del Fomento. Así, por ejemplo, la Junta Directiva compró veinticinco ejemplares, al precio de 20 pesetas la unidad, de la obra *Castillos de Mallorca* de Josep Vidal Isern; del libro *Monografía del Hospital y su ejemplo* de la Diputación Provincial; del *Anuario Español de la industria turística 1961* editado por Editur; del libro *Hombres de Ayer*, de Josep Vidal Isern; de la obra *Perspectivas de desarrollo económico de la provincia de Baleares*; del *Corpus de Toponimia de Mallorca*, de Josep Mascaró Pasarius; del libro *Mallorca Turística*, de Lluís Sainz Martínez de Bujanda y Manuel Álvarez de Sotomayor o de la obra *Mallorca Invadida*, de la cual se adquirirían unos cien ejemplares.

En esta etapa, continuaron las pequeñas colaboraciones del Fomento del Turismo con otras asociaciones culturales, deportivas o benéficas. Así, vemos que la Junta Directiva colaboró económicamente en iniciativas de la Asociación de Amigos de los Jardines del Círculo de Bellas Artes (Primera Exposición de Plantas y Flores de Otoño), el Concurso de Canciones del Campo de Selva, la comisión organizadora de la cabalgata de la Fiesta de San Antonio, el Círculo de Bellas Artes (Salón de Otoño), la Asociación Española contra el Cáncer (donativos), el comité organizador de la Semana Santa de Palma (procesiones), la Asociación Hispano-Alemana Altamira, la Federación Balear de Pesca Submarina (campeonatos), la Sociedad de Ópera de Mallorca (actuaciones del tenor Alfredo

Kraus), el Mallorca Tennis Club, el Orfeón Municipal de Palma (actuaciones), la cabalgata de Santa Catalina Tomàs, la Orquesta Sinfónica, la Agrupación Aires de Montaña de Selva, la Federación Catalana-Balear de Bridge, las Danzas Típicas Casa Oliver, la Capilla Mallorquina, el Comité de Honor del Torneo Internacional de Ajedrez de Mallorca, el Patronato del Festival de Pollença, la Real Sociedad Hípica de Mallorca, la Federación Balear de Ciclismo (Vuelta Ciclista a Mallorca), la Coral de Lluçmajor, la Federación Balear de Patinaje (Campeonatos de España de Patinaje), la Sociedad de Historia Natural de Baleares (ciclo de conferencias científicas), la Sección Femenina, el Club Vincés (I Certamen de Cine Amateur de Palma), el Club Náutico de El Arenal (Regatas Off-Shore), la Sociedad de Amigos de Fray Junípero Serra (II Centenario de la fundación de San Agustín de California), el Estudio General Luliano (cursos de verano para extranjeros), la Federación Balear de Natación (campeonatos de natación de Baleares), la Casa de Andalucía (romería de na Burguesa), el Auditorio (conciertos), la Federación Balear de Billar, el Real Automóvil Club de Cataluña y Baleares (Subida al Puig Major), el Real Club Náutico de Palma (trofeo Ciudad de Palma, trofeo Princesa Sofía...) o el diario *Última Hora* (elección de Miss Baleares).

Según los comentarios de Lluís Sainz, era muy posible que el académico y embajador francés Paul Morand visitara la isla a finales de 1961. En este sentido, se creó una comisión formada por Rafel Alcover y Lluís Sainz para recibirlo, facilitar su estancia y ofrecerle los servicios de la entidad. Con quien Morand mantuvo más relación fue con el vocal Bartomeu Sagrera. Esto se deduce por el hecho que el autor envió al vocal la introducción del libro que pensaba escribir sobre la isla para conocer su opinión.

El 14 de junio de 1962, el Sindicato Provincial de Hostelería organizó el Concurso Nacional de Destreza de Jefes de Cocina en el Hotel Son Vida. El vocal Josep Nadal, en nombre de dicha entidad, comunicó que el evento supondría unos costes muy elevados para el sindicato, por lo que solicitaba la colaboración económica del Fomento del Turismo. El Comité Ejecutivo, el 12 de junio de 1962, concedió una ayuda de 15.000 pesetas.

El mes de julio de 1962, el señor José María Oliver envió una serie de cartas en las que notificaba que el grupo inglés de danza Thurrock International Folk Dance vendría a la isla para conocer el folklore mallorquín. Por eso, se solicitó para sus miembros material turístico de la isla, el acceso gratuito a los espectáculos turísticos y una recepción de honor en el Casal Oliver. Se dio un amplio voto de confianza al secretario general, que se entrevistó con el señor Oliver.

El señor Bartomeu Sagrera Escalas manifestó, el mes de febrero de 1963, que la Federación Catalana-Balear de Bridge pretendía celebrar un torneo en el Hotel La Almudaina, por lo que solicitaba a la entidad una ayuda en forma de trofeos o excursiones.

La Diputación Provincial de Baleares, el mes de febrero de 1964, solicitó un premio para el Certamen Nacional de Pintura, a condición de que si el premio era igual o superior a 10.000 pesetas la entidad se quedaría la obra galardonada en propiedad. El Comité Ejecutivo concedió un premio de 10.000 pesetas con el nombre «Premio Sociedad del Fomento de Turismo de Mallorca», con lo cual conseguiría un cuadro.

Cinco meses después, la Diputación Provincial anunció que el cuadro *Tanca menorquina*, del pintor Josep Robert Torrent Prats (1904-1991), había ganado el premio concedido por el Fomento del Turismo en el último Certamen Nacional de Pintura de la Diputación Provincial.

La directiva del Hotel Jaume I solicitó una subvención para la adquisición de los trofeos de los Campeonatos de Ajedrez de Mallorca y Baleares de 1965. El señor Gabriel Font quedó encargado de proporcionar los trofeos en cuestión.

El señor Josep Tous, el mes de abril de 1966, exigió que el Fomento del Turismo de Mallorca otorgase un premio en el marco del Concurso de Belleza Miss Mallorca 1966 o Miss Baleares. El Comité Ejecutivo acordó un premio de 10.000 pesetas para la señorita que fuese elegida Miss Mallorca 1966.

El presidente indicó que tendrían que dar ayuda económica al I Certamen de la Canción Coral de Mallorca. Después de un intercambio de opiniones, el mes de mayo de 1966 se concedió una subvención de 10.000 pesetas a la Asociación de Juventudes Musicales, que también recibía ayudas del Ayuntamiento de Palma y de la Diputación Provincial.

El vocal Pere Cabrer, el mes de febrero de 1967, anunció que el señor Tomàs Darder había organizado un *rally* de coches antiguos entre Palma y Formentor, y exigió que la Subcomisión de Turismo, el Sindicato de Hostelería y el Fomento del Turismo de Mallorca ofreciesen conjuntamente un almuerzo en Formentor para los participantes. La petición fue aprobada.

El señor Felip Moreno Rodríguez solicitó una ayuda para la Semana Internacional de Estudios Turísticos, que se celebraría el mes de julio de 1967. El Comité Ejecutivo concedió un voto de confianza a la presidencia para que, una vez obtenida la información suficiente, determinase el tipo de subvención.

Con el objetivo de conmemorar el centenario de la primera venida a la isla del Archiduque Luis Salvador, el Comité Ejecutivo de día 11 de septiembre de 1967 creyó conveniente celebrar un homenaje en recuerdo de su figura con la colocación de una placa conmemorativa en Miramar o Son Marroig.

La placa se colocaría en la torre de Son Marroig, donde se reproducirían una frase extraída de una obra del Archiduque y una dedicatoria del Fomento del Turismo. El señor Joan Muntaner se encargaría de buscar la frase y de decidir cuáles serían las medidas de la placa, el material y el punto exacto de colocación. El presidente descubriría la placa, y al acto se invitaría a todas las autoridades provinciales, las personalidades del mundo turístico, los intelectuales y los herederos del Archiduque.

Además, coincidiendo con los actos conmemorativos en honor del Archiduque Luis Salvador, el señor Eliseo Feijóo propuso la celebración de un Concurso de Artículos Periodísticos y Reportajes Radiofónicos. La propuesta se aceptó. El vocal Joan Muntaner anunció que el jurado estaría formado por los tres miembros de la comisión y dos personas escogidas entre Miquel Bota Totxo, de Pollença; Llorenç Villalonga, de Palma; Bernat Vidal i Tomàs, de Santanyí y Jaume Vidal Alcover, de Palma.

Las Juventudes Musicales organizaron un Festival de Música en 1968, en el marco del cual estaba prevista la actuación de Nicanor Zabaleta, Artur Rubinstein, Nikita Magaloff y Jefuda Menuhin. El Comité Ejecutivo, el mes de agosto de 1968, concedió una subvención de 25.000 pesetas, a condición de que actuaran los mencionados artistas.

El presidente, el mes de agosto de 1969, habló de las gestiones realizadas para conseguir un lugar de alojamiento adecuado para el Museo Krekovic, en el cual las obras se pudieran exponer con el correspondiente espacio y dignidad. Los miembros del Comité Ejecutivo quedaron encargados de llevar a cabo las gestiones oportunas para intentar conseguir un terreno que pasaría a ser propiedad del museo. Se ocuparía de ello la Comisión de Bellas Artes.

No fue hasta el mes de enero de 1971 cuando el presidente explicó al Comité Ejecutivo que el Ministerio de la Vivienda había concedido un terreno de unos 4.000 metros cuadrados en el Polígono de Levante de Palma, ante una amplia zona verde, para el Museo Krekovic y que, en el futuro, los beneficios pasarían a ser de la entidad.

El presidente manifestó que había estado hablando con los representantes de la cadena Melià, que habían solicitado una ayuda económica del Fomento del Turismo de Mallorca para la organización de un campeonato de bridge. El Comité Ejecutivo, el mes de abril de 1971, concedió una subvención de 100.000 pesetas, fraccionada en diez premios de 10.000 pesetas.

El excursionismo adquirió un papel destacado en esta etapa. De hecho, sólo durante la temporada excursionista comprendida entre 1959 y 1960 asistieron un total de 2.618 socios y cuatrocientos turistas extranjeros.

Paralelamente, el grupo excursionista continuó trabajando en la construcción de nuevos miradores de montaña. De hecho, el 30 de abril de 1961 se inauguró el mirador y caseta refugio dedicado a Joaquim Quesada en la montaña del Cornador de Sóller.

El mes de abril de 1962, el Ayuntamiento de Andratx comunicó la intención de dedicar el mirador de El Arracó al directivo de la entidad Gabriel Font i Martorell. El Comité Ejecutivo acordó por unanimidad responder afirmativamente a la propuesta, e indicó a la mencionada corporación municipal que las obras correspondientes serían sufragadas por el Fomento del Turismo.

El vocal Gabriel Font Martorell, el mes de enero de 1964, preguntó al Comité Ejecutivo si a la entidad aún le interesaba editar su libro sobre excursiones a pie. El gran trabajo que suponía el libro y el retraso que llevaban los planos de Josep Mascaró Pasarius le hacían pensar que ésta habría cambiado de opinión. Los reunidos le comunicaron que, para ellos, aquella publicación tenía un especial interés.

Un mes después, el señor Gabriel Font presentó los presupuestos para la edición de su libro *Cincuenta excursiones a pie por la isla de Mallorca*, de casi trescientas páginas. El presupuesto no incluía los gastos de la portada, ni los derechos de autor ni los honorarios de los gráficos del señor Josep Mascaró Pasarius. El Comité Ejecutivo acordó hacer una tirada de dos mil ejemplares y poner un precio de venta al público que cubriese los gastos indicados.

El señor Alfons Barceló, el mes de febrero de 1965, exigió que constase en acta su satisfacción por el éxito de ventas del libro de Gabriel Font *Cincuenta Excursiones a pie por la isla de Mallorca*, del cual, sólo con una venta limitada, se habían vendido a precio de coste cerca de cuatrocientos ejemplares. Los socios fueron los primeros que pudieron adquirir el ejemplar, mientras que el resto se pusieron a la venta de manera pública en las librerías de Palma.

El mes de mayo de 1967, Jaume Escalas rogó a la Junta Directiva que se exigiese a la Diputación Provincial la autorización correspondiente para construir un mirador de la entidad en el punto denominado *Circuit estratègic de Mallorca*, más concretamente, en la Punta del Sol de Cabo Blanco al lado de la caseta de la Guardia Civil.

El 21 de abril de 1968 se inauguró el mirador Gabriel Font, situado en el Puig d'en Farineta, en el término municipal de El Arracó. Se celebró una misa por el alma de Gabriel Font en la iglesia parroquial de El Arracó y, después, las personas que así lo deseaban se trasladaron al mirador, donde se llevó a cabo la bendición.

El grupo excursionista del Fomento del Turismo experimentó una reorganización interna el mes de febrero de 1969, de acuerdo con los objetivos que se perseguían. Así, el director del grupo excursionista Mateu Abraham Abraham y los guías del grupo, Liberto Rigo y Melchor Bauzá, presentaron la dimisión por no poder conseguir los objetivos propuestos. El nuevo equipo directivo del grupo excursionista quedó integrado de la siguiente forma: Alfons Barceló (enlace entidad-grupo excursionista), Miquel Crespí (director del grupo), Josep Monsó (guía), Josep Rosselló (guía), Antoni Estelrich (guía), Casto Cortès (guía), Joan Martínez (ayudante de guía), Miquel Alemany (ayudante de guía), Josep Vidal (ayudante de guía), Josep A. Cros (ayudante de guía) y Miquel Ripoll (ayudante de guía).

Las relaciones con los poderes locales y el Ministerio de Información y Turismo. La Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo

A propuesta del señor Jaume Escalas y con el apoyo de diversos directivos, el mes de octubre de 1960 se decidió dirigir un escrito al Ayuntamiento de Palma solicitando los siguientes aspectos: 1º) que los quioscos de la vía pública se ajustaran a unos determinados cánones estéticos y que se redujera su número, 2º) reiterar la necesidad de erradicar la mendicidad, 3º) que se talase el gran número de pinos secos que había en el bosque del castillo de Bellver, ya que éstos denotaban despreocupación, 4º) que se suprimiese la propaganda que se fijaba con una tela que iba de parte a parte de la calle, y 5º) que se estudiase la posibilidad de eliminar los puestos de venta de las bellas escaleras de la Seu de Mallorca para poner plantas y flores.

La playa de Can Pastilla era uno de los rincones turísticos de Palma que presentaba una mayor importancia estratégica. De hecho, el mes de abril de 1961 la Junta Directiva concedió un préstamo de 60.000 pesetas a la Junta de Vecinos de Can Pastilla, que se reintegraría en concepto de los beneficios que la mencionada junta tendría de la concesión de tumbonas para comprar otras nuevas.

Un mes después, desde la entidad se decidiría apoyar una instancia de los hoteles, bares y propietarios de casas de Can Pastilla y El Arenal para conseguir la instalación de una estafeta de correos y telégrafos en aquel punto de indudable valor turístico. No sería hasta el 20 marzo de 1962 cuando el Comité Ejecutivo tuvo noticia de la concesión de la estafeta a través del Boletín Oficial de Correos.

Durante la reunión del Comité Ejecutivo de día 18 de octubre de 1961, el secretario general Rafael Alcover expuso que, con la gran cantidad de cambios sufridos en el marco turístico isleño desde la última Asamblea Turística de Mallorca, creía conveniente solicitar la autorización del Comité Ejecutivo para iniciar los estudios y las gestiones para una posible convocatoria de una nueva asamblea. Los reunidos aceptaron con la condición que, en caso de realizarse, fuese durante el mes de enero.

Un asunto polémico fue la modificación de ciertas ordenanzas municipales del Ayuntamiento de Valldemossa que establecían una imposición del 15 % sobre las visitas a las diferentes secciones de la Cartuja. El Comité Ejecutivo del mes de octubre de 1961 comentó que se basaba en el epígrafe 30 del artículo 478 de la Ley de régimen social que decía: «los demás espectáculos ó juegos no comprendidos en los anteriores epígrafes ó no exceptuados expresamente». Finalmente, se consideró que no se podía aceptar esta imposición, ya que no se trataba de espectáculos ni de juegos sino de museos y visitas culturales. En un principio, se decidió intentar llegar a un acuerdo y, en caso negativo, entrevistarse con los propietarios de las celdas para presentar un recurso de manera conjunta

La necesidad de crear una Escuela Provincial de Hostelería fue la primera conclusión a la que se llegó en la I Asamblea Turística de Mallorca de 1951. No obstante, era una iniciativa que, a causa de la falta de medios económicos, aún no se había podido llevar a cabo. A partir del mes de enero de 1962, vemos que desde el Comité Ejecutivo y desde la Junta Directiva habrá un debate sobre dónde y cómo crear este proyecto.

Fruto de este debate, durante ese mismo mes de abril el señor Francisco Soriano solicitó dictámenes al señor Josep Nadal de la Escuela de Hostelería. Nadal se refirió a la posibilidad de instalación provisional de ésta en el restaurante de la Delegación Provincial de Sindicatos o en las instalaciones del antiguo aeropuerto de Son Bonet. Soriano agradeció la información y creyó conveniente pedir ayudas económicas oficiales y privadas.

La Carta Económica Provincial fue un asunto que se prologó durante una serie de años. De hecho, el mes de julio de 1962 el vocal Ricard Zabala señaló que se había reunido con la Delegación de los Sindicatos y ambos habían acordado oponerse a la Diputación Provincial a causa de la gran competencia mediterránea, del aumento de la presión fiscal y del incremento del nivel de vida de Baleares, cosa que implicaba grandes perjuicios para el turismo isleño. El presidente creyó conveniente ponerse en contacto con el Sindicato de Hostelería para redactar un escrito de oposición de manera conjunta.

El mes de febrero de 1963, el alcalde de Palma envió un escrito en el que solicitaba una carroza para las Fiestas de Primavera. El Comité Ejecutivo decidió que había que colaborar para destacar aquellas fiestas, y también porque la corporación municipal de Palma cooperaba decididamente con el Festival de Miss Naciones Unidas. El presidente Antoni Parietti propuso solicitar presupuestos y proyectos a casas especializadas para que dentro de la carroza fuera la señorita Mónica Ragby, actual Miss Naciones Unidas. El vocal Josep Tous añadió que sería posible, porque la señorita Ragby tenía que venir para coronar a la nueva Miss España.

En aquella misma reunión del mes de mayo de 1963, la Junta Directiva defendió la conservación de la fachada marítima de Palma, oponiéndose al proyecto de la Junta de Obras del Puerto. Ésta pretendía edificar viviendas para su personal sobre el mencionado malecón, las cuales serían muy estrechas, antiestéticas, no permitirían al paso al malecón y, lo peor de todo, harían añicos la bella imagen de entrada a la ciudad por mar y por aire, ya que serían lo primero que verían los viajeros recién llegados. Además, aquel punto entre la encrucijada del paseo Guillem Sagra y la avenida Antoni Maura era el lugar en el que había de acabar la autopista de Son Santjoan. Las obras fueron calificadas de desastre urbanístico y se acordó presentar oposición. Se decidió acudir a las autoridades provinciales o estatales, aunque primero intentarían conseguir el apoyo del presidente honorario Gabriel Roca Garcias.

Un mes después, el presidente habló sobre el proyecto de las viviendas de la Junta de Obras del Puerto en el antiguo muelle en referencia a una carta del señor Gabriel Roca. Se había llegado a la conclusión de que los únicos perjudicados serían los edificios ya existentes. Las nuevas casas tendrían una dignidad exterior muy superior a la normal, y no desentonarían con la llegada de la autopista y la primera visión desde el mar. Los reunidos acordaron archivar el asunto.

La Delegación del Fomento del Turismo del Puerto de Pollença, el mes de junio de 1963, exigió a la entidad que concediese una prórroga horaria para el cierre de los bares de la zona a causa de las molestias que sufrían algunos turistas por no poder seguir bailando. Los reunidos comentaron la gran diferencia tributaria entre un bar y una sala de fiestas y el gran perjuicio que podría implicar la ampliación del horario de los bares. Finalmente, se acordó trasladar la petición al Gobierno Civil para decidir la mejor opción.

A partir del mes de octubre de 1963, el Comité Ejecutivo se ocupó de preparar sus actuaciones en el marco de la Asamblea Turística Provincial. A partir de las asambleas turísticas provinciales, se organizó la I Asamblea Nacional de Turismo de 1964. Posteriormente, se organizarían la segunda y la tercera Asamblea Nacional de Turismo en 1975 y 1977, respectivamente.

El asunto de las ponencias fue, sin duda, el que tuvo mayor interés para la entidad. Entre los ponentes destacan el vicepresidente Alfons Barceló, Gabriel Font, Ricard Zabala, Josep Planas o Rafel Alcover. Las ponencias se refirieron a la promoción del turismo, los transportes, los servicios públicos o las actividades turísticas privadas, entre otras.

Según el apartado 2 del artículo 22 del Reglamento, el mes de febrero de 1964 el Comité Ejecutivo nombró al señor Josep Cubeles vocal representante del Sindicato Provincial de Hostelería en sustitución del señor Bartomeu Sagrera, de la Delegación Regional de Comercio.

Las buenas relaciones con los medios de comunicación locales propiciaron que, el mes de febrero de 1965, el señor Gabriel Font anunciara que el próximo mes de junio se celebraría en Palma la Asamblea General de Prensa, durante la cual se inauguraría el Palacio de la Prensa Miquel dels Sants Oliver. La señora Carmen Polo de Franco amadrinaría el acto. El presidente de la Asociación de Prensa aprovechó la ocasión para solicitar el apoyo del Fomento del Turismo. Gabriel Font y Rafel Alcover se encargarían de decidir el tipo de ayuda que se les brindaría.

El mes de marzo de 1965 el señor Felip Moreno Rodríguez, como director de la Escuela de Turismo, envió una carta en la que explicaba el Reglamento de la Escuela de Turismo y señalaba la necesidad de crear un Consejo Asesor, que estaría formado por personas propuestas por el director y nombradas por el delegado provincial. En este

sentido, exigía que el Fomento del Turismo propusiera a una persona para presidir este Consejo Asesor. El Comité Ejecutivo opinó que la persona más adecuada y efectiva para la entidad era el señor Pere Cabrer Rodríguez. Moreno también solicitó la ayuda de la entidad para conseguir el apoyo provisional del Estudio General Luliano hasta que tuviese sus locales de la calle del Jardín Botánico, asunto que gestionó Gabriel Font.

El mes de junio de 1965, el presidente y el secretario general informaron de la creación de la Escuela de Turismo del Mediterráneo de la Compañía de Jesús, largamente preparada y meditada, que contaría con los medios de enseñanza más modernos a fin de constituir un Instituto de Estudios Turísticos Mediterráneos. La escuela se establecería en el colegio de Montisio bajo la dirección de un padre jesuita. El Estudio General Luliano solicitó el nombramiento de un vocal del Fomento como representante del Patronato de la Escuela de Turismo. Los reunidos comunicaron que el presidente Antoni Parietti era el vicepresidente del Patronato, y que se le rogaba que aceptase el cargo.

El vocal Maties Mut Oliver, el mes de octubre de 1965, comunicó que la conferencia de apertura de la Escuela de Turismo de la Compañía de Jesús versaría sobre la figura de Francisco Vidal Sureda.

El mes de enero de 1966, Pere Cabrer manifestó que pronto se celebraría la I Semana de Estudios Turísticos de Mallorca, en la cual se reunirían los directores de todas las escuelas de turismo del Estado y una gran cantidad de directores de hoteles de lujo de primera categoría, entre otras personalidades destacadas. Cabrer apuntó que había solicitado subvenciones a las entidades patrocinadoras, pero necesitaba 50.000 pesetas para redondear el presupuesto de la organización. La subvención extraordinaria fue aprobada.

En esta etapa del llamado *boom* se comenzará a experimentar un aumento indiscriminado de la construcción. La falta de regulación de estas actividades y de una legislación específica propició que el Fomento del Turismo se sintiese con el deber moral de controlar, de alguna manera, las concesiones de obras de playas y costas.

El señor Maties Mut propuso que la entidad se dirigiese al capitán general de Baleares a fin de solicitar el permiso correspondiente para poder llevar por libre cámaras fotográficas y cinematográficas a Cabrera. La iniciativa se aprobó el mes de enero de 1966, a pesar de que el capitán general de Baleares envió un escrito en el que denegaba la petición del Fomento del Turismo. A raíz de ello, los reunidos acordaron llevar a cabo futuras negociaciones personales.

El secretario general comentó la reunión celebrada en el Gobierno Civil el mes de febrero de 1966 con la intención de crear un patronato con asignación de subvenciones con vistas a la creación de una Universidad de Mallorca. En un primer momento, los reunidos consideraron que este proyecto de enseñanza universitaria no estaba incluido en los objetivos de la entidad y, por tanto, consideraron que este asunto no correspondía al patronato, que tampoco debía aportar ninguna subvención.

No obstante, desde la presidencia se informó de que, el mes de diciembre de 1969, se había invitado a la entidad a una Junta Pro-universidad de Mallorca celebrada en el Gobierno Civil de Baleares, en la cual se solicitó una ayuda simbólica de 10.000 pesetas, que fue aceptada.

El director general de Hostelería, el mes de junio de 1966, exigió la creación de unas becas de estudios para los alumnos de la Escuela de Hostelería, e indicó que éstas tenían que ser de 10.000 pesetas. El Comité Ejecutivo acordó crear cinco becas anuales con el nombre «Beca del Fomento del Turismo», y comunicarlo antes del mes de agosto.

En noviembre de 1968, el presidente Antoni Parietti propuso —y se aceptó— elevar una petición al Ayuntamiento de Palma solicitando que el pintor Joan Miró, que hacía más de 30 años que vivía en Palma y que había promovido un gran interés turístico, fuese nombrado «Hijo adoptivo de la ciudad de Palma» con motivo de su 75º aniversario.

Las buenas relaciones con el Ayuntamiento de Palma permitieron que el Fomento del Turismo consiguiera la distinción de la Medalla de Oro de Palma el mes de enero de 1970, condecoración que era la máxima distinción a la que podía aspirar una asociación.

El mes de mayo de 1970, el presidente del Fomento del Turismo conversó con el ministro de Información y Turismo sobre la formación de las haciendas provinciales de turismo que, a grandes rasgos, conseguirían que el Estado contribuyese al desarrollo turístico de cada provincia aportando la misma cantidad con la que ésta subvencionase los objetivos. El ministro quedó entusiasmado con el proyecto, que denominó Plan Ensenyat, basado en una ponencia presentada en el marco de la Asamblea Nacional de Turismo de 1964. El señor Bassols, como director general de Promoción, solicitó algunos datos complementarios para su gestión.

La estabilidad económica fue un reto que se intentó resolver a través de las haciendas provinciales de turismo, ya que hasta el momento se vivía de subvenciones y cuotas benévolas. Estas haciendas significarían un mejor trato de favor y la posibilidad de desarrollar los proyectos con total seguridad, situación similar a la de otros organismos como la Cámara Oficial de Comercio o la Cámara de la Propiedad Urbana. Los reunidos decidieron buscar una fórmula económica, teniendo en cuenta que el hecho turístico generaba riquezas directas e indirectas a través de cuotas obligatorias simbólicas.

A finales de 1971, la Compañía Arrendataria del Monopolio de Petróleos SA (CAMPESA) pretendía construir un cenagal en la desembocadura del torrente Gros de Palma, la cual cosa supondría un grave peligro para todas las playas de la bahía de Palma ya que, en el caso de que se produjera un solo accidente con el petróleo, el movimiento marítimo contaminaría todas las playas perjudicando

gravemente los intereses turísticos. Ante este posible peligro, los miembros del Comité Ejecutivo se opusieron al proyecto dentro del plazo de información pública, y propusieron la construcción de unos astilleros petrolíferos.

El vicepresidente Josep Linares opinó que el Fomento del Turismo tenía que comenzar a ocuparse de la educación turística de los niños de edades comprendidas entre los 12 y los 15 años. Linares añadió que esto no sería nada caro, ya que se podrían formar grupos numerosos de treinta o cuarenta niños para visitar algún crucero, el aeropuerto, el Pueblo Español o cualquier otra manifestación turística. La iniciativa fue muy bien acogida por los asistentes el mes de marzo de 1972.

La idea de crear un Patronato Pro-universidad Balear propició que desde el Gobierno Civil se celebrasen una serie de reuniones a mediados de 1972 en el marco de las cuales se solicitó que el Fomento del Turismo ayudase a las entidades colaboradoras o fundadoras abonando una cuota anual de 500.000 pesetas. Si bien la Junta Directiva no reconoció interés turístico alguno al asunto, quiso colaborar en la medida de sus posibilidades teniendo en cuenta la importancia provincial del proyecto.

La idea de subsanar ciertas carencias y desarrollar algunos aspectos turísticos de la isla propiciaría que, el mes de diciembre de 1960, la Junta Provincial de Información, Turismo y Educación Popular crease una comisión de expertos para elaborar un Plan de necesidades turísticas a fin de conseguir un aumento de las inversiones de las instituciones estatales en el archipiélago.

El presidente, durante la Junta Directiva del mes de octubre de 1962, tomó la palabra para comentar los últimos cambios turísticos en el ámbito estatal, entre los cuales destacaba la muerte del ministro de Información y Turismo Gabriel Arias Salgado. También comentó las felicitaciones enviadas al nuevo ministro de Información y Turismo Manuel Fraga y a los subsecretarios y directores generales que visitaron Mallorca, y la publicación de un nuevo folleto de Mallorca por parte de este ministerio.

Desde aquel mes de octubre, la presidencia inició las gestiones para conseguir la visita del nuevo ministro de Información y Turismo y del secretario general de Organización Sindical para inaugurar los nuevos locales del Sindicato Provincial de Hostelería con el secretario provincial del Movimiento. Los reunidos tuvieron noticia de que la visita de Manuel Fraga estaba prevista para los últimos días de diciembre, y de que el nuevo ministro había comunicado la intención de trabajar (ponencias, estudios, organización...) a partir de las bases del último Congreso Sindical. El mes de noviembre de 1962 se enviaría un programa para Mallorca, donde se incluirían las visitas de Ibiza y Menorca. El señor Francisco Soriano creía que había que preparar la visita con el gobernador civil. Por su parte, Alfons Barceló opinó que, antes de nada, el señor Fraga tenía que conocer la isla para, después, poder plantear las realidades futuras.

El presidente Antoni Parietti Coll, el mes de febrero de 1963, explicó detenidamente la vista del ministro de Información y Turismo, al que él acompañó en todo momento. El presidente Parietti opinaba que, aunque su estancia hubiera sido breve⁶³, el señor Manuel Fraga había captado la situación y los problemas de nuestra realidad turística y, especialmente, el potencial turístico de la isla, ya que el primer día, en Santa Ponça, la calificó como «el primer centro del Mediterráneo».

El señor Manuel Fraga, entre otras actividades desarrolladas en las Islas, inauguró los nuevos locales de la Delegación Provincial de Información y Turismo, puso la primera piedra del Casal Miquel dels Sants Oliver, sede de la Asociación de Prensa de Baleares, y presidió una reunión del sector turístico celebrada en el Ayuntamiento de Palma.

El vicepresidente Alfons Barceló, durante la reunión de la Junta Directiva del mes de noviembre de 1962, comunicó a los reunidos que la Dirección General de Promoción del Turismo estaba elaborando un Inventario Turístico de España que incluiría mucha información y numerosas fotografías. El Comité Ejecutivo quedó encargado de reunir toda la información posible de la isla.

El mes de enero de 1963, el vicepresidente Alfons Barceló comunicó que ya había acabado de elaborar el Inventario Turístico de Mallorca. En total fueron cuatro álbumes, que contenían cincuenta y dos páginas de texto, trece páginas azules divisorias, nueve mapas y cuatrocientas dieciséis fotografías de 18 x 24 cm. con una reseña de cada una. En total representaban cuatrocientas noventa páginas, en las cuales tenía que colaborar la Sección Fotográfica. La obra tuvo una gran aceptación. De hecho, el director general de Promoción del Turismo en persona estuvo sentado más de una hora analizando el inventario de los recursos turísticos isleños.

Los actos de celebración del 250º aniversario de Fray Junípero Serra de 1963 merecieron que la Junta Directiva felicitara al Ministerio de Información y Turismo, ya que el evento implicaría la asistencia de diversas personalidades españolas y norteamericanas.

En aquellas mismas fechas, desde la institución estatal también se iniciaría la campaña de promoción turística exterior «Spain is different» y la interior «Conozca usted España», ambas de gran relevancia para la promoción española del momento.

El secretario de la I Asamblea Nacional de Turismo comunicó, el mes de marzo de 1964, que todas las entidades galardonadas con la Placa al Mérito Turístico de la categoría de plata tenían que designar a su representante en dicha asamblea. El Comité Ejecutivo de ese mes nombró al presidente Antoni Parietti Coll.

63. Según Sebastià Serra y Arnau Company, la visita del señor Fraga sólo se realizó entre los días 3 y 6 de febrero de 1963. SERRA BUSQUETS, Sebastià; COMPANY MATES, Arnau. «El turisme en les institucions i en el debat públic». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 78.

El mes de noviembre de 1966, el señor Francisco Soriano Frade comunicó que le habían asignado un nuevo cargo en el Ministerio de Información y Turismo y que, lógicamente, dejaba su puesto de delegado provincial. Así, se creó una comisión formada por Pere Cabrer, Lluís Sainz y Rafel Alcover encargada de organizar una despedida especial. El señor Francisco Soriano Frade fue sustituido en la Delegación Provincial del Ministerio de Información y Turismo por el señor José Antonio Ferreiro.

El director general de Promoción estudió unas notas referentes a las orientaciones y las políticas de atracción, retención y dispersión del turismo, así como a las medidas a llevar a cabo para conseguir subvenciones del Ministerio de Turismo. La segunda nota se refería a la prohibición (ayuntamientos y Comisión Provincial de Urbanismo) de construir establecimientos inferiores a la segunda categoría. La tercera nota era la relativa a la necesidad del aumento del número de campos de golf para equipararse a la Costa del Sol (dos en los alrededores de Palma y dos en las afueras). El director prometió estudiar a fondo las notas e intentar ponerlas en práctica.

La Junta Directiva se reunió de forma extraordinaria el 16 de febrero de 1972 para preparar una moción redactada por el propio presidente en contra de la proyectada Ley de bases de régimen local, que tenía que discutirse en las Cortes. Esta ley se consideraba perjudicial para los intereses turísticos de la provincia y del Estado en general, y afectaba a hoteles y urbanizaciones turísticas en proporciones exageradas.

Los buenos vínculos con el Ministerio de Turismo permitieron que el Fomento iniciase unas gestiones encaminadas a potenciar la creación de campos de golf y la promoción del Palacio de Congresos del Pueblo Español. Así, el mes de marzo de 1972 los directivos acordaron exigir al ministro la promoción del Palacio de Congresos del Pueblo Español y eliminaron cualquier problema jurídico o administrativo para permitir que Mallorca pudiera llevar a cabo una política de promoción de congresos y convenciones sin tener que pensar en los rumores de crisis por parte de la entidad propietaria. Además, el presidente habló de la gran labor llevada a cabo sin resultado para intentar crear nuevos campos de golf en Son Bauló — al lado de Can Picafort —, Palmanyola o Son Dameto. En aquellos momentos, sólo se podía contar con el de Son Vida porque el Eurotel, en la Costa de los Pinos, se encontraba en muy mal estado de conservación. Se acordó realizar los trámites correspondientes y solicitar el apoyo del ministro, teniendo en cuenta que se habían construido campos de golf en El Saler o Torremolinos.

La dificultad de analizar una etapa tan compleja como ésta ha implicado que se hayan considerado dos etapas turísticas diferentes. La primera, transcurrida entre 1973 y 1978, se caracterizó por la crisis mientras que la segunda, que duró de 1979 a 1983, se consideró una etapa de recuperación, coincidiendo con la llegada de la autonomía y la creación de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares en 1983.

Esta etapa no estuvo marcada tan sólo por la inestabilidad a nivel económico y político, sino que lo estuvo en todos los sentidos. De ahí que el Fomento del Turismo se preocupase de defender la industria del turismo y coordinase buena parte de la iniciativa turística privada.

Desde el punto de vista económico, se vivieron las consecuencias de la crisis energética internacional de 1973 a causa del aumento del precio del petróleo. Este hecho comportó una gran inflación en el sector del transporte y el lógico descenso de la demanda, lo que frenó la tendencia al crecimiento del turismo isleño que se había vivido a finales de los años sesenta y fue un punto de inflexión que dio a conocer algunas debilidades de la industria del turismo de masas.

El aumento de la preocupación por el ecologismo y el consumo aleatorio del territorio también es un elemento a tener en cuenta al analizar esta época.

Los conflictos laborales fueron uno de los puntos más críticos del turismo en esta etapa. Así, desde el Fomento del Turismo se trabajó para eliminar o reducir al máximo las consecuencias de la inestabilidad laboral de estos años. De hecho, el presidente Antoni Garau Mulet y numerosos directivos realizaron un sinfín de gestiones con la Unión de Técnicos Trabajadores de la Hostelería para intentar evitar una posible huelga que perjudicase la imagen turística de la isla, señalando que la entidad no estaba ni de parte de los trabajadores ni de parte de los empresarios, sino a favor de que las consecuencias derivadas del conflicto laboral no se politizaran.

Recogiendo la idea del directivo Josep Linares, el mes de diciembre de 1977 se creó una comisión formada por los señores Maties Mut, Esteve Bardolet, Miquel Codolà, Josep Forteza-Rei, Bernat Quetglas (Pere Oleza), Antoni Buades, Jaume Canudas y Josep Linares, que se encargaría de organizar el proyecto del Congreso Mallorca Turística, en el marco del cual se estudiarían los problemas de la industria turística isleña.

La Federación Empresarial Hotelera de Baleares, creada en 1977, también fue consciente del momento de crisis que se vivía en la época. Un hecho que corrobora esta afirmación es la creación, ese mismo año, de la Cooperativa de la Federación Balear (COFEBA), ya que ésta implicaba una forma de unificar los esfuerzos de los hoteleros y abandonar el tradicional individualismo existente hasta entonces en el sector.

Desde la Asociación de Hoteleros de la Playa de Palma, Can Pastilla y El Arenal también se realizaron intentos para buscar soluciones a los problemas existentes con la organización de unas primeras Jornadas de Calidad del servicio turístico en 1978. Estas jornadas analizarían conceptos tan importantes como la rentabilidad, las concentraciones o las consecuencias para el medio ambiente.

La Asociación Patronal de Albañiles, Edificaciones y Obres Públicas de Baleares envió, el mes de febrero de 1978, un escrito al Fomento del Turismo para informar de la grave situación en la que se encontraba el sector de la construcción, que tenía el 30 % del paro de la isla. En este sentido, se afirmaba que se agradecería que la entidad llevase a cabo las gestiones pertinentes para que este porcentaje disminuyese.

El I Congreso de Turismo de Mallorca tuvo lugar en Palma entre los días 22 y 27 de enero de 1979. Su objetivo fundamental era que un grupo de profesionales del sector turístico analizaran de forma libre, abierta y democrática algunas de las problemáticas más importantes del turismo mallorquín desde un punto de vista autonómico.

A nivel estatal, también se promovieron iniciativas para encontrar soluciones. Así, se celebró la II Asamblea Nacional de Turismo en 1975, la cual pretendía resolver la situación turística generalizada. También hay que destacar el II Plan de modernización hotelera de 1976 y la creación del Consejo Español de Turismo en 1976.

Todos estos esfuerzos posibilitarían que, a finales de esta etapa, se comenzase a experimentar un crecimiento turístico que se consolidaría a lo largo de buena parte de la década de los ochenta. El número de visitantes se duplicaría. De hecho, en los últimos años de la década anterior ya se notaría esta mejoría. A modo de ejemplo, proporcionamos unas palabras del presidente Paulí Buchens referentes a este cambio positivo que datan de 1982:⁶⁴

«En este último aspecto, la información no puede ser más optimista: el año 1982 ha sido excepcional para Mallorca. El aumento, iniciado en enero, en comparación con el del ejercicio anterior, ha sido espectacular, produciéndose cifras de afluencia superiores en todos los meses del año, salvo en los dos últimos que ha registrado un descenso que no vacilamos en calificar de mínimo. Las cifras de entradas de extranjeros por vuelos directos al Aeropuerto de Palma dan un 9,4 % de aumento sobre 1981.»

La organización anual del Musical Mallorca (1975-1980) por parte del Fomento del Turismo de Mallorca, el Ayuntamiento de Palma y la Asociación de Vecinos y los empresarios hoteleros de la Playa de Palma se entendió como un gran acontecimiento que continuaba la tradición iniciada con los Festivales Internacionales de la Canción de Mallorca durante la década anterior. La organización de este evento también ayudaría a promover el turismo isleño, en estos momentos incierto, dado que su objetivo era conseguir una gran repercusión exterior de Mallorca a través de la importancia que habían adquirido los medios de comunicación, especialmente la televisión.

La inestabilidad interna y la introducción de la Federación Hotelera y de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares

Muchos socios dejaron de pagar sus cuotas en esta etapa. De hecho, en algunos casos se decidió pagar la cuota desde las respectivas entidades bancarias para poder rebajar el importe. Desde la gerencia se dirigieron cartas instando a los socios a pagar sus cuotas.

En estos años, se continuó trabajando en la constitución de un Gabinete de Prensa. De hecho, el mes de febrero de 1973 la Junta Directiva acordó mantener una reunión para elegir a la persona que tendría que dirigir el Gabinete de Prensa (tenía que ser o periodista o relaciones públicas). A los pocos meses, ya existía un gabinete denominado «Gabinete de Relaciones Públicas con la Prensa».

El Comité Ejecutivo del Fomento del Turismo se reunió de forma extraordinaria el 7 de marzo de 1973. El motivo de la reunión fue un accidente de avión en Nantes (Francia) en el que perdieron la vida Bartomeu Buadas Mayol (vocal y presidente de la Comisión de Prensa y Relaciones Públicas) y Ernest March Baraibar (gerente). Ambos murieron cuando se desplazaban a Londres en representación de la entidad para tratar el tema de la Convención ABTA de Palma de ese año. En esa misma sesión, se concedió por unanimidad la Medalla de Oro a título póstumo a los señores Buadas y March.

Algunos asistentes opinaban que casi todas las reuniones se celebraban en Palma, marginando así otros puntos de la isla. Este hecho explicaba que hubiera muy pocos socios de estas localidades. El señor Pérez de Rozas propuso que las reuniones que se centraban en los problemas de una determinada zona turística se celebrasen con una cierta frecuencia en el área en cuestión con los representantes de la misma. Así, éstos plantearían sus problemas al Comité Ejecutivo y se concedería un mayor grado de participación a las asociaciones de vecinos. La idea fue aprobada, y se decidió aplicarla.

La primera de estas reuniones de la Junta Directiva tuvo lugar el día 7 de mayo de 1974 con las asociaciones turísticas del Puerto de Pollença, Alcudia, Can Picafort y los alcaldes de estas localidades. La segunda se celebró el 10 de octubre de aquel mismo año en Paguera con los señores de las asociaciones turísticas de Calvià y Andratx y los respectivos alcaldes.

El vocal Josep Pérez de Rozas, a finales de 1973, se refirió a la conveniencia de enviar una carta de agradecimiento a la artista Sarita Montiel por haber promocionado la isla en una entrevista emitida en TVE. La idea fue aprobada.

A partir del mes de enero de 1974, las cuotas mínimas de los nuevos socios se aumentaron a 100 pesetas. De igual modo, se envió una carta a los antiguos socios cuyas cuotas eran inferiores a dicha cantidad informándoles del aumento y solicitando un incremento voluntario de sus aportaciones.

Durante la reunión de la Junta Directiva del 2 de abril de 1974, el presidente Antoni Garau Mulet señaló que, aunque aún no estuviese aprobado el nuevo Reglamento por la superioridad y, lógicamente, no se pudiese celebrar de momento la Junta General de socios, proponía a las siguientes personas al respecto: Antoni Buades Fiol (vicepresidente), Eusebi Pasqual (vicepresidente de la Comisión de Administración General y Régimen Interior), Antoni Tarragó (vicepresidente de la Comisión de Relaciones Públicas), Pere Vidal (vicepresidente de la Comisión de Iniciativas Especiales), Lluís Ripoll Arbós (presidente de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje), Josep Mascaró Pasarius (vicepresidente de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje). Además, los vicepresidentes Josep Linares y Antoni Buades se ocuparían de las promociones y relaciones públicas, respectivamente.

No fue hasta el mes de mayo de 1974 cuando el presidente propuso, y se aceptó, crear una comisión especial de estudio de la economía y ordenación turística de Mallorca, que presidiría el empresario Jeroni Albertí Picornell. La primera tarea del señor Jeroni Albertí fue redactar un documento referente a la necesidad de contar con un operador turístico español capaz de penetrar en el mercado inglés.

Jeroni Albertí, presidente de la Comisión Especial de Estudios y Ordenación Turística de Mallorca, integró a cinco economistas que se habían ofrecido a trabajar sin remuneración en la comisión de trabajo. La primera parte del trabajo consistiría en conocer la rentabilidad de la inversión turística en la isla para saber hasta qué punto ésta era beneficiosa. La idea era saber cuál tendría que ser la inversión por planta hotelera, y realizar una clasificación de los turistas según sus gastos. Para ello se necesitaban muchos datos no oficiales del sector de forma amplia y anónima. Si se conocía la realidad, se podrían aplicar las soluciones correspondientes. La oferta tenía que clasificarse a partir de la demanda. El estudio hotelero era lo primero, y después ya se continuaría con el resto.

A petición de su presidente, la nueva Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje quedó integrada por el periodista y escritor Lluís Ripoll Arbós (presidente), el historiador y cartógrafo Josep Mascaró Pasarius (vicepresidente), el ingeniero industrial Nicolau Morell Cotoner (vocal), el arquitecto Antoni Alomar Esteve (vocal) y el profesor Gabriel Rabassa Oliver (vocal). En un principio, la comisión elaboró un estudio muy concreto de la isla de Dragonera, y buscó una explicación a los agujeros aparecidos en la muralla con motivo de las obras del Parc de la Mar.

A finales de 1974, los ministerios correspondientes aprobaron los nuevos Estatutos. Seguidamente, se constituyó el Patronato de Honor del Fomento del Turismo de Mallorca. El presidente sería el gobernador civil de Baleares, junto con el comandante militar de la Marina de Mallorca y el coronel en jefe del aeropuerto de Palma.

En abril de 1975, se nombró nuevo presidente de la Comisión de Promoción a Antoni Tarragó Azcoaga (1936-1991) en sustitución de Fermín Guiñones. La Comisión Pro-Fomento también cambió su presidencia, que pasó de Andreu Darder a Josep Tenza.

El presidente presentó al inspector de aduanas e impuestos especiales, Jaume Canudas Martínez, como nuevo vocal de la Junta Directiva el 18 de junio de 1975. El señor Canudas fue incluido en la Comisión de Estudios Económicos y Ordenación Turística con el cargo de vicepresidente.

Desde la presidencia, el mes de septiembre de 1976 se señaló la intención de poner en marcha el proyecto de las delegaciones de zona del Fomento del Turismo de Mallorca, y se propuso estudiar su Reglamento para aprobarlo, así como también se decidió que comenzara a funcionar en breve.

Según la reunión de la Junta General de día 21 de diciembre de 1977, las delegaciones de zona significarían una democratización de la gestión de la entidad, no sólo en materia de promoción turística sino también porque constituirían una manera de descentralizar la responsabilidad y las aspiraciones de las diferentes zonas geoturísticas de la isla. Además, también serían muy importantes para la captación de nuevos socios, planes de promoción turística, defensa del paisaje y folklore, denuncias de atentados ecológicos e iniciativas especiales.

El presidente, unos meses después, leyó las normas provisionales que tenían que dirigir el funcionamiento de las delegaciones de la zona. Algunos hoteleros, como el señor Miquel Codolà Camps, manifestaron que admiraban la labor de la entidad, pero que pensaban que había algunos puntos que tenían que tratarse antes de poner en marcha dichas delegaciones. Así, se acordó crear una comisión entre la Federación Patronal y el Fomento del Turismo para limar pequeñas asperezas entre ambas partes.

A finales de 1976, y según el artículo 32 de los Estatutos, la presidencia propuso al señor Esteve Bardolet Jané como vicepresidente del Fomento del Turismo, y se admitió como vocales en la Junta Directiva a los señores Josep Forteza-Rei Borralleras, Bartomeu Bestard Bonet y Jaume Canudas Martínez. Aquel mismo año, la presidencia también escogió como vocales de la Junta Directiva al coronel de Aviación Eustaquio Alonso Hidalgo y a los abogados Joan Capó Porcel y Antoni Cirerol Tomàs.

Las buenas relaciones con el sector hotelero permitieron que, el mes de diciembre de 1976, el presidente Antoni Garau Mulet invitase a los hoteleros miembros de la Federación Patronal en vías de formación para que pudiesen comprobar cómo celebraba sus reuniones la Junta Directiva de la entidad. De hecho, el presidente en persona quiso dejar constancia de la importancia de la creación de esta nueva entidad a través de la pertinente memoria anual, de la cual reproducimos un fragmento a continuación:⁶⁵

«Pero si el año ha sido malo, de algo nos ha servido. Hemos visto, con enorme satisfacción, despertar esta convivencia hotelera que se está creando y esta unión entre unos grupos representando la mayoría de las zonas turísticas de nuestra geografía que, con el nombre de Federación Patronal Hotelera, se esta formando, convencidos de que no puede dar más que frutos óptimos. Posiblemente, sin darnos cuenta, el principio de nuestras actividades se haya iniciado con la equivocada política de precios seguida, que se está dispuesto a rectificar y que entendemos es necesaria y urgente. La Federación está en buenas manos y tenemos fundadas esperanzas de que su labor ha de ser decisiva.»

A partir del mes de agosto de 1977, se creó la Delegación de zona de la Playa de Palma como delegación piloto, y se nombró como delegado al señor Josep Forteza-Rey Borralleras. Sus límites geográficos coincidían con los de la Agrupación de la Playa de Palma y, por tanto, ocuparon el mismo local social. La estructura interna estaría formada por Manel Sánchez (Promoción), Miquel Amengual (Relaciones Públicas), Bartomeu Xamena (Ecología e Infraestructura), Antoni Pomar (Actividades Especiales), Josep Balanzer (Cultural-Social-Folklore) y Miquel Coll (Administración), mientras que Antoni Ferrer y Josep Balanzer serían los subdelegados. La Junta Directiva acordó que el 30 % de las cuotas de los socios de la zona se invirtiese en aquella delegación.

A finales de 1977 se llevó a cabo una reorganización de la Junta Directiva. La idea era dar cabida al gran peso que estaban adquiriendo la Federación Empresarial Hotelera de Baleares (FEHB) y la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares (AVIBA), las cuales, desde los orígenes, habían aportado apoyo técnico e iniciativas para la correcta marcha del Fomento. De hecho, se creó una comisión formada por el presidente Antoni Garau Mulet, Josep Forteza-Rey Borralleras, Jaume Canudas Martínez, Andreu Darder Cañellas, Maties Mut Oliver y Esteve Bardolet Jané, que se encargaría de entrevistarse con los representantes de ambas entidades para llegar a un acuerdo.

65. Extraído de la *Memoria de Actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1976*, s/f.

Durante la reunión de la Junta Directiva del mes de noviembre de 1977 Miquel Codolà Camps, presidente de la Federación Hotelera, y Bartomeu Quetglas, presidente de la Agrupación de Agencias de Viajes, fueron aceptados como nuevos vocales.

La Junta Directiva del mes de febrero de 1978 recibió dos cartas, una de la Federación Empresarial Hotelera de Baleares y otra de la Agrupación Empresarial de Agencias de Viajes de Baleares. En ambas se proponía a los señores Josep Forteza-Rey y Simó Ferragut Bujosa como vicepresidentes de la entidad. Así, quedaron establecidas tres vicepresidencias, entre las cuales se dividirían las competencias de supervisión. En caso de ausencia del presidente, éste sería sustituido por Esteve Bardolet Jané.

El mes de mayo de 1978, Antoni Tarabini fue nombrado vocal representante del sector obrero turístico. El objetivo era conseguir un portavoz cualificado y apolítico. Por eso, y teniendo en cuenta sus méritos al frente de un gabinete de estudios sociales y como socio de la entidad, se sugirió su nombre, que fue aprobado por CCOO y el sector de hostelería de UGT. Tarabini se encargaría de representar al sector laboral de la hostelería en general.

A partir de 1978, se trabajó en un Plan de emisión de tarjetas de socio que permitiesen los descuentos en diversos establecimientos hoteleros asociados a la entidad. La idea era captar nuevos socios entre aquellos establecimientos comerciales de la isla que verían sus ventas incrementadas, así como entre las personas que quisieran beneficiarse de estos descuentos. Además, también se creó el adhesivo «Recomendado por Fomento del Turismo», que se fijaría en los escaparates de los comercios asociados a fin de ofrecer una imagen de calidad. También se editaría un folleto con el nombre de los establecimientos colaboradores.

Desde la presidencia también se proyectó, según el artículo 52 de los Estatutos, crear una comisión de transportes a causa de la gran importancia de este sector económico en el marco de la industria turística. Esto obedecía a los problemas en materia de transporte turístico del aeropuerto, el puerto, los traslados y las excursiones. La comisión estaría formada por la compañía Iberia (línea aérea regular), Spantax SA (mayor chárter español de acuerdo con Palma), Airport Operator Comitee (AOC), Transmediterránea (compañía marítima) y la Agrupación de Transportes Discrecionales de Baleares (traslados y excursiones). Esteve Bardolet, el mes de febrero de 1978, quedó encargado de poner en marcha esta comisión.

La Comisión de Transportes estaría presidida por el delegado de Iberia Joan Baptista Zaragoza Villalonga, el cual nombraría a unos vocales entre los cuales figurarían los representantes de las diversas ramas del transporte. La primera ocupación de la nueva comisión fue redactar un estudio sobre las condiciones en las que se encontraba el aeropuerto. Este estudio reveló la necesidad de proceder a una inmediata reestructuración de éste en dos etapas diferenciadas, una de urgencia y una a medio plazo. A la hora de promover y seguir adelante con estos cambios, se contó con el apoyo del secretario de Estado de Turismo y del director general de Aeropuertos.

La Comisión de Promoción se reajustó el mes de febrero de 1978, quedando integrada por los siguientes miembros: Antoni Tarragó Azcoaga (presidente), Joan M. Caldentey Garcia (vicepresidente cadena hotelera), Antoni Munar (vicepresidente cadena hotelera), Simó Ferragut Bujosa (vicepresidente agencia), Ricard Welch (vicepresidente agencia), Manel Joval (vicepresidente agencia), Manel Suárez (vicepresidente agencia), Bartomeu Bosch (vicepresidente agencia), Josep Guijarro (vicepresidente agencia), Antoni Llabrés (hotelero), Josep L. Gaspart (hotelero), Margalida Lliteras (hotelera), Antoni Pomar (hotelero) y Josep Forteza-Rei (hotelero).

La Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje experimentó una serie de cambios el mes de marzo de 1978, cuando el presidente Lluís Ripoll Arbós reorganizó su equipo interno con la intención de dar cabida a una mayor representación cultural. Así, la comisión quedó integrada por el secretario general del Estudio General Luliano Gabriel Rabassa Oliver, que sería el presidente, y por tres vocales (un representante del Colegio Oficial de Arquitectos, uno de la Sociedad de Historia Natural de Baleares y el escritor Gabriel Sabrafín Ripoll).

La segunda delegación del Fomento del Turismo sería la de Palma Nova y Magaluf, que tendría la denominación genérica de Playas de Poniente y estaría presidida por el hotelero Antoni Coll Domingo. Esta delegación de zona abrazaría desde la urbanización de El Toro hasta Portals Nous, y también obtendría el 30 % del total de las entradas económicas de las cuotas de sus socios.

Los directivos Esteve Bardolet y Antoni Manera se entrevistaron con el señor Rosselló, secretario de la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), en relación a la posibilidad de que sus entidades afiliadas se hiciesen socias del Fomento. La CAEB se dio de alta con una cuota anual de 25.000 pesetas.

A partir del mes de julio de 1978, algunos directivos encabezados por Josep Forteza-Rei solicitaron aires de renovación para la entidad. Forteza-Rei leyó una carta firmada por diversos directivos referida a las labores de la entidad y a la necesidad de potenciar un turismo cultural y plantear los problemas de las respectivas zonas turísticas. El presidente Antoni Garau recordó las limitaciones económicas de la entidad, y señaló que los cambios se harían de forma lenta y segura porque las futuras actividades estaban delimitadas por el Reglamento.

El señor Antoni Tarragó fue nombrado director general de Comercio y Turismo del Consejo General Interinsular de la etapa preautonómica a finales de 1978. También formaban parte de éste sus compañeros de la Junta Directiva Josep Forteza-Rei, Esteve Bardolet y Bernat Quetglas. El presidente no creyó oportuno que, por el momento, Tarragó abandonase la Comisión de Promoción. Por eso, le rogó que continuara con su trabajo a media jornada, y afirmó que contrataría a alguien para que se ocupase del resto de sus quehaceres.

El mes de diciembre de 1978, el presidente Antoni Garau Mulet anunció a los asistentes que tenía la intención de abandonar la presidencia, cosa que causó un gran impacto.

Con el objetivo de elegir al futuro presidente, se creó una comisión electoral formada por Antoni Garau, Antoni Cirerol, Maties Mut, Antoni Pomar y el secretario Antoni Manera. Así, se presentarían tres candidaturas (Pere Cabrer, Paulí Buchens y Esteve Bardolet).

La Junta General de socios de día 21 de mayo de 1979 escogió al nuevo presidente del Fomento del Turismo de Mallorca y nombró a Antoni Garau Mulet presidente de honor de la entidad. La correspondiente votación recogió 823 papeletas de carácter personal y representativo. El resultado fue de 477 votos favorables a Paulí Buchens Adrover y 346 votos favorables a Esteve Bardolet Jané.

La Junta Directiva del día 18 de junio de 1979 fue la primera que presidió el nuevo presidente del Fomento del Turismo de Mallorca, Paulí Buchens Adrover (1944-1999).

En aquella reunión se concretaron una serie de cambios internos. El primero fue la designación de los miembros del Comité Ejecutivo (Paulí Buchens, presidente; Felicià Fuster Jaume, vicepresidente; Simó Ferragut Bujosa, vicepresidente, y Antoni Manera Calafell, secretario) y los miembros de las respectivas comisiones.

Las nuevas comisiones quedaron integradas tal como sigue: Comisión de Administración (Carles Blanes Nouvilas, presidente, y Josep Calatayud López, vicepresidente), Comisión de Fomento (Francesc Izquierdo Maya, presidente, y Josep Torralba Valls, vicepresidente), Comisión de Promoción (Bartomeu Bestard Bonet, presidente; Joan Maria Caldentey Garcia, vicepresidente, y Antoni Tarragó Azcoaga, secretario general), Comisión de Estudios Económicos y Ordenación Turística (Esteve Bardolet, presidente), Comisión de Relaciones Públicas (Antoni Pomar Gual, presidente, y Leoncio Simón Pérez, vicepresidente), Comisión de Iniciativas Especiales (Pere Vidal Amengual, presidente), Comisión de Transportes (Joan Bautista Zaragoza, presidente, y Salvador Vila Horrach, vicepresidente) y Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje (Lluís Ripoll Arbós, presidente, y Gabriel Rabassa Oliver, vicepresidente).

Por otra parte, el señor Gabriel Rabassa de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje solicitó, en el Comité Ejecutivo de día 2 de julio de 1979, que se estudiase la posibilidad de dar entrada en la entidad a una representación de los promotores de urbanizaciones y parcelas. Esto sería importante para tener contactos con los promotores de las futuras urbanizaciones y poder asegurar un principio de respeto básico para con el medio ambiente.

El vocal Jaume Cladera, el mes de julio de 1979, informó de la necesidad de constituir nuevas delegaciones de zona, cosa que determinaría el alta de un mayor número de socios y ayudaría a resolver ciertos problemas turísticos concretos de sus zonas. En principio el 30 % de la recaudación de las asociaciones se invertiría en las delegaciones de zona. Por eso, se redactó la norma número 7 del segundo párrafo.

El mismo Jaume Cladera quedó encargado de crear equipos de trabajo para la formación de delegaciones de zona, que estarían integrados por Pere Vidal y Pedro Pablo Hoz.

Al cabo de unos meses, el vicepresidente Jaume Cladera anunció la creación de nuevas delegaciones de zona. El 3 de agosto se creó una comisión gestora para la implantación de la Delegación de Capdepera, el 9 de agosto para la de Can Picafort, el 24 de agosto para la de Cala Millor, el 4 de septiembre para la de Sóller, el 6 de septiembre para la de Manacor y el 8 de septiembre para la de Cala Rajada. Si bien las nuevas delegaciones habían solicitado ayudas económicas, de momento sólo se habían conseguido cuatrocientos nuevos socios. Se esperaban mil quinientos.

La idea de crear un Gabinete de Relaciones Públicas era un proyecto que se venía gestionando desde hacía tiempo. Así, el mes de enero de 1980 la Junta Directiva decidió poner en marcha este gabinete durante un período de prueba de seis meses. De todas formas, se creó una comisión formada por Jaume Cladera, Antoni Pomar y Vicenç Santandreu, para que elaborase un estudio referente a las relaciones del gabinete con los medios de comunicación.

Alfons Dicenta Ballester, que había sido seleccionado entre las nueve candidaturas presentadas, dirigiría el nuevo Gabinete de Relaciones Públicas.

Durante el mes de junio de 1980, Alfons Dicenta fue el artífice del proyecto de edición de un Boletín Informativo Trimestral del Fomento del Turismo de Mallorca. Esta publicación tendría un coste aproximado de entre 130.000 y 140.000 pesetas, con la posibilidad de que la mitad del presupuesto se cubriese a través de la publicidad. Hay que recordar que la asociación siempre se había opuesto a tener una revista propia y, por tanto, ésta era la primera vez que tendrían una.

En el primer número de este boletín, el presidente Paulí Buchens explicó que el objetivo de la publicación en cuestión era acercar el Fomento del Turismo a sus socios, de tal modo que éstos pudiesen sentirse más integrados en la entidad. En este número inicial se trataron asuntos como las celebraciones del 75º aniversario, el tema del parque marítimo y terrestre de Cabrera y algunas actividades llevadas a cabo por la entidad.

Para conmemorar el 75º aniversario del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-1980), se propuso la creación de una medalla conmemorativa del acontecimiento. La medalla sería de bronce en una serie numerada del 1 al 100, además de cuatrocientos ejemplares sin numerar para los socios al precio de 105 pesetas. La medalla número 1 se otorgó al rey Juan Carlos I en una audiencia mantenida con motivo de su estancia estival en la isla.

Una de las actividades programadas para conmemorar el 75º aniversario de la entidad fue la realización de un crucero marítimo que diese la vuelta a la isla el 5 de octubre de ese mismo año. La compañía Transmediterránea colaboró en esta excursión marítima que se realizó en el barco Ciudad de Badajoz. Hay que destacar que durante esta jornada se llevaron a cabo muchas actividades.

Sin duda, los actos del 75º aniversario quisieron caracterizarse por su sencillez. No obstante, también se quiso dejar constancia de la celebración. Así, se encargó al vocal y delegado provincial de la Secretaría de Estado de Turismo Maties Mut Oliver que redactase una *Breve historia del Fomento del Turismo de Mallorca*. También se editó un cartel y unas postales conmemorativas del evento. Se publicó un breve resumen de la historia de la entidad en la *Memoria de actividades de 1980*. Parece ser que Maties Mut contó con la colaboración de Lluís Ripoll Arbós.

Por otra parte, la Secretaría de Estado de Turismo entregaría la Placa de Oro al Mérito Turístico al Fomento del Turismo de Mallorca en ocasión de los actos conmemorativos.

La Junta Directiva de día 9 de junio de 1980 creó una comisión especial formada por Maties Mut, Ferran Perelló, Carles Blanes y Andreu Darder, con la coordinación del vicepresidente Jaume Cladera, para que se estudiase la reforma de los Estatutos.

A fin de ampliar el campo de acción del Gabinete de Prensa, tener una mayor difusión exterior y poder contrarrestar mejor las noticias negativas, el presidente propuso solicitar a la consejería la posibilidad de inaugurar una Oficina de Relaciones Públicas en Frankfurt, según un presupuesto presentado por la señorita Anita Meier. La solicitud fue elevada al Consejo Insular de Mallorca.

El mes de marzo de 1981, el vocal y sociólogo Antoni Tarabini-Castellani Cabot propuso la posibilidad de investigar y crear unas líneas de búsqueda de una nueva imagen de Mallorca para ayudar a resolver el problema de la estacionalidad turística. La idea era crear una comisión de fomento y cultura que estuviera integrada en la Comisión de Promoción como uno más de sus comités.

Otro ejemplo del aumento del grado de especialización de las actividades de la entidad fueron las gestiones llevadas a cabo durante el mes de marzo de 1982 para contratar a un gerente que se ocupase de ciertas tareas internas. La persona propuesta y pensada para ocupar el cargo era el técnico turístico Antoni Munar Cardell.

Algunos de los más importantes proyectos de la Comisión de Estudios Económicos y Ordenación Turística de Mallorca llevados a cabo en 1982 fueron: un informe estadístico del *Mercado Turístico Alemán de Mallorca*, las encuestas de la *Calidad de los Servicios Turísticos del Invierno 81/82*, *Calidad de la Oferta Turística de Mallorca, Verano 82*, un *Estudio del Mercado Nacional Turístico de Mallorca*, la *Demanda Potencial de Mallorca en Inglaterra* o los *Índices de Ocupación Hotelera de Mallorca*.

Infraestructura. La red viaria. Los hoteles y las cadenas hoteleras

Las consecuencias del *boom* turístico de los años sesenta, con la aparición del denominado turismo de masas, se empezaron a plantear durante esta etapa. En este período fueron numerosos los debates y las ideas que pretendían acercar un modelo de crecimiento y de gestión de las futuras infraestructuras.

Prueba de esto, hay que decir que el mes de abril de 1974 Antoni Garau Mulet, presidente del Fomento del Turismo, propuso a la Junta Directiva que se iniciasen las gestiones pertinentes para conseguir una intervención definitiva a nivel de las infraestructuras turísticas de la isla. En este sentido, se propuso redactar un Plan de ordenación turística que contase con un amplio programa de conservación y embellecimiento del territorio, a partir del cual se haría participar a todos los organismos representados dentro de la isla para conocer su opinión. El proyecto fue estudiado de forma urgente, ya que se consideró de un gran interés para Mallorca.

El proyecto de la autopista de Levante generó un amplio debate en el seno de la Junta Directiva en torno a cuál tenía que ser la postura oficial del Fomento del Turismo ante esta propuesta. Finalmente, el mes de marzo de 1981 se acordó apoyar la construcción de la autopista dado que esto supondría grandes ventajas para la Playa de Palma.

El Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de marzo de 1982, se mostró a favor de la construcción de un túnel que condujese a Sóller por carretera, ya que esto solucionaría los problemas en materia de comunicaciones de ese término municipal y de su industria turística. Eso sí: se conservarían y valorarían tanto el representativo ferrocarril como la carretera ya existente.

A pesar de que el Fomento del Turismo se mostró a favor de la construcción de la autopista de El Arenal, la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje se preocupó por su trazado y las posibles consecuencias de éste en el paisaje.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de septiembre de 1974, decidió felicitar al Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas por haber tratado de manera extraordinaria las consecuencias de los desastres económicos en cadena conocidos por todos y por el resultado obtenido que era, según decían, el mejor posible para los damnificados de la provincia.

Según los directivos de la entidad, uno de los problemas del turismo isleño era la existencia de hoteles antiguos, la función de los cuales fue muy importante en su día (fueron pioneros en su tiempo) pero que, en aquel momento, ya no podían competir en precios o comodidad con los más modernos. Los precios bajos repercutían después en el resto. El problema era que el precio de su demolición era muy elevado, y los propietarios no podían afrontarlo. Por eso, la Junta Directiva del mes de enero de 1975 acordó solicitar ayudas al Ministerio de Información y Turismo para la demolición e indemnización del personal, y también nuevo crédito turístico para la construcción de un hotel nuevo y moderno.

Una de las consecuencias de la crisis turística de estos años fue la desaparición de algunos hoteles emblemáticos. Así, el mes de abril de 1975 la Junta Directiva quiso que constase en acta el sentimiento de la entidad ante la desaparición del Hotel Mediterráneo, elemento arquitectónico que había constituido un verdadero pilar para el desarrollo del turismo y que había estado muy ligado a la vida de la entidad.

A mediados de 1975, el Comité Ejecutivo analizó los cambios que se pretendían aplicar en los horarios de cierre de los establecimientos turísticos (café, bares, restaurantes y barras de hotel, entre otros), teniendo en cuenta las modificaciones realizadas por los Sindicatos Provinciales de Hoteles y Espectáculos. Estos cambios no eran del agrado de nadie, ya que la provincia vivía del turismo y la nueva medida frenaba la entrada de divisas. Esto, a parte de perjudicar al turista, suponía una lógica pérdida económica. A fin de resolver esta problemática, desde el Fomento del Turismo se promovió una reunión de las fuerzas vivas para que se plantearan los puntos de vista insulares al Ministerio de Información y Turismo.

La posible autorización pública del juego en 1976 propició que, desde la entidad, se acordase solicitar los permisos pertinentes para construir dos casinos en la isla, teniendo en cuenta que la correspondiente reglamentación indicase que una parte de los beneficios indirectos se destinarían a la promoción turística a través del Fomento del Turismo de Mallorca.

El vocal Pere Vidal, el mes de agosto de 1977, explicó las gestiones realizadas con el Ayuntamiento de Palma y la Diputación Provincial de Baleares para conseguir un casino de juego, establecimiento que podría llegar a ser un gran atractivo turístico. El objetivo del Fomento del Turismo era conseguir suficientes entradas económicas para no tener que depender de las subvenciones y de las cuotas de los socios. Las tres partes enviaron un escrito oficial al ministro de Gobernación y al de Información y Turismo.

Paralelamente, se recibieron ofertas de las sociedades D.S. Spielcasino, Coral Leisure Group Limited, Pleasurama, Victoria Sporting Club, International Casino Company of Nairobi, Hotel Valparaíso, Son Vida, entre otras, aunque la opción hispano-alemana de D.S. Spielcasino (Manuel Fuster) fue la más importante, porque tenía el apoyo de un importante banco, la compañía LTU, que abonaría el 50 % de las acciones (Ayuntamiento de Palma 20 %, Diputación Provincial 15 % y Fomento del Turismo 15 %), un crédito de veinte millones de marcos y muchas garantías. En este sentido, se acordó crear una sociedad anónima (SA) entre las cuatro entidades con un presupuesto de doscientos millones de pesetas, adquirir acciones por valor de treinta millones y designar al presidente Antoni Garau y al señor Pere Vidal como representantes de la entidad en el Consejo de Administración.

El proyecto del casino generó muchas gestiones y propuestas entre el Fomento del Turismo de Mallorca y el resto de instituciones implicadas, así como entre las personas relevantes en el marco del turismo isleño como Gabriel Escarrer Julià, que también quisieron participar en el proyecto. Fruto de estas gestiones dirigidas por el Ayuntamiento de Palma, se desistió del proyecto hispano-alemán y se decidió seguir adelante con el proyecto de Son Vida del señor Gabriel Escarrer.

Por otra parte, el mes de enero de 1978 la empresa madrileña Inversiones Financieras e Inmobiliarias (INFISA) presentó una propuesta al Fomento del Turismo en relación al proyecto de construir un casino en el término municipal de Calvià, el cual supondría un 2 % de participación del Fomento del Turismo de Mallorca en el capital social.

Después de un intercambio de impresiones, y teniendo en cuenta el acuerdo firmado con el Ayuntamiento de Palma y las sugerencias del vocal Bernat Quetglas, la Junta Directiva propuso negociar una oferta más interesante con la empresa INFISA.

Un mes después, se felicitó a INFISA (Sporting Club Sol de Mallorca) y al Ayuntamiento de Calvià con motivo de la concesión de la licencia para un casino de juego en aquel término municipal.

El directivo Carles Blanes, como representante de Baleares de la Confederación Española de Cajas de Ahorros informó, el mes de octubre de 1978, de la enorme inversión de la mencionada confederación en la conservación del Palacio de

Congresos y del Pueblo Español. Así, se puso a disposición de la entidad su explotación a cambio de un canon periódico prudente. Simó Ferragut opinó que la entidad no debía hacerse cargo de este complejo, pero que sí debía crear una comisión de técnicos que estudiase su explotación, permitiese su conservación y generase beneficios a la propiedad.

A instancias del señor Joan Servera, el mes de febrero de 1979 el Fomento del Turismo de Mallorca envió un escrito al Ayuntamiento de Manacor en el que solicitaba que se estudiase la posibilidad de abrir un bar y un local de recuerdos a la salida de la Cuevas del Drac, siempre que éstos estuviesen en sintonía con el paisaje y la estética del lugar.

El presidente, el mes de abril de 1979, anunció que el Hotel Formentor cumplía cincuenta años. Así, se creó una comisión formada por Antoni Pomar, Lluís Ripoll y el canónigo Bru Morey Fiol, que se encargaría de llevar a cabo las gestiones oportunas para contribuir a la efeméride con una placa de piedra que tuviera una inscripción conmemorativa.

El presidente Paulí Buchens, el mes de julio de 1979, comunicó que se había incendiado el Hotel El Paso, y que había mandado un telefax a los operadores turísticos explicándoles las causas fortuitas del incendio a fin de evitar falsas interpretaciones. Los reunidos consideraron necesario sugerir a la Administración la obligatoriedad de colocar indicadores con la leyenda «EXIT» en las escaleras de los hoteles.

Ante los rumores referentes a la creación de un camping en la isla, la Junta Directiva del mes de marzo de 1980 decidió que, en caso de que se confirmaran, la entidad se manifestaría en contra del proyecto. A los pocos meses, sin embargo, cambiaron de opinión con el argumento de que se estudiarían detenidamente las propuestas que comprendieran una auténtica infraestructura y servicios complementarios. También se estudiaría la importancia de su ubicación.

La Agrupación de Cadenas Hoteleras de Baleares había sido creada el 24 de agosto de 1977 por un grupo de empresarios hoteleros con el objetivo de fomentar la unión entre los socios, conseguir la potenciación del sector hotelero, buscar la colaboración de instituciones públicas y privadas y mantener un permanente diálogo con los trabajadores a través de los sindicatos. La primera Junta Directiva de 1977 estuvo formada por Gabriel Barceló Oliver (presidente), Gabriel Escarrer Julià (presidente), Pere Prats de Vera (consejero delegado), Antoni Neira Sánchez (director gerente), Antoni Coll Domingo (consejero delegado), Joan R. Pol Mercadal (apoderado) y Eduard Lladó Tor del Spar (apoderado).

No fue hasta el mes de mayo de 1980 cuando Josep Llorenç Mulet Sans, presidente de la Agrupación de Cadenas Hoteleras de Baleares, exigió que un representante de la agrupación pudiese integrarse como directivo representante dentro de la Junta Directiva. De hecho, una comisión especial tuvo que buscar una solución jurídica al respecto modificando los actuales Estatutos.

Los medios de transporte. Los vehículos. Los servicios marítimos. La dependencia del avión

El mes de julio de 1980, el presidente Paulí Buchens habló en sentido genérico del escrito que estaba a punto de ser enviado al ministro de Comercio y Turismo a través de la Delegación Provincial de la Secretaría de Estado de Turismo, exigiendo la tarifa de insularidad turística (IT) para los viajes de los residentes a la Península. El señor Joan B. Zaragoza, como delegado de la compañía Iberia, apoyó la instancia. A parte, se acordó solicitar el apoyo de la Agrupación de Agencias de Viajes (AVIBA), la Federación Empresarial de Hostelería, la Cámara de Comercio, la Subsecretaría de Aviación Civil y la Consejería de Comercio y Turismo. Hay que decir que la iniciativa contó con el apoyo de los diputados que habían gestionado la bonificación del 33 % para los residentes que desearan viajar a la Península.

El aumento de las comunicaciones marítimas entre la isla y la Península comportaron un abandono total de la limpieza de los barcos de Transmediterránea, hecho que fue comunicado al responsable de dicha compañía el mes de julio de 1978.

En cuanto al proyecto del *pipe-line* de 1981, se creía que la entidad tenía que pronunciarse al respecto porque éste afectaba a los intereses turísticos y ecológicos de la bahía de Palma. Los miembros de la Junta Directiva acordaron pronunciarse en contra. De hecho, el señor Gabriel Rabassa indicó que el *pipe-line* constituiría un atentado contra la imagen de la bahía marítima de la ciudad. Se creía que, de momento, la mejor solución era llevar a cabo la carga y la descarga en los muelles comerciales de Palma, y la posterior conducción mediante tuberías subterráneas. El presidente apuntó que cualquier solución adoptada tendría que mantener la buena imagen de la isla, por lo que creó una comisión formada por Felicià Fuster, Antoni Cirerol y Gabriel Rabassa para realizar el correspondiente seguimiento de la cuestión.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo vio con buenos ojos que en 1981 la Compañía Marítima iniciase un nuevo servicio entre Portvendres y Alcudia.

Para poder estudiar el papel del turismo náutico y promover su desarrollo, el mes de julio de 1982 la Junta Directiva exigió a todas las entidades oficiales relacionadas con el deporte náutico (la Junta del Puerto, el Grupo de Puertos de Baleares, la Jefatura de Costas y Puertos y los Clubes Náuticos) que informasen acerca del número de plazas para embarcaciones deportivas, del número de plazas actualmente disponibles y de los expedientes en trámite para la concesión de nuevos puertos deportivos o ampliaciones.

Ante la polémica surgida con motivo de la inmediata puesta en marcha de la segunda pista del aeropuerto de Son Santjoan de Palma, el presidente del Fomento del Turismo, en la Junta Directiva del 10 de septiembre de 1974, manifestó que la entidad no se pronunciaría ante el Ministerio del Aire hasta que no hubiese sido asesorada por personal competente. Después de unos estudios previos, y teniendo en cuenta que la provincia exigía una segunda pista para casos de emergencia, en una Asamblea Provincial de Turismo se leyó un escrito que sería elevado al Ministerio del Aire, el cual fue aprobado. El texto proponía utilizar la nueva pista como de rodamiento, y desviar en cinco grados la que estuviese destinada al aterrizaje y despegue de los aviones, con lo cual se eliminarían las molestias provocadas por los aviones en la localidad turística de Can Pastilla. Se envió una copia del escrito al ministro de Información y Turismo, Aire y Gobernación Civil.

El Fomento del Turismo de Mallorca continuó preocupándose de mantener unas buenas comunicaciones aéreas con la isla. Así, el vocal Antoni Pomar, en ausencia circunstancial de Antoni Buades, el mes de junio de 1975 leyó un informe relacionado con las necesidades viarias de la isla. El escrito fue aprobado y elevado a la Diputación Provincial, el Ayuntamiento de Palma, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca e Ibiza y los ministros de Obras Públicas e Información y Turismo para que apoyasen la petición.

La doble escala aérea fue una de las reivindicaciones del Fomento del Turismo durante 1976. Para conseguir la aprobación de la Subsecretaría de Aviación Civil se solicitó el apoyo de la Subsecretaría de Turismo. El objetivo era conseguir la autorización para todas las compañías de vuelos chárter, permitiendo que éstas pudiesen llevar a cabo el transporte de sus propios pasajeros entre los dos aeropuertos elegidos y pudiesen escoger su estancia entre las dos ciudades.

Ante esta reivindicación, el mes de febrero de 1976 se rogó a la Subsecretaría de Aviación Civil que concediese una autorización general a todas las compañías de vuelos chárter procedentes de EEUU y Canadá, a fin de que fuera posible realizar la doble escala (la primera en la Península y la segunda en el aeropuerto balear), permitiendo así el transporte de viajeros entre ambos aeropuertos.

Esta iniciativa contó con el apoyo del Ayuntamiento de Ibiza, el Sindicato de Hostelería y la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca e Ibiza.

La huelga de controladores aéreos de 1976 implicó una crisis que preocupó sobremanera a los miembros de la entidad. Por ello, se dirigieron escritos al Subsecretario de Turismo solicitando que se tomasen las medidas necesarias par acabar con la huelga que tanto había perjudicado al desarrollo turístico durante ese año.

Además, la huelga de controladores aéreos puso de manifiesto una serie de defectos a nivel de infraestructura y organización que convendría resolver urgentemente a causa de la gran afluencia de pasajeros y de la necesidad de mejorar la imagen de la isla. El jefe del aeropuerto de Son Santjoan explicó ampliamente unos proyectos de mejora que fueron aprobados. Por su parte, el señor Esteve Bardolet señaló que tenía en proyecto que la entidad dotase el aeropuerto de un servicio de asistentes que dominasen diferentes lenguas extranjeras y que prestasen su ayuda a los niños y a las personas mayores, entre otros.

El mes de julio de 1978, los señores Eustaquio Alonso (jefe del aeropuerto) y Joan B. Zaragoza (presidente de la Comisión de Transportes) explicaron las modificaciones urgentes llevadas a cabo en el aeropuerto de Son Santjoan (cintas de equipaje, control de seguridad electrónico, estacionamiento de autocares, etc.), las cuales habían supuesto una mejora inmediata. A pesar de estos primeros cambios, se tenían que reestructurar las deficiencias de la base con la ayuda y el apoyo de los representantes de las diferentes compañías. Uno de los objetivos fundamentales era intentar evitar las graves consecuencias de las huelgas de los controladores aéreos franceses. Entre las iniciativas curiosas, destacó el proyecto de crear una guardería para los niños.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo aprobó el hecho que la compañía aérea italiana Alta, en 1981, inaugurase una nueva línea que uniría Italia y Palma.

Desde la Asociación Hotelera de la Playa de Palma, el señor Josep Forteza-Rei hizo referencia a un nuevo sistema de publicidad consistente en que una avioneta sobrevolase la Playa de Palma anunciando algún producto, el cual ocasionaba muchas molestias a los turistas y a los residentes en la zona. La Junta Directiva acordó elevar el asunto al Gobierno Civil para que éste procediese según su criterio legal.

El tema de los servicios de tierra o *handling* del aeropuerto de Palma fue un asunto que generó algunas tensiones entre Iberia y otras compañías aéreas. El tema estaba de actualidad, porque la concesión de los servicios de tierra de Iberia terminaba el mes de febrero de 1983.

Un cambio en el material de promoción: el éxito de Joan Miró

El Fomento del Turismo de Mallorca continuó introduciendo artículos y anuncios de la isla en los diarios y revistas generales y especializadas durante esta etapa, aunque en menor número que en períodos precedentes.

El presidente Antoni Garau, el mes de julio de 1973, mostró a los reunidos un dibujo del cartel «Sol de Mallorca», una versión artística de Joan Miró que éste mismo había regalado a la entidad. A instancias del vocal Pere Antoni Serra Bauzà, se informó a los reunidos de las circunstancias históricas que habían propiciado esta aportación artística. El pintor había querido dedicar la obra al desaparecido Bartomeu Buadas, el cual pretendía conseguir otro cartel con el mismo lema de Pablo Picasso.

Según la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1973* parece ser que, a pesar de que el cuadro de Joan Miró fue entregado en homenaje a Bartomeu Buadas, la idea primitiva era que, coincidiendo con el Congreso ABTA de Palma de 1973, la obra pudiese utilizarse con fines turísticos. A continuación, proporcionamos el fragmento correspondiente:

«Con motivo de la Convención ABTA, consciente de la importancia que tenía para nuestra isla, el célebre artista pintor Joan Miró demostrando una vez más su amor a su Mallorca, tuvo el gesto, que nunca agradeceremos bastante, de regalarnos uno de sus cuadros denominado «Sol de Mallorca» autorizándonos también a su reproducción para fines turísticos.»

Durante la reunión del Comité Ejecutivo de día 30 de julio de 1973, el presidente y el vocal Bartomeu Fiol se refirieron a la edición del cartel de Miró, el cual podría servir, en palabras del artista, para todos los efectos que desease la entidad, ya que ésta era la única que podía ofrecer las suficientes garantías para una buena impresión.

A partir del mes de noviembre de 1973, se comenzaron a distribuir los carteles que reproducían el «Sol de Mallorca».

El vocal Manuel Morales Pérez, en la reunión de la Junta Directiva del mes de abril de 1974, opinó que sería conveniente que todas las empresas o personas que figurasen en el folleto *Mallorca información general* fuesen socias de la entidad. La propuesta fue aprobada en aquella misma sesión.

A partir de una propuesta del señor Barney Bamford, de la ciudad inglesa de Birmingham, el mes de julio de 1974 se acordó enviarle una película de Mallorca, ya que él se había comprometido a trasladarla a la destacada emisora de televisión British Broadcasting Corporation (BBC) de aquella ciudad para que la emitiese gratuitamente.

La edición de una serie de calendarios turísticos anuales fue una iniciativa del directivo Lluís Ripoll, el cual presentó un borrador y un estudio del proyecto en 1975. La idea era que trece pintores locales entregasen de manera gratuita una de sus obras a la entidad para que ésta se reprodujese en una de las páginas del calendario. Así, la fórmula «Mallorca vista por sus pintores» se convertiría en una promoción para el artista, y la asociación conseguiría una destacada pinacoteca.

Una iniciativa que tuvo una gran importancia en estos años fue la de colocar un anuncio de Mallorca en la portada posterior de los folletos de los grandes operadores turísticos. Uno de estos folletos se dedicaría a la promoción del turismo español, e incluso el texto de una de las portadas estaría escrito en catalán.

En 1978, los miembros de la Junta Directiva tuvieron que gestionar un fondo extraordinario para poder pagar los 15.000.000 de pesetas que suponían las portadas en cuestión. Esta iniciativa, que se había puesto en marcha durante el último año, había sido del agrado de los miembros de la Junta Directiva.

Otros folletos editados por el Fomento del Turismo a finales de los años setenta fueron *Mallorca, General Information*, *Mallorca es Golf* y *Mallorca Náutica*. Estas publicaciones corroboran la consolidación turística de algunas prácticas deportivas en estos años.

El vocal Jaume Ensenyat, en la Junta Directiva del 18 de octubre de 1978, señaló que en la isla se celebraban acontecimientos muy importantes como el Festival Internacional de Pollença, la Semana Internacional de Cruceros, el Festival de Cinema, el Trofeo Princesa Sofía, etc., así como también muchas fiestas tradicionales, cosa que permitiría editar un calendario en forma de guía turística para que pudiese funcionar como base de atracción. El delegado provincial de Turismo Maties Mut, añadió que existían muchos eventos culturales destacados, pero que su organización tenía una duración muy breve. De todas formas, Mut prometió llevar a cabo todas las gestiones posibles para incorporar el máximo número posible de actos.

La Delegación de zona de la Playa de Palma, el mes de diciembre de 1978, exigió una subvención para poder costear la publicación de un folleto. Los reunidos debatieron la conveniencia de conceder la subvención en cuestión, dado que existían dos delegaciones. Finalmente, se acordó estudiar un porcentaje de ayuda para futuras peticiones, que sería de 150.000 pesetas.

Durante esta etapa, en algunas ocasiones el Fomento del Turismo de Mallorca patrocinó el cartel de la Regata Princesa Sofía; prueba de esto es el cartel editado durante las fiestas de Pascua de 1980, que tuvo un coste aproximado de 150.000 pesetas.

A finales de 1979, el señor Antoni Tarragó (Comisión de Promoción) anunció que había conseguido la exclusiva para utilizar el lema «Viva Mallorca» en todas las bolsas de plástico de los Free Shops ubicados en los aeropuertos españoles por espacio de diez meses. Los reunidos calcularon la inversión de 400.000 bolsas. Así, se contrató a un abogado para que redactase el contrato de colaboración publicitaria con la empresa Aldeasa, propietaria de los Free Shops del Estado español.

La empresa especializada Triex, el mes de octubre de 1981, procedió a la presentación del audiovisual *Mallorca Inédita*, que había realizado por encargo del Fomento del Turismo y que agradó mucho a los asistentes. Además, durante ese año se grabó el film *Mallorca la Isla*, que se estrenó en la ciudad de Johannesburgo.

Progresivamente, algunos términos municipales comenzaron a editar su propio material de promoción turística durante esta etapa. Prueba de esto es que el Fomento del Turismo, el mes de marzo de 1982, felicitó al Ayuntamiento de Calvià por la magnífica edición de un folleto en el que se exponían los diversos recursos turísticos de los que disponía la zona.

El señor Maties Mut Oliver anunció que el 21 de febrero se había iniciado el II Festival Internacional del Reportaje Turístico en Palma, el cual había despertado un gran interés en todo el mundo ya que había 86 documentales inscritos de 26 países diferentes. Algunas películas no pudieron aceptarse por representar un mensaje social de carácter político que no tenía nada que ver con el turismo. El II Festival Internacional del Reportaje Turístico había sido organizado bajo el patrocinio de la Dirección General de Promoción del Turismo y con la colaboración del NO-DO.

El presidente habló de la posibilidad de llevar a cabo promociones exteriores durante el próximo año 1974, siendo la primera en el Estado español y el resto en Alemania, EEUU y Japón (este último era un mercado en potencia que podría ser interesante de cara al futuro). Los señores Linares y Vives pensaban que la campaña de promoción de la isla en Japón no sería fructífera, ya que trataban de ver muchos países en muy poco tiempo, lo cual era muy difícil. Sin embargo, el asunto fue estudiado por la Comisión de Propaganda.

El presidente de la Comisión de Promoción Joan Vives, el mes de abril de 1974, presentó un estudio referente a promociones exteriores dividido en dos fases: a) abril y mayo, en coordinación con Marketur, en Alemania, Inglaterra y Francia, b) octubre y noviembre, en coordinación con Marketur, en EEUU y Canadá. El señor Vives añadió que estas promociones no correrían a cargo de las mismas personas, y que se habían puesto en contacto con las asociaciones de vecinos y los operadores turísticos españoles, los cuales apoyarían los viajes de promoción.

El mes de mayo de 1974, la Comisaría Nacional de Turismo promovió la organización de campañas de promoción conjunta entre las tres islas. En este sentido, exigió que se integraran las promociones de Mallorca en el resto de promociones de los Fomentos del Turismo de Menorca e Ibiza y Formentera. Este tipo de actividades representarían el punto de partida de una promoción posterior más amplia y general de las Islas Baleares.

El Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de noviembre de 1974, invitó a los agentes vendedores de las agencias de viajes que más se hubiesen distinguido enviando el mayor número de clientes a la isla. Éstos gozaron de una estancia de diversos días en la isla a fin de conocerla, y fueron atendidos de una manera verdaderamente especial. Antes de dar por finalizada su estancia, se sortearía un coche Austin Morris que la entidad había conseguido por un módico precio. La ganadora del coche sorteado entre los participantes en el I Encuentro de Mallorca fue la señorita Marina Ruiz, de Viajes Ecuador.

Uno de los objetivos que se intentó conseguir durante estos años en materia de promoción turística fue que el Palacio de Congresos de Palma cumpliera realmente las funciones para las cuales se había construido. Los reunidos acordaron enviar una copia del escrito al Ayuntamiento de Palma, la Diputación Provincial de Baleares, la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca e Ibiza y el Ministerio de Información y Turismo.

El mes de enero de 1975, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca e Ibiza también apoyó las gestiones llevadas a cabo entre el Fomento del Turismo y el Ministerio de Información y Turismo para conseguir un centro emisor de TVE en la isla. El informe resultó favorable el mes de diciembre de 1978, y se esperaba que entre seis y doce meses después comenzaran las pruebas del centro. De todas maneras, en un mes y medio se podría establecer un programa informativo para Baleares en catalán desde Madrid, solución que parecía la más rápida. Se acordó agradecer a las autoridades provinciales, locales y al Consejo todas las gestiones realizadas en este sentido.

El mes de abril de 1975, el presidente encargado de organizar el II Encuentro en Mallorca, Joan M. Caldentey, informó del estado en el que se encontraba la organización del evento. Entre los actos más importantes destacaba la posibilidad de celebrar una fiesta, la Noche del tour operator, con los operadores turísticos españoles. Los detalles se publicarían en los boletines *Vacaciones e Iberia*.

Una campaña de promoción turística muy importante de estos años fue la llevada a cabo en Islandia durante el verano de 1975. De este proyecto hay que destacar los siguientes aspectos: 1º) la inauguración del Club Mallorca de Reykjavik, 2º) la distribución de material turístico gráfico, 3º) la recepción de las autoridades, 4º) una cena con baile y sorteo de muñecas y collares de perlas, 5º) la realización de entrevistas a agentes de viajes que estuvieran interesados en el problema del *overbooking*, 6º) las proyecciones de películas y 7º) la campaña de promoción de invierno.

Por otra parte, en aquel año la asociación continuó llevando a cabo una gran labor en relación a la promoción directa de Mallorca con la asistencia a las principales ferias turísticas europeas y con la organización de programas y actividades concretas en la isla. Así, algunos ejemplos al respecto son el II Encuentro en Mallorca, el programa-concurso Un, dos, tres, responde otra vez..., la Internationale Tourismus Borse (ITB) de Berlín, el Salón de Vacaciones de Bruselas, el ABTA 76, el Expotur de Essen (Alemania), el Canadian Premium Show de Toronto, el Incentive Travel Show de Nueva York, el Expotur de Boston, el Expotur de Chicago, el Congreso del American Society of Travel Agents (ASTA) de Nueva Orleans, el Congreso anual de agencias de viajes holandesas ANVR de Palma o el HOGAROTEL 16 de Barcelona, entre otros.

El mes de marzo de 1976, el jefe del Servicio Meteorológico Nacional del Centro de Baleares señaló que, si bien tenía que crearse un centro meteorológico en Portopí, las temperaturas que se publicarían en televisión seguirían siendo las del aeropuerto, tal como sucedía en el resto de capitales europeas. Desde la Junta Directiva se tenía muy claro que las temperaturas del aeropuerto eran diferentes a las del resto de la isla. En este sentido, se mantuvieron gestiones y entrevistas con la secretaría a fin de conseguir una posible publicación de los datos meteorológicos de Portopí, considerados más benignos y reales.

El mes de diciembre de 1976, el señor Esteve Bardolet Jané explicó las gestiones llevadas a cabo para conseguir la organización de la Gala de UNICEF de 1977. Las condiciones propuestas resultarían muy positivas desde el punto de vista de la promoción de la isla. La fecha elegida sería el 13 de agosto de 1977, y era de esperar que asistieran la Reina de España, la artista Montserrat Caballé y el Ballet Bolshoi de Rusia, entre otros. Así, en aquella sesión se creó una comisión encargada de la organización, formada por Esteve Bardolet, Joan Capó, Antoni Cirerol, Antoni Tarragó y Pere Vidal. El presidente añadió que Joan Miró también colaboraría de algún modo.

La inauguración de nuevos campos de golf propició que el vocal Antoni Tarragó propusiera, el mes de abril de 1977, estudiar la posibilidad de realizar una campaña de promoción turística del golf, porque con la inminente inauguración del Golf de Poniente ya existirían cinco campos disponibles. La promoción en cuestión intentaría atraer un turismo de calidad que practicara este deporte.

De igual modo, el señor Jaume Ensenyat propuso llevar a cabo una iniciativa similar en el área del deporte náutico, teniendo en cuenta que la isla reunía las condiciones idóneas para la práctica de estas actividades.

Con el objetivo de promover este turismo deportivo, se decidió realizar una edición de 50.000 ejemplares de la separata de la *Guía Náutica Turística de España* publicada por el Ministerio de Información y Turismo. La campaña se iniciaría en las Jornadas Náuticas de Canarias de aquel año.

El Campeonato Mundial de Fútbol era uno de los acontecimientos deportivos más importantes a nivel mundial. Por eso, cuando el Comité Ejecutivo del mes de abril de 1977 tuvo noticia de que se había aprobado un proyecto para la organización del evento en España, solicitó que algunos partidos se disputasen en la isla.

Otro proyecto que nunca se llevaría a cabo pero que hubiera podido ser un acontecimiento de promoción turística de primer orden fue la organización de un Festival de Cinema en 1978 — evento que hasta el momento se había celebrado en la ciudad vasca de San Sebastián. Las dificultades de comunicación de aquella ciudad y la falta de establecimientos hoteleros y de buenas salas de exhibición comportaron que sus organizadores se plantearan trasladarlo a otra ciudad, ya que cada año disminuía el nivel artístico. Los reunidos recordaron la campaña de la prensa vasca contra Mallorca, y decidieron ser prudentes y esperar a tener más información antes de tomar una decisión.

Después de mantener diversas reuniones, el mes de diciembre de 1977 se acordó que, en caso de llevarse a cabo el proyecto, la entidad aportaría una subvención para los gastos y se encargaría de la organización. La Junta Directiva consideró que con la asistencia de artistas destacados se conseguiría un gran impacto turístico. Algunos directivos incluso opinaron que aquello podría dar lugar a una Muestra con un mercado de películas que, con el tiempo, crearía una gran afluencia de turismo de calidad.

El mes de diciembre de 1977, los organizadores del I Gran Premio Internacional de Ciclismo Isla de Mallorca enviaron una carta a la Junta Directiva en la que anunciaban la celebración de esta prueba deportiva. Los signatarios querían dar a conocer las condiciones meteorológicas de la isla para tratar de convertirla en un centro internacional al cual pudiesen acudir ciclistas de todo el mundo a realizar sus entrenamientos de pretemporada. Por ello, solicitaron el apoyo del Fomento del Turismo a través del Secretario de Estado de Turismo a fin de que se concediese una subvención al proyecto. Además, también exigieron que la entidad se dirigiese al gobernador civil, al jefe de Tráfico, a los ayuntamientos de Palma y Calvià y a los operadores turísticos, entre otros, para conseguir el máximo apoyo posible. También anunciaron que vendrían cronistas deportivos que escribían para ser leídos por veinticinco millones de aficionados, los cuales necesitarían alojamiento. La Federación Hotelera se encargaría del alojamiento y el Fomento los invitaría a un cóctel.

A finales de 1977 se decidió hacer un estudio de un posible mercado turístico japonés. La evolución del número de pasajeros de esta procedencia había aumentado con el paso del tiempo. Así, si en 1964 vinieron 129.000 japoneses, en 1976 vinieron 2.852.000, y en 1977 tres millones. Las características de este mercado eran la búsqueda cultural, el alojamiento en hoteles de cuatro y cinco estrellas y la búsqueda de una forma de viajar alternativa al turismo de playa. El perfil de este turista era el de un gran comprador que realizaba una breve estancia, generalmente en temporada baja. También se vio que había un alto porcentaje de

mujeres. Las perspectivas eran intentar que la mitad de los japoneses que visitaran España viniesen dos días a la isla. Para ello, habría que negociar los vuelos y las líneas de Iberia entre Madrid, Barcelona y Tokio.

Uno de los proyectos más destacados de estos años en materia de convenciones fue la Asamblea General de la Federación Internacional de Operadores Turísticos (IFTO) de 1978, que se celebraba de forma anual y que era muy importante para los intereses turísticos de la isla. El evento tuvo lugar entre los días 11 y 12 de junio de 1978, y contó con la presencia de treinta y cinco representantes de operadores turísticos.

En esta asamblea se explicó la historia del Fomento del Turismo de Mallorca y se exigió que se colaborase en el proyecto «Redescubrir Mallorca» a fin de promover unas imágenes que se apartasen de los tópicos del turismo de masas. Es decir, se inició una etapa de sincera colaboración con los operadores turísticos.

La promoción exterior de estos años era fundamental para entender las principales tareas del Fomento del Turismo en esta etapa. Así, sólo en 1978 se realizaron setenta y cuatro promociones diferentes con veinticinco salidas al extranjero, cuatro salidas españolas, cuarenta y un viajes educativos de agencias de viajes a nuestra isla y cuatro promociones en Mallorca.

El mes de septiembre de 1980, el directivo Jaume Cladera Cladera gestionó con el Consejo Insular de Mallorca (CIM) y los principales operadores turísticos el establecimiento de una ruta que se denominaría «Mallorca inédita», y que consistiría en una serie de recorridos por la sierra de Mallorca entre los meses de noviembre y marzo. El objetivo era promover los desplazamientos turísticos en temporada baja.

A partir de 1981 se comenzaron a gestionar los futuros congresos de ABTA y DRV que se celebrarían en la isla durante aquella década. En un principio el congreso alemán de 1982 se celebraría en Nuremberg, el de 1983 en Mónaco y el de 1984 fuera de Europa, por lo que no se podría celebrar en Palma hasta 1985. Los miembros del congreso de agencias de viajes británicas consideraron la oferta de 1984.

De forma gradual, la asociación asistió a un mayor número de ferias turísticas de gran relieve internacional. Así, la encontramos en la FITUR de Madrid, la ITB de Berlín, la Semana Mundial del Turismo de París, el Work Shop de Montreux, la BTF de Bruselas, el Expotur de Munich, el Expotur de Estocolmo, la Feria Turística de Copenhague o la prestigiosa World Travel Marquet (WTM) de Londres.

El mes de marzo de 1982, el consejero de Turismo adjunto a la Presidencia del Consejo General Interinsular, Pere J. Morey, expuso el proyecto del programa *Un invierno en Mallorca*, que había elaborado la mencionada Consejería en

colaboración con el sector turístico de Mallorca y el Fomento del Turismo. El señor Morey agradeció el apoyo de la entidad, ya que el proyecto serviría para solucionar el problema de la estacionalidad del turismo isleño, aunque no de manera inmediata. El consejero también se mostró preocupado por el descenso del turismo español, aún teniendo en cuenta la presencia del programa *Mallorca inédita*.

El presidente, durante la reunión de la Junta Directiva del 18 de enero de 1982, anunció que había recibido un telefax y una carta del presidente ejecutivo de ABTA en que informaba que aceptaba celebrar su congreso anual de 1983 en la isla. Los reunidos recordaron que el director general de Promoción del Turismo había prometido apoyo moral y económico en caso de realizarse este congreso, tal como ya sucedió en 1973. Los reunidos acordaron gestionar una subvención especial para la celebración del evento con la Secretaría de Estado de Turismo.

La asistencia a la convención de ABTA de 1982 supuso un primer punto de contacto antes de realizar el congreso en la isla en 1983. El Fomento del Turismo ofrecería dos almuerzos con bufet y dispondría de un recinto ferial de mil metros cuadrados, de los cuales casi una tercera parte estaría ocupada sólo por Mallorca. Además, se mantendrían conversaciones con operadores turísticos para estudiar las causas del descenso y las perspectivas para la próxima temporada.

Al cabo de un mes, el presidente destacó que, entre los dos mil agentes de viajes ingleses reunidos en el auditorio del nuevo Palacio de Congresos de Cannes, la entidad había sido elegida para organizar la convención de ABTA de 1983. El señor Antoni Munar afirmó que la delegación mallorquina en Cannes estaba integrada por un autocar de hoteleros y agentes de viajes. Durante el evento hubo actuaciones folklóricas de Els Valldemossa, se ofrecieron productos típicos de la isla y se dispusieron más de 900 carteles y coches con inscripciones de Mallorca por el centro de Cannes.

El Congreso ABTA 73

El señor Joan Vives informó de las últimas tareas llevadas a cabo en relación con la organización del ABTA del mes de noviembre de 1973. Los reunidos aún no sabían nada acerca del apoyo económico con el que contaría la entidad. A pesar de eso, había que agradecer la labor del Ayuntamiento de Palma, la Diputación Provincial, el Sindicato de Hostelería, la Cámara de Comercio y otras entidades colaboradoras. El vocal representante de la Asociación de Vecinos del Puerto de Pollença, Alfons Pizarro Santos, propuso solicitar ayudas a los ayuntamientos de los términos municipales, mientras que Antoni Garau pensaba que había que acudir directamente a la Diputación Provincial de Baleares. El tesorero apuntó que las cantidades invertidas en el Congreso ABTA eran considerables. El mes de abril de 1973, los reunidos acordaron redactar un nuevo presupuesto para el ministro en el que no figurasen las subvenciones de las entidades, ya que no se conocían ni su procedencia

ni su dotación. Josep Linares explicó que el programa definitivo tendría que modificarse: se cambiaría la cena de gala por algún acto que estuviese a la altura de las circunstancias.

El Congreso ABTA 73 se celebró en el Auditorium de Palma entre los días 3 y 7 de noviembre de 1973. Coincidiendo con este importante evento se organizaron una serie de actividades complementarias a las sesiones de trabajo para los asistentes, como por ejemplo un concurso de cócteles celebrado en la Escuela de Formación Profesional Hotelera de Palma, una barbacoa en Son Termes, unos campeonatos de golf en los terrenos del Hotel Son Vida, excursiones por los diferentes pueblos de la isla o la gran cena «Noche de España» celebrada en el Pueblo Español.

Sin duda, uno de los asistentes más importantes que causó una gran sensación fue Lord Thomson, destacado empresario turístico y propietario de más de doscientos diarios ingleses, algunos tan importantes como el *Times* o el *Sunday Times*.

Recién concluido el Congreso de ABTA 1973 de Palma, el secretario general de la comisión organizadora repasó al detalle la celebración del acto. Muchas personas habían trabajado en su organización durante más de veintidós meses, y su esfuerzo quedó recompensado por el hecho que éste hubiera resultado la mejor campaña de promoción de Mallorca de cara al turismo inglés jamás llevada a cabo. Se consideró también que el Fomento del Turismo tendría que estar presente en las futuras convenciones de la asociación británica. Los reunidos acordaron felicitar las Navidades a los asistentes, y se agradeció especialmente la labor de Josep Linares y Joan Vives al respecto. El señor Linares afirmó que todos habían participado desinteresadamente, y propuso enviar un diploma a todos los colaboradores, idea que fue aprobada. Al poco tiempo, la Junta Directiva concedió la Medalla de Oro del Fomento del Turismo a Josep Linares y Joan Vives por su gran labor en la organización del ABTA 1973.

Dado el éxito del ABTA 73 y la posibilidad de promover un turismo de convenciones y congresos, el mes de enero de 1975 se decidió que el señor Antoni Tarragó ofreciese la isla al organismo encargado de celebrar la Convención de las Agencias de Viajes Alemanas (DRV) de 1977.

El Musical Mallorca (1975-1978)

Los objetivos del Musical Mallorca 75 ya quedaron perfectamente reflejados en la *Memoria de actividades de 1974*, tal como demuestra la siguiente citación:⁶⁶

66. Extraído de la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1974* s/f.

«El “Musical Mallorca 75” ha de componerse de dos manifestaciones artísticas musicales de esencia distinta, a nivel nacional e internacional: Una de ellas consistirá en la representación de una selección de la producción discográfica nacional “Mostra” (Demostración de Canciones), representadas por doce canciones grabadas en discos inéditos, a ser estrenados, y que deban ser lanzados cara a la temporada 1975, número que podía ser cambiado en consonancia con la calidad y categoría de las canciones y de los intérpretes que las hayan grabado y que las vayan a representar.

»La segunda consistirá en un “Certamen Internacional de Canciones” en la que participarán 20 países, interpretándose una canción por cada país representado.

»Esta idea ha obtenido una increíble aceptación en el mundo entero y hoy podemos adelantar que en el mes de abril se darán cita en Mallorca los mejores compositores e intérpretes de música ligera del mundo. Toda esta organización ha sido montada en base a que suene en el mundo el nombre de Mallorca, con fines promocionales turísticos.

»Ha sido el motivo que ha presidido la formación de la denominada orquesta del Fomento del Turismo de Mallorca, formada con el único y solo fin de que actúe en el “Musical Mallorca 75”. Su bondad y preparación ha podido ser comentada por la prensa, que ha enjuiciado cada una de sus actuaciones, y el público que ha asistido a las mismas.»

Así, el presidente de la Comisión de Iniciativas Especiales Jaume Ensenyat, durante la reunión de la Junta Directiva de día 2 de abril de 1974, apuntó que las tareas de estudio para la organización de un festival de música que se denominaría Musical 75 estaban muy avanzadas. Para el acontecimiento se podría contar con unos buenos organismos técnicos, los cuales habían acogido la idea de forma entusiasta, y con el apoyo del director general de Cultura Popular, Ricardo de la Cierva, que en breve se desplazaría a la isla para tener un cambio de impresiones con los organizadores.

El mes de julio de 1974, el señor Jaume Ensenyat comentó la buena marcha de las gestiones iniciadas para la organización del Musical 75 con el Ministerio de Información y Turismo, el cual había visto el proyecto con buenos ojos. En aquella sesión se creó una comisión especial en la que estarían representados todos los interesados.

El mes de noviembre de 1974, Jaume Ensenyat y Pere Vidal explicaron el estado en el que se encontraba la organización del Musical Mallorca 75, y el entusiasmo que éste había despertado en todo el mundo: se habían recibido cuatro cartas solicitando información al respecto cuando el evento aún no se había anunciado. El acontecimiento se inscribió en la Federación Internacional de Organización de Festivales de la Canción (FIDOF), condición necesaria para poder ser publicado en el Boletín de la mencionada federación y tener una mayor difusión. La comisión explicó que el 29 de aquel mes se haría una rueda de prensa para hacer más publicidad y dar a conocer al máximo todos los detalles. Un hecho importante fue la creación de la orquesta Fomento del Turismo de Mallorca, que tenía que ser la base de futuros musicales.

El mes de enero de 1975, la Comisión de Iniciativas Especiales dio amplias explicaciones en relación a la organización del Musical Mallorca 75. Los señores Pere Vidal y Antoni Tarragó estaban seguros de que se emitiría en technicolor en TVE y en Eurovisión, y que habría una retransmisión televisiva especial en Japón.

Además, los técnicos José Luis Uribarri y Augusto Algueró se desplazaron al MIDEM de Cannes, donde establecieron muchos contactos y tomaron nota de ciertos aspectos que no convenía imitar. El objetivo era que los mejores compositores y cantantes del mundo vinieran a Mallorca. Por otra parte, hay que decir que Algueró y Uribarri proporcionaron una ayuda imprescindible al Fomento del Turismo por lo que respecta a la organización de las cuatro ediciones del Musical Mallorca entre 1975 y 1978. Así, mientras el primero se ocupaba de convocar a los mejores músicos del momento como Tom Jones, Gilbert Becaud o Denis Roussos, el segundo conseguía los servicios de los cantantes Raphael, Massiel, Peret, Waldo de los Ríos y el músico Paco de Lucía.

El señor Pere Vidal también explicó de qué manera se había programado esta manifestación musical. Todavía faltaban muchas gestiones por hacer, aunque aquel mes de enero de 1975 ya se disponía de un presupuesto cercano a los 14.000.000 de pesetas.

El cambio de director general de Radiodifusión y TVE supuso que tuviesen que gestionarse nuevamente todos los acuerdos para el Musical Mallorca 75. Finalmente, se decidió retransmitir en directo por TVE la muestra nacional del segundo día del Musical, la final del Certamen Internacional de Canciones y el tercer día del Musical. Se intentaría que la retransmisión en Eurovisión fuese en technicolor y, si esto no fuera posible, se negociaría la retransmisión con otras televisiones europeas. Esta situación planteó la necesidad de tener un emisor de TVE en la isla, lo cual estaba pendiente de aprobación en el próximo Plan de Desarrollo.

Finalmente, el Musical Mallorca 75 se celebró en el Auditórium de Palma entre los días 17, 18 y 19 de abril de 1975. Sus presentadores fueron Mónica Randal, Marisa Medina y José Luis Uribarri, y entre los miembros del jurado había personajes tan conocidos como Narciso Ibáñez Serrador o Henry Mancini.

Los diferentes galardones fueron: primer premio Isla de Oro y 10.000 dólares, concedido al cantante francés John Gabilou por la canción *Elle arrive aujourd'hui*; segundo premio Isla de Plata y 2.500 dólares, concedido a Hatsumi Shibata de Japón, y tercer premio Isla de Bronce y 1.000 dólares para la cantante polaca Úrsula Sipinska.

Además de los correspondientes participantes seleccionados, también se contó con la participación y las actuaciones de Fórmula V, Dany Daniel, Los Valldemosa, Juan y Júnior, Peret, Manolo Escobar, Cecilia, Massiel, Julio Iglesias, Dana Hightower, Mari Trini, Miguel Ríos, Alberto Cortez, Tony Ronald y Los Diablos.

La Junta Directiva, el mes de junio de 1975, elaboró un informe referente al balance del presupuesto y la realización de promociones del Musical Mallorca 75. Uno de los hechos más importantes fue la elaboración de una base de datos o fichero de contactos de los principales diarios, revistas sociológicas, cadenas de radio, departamentos de TVE, miembros de la Federación Internacional de Festivales, revistas y periódicos extranjeros, departamentos ministeriales, embajadas y oficinas de turismo. A todos ellos se les enviaron las bases, los boletines informativos, las circulares y los carteles del evento. Finalmente, el presupuesto se fijó en 13.000.000 de pesetas, aunque hubo un desequilibrio del 25 %.

La Junta Directiva del mes de febrero de 1976 acordó seguir adelante con el proyecto del Musical Mallorca 76.

El Musical Mallorca 76 se celebró entre los días 6, 7 y 8 de mayo de 1976, con la colaboración de artistas tan conocidos como Julio Iglesias, Mari Trini, Paco de Lucía, Rocío Jurado, Albano y Romina Power.

Las buenas impresiones y la gran difusión del evento fueron reproducidas en la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo* de aquel año, tal como citamos a continuación:⁶⁷

«El Fomento del Turismo, como viene siendo su norma en los últimos años, se ha dedicado especialmente a las actividades de la promoción, entre las cuales ha tenido cabida de una forma muy especial y destacada, el Musical Mallorca 76. Aparte del éxito que significó en cantantes y en destacados directores de música moderna que se dieron cita en nuestra capital, constituyó un verdadero impacto propagandístico en todo el mundo al ser captado por más de 25 cadenas extranjeras de televisión y más de 30 emisoras de radio, aparte de lo que su difusión en revistas periódicas y otros medios de información ha significado para dar a conocer el nombre de Mallorca.»

Cuando el presidente propuso la organización del Musical Mallorca 77, algunos directivos manifestaron ciertas reticencias referentes a su rentabilidad. Los asistentes expusieron sus ventajas y sus inconvenientes. Finalmente, la presidencia comentó que el mejor medio de promoción de la época era la televisión, y que si en 1975 el Musical había sido emitido por cinco cadenas y en 1976 por veinticinco, había que seguir con el festival, pero intentado la autofinanciación. El próximo año estudiarían el tema.

El directivo Pere Vidal Amengual, el mes de diciembre de 1976, explicó detalladamente la organización del Musical Mallorca 77 y las posibilidades de difusión televisiva del evento, y también mencionó las emisoras de radio colaboradoras. La única preocupación eran las fechas, ya que éstas no tenían que coincidir con las elecciones al Gobierno para no provocar grandes pérdidas a nivel publicitario.

67. Extraído de la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1976* s/f.

Una promoción adicional de los Musicales Mallorca fueron todas las noticias que se publicaron referentes a los invitados asistentes. Así, personajes tan conocidos como Mónica Randal, Fernando Rey, Adolfo Marsillach, Concha Velasco, William Conrad o Robert Starch presenciaron en directo estos espectáculos y concedieron numerosas entrevistas.

El éxito del Musical Mallorca 78 fue uno de los más importantes de estos años. Desde sus inicios, ya se organizaron un sinnúmero de actividades para que fuera un acontecimiento excepcional. De hecho, el mes de noviembre de 1977, ante la posibilidad de que éste coincidiera con los Campeonatos Mundiales de Fútbol, se cambiaron las fechas a los días 4, 5 y 6 de mayo de 1978.

El señor Pere Vidal, el mes de marzo de 1978, explicó las gestiones realizadas para conseguir un buen desarrollo a nivel de organización del Musical Mallorca 78. Además, comentó que la agencia Wagons Lits Cook había organizado una excursión desde Laussane para asistir al Musical, y que quedaban menos de 140 entradas para los socios, lo cual era muy alarmante. Esteve Barolet propuso que al menos uno de los tres días el espectáculo fuese para los socios, preferentemente el no televisado. Los representantes de los operadores turísticos también serían invitados a presenciar el acontecimiento.

El Musical Mallorca 78 tuvo lugar en el Auditorium de Palma durante el mes de mayo de 1978, y fue retransmitido⁶⁸ por 39 canales de televisión, entre los cuales destacan Televisión Española (TVE), la ITV inglesa, la RTF alemana y la RAI italiana, así como las televisiones de Suecia y Bélgica.

El éxito del Musical Mallorca 78 fue superior a los anteriores. De hecho, ésta fue la opinión de los miembros de la Junta Directiva de aquel año, y así lo plasmaron en la correspondiente *Memoria de actividades*:⁶⁹

«La Comisión de Iniciativas Especiales han organizado nuevamente nuestro “Musical Mallorca 78”, que ha superado, sin duda alguna, los éxitos logrados en las ediciones que le precedieron, al que han sido invitados los “tours operators” europeos y una destacada representación de los medios informativos nacionales e internacionales. Mallorca entera vibró más que nunca con esta manifestación, que mereció felicitaciones del mundo entero y la declaración de mejor festival de esta clase.»

Recién concluido el Musical Mallorca 78, se planteó la posibilidad de estudiar las opiniones que se recibían desde distintos puntos del planeta y analizar si, en vista de los resultados obtenidos, se tenía que seguir organizando el evento. El presidente creía que éste había sido satisfactorio, pero prefería sondear a corporaciones y entidades antes de tomar una decisión.

68. PUJALS MAS, Margalida. *Oci als anys seixanta. Música, cançó i sales de festa*. Palma: Cort, 2002, p. 116. (Els Ullals; 7)

69. Extraído de la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1978 s/f*.

El vocal Jaume Ensenyat planteó la posibilidad de organizar el Musical Mallorca 79. En caso de celebrarse esta edición, tendría que reducirse el presupuesto y buscar una subvención o crear un Patronato de Entidades Mallorquinas.

Finalmente, se planteó un amplio debate, acordando que se organizaría el evento si se conseguían las subvenciones necesarias y, en caso de conseguirlas, se llevaría a cabo un gran control económico. Esta quinta edición se celebraría entre los días 17 y 23 de mayo de 1979.

El señor Jaume Ensenyat intentó conseguir la subvención de la Secretaría de Estado de Turismo y del ministro de Cultura. A finales de 1978, volvió a debatirse su continuidad, y los señores Garau, Ensenyat y Codolá, en nombre de la Federación Hotelera, apuntaron que de momento no había alternativas al Musical como medio de difusión televisiva. El señor Bardolet propuso enfocar el Musical como un acto a beneficio de UNICEF, coincidiendo con el Año Internacional del Niño de 1979.

Finalmente, y después de una sesión extraordinaria de la Junta Directiva el 26 de enero de 1979, se suspendió el proyecto del Musical Mallorca 79, entre otras cosas porque aún no se sabían cuáles eran las ayudas económicas disponibles, hecho que provocaba una gran inseguridad. A modo de anécdota, hay que decir que, de haberse realizado el festival, se hubiera contado con la participación del artista Frank Sinatra.

De hecho, dos semanas después el presidente comunicó que había realizado todas las gestiones posibles, y que no se podía confiar en los 10.000.000 de pesetas de la Secretaría de Estado de Turismo, que consideraba que eran los hoteleros los que tenían que contribuir enormemente al Musical. De todas formas, se quisieron agradecer las ayudas recibidas por parte de las corporaciones locales, algunas asociaciones y el Ministerio de Cultura (RTVE), y se quiso destacar la necesidad de buscar una fórmula económica para 1980.

La cultura. Entre la protección de los molinos y el medio natural

En esta etapa todavía vemos que el Fomento del Turismo de Mallorca organizó cursos preparatorios para aspirantes a las habilitaciones de guía y guía-intérprete de Baleares de manera gratuita.

El mes de diciembre de 1976, el vocal Antoni Cirerol creyó conveniente montar una exposición que reuniera todas las promociones realizadas para que, así, el público en general pudiese tomar conciencia de la tarea de atracción desarrollada por la entidad.

El directivo Lluís Ripoll propuso la celebración del 75º aniversario de la inauguración del Gran Hotel de Palma, primera industria hotelera importante en la historia del turismo isleño, cosa que fue aprobada. Finalmente, se decidió colocar una placa en la fachada del edificio que conmemorase la efeméride, de la que se encargaría el propio Ripoll.

La Junta Directiva del mes de enero de 1979 comentó que se tenía que dar más calidad a la imagen de Mallorca. Por ello se propuso crear un galardón anual que premiase los mejores trabajos turísticos. Los trabajos presentados quedarían en depósito en la Biblioteca, con la finalidad de que ésta se convirtiese en un banco de datos único. El primer premio tendría que ser muy riguroso e importante, de modo que así se conseguiría que, con el tiempo, el premio cobrase prestigio y no tuviese que tener tanto valor económico.

De igual modo, el mes de abril de ese año se crearon unos premios de fotografía, periodismo y ensayo, quedando pendiente su dotación económica. La idea era premiar el mejor artículo que hubiese destacado la imagen de Mallorca, un ensayo con el tema «La década de los 80 en el turismo de Mallorca» y las mejores fotografías realizadas.

Un mes después, el vocal Vicenç Santandreu hablaría del estudio que estaba en proyecto con la finalidad de dar a conocer diferentes rincones de Mallorca al mundo entero y que, con motivo del 75º aniversario de su fundación, la entidad convocaba los siguientes premios: el Ernest March, de fotografía; el Antoni Garau, de periodismo, y el Bartomeu Buadas, de ensayo — de acuerdo con la difusión internacional de la prensa, revistas, radio, televisión, y agencias informativas. Además, se crearía un anagrama de los premios con el lema «1905-1980: 75 años promocionando Mallorca». Aún así, quedaban por determinar las bases y los premios. La entrega de premios tendría lugar durante la cena del 75º aniversario de la entidad, a la cual asistirían algunas figuras turísticas de relieve internacional.

Todos estos premios recibirían, posteriormente, el título genérico de Premios Mallorca.

El mes de noviembre de 1980, el señor Josep Forteza-Rei de la Asociación Hotelera de la Playa de Palma solicitó la colaboración del Fomento de Turismo en las II Jornadas de la Calidad Turística de la Playa de Palma del mes de enero de 1981. La idea era que la entidad patrocinase un Concurso de Ideas, que se desarrollaría en el marco de las jornadas en cuestión, dotado con tres premios de 200.000, 100.000 y 50.000 pesetas respectivamente.

Durante estos años, la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje dirigida por Lluís Ripoll se ocupó de estudiar y aprobar medidas en defensa de los monumentos arquitectónicos más importantes.

El mes de junio de 1975, el vocal Lluís Ripoll agradeció la colaboración del Fomento del Turismo en la restauración de La Almudaina, la cual había recobrado su figura característica. La restauración arquitectónica no sólo fue útil a nivel estético, sino que aportó numerosos datos históricos y culturales que permitieron fijar el inicio de la construcción y de la misma ciudad de Palma. Los reunidos acordaron agradecer estos descubrimientos al representante del Patrimonio Estatal en Baleares.

El mes de marzo de 1976, y en ausencia del señor Lluís Ripoll de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje, el señor Maties Mut Oliver anunció que estaban a punto de aprobarse los Estatutos de la Asociación de Amigos de los Molinos. Uno de sus puntos más importantes sería la declaración de monumento provincial o monumento histórico-pintoresco, por lo cual se realizaría un inventario de datos y fotografías de, aproximadamente, 150 ejemplares. El directivo Lluís Ripoll se encargaría de representar los intereses del Fomento del Turismo en el seno de aquella asociación.

Pese a las enormes dificultades que implicaba la protección de los molinos, se estudiaron diversas propuestas. Entre éstas, destacó la de Esteve Bardolet, el cual opinaba que antes de nada había que arreglar los molinos situados al lado de la autopista del aeropuerto, ya que éstos actualmente causaban una imagen muy negativa. Así, se elaboraría un estudio, con la correspondiente financiación del proyecto, que se sometería al análisis de la Junta Directiva.

Lluís Ripoll se refirió al expediente de declaración de conjunto histórico-artístico a favor de los molinos de El Jonquet y la calle Industria, garantizando su conservación y restauración. La Junta Directiva decidió que el propio Ripoll redactase un documento, dentro del período de información pública, a favor del mantenimiento de los molinos.

A partir de unas quejas de Maurice Garcías, extranjero residente en Valldemossa, y de la denuncia de Joan Bauzá a través de un artículo aparecido en la revista *París-Baleares* del pasado mes de diciembre de 1977, la Junta Directiva anunció que se llevaría a cabo una tala de los olivos milenarios cercanos a las carreteras turísticas, y lo comunicó al Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza (Icona).

Una de las reivindicaciones de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje de estos años fue exigir que la ciudad de Palma contase con un hidroavión para combatir los incendios forestales y, así, no se tuviera que depender de la llegada de uno de fuera en caso de incendio. Por eso el señor Gabriel Rabassa, miembro de dicha comisión, leyó un escrito dirigido al jefe provincial de Icona.

El señor Bartomeu Quetglas creía conveniente poner en marcha una campaña para conseguir una limpieza de las playas, las ciudades y el interior de la isla. En este sentido, habría que mentalizar a los turistas de la colaboración a través de los operadores turísticos.

El mes de diciembre de 1978, la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje informó a la Junta Directiva del proyecto de urbanización de La Dragonera. Se acordó por unanimidad oponerse a la urbanización de la isla y elevar su decisión al director de la Jefatura Regional de Costas y Puertos, según el anuncio publicado en el Boletín Oficial de la Provincia (BOP) número 17.487 de día 11 de noviembre de 1978. La Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje reiteró su oposición a la urbanización de la isla de La Dragonera el mes de junio de 1982.

El Fomento del Turismo de Mallorca apoyó la iniciativa del Grupo de Ornitología Balear (GOB) a la hora de adquirir la finca de La Trapa mediante una suscripción pública para su posterior conservación como parque natural público. La Junta Directiva, el mes de junio de 1980, acordó adquirir un título de aportación de 10.000 pesetas.

Los miembros de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje, tras mantener una reunión con los representantes de Icona y el GOB el mes de mayo de 1981, acordaron por unanimidad oponerse a los proyectos de urbanización de los paisajes de Cala Mondragó y El Trenc. Se decidió manifestarse en contra al iniciarse el período de información pública, y comunicar su postura al Consejo General Interinsular.

La reapertura de la cantera del Guix de Sóller propició que la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje, el mes de junio de 1982, decidiese estudiar en profundidad los posibles efectos turísticos perjudiciales de la ruta turística de la carretera de Sóller.

Algunos operadores turísticos, el mes de diciembre de 1982, se quejaron de la degradación que sufría la costa mallorquina a causa de las nuevas construcciones de urbanizaciones y bloques de apartamentos, así como de la suciedad que se veía en la isla. Ante estas quejas, la Junta Directiva acordó redactar un comunicado a los ayuntamientos y al Consejo Insular de Mallorca a fin de que éstos tomaran las medidas necesarias para evitar, en la medida de sus posibilidades, estas actuaciones que tanto perjudicaban la imagen de la isla.

Durante estos años, se continuaron concediendo ayudas económicas o subvenciones a otras entidades para que pudiesen llevar a cabo sus proyectos o actividades, siempre que existieran unos objetivos de promoción turística. Así, se concedieron ayudas a la Escuela de Turismo del Mediterráneo, la Capilla Mallorquina, el Patronato del Festival Internacional de Música de Pollença, el diario *Última Hora* (para la organización de Miss Baleares), los organizadores del XIX Congreso Internacional de Bridge, el Club Náutico de El Arenal (para las regatas Off-shore), la Sección Femenina (para el concurso floral), la Capilla Mallorquina, la ANSIBA, la Unión de Radioaficionados Mallorquines, el Comité organizador del Rally de Coches Antiguos, el Auditórium (para el Festival Wagneriano), el Club Natación Palma, el Club de Mar (para el XXVIII Campeonato Internacional del Mediterráneo), la Escuela de Música y Danzas de Mallorca, la

Asociación de Vecinos de Can Picafort (para el Campeonato de España de Ajedrez), la Agrupación folklórica Aires de Montaña (para el Certamen de Bailes Folklóricos de Lieja), el Hotel Exagón (para el Torneo de Ajedrez Can Picafort), el Club Náutico de Palma (para las regatas de clase snipe), la Agrupación folklórica L'Estel des Gericó de Felanitx, el Club Escuela de Equitación de Mallorca, la Real Sociedad Hípica de Mallorca y la Cruz Roja (para la fiesta de la banderita).

Paralelamente, el Fomento del Turismo de Mallorca continuó promoviendo el truísmo de convenciones y congresos mediante la concesión de subvenciones y ayudas en este tipo de iniciativas. A modo de ejemplo, se colaboró con el Congreso de Cirugía Maxilofacial, el III Simposio Internacional de Arquitectura y Urbanismo Turístico, las III Jornadas Nacionales de Aulas de la Tercera Edad, la XIII Reunión Anual de la Asociación Española de Pediatría o el I Simposio Internacional de Oncología Pediátrica.

El Grupo Filatélico del Fomento del Turismo de Mallorca continuó funcionando de manera normal, aunque en ocasión de la Exposición Mundial de Filatelia celebrada en Madrid entre los días 4 y 13 de abril de 1975 se concedió la Medalla de Oro al socio Francisco Lecha Luzzati por su colección de marcas prefilatélicas del siglo XVIII.

El Grupo Filatélico del Fomento del Turismo de Mallorca absorbió el colectivo coleccionista del Club Bellver en 1982, lo que supuso un aumento del 80 % de los socios de esta sección. Además, se incluyó al Grupo de Numismática en la sección. Entre sus actividades más importantes, destaca la exposición filatélica EXPOPALMA, que coincidió con las fiestas de San Sebastián de Palma.

La Sociedad de Amigos de los Castillos, el mes de junio de 1975, exigió a la entidad que, junto con la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares, patrocinase la obra *La Almudaina. Castillo Real de la Ciudad de Mallorca*, del historiador y militar Francisco Estabén Ruiz (1910-1989). La obra fue considerada de un valor extraordinario, ya que realizaba un recorrido por la historia y describía el edificio y sus funciones en las diferentes épocas.

El vocal Antoni Cirerol representó al Fomento del Turismo en la reunión celebrada en el Círculo de Bellas Artes con el objetivo de crear un patronato y exigir un proyecto y un presupuesto a diversos escultores para la creación de un busto en homenaje a Marc Ferragut Fluxà, promotor del Auditorium de Palma.

De igual modo, en aquella misma reunión el directivo Lluís Ripoll Arbós apuntó que sería conveniente promover la creación de un monumento dedicado al escritor y periodista Miquel dels Sants Oliver, que fue uno de los primeros visionarios de un Mallorca conocida y visitada por gente de diversas procedencias.

Las actividades del grupo excursionista se continuaron desarrollando a lo largo de esta etapa, sobre todo si tenemos en cuenta que la costumbre de ir de excursión los domingos fue una práctica que no se abandonó nunca.

A continuación, proporcionamos una tabla con unos cuantos elementos indicadores de la vertiente excursionista de estos años, que corroboran la afirmación anterior:

ACTIVIDADES DEL GRUPO EXCURSIONISTA

Año	Número de excursiones	Total participantes
1973	46	2.216
1974	47	2.367
1976	45	2.475
1977	49	2.567
1978	47	2.932
1979		2.994
1980	46	2.986
1981	48	3.102
1982	49	3.112
1983	48	3.214

Fuente: elaboración propia a partir de las memorias anuales del Fomento del Turismo de Mallorca.

Félix Rodríguez de la Fuente y la Comisión para la Conservación de Cabrera

El concepto de *balearització* empezó a dejarse oír con frecuencia durante esta etapa. De hecho, las primeras voces de alarma ante las consecuencias del *boom* turístico de los años sesenta tuvieron una gran repercusión en las reuniones de la Junta Directiva durante la década posterior.

El mes de abril de 1977, el vicepresidente Esteve Bardolet, tras escuchar unas declaraciones de Félix Rodríguez de la Fuente, presentó un detallado informe referente al proyecto del Parque Natural de Cabrera. La Junta Directiva acordó considerar los contenidos del escrito y, en un futuro, intentar desarrollar la idea.

El Fomento del Turismo de Mallorca corrió con los gastos de la visita de Félix Rodríguez de la Fuente, que se desplazó a Palma acompañado de tres técnicos el 18 de agosto de 1977 con el objetivo de llevar a cabo un estudio científico centrado en la posibilidad de crear un parque natural en Cabrera. La entidad patrocinaría el estudio en cuestión y se pondría en contacto con otras entidades de defensa de la naturaleza (privadas y oficiales) a fin de conseguir una colaboración conjunta para seguir adelante con el proyecto, hecho que podría conceder un gran prestigio al Fomento del Turismo de Mallorca en el futuro.

Un mes después, Esteve Bardolet⁷⁰ anunció la inminente visita de Rodríguez de la Fuente, el cual venía dispuesto a realizar los estudios y gestiones pertinentes en relación al tema de Cabrera. Así, se creó la Comisión para la Conservación de Cabrera, formada por Félix Rodríguez de la Fuente (presidente), la Capitanía General de Baleares (organismo) y las colaboraciones del almirante de comandancia de la Marina, la Diputación Provincial, ADENA, Icona, el Ayuntamiento de Palma, la Delegación del Ministerio de Turismo, el Fomento del Turismo, el Grupo de Ornitología Balear (GOB), la Federación Balear de Actividades Subacuáticas, la Asociación de Cetrería Balear, el Laboratorio Oceanográfico, la Sociedad de Historia Natural de Baleares y la Delegación del Ministerio de Obras Públicas, que pretendían conseguir la conservación del lugar. Todos coincidieron en que la ocupación del ejército había sido beneficiosa para la preservación del equilibrio ecológico, la promoción de los estudios y la visita de grupos limitados. Para conseguir la denominación de parque natural marítimo y terrestre, la entidad se ocuparía de las gestiones y de la creación de un Patronato de la isla de Cabrera.

El directivo Esteve Bardolet, el mes de marzo de 1978, exigió que el Fomento del Turismo abonase los gastos mínimos del viaje y la estancia en Cabrera que realizarían los miembros de la Comisión para la Conservación de Cabrera (CCC) a fin de conseguir la declaración de parque natural para la isla. El presupuesto era de 264.315 pesetas.

El mismo Esteve Bardolet, el mes de julio de 1978, explicó las gestiones que había llevado a cabo como secretario de la Comisión para la Conservación de Cabrera en relación al asunto del parque natural marítimo y terrestre. Félix Rodríguez de la Fuente, presidente de la comisión, presentó un informe a la comisión científica de la Asociación para la Defensa de la Naturaleza (ADENA) presidida por Julio Rodríguez Villanueva, Rector Magnífico de la Universidad de Salamanca. No se consiguió elevar el informe a la Comisión Internacional de Medio Ambiente (CIMA), ya que no existía una protección para las aguas de la costa de la isla. La Junta Directiva decidió exigir a la Marina la protección para una milla de las aguas de Cabrera arguyendo a su favor los continuos expolios de antiguos barcos hundidos. Además, se acordó gestionar una nueva ley referente a la protección de las aguas de los parques naturales. El asunto contó con el apoyo del rey y del señor Aguirre como secretario de Estado de Turismo. Los militares exigían el uso científico y militar, y también que se controlasen las visitas. El Fomento del Turismo pretendía crear una imagen opuesta a la de la *balearització*. El señor Jordi Homar, como regidor del Ayuntamiento de Palma, mostró su preocupación por los pescadores de la zona; por su parte, Félix Rodríguez de la Fuente aseguró que éstos recibirían una indemnización y podrían asumir el cargo de guardias del parque, lo cual fue muy bien recibido por todos.

70. El directivo del Fomento del Turismo de Mallorca Esteve Bardolet, años después, recordaría la importancia de las gestiones de la entidad a la hora de conseguir la declaración de Cabrera como parque nacional diciendo: «I acab, recordant que el Foment del Turisme de Mallorca, albergà i donà suport a la Comissió abans esmentada, amb una visió de futur, generosa, del que podria ésser el turisme en una terra de gent ben nascuda: el fruïment físic i intel·lectual de la nostra natura com a mitjà de vida.» BARDOLET, Esteve. *Cabrera, parc nacional ja!* Palma: Fundació Emili Darder, 1990, p. 15.

Paralelamente, el director del Museo de Ciencias Naturales de Madrid, Eugenio Ortiz, expuso el proyecto de crear un Museo de la Fauna y Flora de Cabrera. El señor Duran, del Laboratorio Oceanográfico, proyectó un Centro de Investigación Biológica de la Fauna Marina, que no se ubicaría en la isla sino en la Colonia de Sant Jordi. Por su parte, la visita a Cabrera no sería gratuita. La Junta Directiva decidió encargar un estudio a Bartomeu Barceló Pons, catedrático de geografía de la Universidad de las Islas Baleares (UIB). El presupuesto de la declaración de parque natural era de 1.500.000 pesetas, de las cuales 264.315 serían abonadas por el Fomento del Turismo y 250.000 por la Diputación Provincial. Se acordó buscar más ayudas para costear el proyecto.

El señor Félix Rodríguez de la Fuente entregó un dibujo de un águila pescadora a la Comisión para la Conservación de Cabrera (CCC), el cual se convirtió en el logotipo del parque.

Las conclusiones de la comisión para la declaración de Cabrera como parque marítimo y terrestre fueron aprobadas por el subsecretario de Ordenación del Territorio y Medio Ambiente, Joan Diez Nicolás, el 28 de septiembre de 1979. Posteriormente, se agradeció la ayuda del capitán general y la labor de Félix Rodríguez de la Fuente como presidente de la CCC y principal promotor del proyecto del parque.

Los cambios en los poderes políticos y las instituciones

El presidente de la Diputación Provincial de Baleares, en ciertos momentos puntuales, continuó exigiendo la colaboración económica de la entidad en referencia al mantenimiento de la Universidad Balear. Los miembros de la entidad decidieron colaborar de una u otra manera.

El proyecto de construcción de un pabellón polideportivo en Palma fue recibido con entusiasmo desde el Fomento del Turismo el mes de noviembre de 1973, aunque se envió un escrito al alcalde de Palma, Rafael de la Rosa Vázquez, exigiendo que se tuviese en cuenta la posibilidad de usarlo a modo de sede de grandes convenciones.

El mes de mayo de 1974, el señor Jaume Ensenyat comunicó que había recibido una invitación para que uno de los miembros de la entidad participase en un estudio encaminado a la redacción del futuro Plan de desarrollo de la provincia. La Junta Directiva aceptó llevar a cabo una redacción conjunta de las conclusiones.

Después de un intercambio de opiniones, la Junta Directiva del mes de octubre de 1974 acordó solicitar al gobernador civil de la provincia la posibilidad de publicar en la prensa las conclusiones de la II Asamblea Provincial de Turismo antes de su aprobación definitiva. Hay que tener en cuenta que un año después se celebraría la II Asamblea Nacional de Turismo.

Durante estos años, el Fomento del Turismo de Mallorca continuó concediendo subvenciones a la comisión organizadora de la iluminación de Navidad del Ayuntamiento de Palma, y también asumió parte de los gastos de iluminación de las calles de la ciudad durante las fiestas.

El Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de abril de 1975, apoyó la iniciativa del Ayuntamiento de Manacor de nombrar hijo adoptivo de la ciudad a Joan Servera Camps (1888-1957), directivo en su día de la entidad y motor de un elemento de promoción turística fundamental: las Cuevas del Drac.

El presidente de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje leyó un informe que reflejaba la postura del Fomento del Turismo en relación al problema del Parc de la Mar. El mes de junio de 1975, los reunidos acordaron elevar una instancia al Ayuntamiento de Palma exigiendo conocer el estado de la cuestión.

El directivo Lluís Ripoll, como presidente de la Comisión de Bellas Artes y Defensa del Paisaje, aprovechó este informe para denunciar y plantear otras cuestiones al Ayuntamiento de Palma, como por ejemplo la presencia de un agujero en el Baluarte de Berard, el temor ante la construcción de viviendas en el Baluarte de Sant Pere en detrimento de la zona verde o el establecimiento de las murallas como uno de los mejores paseos de Palma. Además, también se comentaron temas como los aparcamientos del Parc de la Mar, la realización de diversos proyectos de construcción y el mal uso de las murallas, que no estaban protegidas. Lluís Ripoll propuso una serie de modificaciones en el Parc de la Mar, entre las cuales figuraba la negativa ante la creación de un gran puente, el adosamiento de tierras a las murallas, la no circulación de vehículos, la instalación de grandes jardines, un aparcamiento con alumbrado, etc.

Las subvenciones que el Fomento recibía de algunos ayuntamientos (por ejemplo, de los de Palma y Calvià) aumentaron durante estos años, hecho que supuso una mayor concienciación en relación al fenómeno turístico y a la importancia que había adquirido la asociación. Estas entradas económicas fueron fundamentales para el correcto desarrollo de la asociación.

La importancia internacional que el pintor Joan Miró y el académico y escritor Camilo José Cela habían tenido para la isla propició que, el mes de febrero de 1976, la Junta Directiva exigiese al Ayuntamiento de Palma que les dedicase a ambos una calle de la ciudad.

A pesar de que durante estos años se vivieron una serie de avances sociales, la práctica de algunas manifestaciones como el nudismo aún fueron criticadas por los miembros del Fomento del Turismo. Prueba de esto es que el mes de agosto de 1977 se rogó al Gobierno Civil que aplicase medidas de vigilancia en las playas de Mallorca a fin de evitar las inmoralidades que se venían produciendo en los últimos tiempos.

En cambio, cuando un año después se leyó una carta en la que un socio exigía que el Fomento del Turismo de Mallorca interviniese a fin de conseguir que se permitiera la práctica nudista en algunas playas, la Junta Directiva acordó recomendar a los interesados que comunicaran sus peticiones a los ayuntamientos correspondientes y al Gobierno Civil, afirmando que posteriormente la entidad se posicionaría a favor o en contra de la idea.

Las buenas relaciones existentes entre la entidad y la Caixa de Balears permitieron que ésta, el mes de marzo de 1978, enviase una carta al Fomento en la que solicitaba que se designase a un representante para formar parte de su consejo de administración.

Las Islas Baleares fueron una de las primeras comunidades turísticas que iniciaron un proceso preautonómico en materia de turismo. De hecho, el mes de julio de 1978 el Consejo General Interinsular creó una Consejería de Comercio y Turismo dirigida por el abogado del Estado y diputado de Unión de Centro Democrático (UCD) Santiago Rodríguez Miranda.

Conocedor de los intereses políticos locales, el presidente creyó conveniente conseguir una unión muy firme a nivel de los diferentes representantes del sector turístico, por lo que recibió con satisfacción la noticia de la creación de la Federación Empresarial Hotelera y la Asociación de Agencias de Viajes, las cuales estarían representadas dentro de la entidad. El objetivo era crear una comunicación completa, sin discrepancias, ni oposiciones, ni camarillas. Por ello, no se aprobó el hecho que el Ayuntamiento de Palma, con la ayuda de algunos directivos, hubiese organizado unas Jornadas de Calidad coincidiendo con el Congreso Turístico de Mallorca. Josep Linares comentó que el congreso tenía un fundamento general, no excluyente. El vocal Gabriel Escarrer creyó conveniente interrogar a Josep Forteza-Rei respecto a la organización de las Jornadas de Calidad con el patrocinio de la corporación municipal.

La idea de resolver ciertos aspectos comunes de la bahía de Palma propició que, el mes de septiembre de 1979, el Fomento del Turismo se dirigiese a los ayuntamientos de Palma, Calvià, Lluçmajor, y Marratxí y al Consejo General Interinsular para que considerasen la posibilidad de crear una Mancomunidad de Servicios de la bahía de Palma a fin de mejorar la calidad de la misma, siempre con el apoyo de la entidad.

Ante la posibilidad de que el Ayuntamiento de Palma cambiase su nombre por el de Ayuntamiento de Ciutat, la Junta Directiva decidió enviar un escrito a dicha corporación recomendando que no se efectuase tal cambio, ya que esto podría ser perjudicial desde el punto de vista de la promoción turística. Sin entrar en motivos políticos o históricos, se pensaba que la ciudad tenía que conservar su nombre, esto es, Palma.

A mediados de 1980 se mantuvieron una serie de reuniones con la Consejería Adjunta a la Presidencia y Turismo y los Municipios Turísticos. A estas sesiones asistieron los presidentes de AVIBA, la Federación de Hostelería y el Fomento del Turismo, por lo que se las denominó *reuniones de la trilateral*. El objetivo era conocer el plan de política turística para el año 1985, así como debatir diversas acciones puntuales.

El ministro de Información y Turismo, el mes de junio de 1973, anunció que las próximas medallas al Mérito Turístico se concederían a los directivos de la entidad Bartomeu Buadas y Ernest March, que habían perdido la vida en un accidente aéreo en Nantes el pasado mes de marzo.

La problemática energética de estos años fue un asunto que preocupó sobremanera al Fomento del Turismo. El 17 de diciembre de 1973, el ministro de Industria señaló las restricciones en materia de combustible, a pesar de que desde el gobierno se había afirmado que se protegería el tema turístico. Así, el Comité Ejecutivo decidió transmitir las siguientes sugerencias al ministro en cuestión: 1^a) en caso de existir restricciones de carburantes, Baleares y Canarias se considerarían excepciones a la norma general por su carácter insular y por contar con las principales zonas turísticas; 2^a) había que asegurar la provisión de las zonas excluidas; 3^a) había que autorizar campañas en este sentido; 4^a) tenía que entenderse la necesidad de publicar artículos en la prensa extranjera en los que se hablase del buen clima de la isla y se indicase la inexistencia de restricciones; 5^a) había que hacer un estudio para una campaña gráfica; 6^a) era necesario solicitar fondos a las cajas de ahorros y al Banco de España; y 7^a) se tenía que conseguir que la jornada intensiva fuese obligatoria.

La defensa del hecho insular fue una cuestión que se comenzó a reivindicar con fuerza durante esta etapa. Así, la Junta Directiva del mes de abril de 1974 decidió exigir al ministro de Información y Turismo y al gobernador civil que gestionasen con el presidente del Consejo de Ministros y el subsecretario de Aviación Civil el estudio de las tarifas de las comunicaciones aéreas, que recientemente habían experimentado un aumento, a fin de que los residentes en la provincia pudiesen tener una rebaja a causa de las condiciones especiales insulares. La situación actual colocaba a los residentes en un plano de inferioridad en comparación con el resto de provincias españolas.

El presidente Antoni Garau, el mes de abril de 1974, sugirió que se enviase una carta de agradecimiento al señor Ignacio M. Rey-Stolle, que hasta el momento había sido el delegado del Ministerio de Información y Turismo de Baleares. Dos meses después, se felicitó al señor Francisco Soriano Frade, que en su momento ya estuvo muy unido a la entidad, por su retorno a su antiguo cargo (esto es, delegado provincial del Ministerio de Información y Turismo).

El ministro de Información y Turismo visitó la isla en 1974. Entre los actos programados figuraba la inauguración de los locales de la entidad. La Junta Directiva, el mes de julio de aquel año, acordó que el ministro y sus acompañantes gozasen de las mejores condiciones de acogida, y también que se les entregase una nota en la que se reflejasen las aspiraciones turísticas de la provincia.

El mes de abril de 1975, la Junta Directiva decidió dirigir un escrito a los ministros de Información y Turismo, Relaciones Sindicales y Educación y Ciencia, así como al gobernador civil de Baleares, en el que se destacaba la preocupación del Fomento del Turismo ante el anuncio de la subasta del Auditórium de Palma.

La designación de Madrid como sede de la Organización Mundial de Turismo (OMT) en 1975 fue muy bien recibida por el Gobierno español, y representó una excelente noticia en el marco de la crisis turística generalizada de estos años.

El presidente comunicó las modificaciones aplicadas al texto enviado para el estudio de la formación del Consejo Nacional de Turismo. Estas modificaciones se discutieron y aprobaron el mes de septiembre de 1976.

El presidente, el mes de marzo de 1978, comentó los pormenores de la reunión celebrada en Madrid con motivo de la decisión de ayudas económicas para el denominado *ajut concertat*, los cuales ya eran bien conocidos por los asistentes. Aquel año, la ayuda había sufrido una rebaja notable a causa de la separación del Departamento de Información y Turismo, que dependía exclusivamente de la Secretaría de Estado de Turismo. Ésta, con su nuevo local y sus nuevas obligaciones, veía considerablemente disminuido su presupuesto, aunque abonaría la cantidad pendiente de 26.000.000 de pesetas del año pasado.

El mes de junio de 1978, el presidente Antoni Garau Mulet anunció que el rey había concedido audiencia a los miembros de la entidad el próximo 4 de julio a las 11 de la mañana. El Comité Ejecutivo nombró una comisión representativa y aprobó el discurso del presidente. La comisión representativa iría acompañada del secretario de Estado de Turismo, el señor Ignacio Aguirre Borrell. Además, se acordó conceder al rey Juan Carlos I la Medalla de Oro de la entidad a título personal por su amor a la isla, según un artículo 27 de los Estatutos redactado con carácter de urgencia.

El vocal Gabriel Barceló Oliver, en la Junta General del 20 de diciembre de 1978, exigió que la Junta Directiva se dirigiese al secretario de Estado de Turismo para que se transfirieran, de la forma más generosa posible, las competencias de promoción turística a la provincia. La propuesta fue aprobada por unanimidad.

Gracias a la creación de la Institución Ferial de Madrid (IFEMA) en 1979, a partir de 1981 se organizó la Feria Internacional del Turismo (FITUR) de Madrid. Año tras año, en esta feria habría una gran representación de Baleares. El Fomento del Turismo de Mallorca participaría con un puesto que diese a conocer los nuevos materiales turísticos isleños a nivel de promoción.

El Congreso de Turismo de Mallorca de 1979

El Fomento del Turismo de Mallorca fue el promotor, coordinador y patrocinador del Congreso Turístico de Mallorca de 1979, organizado por el Comité Ejecutivo. De todas maneras, la entidad no se responsabilizó de los resultados del mismo, aunque se intentó conseguir la máxima eficacia.

El mes de mayo de 1978, el vicepresidente Esteve Bardolet comentó la labor llevada a cabo al respecto. El Congreso se celebraría entre los días 27 de noviembre (lunes) y 2 de diciembre (sábado) del presente año. El contenido de las ponencias se estudió meticulosamente a fin de conseguir una participación general. Hay que decir, también, que uno de los objetivos era conseguir una gran implicación por parte de la administración central.

A fin de analizar y debatir los asuntos y los problemas turísticos más importantes de la isla, el mes de noviembre de 1978 se proyectó el Congreso Turístico de Mallorca. El objetivo era resolver los problemas del sector turístico de la isla con la celebración de un congreso con participación exclusivamente mallorquina en el que se desarrollase la vertiente autonómica en relación a la administración central. La finalidad sería poner las bases de acción para dos aspectos fundamentales: el futuro del desarrollo turístico y el replanteamiento de la mejora de los servicios por lo que respecta a ecología y cultura.

El congreso fue organizado por el Comité Ejecutivo. El Fomento del Turismo, pues, actuó como elemento coordinador. El congreso se celebraría durante la semana del 22 al 27 de enero de 1979. El Comité Ejecutivo estaría formado por Maties Mut (delegado de la Secretaría de Estado de Turismo), Rafel Alcover (secretario de la Cámara de Comercio), Simó Ferragut (representante de AVIBA), Pere Ballester (representante de la Federación de Hostelería), Esteve Bardolet (Fomento y coordinador general), Antoni Tarragó (Fomento), Jaume Canudas (Fomento), Miquel Romero de la Cerda (medios de comunicación).

El Congreso de Turismo de Mallorca fue un acontecimiento que contó con la colaboración de la Secretaría de Estado de Turismo, el Consejo General Interinsular, la Diputación Provincial de Baleares, el Ayuntamiento de Palma, la Cámara Oficial de Comercio, la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB), la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares (AVIBA), los sindicatos de Comisiones Obreras (CCOO) y la Unión General de Trabajadores (UGT) y la Federación de Hostelería. También se hizo una llamada pública a la participación.

Hay que recordar que desde 1953 no se organizaba ningún consejo o asamblea para analizar y debatir asuntos turísticos que afectasen a la isla. Las características fundamentales de la presente convocatoria fueron intentar conseguir una personalidad propia a través de la creación de una comisión ejecutiva, tener un carácter profesional y, sobre todo, celebrar un congreso para sentar las bases de una futura política turística autonómica.

El acto, de carácter abierto, fue coordinado de forma general por el directivo Esteve Bardolet Jané, y de forma adjunta por Jaume Canudas Martínez. Contó con la participación de setenta y tres profesionales y expertos en seis ponencias, mientras que la cifra de inscritos fue de 554 personas.

El I Congreso de Turismo de Mallorca tuvo lugar en Palma entre los días 22 y 27 de enero de 1979. Este evento, en un primer momento, fue promovido por el Fomento del Turismo, aunque adquirió poder propio cuando pasó a ser gestionado por una comisión ejecutiva en la cual estaban representados la Federación Empresarial Hotelera de Baleares, la Agrupación de Agencias de Viajes de Baleares (AVIBA), la Cámara de Comercio de Mallorca e Ibiza, la Delegación Provincial de la Secretaría de Estado de Turismo y la Dirección General de la Consejería de Comercio y Turismo.

El objetivo fundamental⁷¹ del Congreso de Turismo de Mallorca era que un grupo de profesionales del sector turístico analizaran de forma libre, abierta y democrática algunas de las problemáticas generales más importantes del turismo mallorquín. En este sentido, se establecieron las ponencias de Planificación del Territorio, Análisis Económico, Demanda Turística, Social, Planificación de Transportes y Promoción.

La coordinación de las diferentes ponencias quedó establecida como sigue: Planificación del Territorio (Pere Nicolau Bover y Mateu Castelló Más); Análisis Económico (Antoni Fleixas y Sebastià Llompart); Demanda Turística (Jordi Vila Fradera y Àngel Miguelsanz); Social (Antoni Tarabini-Castellani Cabot y Margalida Nájera); Planificación de Transportes (Pere Ferrer, Salvador Vila Horrach y Llorenç Oliver) y Promoción (Josep Linares Colom y Bartomeu Fiol).

La ponencia de promoción fue la que hizo más hincapié en el papel del Fomento del Turismo de Mallorca. Así, por lo que respecta a la promoción de la oferta complementaria, se destacó lo siguiente:⁷²

«El Fomento del Turismo de Mallorca — con el respaldo de la Dirección General de Turismo del Consell Interinsular —, debiera responsabilizarse de las funciones siguientes:

- » — Inventariar las actividades a ser desarrolladas y clasificarlas en base a sus intereses y esfera de influencia.
- » — Solicitar o apoyar, según los casos, las subvenciones de la Administración a los actos que se organicen y a las instalaciones que se construyan.
- » — En aquellos casos en que fuera posible, conseguir su autonomía económica estudiando presupuestos y canales de ingresos en relación con las necesidades que planteen las concretas peculiaridades de organización y desarrollo.

71. BARDOLET, Esteban. «Un nuevo estilo de congresos». En: *I Congreso Turístico de Mallorca*. Palma: Conselleria de Comerç i Turisme del Consell General Interinsular de les Illes Balears, 1979, p. 9-10.

72. BARDOLET, Esteban. «Un nuevo estilo de ...», p. 125.

- » – Evitar coincidencias de fechas y procurar una intensiva ocupación del calendario durante las temporadas baja y media.
- » – Conseguir la colaboración de las Federaciones deportivas, tratando de coordinar sus actividades en cuanto a la organización de competiciones de interés turístico.»

La importancia del Fomento del Turismo en estos años quedó reflejada en las conclusiones de la ponencia de promoción del congreso, las cuales establecían la necesidad de seguir apoyando a la entidad:⁷³

«Para garantizar la continuidad de la promoción exterior, es preciso que todo Mallorca contribuya económicamente al sostenimiento del Fomento del Turismo de Mallorca, entidad pionera y más calificada en materia de promoción.»

Al finalizar el congreso, el señor Esteve Bardolet opinó que éste había sido un evento peculiar, abierto y autonómico en el que habían trabajado setenta y tres profesionales. Además, informó que se había creado una comisión de seguimiento que redactaría las conclusiones, las cuales se entregaron a la Secretaría de Estado de Turismo, el Ayuntamiento de Palma y la Consejería. La Consejería de Comercio y Turismo prometió prestar su apoyo a fin de que las conclusiones más importantes pudiesen llegar a ser una realidad. Se acordó hacer un comunicado público al respecto.

73. BARDOLET, Esteban. «Un nuevo estilo de congresos». En: *I Congreso Turístico de Mallorca*. Palma: Conselleria de Comerç i Turisme del Consell General Interinsular de les Illes Balears, 1979, p. 154.

**VIII. El foment
del turisme
de Mallorca
durant l'etapa
autonòmica
(1983-2005). Entre
el final del segon
boom turístic i
l'inici del tercer**



La recuperación turística desde el punto de vista económico y la llegada del autogobierno con la aprobación del Estatuto de Autonomía y la creación de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares fueron los dos hechos fundamentales que marcaron la década de los ochenta. Por lo que respecta al apartado turístico, hay que destacar que el crecimiento desmesurado de la industria comportó que empezara a hablarse de un segundo⁷⁴ boom turístico, e incluso de un tercero⁷⁵ a partir de la década de los noventa.

Una de las personas que mejor definió las características del turismo mallorquín posterior a los años ochenta fue el intelectual Josep Melià⁷⁶, que advirtió que el modelo turístico isleño tenía una serie de elementos preocupantes como, por ejemplo, la degradación del producto, la falta de calidad en materia de servicios, los precios de la oferta extrahotelera, el impacto de las huelgas o la sobreexplotación de las playas.

Durante la reunión de la Junta Directiva del mes de enero de 1983, Antoni Munar Cardell se refirió a la situación del mercado inglés, que aquel año había iniciado una recuperación a nivel de ventas. Además, añadió que el mercado alemán estaba en condiciones de igualar las cifras del año anterior. Incluso el mercado italiano aumentaría las cifras ultra el de los países del Benelux y Francia, que se encontraban estacionados.

Un punto destacado de esta etapa fue el encargo de la Consejería de Turismo del Gobierno Balear a la Universidad de las Islas Baleares de elaborar el *Llibre Blanc del Turisme a les Balears*. Este hecho denota la preocupación y el interés por conocer el verdadero estado del turismo en nuestra comunidad. Posteriormente, esta obra ha sido analizada por Sebastià Serra y Arnau Company, de cuyo estudio destacamos las siguientes impresiones:⁷⁷

«D'una banda, s'assenyala que l'activitat turística genera desequilibris diversos, i quedà palès que el turisme fa servir indefinidament el paisatge, que evidentment no és renovable, com a forma de supervivència. D'altra banda, es posa de relleu el monocultiu turístic i es planteja la necessitat d'una política turística que delimiti el creixement. [...]. A més, es comença a plantejar la situació urbanística com a factor limitador de l'oferta. [...]. També s'assenyala que amb clarividència que la planificació turística ha de tenir en compte els valors ambientals.»

74. Según Ripoll, entre 1981 y 1988 se duplicaría el número de los visitantes recién llegados. Este período es conocido como segundo boom turístico. RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «Una economia terciària (1955-2003)». En: *Història de les Illes Balears*. Vol. 3. Barcelona: Edicions 62, 2004, p. 389.

75. BLÁZQUEZ, Macià; MURRAY, Ivan; GARAU, Joana M. *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears 1989-1999*. Palma: Lleonard Muntaner-CITIB, 2002.

76. MELIÀ, Josep. «Turisme i societat a Balears, 1960-1989». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Balearics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 9.

77. SERRA BUSQUETS, Sebastià; COMPANY MATES, Arnau. «El turisme en les institucions i en el debat públic». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 79.

Durante los años ochenta, el consejero de Turismo Jaume Cladera Cladera impulsaría unos decretos, conocidos como *Decretos Cladera*, a fin de regular ciertos aspectos relacionados con la construcción hotelera. Así, el Decreto 30/1984 (o Decreto Cladera I) establecía que para construir un hotel eran necesarios treinta metros cuadrados de parcela por cada plaza construida, cifra que la Ley de 1988 elevaría a sesenta metros.

Sin duda, el Decreto 67/1989 de día 22 de junio a partir del cual se creaba el Instituto Balear de Promoción del Turismo (IBATUR) supondría un antes y un después para la historia del Fomento del Turismo, que tendría que replantearse sus objetivos.

El presidente del Fomento, durante la reunión de la Junta Directiva de día 4 de febrero de 1991, hizo referencia al conflicto del Golfo Pérsico y a las consecuencias que éste conllevaría. Especialmente, destacó la preocupación que causaba a los operadores la ausencia de reservas para ese mes de febrero. Los reunidos coincidieron al opinar que, si la guerra duraba mucho, España en general y Mallorca en particular podría beneficiarse de la situación, ya que ciertos operadores turísticos anulaban sus viajes a Turquía, Tunicia, Egipto y Marruecos, lo que podría servir para llenar los hoteles mallorquines.

Las carencias a nivel de ordenación turística venían de lejos. Por tanto, puede afirmarse que la aprobación del Plan de Ordenación de la Oferta Turística (POOT) a partir del Decreto 54/1995 fue el primer intento sistemático de ordenar el turismo en Baleares.

Por otra parte, la Ley General Turística de 1999 tendría como objetivo prioritario la redacción de un texto unitario mediante la fusión de las leyes y decretos anteriores.

En 2001 se aprobaría el Impuesto sobre las Estancias en Empresas Turísticas de Alojamiento o *ecotasa*, el cual pretendía recaudar fondos económicos para invertirlos en la mejora del turismo y la defensa o preservación del medio ambiente. La aplicación de este impuesto llegó precedida de una gran polémica que enfrentó principalmente al sector público y al privado y terminó convirtiéndose en un tema de debate ciudadano. En este último sentido, el Fomento del Turismo no fue una excepción, y se manifestó abiertamente en contra de la tasa en cuestión.

A partir del análisis del tiempo presente, el economista Esteve Bardolet⁷⁸ ha señalado diez impactos turísticos fundamentales en este medio siglo, los cuales han condicionado notablemente la situación actual. Bardolet señala, por ejemplo, la revalorización del suelo, la concentración de los recursos humanos en las zonas de la costa, el gran desarrollo de los servicios complementarios, la nueva dependencia económica, la escasa funcionalidad a nivel de la estructura económica y social, la incorporación de Baleares a la economía global, el aumento del coste de los recursos naturales no renovables, la consolidación de un turismo residencial y la culturización.

78. BARDOLET JANER, Esteve. «Turisme i economia». En: Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 105-108.

Últimamente, algunos economistas como Eugeni Aguiló⁷⁹ postulan que el futuro del turismo isleño tendría que pasar por un aumento de la calidad y una ampliación de la oferta, aunque sin dejar de lado en ningún momento el importante papel económico del turismo de sol y playa.

El funcionamiento interno

En 1983, la Junta Directiva sufrió una serie de altas y bajas. Presentaron su dimisión el señor Jaume Cladera Cladera, que había sido nombrado consejero de Turismo del Gobierno Balear; Antoni Arbona Colom, que se convertía en alcalde de Sóller; y Antoni Munar Cardell, nombrado director general de Turismo de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. Como consecuencia de estas bajas, la Junta Directiva aceptó como nuevos miembros a Antoni Roses Juaneda (consejero de Turismo del Consejo Insular de Mallorca), Joan Costa Guijarro (presidente de la Comisión de Turismo del Ayuntamiento de Calvià) y Guillem Puerto Rosselló (director provincial de Transportes, Comunicaciones y Turismo).

Con la intención de conseguir unos Estatutos efectivos, se intentó dar cabida a las personas jurídicas y nombres comerciales que eran socios pero no tenían derecho a voto. En total, había 733 socios en esta situación, esto es, el 40 % de la entidad. Por ello, se acordó aplazar las elecciones hasta que estas empresas comerciales tuviesen la oportunidad de cambiar su representación jurídica por una persona física.

El mes de mayo de 1984 se constituyó la Asociación Balear de Periodistas y Escritores de Turismo (ABPET), que estableció su domicilio social en las dependencias del Fomento del Turismo. Sus objetivos eran, por una parte, facilitar la información y los estudios turísticos y, por otra, contribuir al desarrollo turístico, así como conceder un mayor prestigio social, económico y cultural a las Islas Baleares. En este último sentido, una de las primeras actividades de la asociación fue la organización de unas I Jornadas de Comunicación Turística, que se celebraron con el patrocinio de la Consejería de Turismo en 1985.

A fin de mejorar el funcionamiento interno del Fomento del Turismo, el mes de julio de 1985 la presidencia planteó la necesidad de reestructurar la entidad para conseguir un mayor grado de modernidad y competencia y, así, poder colaborar con las instituciones públicas de promoción turística de la isla. La labor consultiva del Fomento del Turismo tendría diferentes dimensiones: la estatal, la autonómica, la insular y la municipal. Como es fácilmente comprobable, con estos cambios se pretendía coordinar una política turística común, homogénea y ejecutora de todas estas actividades.

79. Vegeu AGUILÓ PÉREZ, Eugeni; ALEGRE MARTÍN, Joaquín. «La madurez de los destinos turísticos de sol y playa. El caso de las Islas Baleares». Papeles de Economía Española [Madrid], núm. 102 (2004), p. 250-270.

Los nuevos Estatutos se aprobaron durante la reunión extraordinaria de la Junta Directiva celebrada el 9 de octubre de 1985, y se ratificaron en la reunión de la Junta General de socios extraordinaria del 25 de octubre. Pese a contar ya con la aprobación del Fomento, estos Estatutos sufrieron algunos cambios a instancias del Gobierno Civil.

A finales de 1985 hubo cambios en la presidencia del Fomento del Turismo: Paulí Buchens Adrover dejó su cargo y fue sustituido por Ferran Perelló Santandreu, que hasta entonces había representado los intereses de las agencias de viajes.

Durante su primera reunión presidencial, celebrada el 16 de diciembre de 1985, el señor Perelló dio la bienvenida a los componentes de la nueva Junta Directiva, que quedó integrada por los siguientes directivos: Ferran Perelló Santandreu (presidente), Miquel Codolà Camps, Bartomeu Bestard Bonet y Antoni Garau Mulet (vicepresidentes), Simó Ferragut Bujosa (secretario), Carles Blanes Nouvilas (tesorero) y Josep Maria Blay Martí, Antoni Buades Fiol, Francesc de la Fuente Robles, Bartomeu Femenias Mesquida, Antoni Ferrer Munar, Gaspar Forteza Esteva, Pere Vidal Amengual, Miquel Vidal Fullana y Joan Vives Cerdá (vocales). El señor Antoni Manera Calafell continuaría ocupando el cargo de administrador.

Uno de los objetivos de la nueva Junta Directiva era aumentar el número de socios de la entidad, por lo que se intentó conceder una amplia base de representación. El Fomento ofreció descuentos a los establecimientos colaboradores e intentó gestionar alguna otra fórmula positiva con entidades bancarias de la isla.

Con el objetivo de dejar paso a un proceso de renovación, la entidad abrió sus puertas a nuevas asociaciones y personas de gran relevancia en el marco de la industria turística mallorquina, como por ejemplo el director del aeropuerto, los delegados de Iberia y Transmediterránea, el presidente de la Asociación de Compañías Chárter, la Consejería de Turismo, el Consejo Insular de Mallorca y los ayuntamientos de Palma y Calvià, que pasarían a formar parte de los órganos directivos en calidad de asesores. El objetivo fijado era conseguir que la entidad fuese lo más representativa posible dentro de la realidad turística isleña. El presidente, además, mostró interés por integrar en el Fomento a los representantes de los ayuntamientos de la Part Forana.

En tanto que en el seno de la Junta Directiva estaban representados todos los sectores políticos y, por tanto, la asociación se caracterizaba por ser apolítica, la presidencia propuso la creación de un Consejo de Asesores formado por los representantes de los principales sectores socioeconómicos de la isla. Entre otros, formaron parte de dicho Consejo Antoni Garau Mulet (director de Costas de Baleares), Bartomeu Bestard Bonet (delegado consular de EEUU), Miquel Codolà Camps (hotelero), Esteve Bardolet Jané (abogado y economista), Antoni Tarabini Castellani (sociólogo), Antoni Pallicer (Regidor de Cultura y Turismo del

Ayuntamiento de Calvià), Jaume Fluxà Morro (empresario), Simó Ferragut Bujosa (agente de viajes), Joan Bonnemaïson (hotelero), Antoni Pomar Gual (hotelero), Pere Meaurio Juanmartiñena (director jefe del aeropuerto de Palma), Antoni Martorell (gerente de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca). La CAEB y la PIMEM también formaban parte de éste.

El mes de diciembre de 1993, el Fomento experimentó un cambio de presidencia impulsado por el propio presidente Ferran Perelló Santandreu, que opinaba que la entidad necesitaba aires de renovación. El sustituto de Perelló fue Joan Palou Canyelles.

El primer objetivo del nuevo presidente fue la captación de socios, por lo que propuso llevar a cabo una campaña de promoción interna a fin de concienciar a la sociedad mallorquina de que el turismo era la primera fuente de riqueza. La campaña también tenía que comunicar a la opinión pública que el propio Fomento del Turismo era un punto a debatir para conseguir una Mallorca más limpia y ordenada.

Además, entre otras cosas se decidió modificar⁸⁰ los Estatutos actuales, ya que éstos no contemplaban como socios del Fomento a las personas jurídicas. El nuevo presidente pretendía convertir la asociación en un auténtico foro de debate en el cual pudiese plantearse y analizarse cualquier aspecto relacionado con el mundo del turismo.

La nueva Junta Directiva fue elegida el mes de diciembre de 1993. Estaría formada por Joan Palou Canyelles (presidente), Ferran Porto Vila (vicepresidente y presidente de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca), Miquel Cortada Mas (vicepresidente y presidente de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares), Salvador Vila Horrach (vocal del Comité de Operadores de Líneas Aéreas del aeropuerto de Palma), Pere Vidal Amengual (vocal de la Asociación de Empresarios de Salas de Fiestas), Antoni Gil Garcia (vocal de la Asociación Empresarial de Restauración de Mallorca), Pere Iriondo Blanch (vocal y agente de viajes), Joan Pascual Garau (vocal de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares), Pere Hoz Talledo (vocal y hotelero), Lluís Rullan Colom (vocal y hotelero), Bartomeu Bestard Bonet (vocal y delegado consular de EEUU), Miquel Vicens Ferrer (vocal y agente de viajes), Jaume Batle Manresa (vocal y vicepresidente de la Federación Empresarial Balear de Transportes), Prudencio Vallejo Arañó (vocal y presidente de la Federación de Empresarios de Comercio de Baleares) y Joan Gual Guasp (vocal de la Asociación de Jóvenes Empresarios de Baleares).

Una vez recibidos y estudiados los currículos entregados por los candidatos a ocupar el cargo de gerente en sustitución de Antoni Manera, se acordó nombrar para el puesto a la señora Ina Martínez Canyelles.

80. Según las actas de las reuniones, la modificación no se llevó a cabo hasta la celebración de la Asamblea General de socios del 2 de marzo de 1995, en cuyo transcurso se propuso modificar el Artículo 5 de los Estatutos para que éste afirmase: «Pueden ser socios del Fomento del Turismo de Mallorca todas las personas naturales, jurídicas y colectivos, que , interesándose por las finalidades de la asociación, quieran colaborar en la consecución de sus objetivos, y soliciten su incorporación a la entidad.»

Desde la nueva presidencia de Joan Palou se volvió a plantear la necesidad de crear un Gabinete de Prensa, un proyecto que venía de lejos. Se pretendía que los miembros de esta sección se encargasen de recibir a los periodistas españoles y extranjeros y les facilitasen toda la documentación necesaria durante su estancia. Además, el Gabinete se ocuparía de llevar a cabo acciones publicitarias y de organizar eventos especiales.

La reestructuración interna de Joan Palou también afectó a los socios incorporados recientemente, ya que se establecieron nuevas cuotas (a este respecto, hay que destacar que se respetaron las cuotas de los socios más antiguos). Las nuevas cuotas, más ajustadas a la realidad turística, se fijaron en las siguientes cantidades:⁸¹ cuotas personales de socios (6.000 ptas.), sociedades hoteleras de hasta 100 plazas (15.000 ptas.), sociedades hoteleras de entre 101 y 400 plazas (25.000 ptas.), sociedades hoteleras de más de 401 plazas (35.000 ptas.), agencias de viajes minoristas (15.000 ptas.), agencias de viajes mayoristas (50.000 ptas.), transportistas de autocares (15.000 ptas.), empresas de alquiler de coches –Rent a Car– (15.000 ptas.), salas de fiestas y discotecas (15.000 ptas.), puertos deportivos (25.000 ptas.), campos de golf (25.000 ptas.), compañías aéreas (50.000 ptas.), bancos locales y nacionales de gran implantación (250.000 ptas.), bancos (50.000 ptas.), ayuntamientos turísticos (50.000 ptas.) y colegios profesionales. En cuanto a las grandes empresas, los bares, los restaurantes y los comercios, la cantidad se negociaría en cada caso.

Desde la presidencia también se intentó promover una cierta descentralización con el nombramiento de algunos delegados de la entidad en las diferentes zonas turísticas. Para esta tarea, el Fomento del Turismo se puso en contacto con los presidentes de las asociaciones hoteleras para que contribuyesen a seleccionar a las personas más idóneas.

Al cabo de un mes, Ina Martínez informó de las gestiones realizadas a través de las asociaciones hoteleras de Cala Major, Portals Nous, Palma Nova y Magaluf, Santa Ponça, Peguera, Can Picafort y Cala Morella con el objetivo de aumentar la presencia en aquellas zonas, conseguir más asociados y nombrar a un delegado para cada zona. Los presidentes de las respectivas asociaciones se comprometieron a buscar a la persona más indicada al respecto para que pudiese asistir a la próxima reunión de la entidad y, así, conocer de primera mano sus objetivos. Ferran Porto consideraba que los delegados no tenían que ser hoteleros, sino gerentes. Según el presidente, éstos tendrían que asistir a las reuniones de la Junta Directiva por turnos.

El mes de abril de 1994, la Junta Directiva creó por unanimidad el Consejo Consultivo del Fomento del Turismo de Mallorca, que estaría integrado por los miembros de ésta y por Joan Fageda Aubert (alcalde de Palma), Margalida Nájera Aranzabal (alcaldesa de Calvià) y Pau Català Riera (presidente de la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca, Ibiza y Formentera). Este organismo se reuniría al menos una vez al año y, en líneas generales, participaría en las actuaciones de la asociación.

81. *Libro IX de Actas de la Junta Directiva (1979-1994)*, p. 136-136 vuelto

Durante la reunión de la Junta Directiva del mes de septiembre de 1994, se decidió nombrar a los siguientes nuevos vocales representantes a partir de la próxima Asamblea General de socios *a)* representante de la Asociación de Promotores y Constructores de Baleares, *b)* representante de la Asociación Española de Compañías Aéreas, *c)* representante de la Federación Empresarial Hotelera de Mallorca y *d)* el señor Joan Oliver Martín como representante de AVIBA.

El presidente explicó los contenidos del convenio de colaboración entre la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Baleares –Sa Nostra– y el Fomento del Turismo firmado en mayo de 1995. Ambas entidades podrían realizar campañas de promoción conjuntas y, así, conseguirían condiciones financieras muy ventajosas.

El secretario y tesorero Miquel Vicens Ferrer fue nombrado vicepresidente tercero de la entidad el mes de abril de 1996, aunque continuaría ocupando sus anteriores cargos de manera interina.

Al poco tiempo, Joan Palou manifestó el deseo de abandonar su cargo de presidente por no poder ejercer como tal durante el mes de mayo de 1996. Palou agradeció su colaboración a los compañeros, y dispuso que su sustitución se llevase a cabo según los Estatutos. Ante la imposibilidad de que Ferran Porto y Joan Pascual, vicepresidentes primero y segundo respectivamente, ocupasen el cargo (ya eran presidentes de otras patronales), se propuso como sustituto al recientemente nombrado vicepresidente tercero, Miquel Vicens. Así, el Fomento del Turismo quedó reestructurado con el señor Bartomeu Sbert Nicolau como secretario y Joan Palou Canyelles como tesorero.

Durante la Asamblea General de socios de día 17 de junio de 1996 se creó una Comisión de Cultura. Basili Baltasar Cifre se encargaría de presidir esta comisión y de promover una mayor actividad cultural. Finalmente, Baltasar prefirió ejercer de coordinador. Un año después, abandonaría su cargo por motivos profesionales.

El mes de septiembre de 1996, el presidente comunicó que la gerente Ina Martínez Canyelles quería abandonar su cargo. La Junta Directiva agradeció la labor de la señora Martínez y su voluntad de no querer dejar proyectos inacabados después de más de dos años y medio de trabajo. La Junta Directiva decidió que una comisión formada por el presidente y el vicepresidente realizase las entrevistas oportunas para escoger al nuevo gerente. La comisión acordó que, a la hora de elegir, se valoraría el grado de raigambre a la tierra por parte del aspirante, su conocimiento de la lengua y la cultura propias y, especialmente, su grado de dominio de la lengua alemana.

Durante la reunión de la Junta Directiva del 7 de octubre de 1996 se presentó a Bartomeu Deyà Canals como nuevo gerente de la entidad. Éste agradeció la confianza depositada en su persona, y declaró que se encontraba ante un nuevo reto profesional.

El mes de marzo de 1997, el señor Basili Baltasar propuso homenajear a Lluís Ripoll Arbós, miembro histórico de la entidad, por su trayectoria cultural y los años de dedicación al Fomento del Turismo de Mallorca. Como presente, la Junta le entregaría un símbolo especial (un *foner* o un molino). La idea fue aprobada.

El mes de noviembre de 1977, el nuevo presidente Miquel Vicens Ferrer anunció su intención de continuar en el cargo y propuso la elaboración de una candidatura consensuada. La mencionada candidatura quedó constituida por Miquel Vicens (presidente), Ferran Porto (primer vicepresidente), Eduard Zamorano (segundo vicepresidente), Álvaro Midelmann (representante de aviación), Salvador Vila (AOC) y Felip Navío (AECA). El señor José L. Gaspart dejó patente el deseo de que la Asociación de Restauración continuase dentro de la Junta Directiva y que, en representación de ésta, se contase con Antoni Gil Garcia. Gabriel Oliver Cerdà (Promotores), Salvador Vidal (Salas de Fiestas), Jaume Batle (Transporte Discrecional), Pere Iriondo (Mallorca Convention Bureau) y Maria Antònia Munar (AFEDECO) también formarían parte de la candidatura en cuestión.

El mes de enero de 1998, el Consejo Consultivo del Fomento del Turismo de Mallorca quedó integrado por los siguientes representantes: el consejero de Turismo, el presidente de IBATUR, el presidente del CIM, el rector de la UIB, el presidente de la CAEB, el presidente de la PIMEM, el alcalde de Palma, el alcalde de Calvià y el presidente de la Cámara de Comercio. También se nombró a los siguientes asesores: Joan Bauzá Barceló, Víctor Fernández Canosa, Eduard Gamero Mir, José Luis Gaspart Anguita, Joan Fuster Lareu, Antoni Martorell, Pere Meaurio Juanmartiñena, Álvaro Midelmann Blome, Antoni Munar Cardell, Àngel Garcia Grimalt, Joan Pascual Garau, Joan Soriano Torres, Antoni Tarabini Castellani, Segismundo Morey Ramon y Joan Nigorra Cobían.

El mes de junio de 1998, el vicepresidente Ferran Porto explicó los motivos de su renuncia a la vicepresidencia primera de la entidad, y propuso a Pere Canyelles, nuevo presidente de la Federación Hotelera, como su sustituto. La propuesta fue aprobada.

El mes de septiembre de 2001 Eduard Gamero, presidente del Instituto para la Calidad Turística Española (ICTE), recordó que la Junta Directiva había hecho referencia a la buena disposición de la entidad a la hora de acoger a la Delegación del ICTE de Mallorca, que estaba integrada por las patronales hoteleras, el turismo rural, las agencias de viajes y la restauración. Así las cosas, había que configurar un protocolo, los Estatutos y la delegación. El presidente expuso que el Fomento era adecuado para asumir dicha acogida, ya que estaba integrado por los cuatro sectores y tenía una finalidad apolítica. Antoni Munar afirmó que en el resto de la isla el ICTE no había sido aprobado, por lo que tal vez sería más conveniente integrarlo en la Confederación de Asociaciones Empresariales de Baleares (CAEB). Sea como fuere, la Junta Directiva decidió incluir al ICTE en el seno de la entidad.

La Junta General del mes de diciembre de 2001 reeligió a Miquel Vicens Ferrer como presidente del Fomento del Turismo de Mallorca. Así, la Junta Directiva quedó constituida como sigue: Miquel Vicens Ferrer (presidente), Pere Canyelles Ramis (vicepresidente), Eduard Zamorano Cruz (vicepresidente), Bartomeu Bestard Bonet (secretario), Joan Oliver Martín (tesorero), Esteve Bardolet Jané (vocal), Jaume Batle Manresa (vocal), Ignasi Esteve Pla (vocal), Miquel A. Fornés Nombela (vocal), Antoni Gil Garcia (vocal), Pere Iriondo Blanch (vocal), Manel Jiménez Delgado (vocal), Sebastiana Moranta Fornés (vocal), Felip Navío Berzosa (vocal), Bartomeu Sbert Nicolau (vocal), Pere Vidal Amengual (vocal) y Salvador Vila Horrach (vocal).

La renovación del Consejo de Asesores del Fomento del Turismo del mes de diciembre de 2001 propició la llegada de nuevos miembros. Así, se incorporaron Joan Bauzá, Víctor Fernández, Joan Fuster, Eduard Gamero, Antoni Garcia, Tomàs Garrido, Pere Hoz, Ina Martínez, José L. Gaspart, Marià Menor, Álvaro Middelmann, Joan Pascual y Antoni Tarabini. Además, también serían aceptados un representante de la Asociación de Campos de Golf, uno de la Asociación de Instalaciones Náuticas Deportivas de Baleares (ANADE), el galerista Joan Oliver — *Maneu* — y Rafel Sierra, de la Asociación Mallorquina de Atracciones Turísticas (AMAT).

Era habitual que las vicepresidencias primera y segunda del Fomento correspondieran, respectivamente, al presidente de la Federación Hotelera y al de la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares. Así, a raíz de la dimisión de Eduard Zamorano Cruz, que dejaba vacía la presidencia de AVIBA, Jaume Bauzá Garcia fue nombrado vicepresidente segundo de la entidad el mes de julio de 2002.

El mes de septiembre de 2002, el señor Bartomeu Servera se incorporó al Consejo de Asesores de la Junta Directiva en representación de AFEDECO.

A partir del año 2002 se decidió que, de las medallas que anualmente otorgaba la entidad, se entregase tan sólo una de cada categoría, excepto en los casos de galardones a título póstumo. Después de la votación, ese año se concedieron los siguientes premios: Miquel Fluxà Rosselló (Medalla de Oro), Martin Vermeulen (Medalla de Plata), la Seu de Mallorca (Placa de Oro), Restaurante Cal Dimoni (Placa de Plata), Hosteltur, Complejo Esperanza Hoteles y Herbert Heinrich (diplomas). La cena de entrega de premios se celebraría el 27 de noviembre en el Hotel Valparaíso.

Ante la inestabilidad turística generalizada de estos años, el mes de diciembre de 2002 el vocal Esteve Bardolet propuso la creación de un Gabinete de Crisis, esto es, un organismo que en un momento dado pudiese reaccionar ante situaciones excepcionales (huelgas, catástrofes, noticias negativas, etc.). La propuesta se estudió.

El mes de febrero de 2003, el vicepresidente Jaume Bauzà comentó que AVIBA y la Federación Hotelera de Mallorca trabajaban en la redacción de un *Llibre Blanc del Turisme* en el que pretendían reflejar la actual situación de la industria turística y sus acciones y reivindicaciones.

La Comisión del Centenario del Fomento del Turismo se constituyó el mes de enero de 2004, y estaría formada por los directivos Jaume Bauzà, Pere Canyelles, Bartomeu Bestard, Josep Mulet, Pedro Iriondo, Pedro Vidal, Álvaro Middelman, Maria Antònia Isern, Sebastiana Bennasar, Kate Mentik e Ina Martínez.

Ante los atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid, la Junta Directiva acordó elevar un escrito a la presidenta de la Comunidad de Madrid, Esperanza Aguirre en el que, en nombre de la asociación, manifestaban sus más sinceras condolencias para los familiares de las víctimas y mostraban su total rechazo ante este tipo de actos violentos.

Una de las primeras decisiones tomadas en relación a los actos del centenario de la entidad fue el nombramiento del Comité de Honor de los Actos Conmemorativos del Centenario del Fomento del Turismo de Mallorca. La presidencia fue concedida a Sus Majestades los reyes de España. Los miembros del Comité serían el presidente del Gobierno Balear, Jaume Matas Palou; la presidenta del Consejo de Mallorca, Maria Antònia Munar Riutort; la alcaldesa de Palma, Catalina Cirer; y el secretario general de Turismo, Raimon Martínez Fraile. Por otra parte, también estarían en el Comité los últimos presidentes de la entidad, esto es, Joan Palou, Ferran Perelló y Antoni Garau.

Las actividades previstas para conmemorar el centenario se dieron a conocer durante la presentación del programa preliminar de actos celebrada el 28 de junio de 2004 en el Centro de Cultura Sa Nostra de Palma, con el lema «100 anys de turisme a Mallorca. 100 años de turismo en España».

El programa preliminar ya tenía previstas algunas actividades para el 2004, como por ejemplo una exposición de maquetas de aviones en el aeropuerto de Son Santjoan, la presentación de los actos a los congresistas españoles de la CAAVE y a los agentes de viajes alemanes DRV de 2004 o la apertura oficial de los actos del centenario en la cena anual celebrada en el Hotel Melià Victoria, en el transcurso de la cual se presentaría el film retrospectivo del centenario de la entidad. Además, durante el mes de diciembre de 2004 se presentaría el calendario del centenario, las ilustraciones del cual reflejaban diversos símbolos representativos de la historia de la entidad, en el Gran Hotel.

Los actos del centenario previstos para el 2005 eran la mención del centenario en el marco de los actos de promoción externa, un ciclo de conciertos, una exposición del fondo pictórico de la entidad, un ciclo de conferencias, un certamen de pintura amateur, una mesa redonda con expertos en turismo en la Universidad de las Islas Baleares, un torneo de golf internacional, una exhibición de surf a vela, una salida especial del grupo excursionista, la presentación de un sello de

correos en una exposición filatélica organizada por el Grupo Filatélico de Palma, una exposición bibliográfica y de material de promoción en la Lonja de Palma que resumiría los cien años de historia de la entidad, una gran fiesta en el castillo de Bellver, una vuelta a la isla en barco, una excursión al monasterio de Lluc y la posibilidad de inaugurar un mirador del centenario, un concurso internacional de poesía en colaboración con el Círculo de Bellas Artes, una conferencia a cargo del profesor de márketing y directivo Esteve Bardolet, la presentación de la presente obra por parte del historiador Antoni Vives, la organización de un Congreso de Turismo en la Universidad de las Islas Baleares coordinado por el Instituto Ignacio Villalonga de Economía y Empresa y una fiesta de clausura con un homenaje especial a los socios y una entrega de premios y galardones especiales.

Entre el debate y la labor en materia de infraestructura y transporte turísticos

La carretera que une los pueblos de Deià y Sóller siempre había tenido un especial interés turístico. Por eso, ante el proyecto de reforma de la carretera en cuestión redactado en 1996, el presidente presentó a su homólogo en el Gobierno Balear y al consejero de Obras Públicas un borrador en el que se comunicaba la opinión de la entidad al respecto. Así, se exigió que el presupuesto de las obras fuese adecuado para que la empresa encargada de éstas realizase un buen trabajo, y también que éste fuese respetuoso con el paisaje y los elementos arquitectónicos tradicionales y que garantizase la seguridad de una circulación completa.

La Junta Directiva del mes de enero de 1986 analizó el proyecto del Consejo Insular de Mallorca relativo a la idea de convertir las instalaciones de la Misericordia en un Palacio de Congresos y Convenciones. Los reunidos decidieron que una comisión del Fomento del Turismo se entrevistase con el señor Jeroni Albertí Picornell para ver si se le podría encontrar otra utilidad.

Ante los efectos de la conocida *balearització*, el presidente Ferran Perelló, durante la reunión de la Junta General de día 4 de julio de 1989, propuso promover y desarrollar una nueva política en materia de establecimientos turísticos para limitar la construcción hotelera, tal como demuestra la citación que reproducimos a continuación:⁸²

«Toma la palabra el Sr. Perelló, proponiendo una alternativa a un nuevo proyecto, que sólo se autoricen nuevas plazas si antes se dan de baja otras, esto representaría que muchos establecimientos ya obsoletos se pudieran reconstruir o bien por motivos de situación o capacidad de solar, se vendiese la Licencia o Patente para la nueva construcción de un establecimiento hotelero.

82. *Libro de la Junta General (1972-1995)*, p. 50.

Pone por ejemplo que, en países como Francia y Suiza hace años que se está llevando a cabo esta política turística para evitar los atentados paisajísticos que se están haciendo en nuestra Isla.»

Desde la presidencia se explicó que, durante la feria ITB de Berlín, algunos operadores turísticos se habían mostrado preocupados por una posible reducción de la calidad y por la pérdida de la filosofía inicial de los agroturismos y del turismo rural. De hecho, el nuevo Decreto de la Consejería de Turismo del mes de enero de 1995 reducía sensiblemente el nivel de exigencia al respecto. De este modo se perdía el carácter de explotación agrícola de las fincas agroturísticas, hecho que rebajaba la calidad de los servicios de este tipo de turismo, lo cual suponía una devaluación de los conceptos de agroturismo y turismo rural. A fin de resolver el problema, se enviaron unos escritos de preocupación en los que se solicitaba un debate al respecto a los consejeros de Turismo y Agricultura.

El incremento del número de alojamientos turísticos propició una disminución en la calidad de los servicios y una rebaja sustancial de los precios. Por otra parte, un estudio manifestaba la cotización de la peseta y el promedio de los precios de los establecimientos hoteleros. La nueva moneda (esto es, el euro) acabaría con las devaluaciones competitivas, a pesar de que los países que no la tuvieran como moneda oficial tendrían ventajas competitivas. Esto hizo pensar que, para fomentar un turismo de calidad, el nivel de los precios sería muy difícil de controlar. Ante este riesgo, el Gobierno Balear tenía que intentar evitar la creación incontrolada de plazas de alojamiento apoyándose en el impulso efectivo de las plazas de más categoría.

Francesc Garcia Carbonell, presidente de la Asociación Hotelera de Cala Major, agradeció la invitación expedida por la Junta Directiva del mes de mayo de 1996 para poder hablar de un proyecto existente entre las asociaciones hoteleras de Palma y Cala Major. La finalidad del proyecto era crear una plataforma a favor de la construcción de un Palacio de Congresos en Palma. Así, deducimos que se entendía que la ciudad había quedado fuera del circuito de los congresos y convenciones, lo que implicaba la pérdida de un turismo de alta calidad. El señor Garcia Carbonell exigió el apoyo del Fomento del Turismo de Mallorca y propuso que éste coordinase al resto de asociaciones relacionadas para seguir adelante con el proyecto en cuestión, cosa que fue aprobada.

Al cabo de un mes, Francesc Garcia Carbonell presentó un documento en el que se exponían las causas de la creación de la plataforma, esto es, los argumentos que justificaban la construcción de un Palacio de Congresos. Así, se creó una comisión técnica formada por Francesc Garcia Carbonell, Pere Iriondo Blanch, Ina Martínez Canyelles, Gabriel García del Moral y José Luis Gaspart para que redactase las bases de la plataforma y llevase a cabo un análisis referente a los colectivos y entidades privadas.

El Mallorca Convention Bureau se ocuparía de recopilar toda la información posible relacionada con el volumen de negocio que representaría tener un Palacio de Congresos. La Asociación de Promotores y Constructores de Baleares fue la primera que manifestó su apoyo a la iniciativa.

El directivo Pedro P. Hoz introdujo el tema del aprovechamiento por turnos o *time-sharing* con el argumento de que éste era un modelo de explotación hotelera o extrahotelera practicado por algunos establecimientos de alojamiento de tiempo compartido durante un determinado período. Según Hoz, este hecho representaba un grave problema ya que desplazaba al turismo tradicional de los hoteles y apartamentos en los que estaba implantado. Este mismo directivo presentó a los miembros de la Junta Directiva un informe referente al aprovechamiento por turnos en el que definía el concepto inglés del *time-sharing* desde sus orígenes hasta el momento actual. Hoz concluyó su exposición alegando los siguientes puntos: a) era necesaria la existencia de una legislación específica que regulara esta actividad, b) los ayuntamientos tenían que desarrollar ordenanzas de promoción dinámica, y c) tenía que hacerse efectiva la aplicación normativa administrativa, laboral y fiscal de las empresas turísticas. Los reunidos creían que la actividad turística tenía que estar legislada y temían que, en caso de prohibirse la construcción de hoteles, aumentase la capacidad de alojamiento a través del sistema de aprovechamiento por turnos.

El mes de marzo de 1998, el presidente Miquel Vicens comentó que las reservas de cara al verano ya habían superado las del pasado año. La causa de tanta reserva era que el sector no se había adaptado a las nuevas tecnologías y, por tanto, se continuaba usando un sistema obsoleto. Era preciso, pues, que los hoteleros dispusieran de información a tiempo real de las reservas para evitar situaciones de este tipo. Las plazas tendrían que ser para el primero que las comprase, por lo que sería muy importante crear una comisión integrada por el Fomento del Turismo, la Federación Hotelera de Mallorca y la Asociación de Agencias de Viajes de Baleares. Así, hoteleros, operadores turísticos y agencias podrían coordinarse y adaptarse a las nuevas tecnologías mediante la introducción del correo electrónico

En octubre de 2000, el presidente Miquel Vicens explicó la postura del Fomento del Turismo de Mallorca ante el conflicto del bloqueo de suministro de combustible a toda la isla. Ante la gravedad de la situación, se convocó a los representantes de AVIBA, Transporte Discrecional y Coches de Alquiler, y se exigió a la delegada del Gobierno Catalina Cirer que se desbloquearan las instalaciones de la CLH argumentado que el conflicto podría comportar graves consecuencias turísticas. Los operadores turísticos estaban muy preocupados, porque si no se solucionaba el problema podrían paralizarse los traslados y las excursiones. Por su parte, las empresas de coches de alquiler estaban desesperadas. Por todo ello, se convocó una rueda de prensa ante la Delegación del Gobierno para exponer la delicada situación de la isla en general y del turismo en particular. Según las observaciones analizadas, parece ser que Cirer acató demasiado al pie de la letra las órdenes de Madrid.

En esta última etapa, el Fomento tan sólo actuó a modo de entidad aglutinante de todos los sectores turísticos implicados. La cuestión del transporte terrestre turístico se dejó bastante de lado durante estos años, excepto en los momentos de crisis más importantes. A modo de ejemplo, puede destacarse el conflicto entre los transportistas, las consejerías de Fomento y Turismo y el Ayuntamiento de Calvià en 1997.

La ausencia de una planificación o regulación del turismo náutico era un asunto que preocupaba bastante a la Junta Directiva. Por ello, el mes de diciembre de 2000 el vocal Esteve Bardolet señaló, como hubiera hecho cualquier ciudadano, que los astilleros del paseo Marítimo estaban muy saturados de embarcaciones, lo cual dificultaba la contemplación panorámica de Palma y de la Seu de Mallorca. Cuando la ciudad carecía de fachada marítima se consiguió un excelente puerto de astilleros, pero ahora éste se encontraba lleno de pantalanos destinados a embarcaciones de alquiler. Así pues, el único beneficiario era un turismo de calidad muy minoritario.

Ante esta problemática, Francesc Triay (presidente de la Autoridad Portuaria de Baleares) Joan Serra (jefe de Servicios de Puertos de la Consejería de Medio Ambiente) y Nicolau Mayol como representante de la Asociación de Instalaciones Náuticas Deportivas de Baleares (ANADE) se reunieron con la Junta Directiva para analizar la ordenación del turismo náutico de Baleares y buscar soluciones a la saturación de determinadas zonas del litoral.

La necesidad de mejorar ciertos aspectos del aeropuerto de Son Santjoan propició que, el mes de julio de 1984, el Fomento enviase un escrito al ministro de Transportes, Turismo y Comunicaciones. También se envió a las autoridades y senadores locales una copia de este escrito, en el que se explicaba que el aeropuerto era una pieza clave para la actividad turística y que cumplía una doble función: por una parte, era la base del transporte aéreo de residentes y, por la otra, constituía la puerta de entrada de la práctica totalidad de los turistas. En este sentido, los servicios del aeropuerto no eran cualitativamente satisfactorios, por lo que no favorecían al sector turístico.

El mes de mayo de 1988, el presidente se entrevistó con Pedro Meaurio, director del aeropuerto de Palma, para intentar resolver algunos aspectos referentes a la imagen de Son Santjoan. Durante la reunión, el presidente expuso su voluntad de resolver la cuestión de la ausencia de carritos y los problemas a nivel de accesos y aparcamientos, así como de conseguir que entre el subsecretario de Aviación Civil, las compañías aéreas, el aeropuerto y los controladores solucionasen los problemas planteados por estos últimos.

Las posibles huelgas de ciertas compañías y de los controladores aéreos fueron otro de los motivos por los que el Fomento del Turismo intentó gestionar las mejores y más rápidas soluciones para, así, lograr mantener la buena imagen de la isla.

El vocal Salvador Vila, el mes de junio de 1994, comentó que los controladores aéreos franceses no disponían de la capacidad necesaria para acoger la demanda de turistas que se trasladaban a la isla. Esto provocaba retrasos de hasta cuatro horas, siendo los más afectados los turistas italianos, alemanes y escandinavos. Por ello, las compañías aéreas trabajaban para solucionar el problema llevando a cabo entrevistas con los representantes de Eurocontrol y el delegado de las compañías aéreas en Bruselas.

En 1994, los problemas a nivel de retrasos en los vuelos se convirtieron en una cuestión prioritaria para la entidad. De hecho, existió la intención de crear un foro de debate referente a los problemas del control aéreo en el Mediterráneo. La Junta Directiva intentó conseguir la participación de especialistas en la materia, y agradeció a los sindicatos Comisiones Obreras (CCOO) y Unión General de Trabajadores (UGT) y al Comité de Empresa del aeropuerto la ayuda prestada en el transcurso de las últimas jornadas conflictivas en el aeropuerto.

Finalmente, el conflicto se solucionó mediante el diálogo con la Comisión de Transportes europea. Durante estas sesiones, la eurodiputada Francisca Bennàsar representó los intereses propios.

El presidente de AENA afirmó que, o bien a finales de 1995 o bien a principios de 1996, se adjudicarían los segundos servicios de tierra del aeropuerto. Por ello había que tener en cuenta los siguientes puntos: *a)* grado de representación del sector turístico en el proyecto, *b)* experiencia en tema de servicios de tierra, *c)* rebaja en las tablas de precios establecidos, *d)* absorción del personal de Iberia según la cuota de mercado. La Junta Directiva creyó probable poder incluir los tres aeropuertos de Baleares. De todas maneras, el presidente de AENA recomendó la creación de una Sociedad Anónima con un pequeño capital para llevar a cabo los estudios pertinentes. La Federación Hotelera de Mallorca apoyó el proyecto, por lo que se decidió seguir adelante con éste.

Tras producirse un exceso de demanda el mes de julio de 1995, el presidente Joan Palou afirmó que el sector turístico había cubierto los gastos iniciales para poder emprender el proyecto de los segundos servicios de tierra. En breve, se redactaría la lista definitiva con los nombres de los participantes en el proyecto. El Fomento del Turismo había cumplido con la tarea de promover la idea y aglutinar al sector en torno al proyecto, por lo que el presidente propuso que, a partir de entonces, fuese una comisión gestora la que se encargase de llevar a cabo los trámites correspondientes, idea que fue aprobada. La nueva empresa, que se denominaría Mallorca Handling SA, tenía que entregar la documentación antes del 12 de enero de 1996.

Los miembros de la Junta General de socios de día 17 de junio de 1996 acordaron transmitir a la dirección del aeropuerto la necesidad de comunicar a sus usuarios las disculpas por las molestias de las obras que se realizarían durante los meses de verano. Así, se colocaron unos grandes carteles con el eslogan «Estamos haciendo probablemente uno de los mejores aeropuertos del mundo, disculpen las molestias».

A finales de 1996, se intentó que la compañía Iberia no suprimiese sus vuelos entre Palma y las ciudades europeas de Londres, Frankfurt y París durante los meses de invierno. Para ello, se realizaron una gran cantidad de negociaciones en las que se expusieron diversas alternativas.

Los rumores referentes a la posible construcción de una tercera pista surgieron a raíz de la exposición del Plan general de Palma, en el cual se incluía este proyecto e, incluso, se declaraban urbanizables las zonas más próximas. Antoni Munar apuntó que, en aquellos momentos, existía en el seno de la sociedad mallorquina un sentimiento general de oposición al proyecto de la tercera pista y, por ello, era básico convencer a la opinión pública de que el anteproyecto tenía muchos argumentos de peso a su favor. Finalmente, en enero de 1998 Munar apoyó la iniciativa de exigir una gestión autonómica del aeropuerto, con lo cual se aumentaría la agilidad a la hora de afrontar decisiones.

La noticia del cierre de la compañía VIVA Air, con sede en Palma, el mes de noviembre de 1998 fue recibida con gran tristeza a causa de las consecuencias laborales que éste implicaría. Se obligaba a cerrar sus puertas a una compañía consolidada y de un alto grado de servicio.

El mes de mayo de 1999, la presidencia envió una carta a los diferentes partidos políticos en la cual se destacaban una serie de recomendaciones referentes a la fórmula de descentralización y se exponía la necesidad de definir una serie de trayectos como servicios públicos del aeropuerto. No había que confundir descentralización y privatización: cada aeropuerto estaría dirigido por empresas públicas y privadas de la zona, ya que eran las que mejor conocían la problemática del lugar. Estas medidas acabarían con los oligopolios de bares y restaurantes.

Las declaraciones del ministro de Fomento apuntaban hacia una privatización que mantuviera una parte importante del holding estatal, circunstancia que no coincidía con las directrices del Fomento del Turismo. Desde la entidad se proponía la descentralización de la gestión en un órgano en el que estuvieran representados los usuarios, las principales asociaciones turísticas y las administraciones autonómicas, insulares y locales (Palma). La prioridad no era la privatización, sino la descentralización, a pesar de que se mantuviera un control público que evitase abusos como, por ejemplo, la aplicación de tasas.

Por lo que respecta a los rumores provenientes del Ministerio de Fomento en relación a la privatización de los aeropuertos, el mes de abril de 2000 se celebró una reunión en la Cámara de Comercio a la cual asistieron representantes de la CAEB, la PIMEM, los partidos políticos del Parlamento, la Cámara de Comercio y el Fomento del Turismo. En aquella sesión se aprobó la elaboración de un acta con la intención de exigir la descentralización del sistema aeroportuario de Aeropuertos Españoles y Navegación Aérea, SA (AENA), hecho que otorgaría prioridad al capital balear. El escrito se envió al ministro de Fomento. Se acordó la creación de un núcleo director para iniciar las gestiones oportunas y de una comisión económica que analizase en profundidad determinados aspectos de futuras inversiones.

Paralelamente, el presidente mantuvo una reunión con Francesc Antich, su homólogo en el Gobierno de las Islas Baleares, durante la cual se acordó crear un consenso entre las instituciones y las organizaciones empresariales a fin de que

los aeropuertos estuviesen controlados por una mayoría local. También se dijo que había que buscar consenso con el PP de las Islas y mantener contactos con organizaciones similares a la de Canarias.

De todas maneras, el presidente recomendó prudencia hasta que no se conociera la opinión del Gobierno central. La idea era lograr el consenso con un documento único que tuviese una serie de fases como la descentralización de la CAIB, la creación de capital mixto (público y privado) y la privatización de todos los servicios posibles.

En enero de 2004 el nuevo director del aeropuerto de Palma, Dionisio Canomanuel, comunicó que a partir del mes de junio entrarían en servicio los equipos técnicos ILS Categoría 3, que permitirían el aterrizaje en los días de niebla espesa, aunque advirtió que si los aparatos y los comandantes no estaban preparados éstos no se podrían utilizar. Pese a todo, los reunidos valoraron muy positivamente estas inversiones.

Las nuevas iniciativas en el campo de la promoción. La consolidación de la campaña «Un invierno en Mallorca»

A fin de estructurar una posible coordinación en materia de promoción turística, el presidente Paulí Buchens mantuvo diversas reuniones con las instituciones y las entidades turísticas locales y estatales más representativas durante el mes de septiembre de 1985. En estas sesiones se trató el Programa de Política Turística discutido y aprobado en el Parlamento de las Islas Baleares.

El señor Alfred Matas, como realizador de *Bearn* (1983), largometraje basado en la novela homónima de Llorenç Villalonga, agradeció la colaboración y el interés demostrado por la entidad durante la grabación de esta obra cinematográfica.

El mes de junio de 1983, el Fomento del Turismo contribuyó con una subvención a costear los gastos de edición de un cartel conmemorativo del 50º aniversario de la Asociación de Cala d'Or. También se decidió editar un cartel especial para conmemorar el centenario de la coronación de Nuestra Señora de Lluc como patrona de Mallorca.

El calendario turístico que año tras año editaba la entidad experimentó un cambio en 1983, cuando se decidió ilustrarlo con seis litografías del pintor Joan Miró. La obra fue patrocinada por la Consejería de Turismo del Gobierno Balear.

En estos años aumentó el número de colaboraciones del Fomento con cadenas de televisión estatales y extranjeras. Así, se facilitó la grabación de programas en la isla y se proporcionó el material audiovisual de promoción para su difusión. De hecho, sólo en 1984 se colaboró con la cadena Thames TV en el programa *Wish You Were You* sobre destinos turísticos, con la francesa TV-1 en el programa *Club Méditerranée*, con el concurso alemán *Alles oder Nichts*, en la grabación de un film sobre la Playa de Palma para la cadena alemana NRD, con la prestigiosa cadena BBC en *The Holiday Show* o con la serie *Another World* de la cadena norteamericana NBC.

A fin de editar el calendario turístico correspondiente a 1985, se acordó exigir a la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares la realización de un calendario especial para el congreso alemán de la DRV 1984, tal como ya se había hecho con motivo de la ABTA 1983. La institución decidió reeditar el calendario de Joan Miró.

La consolidación y la buena acogida del programa «Un invierno en Mallorca» propiciaron que, en 1985, se estudiase la posibilidad de publicarlo de forma genérica en una página de los folletos de los operadores turísticos.

Tras haber mantenido diversas conversaciones con algunos miembros de la Consejería de Turismo, el mes de abril de 1986 se consiguió que el Fomento del Turismo fuese el encargado de coordinar la publicación de folletos turísticos, aunque la realización de éstos iría a cargo de la Oficina de Turismo de la Consejería a fin de conseguir una cierta uniformidad de estilo y formato en los folletos de la isla.

El mes de febrero de 1987, el presidente hizo referencia a la reciente presentación del film sobre Mallorca patrocinado por el Consejo Insular. Se trataba de un documental inédito que mostraba una imagen alternativa a la de la Mallorca de sol y playa.

La Asociación Balear de Periodistas y Escritores de Turismo (ABPET), que tenía su sede en el Fomento del Turismo, publicó en 1987 el libro *Baleares, el Mediterráneo en unas Islas*, el cual daba a conocer los auténticos valores turísticos isleños de la mano de dieciséis autores. La obra, coordinada por Mercè Truyols, contaba con la colaboración de Baltasar Porcel, Antoni Pomar, Mateu Cladera, Esteve Bardolet, Sebastià Verd, Joan Bonet, Valentí Puig, Damià Barceló, Salvador Ripoll y David Guerrero, entre otros.

Los cambios en la presidencia, la reestructuración interna y las nuevas aspiraciones del Fomento fueron los elementos que motivaron al vocal Pere Iriondo a sugerir la necesidad de editar un folleto explicativo con los nuevos objetivos de la asociación.

Al cabo de un mes, el presidente presentó el borrador del nuevo folleto de divulgación del Fomento del Turismo de Mallorca.

La gerente Ina Martínez, durante la reunión de la Junta Directiva del mes de mayo de 1994, comunicó que estaba trabajando en la maqueta de un folleto de carácter informativo que se distribuiría en hoteles y oficinas de información turística. El folleto daría a conocer las diversas posibilidades que presentaba el viaje a la isla (cultura, visitas de interés, gastronomía o artesanía), y sería presentado al Consejo Insular de Mallorca (CIM) para que éste estudiase su financiación.

El convenio entre el Fomento del Turismo y el Consejo Insular de Mallorca hizo posible que la entidad pudiera llevar a cabo una promoción turística del patrimonio histórico, cultural, artístico, folklórico, ecológico y paisajístico con la edición de la guía *Itineraris Arquitectònics per Mallorca* (1996).

El mes de enero de 1997, el gerente Bartomeu Deyà Canals comunicó la intención de realizar un nuevo envío a partir de los folletos existentes en el Centro de Prensa, pero incluyendo tan sólo uno del Banco de Imágenes. El nuevo folleto sería un tríptico muy simple, a fin de que los posibles usuarios pudieran identificar la utilidad del Banco de Imágenes de Baleares de una forma más directa que con el actual folleto de prensa, iniciativa que fue aprobada.

El vídeo *Un invierno en Mallorca*, financiado por el IBATUR, se presentó el mes de marzo de 1999. El audiovisual era un excelente resumen de las tareas llevadas a cabo por la entidad en el marco del programa de conciertos y actividades culturales. Además, resultaba una gran promoción turística para la temporada baja, un exponente de los paisajes isleños y una presentación de la Orquesta de Cámara de la Isla de Mallorca.

Para difundir y actualizar las actividades musicales del programa «Un invierno en Mallorca» entre turistas y residentes, se publicarían muchos folletos periódicos con el título genérico de *Música en Mallorca*.

El convenio con el Consejo Insular hizo posible que el Fomento del Turismo editara 30.000 ejemplares en diversas lenguas del folleto *Illa de Mallorca* en 1999. Este folleto estaba destinado, sobre todo, a los turistas que hubiesen llegado mediante cruceros o incentivos y desearan conocer la isla. El contenido general resumía aspectos tan diversos como la historia, la gastronomía, la cultura, el deporte, los alojamientos o las compras. El folleto se reeditaría durante el año 2000.

La Cámara de Comercio intentó promover ciertas actividades turísticas a través del Fomento del Turismo a partir del año 2000. Así, la campaña del turismo de compras *Shopping in Palma*, dirigida fundamentalmente al mercado inglés para aprovechar las ventajas del cambio de divisa, fue la más destacada de esta colaboración. La campaña se resumió en un folleto, del cual se editaron 20.000 ejemplares repartidos posteriormente en las ferias turísticas y las oficinas de información más importantes.

Fruto de la renovación del convenio anual con el Consejo de Mallorca (CM), en 2001 se editaron ocho carteles de 50x70 centímetros con imágenes inéditas de la isla. Se hizo una tirada de 16.000 ejemplares, que se repartieron en las principales ferias y oficinas españolas de turismo del mundo. A este respecto, hay que destacar la reproducción del cartel *Luna de Miel en Mallorca* de los años cincuenta.

Este mismo convenio haría posible que, en 2002, el Fomento reeditase, con una serie de modificaciones, el folleto *Mallorca, la Isla*, que pretendía ser una guía muy ligera para el visitante. Ofrecía un plano de Palma y un mapa de la isla, así como una breve reseña de la historia, la gastronomía, el ocio, la cultura, los deportes o los alojamientos de ésta.

A partir de un convenio con la Fundación Biodiversidad, en diciembre de 2002 se editó un nuevo folleto que relacionaba el turismo y el medio ambiente bajo el título genérico de *Mallorca*. El objetivo era transmitir la buena situación de la isla a nivel medioambiental, así como el interés por su preservación como atractivo turístico, a los mercados emisores. En la publicación se hablaba de la naturaleza, el agua y la ciudad, y se hacía especial mención a la convivencia entre el turismo y el interés por el medio.

Por otra parte, estaba prevista para enero de 2003 la edición de otra publicación más compleja que incluía testimonios reales de personas que, a través de su esfuerzo personal o profesional, habían contribuido a la preservación del medio ambiente. El objetivo era transmitir un sentimiento más humano. El folleto *Mallorca ¡sí al turismo sostenible!* se editó en diversas lenguas y se distribuyó en las principales ferias turísticas y entre las oficinas españolas de turismo y los principales operadores turísticos.

El presidente Paulí Buchens, durante la reunión del 6 de junio de 1983, confirmó que el 9 de junio próximo se celebraría en Palma la reunión anual de la Federación Internacional de Operadores Turísticos (IFTO), con la participación de unos veinte representantes de los principales mayoristas europeos que debatirían en torno a los contenidos de la inminente campaña turística. A aquellas reuniones asistirían el director general de Promoción del Turismo, Ignacio Vasallo; la directora general de Empresas y Actividades Turísticas, Margarita González; y el subdirector general de Transportes y Aviación Civil, Juan Antonio de Andrés. También habría una reunión de trabajo conjunta con el Fomento del Turismo de Mallorca.

Durante la reunión de la Junta Directiva del 3 de octubre de 1983, se contó con la presencia de Jeroni Albertí, presidente del Consejo Insular de Mallorca, que asistió a la reunión para hablar sobre unas futuras campañas de promoción a través de las cuales se intentaría promover el turismo en temporada baja.

Concretamente, Albertí se refirió al programa «Un invierno en Mallorca», y exigió que se evitasen futuras disensiones en el seno del propio sector turístico ya que, en caso de repetirse episodios de desavenencias internas, esto marcaría el desarrollo de las actividades y de las directrices pertinentes.

Paralelamente, se continuó asistiendo a las ferias turísticas más importantes como la Vakantie de Utrech (enero), la Fitur de Madrid (enero-febrero), la novena Semana Mundial del Turismo de París (febrero), la BIT de Milán (febrero), la ITB de Berlín (marzo) y la Incentiva Marketing, Sales Promotion de Brighton (abril), entre otras.

Gracias al buen entendimiento entre el Fomento y el Gobierno Balear, el Consejo Insular de Mallorca (CIM) y el Ayuntamiento de Palma, en 1984 se inició la inauguró la exposición itinerante «Mallorca se presenta», que recorrería las ciudades de Zaragoza, Valencia y Barcelona. El concurso de pintura «Velas» en homenaje al pintor Joan Miró, la actuación de la Escuela de Música y Danza de Mallorca dirigida por Bartomeu Ensenyat, la Semana Gastronómica, la exposición de la isla con el sistema multivisión y todo el material de promoción causaron una gran sensación entre los asistentes.

El objetivo del «Mallorca se presenta» era promover la isla por diversas ciudades españolas y dar a conocer los diversos aspectos de la realidad insular. El proyecto estuvo coordinado por el director general de la Consejería de Turismo, Antoni Munar Cardell, y el gerente del Fomento del Turismo, Jaume Canyelles Canyelles.

El señor Josep Forteza-Rei, el mes de abril de 1986, señaló que con motivo de la Feria Rodatur de Barcelona se llevaría a cabo un coloquio con los agentes de viajes de Cataluña en el Hotel Majestic de Barcelona a fin de dar a conocer la campaña de promoción para la captación del mercado español iniciada por la Consejería de Turismo con el audiovisual multivisión. Después habría un almuerzo. El objetivo era seguir captando un mercado catalán. A parte, se organizaría un recital de Maria del Mar Bonet en el Palacio de la Música de Barcelona.

La asistencia al Expovacaciones 86 de Bilbao fue, junto con la mencionada anteriormente, una de las actividades de promoción más destacadas de aquel año. En Bilbao se celebró un almuerzo en el Hotel Ercilla al que acudieron destacados representantes de agencias de viajes, prensa y profesionales del País Vasco. Durante el almuerzo se presentó el audiovisual sobre la isla y se entregó una carpeta dossier con material promocional de Mallorca a los asistentes. Finalmente, se constató que la isla volvía a ser un destino muy solicitado. Por lo que respecta a la feria, hay que destacar que en el recinto se proyectaron diapositivas, vídeos y el audiovisual en cuestión.

El turismo de la tercera edad se consolidó durante estos años, representando una fuente de ingresos nada desdeñable. En mayo de 1986, el Fomento reforzó la importancia de la campaña del Imsero mediante la potenciación de la campaña «Un invierno en Mallorca», además de gestionar unos precios más asequibles con Transmediterránea para este sector y de entregar un máster del vídeo *Mallorca: la isla*, del cual se hicieron 300 copias que se distribuirían entre los clubs de la tercera edad a través del Imsero.

La llegada del pasajero doscientos millones a Son Santjoan estaba prevista para los meses de marzo o abril de 1991. Desde la Junta Directiva se propuso la colocación de una placa similar a la de la celebración de la llegada del pasajero cien millones.

El presidente comentó la visita del consejero de Cultura y la consejera de Fomento y Ocupación del Consejo Insular de Mallorca (CIM), y expuso el proyecto de abrir una Casa de Mallorca en Barcelona con finalidades fundamentalmente culturales. Así, se solicitó la colaboración de la entidad como oficina de promoción turística de tipo cultural. El presidente se ofreció a solicitar la colaboración de AVIBA y de la Federación Hotelera de Mallorca. El coste sería sufragado por el CIM, aunque se aprobó exigir una aportación económica para la firma del convenio.

El señor Jaume Bauzá, en la reunión de la Junta Directiva del 13 de enero de 2003, repartió una copia del proyecto Propuesta de Pacto para la Calidad y la Competitividad Turística, el cual relacionaba una serie de acciones llevadas a cabo desde el sector turístico en su conjunto. El objetivo era superar la difícil situación de las reservas del sector y la escasa productividad en temporada baja. Entre las pretensiones fundamentales, destacaba la construcción de un Palacio de Congresos en los antiguos depósitos de CAMPSA en Portopí.

El mes de abril de 2003 el socio y presidente del Club Náutico de Palma, Gabriel Barceló, exigió el apoyo del Fomento de cara a conseguir la candidatura de Palma para la Copa América de Vela, lo cual supondría un importante impulso de la imagen y economía de la isla. El gerente comentó que la entidad ya había preparado un dossier en inglés en el que se resumían los atractivos mallorquines y las infraestructuras como destino turístico. El señor Víctor Fernández añadió que se tenía que garantizar que el puerto de Palma pudiese seguir recibiendo a los cruceros habituales con normalidad. Por todo ello, se consideró fundamental unir esfuerzos con las administraciones local y autonómica. Finalmente, sin embargo, no se consiguió el resultado esperado.

Los nuevos medios de comunicación. El Centro Internacional de Prensa de Mallorca

La creación de un centro de prensa fue una iniciativa que se intentó poner en marcha durante la presidencia de Joan Palou. A partir de la primavera de 1994 se solicitaron subvenciones para la creación de este centro dentro de los locales sociales del Fomento del Turismo, instalaciones que podrían usarse como plataforma para los profesionales de la prensa escrita que trabajasen en la isla o vinieran a visitarla.

Al cabo de un año, el presidente anunció que el Centro Internacional de Prensa no se había puesto aún en marcha por falta de recursos. Por ello, se exigió la prórroga del Plan Futures para no perder el 36 % de la subvención concedida. El presupuesto era de 7.457.261 pesetas. Con el descuento, quedarían.772.647 pesetas. Por eso se buscarían patrocinadores, el primero de los cuales sería Sa Nostra. Después se pensaría en Gesa, Telefónica, Rank Xerox, Transmediterránea, Kodak, Coca-Cola, aeropuerto de Palma, Majorica, compañías aseguradoras, concesionarios de coches y entidades bancarias.

La gerente Ina Martínez informó de las gestiones realizadas con numerosas empresas y entidades que habían sido invitadas a participar en el proyecto del Centro Internacional de Prensa de Mallorca (CIPM). De momento, se contaba con el apoyo de Sa Nostra, el aeropuerto de Palma y Perlas Majorica. La idea era que el proyecto pudiera iniciarse en diciembre de 1995. Prudencio Vallejo (Roxa), Pere Vidal (Casino), Joan Pascual (Neckermann), Joan Oliver (TUI) y Jaume Batle (Cuevas del Drac) se ofrecieron para buscar nuevos patrocinadores.

El acto de inauguración del Centro Internacional de Prensa de Mallorca (CIPM), que tuvo lugar el 12 de enero de 1996, tuvo un gran éxito a nivel de participación. Con este evento, se dio una nueva imagen al Fomento del Turismo en términos de innovación y de introducción de las nuevas tecnologías. La Junta Directiva agradeció la labor individual de la gerente Ina Martínez y de sus colaboradores Pedro Iriondo, Joan Gual y Joan Pascual, que habían materializado el proyecto.

En el seno del Centro de Prensa también se inauguró el Banco de Imágenes de Mallorca (BIM), el objetivo del cual sería proporcionar información e imágenes de la isla a los profesionales de la información que así lo solicitasen. Inicialmente, el BIM contó con 1.475 fotografías realizadas por prestigiosos profesionales como Eduard Miralles, Bering Comparini, Miquel Salom, Jaume Capellà, Jaume Gual, Vicenç Negre y Stuart Pearce. El Fomento del Turismo de Mallorca actuaría de intermediario entre ambas partes.

El Centro Internacional de Prensa adquirió una nueva dimensión en septiembre de 2002 al reordenarse sus objetivos para dirigirlos hacia la transmisión de noticias positivas de la isla en los principales medios de comunicación de los países emisores, contrarrestar las negativas y atender a los periodistas extranjeros. El presupuesto, financiado en un 50 % por la Consejería de Turismo y la Cámara de Comercio, era de 69.000 euros. El buen funcionamiento del CIPM se encargó a Dominique Carroll (mercado británico, holandés, francés, irlandés y escandinavo) y Michael Blum (mercado alemán y centroeuropeo). Ambos trabajarían a tiempo parcial y establecerían contactos con los departamentos de prensa de los principales operadores turísticos, la Oficina Española de Turismo y las empresas de relaciones públicas de la Consejería de Turismo.

El convenio entre la Cámara de Comercio y la Consejería de Turismo referente al Centro Internacional de Prensa incluía también la puesta en marcha de la web del Fomento del Turismo. La existencia de la web, así como la actividad del Centro Internacional de Prensa, se comunicaron a los socios y ayuntamientos para que éstos pudiesen realizar aportaciones y sugerencias.

Los congresos ABTA, DRV y SNAV

El Congreso de Agencias de Viajes Británicas ABTA 83 fue uno de los acontecimientos clave en el marco de la promoción turística de los años 80. De hecho, desde el principio se consideró que las perspectivas del congreso en cuestión eran inmejorables, entre otras cosas porque se esperaba una ayuda especial de la Secretaría de Estado de Turismo, del Consejo Insular de Mallorca (CIM) y de diversos sectores empresariales. La Federación Empresarial de Hostelería y el CIM ya habían aprobado una subvención de 10.000.000 de pesetas cada uno. El dinero se destinó a adquirir un audiovisual multivisión (7.500.000 ptas.) y a editar el folleto *Un invierno en Mallorca* (2.500.000 ptas.).

El sábado 11 de junio el señor Trigger, presidente de ABTA, y el secretario presentaron el programa del congreso al Fomento del Turismo.

El Congreso ABTA 83 se celebró en Palma entre los días 5 y 9 de noviembre de 1983 con la participación de unos cuatro mil asistentes. El acto de inauguración tuvo lugar el día 5 en la Seu de Mallorca donde, además de llevar a cabo la primera sesión, hubo un concierto. La fiesta de clausura se organizó el miércoles 9 en el Pueblo Español. Coincidiendo con este evento, se organizó la gran feria turística World Travel Showcares para profesionales en el muelle de Les Oronelles, ubicado frente al Auditorium, en la que participaron treinta países diferentes con un total de ciento cuarenta y ocho puestos.

Durante el congreso se decidió que, a partir de aquel momento, los encuentros correspondientes a los años acabados en tres se celebrarían en la isla. Algunos de los asuntos más debatidos en el congreso fueron el futuro de las agencias de viajes y los operadores turísticos, el riesgo de quiebra de algún mayorista inglés y la guerra de precios existente entre los operadores turísticos ingleses. Paralelamente, durante las sesiones de trabajo se organizaron diversas actividades, entre las cuales destacan un espectáculo de fuegos de artificio y un desfile de carrozas.

Con motivo del congreso británico, se publicó la obra monográfica *Majorca Special ABTA 83* dirigida por Rafael Caballero. La ilustración de la cubierta simbolizaba una manzana con un mordisco en una clara alusión a la isla de Mallorca. Entre otras cosas, en el interior había unas palabras de salutación de Eric Sutherland (presidente de ABTA), las opiniones de Gabriel Escarrer (presidente de la cadena hotelera Sol), una entrevista al presidente del Fomento del Turismo y una al cónsul inglés.

Por otra parte, hay que destacar que en marzo de 1982 se tuvo la conformidad oficiosa de que la celebración de la DRV (congreso de la Asociación Alemana de Agencias de Viajes) tendría lugar en Mallorca en 1984.

Así pues, el Congreso de Agencias de Viajes Alemanas (Deutsches Reisebüro Verband, DRV) de 1984 se celebró en Palma. Se inició el 29 de octubre y duró cuatro días. Los reunidos calcularon una asistencia de 1.500 personas, con un gasto medio de 300 marcos entre los cuatro días.

El presidente informó de la celebración del DRV 1984, afirmando que la entidad invitaría a cenar a los periodistas alemanes que participasen en éste en el Casino de Mallorca.

El congreso alemán DRV 84 tuvo lugar en Palma entre los días 29 y 31 de octubre de 1984. Uno de los primeros actos en honor a los asistentes fue la organización de una gran cabalgata en el paseo Marítimo, en el transcurso de la cual se reunieron bandas de música, *xeremiers* y un total de treinta y una carrozas o grupos que desfilaron desde la torre de Pelaires hasta la Seu de Mallorca. La cabalgata hizo una parada especial frente al Auditorium, lugar en que se celebraba el congreso y en el que se hallaban las autoridades y los miembros del jurado.

Lo primero que exigió el presidente Otto Schneider durante la sesión inaugural del congreso alemán fue que hubiera más playas sin hormigón y más seguridad ciudadana. Por otra parte, también se señaló la importancia de la isla para los alemanes. Schneider afirmó que, para éstos, Mallorca era el lugar predilecto del Estado español a la hora de elegir su destino vacacional. En aquella primera reunión de trabajo, el presidente del Fomento del Turismo Paulí Buchens señaló que celebrar el Congreso DRV en Palma era una antigua aspiración de la entidad y una deuda con los profesionales del sector turístico alemán. El acto concluyó con un concierto del coro de Blavets de Lluç.

Entre los actos de honor previstos destacaba una gran cena en el Pueblo Español a la que acudieron un total de 7.300 personas, de las cuales sólo unas 1.200 eran alemanas. La fiesta concluyó con un castillo de fuegos artificiales en el paseo Marítimo de Palma.

Desde la nueva presidencia encabezada por Ferran Perelló Santandreu se intentaron promover proyectos alternativos. El mes de febrero de 1986, el presidente informó de su último viaje a París, en el transcurso del cual se entrevistó con el presidente de la Asociación de Agencias de Viajes Francesas (SNAV) con la intención de conseguir que uno de sus congresos anuales se celebrase en la isla. En caso de conseguirlo, el evento estaba previsto para finales de octubre del año próximo, y se esperaba la asistencia de unas mil personas.

El presidente, después de comentar la reunión mantenida en París con el comité organizador del 33º Congreso del Sindicato Nacional de Agencias de Viajes Francesas (SNAV), confirmó que el evento se celebraría en la isla entre los días 15 y 18 de octubre de 1987. Acto seguido, se programó una visita al presidente del comité francés, el señor Raoul Nabet, para gestionar el número de reservas de plazas hoteleras, la visita al Auditòrium y al Pueblo Español y el posible programa de actos de visitas oficiales con las autoridades turísticas y los correspondientes almuerzos y cenas. La Junta Directiva realizó una serie de gestiones con IMPROTUR e Iberia para exigirles un 75 % de descuento en los vuelos. También se creó un comité especial, formado por la Federación Hotelera, AVIBA y Servicios Complementarios, en relación al mercado francés.

El presidente destacó la importancia de este evento, indicando que el programa elaborado era muy atractivo si se tenía en cuenta que las empresas colaboradoras y patrocinadoras eran el Casino de Mallorca y Son Amar. En cuanto a la fiesta Noche de Mallorca de la Federación Hotelera, se esperaba que tuviese el éxito habitual.

El Congreso SNAV 87 se contempló como un intento de acercarse a los más importantes operadores turísticos y agencias de viajes franceses, que por primera vez se reunían en el Estado español. La ocasión también sirvió para que los promotores turísticos mallorquines intentasen aproximarse nuevamente al mercado francés tras muchos años de abandono.

El evento contó con la participación de unos setecientos cincuenta agentes de viajes franceses y de sesenta periodistas de idéntica procedencia especializados en turismo, los cuales se desplazaron a la isla para la ocasión. Uno de los temas que se analizó con más profundidad en aquellas reuniones fue la futura liberalización aérea de 1992 en el marco de la Comunidad Económica Europea. Paralelamente, y coincidiendo con los actos del congreso, se festejó la llegada del pasajero número diez millones al aeropuerto de Son Sant Joan que, curiosamente, fue una turista francesa divorciada.

El acto de clausura del Congreso SNAV 87 contó con la presencia del secretario de Estado M.J. Descamps que, entre otras cosas, apuntó la mejora de la calidad del turismo francés y el cambio de imagen experimentado por las Baleares en Francia, y propuso atraer al turismo francés hacia las Islas mediante una promoción cultural, deportiva y del ocio en general.

A partir de la primavera de 2002 se empezó a programar el proyecto del Congreso ABTA 2003. Pere Iriondo anunció que los promotores del evento habían solicitado que su empresa colaborase en la organización. Hasta el momento había acudido a una reunión con IBATUR, ABTA y la Oficina Española de Turismo de Londres. Los reunidos consideraron que el evento sería muy importante para la isla y, principalmente, para el sector turístico privado.

A finales de 2003 (concretamente, entre el 30 de octubre y el 2 de noviembre) se celebró el Congreso ABTA 2003, evento que desde 1973 se venía organizando en la isla cada diez años. En aquella ocasión, los miembros de la entidad formaron parte de las comisiones de Animación, Fiestas y Obsequios y Medios de Comunicación. Además, el Fomento también coordinó el material de información turística entregado a los congresistas en los puestos de Baleares.

Entre los días 25 y 28 de noviembre de 2004 tuvo lugar en Palma el Congreso de Agentes de Viajes Alemanes DRV 2004. Este evento se venía organizando de manera periódica una vez cada década, ya que era muy importante para los intereses turísticos mallorquines y alemanes.

Las actividades culturales de acuerdo con una imagen monumental y con la protección de los espacios naturales. La pervivencia del sentimiento excursionista

Durante estos años, el Grupo Filatélico del Fomento del Turismo organizó la Exposición Filatélica EXPOPALMA en el Casal Balaguer en el marco de las fiestas de San Sebastián de Palma. Esta actividad contó con el apoyo de la entidad en sus primeras ediciones.

El mes de marzo de 1986, el presidente Ferran Perelló expuso la idea de editar unos carteles que se instalarían en los hoteles para publicitar una variada oferta cultural de exposiciones y actividades concretas y de ocio previstas para cada mes en la zona turística en la que se encontrara ubicado el establecimiento hotelero en cuestión.

Una de las iniciativas que se anunciaría en los carteles era una exposición de obras pictóricas de artistas mallorquines residentes en Mallorca. La idea era escoger a quince pintores representativos cuyas obras diesen prestigio a la isla.

La exposición sería itinerante, y se editarían carteles y libros de la misma. El mismo mes de marzo de 1986, la Comisión de Bellas Artes (Ferran Perelló, Bartomeu Bestard, Carles Blanes, Antoni Buades y Antoni Garau) se encargó de escoger a los artistas en cuestión.

Algunas de las actividades culturales de la campaña «Un invierno en Mallorca» fueron la Challenger ciclista, la Semana Internacional de los Órganos Históricos de Mallorca y un ciclo de conciertos. A parte, algunos municipios como Calvià llevaron a cabo iniciativas propias coordinadas por la entidad (por ejemplo, «Calvià, el invierno europeo»).

El directivo Pedro Iriondo, el mes de julio de 1994, propuso organizar un Open de Golf del sector turístico internacional e invitar a participar a los principales operadores turísticos, hoteleros, representantes de las compañías aéreas y editores de las revistas turísticas más prestigiosas. Los asistentes apoyaron la idea al considerar que el proyecto tenía un alto valor promocional. Los reunidos estuvieron de acuerdo en que la mejor época para organizar el evento, que duraría un día, sería a finales de enero de 1995.

El convenio entre el Fomento del Turismo y la Caja de Ahorros Sa Nostra propició que ésta, el mes de septiembre de 1994, propusiera crear un foro de debate. La entidad bancaria financiaría la intervención del personaje elegido por el Fomento para hablar de un tema de interés para sus miembros. El presidente Joan Palou propuso invitar a un urbanista de prestigio con experiencia en zona masificadas a fin de que éste pudiese explicar cuál sería la realidad de la isla dentro de treinta años, cosa que fue aprobada.

El gerente, el mes de noviembre de 1998, expuso cuáles eran las actividades englobadas en el programa «Un invierno en Mallorca». Este programa mediante el cual la entidad intentaba luchar contra la estacionalidad fue pionero en su género y, actualmente, estaba gestionado por el IBATUR y diversos ayuntamientos. A partir de este programa se habían programado 305 conciertos de música gratuitos, 27 visitas culturales, 198 excursiones, 70 conciertos especiales, 17 fiestas folklóricas y 12 carreras ciclistas. A parte, se editaba un folleto especial y se organizaban conciertos de órganos históricos.

Ante ciertos acontecimientos que apuntaban hacia una inminente crisis turística, se planteó la organización de unas jornadas para analizar el futuro del turismo isleño. Así, se crearon grupos de trabajo cuya misión era preparar una serie de anteproyectos antes del mes de junio de 2002. Los grupos serían los siguientes: estructura económica (Esteve Bardolet y Joan Fuster Lareu), enfoque sociológico (Antoni Tarabini y Tomàs Garrido), transporte aéreo (Salvador Vila, Navío, Álvaro Middelman y Maria A. Isern), alojamiento (Miquel Fornés, Sra. Moranta y Miquel Vicens), oferta complementaria (Bartomeu Sbert y Rafel Sierra) y turismo náutico (Bartomeu Bestard).

El presidente Miquel Vicens, durante la reunión de la Junta Directiva del mes de junio de 2004, anunció que el presidente del Instituto de Estudios Baleáricos, Gabriel Janer Manila, le había propuesto editar una serie de libros relacionados con nuestra literatura y nuestro arte para poder repartirlos de manera gratuita en las habitaciones de los hoteles.

Evidentemente, la intención era promover nuestra cultura entre los turistas. Los reunidos coincidieron al destacar que el único problema sería el elevado coste de la tirada. De todas maneras, el presidente de la Federación Hotelera de Mallorca Pere Canyelles recordó que, en aquellos momentos, la Cámara de Comercio estaba trabajando en el proyecto de editar unas revistas de calidad de la isla.

El vocal Joan Fuster Lareu apuntó que sólo un porcentaje ínfimo de los turistas de sol y playa manifestaban un especial interés por nuestra cultura, mientras que Kate Mentik recomendaba que los libros tuviesen un precio simbólico.

El proyecto de recuperación de los molinos de la isla impulsado por el Fomento contó con el apoyo de Alemania que, mediante aportaciones turísticas colectivas, había conseguido recaudar una importante cantidad. La señorita Anita Meier, como representante de la entidad en la República Federal Alemana, señaló que se había llegado al millón de pesetas. Gabriel Rabassa, como presidente de la Asociación de Defensa de los Molinos, agradeció esta iniciativa, la cual podría ayudar a salvar uno de los más pintorescos testimonios del pasado mallorquín.

Pasados unos años (concretamente, el mes de diciembre de 1994), el presidente Joan Palou expuso una iniciativa de contribuir a la restauración del mayor número posible de molinos que delimitaba la actuación al Pla de Sant Jordi. En aquellos momentos, se llevaban a cabo gestiones con sus propietarios para, posteriormente, negociar la restauración. El objetivo era conseguir patrocinadores entre las principales empresas del sector turístico. Joaquim Miranda comentó que la Asociación de Promotores y Constructores de Baleares colaboraría en el proyecto a partir de su fundación laboral, detalle que fue muy agradecido.

El mes de marzo de 1995, la Asociación de Amigos del Archiduque envió una carta al Fomento del Turismo en la que solicitaba su apoyo para conseguir que las obras literarias y arquitectónicas del personaje en cuestión fuesen declaradas Bienes de Interés Cultural (BIC). Los reunidos decidieron colaborar a fin de que dichos bienes alcanzasen la categoría anhelada.

El proyecto de rehabilitación de treinta molinos de viento del Pla de Sant Jordi, en tanto que elementos propios del patrimonio cultural, sería utilizado continuamente con fines de promoción turística. Este proyecto se introdujo en el Plan Futures, y recibió una subvención del 45 % del coste total. El 55 % restante sería abonado por los correspondientes propietarios.

En cuanto al programa de rehabilitación de los molinos de viento y a la necesidad de conseguir financiación económica para éste, el mes de septiembre de 1996 se comentó que el señor Oberkirch de Neckermann había concedido 500 pesetas por cada uno de sus clientes que visitara la isla. La gerente Ina Martínez añadió que se había presentado el Plan de limpieza y mejora de los destinos turísticos de las Islas Baleares que, al ser aprobado, permitiría a la entidad poder pagar el 60 % de los presupuestos de la restauración de ciento cinco molinos de viento en un plazo de tres años.

La preocupación por el territorio fue un asunto de gran importancia durante esta etapa. El 30 de enero de 1991 se aprobó la Ley 1/1991 o Ley de espacios naturales y de régimen urbanístico de las áreas de especial protección de las Islas Baleares.

Durante estos años, los miembros del Fomento del Turismo se posicionaron en contra de determinados proyectos que afectaban a los intereses medioambientales, la preservación del territorio o la imagen de la isla.

Así, una de las primeras actuaciones al respecto por parte de la Junta Directiva fue presentar oposición, desde el primer momento, al proyecto de construcción de un *pipe-line* en la bahía de Palma. En este sentido, la Junta exigió al abogado Santiago Rodríguez Miranda que interviniese profesionalmente en el asunto, motivado por el recurso enviado al ministro de Industria y Energía en contra de la instalación de una plataforma de descarga de productos petrolíferos en Cala Gamba.

Hay que destacar que, desde el punto de vista de la defensa del patrimonio natural de la isla durante los años ochenta, el Fomento del Turismo de Mallorca también se opuso a la urbanización de la zona de El Trenc y de la isla de La Dragonera.

Una de las iniciativas más importantes en materia de medio ambiente fue la organización anual de unas Jornadas de Limpieza en determinados puntos de interés turístico. Especialmente, este tipo de iniciativas se llevaron a cabo en las playas.

Para sacar adelante este proyecto, el Fomento del Turismo contó con el apoyo del grupo excursionista, que colaboró de manera desinteresada. Estas campañas de limpieza supusieron un cambio de mentalidad en el seno del equipo directivo ya que, a partir del mes de abril de aquel año, el Fomento del Turismo de Mallorca se ocuparía de promocionar las zonas del interior de la isla como atractivos turísticos.

La primera Jornada de Limpieza tuvo lugar el 29 de mayo de 1994. La zona elegida para la ocasión fue Cala Torta de Artà y, además del grupo excursionista, los miembros del Fomento del Turismo contaron con el apoyo del alcalde de Artà, Miquel Pastor Tous, que ofreció su cooperación en materia de transportes, y Ferran Porto, que se puso en contacto con la Asociación Hotelera de Calas de Capdepera. Los miembros de la Junta Directiva acordaron dar toda la difusión posible al proyecto a fin de despertar en la sociedad mallorquina la conciencia de conservar el medio ambiente de la isla.

Paralelamente, se envió una carta a los alcaldes de todos los municipios marítimos de la isla en la cual se les exigía que mantuvieran limpias sus costas y playas.

La segunda Jornada de Limpieza tuvo lugar en Cala La Nau de Felanitx el 3 de julio de 1994. El evento, que contó con la participación de más de doscientas personas, tuvo una gran repercusión en los medios de comunicación.

El presidente Joan Palou anunció el proyecto de una campaña de limpieza que potenciaría el Fomento en colaboración con IBATUR el mes de agosto de 1994. Durante estas fechas, un equipo de limpieza de la empresa ESMENT (Grupo AMADIP) se desplazaría por toda la isla y adecentaría los márgenes de las carreteras, los solares de las zonas turísticas, las playas y los miradores. Con estas iniciativas se pretendía llamar la atención de los residentes para concienciarlos de que su colaboración al respecto era imprescindible. Por su parte, una camioneta exhibiría el logotipo de Miró con la frase «Por una Mallorca limpia, Fomento del Turismo», en que también se destacaría la colaboración del IBATUR.

La siguiente Jornada de Limpieza tuvo lugar en El Comú de la Playa de Muro el 9 de julio de 1995. Como cada año, se contaría con el apoyo de aproximadamente doscientos voluntarios. La intención era denunciar el estado en el que se encontraba el medio natural isleño y realizar una llamada a la colaboración ciudadana. El acto contó con la colaboración del Camping Platja Blava, que organizó una merienda gratuita entre los participantes.

Diversos socios del término municipal de Sóller, el mes de abril de 2001, solicitaron que el Fomento se pronunciase en referencia a lo perjudicial que sería para el valle de Sóller, como núcleo idílico y turístico, la ejecución del proyecto de construcción de un polígono. Joan Oliver, como representante de la plataforma antipolígono de Son Puça, afirmó que el área en cuestión era una zona verde privilegiada de entrada al valle por la carretera de Deià.

El mes de julio de 2002, el presidente comunicó la firma del convenio entre la Fundación Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente y el Fomento del Turismo. Para dicha firma se tuvo en cuenta que la campaña de limpieza patrocinada por la entidad, que se había llevado a cabo durante cinco años hasta que la Consejería de Turismo dejó de subvencionarla hacía ya dos años, encajase dentro de los objetivos del convenio. Éste preveía que la Fundación aportase el 80 % del presupuesto, con lo que básicamente se cubriría el contrato con la empresa ESMENT, que trabajaba con discapacitados. El resto se destinaría a la edición de publicaciones, asistencia a ferias de turismo ecológico y organización de conferencias.

El directivo Antoni Cirerol Tomàs, el mes de abril de 1983, anunció la constitución de un comité para homenajear a Marc Ferragut Fluxà, promotor del Auditorium de Palma. La entidad había acordado aportar 50.000 pesetas a la organización del evento, lo cual fue aprobado.

La empresa Gadeso fue la encargada de llevar a cabo la encuesta de Calidad e Imagen de los Servicios Turísticos de Mallorca, que se realizó el mes de agosto de 2004.

Partiendo de una sugerencia del socio Maties Oliver, la Junta General de socios del 25 de marzo de 1985 decidió pronunciarse a favor de una más rápida recepción de TV3 en Mallorca como consecuencia del interés turístico que suponía el hecho de ser una zona del estado con tres canales de televisión.

La Junta Directiva del 23 de septiembre de 1985 decidió felicitar al pintor mallorquín Miquel Barceló Artigues por el éxito de su última exposición organizada en Madrid.

El Grupo Filatélico del Fomento del Turismo de Mallorca, el mes de marzo de 1986, propuso y aceptó como socio de honor de la entidad al académico y mallorquín de residencia Camilo José Cela, cartero mayor del reino y gran coleccionista filatélico.

El Fomento del Turismo de Mallorca, el 21 de agosto de 1994, organizó un homenaje al periodista inglés Leonard Pearcey por su gran labor promocional de la isla y, sobre todo, por haber conseguido que se reeditase la obra *Jogging round Mallorca*, publicada en 1920 por el conocido escritor Gordon West. El libro en cuestión había sido uno de los más vendidos el pasado verano en Inglaterra.

El Instituto de Culturas del Mundo, en colaboración con la Agencia Europea de la Cultura y la UNESCO, organizó unas jornadas de turismo, cultura y medio ambiente los días 24, 25 y 26 de noviembre de 1995. El señor Basili Baltasar, del Instituto de Culturas del Mundo, solicitó el apoyo de la entidad y propuso que ésta participase en las jornadas con una ponencia en la que dejase clara su posición al respecto, idea que fue aprobada.

Lo más destacable de esta ponencia fue el debate que se produjo entre más de ochenta especialistas europeos, representantes de organizaciones, instituciones y empresas, que fijaron los parámetros de un turismo cultural y aprobaron la Declaración de Mallorca.

El acto de presentación de la obra *Pequeña historia del turismo en las Baleares* de Francisco Soriano Frade, que tuvo lugar el viernes 19 de abril de 1996 en la sede de la Fundación La Caixa, contó con la presencia y la intervención del presidente Joan Palou.

La apertura del Palacio March y la invitación recibida por la Junta de parte del señor Basili Baltasar propiciaron que, en mayo de 2003, los directivos manifestaran una serie de opiniones respecto a este nuevo atractivo cultural, el cual disponía de una sala de exposiciones y un auditorio de conferencias y presentaciones. Los reunidos decidieron concertar una visita al lugar.

A partir de una propuesta de la regidora de Turismo del Ayuntamiento de Palma Francisca Bennàssar se iniciaron los contactos con el Ayuntamiento de Viersen (Alemania) a fin de organizar de forma conjunta un merecido reconocimiento al escritor Albert Vigoleis. Fruto del exilio nazi y de su estancia en la isla durante los años treinta, este autor escribió la obra *La isla de la segunda cara*, un verdadero referente literario para muchos turistas alemanes que vinieron a Mallorca en los años cincuenta y sesenta.

Ante la gran cantidad de cierres de fincas, la Junta Directiva del mes de noviembre de 1995 acordó enviar un escrito a la autoridad competente en el que aludía a la necesidad de preservar el patrimonio paisajístico y de defender el excursionismo. De igual modo, se exigió la elaboración de un inventario de caminos y rutas de la isla.

Al cabo de unos años (concretamente, el 10 de mayo de 1999), la Junta Directiva mantendría una reunión, a instancias de un socio, con Gabriel Barceló (guía del grupo excursionista de la entidad), Bernat Aguiló (Consejo Insular de Mallorca) y Ferran Fortuny (Asociación de Propietarios de Fincas) para hablar sobre el tema. El CIM no tenía capacidad normativa, a pesar de que había iniciado dos proyectos: el diseño de itinerarios por la sierra de Tramuntana y la catalogación a petición de los ayuntamientos.

El presidente recogió una serie de comentarios y ofreció la posibilidad de publicar un compendio de itinerarios que informasen claramente de su condición (esto es, de si eran públicos o de pago) después de haber llegado a un acuerdo con los respectivos propietarios. Por otra parte, los reunidos consideraron que la Consejería de Turismo tenía que promover el senderismo.

Las relaciones con las instituciones autonómicas. La Consejería de Turismo y la creación del IBATUR. Los consejos insulares. Los ayuntamientos turísticos

El mes de julio de 1997, el presidente del Fomento del Turismo expuso que un importante grupo de hoteleros se habían puesto en contacto con él para plantearle la importancia que tendría para las Islas el hecho de formalizar la compra de un nuevo yate para el rey por la gran promoción que había supuesto para la isla la presencia borbónica durante los meses de verano. Así, se comunicó que el 24 de julio pasado se habían reunido en el Hotel Victoria un grupo de veinticinco empresarios y directivos con la idea de unificar criterios al respecto. En aquella reunión se decidió que el Fomento sería el organismo aglutinador de los participantes en el proyecto dada su independencia.

La forma más lógica de llevar a cabo el proyecto era constituir una fundación independiente, la misión de la cual sería organizar acontecimientos deportivos y culturales a favor de la imagen de Baleares. Ésta era una operación compleja, ya que el yate tenía que cederse al Patrimonio Nacional. Finalmente, los Fomentos de las otras islas se adhirieron a la causa, ya que había una serie de empresarios ibicencos a los que les interesaba participar. El proyecto se llevaría a cabo en dos etapas, una primera en la que participarían tan sólo entre veinticinco y treinta empresarios y una segunda de apertura al público y a empresas en general que quisieran mejorar la imagen de Baleares. El Fomento del Turismo de Mallorca reuniría los medios, pero no haría aportaciones económicas.

Al cabo de un mes, el presidente comentó que la Comisión Gestora se encargaría de constituir una fundación, tal y como se había acordado en la última Junta Directiva. La idea seguía siendo la misma, por lo que se señaló que se mantendría a la Casa Real bien informada al respecto.

La Junta Directiva del 27 de noviembre de 1997 estableció las pautas para seguir adelante con el proyecto de la Fundación Turística y Cultural Islas Baleares (FUNDATUR) y, también, el grado de participación que tendría el Fomento al respecto.

La Fundación Turística y Cultural de las Islas Baleares pretendía promover, estudiar y divulgar el turismo en las Islas, prestando especial atención a las actividades marítimas. Inicialmente, la fundación estaba formada por el Gobierno Balear, el Fomento del Turismo de Mallorca, el Fomento del Turismo de Menorca, el Fomento del Turismo de Ibiza y Formentera y las entidades bancarias la Caixa, Sa Nostra, Banca March y Banco de Crédito Balear, además de las entidades turísticas más representativas de las Islas dentro del mundo de la hostelería.

El Fomento del Turismo de Mallorca y la Universidad de las Islas Baleares (UIB) firmaron un acuerdo el 22 de junio de 1998 con el objetivo de aproximar el sector turístico al mundo universitario a fin de que algunos estudiantes pudiesen realizar sus prácticas en el seno de la entidad.

La Junta Directiva del Fomento del Turismo de Mallorca recibió la visita del presidente de la Generalitat, Jordi Pujol, el mes de diciembre de 1999. Se estableció un diálogo con éste en torno a los temas que afectaban a la comunidad a nivel turístico.

Tres semanas después de los atentados del 11 de Septiembre contra las Torres Gemelas de Nueva York, sus efectos en la economía mundial ya eran más que evidentes. Las empresas que más habían sufrido las consecuencias eran las compañías aéreas. Desde el Fomento no se podían aportar soluciones concretas, pero sí manifestar opiniones para mejorar la situación.

Ante esta difícil situación internacional, y con el objetivo de facilitar los desplazamientos aéreos, el mes de noviembre de 2001 los miembros de la Junta Directiva decidieron enviar una carta al ministro de Fomento en la cual se exigiría la congelación de las tasas aeroportuarias a causa de la grave situación del sector turístico en general y del aeronáutico en particular.

La Guerra de Irak fue un tema debatido durante la reunión de la Junta Directiva del 12 de febrero de 2003. El presidente recordó que la prensa exigiría un pronunciamiento de la asociación, y decidió redactar una nota en defensa de la paz.

El Consejo General Interinsular creó un Servicio de Promoción Turística Exterior el mes de abril de 1983. La Junta Directiva tuvo noticia de su existencia por la prensa. Por ello, se mantuvieron una serie de reuniones con el presidente de aquella institución, el señor Francesc Tutzó Bennàssar, que resultaron cordiales y positivas en extremo ya que su intención era potenciar la promoción turística exterior a través de los diferentes Fomentos del Turismo.

Ese mismo mes de abril, la Junta Directiva decidió pasar a formar parte de la Junta Rectora de la Institución Ferial de Baleares, con una participación económica que autorizaba al presidente a firmar documentos públicos y privados.

Todos los miembros de la entidad quisieron felicitar al directivo Antoni Cirerol Tomàs tras su nombramiento como primer presidente del Parlamento de las Islas Baleares. También felicitaron al directivo Antoni Tarabini-Castellani Cabot, recientemente nombrado teniente de alcalde de Transportes y Turismo del Ayuntamiento de Palma. Por otra parte, Jaume Canudas anunció su dimisión como consejero de Turismo del Consejo Insular de Mallorca.

El Estatuto de Autonomía de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares (CAIB), aprobado en 1983, propició que algunos miembros de la Junta Directiva tuviesen que dejar sus cargos para ocupar otros en la reciente Consejería de Turismo de la CAIB.

Así, el vicepresidente Jaume Cladera Cladera presentó su dimisión el 30 de julio de 1983 al haber sido nombrado consejero de Turismo de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. Por su parte, el gerente Antoni Munar Cardell se convertiría en el nuevo director general de Turismo de la CAIB.

El delegado del Fomento del Turismo de la zona de Sóller, Antoni Arbona Colom, también presentó su dimisión tras haber sido nombrado alcalde de la localidad.

El presidente, el mes de noviembre de 1983, anunció que se estaba estudiando un programa de política turística para aplicar a Baleares presentado por el consejero de Turismo Jaume Cladera. Los reunidos acordaron enviar una fotocopia a los directivos para que la estudiaran y la comentaran y, así, pudiesen analizarla en la próxima reunión.

Para poder cumplir sus objetivos, en este programa Cladera anunciaba que pensaba dividir su departamento en seis áreas de trabajo. En este sentido, se trabajaría en el marco de la Ordenación de la Oferta, las Empresas y Actividades Turísticas, la Infraestructura y el Entorno, el Producto Turístico, el Fomento y Promoción del Turismo y, en último lugar, las Acciones Generales.

Un mes después, se acordó apoyar el texto de la Consejería de Turismo. Desde la Junta se veía con gran satisfacción el apartado cuatro del capítulo cinco, que decía:⁸³

«La Conselleria ve a los Fomentos de las Islas como el brazo ejecutor más idóneo de la política promocional marcada, como auténticos foros que son, sin ánimo de lucro en donde convergen todos los subsectores turísticos e incluso los que no lo son, debiendo de ser apoyados por los respectivos consellers insulares, como los son proporcionalmente a su aportación local por la Secretaría General del Turismo.»

El mes de junio de 1984, el delegado de Deportes del Ayuntamiento de Palma propuso que el Fomento del Turismo se adhiriese a la Oficina Olímpica a fin de que la ciudad de Palma fuese la sede de las futuras pruebas olímpicas de vela. Los reunidos decidieron que la entidad se integrase a la comisión asesora de este evento deportivo.

La Consejería de Turismo rebajó de forma sustancial las ayudas concertadas en 1986, con el argumento de que la propia institución autonómica llevaría a cabo muchas actividades de este tipo.

Poco a poco, el Gobierno Balear comenzó a considerar que, en gran parte, el Fomento del Turismo había sido potenciado por la vertiente empresarial, hecho que empezó a estudiarse a partir del mes de marzo de 1987.

Además, desde el *Llibre Blanc del Turisme a les Balears* de 1987 se pusieron de manifiesto las siguientes afirmaciones:⁸⁴

«Per als pròxims anys la tendència és que faci les promocions la Conselleria, a través d'un organisme que tengui una certa autonomia per a la gestió dels pressuposts assignats.

»Les altres entitats destinades a promoció són els Fomentos del Turisme, dels quals a les Balears n'hi ha tres: Mallorca, Menorca i Eivissa-Formentera. Aquestes entitats, especialment la de Mallorca, fundada l'any 1905, varen tenir una importància decisiva en l'impuls del turisme a Mallorca a principis de segle; posteriorment va ser decisiva la seva presència per al desenvolupament del turisme després de la guerra civil amb campanyes com «Luna de Miel en Mallorca» per compensar la falta de turisme estranger. Aquests darrers anys, es troben en una situació que, atesa la seva dependència pressupostària dels organismes oficials, hauria de fer reconsiderar els seus objectius i les seves funcions.»

83. Libro IX de Actas de la Junta Directiva (1979-1994), p. 73 vuelto-74.

84. *Llibre Blanc del Turisme a les Balears*. Vol. 2. Palma: Universidad de las Islas Baleares-Consejería de Turismo del Gobierno Balear, 1987, p. 35-36.

Así, el mes de marzo de 1988 el presidente Ferran Perelló anunció la inminente puesta en marcha del INPROBATUR balear, organismo encargado de la promoción turística de Baleares, y la aprobación del Consejo Regional de Turismo de Baleares, ambos promovidos por la Consejería de Turismo.

Estos nuevos organismos pusieron en tela de juicio el papel del Fomento en el futuro ya que, tras ochenta y dos años de historia, la entidad había pasado por muchos regímenes políticos, pero siempre había sobrevivido como institución turística mallorquina vertebrada en la propia sociedad isleña. El presidente no quiso pronunciarse al respecto, ya que antes quería hablar con las instituciones. Por su parte, los reunidos coincidieron en el hecho que no se podía hacer política turística sin la participación de la entidad.

Por otra parte, algunas voces internas como las de los directivos Miquel Vidal Fullana y Pedro Pablo Hoz Talledo plantearon la posibilidad de institucionalizar el Fomento del Turismo de Mallorca dentro del INPROBATUR balear, idea que nunca sería aceptada, entre otras cosas porque la Comisión de Promoción estaba integrada por todos los sectores turísticos. De hecho, el Fomento del Turismo trabajaba codo con codo con todas las instituciones políticas y profesionales, por lo que la medida provocaría muchas diferencias respecto de las instituciones creadas por el Gobierno Balear.

A partir del Decreto 67/1989 de día 22 de junio de 1989 se creaba el Instituto Balear de Promoción del Turismo (IBATUR), entidad pública con el objetivo genérico de promover el turismo a nivel interno y externo en el marco de la política turística de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares. Unos meses después, a partir del Decreto 107/1989 de día 30 de noviembre del mismo año se creaba el Consejo de Turismo de las Islas Baleares, órgano asesor en materia de ordenación y promoción subordinado a la Consejería de Turismo que se reunía al menos una vez cada trimestre. Hay que decir que un vocal representante de cada uno de los Fomentos del Turismo de las Islas tenía que formar parte del Consejo de Turismo de las Islas Baleares.

Transcurridos cinco años de la creación del IBATUR, el Fomento del Turismo aún se encontraba inmerso en un amplio debate referente a cuáles tenían que ser sus objetivos en el futuro. Es por eso que el presidente Joan Palou, el 11 de abril de 1994, invitó al consejero de Turismo Joan Flaquer Riutort a la reunión de la Junta Directiva para comentar estos aspectos. El presidente expuso la necesidad de replantear los objetivos futuros de la entidad, porque ahora el IBATUR se hacía cargo de sus funciones. Flaquer afirmó que el IBATUR era, en la actualidad, la entidad encargada de la promoción turística y que, si la entidad asumía su labor, éste podría ser acusada de abandono de funciones. Finalmente, se decidió iniciar un amplio debate en torno a la idea de si la entidad tenía que iniciar o no un camino al margen de las acciones institucionales.

A partir de estas declaraciones del consejero de Turismo, que indicaban que la promoción turística exterior de la isla correspondía al IBATUR, la Junta Directiva del 25 de abril de ese año opinó que, al margen de la promoción exterior, se creía –según las declaraciones de Flaquer– que las actuaciones del Fomento del Turismo tenían que ir dirigidas hacia una promoción turística interior. Esta promoción abarcaba todo aquello que contribuyese a que los residentes en la isla comprendieran la importancia de la industria turística y la necesidad de preservar el medio natural. La idea era que, cuando los turistas regresasen a sus países, se convirtieran en auténticos promotores de la isla. En este sentido, se organizarían jornadas de limpieza, se editarían folletos informativos, se coordinaría el trabajo de las oficinas municipales, se impulsaría la concienciación ciudadana, se crearía un foro de debate, etc.

El presidente, el mes de septiembre de 1994, comentó las últimas informaciones aparecidas en prensa referidas al Plan de ordenación de oferta turística (POOT), que podría comenzar a funcionar durante el primer trimestre de 1995. Los reunidos coincidieron en que se tenía que exigir la aplicación urgente de dicho plan al consejero de Turismo.

El mes de septiembre de 1995, la Comisión de Promoción se entrevistó con Joan Flaquer a fin de exponerle el punto de vista de la entidad y reclamar una mayor atención hacia las propuestas de ésta en el marco de los presupuestos anuales del IBATUR. Tras un breve cambio de impresiones, se optó por seguir formando parte del Consejo Director del IBATUR y preparar una nueva propuesta económica para 1996.

Una de las primeras preocupaciones transmitidas al reciente presidente del Gobierno Balear Jaume Matas el mes de junio de 1996, coincidiendo con su toma de posesión, fue la necesidad de vincular la ordenación turística y la territorial ante la posibilidad de llegar a un nivel de ocupación del territorio que hipotecase el futuro isleño. Por eso, el presidente propuso celebrar un debate en el que se analizase el futuro del desarrollo urbanístico y las consecuencias turísticas durante el otoño próximo. Así, se acordó que una comisión (formada por Bartomeu Sbert, Ina Martínez, un vocal que representara a la Asociación de Promotores, uno que representara a la Federación Hotelera y otro que representara a AVIBA) quedase encargada de organizar el debate.

Ante tantas dificultades políticas, durante el mes de noviembre de 1996 se decidió exigir el apoyo de las asociaciones y entidades isleñas -no políticas- más representativas a fin de redactar una carta a los partidos políticos mallorquines con representación en el Congreso de los Diputados y al ministro de Economía para reiterar los puntos expuestos (esto es, la necesidad de un régimen fiscal especial para Baleares).

Desde la Consejería de Turismo se afirmó que el Plan de desestacionalización pretendía guiar todas las acciones posibles para intentar alargar la temporada

turística a partir de una parte del presupuesto de promoción y ordenación turística (Plan de modernización). La intención era delimitar una serie de zonas mallorquinas (Palma, Poniente, Norte, Interior y Levante) para que aportaran ideas. La postura del Fomento del Turismo era colaborar en estas reuniones y coordinar de forma intensa la campaña «Un invierno en Mallorca» como mejor ejemplo de la desestacionalización, con una posible participación de los operadores turísticos.

Durante la reunión del 20 de julio de 1998 se comentó el proyecto de la Ley general del turismo del Gobierno Balear (LGT), a pesar de que en aquellos momentos la información obtenida, más que un artículo de ley, era tan sólo una pura declaración de intenciones. Aún así, se suponía que la nueva ley incluiría las legislaciones anteriores que no quedasen derogadas como, por ejemplo, el Decreto Cladera II, el Plan de ordenación de la oferta turística o la normativa de las agencias de viajes. La unificación del Registro de Empresas fue un tema que llamó mucho la atención, ya que pretendía que cualquier actividad tuviera que quedar registrada.

A partir de aquí vemos que, de forma continuada, se analizará la política territorial en relación con la turística, es decir, que la Junta Directiva se introducirá en el debate referente a la ordenación del territorio y a la limitación de la construcción en Baleares.

El proyecto de aplicación de una tasa ecoturística fue otro de los asuntos políticos que empezaron a discutirse a partir del mes de septiembre de 1998. La mayoría de los reunidos se opuso desde un primer proyecto a la tasa en cuestión al considerar que sus efectos podrían repercutir en una mala imagen de la isla en los medios de comunicación de los países emisores.

La Junta Directiva quiso plantear el tema de la ecotasa a sus socios. Por eso, en la *Memoria de Actividades de 1998* aportó sus argumentos y se formularon una serie de cuestiones e hipótesis de futuro en caso de seguir adelante con el mencionado proyecto.

El cambio político a nivel autonómico de 1999 propició que el presidente, el mes de septiembre de ese año, presentase al nuevo consejero de Turismo y a su equipo directivo a los miembros de la Junta Directiva. El señor Celestí Alomar Mateu presentó a José Antonio Pérez Mendiola como director general de Coordinación, Fina Casals como directora general de Ordenación, Isabel Oliver como secretaria general técnica e Ina Martínez como directora del IBATUR.

Los objetivos del nuevo consejero eran ofrecer unos buenos servicios y dar un nuevo enfoque al hecho turístico acercando el turismo a los residentes. Había que fomentar las investigaciones turísticas desde la Universidad de las Islas Baleares, y también potenciar los espacios naturales y las visitas racionales a los pueblos. En cuanto a la ecotasa, se pensaba que era fundamental que el sector

turístico participara como un bien para sus intereses. En cualquier caso, había que regenerar la masificación actual y potenciar las industrias locales (congresos, deportes, cultura). Los recursos actuales no eran suficientes y, con la ecotasa, se crearía una caja transparente gestionada por la administración y los sectores implicados a través del Régimen Especial. También se celebraría una cumbre de municipios turísticos baleares. El presidente exigió a Celestí Alomar que la ecotasa fuese justa y de fácil recaudación.

El presidente, en el marco de la Junta Directiva del 2 de noviembre de 1999, comentó las declaraciones que había realizado a la prensa cuando al saber que la ecotasa se recaudaría en los hoteles. Él afirmó que, en caso de aplicarse esta idea, habría un tercio de los visitantes que no pagarían el impuesto en cuestión, lo cual sería injusto y no cumpliría una de las cinco condiciones establecidas anteriormente por la Junta.

La reorganización del Consejo Rector del IBATUR, que ahora integraría a más representantes del sector turístico (hasta el momento sólo se contaba con los Fomentos) fue una medida muy bien acogida. La sorpresa surgió cuando la prensa anunció que el consejero de Turismo pensaba incluir a un miembro de Greenpeace y a uno de la Obra Cultural Balear (OCB). Desde el Fomento del Turismo se creía que el IBATUR tenía que estar formado por especialistas en la materia y no por representantes de la sociedad mallorquina. Esta opinión era compartida por la mayoría de miembros de la Junta Directiva.

Todas estas diferencias ideológicas repercutieron en un mayor distanciamiento entre el Gobierno Balear y el Fomento del Turismo de Mallorca.

La Ley 7/2001 de día 23 de abril supuso la aprobación definitiva del impuesto sobre las estancias en empresas turísticas de alojamiento, destinado a la dotación del fondo para la mejora de la actividad turística y la preservación del medio ambiente, también conocido como ecotasa. Esta tasa enfrentó al Gobierno de las Islas Baleares con buena parte del sector turístico empresarial, que nunca vio con buenos ojos su aplicación ya que la consideraba injusta, entre otras cosas porque todos los turistas o visitantes que no se alojasen en establecimientos turísticos no tendrían que pagarla.

La ecotasa se aprobó y aplicó de acuerdo con la calidad de las diferentes clases de establecimientos de alojamiento con las siguientes cuotas por día de estancia:⁸⁵ hoteles y hoteles apartamento de cinco estrellas (2 euros), hoteles y hoteles apartamento de cuatro estrellas (1 euro), hoteles y hoteles apartamento de tres estrellas (1 euro), hoteles y hoteles apartamento de dos estrellas (0,5 euros), hoteles y hoteles apartamento de una estrella (0,5 euros), apartamentos turísticos de cuatro llaves (2 euros), apartamentos turísticos de tres llaves (1 euro), apartamentos turísticos de dos llaves (1 euro), apartamentos turísticos de una llave (0,5 euros), viviendas turísticas de vacaciones (1 euro), alquiler de bienes con servicios complementarios (1 euro), campings de turismo (0,75 euros), hoteles rurales (1 euro), hoteles de interior (1 euro) y agroturismos (0,25 euros).

85. *Boletín Oficial de la Comunidad Autónoma de las Islas Baleares*, núm. 52 (1 mayo 2001), p. 6173.

Dada la preocupación de muchos miembros de la Junta Directiva ante la implantación del impuesto, el mes de junio de 2001 la presidencia decidió enviar una carta, firmada por catorce de los diecisiete miembros del equipo directivo, al presidente de la Comunidad Autónoma Francesc Antich Oliver en la que le expresaban sus inquietudes.

El mes de febrero de 2002, Joan Bauzá comentó el esfuerzo realizado por el Ayuntamiento de Palma a favor del turismo, y anunció que en breve se organizaría una fiesta denominada Palma con el Turismo. Además, también comentó que se invertirían más recursos en la campaña «Un turista, un amigo», que se venía realizando desde hacía muchos años. El objetivo era demostrar que, a pesar de los inconvenientes, el turismo siempre compensaría el bienestar social.

Algunos operadores turísticos anunciaron que se ocuparían de la ecotasa, aunque se exigía a los hoteles que no la cobrasen. Sólo si seguían sus consejos, la pagarían ellos mismos. Por otra parte, Pere Canyelles afirmó que la Federación Hotelera de Mallorca sólo podía hacer recomendaciones, y que cada hotelero era libre de hacer lo que creyera oportuno. El presidente comentó que únicamente existían tres opciones: *a)* cumplir o no la ley, *b)* cobrar o no cobrar al turista, *c)* entregar la recaudación a Hacienda o hacer el recurso correspondiente.

El gerente Bartomeu Deyà, el mes de abril de 2002, comunicó que el IBATUR se había reconvertido en una nueva entidad llamada Entidad del Turismo de las Islas Baleares (ENTURIB), en la cual estaban integradas tres áreas: promoción (IBATUR), calidad/marcas (Instituto de Promoción de la Calidad Turística), e investigación e innovación (CITTIB). Cada área tenía su director. Así, el área de promoción perdía importancia y, con ésta, el Consejo Rector. A partir de ahí, el sector privado estaría representado únicamente en un órgano consultivo denominado Consejo de Promoción del Turismo. El resto de miembros formaban parte de los Consejos Insulares.

Ante la huelga general del 20-J de 2002 y sus posibles repercusiones en el aeropuerto, el presidente convocó una reunión con el director del aeropuerto, AOC, AVIBA, la Federación Hotelera de Mallorca, Transporte Discrecional y los principales operadores turísticos, en el transcurso de la cual se habló de las posibles dimensiones de la huelga.

El presidente Miquel Vicens comentó que el 26 de mayo de 2003, tras alcanzar un consenso con los otros dos presidentes, se publicaría una nota de prensa en la que se analizarían los resultados electorales desde el punto de vista turístico, afirmando que la nueva situación política implicaría una desautorización de la política turística anterior. Vicens explicó que era básico que se viera que los resultados de los pueblos de la costa eran contrarios a la política del Pacto de Progreso. Para terminar, se exigía al nuevo Gobierno que ayudase al sector turístico a convertir las Baleares en el líder indiscutible del turismo europeo. Para eso, habría que invertir la cantidad suficiente en promoción turística y publicidad, retirar la ecotasa y mejorar las infraestructuras turísticas.

De igual modo, el presidente comentó que, tras dos años sin firmar convenios con IBATUR y dada la necesidad de llevar a cabo una gran promoción para mejorar la imagen de la isla, cuando quedara establecido el equipo de la Consejería de Turismo la entidad presentaría una propuesta de acciones con prioridad para el resto del año 2003 y un plan más complejo para el 2004. Así, después de un largo intercambio de impresiones y sugerencias, el gerente expuso los puntos de la propuesta: *a)* un aumento de actividades en el marco de la campaña «Un invierno en Mallorca», *b)* la asistencia a ferias y presentaciones, *c)* la firma de un convenio con el Centro Internacional de Prensa y *d)* ocuparse de la atención y la organización de los viajes de los periodistas.

Francisca Bennàssar, asesora representante del Ayuntamiento de Palma, agradeció el interés demostrado por la entidad en el proyecto de crear un Instituto Municipal del Turismo (IMTUR) el mes de agosto de 2004. Bennàssar explicó que este proyecto estaba incluido en su Plan estratégico de centralizar todas las tareas turísticas municipales.

El Fomento del Turismo de Mallorca consiguió unas destacadas subvenciones económicas de parte de la Secretaría de Estado de Turismo durante los años ochenta. Así, los planes de acción anuales concertados supusieron unas importantes inversiones en materia de campañas de promoción, ferias y eventos puntuales.

Por otra parte hay que destacar que, pese al desarrollo del Estado autonómico, el Gobierno estatal continuó organizando campañas de promoción de un turismo de sol y playa, en algunas de las cuales se hacía referencia al producto de Mallorca o de Baleares.

El directivo Antoni Munar se refirió al programa FACA, a partir del cual se pretendía que la isla fuese una de las tres zonas turísticas españolas que obtuviera una contrapartida por parte de las autoridades turísticas. Desde el Fomento quiso conocerse con exactitud la mencionada cláusula del contrato FACA a fin de ponerse en contacto con los operadores turísticos que canalizarían el tráfico turístico aéreo hacia la isla.

El mes de julio de 1985, los miembros de la Junta Directiva felicitaron a Fèlix Pons Iranzazàbal por su nombramiento como ministro de Administración Territorial.

Una de las últimas gestiones llevadas a cabo por el presidente Paulí Buchens (y una de las más importantes) fue la firma de un acuerdo con la institución estatal Instituto Nacional de Promoción del Turismo (INPROTUR) en 1985. Este convenio permitiría realizar una gran campaña de promoción exterior en el Reino Unido, Alemania, Italia y Francia. El objetivo de esta campaña era potenciar

el turismo de invierno y, en especial los segmentos de demanda correspondientes a la tercera edad, grupos de recién casados, congresos, convenciones e incentivos, clubs deportivos y grupos en general.

A partir de la creación a nivel estatal del Plan marco de competitividad del turismo español (Plan Futures) en 1992, el Fomento se benefició de algunas ayudas puntuales. El Plan Futures fue el primer paso para definir una estrategia de política turística entre el Estado y las comunidades autónomas. Sus objetivos eran aumentar la calidad de vida de los agentes involucrados, conseguir un sector turístico más competitivo y rentable y garantizar la conservación y mejora de los medios naturales y los entornos culturales.

El mes de febrero de 1994, la Junta Directiva felicitó a Celestí Alomar Mateu por su nombramiento como director general de Turespaña. Ese mismo año se creó la Comisión Interministerial de Turismo, hecho que introdujo mejoras en la organización y la coordinación entre los diferentes departamentos relacionados con el turismo.

La gerente Ina Martínez, el mes de abril de 1995, expuso la conveniencia de exigir al presidente del Gobierno la convocatoria de un Consejo de Ministros de Turismo durante la presidencia española de la Unión Europea (UE) para hablar de la política turística defendida por ésta. Así, se presentó la solicitud y, a la vez, se ofreció la isla como escenario para celebrar esta cumbre.

La Comisión de Transportes y Turismo del Parlamento Europeo se desplazó a la isla entre los días 25 y 28 de abril de 1996 invitada por el Gobierno Balear y el Fomento. El objetivo de la invitación no era otro que devolver el favor por la ayuda prestada ante la problemática de los controladores aéreos del año anterior y analizar la situación balear.

El vocal Eduard Gamero, en la Junta Directiva del mes de diciembre de 1999, explicó que el Plan integral de calidad del turismo español, que englobaba la política turística del Gobierno español para los próximos siete años, había sido aprobado por unanimidad por parte de todos los consejeros de Turismo de todas las comunidades autónomas el pasado mes de octubre. El Plan estaba formado por diez programas: calidad de los destinos turísticos, calidad de los productos turísticos, calidad de los sectores empresariales, formación de calidad, desarrollo e innovación tecnológica, internacionalización de la empresa turística, cooperación internacional, información estadística y análisis económico, promoción y ayuda a la comercialización exterior.

Entre todos estos puntos, la política estatal se centraría en la calidad y la marca única Q, registrada por el ICTE y ampliada a otros subsectores como los de restauración, hoteles rurales o agencias de viajes.

El mes de mayo de 2000 la Junta Directiva, tras conocer el nombramiento de Jaume Matas como ministro de Medio Ambiente, le envió una carta de felicitación en la cual le recordaba las carencias de la comunidad en materia de transporte, agua, energía, tratamiento de residuos, infraestructura y financiación adecuada para la población total. Además, en la carta también se resumían los principales objetivos de la entidad y la postura contraria a la ecotasa siempre que la aplicación de éste no cumpliera una serie de criterios. Por otra parte, le animaron a transmitir la realidad balear en Madrid.

El mes de septiembre de 2000, Eduard Gamero explicó el proyecto del Instituto de Calidad Turística Española (ICTE), el cual fue constituido a finales del mes de julio. Éste afectaba a cuatro subsectores (hoteles, turismo rural, restauración y agencias de viajes). En este sentido, se propuso que el Fomento del Turismo de Mallorca formase parte del ICTE, idea que fue aprobada.

- AGUILÓ BUADES, Carme. «El turisme i l'administració (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 54 (2002), p. 849-864.
- AGUILÓ LLUNA, Antoni. «L'economia mallorquina a la segona meitat del segle XX». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 45-50. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- AGUILÓ PÉREZ, Eugeni. «El creixement econòmic de les Illes Balears». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 35-44. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- AGUILÓ PÉREZ, Eugeni; ALEGRE MARTÍN, Joaquín. «La madurez de los destinos turísticos de sol y playa. El caso de las Islas Baleares». *Papeles de Economía Española* [Madrid], núm. 102, (2004), p. 250-270.
- AGUILÓ PÉREZ, Eugeni; BARROS BONNÍN, Vicente; GARCIA SASTRE, M. Antònia; ROSSELLÓ NADAL, Jaume. *El perfil del turismo de temporada baja en las Baleares*. Palma: Universidad de las Islas Baleares, 2004. (Turisme i Investigació; 8)
- ALCOVER GONZÁLEZ, Rafael. *El turismo como fuente de riqueza*. Palma: Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca, 1958.
- «Evolución del turismo en Mallorca desde el siglo XVIII». En: *Historia de Mallorca*. Palma: Mascaró Pasarius, 1970, p. 345-380.
- *Adan Diehl i Formentor*. Palma: Comisión de las Islas Baleares para la Conmemoración del V Centenario del Descubrimiento, 1992. (Amèrica. L'Altra Història de les Balears; 8)
- ALENYAR FUSTER, Miquel. «El turisme». *Introducció a l'economia de les Balears*. Palma: Sa Nostra, 1984, p. 87-110.
- «Turisme i hostaleria». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 17-37.
- ALENYAR, Miquel; BARCELÓ, Bartomeu; CARLOS, Pere. «Evolución económica». En: *Cien años de la historia de Baleares*. Estella: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de las Baleares «Sa Nostra», 1982.
- ALENYAR, Miquel; PETRUS, Joana M. «El turisme a Mallorca». En: *Gran Enciclopèdia de Mallorca*. Vol. 8. Palma: Promomallorca, 1991, p. 362-380.
- ALENYAR FUSTER, Miquel; SERVALLS BATLE, Ramon. «Entrevista amb Josep Fortesa-Rei, President de la Federació Empresarial Hotelera de Mallorca». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 53-61.
- «La política turística del Govern Balear. Entrevista amb l'Honorable Sr. Jaume Cladera Cladera, Conseller de Turisme». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p.133-140.
- ALOMAR MATEU, Celestino. «Baleares». En: *50 años de turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres, 1999, p. 193-204.
- ALZAMORA, Enrique. «Fomento del Turismo». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 164 (1905), p. 353-361.
- AMENGUAL, Bartomeu. *La industria de los forasteros*. Palma: Miquel Font Editor, 1993 (Opúscula Efímera; 3) [Edició facsímil]
- «Las joyas del turismo». En: *El Serial. Diario de Mallorca* [Palma], (7-28 abril 1996). [Cuatro entregas dominicales]
- AMER FERNÁNDEZ, Joan. «Turisme i cultura (I)». *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 52 (2002), p. 817-832.

- «Turisme i cultura (II)». *Turisme i Societat a les Illes Balears Diari de Balears* [Palma], núm. 53 (2002), p. 833-848.
- «Turisme i població resident». *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 51 (2002), p. 801-816.
- Análisis socio-económico de la hostelería en Baleares*. Palma: Sindicato Provincial de Hostelería y Actividades Turísticas de Baleares, 1970.
- ARCOS CUADRA, Carlos. *De las grandes ventajas económicas que produciría el desarrollo del turismo en España (1909); La industria del turismo en España (1918)*. Barcelona: Servicio de Estudios de Banca Mas Sarda, 1974.
- ARNAU SEGARRA, Pilar. *Narrativa i turisme a Mallorca (1968-1980)*. Palma: Documenta Balear, 1999. (Menjavents; 29)
- I Asamblea Provincial de Turismo*. Palma: CITE, 1963.
- II Asamblea Provincial de Turismo*. Palma: CITE, 1970.
- AZPIROZ, Luis. *La economía balear en la era de Franco. La autarquía (1939-1949)*. Palma: La Lucerna, 2003.
- BARCELÓ PONS, Alfons. «El auge turístico de Mallorca». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 629 (1960), p. 138-141.
- «El turismo en Mallorca en la época de 1925-1936». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 651-652 (1966).
- BARCELÓ PONS, Bartomeu. *La Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca: 75 años de actividad: 1886-1961*. Palma: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, 1961.
- «La vida económica de Mallorca en el siglo XIX». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 632 (1961), p. 168-180.
- «El Terreno, geografía urbana de un barrio de Palma». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 640 (1963), p. 125-178.
- «El turismo en las islas Baleares en 1963». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 642 (1964), p. 44-50.
- «Consideraciones sobre la afluencia turística en las islas Baleares en 1964 y 1965». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma] núm. 651-652 (1966), p. 111-122.
- «El turismo en Mallorca en la época de 1925 a 1936». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 651-652 (1966), p. 47-61.
- «El turisme». En: *Les Illes Balears*. Barcelona: Tàber, 1968, p. 89-102.
- «Origen y evolución de la afluencia turística y la oferta hotelera en las islas Baleares y su distribución en 1965». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 663-664 (1969), p. 57-103.
- «Mallorca en la década 1960-1970». En: *Banco de Crédito Balear 1872-1972. Primer centenario*. Palma: Mossèn Alcover, 1973, p. 31-47.
- «Població i turisme a les Illes Balears». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 141-158.
- BARCELÓ PONS, Bartomeu [et al.]. *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000.
- BARCELÓ, Bartomeu; FRONTERA, Guillem. «Història del turisme a Mallorca». *Última Hora* [Palma], (19 enero - 26 octubre 1986). [Publicaciones semanales]
- «Història del turisme a les Illes Balears». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 16-36.

BARDOLET, Esteban. «Un nuevo estilo de congresos». En: *I Congreso Turístico de Mallorca*. Palma: Consejería de Comercio y Turismo del Consejo General Interinsular de las Islas Baleares, 1979, p. 9-10.

– *El coste de la insularidad*. Palma: Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de Mallorca, Ibiza y Formentera, 1989.

– «El turismo como primera industria: desarrollo equilibrado y articulación con los demás sectores». En: *Turisme i medi ambient a les Illes Balears*. Institut d'Estudis Ecològics [Palma], núm. 3 (1991), p. 47-57.

BARDOLET JANER, Esteve. *Cabrera, parc nacional ja!* Palma: Fundació Emili Darder, 1990.

– «Història econòmica del turisme a les Balears». *El Mirall* [Palma], núm. 58 (1992), p. 47-51.

– «Cien años de historia del turismo en Mallorca» En: *Última Hora 1893-1993*, Palma: Última Hora, 1993, p. 102.

– «Turisme i economia». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 102-122.

BAYÓN MARINÉ, Fernando [dir.]. *50 años de turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres, 1999.

BENÍTEZ MAIRATA, Josep. «El turisme als anys 60. El boom turístic». En: *Memòria viva. Mallorca des de la mort de Franco fins avui 1975-1995*. Vol. 4. Palma: Promomallorca, 1995, p. 39-41.

BENÍTEZ, Josep; RIPOLL, Antònia; SERRA, Sebastià [eds.]. *Turisme, Societat i Economia a les Illes Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)

BENÍTEZ MAIRATA, Josep; GINARD BUJOSA, Antoni. «El turisme i les seves implicacions socials, territorials i econòmiques a les Illes Balears». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 111-118. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)

BENÍTEZ MAIRATA, Josep; GINARD BUJOSA, Antoni; GOTARREDONA FIOL, Roger; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «El turisme a les Illes Balears. Aspectes econòmics i socials». *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 87-110. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)

BENÍTEZ MAIRATA, Josep; VIVES AMER, Francisca. *Geografia Humana. Indústria i serveis*. Palma: Consejería de Educación, Cultura y Deportes, 1997 (Ciències Socials a les Illes Balears. Bibliografia bàsica; 7)

BENITO, Inmaculada. «Perfils i motivacions turístiques (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 27 (2002), p. 417-432.

– «La segmentació del mercat turístic». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 26 (2002), p. 401-416.

BENNÀSSAR LLOBERA, Sebastià. «Serveis de restauració turística. Beguda i alimentació». En: «Oci nocturn i altres activitats recreatives». En: *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 20 (2002), p. 305-320.

– *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 17 (2002), p. 257-272.

BENNÀSSAR VICENS, Bartomeu. «L'impacte social del turisme de masses a Mallorca els anys 60». En: *Mallorca, ara*. Palma: Fundació Emili Darder, 1987.

- «L'impacte del turisme sobre el món de l'ètica i de les creences a Balears (1960-1989)». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 81-96.
- «Les relacions laborals en el sector turístic i la seva valoració ètica». *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 61-75. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- *Procés al turisme. Turisme de masses, immigració, medi ambient i marginació a Mallorca (1960-2000)*. Palma: Leonard Muntaner, 2001. (Refaubetx; 6)
- BINIMELIS SEBASTIÀN, Jaume; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «Càmpings. Ciutats de vacances. Agroturisme. Oferta paraturística». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 16 (2002), p. 241-256.
- BLASCO, Avel·lí; SEGURA FUSTER, Francesc. *Legislació turística estatal i balear*. Palma: UIB: Consejería de Turismo: Federación Empresarial Hotelera de Mallorca, 1994. (Turisme i Investigació; 2)
- BLÁZQUEZ, Macià; MURRAY, Ivan; GARAU, Joana M. *El tercer boom. Indicadors de sostenibilitat del turisme de les Illes Balears 1989-1999*. Palma: Leonard Muntaner: CITTIB, 2002.
- BRUNET ESTARELLAS, Pere J. (1984). «El transport públic de viatgers per carretera del segle XIX. El servei de diligències a l'illa de Mallorca». *Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 15 (desembre 1984), p. 105-132.
- BUADES, Joan. *On brilla el sol. Turisme a Balears abans del boom*. Ibiza: Res Publica, 2004.
- «Turisme i franquisme: connexions nuclears». *Llegir* [Palma], núm. 43 (2004), p. 30-31.
- BUADES JUAN, Josep M. *Intel·lectuals i producció cultural a Mallorca durant el franquisme (1939-1975)*. Palma: Cort, 2001. (Els Ullals; 6)
- BUCHENS ADROVER, Paulino: «Primer contacte». *Boletín Informativo del Fomento* [Palma], núm. 1 (1980), p. 3.
- CABOT LLOMPART, Juan. «Mallorca en vanguardia del turismo internacional». *Cort* [Palma], núm. 430 (1962), p. 6-7.
- «Mallorca y el turismo». *Cort* [Palma], núm. 422-23 (1962), p. 16.
- CALLIZO SONEIRO, Javier. *Aproximación a la geografía del turismo*. Madrid: Síntesis, 1991.
- CALS, Joan. *Turismo y política turística en España: una aproximación*. Barcelona: Ariel, 1974.
- «La política turística de l'Estat (1960-89)». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 125-131.
- CALVO SOTELO, Joaquín. «Apuntes para una historia del turismo». *ABC* [Madrid], (14 maig 1974). [Extraído de la *Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca de 1974*]
- CAÑELLAS FONS, Gabriel. «El futuro del turismo». En: *Conferencia del Molt Honorable President de la Comunitat Autònoma de les Illes Balears. Club Liberal de Girona, 17 de Agosto de 1990*. Palma: Partido Popular de Baleares, 1990, p. 178-191. (Antoni Maura: Tribuna Popular; 13)
- CAÑELLAS SERRANO, Nicolau S. *El ferrocarril a Mallorca. La via del progrés*. Palma: Documenta Balear, 2001. (Arbre de mar; 5)

- CAÑELLAS, Pedro. «Competir és superar les exigències del mercat». *El Mirall* [Palma], núm. 155 (novembre 2004), p. 6-9.
- CAPELLÀ, Llorenç. *Quinze empresaris mallorquins (economia, societat, cultura)*. Palma: Moll, 1975. (Biblioteca Raixa; 102-103)
- CARO MESQUIDA, Maria del Mar. «El turisme a les Illes Balears (1905-1936)». *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 3 (2002), p. 33-48.
– «El turisme i la política». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 32 (2002), p. 497-512.
- CATIVELA PEREZ, Eduardo. «Historial sobre la F.E.C.I.T.». *Aragón* [Saragossa], núm. 284 (1967), p. 19-21.
- CEBALLOS JIMÉNEZ, Ignacio. *Geografía turística de España*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres, 1993.
- CIRER, Joan Carles (2004): *De la fonda a l'hotel*. Palma: Documenta Balear, 2004. (Menjaments; 56)
- CLADERA CLADERA, Jaume. «La reconversió de les zones turístiques saturades. El cas de Balears». En: *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques. III Jornades de Geografia del Turisme*. Palma: UIB: CODEFOC, 1993, p. 65-69. (Turisme i Investigació; 3)
- COMPANY MATES, Arnau. «El turisme». En: *Història de Mallorca*. Vol. 3. Palma: Moll, 1998, p. 133-146. (Els Treballs i els Dies; 45)
- COMPANY MATES, Arnau; RAMIS MUNAR, Catalina; SASTRE, Francesc; PICORNELL, Climent. «Pensadors i estudiosos del turisme a les Illes Balears». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears*. [Palma], núm. 8 (2002), p. 113-128.
I Congreso Sindical Provincial de Hostelería y Turismo. Palma: Delegación Provincial de Sindicatos de Baleares, 1958.
I Congreso Turístico de Mallorca. Palma: Consejería de Comercio y Turismo del Consejo General Interinsular de las Islas Baleares, 1979.
- «El desenvolupament turístic a la Mediterrània durant el segle XX». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995.
- DIEZ MONJE, Francisco. «Ciudad Jardín de Palma: un nombre impropio para una urbanización en la costa de Mallorca a comienzos de siglo». *Bolletí de la Societat Arqueològica Lul·liana*. [Palma], núm. 44 (1988), p. 307-323.
- DOLÇ, Miquel [et al.]. *Mallorca*. Inca: Promomallorca, 1993.
- DOMENECH, Joaquín M. «1903, la impresionante inauguración del Grand Hotel (I, II)». *Cort* [Palma], núm. 672-673 (1972), p. 1-2; 1-2.
- DOMENECH, Joaquim M.; CALVO SOTELO, Joaquim; MUT OLIVER, Maties. *75 años del «Foment»*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1980. [*Memoria de actividades del Fomento del Turismo de Mallorca*]
- DURAN PASTOR, Miguel. *Informe sobre la encuesta dirigida a la hostelería mallorquina (abril-mayo 1972)*. Palma: Sociedad Fomento del Turismo de Mallorca, 1972.
– SICUT OCULLI. *Un tiempo pasado que no fue mejor. Vigilantes y vigilados en la Mallorca de la postguerra 1941-1945*. Palma: Miquel Font Editor, 1992.
– «La problemàtica socio-política a la Mallorca d'Anglada». En: *Anglada-Camarasa al Gran Hotel. Redescobrir una època*. Barcelona: Fundació La Caixa, 1993, p. 27-32.
- Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*. Vol. 65. Madrid: Espasa-Calpe, 1929, p. 351-352.

- ESCARRER JULIÀ, Gabriel. «L'oci, el negoci, l'ofici». En: *Gabriel Escarrer Julià. Doctor Honoris Causa*. Palma: Universidad de las Islas Baleares, 1989, p. 20-37.
- ESTEVE SECALL, Rafael; FUENTES GARCÍA, Rafael. *Economía, historia e instituciones del turismo en España*. Madrid: Pirámide, 2000.
- FABREGAS CUXART, Luís. *CA-NOSTRA (50 años de vida palmesana)*. Vol. 2. Palma: Cort, 1966.
- FARRÉ SANPERA, Maria del Carme [et al.]. *Anglada-Camarasa al Gran Hotel. Redescobrir una època*. Barcelona: Fundació La Caixa, 1993.
- FERNÁNDEZ FUSTER, Luis. *Geografía general del turismo de masas*. Madrid: Alianza, 1991. (Alianza Universidad Textos)
- *Historia general del turismo de masas*. Madrid: Alianza, 1991. (Alianza Universidad Textos)
- FERRÀ-PONÇ, Damià. «Els escriptors i el turisme». *Lluc* [Palma], núm. extraordinario (octubre 1971), p. 28-32.
- FERRER GIBERT, Pedro. *De Turismo (Mallorca)*. Palma: Imp. Tipografía de Amengual y Muntaner, 1910.
- FERRER GUASP, Pere. *Joan March els inicis d'un imperi financer*. Palma: Cort, 2000. (Els Ullals; 2)
- «Una illa sacsejada pel turisme de masses (1960-2001)». *L'Avenç* [Barcelona], núm. 267 (2002), p. 24-30.
- *Joan March, la cara oculta del poder 1931-1945*. Palma: Cort, 2004. (Els Ullals; 11)
- FERRER PERELLÓ, Vicenç. «Hotels i hotels apartament. Estructura i funcionament». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears*. [Palma], núm. 15 (2002), p. 225-240.
- FIOL GUISCAFRÉ, Joan Miquel. *De Balearibus. Bibliografia de viatges per les Balears i Pitiüses fins al 1900*. Palma: Miquel Font Editor, 1990. (Alicorn; 5)
- FLORENSA, Senen [et al.]. «La España del desarrollo. Años de boom económico». En: *Historia Universal del Siglo XX*. Vol. 29. Madrid: Historia 16, 1983.
- FOMENTO DEL TURISMO DE MALLORCA. *Memoria de la I Asamblea Turística de Mallorca*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1951.
- *Memoria de la II Asamblea Turística de Mallorca*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1953.
- *Impugnación a la Memoria y Proyecto de la Carta Provincial insertos en el B. O. extraordinario de Baleares de 30 Diciembre de 1955*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1955.
- FONT MARTORELL, Gabriel. *Cincuenta excursiones a pie por la isla de Mallorca*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1964.
- FONT MARTORELL, Gabriel; MUNTANER BUJOSA, Juan. *Manual del Guía de Turismo de Mallorca*. Palma: Fomento del Turismo de Mallorca, 1952.
- FUSTER LAREU, Juan. *Turismo de masas y calidad de servicios*. Palma: Gráficas Planisi, 1990.
- GARCÍAS, Antoni; PÉREZ, Jesús; CALVO, Pedro (1990): «El turismo en las Islas, 1970-1990. Una visión sindical», *30 anys de turisme a Balears, Estudis Baleàrics*, núm. 37-38, Palma, p. 159-170.
- GARRIDO TORRES, Carlos. «Baleares, paraíso perdido». En: *Los Mitos del Turismo*. Madrid: Endymion, 1992, p. 91-115.

- GINARD FÉRON, David. *L'economia balear (1929-1959)*. Palma: Documenta Balear, 1999. (Quaderns d'Història Contemporània de les Balears; 18)
- GRIMALT GELABERT, Miquel. «Els espais turístics de Mallorca (I)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears*. [Palma], núm. 11 (2002), p. 161-176.
- «Els espais turístics de Mallorca (II)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears*. [Palma], núm. 12 (2002), p. 177-192.
- «Camps de golf. Ports esportius. Parcs aquàtics i temàtics». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears*. [Palma], núm. 19 (2002), p. 289-304.
- GRIMALT VIDAL, Josep; TORRENS BOLET, Jaime; ALEMANY DEZCALLAR, Antoni. *Sebastián Barceló. Su vida, su obra, su pensamiento. Publicación homenaje en su 65 aniversario*. Palma: Fundación Barceló, 1995.
- HABSBURG-LORENA, Lluís Salvador de. *Lo que alguno quisiera saber*. Palma: Universidad de las Islas Baleares, 1995. [Edición facsímil]
- *Las Baleares por la palabra y el grabado*. Palma: Sa Nostra, 1985.
- KLEINMANN, Horst Joseph. *Archiduque Luis Salvador. Rey de Mallorca sin corona*. Palma: Miquel Font Editor, 1992. (Miramar; 4)
- LANQUAR, Robert. *L'économie du tourisme*. París: Presses Universitaires de France, 1983. (Que sais-je?; 2065)
- *Sociologie du tourisme et des voyages*. París: Presses Universitaires de France, 1985. (Que sais-je?; 2213)
- LANQUAR, Robert; RAYNOUARD, Yves. *Le tourisme social*. París: Presses Universitaires de France, 1978. (Que sais-je?; 1725)
- LARRINAGA RODRÍGUEZ, Carlos. «El turismo en la España del siglo XIX». *Historia Contemporánea* [Bilbao], núm. 25 (II) (2002), p. 157-179.
- LÓPEZ PALOMEQUE, Francesc. «El turisme». En: *Geografia general dels Països Catalans*. Vol. 5. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1994, p. 17-105.
- LLAUGER LLULL, Miquel Àngel. «Evolució de la xarxa viària balear». En: *150 anys d'Obres Públiques a les Illes Balears*. Palma: Sa Nostra: Demarcació de Balears del Colegio de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos, 1996.
- Libre Blanc del Turisme a les Balears*. Palma: Universidad de las Islas Baleares: Consejería de Turismo del Gobierno Balear, 1987. 2 v.
- MANERA, Carles. *Història del creixement econòmic a Mallorca (1700-2000)*. Palma: Lleonard Muntaner, 2001. (Refaubetx; 7)
- MANERA, Carles; PETRUS, Joana M. [coord.]. *Del taller a la fàbrica. El procés d'industrialització a Mallorca*. Palma: Ayuntamiento de Palma, 1991. (Quaderns «Cultura Fi de Segle»; 8)
- MARCH CENCILLO, Juan. *El Archiduque. Biografía ilustrada de un príncipe nómada*. Palma: José J. de Olañeta, 1983. (La Foradada; 21)
- MARCH CERDÀ, Martí Xavier. «Turisme i educació a les Illes Balears: ¿Dues realitats oposades?». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics*. [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 253-261.
- MARGAIS, Xavier. «El moviment esperantista a les Illes Balears». En: *XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 2001, p. 113-118.
- MARIMON RIUTORT, Antoni. «Les Illes Balears entre el canvi de segle i la crisi definitiva de la Restauració (1900-1923)». *El segle XX a les Illes Balears. Estudis i cronologia*. Palma: Cort, 2000. (Els Ullals; 4), p. 15-60.

MARTÍNEZ MORELLÀ, F. *Mallorca la hechizada. Peregrinaje por tierras de Lull*. Alicante: Lucentum, 1931.

MARTÍNEZ REYNÉS, M. Rosa. «La función turística del aeropuerto de Palma. Un proceso de especialización». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma, 1995, p. 153-168.

– «Els aeroports i el turisme». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 38 (2002), p. 593-608.

– «Evolució del transport i el turisme». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 36 (2002), p. 561-576.

– «Ports. Carreteres. Trens». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 37 (2002), p. 577-592.

MATAS PASTOR, Joan Josep. «El turisme a les Illes Balears (1973-1983)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 6 (2002), p. 81-96.

MAYOL SERRA, Joan; MACHADO CARRILLO, Antonio. *Medi ambient, ecologia i turisme a les Illes Balears*. Palma: Moll, 1992.

MELIÀ, Josep. «Turisme i societat a Balears, 1960-1989». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 5-15.

MELIÀ, Josep [et al.]. «30 anys de turisme a Balears». *Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990).

Memòria Viva. Inca: Promomallorca, 1995.

MIGUELSANZ ARNALOT, Àngel. «El papel de las Comunidades Autónomas». En: *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres, 1999, p. 381-399.

MOLINA DE DIOS, Ramon (2004): «Les transformacions econòmiques fins a l'arribada del turisme de masses». *Història de les Illes Balears*. Vol. 3. Barcelona: Edicions 62, 2004, p. 330-345.

MOLL, Aina. «Turisme, immigració i ús de la llengua (1960-1989)». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 171-182.

MOLL BLANES, Isabel. «Hipòtesi per a una anàlisi sociològica». *Lluc* [Palma], núm. extraordinario de otoño (octubre 1971), p. 20-22.

MONSERRAT MOLL, Antoni. «El turismo y el mercado de trabajo en las Baleares». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 97-107.

– «Turisme i ocupació a les Balears». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 51-60. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)

MONTERO ALONSO, José [et al.]. *75 años de turismo en España. Marsans 1910-1985*. Madrid: Viajes Marsans, 1986.

MORENO RODRÍGUEZ, Felipe. «La enseñanza profesional turística en Baleares (1960-1989)». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 109-124.

MOREY ANDREU, Miquel. «Turisme i ecologia a les Balears». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 71-80.

– «L'impacte del turisme sobre el medi ambient». En: *Turisme i medi ambient a les Illes Balears. Institut d'Estudis Ecològics* [Palma], núm. 3 (1991), p. 31-40.

– «Anglada i el paisatge de Mallorca». En: *Anglada-Camarasa al Gran Hotel*.

- Redescobrir una època*. Barcelona: Fundació La Caixa, 1993, p. 21-26.
- MORRO PRATS, Antoni; PICORNELL BAUZÀ, Climent; SEGUÍ PONS, Joana M. «La influència de l'economia turística en el sector industrial de les Balears. Algunes implicacions territorials». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 119-136. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- MULET, Josep L. «Treinta años de turismo en las Baleares vistos desde la perspectiva empresarial». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 39-51.
- MULET, Maria-Josep. *La fotografia a les Balears (1839-1970)*. Palma: Documenta Balear, 2001. (Quaderns d'Història Contemporània; 28)
- MULET GOMILA, Antonio. «Importancia del turismo en Mallorca». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación* [Palma], núm. 563 (1945), p. 49-64.
 — *Cuadernillos humildes de turismo y folklore*. Palma: Mossèn Alcover, 1956.
 — *Justificación turística remuneración y orientación*. Palma: Mossèn Alcover, 1958.
- MUNAR MUNAR, Felip; SABATER VALLESPÍR. «Els recursos turístics culturals (II)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 45 (2002), p. 705-720.
- MUNTANER, Lleonard. «El turisme a Calvià abans de la guerra civil (1930-1936)». *Trabajos de Geografía* [Palma] núm. 3 (1980-1981), p. 7-20.
- MUT OLIVER, Matias. «Cien años de turismo». En: *Banco de Crédito Balear 1872-1972. Primer centenario*. Palma: Mossèn Alcover, 1973, p. 149-166.
 — *Breve historia del Fomento del Turismo de Mallorca (1905-1980)*. Palma: Sa Nostra, 1980.
- OLIVER, Miquel dels Sants. *Cosecha Periodística (artículos varios)*. Palma: El Tall, 1990. (El Tall Facsímils; 1)
- OLIVER MARÍ, Josep. «S'Arenal En el context del turisme a Balears». En: *Pregó de les Festes de Sant Cristòfol, S'Arenal 1996*. Lluçmajor: Ayuntamiento de Lluçmajor, 1997, p. 11-19.
- PANYELLA BALCELLS, Vinyet. *Santiago Rusiñol, el caminant de la terra*. Barcelona: Edicions 62, 2003. (Biografies i Memòries; 51)
- PARIETTI COLL, Antoni. «Turisme. El problema més gran i més urgent per a Mallorca». *La Nostra Terra* [Palma], (setembre 1930), p. 332-340.
Passat i present al Gran Hotel. Barcelona: Fundació La Caixa, 1993.
- PAYERAS FEMENIAS, Miquel. *Les utopies esvaïdes. Crònica política de la transició democràtica a les Illes Balears, 1974-1978*. Palma: Cort, 1999. (Els Ullals; 1)
- PELLEJERO MARTÍNEZ, Carmelo (1994) «La promoción del turismo en España durante la primera mitad del siglo xx: el papel del Estado». *Información Comercial Española* [Madrid], núm. 730 (1994), p. 127-146.
 — «Antecedentes históricos del turismo en España: de la Comisión Nacional al Ministerio de Información y Turismo». En: *Historia de la economía del turismo en España*. Madrid: Civitas, 1999, p. 21-76.
 — [dir.] *Historia de la economía del turismo en España*. Madrid: Civitas, 1999.
 — *El Instituto Nacional de Industria en el Sector Turístico. ATESA (1949-1981) y ENTURSA (1963-1986)*. Màlaga: Universidad de Màlaga, 2000. (Estudios y Ensayos; 41)
 — «La política turística en la España del siglo xx: una visión general». *Historia Contemporánea* [Bilbao], núm. 25 (II) (2002), p. 233-265.

- «Iniciativas y participación del sector público español en el desarrollo del turismo». *Papeles de Economía Española* [Madrid], núm. 102 (2004), p. 49-66.
- PEÑA, Pedro de Alcántara. *Guía manual de las Islas Baleares con indicador comercial*. Palma: Librería Tous, 1891.
- PENARRUBIA MARQUÈS, Isabel. *Els partits polítics davant el caciquisme i la qüestió nacional a Mallorca (1917-1923)*. Barcelona: Abadia de Montserrat, 1991 (Abat Oliba; 105)
- *La Restauració a Mallorca (1874-1923)*. Palma: Documenta Balear, 1997 (Quaderns d'Història Contemporània de les Balears; 5)
- *L'origen de la Caixa de Balears. Els projectes d'una burgesia modernitzadora 1882*. Palma: Documenta Balear, 2001 (Menjaments; 40)
- PETRUS BEY, Joana Maria. «Els orígens del turisme». En: *Mallorca*. Inca: Promomallorca, 1993, p. 154-157.
- PICORNELL BAUZÀ, Climent. «El turisme com a articulador de la dependència econòmica de les Illes Balears». *Assaigs Illencs* [Palma], (1982).
- «Guies turístiques». En: *Los Cuadernos de Baleares. Baleares* [Palma], (27 gener - 17 març 1985). [Articles setmanals]
- «Turisme i societat a les illes Balears (crònica d'un canvi accelerat)». *El Mirall* [Palma], núm. 30 (1989), p. 40-44.
- *Turisme i Territori a les Illes Balears*. Palma: Universidad de las Islas Baleares, 1989. [Tesis doctoral inédita]
- «Turisme i territori a les illes Balears. 18 conclusions generals sobre la geografia, la història, els impactes i la política del turisme a les illes Balears». *Treballs de Geografia* [Palma], núm. 43 (1990), p. 43-48.
- «Territori i societat a les Illes Balears (crònica comprimida d'un centenari)». En: *Última Hora 1893-1993*. Palma: Última Hora, 1993, p. 293-294.
- «Els impactes del turisme». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994 (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- PICORNELL, C.; BINIMELIS, J.; BLÁZQUEZ, M.; RODRÍGUEZ, R. «La imagen turística como introducción a la geografía del turismo en Baleares: las guías turísticas». En: *Actas XI Congreso Nacional de Geografía*. Madrid: AGE: Universidad Complutense de Madrid, 1989, p. 368-374.
- PICORNELL, CLIMENT; PICORNELL, Mateu. «L'evolució del turisme a les Illes Balears: un cicle de vida d'una àrea turística?». En: *100 anys de turisme: desenvolupament i sostenibilitat*. *El Mirall* [Palma], núm. 124 (2001), p. 6-15.
- «El turisme a les Illes Balears (1983-2002)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm.7 (2002), p. 97-112.
- PICORNELL, Climent; RIPOLL, Antònia. «L'inici del turisme a Mallorca». En: *Història Política, Societat i Cultura dels Països Catalans*. Vol. 8. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1995, p. 374-375.
- PICORNELL, Climent; SASTRE, Francesc. «El futur del turisme». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 60 (2002), p. 945-960.
- PICORNELL BAUZÀ, Climent; SASTRE ALBERTÍ, Francesc; SERRA BUSQUETS, Sebastià [dirs.]. *Turisme i Societat a les Illes Balears*. Palma, *Diari de Balears*, 2002.
- PICORNELL, Climent; SEGUÍ, Joana M. [dirs.]. *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques*. Palma: CODEFOC: AGE: UIB, 1995.

- *Geografía humana de las Islas Baleares*. Barcelona: Oikos-Tau, 1989.
- PICORNELL CLADERA, Mateu. «Medi ambient i turisme: present i futur». En: *Turisme i medi ambient a les Illes Balears*. Institut d'Estudis Ecològics [Palma], núm. 3 (1991), p. 15-30.
- «Planificació i turisme (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 58 (2002), p. 913-928.
- «Planificació i turisme (II)». *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 59 (2002), p. 929-944.
- «Turisme i medi ambient (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 56 (2002), p. 881-896.
- PICORNELL CLADERA, Mateu; POMAR GOMÀ, Àngel Maria [dirs.]. «Evolució turística de la darrera dècada i disseny de futur». En: *II Jornades de Turisme i Medi Ambient a les Illes Balears*. Palma: Instituto de Estudios Ecológicos INESE, 2000.
- PICORNELL CLADERA, Mateu; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «Turisme i medi ambient (II)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 57 (2002), p. 897-912.
- PLA, Joan. *Gabriel Barceló, semblanza de un líder*. Palma: Fisa-Escudo de Oro, 1993.
- POL, Álvaro. «Desde Costa de los Pinos a Cala Murada, un importante núcleo de urbanizaciones» *Cort* [Palma], núm. 528 (1966), p. 6-7.
- POMAR GUAL, Antonio. «El Fomento del Turismo de Mallorca». En: *Baleares: el Mediterráneo en unas islas: 16 crónicas periodísticas*. Palma: ABPET, 1986, p. 48-62. (FEPET)
- *Anekdótico turístico de Baleares*. Palma: Asociación Balear de Periodistas y Escritores de Turismo, 1991.
- PONS, Miquel. *Antoni Gelabert*. Palma: Ayuntamiento de Palma, 1984. (Biografies de Mallorquins; 7)
- PONS BOSCH, Jordi. «Els fonaments del turisme abans de 1905». *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 2 (2002), p. 17-32.
- «El turisme i les institucions». En: *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 31 (2002), p. 481-496.
- PONS PONS, Damià. *Ideologia i cultura a la Mallorca d'entre els dos segles (1886-1905)*. Palma: Lleonard Muntaner, 1998. (Refaubetx, 1)
- PORCEL, Baltasar [et al.]. *Baleares. El Mediterráneo en unas islas*. Palma: Asociación Balear de Periodistas y Escritores de Turismo, 1986 (Turi-Press; 11)
- POU MUNTANER, Joan. *Mallorca*. Inca: Promomallorca, 1993, p. 207-208.
- PUJALS MAS, Margalida. *Oci als anys seixanta. Música, cançó i sales de festa*. Palma: Cort, 2002. (Els Ullals; 7)
- «El turisme a les Illes Balears (1960-1973)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears*. *Diari de Balears* [Palma], núm. 5 (2002), p. 65-80.
- PUJALTE VILANOVA, Ferran. *Transports i comunicacions a les Balears durant el segle XIX (1800-1890)*. Palma: Documenta Balear, 1999. (Quaderns d'Història Contemporània de les Balears; 17)
- «La remor submergida de l'illa de la calma». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 88-100.
- *Transports i comunicacions a les Balears durant el segle XX*. Palma: Documenta Balear, 2002 (Quaderns d'Història Contemporània de les Balears; 35)
- Qui és qui a Mallorca*. Mallorca: Promomallorca, 1999.

- RAMÓN FAJARNÉS, Ernesto. *Historia del turismo en Ibiza y Formentera 1900-2000*. Ibiza: Genial Edicions Culturals, 2000.
- RAYÓ, Miquel. *L'ecologisme a les Balears*. Palma: Documenta Balear, 2004. (Quaderns d'història contemporània de les Balears; 42)
- RIPOLL, Luis. *El Grand Hotel*. Palma: Luis Ripoll Editor, 1990. (Panorama Balear; 134)
- RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «Un repàs a l'evolució històrica del turisme a les Balears». *Turisme, societat i economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 77-86. (Coneixements Realitats i Perspectives; 1)
- «El turisme als anys 50. El naixement de la gallina dels ous d'or». *Memòria viva. Mallorca des de la mort de Franco fins avui 1975-1995*. Vol. 3. Palma: Promomallorca, 1995, p. 27-29.
- «Turisme i territori a les Illes Balears». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 38-48.
- «El turisme al món i a les Illes Balears». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 1 (2002), p. 1-16.
- «Turisme de sol i platja». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 39 (2002), p. 609-624.
- «Els recursos turístics culturals (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 44 (2002), p. 689-704.
- «Els recursos turístics naturals (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 42 (2002), p. 657-672.
- «Els recursos turístics naturals (II)». *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 43 (2002), p. 673-688.
- «Una economia terciària (1955-2003)». En: *Història de les Illes Balears*. Vol. 3. Barcelona: Edicions 62, 2004, p. 385-394.
- ROSSELLÓ VERGER, Vicente M. (1964): *Mallorca. El Sur y el Sureste*, Ed. Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación, Palma.
- (1974): *Prehistòria de l'aviació a Mallorca*, Ed. Obra Cultural Balear, Col. Monografies, núm.7, Palma.
- ROVIRA SERRANO, Maria del Pilar. «La vaga de controladors aeris de Marsella i la seva incidència a les Illes Balears, sobretot a l'illa de Mallorca». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995, p. 187-195.
- RUBIO GIL, Ángeles [coord.]. *Sociología del turismo*. Barcelona: Ariel, 2003.
- RUSIÑOL, Santiago. *L'illa de la Calma*. Palma: J.J. de Olañeta, 2001. (La Foradada; 89) [Edició facsímil]
- SAINZ, Luis. «Mallorca y el turismo de invierno». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca* [Palma], núm. 626 (1960), p. 11-12.
- SALAS COLOM, Antonio. *El turismo en Mallorca. 50 años de historia*. Palma: Gráficas Salas, 1992.
- SALAS VIVES, Pere. *Hotel Illa d'Or 75 Aniversario 1929-2004*. Pollença: Hotel Illa d'Or, 2004.
- SALVÀ TOMÀS, Pere A. «Les conseqüències del desenvolupament del turisme sobre les activitats agràries a l'espai de les Illes Balears». En: *Mallorca, ara*. Palma: Fundació Emili Darder, 1987, p. 21-31.

SALVÀ TOMÀS, Pere A. «El turisme com a element impulsor del procés d'urbanització a Balears (1960-1989)». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 63-70.

— «Impactes del turisme sobre la mar Mediterrània». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995, p. 17-44.

SAMPOL ISERN, Ramon. *Vapores de las Islas Baleares*. Palma: Miquel Font Editor, 1988. (Arca de Noé; 5)

SAND, George. *Un invierno en Mallorca (1838-1839)*. Palma: Luis Ripoll Editor, 1974.

SANTANA MORRO, Manel. *El forjament de la solidaritat. Mutualitats, cooperatives, societats obreres i recreatives a Mallorca (1868-1936)*. Palma: Cort, 2002. (Els Ullals; 8)

— «El turisme a les Illes Balears (1936-1960)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 4 (2002), p. 49-64.

— «Les transformacions socials». En: *Història de les Illes Balears*. Vol. 3. Barcelona: Edicions 62, 2004, p. 213-230.

SANTANDREU SUREDA, Jaume. «Turisme i marginació». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 183-189.

SASTRE ALBERTÍ, Antoni (1995) *Mercat turístic balear*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995.

— «La transició i el sector turístic a les Illes Balears». En: *Franquisme i transició democràtica a les terres de parla catalana*. Valls: Coordinadora de Centres de Estudis de Habla Catalana, 2001 p. 635-641.

— «Empresaris pioners i significatius. Cadenes hoteleres». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 23 (2002), p. 353-368.

— «Evolució i classificació de l'oferta turística bàsica». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 9 (2002), p. 129-144.

— «Fluxos turístics i despesa turística (I)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 24 (2002), p. 369-384.

— «Els hotelers. Estructura de l'empresariat». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 21 (2002), p. 321-336.

— «Els majoristes de viatges». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 30 (2002), p. 465-480.

— «Perfils i motivacions turístiques (II)». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 28 (2002), p. 433-448.

— «Relació del turisme amb l'agricultura i la indústria». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 48 (2002), p. 753-768.

— «El turisme i els seus efectes sobre el sector terciari». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 49 (2002), p. 769-784.

SASTRE, Antoni; SASTRE, Francesc; RIPOLL, Antònia; PICORNELL, Climent. «Turisme cultural, esportiu i verd». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 40 (2002), p. 625-640.

SASTRE ALBERTÍ, Francesc. «El turisme a la Mediterrània: el cas de les Illes Balears». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995, p. 57-62.

— «Les agències de viatges». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 29 (2002), p. 449-464.

- «El comerç turístic». *Turisme i societat a les Illes Balears*. En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 18 (2002), p. 273-288.
- «Efectes del turisme sobre l'economia i la població activa (I)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 46 (2002), p. 721-736.
- «Efectes del turisme sobre l'economia i la població activa (II)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 47 (2002), p. 737-752.
- «Fluxos turístics i despesa turística (II)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 25 (2002), p. 385-400.
- «El turisme i l'administració (II)». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 55 (2002), p. 865-880.
- SASTRE ALBERÍ, Francesc; ORDINAS GARAU, Antoni. «Turisme social i juvenil. Altres tipologies». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 41 (2002), p. 641-656.
- SASTRE ALBERTÍ, Francesc; SASTRE ALBERTÍ, Antoni; PICORNELL BAUZÀ, Climent. «Política econòmica i turisme». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 50 (2002), p. 785-800.
- SBERT BARCELÓ, Cristòfol Miquel. *El cinema a les Balears des de 1896*. Palma: Documenta Balear, 2001. (Arbre de Mar; 3)
- SBERT BARCELÓ, Tomeu. *Una evolució turística. Història de la playa de Palma 1900-2000*. Palma: Gràfic Art, 2002.
- SEGUÍ AZNAR, Miquel. «Arquitectura i turisme». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 50-67.
- *Urbanisme i arquitectura a les Balears. Segle XX*. Palma: Documenta Balear, 2000. (Quaderns d'Història Contemporània de les Balears; 24)
- *La arquitectura del ocio en Baleares. La incidencia del turismo en la arquitectura y el urbanismo*. Palma: Leonard Muntaner, 2001. (Refaubetx; 11)
- «Primeres urbanitzacions i espais turístics». En: *Turisme i societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 10 (2002), p. 145-160.
- SEGUÍ TROBAT, Gabriel. «El turisme com a motiu de creació literària a Mallorca (1960-1990). La narrativa i el teatre». En: *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 263-286.
- SERRA BUSQUETS, Sebastià. «Turisme i cultura a les Illes Balears. Realitat històrica i perspectives». En: *La formació, la rehabilitació i les noves modalitats turístiques. III Jornades de Geografia del Turisme*. Palma: UIB: CODEFOC, 1993, p. 299-307. (Turisme i Investigació; 3)
- «Visions del turisme a les Illes Balears a través de la història». En: *Turisme, Societat i Economia a les Balears*. Palma: Fundació Emili Darder, 1994, p. 137-160. (Coneixements, Realitats i Perspectives; 1)
- «Incidència del turisme a l'opinió pública de les Illes Balears en el segle xx». En: *XIII Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 1995.
- «Viatgers, intel·lectuals i artistes a Catalunya a la Mallorca del segle XIX i principi del segle XX». En: *Els catalans a Espanya 1760-1914*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1996.
- «Los impactos del turismo a partir de los años sesenta». En: *III Simposio de Historia Actual*. Logroño: Instituto de Estudios Riojanos, 2000.

— «La Platja de Palma entre el present i el futur». En: *Evolució turística de la darrera dècada i disseny de futur. II Jornades de Turisme i Medi Ambient a les Illes Balears*. Palma: Instituto de Estudios Ecológicos INESE, 2000, p. 81-87.

— [coord.] *El segle XX a les Illes Balears. Estudis i cronologia*. Palma: Cort, 2000. (Els Ullals; 4)

— «El moviment associatiu: història recent, cultural i política i sociabilitat a les illes Balears a l'edat contemporània». En: *El moviment associatiu a les illes Balears. XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 2001, p. 13-23.

— «El turisme, fenomen del segle xx» *Els elements de canvi a la Mallorca del segle XX*. Palma: Cort, 2001, p. 99-175. (Els Ullals; 5)

— *Projectes modernitzadors a Mallorca des de finals del segle XIX fins al final de la dictadura franquista*. Palma: El Far, 2003. (L'Horitzó; 3)

— «Les transformacions socials (1939-1975)». En: *Història de les Illes Balears*. Vol. 3. Barcelona: Edicions 62, 2004, p. 359-366.

SERRA BUSQUETS, Sebastià; COMPANY MATES, Arnau. «El turisme en les institucions i en el debat públic». En: *Welcome! Un segle de turisme a les Illes Balears*. Barcelona: Fundació La Caixa, 2000, p. 70-86.

SERRA BUSQUETS, Sebastià; RIPOLL MARTÍNEZ, Antònia. «Emigrants i immigrants». En: *Anglada Camarasa al Gran Hotel. Redescobrir una època*. Barcelona: Fundació La Caixa, 1993, p. 33-35.

SERRA CANTALLOPS, Antoni. *Marketing turístic: Piràmide*, 2004.

SHOR, Jean & Franc. «The Balearic are booming». *The National Geographic Magazine* [Washington DC], vol. CXI, núm. 5 (1957), p. 621-660.

Situación actual y perspectivas de desarrollo de Baleares. Vol. 4. Madrid: Confederación Española de Cajas de Ahorro, 1974, p. 293-303.

SORIANO FRADE, Francisco. «Pequeña historia del desarrollo turístico de Baleares y sus hombres». *Estudios Turísticos* [Madrid], (1974), p. 35-52.

— «El tren de Sóller 1912-1987. Un tren con vocación turística». *Estudios Turísticos* [Madrid], núm. 96 (1987), p. 53-71.

— (1996): *Pequeña historia del turismo en las Baleares*, Ed. Los Iconos de Ferón, Palma.

TERRASA JAUME, Luis. «Turismo y Enseñanza, notas sobre el futuro de la enseñanza turística en Mallorca». *Boletín de la Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Palma de Mallorca* [Palma], núm. 651-652 (1966), p. 123-130.

TORRES PLANELLS, Sonya. *Josep Costa Ferrer Picarol (1876-1971). Un dibuixant eivissenc i el seu temps*. Eivissa: Res Publica, 2001.

TRAVER TOMAS, Vicente. *El Marqués de la Vega-Inclán*. Castelló: Fundaciones Vega-Inclán, 1965.

TUDURÍ BORRÀS, Carles. «Turisme i mitjans de comunicació». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 35 (2002), p. 545-560.

Última Hora 1893-1983. Palma: Última Hora, 1983.

VALERO MARTÍ, Gaspar [ed.]. *Elements de la societat pre-turística mallorquina*. Palma: Consejería de Educación y Cultura, 1990.

— *La llarga ruta de l'excursionisme mallorquí*. Vol. 1. Pollença: El Gall Editor: Grupo Excursionista de Mallorca, 2001.

- VALLEJO POUSADA, Rafael. «Economía e historia del turismo español del siglo XX». *Historia Contemporánea*, [Bilbao], núm. 25 (II) (2002), p. 203-232.
- VALLÉS, Matías [dir.]. *Mallorca siglo XX. Un destino obligado*. Palma: Editora Balear, 2001.
- VASALLO TOMÉ, Ignacio. «Crisis y consolidación 1972-1982». En: *50 años del turismo español. Un análisis histórico y estructural*. Madrid: Centro de Estudios Ramón Aceres, 1999, p. 105-124.
- VERD, Sebastià. «Trenta anys de turisme a la premsa mallorquina. Crònica d'una història repetida». *30 anys de turisme a Balears. Estudis Baleàrics* [Palma], núm. 37-38 (1990), p. 219-240.
- VIDAL-BENEYTO, Jose [et al.]. *Pour le tourisme culturel. La Déclaration de Majorque*. Palma: Instituto Culturas del Mundo, 1996.
- VIDAL ISERN, José. *Mallorca turística*. Palma: Tipografía Nueva Balear, 1946.
- *Espíritu y potencia de Baleares*. Palma: Mossèn Alcover, 1949.
- «Pro y contra del turismo en Mallorca». *Cort* [Palma], núm. 433 (1962), p. 3.
- VIVES REUS, Antoni. «Les guies turístiques». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 33 (2002), p. 513-528.
- «La imatge gràfica turística». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 34 (2002), p. 529-544.
- «El món associatiu empresarial i sindical. Els treballadors del turisme». En: *Turisme i Societat a les Illes Balears. Diari de Balears* [Palma], núm. 22 (2002), p. 337-352.
- «Joventut i turisme a Mallorca durant els anys 60 del segle XX». En: *XIX Jornades d'Estudis Històrics Locals*. Palma: Instituto de Estudios Baleáricos, 2003, p. 293-306.
- WALDREN, Jacqueline. *Mallorquins, estrangers i forasters. Paradís i realitat a Mallorca. El cas de Deià*. Palma: Moll, 2001.
- ZOREDA, Marta. «Historia del Fomento». *El Día del Mundo* [Palma], (29 mayo - 26 junio 1994). [Cinco entregas dominicales]

(1905-2005) 100 Años de Turismo

Año	Mallorca			Ibiza+Formentera			Menorca			Islas Baleares		
	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales
1905-1949	Para este periodo no se dispone de datos fiables pero se estima que las Islas recibieron un total de unos 900.000 turistas (18.000/año)											
1950										98	22	76
1951										128	61	67
1952										134	72	62
1953										133	83	50
1954	No se dispone de datos desglosados por islas entre 1950 y 1959.									135	91	44
1955	Gradualmente, el turismo nacional pasó de representar el 78% del total a sólo el 22%.									188	130	58
1956										222	162	60
1957										275	200	75
1958										309	233	76
1959										321	255	66
1960	361			31			8			400	313	87
1961	467			43			7			517	417	100
1962	486			46			10			542	449	93
1963	608			58			11			677	540	137
1964	748	628	120	88	70	18	13	5	8	849	703	146
1965	959	813	146	109	86	23	15	7	8	1081	904	177
1966	1096	944	152	117	97	20	21	9	12	1234	1050	184
1967	1241	1086	155	138	119	19	22	11	11	1402	1216	186
1968	1412	1248	164	168	146	22	30	16	14	1610	1410	200
1969	1625	1454	171	271	242	29	39	22	17	1935	1718	217
1970	1853	1669	184	363	321	42	56	38	18	2272	2028	244
1971	2331	2132	199	510	462	48	73	53	20	2914	2647	267
1972	2765	2543	232	534	479	55	110	90	20	3419	3112	307
1973	2850	2565	285	592	527	65	132	109	23	3574	3201	373
1974	2555	2258	297	519	449	70	115	91	24	3189	2798	391
1975	2765	2448	317	550	475	75	121	94	27	3436	2017	419
1976	2479	2144	335	513	405	108	132	107	25	3124	2656	468
1977	2706	2325	380	498	385	113	126	77	49	3329	2787	542
1978	3003	2619	384	567	425	142	160	113	47	3730	3157	573
1979	3026	2625	401	587	480	107	187	118	69	3800	3223	577
1980	2781	2474	307	559	476	83	209	153	56	3551	3103	448
1981	3091	2766	325	590	520	70	208	154	54	3889	3440	449
1982	3498	3155	343	621	549	72	227	167	60	4346	3871	475

Año	Mallorca			Ibiza+Formentera			Menorca			Islas Baleares		
	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales	Total	Extran- jeros	Nacio- nales
1983	3569	3227	342	617	533	84	230	170	60	4416	3930	486
1984	3936	3611	325	986	906	80	356	295	61	5278	4812	466
1985	3747	3357	390	873	783	90	330	260	70	4950	4400	550
1986	4550	4100	450	1100	1000	100	480	400	80	6130	5500	630
1987	5090	4590	500	1280	1170	110	620	530	90	6990	6290	700
1988	5222	4668	554	1262	1128	134	667	579	88	7154	6375	779
1989	5023	4360	663	1175	1039	136	637	543	94	6835	5942	893
1990	4881	4099	782	1010	841	169	546	433	113	6437	5373	1064
1991	5061	4219	842	1005	843	162	547	425	122	6613	5487	1126
1992	5014	4192	822	1014	869	145	612	502	110	6640	5563	1077
1993	5312	4562	750	1136	976	160	653	549	104	7101	6087	1014
1994	5978	5345	633	1389	1223	166	816	719	97	8183	7287	896
1995	6131	5513	618	1449	1271	178	813	714	99	8393	7498	895
1996	6342	5703	639	1422	1225	197	774	660	114	8538	7588	950
1997	6883	6187	696	1510	1320	190	849	724	125	9242	8231	1011
1998	7485	6754	731	1682	1468	214	976	840	136	10143	9061	1082
1999	8037	7266	771	1845	1618	227	1048	903	145	10930	9787	1143
2000	8107	7100	1007	1978	1670	308	1145	947	198	11230	9717	1513
2001	7216	6167	1049	1741	1456	285	1067	877	190	10024	8500	1524
2002	6892	5849	1043	1800	1493	307	1057	838	219	9749	8180	1569
2003	7514	6111	1403	1776	1384	392	1066	798	268	10356	8293	2063
2004	8595	7084	1511	1795	1376	419	1097	812	285	11487	9272	2215
2005	(Estimación)									12000	9600	2400

Datos en miles de personas

ESTIMACIÓN TOTALES:

62	MILLONES DE BRITÁNICO	34%
59	MILLONES DE ALEMANES	33%
22	MILLONES DE ESPAÑOLES	12%
37	MILLONES DE OTRAS NACIONALIDADES	21%
180	MILLONES DE TURISTAS	100%

FUENTE: Esteve Bardolet Jané

NOTA: Actualmente el turismo nacional en Mallorca representa el 17,6% del total, sin embargo, en 1950 representaba el 76%, en 1960 el 21,8%, en 1970 el 9,9%, en 1980 el 11%, en 1990 el 16% y en el año 2000 el 12,4%.

NOTA: Los datos de los años 1950 a 1983, aportados por la Secretaría General de Turismo, se refieren a turistas alojados en hoteles.

NOTA: Desde 1984 se tienen en cuenta los extranjeros llegados directamente a las islas, las llegadas desde la Península no se computan. Desde 1986 las llegadas indirectas son estimadas. Información elaborada por Esteban Bardolet para la Conselleria de Turismo hasta el año 2000. Desde el año 2001 la serie es elaborada por el CITTIB con una nueva metodología.

Presidentes del Fomento del Turismo de Mallorca

Enric Alzadora Gomà (1905-1911)

Marià Zaforteza Crespi de Valldaura (1911-1918)

Ferran Alzamora Gomà (1919-1927)

Pere Montaner Gual -Comte de Peralada- (1927-1947)

Antoni Mulet Gomila (1948-1949)

Gabriel Roca Garcias (1949-1956)

Gabriel Alzamora López (1956-1962)

Antoni Parietti Coll (1962-1971)

Jaume Enseñat Alemany (1971-1972)

Antoni Garau Mulet (1972-1979)

Paulí Buschens Adrover (1979-1985)

Ferran Perelló Santandreu (1985-1993)

Joan Palou Cañellas (1993-1996)

Miquel Vicens Ferrer (1996-2005)

